HISTORIA Y COSTUMBRES



DE LOS

JITANOS

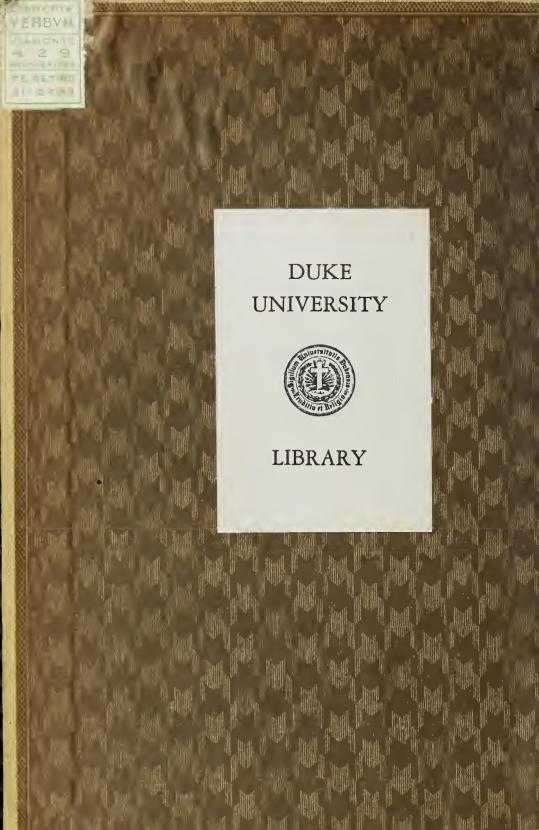
VIEJOS Y NUEVOS
DICHOS Y TIMOS GRACIOSOS
MALDICIONES Y REFRANES
NETAMENTE GITANOS

DICCIONARIO ESPAÑOL-GITANO-GERMANESCO
DIALECTO DE LOS GITANOS

OBRA ESCRITA POR F. M. PABANO

MONTANER Y SIMON, EDITORES · BARCELONA

3. CANELLAS





Digitized by the Internet Archive in 2018 with funding from Duke University Libraries

HISTORIA Y COSTUMBRES

DE LOS GITANOS



F. M. PABANÓ

HISTORIA Y COSTUMBRES

DE LOS GITANOS

COLECCIÓN DE CUENTOS VIEJOS Y NUEVOS, DICHOS Y TIMOS GRACIOSOS,

MALDICIONES Y REFRANES NETAMENTE GITANOS

DICCIONARIO ESPAÑOL-GITANO-GERMANESCO

DIALECTO DE LOS GITANOS

OBRA ESCRITA POR F. M. PABANÓ

EDICIÓN ILUSTRADA

BARCELONA

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

CALLE DE ARAGÓN, NÚM. 255

1915

ES PROPIEDAD

CUATRO PALABRAS A MODO DE INTRODUCCIÓN

Desde que el autor de este librejo era muy joven, un chaval, empezaron a llamar su atención los gitanos; entre otras razones, por su vida azarosa y vagabunda, por la preveneión con que se les trata y se les juzga, y por su modo de ser tan diferente de las demás personas. Desde entonces, el que esto escribe se dedicó a estudiar con esmero los gustos, aficiones y costumbres de los gitanos, y sus comportamientos con el público y en las intimidades de la familia.

Más tarde, az vres de la rida llevaron al autor de esta pequeña obra a un contacto casi inmediato con aquéllos. En el espacio de treinta años se vió en un obligado y constante trato con la gitanería, eomo jefe que ha sido de algunas prisiones; esta circunstancia le hizo poder observarlos en sus diferentes fases y tomar nota de sus rasgos más salientes, de todo cuanto le ha parecido digno de mención, para conseguir una descripción acertada, en lo posible, del tipo que conocemos en España, muy particularmente.

Sobre esa base, y además ayudado con el concurso de varios amigos, aprovechando largas residencias en Granada, en Córdoba y en lá capital de Andalucía, verdadera Meea del gitanismo y de la gente flamenca, ha podido el que suscribe recopilar, sobre el terreno, lo más auténtico, lo más genuino de la raza. Desde que en su mente surgió la idea de reunir estas impresiones en un libro, vino intentando que para ello le ayadaran los propios morenos (1): les ha halaga to, concediéndoles cuantos favores pueto, les ha socorrido en sus perpetuas y multiplicadas necesidades...; Empeño inútil!... Nada ha adelantado por tales medios:

¹⁾ Los gitanos.

ningún gitano ni gitana se ha prestado a ello, ni por ruegos ni con promesas. El autor ha tenido que someterles, sin que se percataran del propósito, a rigurosas observaciones; y euando ellos espontáneamente han proferido un dicho, un timo gracioso, una maldición, cualquier giro u oeurrencia chistosa, todo lo ha pillado al vuelo y tomado de ello nota en el momento.

De sus reuniones y fiestas, de sus tratos de caballerías en las ferias, etc., de todo ha sacado partido para coger a pulso algún fruto y poder acaparar una idea, sin que los mismos gitanos se hayan dado cuenta. Cuestión de tiempo y de pacieneia.

Esto constituye el único mérito del presente trabajo, que es una recopilación sistemáticamente ordenada de todas las expresadas observaciones, a base de otras obras tenidas a la vista, y contrastando aquéllas con cuantos escritos e impresos ha podido allegar (pues no en balde dijo un sabio, que los libros viejos se hicieron para los autores nuevos).

Para la historia de los gitanos, su vida y sus anteriores vicisitudes, según se relatan en este trabajo, ha servido como base principal la obrita de don Francisco de Sales Mayo, con muchas notas pertinentes al objeto, recogidas de autores de verdadera significación, que se citan en el texto.

Es muy de lamentar que los cuentos, timos, etc., que se insertan, sean más para oídos relatar de viva voz que para oirlos leer; a menos que la persona que los lea conozca bien la pronunciación, la entonación y el énfasis prosódico del lenguaje usado por los gitanos.

Después de recoger euanto ha oído en este género, pidiendo y molestando a amigos y conocidos, llegó a reunir la colección que tal vez no sea del agrado de los que lean; pero... valga la inteneión. Lo bueno que en ella se encuentre es de dos amigos (1) que antes han demostrado estas mismas aficiones.

Sirvió como guía para el Vocabulario gitano-español y la historia del dialecto, especialmente la obra de Quindalé (Mayo), que es la auto-

⁽¹⁾ A chipi callí (La lengua gitana), de don J. Tinco Rebolledo. Granada 1900. – Maldiciones gitanas de don M. Díaz Martín. Sevilla 1901. – Los cuentos puestos en romance, para variar un tanto la forma del original, llevan los del primer autor citado, una T al final, y los del segundo la D inicial. De este mismo profundo observador y saladísímo sevillano son la mayoría de las maldiciones y timos que se insertan.

ridad indiscutible; raliendo también los Vocabularios de A. de C., Campuzano, Jiménez, Mas y Prat, y el Diccionario de Tineo, ya citado.

Para las voces de germanía intercaladas, y la historia de la jerga fueron auxiliares las obras Los Rufianes de Cervantes, del Sr. Hazañas; El Delincuente español de don R. Salillas; El arte de robar, de Camándula; la primera edición del Diccionario de la Academia y el de la lengua castellana, de Caballero; que textualmente reproducidas traen las voces de esta jerigonza.

La razón tenida en cuenta para mezclar en el Diccionario las voces de la jerga germanesca entre las de caló, ha sido la dificultad para deslindar cuáles de ellas pertenecen puramente a uno u a otro lenguaje. Es imposible, para algunos vocablos, saber dónde acaba el caló ni dónde empieza la germanía; si bien hay ciertas palabras que indistintamente se usan en los dos dialectos para expresar un mismo significado, según ya se dice en la tabla final del Diccionario Español-GITANO-GERMANESCO.

Al repasar cualquiera de ambos Diccionarios ha de notar el lector, a primera vista, que los participios o adjetivos que en nuestro idioma terminan en ado o en ido, al pasar al caló pierden la d intermedia, transformándose en áo, ío, a pesar de que parece deberían llevarla, porque el «dialecto gitano sigue la misma escritura, ortografía y demás estructura gramatical que el castellano.»

Quindalé escribe en su Diccionario:

acatáo=asociado.

capaschináo=circundado o circunciso.

charláo = loco.

majaráo = bendito o bendecido.

diñáo=dado.

pandeláo = oprimido.

Lo mismo ocurre con el sustantivo

percabaor=enterrador; y con otras varias voces.

Sin duda que al escribir tales palabras omitiendo la d, se tuvieron presentes las corruptelas y vicios de pronunciación, que tanto abundan en el modo de hablar del vulgo español, y particularmente entre los habitantes de Andalucía; que es la región donde los gitanos encontraron mayores facilidades para el arraigo de su lenguaje y de sus inclinaciones.

Por igual motivo de articulación, en las voces que en caló y germanesco se debieran escribir con II, esta letra se susbtituye por la y, por no dar los que hablan estos dialectos a la primera su verdadero sonido de II que debe tener, y sí el de y.

Por último, el ramillete de maldiciones de Augusto Jiménez y las décimas del año 1800, que se insertan después de los cuentos, todo ello escrito en gitano, pueden servir como ejercicios de entretenimiento al lector que los quiera traducir al custellano.

Serilla 8 de Junio 1914.



Grupo de gitanos

LOS GITANOS

T

SU ORIGEN

Muchas y muy diferentes son las versiones que desde antiguo se han venido emitiendo acerca de la raza gitana; innumerables las noticias que de sus individuos, falsas o verdaderas, se han propalado.

Unos autores los suponen oriundos de Turquía, otros de Armenia, de Bulgaria, de Rumania, de Arabia, de Tartaria, de Nubia, y muchos los creen originarios de Egipto; no faltando algunos que los hacen descender de los primeros pobladores de España, o de los moros expulsados de nuestra península.

Existe una leyenda religiosa que trata de explicar la forma errante de vida de los gitanos, diciendo que «son los descendientes de los judíos que crucificaron a Cristo...» Este es un argumento absurdo, de tan escasa solidez, que no debe rebatirse; pues, a más de no presentar pruebas concretas, la misma afirmación envuelve una candidez maliciosa, a la que no se debe prestar el menor crédito. Pero..., ¿qué más? ¡Si hasta del mismo Judío Errante ha querido alguien hacerlos sucesores!...

No faltan escritores que opinan, con cierto fundamento, que los gitanos proceden de aquellas tribus que vinieron el año 755 a la península siguiendo a Abderrahmán, primer rey de Córdoba, desde los desiertos del Yemen y comprendidas en el califato de Egipto; a las cuales para distinguirlas de los moros venidos de los reinos de Fez y de Marruecos, se les conocía con el nombre de egipcios. Después de la caída de los tronos de Sevilla y de Córdoba, los mahometanos vencidos, pertenecían en su mayor parte a aquellas tribus de origen egipcio, y bajo tal denominación fueron habitualmente conocidas estas bandas errantes y fugitivas, que la suerte de la guerra agolpaba de una a otra provincia, sin darles tiempo de establecerse ni aclimatarse.

Otro autor nos manifiesta a los gitanos como el residuo de las diferentes razas extranjeras que vinieron a mezclarse y confundirse en España, y de cuya mixtura se originó un pueblo distinto del indígena:

Algunos eruditos han supuesto también que los gitanos procedían de los judíos perseguidos en 1348; cuando, de resultas de una mortífera peste extendida por toda Europa, fueron éstos acusados de haber envenenado las fuentes y cisternas, para deshacerse de los cristianos; como si ellos mismos no hubiesen sido víctimas a la vez de aquella enfermedad mortal. Con tal motivo se les encarceló y fueron condenados a los suplicios más atroces. Los judíos que escapaban al rigor de los tribunales, eran sacrificados por la saña del pueblo, que los atacaba sin distinción de edad ni sexo. Algunos de los perseguidos se refugiaron en sitios ocultos e inaccesibles, de donde no salieron hasta transcurridos muchos años; volviendo al interior de las poblaciones, cuando ya casi se había olvidado la circunstancia que les obligó a esconderse. De aquí la conjetura de creerlos aquellos mismos judíos que negando su origen israelita hacíanse llamar egipcios.

Varios escritores han tratado de sacar partido de la procedencia de esta raza proscrita; basándose en ciertas etimologías, y apoyándose en hipótesis más o menos absurdas; presentando, para poder explicarlas, analogías de nombres un tanto parecidos.

El río Ciga en España, de que habla Lucano, ha hecho suponer a algunos disparatadamente, que aquél riega la patria original de los gitanos. Otros les hacen oriundos de la provincia Zeugitana, en Africa: varios encuentran admisible la procedencia en la palabra Síngara, ciudad de la Mesopotania; y no falta quien los cree originarios de Zigera, pueblo de la Tracia.

Sin buscar punto determinado, las interpretaciones se han ido a fijar en apelativos más generales, como los de la *Mauritania Tingitana*, en Africa; con la comarca de *Zigier*, en el Asia Menor, o con los herejes griegos *Atinganes*.

La fecunda imaginación de algunos ha encontrado también que cierta horda del campo del Gran Tamorlán, en 1401, estuvo bajo las órdenes de un tal *Cingo*; y de aquel grupo quieren hacer derivar a los gitanos.

Al lado de tantas suposiciones en que se da tortura al nombre, puede mencionarse que el escritor oriental Arabschah, biógrafo de ese mismo Timur-Lenk o Tamorlán que se acaba de citar, habla de cierta astucia empleada por dicho emperador del Mogol, para deshacerse en su ciudad de Samarkanda de los zíngaros revoltosos; cuya descripción corresponde a la de los gitanos actuales; y cuyo incidente tuvo lugar antes de 1406, época de la invasión del Indostán.

Los autores que buscan su procedencia en el Egipto, se apoyan en que las palabras gitano, egipciano, gipsies, egiptener, egiptiens, egiptens, pharaok-nepek, faroner y otras, son variantes, las primeras del vocablo Egipto, y las dos últimas de los reyes Faraones; y esto les hace fijar su origen en la famosa región que el Nilo baña.

El historiador bávaro J. Aventino dió de los gitanos las primeras noticias (1): «En este tiempo, escribe (es decir, después del año 1400), aquellos hombres, hez de varias gentes que habitan en los confines de Turquía y Hungría, a quienes llamamos zínganos, empezaron con el rey Zindelón a vagar por nuestros países, buscando impunemente el sustento con hurtos, rapiñas y adivinaciones. Entre otros embustes, dicen que son de Egipto y que están obligados por

⁽I) Joannis Aventini, Annalibus Boiorum: Basilea, 1515.

Dios a vivir desterrados; y fingen que con el destierro de siete años hacen penitencia por el pecado de sus antepasados, que no quisieron hospedar a la Virgen María con su Hijo Santísimo.»

En los Anales Augustanos manuscritos, citados por Ludolfo, el italiano Aquile Gassaro dice: que se vieron por vez primera en la ciudad de Augsburgo en el año 1419, hasta cincuenta de estos errantes (vagabundos), mandados por dos jefes, y decían iban en peregrinación desterrados del Egipto Menor.

Munster escritor alemán, que nació en 1489, al hablar de los gitanos, que llama christianos gentiles, vulgarmente nombrados zunginer, manifiesta: «...ellos dicen que van errantes por penitencia, y que salieron del Egipto Menor. Estas son cosas fabulosas. Se ha hallado por experiencia que son gentes nacidas para vagar y robar, sin patria y sin religión; aunque entre los cristianos bautizan a sus hijos. Son una canalla que entiende todas las lenguas y usan la chiromancia... Veintiséis años ha que yo examiné (esto lo escribía en 1550) a los principales de estas gentes en Heidelberg, y con dificultad logré ver ciertas cartas que ellos se gloriaban tener de los emperadores. Vi una del emperador Segismundo, en la que se decía, que sus mayores en el Egipto Menor, abandonando el cristianismo, se hicieron paganos; después se arrepintieron de este delito y en penitencia peregrinaron algunos años. Ellos (los gitanos) eran ignorantes y no sabían dónde estuviese el Egipto Menor. Son gente alemana, que se aumenta con el número de los ociosos y forasteros, principalmente franceses y de otras naciones, los cuales se unen con ellos.»

Covarrubias también abunda en la idea de buscar la procedencia de los gitanos en Egipto, cuando en su obra ya citada de la Lengua castellana (folio 32, artículo gitano) escribe: «gitano: quasi egitano, de Egipto;» y, citando a Goropio y Delrío, copia alguna de las cosas que estos dos autores hablan de aquella raza.

El maestro Juan Lorenzo Palmireno dice en *El estudioso corte-sano* (Valencia 1573); que «los gitanos de España mostraban todavía el salvoconducto de Segismundo en 1540,» y los designa como penitentes; si bien, añade que «en ello *mienten*; pues la vida que llevan no es de tales penitentes, sino de perros y ladrones.»

Fueran o no penitentes, la verdad era que se les suponía, sin una razón de verdadero fundamento, oriundos de Egipto; atendiendo sin duda a que directamente alguna parte de ellos llegaron procedentes de este país, que seguramente no era el suyo de origen.

Hay además otras opiniones que procuran demostrar que los zigeunes del Danubio, conocidos por Herodoto, o los sindi del Bósforo cimeriano, han sido el tronco más directo de los zigeunes de Alemania: otros, adhiriéndose a algunas palabras del idioma cofto que se encuentran en el dialecto de los zigeunes, se atienen a la denominación de gipses o egipsies que les dan los ingleses, y a la opinión de los turcos, que consideran a los zingay del Cairo y de Constantinopla como procedentes del Zanguebar o Zingibar, comarca del Africa oriental.

Pero... ¿quién los hizo pasar como egipcios y por qué se les aplicó tal nombre? No es fácil averiguarlo. Como no sea tomando por base los versículos de Ecequiel (cap. XXIX y XXX) que los asimilaron a los antiguos egipcios, cuando el profeta israelita les vaticina la destrucción de sus ciudades durante cuarenta años, la dispersión del pueblo y su reunión al término de esa fecha en su patria asolada... ¿Quién tuvo interés en inventar y extender la noticia de que los gitanos venían de Egipto a Europa condenados a esparcirse por los demás países durante siete años, en penitencia de haber negado hospitalidad papo años antes! a la Virgen y a su Hijo, cuando huían de la persecución de Herodes?... Sea como quiera; pero esta tradición, falsa a todas luces, y las demás opiniones que tratan de corroborarla, ni siquiera merecen refutarse. La admitida hoy y la que se tiene por verdadera, es la que determina la procedencia india.

Collocci, en una extensa y bien informada monografía, de modo irrefutable escribe, detallando todo lo concerniente a la familia gitana. Según opina, el individuo de esa raza es el hombre *neolítico*: así lo demuestran todos sus rasgos fisonómicos, fisiológicos y psicológicos; siendo idéntico también desde el punto de vista de la sociología.

Para saber el origen de una raza es preciso estudiar testimonios autorizados; y éstos únicamente en las obras de Antropología pueden hallarse.

Según Bataillard, que es el antropólogo que inauguró el estudio sobre los gitanos, éstos proceden del Asia, de la parte conocida por Xungaria o *Dsungaria*. Para explicar esto argumenta que de la Dsungaria (Mongolia) y aun de las regiones limítrofes, surgieron grandes, frecuentes y variadas invasiones; una de ellas vino a Europa, presumiendo que ésta bien pudo ser de gitanos. Pero al estudiar la Dsungaria se vió que allí se hablaba un idioma aglutinante, y que es mogol el tipo de aquel país; lo cual tiró por tierra la teoría; pues el dialecto gitano es flexivo y sus hombres en modo alguno son de raza mogola.

También afirma este autor que «los gitanos ya existían en el mundo antiguo de Grecia y Roma», y hay que tener en cuenta que Bataillard sigue el estudio de la vida, usos y costumbres de la raza hasta el siglo VII (a. de J. C.).

El mismo escritor dice que los gitanos fueron los que dieron a conocer el hierro en Europa: la transición en esta parte del mundo fué de la piedra tallada al bronce, saltando por la piedra pulimentada, y como tal transición en Asia tuvo lugar por los arios, de aquí el que se haya creído y aun está admitido por muchos autores, que los gitanos sean restos o parte del conjunto de la raza aria que se extendió por Europa. Con esto gana terreno la hipótesis que hace proceder a los gitanos del Asia.

El hecho también de que sus ocupaciones predilectas sean el ejercicio de labrar el hierro, la calderería y soldaduras de metal, hace suponer que ellos fueron los arios que emigraron en éxodo del Asia, viniendo a poblar las distintas comarcas de la primera parte del mundo. Si se admite tal teoría hay que reconocer que la invasión ocurrió hace gran número de años; y como el bronce en Europa se conoce desde 3.000 años antes de J. C., y si la transición de éste al hierro la produjeron estos individuos, su antigüedad en estas regiones es casi legendaria.

Con lo expuesto puede quedar probado que los gitanos proceden de otros países y que no tuvieron su origen en Europa, como erróneamente han querido algunos autores suponer. Ni por su cráneo dolicocé falo, ni por su talla, ni por el color de su rostro, ni por la pigmentación de su pelo, pueden tener origen en ninguna de las cunas de que proceden los seres que pueblan esta parte del mundo. Resultan, pues, los gitanos, restos de aquellas tribus arias que el autor italiano Collocci describe de una manera magistral.

Ihering es otro escritor que habla de los gitanos, haciendo un detenido estudio de las tribus y familias arias; y como consecuencia se ocupa también de esta raza, diciendo de los tchinganes o gitanos indios, que su discutido origen se coloca no lejos de las orillas del

Shind o Indo, en la península indostánica. Agrega este insigne antropólogo, que el pueblo ario, antes que agricultor fué pastor, aunque, como es natural, en forma rudimentaria; y que vivió en éxodos, como los pueblos del desierto. Esto ratifica la afirmación de que los gitanos vienen de esta procedencia; puesto que también ellos continuaron dedicándose a la ganadería, y la siguen ejerciendo en la actualidad con la cría de animales, y sus tráficos de venta y cambio de caballos, mulas y asnos.

Acerca de la raza gitana, en el año 1500, escribía Volaterrano (1) y, hablando de Persia, dice: «Los uxios son muchos, y según Strabón Uxia es el país en que nace el río Coaspes (2). Yo creía que estos uxios son los que el vulgo llama ya uxios ya zinganos; los cuales por todo el mundo, y principalmente por Italia, viven vagantes, sin ley ni oficio alguno, sino el de decir la buenaventura: a esta magia se dan todos los orientales, y singularmente los caldeos cercanos. Por autor de esto tengo a Squilace, que escribió la historia constantinopolitana; pues dice que el emperador Miguel Traulo, con adivinación de los uxios, consiguió el imperio.»

Opinan ciertos escritores que el pueblo gitano abandonaría sin duda su país natal en una época remota, según algunos, o en tiempos en que ya se habían formado los modernos dialectos (año 1100), como dice M. F. Miklosich. Probablemente, manifiestan, desciende de alguna de las numerosas tribus errantes que se encuentran en la India.

Sobre las ocupaciones de los gitanos y su modo de vivir, da Grellman infinitas noticias; y por último, pone en su obra (3) un pequeño vocabulario de su idioma, lo compara con la lengua malabar, que es un dialecto de la indostánica, probando hasta la evidencia que los gitanos descienden del Indostán.

Juan de Thévenot, que en sus diferentes viajes observó la vida y costumbres de los indostanos, que llamaban faquires, afirma que los zinganes o gitanos pertenecen a aquella casta, que habita el reino de Tatta o Shind, en la India.

Consigna el abate Hervás que «en la desembocadura del Indo viven las tribus de zinganes, cuyos individuos tienen todos los ca-

⁽¹⁾ Commentarium urbanorum Raphaeles Volaterrani, libri XXXVIII. Basilea, 1530.

⁽²⁾ Hoy Kara-su, río antiguo de la Media (Asia).

⁽³⁾ Memoire historique sur le peuple nomade appellé en France Bonemien, et en Allemagne Zigeuner; traduit de l'allemad de Grellman, par le B. de Bock

racteres físicos y morales de los gitanos. Parece, pues, añade, que éstos por su lengua, nombres y costumbres infames, son indostanos, y descienden determinadamente de los zinganes del río Indo.»

A lo manifestado por el anterior parece asentir Fray Paulino de San Bartolomé, y además, por su parte agrega: «Convengo con Grellman en que los gitanos son verdaderamente indostanos fugitivos en tiempo de la formidable invasión de Timur Leng con cien mil jinetes en las Indias.» Añade que pertenecían a la clase de los parias, la más infame y viciosa del Indostán. Conjetura que huyendo de los tártaros, que invadían aquella península por el año 1398, debieron emigrar hacia la Persia, de cuyo país también los expulsaron, viniendo entonces a manifestarse en la Europa oriental.

Otro autor escribe que «los siganos, que algunos impropiamente llaman gitanos, son indostanos emigrados, gran número de los cuales conservan todavía el hermoso tipo de su raza; es decir, rostro oval, ojos negros, nariz saliente, cabello negro ondulado, facciones finas y delicadas; su cráneo es oblongo, con un índice medio de 77° y la estatura mediana. Dice además que en el Indostán existen millares de hombres que hablan idiomas índicos; y muestran por el color de su piel, que pertenecen a una raza mixta, producto del cruzamiento de los conquistadores arios con los más oscuros indígenas: un ejemplo son los gitanos, casta inferior de vagabundos.»

También han creído algunos poder indicar la época en que debieron huir de la India. Las inauditas crueldades de Tamorlán, obligaron en el año 1400 a los pobladores del Shindy a abandonar su patria devastada; precisamente, un cuarto de siglo no tardaron en llegar a Europa las primeras bandas de gitanos vagabundos. Esta hipótesis es la más aceptada.

El misionero francés Dubois ha descrito con toda minuciosidad las instituciones, costumbres y castas de aquel país, y nos ha dado noticias de las particularidades que, durante su larga permanencia en la India (fines del siglo XVIII y principios del XIX), observó en ciertas tribus de vagabundos de las comarcas del Oeste, en las orillas del Sind, costa de Malabar y distrito del Maisur. Afirma que son unos ladrones y forman una casta especial en nada parecida a las demás que pueblan el país; que viven ambulantes, sin ley, culto, habitación ni propiedad; siempre dedicados al merodeo y a decir la buenaventura. Explícitamente manifiesta que aquellos individuos por sus costumbres, lenguaje y carácter, tienen notable analogía

con los gitanos errantes de Europa; y que, si se les comparase de cerca con dicha casta de ladrones, se desvanecería la opinión de los que fijan su origen en Egipto.

Mr. Beudant en su obra (1) parece haber seguido la opinión del erudito Grellman, añadiendo que deben ser los Zigeuner de Hungría y de Transilvania los descendientes de la casta despreciada de los *sudders*, expulsada de la India; y el príncipe de Ligne también se adhiere a la misma opinión.

Dice el Sr. Sales Mayo: «Aun se conservan en el vasto espacio de la península índica, y más especialmente en las márgenes del Sind, algunos restos de la raza semítica, en toda su pureza; que son de la misma familia que los gitanos; profesando sólo algunas vagas nociones de la religión natural, sin culto ni adoración ninguna, sin conocimiento de otra moral que el más absoluto materialismo, sin jefes ni leyes, sin propiedad y sin asilo.»

Por último, debe citarse a Domeni de Rienzi, que discute el origen de los gitanos; y escribe que, según diversas opiniones, también se coloca en Etiopía, en las orillas del mar de Azof, en Grecia, Moldavia, en las márgenes del Danubio, en la Circasia, en Mingrelia y en la Ukrania rusa. Este autor, de acuerdo con David Richardson y con el abate Dubois, se esfuerza por demostrar que en la India (país de los Mahrata o Deján) se halla la cuna de los gitanos; y que allí se les encuentra todavía reunidos en tribus, grupos o clanes: agrega que la subcasta emanada de los sudras y que se denomina de los parias, ha producido esta curiosa y típica raza.

En resumen, ésta viene a ser también la opinión general.

П

DENOMINACIONES CON QUE HAN SIDO Y SON CONOCIDOS

De la variedad de nombres de los gitanos y de su significación, se ocupó extensamente el doctísimo abate Lorenzo Hervás, en su Catálogo de las Lenguas.

En España, al principio, y en la antigua provincia del Rosellón, dice este escritor, los gitanos se llamaron egipcianos o bohe-

⁽¹⁾ Annal. regnum Hungaria. - Hasse die Zigeuner in Horod, 1805.

mianos; y añade, que la palabra gitano, según los eruditos españoles, significa egipcio o egipciano.

En flamenco el gitano se llamó egiptener y heyden. Esta última denominación quiere decir pagano, y alude a la falta de religión que se descubrió en ellos, desde su llegada a Alemania.

Zigeuner y zuginer (cíngaro), se les denominó por los alemanes.

Charami eran en dinamarqués y sueco.

Jeghjupak, en ilírico.

Zigani, en válaco.

Zingaro y zingano, en griego vulgar y en italiano (1).

Faroner, en sajón de Transilvania.

Tzigán y tsigano, en húngaro.

Chingane y tschingani, en ciertas comarcas de Turquía.

Tschinghenees o tchengheneh, en otros territorios turcos y en algunos del reino de Persia.

Madjub, en el lenguaje de Sirmia.

Djáu o yáu, en el dialecto tártaro de Bujaria Menor.

La mayor parte de estos nombres aluden al Egipto; y el de faroner, con claridad hace recordar a los faraones de aquel país.

Las denominaciones de tzigan y chingane, zigeuner, zingano y zingaro, parece traen una misma analogía; que Hervás hace provenir de los zinganes del Indostán.

Atendiendo a las diferentes épocas de la peregrinación de la raza gitana y a los diversos pueblos que han cruzado o en donde han permanecido mucho o poco tiempo, han sido designados con los siguientes nombres, parecidos más o menos unos a otros; según la pronunciación de los países que los emplean.

España los llama gitanos. Zincalí, zincalís o zincalés, son otros nombres con que ellos mismos se designan en nuestra península. Esta puede ser su primitiva y verdadera denominación, y se traduce por atezados del Zind, hombres morenos que habitan el río Zind, Sind, Indo Indo, al Oeste de la península índica. Se ha averiguado que algunos de entre ellos se apellidan Sintes; lo cual evidentemente se relaciona con el río Sind.

⁽¹⁾ Según Covarrubias, el nombre de cíngaros o cigaros lo tomaron los gitanos de la tierra de donde salieron, que se llama Cígaro; pero en el mismo artículo cita la opinión de otro escritor, que dice se llaman cíngaros «por la semejanza que tienen, en la inquietud y poco reposo, a una avecilla que se nombra cingalo o cinglo, por otro nombre motacilla, y en castellano aguzanieve,» Thevenot hace mención del país de los Zinganes; y otros autores dicen que estaba en el Indostán y pertenecía a la provincia de Tatta.

En Portugal llevan el nombre de ciganos.

En Francia el de *egiptiens* (egipcios) y *bohemiens* (1) (bohemios), atendiendo a Bohemia, de donde probablemente pasaron a Francia los primeros gitanos que penetraron en esta nación.

Inglaterra los nombra egipciacos, gipcies o gipsies (corrupción de egipcios).

Escocia los llama cairds.

Los flamencos belgas, bohemers y landloopers.

Holanda, heidenén (idólatras).

Al hablar de los gitanos, Ludolfo (2) dice que los suecos y el vulgo de Fráncfort, los llaman taten, esto es, tártaros; pues con esta denominación se les conoció en algunos países de Alemania, desde su primera aparición en ellos.

Suecia les llama spakaring.

En Noruega y Dinamarca se les da el nombre de tâtars.

En Italia, el de cianos.

Alemania actualmente les nombra die egiptens y zuginers.

Los griegos modernos los llaman atinghans.

En Hungría y Transilvania se les distingue con el nombre de *Pharaok-Nepek* (pueblo de Faraón).

En Besarabia, Esclavonia, Moldavia y Servia, con el de Ciganes o Tsiganes.

Los turcos los nombran hoy día chingini o chusgeni.

Y en Rusia y provincias del Danubio, frenganis y zinganes.

Entre los árabes se les conoce por haramis, esto es, ladrones.

En el Turquestán y en la ciudad de Bojara los llaman ziagins.

Persia les apellida *indios negros* y *lurís*, probablemente de *lo-harí*, que en el idioma del Indostán significa *platero*; porque a este oficio se dedicaban muchos gitanos en las ciudades de la India.

En Oceanía, según Clavel, se les designaba con el nombre de biadyaks-zengaris.

En la Edad Media eran conocidos con la denominación de azinghans.

En sánscrito se les dió el nombre de rom o rommany, que quiere decir marido o cabeza de familia.

Finalmente, según afirma Domeni de Rienzi, en varias partes de

⁽t) Moreri dice en su Diccionario que bohem ien se deriva de boene, palabra de la antigua lengua francesa, equivalente a brujo.

⁽²⁾ Jobi Ludolfi ad suam historiam aethiopicam commentarius. Francofurti ad Maenium.

Europa, los gitanos se dan a sí mismos el nombre de rumma-xal, que en lengua marata significa hombre errante por las llanuras.

¡Singular paradoja! Los gitanos, a los que con tantos nombres se les conoce, y que tantos países ocupan, son, sin embargo, seres errabundos, sin patria determinada, que no se acogen a ninguna bandera, ni tienen Dios ni rey.

Pero este pueblo vagabundo, que jamás supo nada de Egipto, ni del pecado en que incurrió, ni cosa alguna acerca de su destierro, ni de la penitencia que ellos decían habían de cumplir con su dispersión; que no tiene idea sobre la procedencia de sus antepasados ni de su religión; se conforma, sin embargo, con el nombre de egipcios, adopta este apelativo y le toma como lema para excitar la caridad del público, entre el cual pasea su miseria, despreciado de las gentes y al mismo tiempo supersticiosamente temido.

HI

SU APARICIÓN EN EUROPA

El abate Dubois descubre una circunstancia, que arroja grandísima luz para explicar quizá la emigración de los gitanos desde la India hasta el último confín de Europa, diciendo: «que los príncipes mahometanos de aquella región los emplean como ladrones o devastadores de los Estados colindantes, aun en tiempo de paz; y con ocasión de guerra, ellos mismos se unen a los ejércitos en clase de auxiliares, no para pelear, sino para el servicio de transportes y demás faenas, cayendo después de la batalla sobre el país, para el pillaje y el saqueo. También los emplearon los ingleses en la guerra contra el sultán de Maisur.»

El Sr. Sales Mayo, en su luminosa obra (1), prosigue: «Y he ahí cómo pudo el Gran Tamorlán tenerlos en su campo, que se sabe lo componían, no tan sólo tártaros mongoles, sino hordas de todas castas asiáticas. Y como también todo hace presumir que mucho antes de él los diferentes guerreros mahometanos, al partir de las comarcas vecinas de India y recorrer el litoral del Mediterráneo hasta desembarcar en la costa de España, pudieron venir seguidos de esas mismas hordas asiáticas auxiliares, primeros gitanos que confundidos

⁽¹⁾ Noticia sobre la historia, costumbres y dialecto de los gitanos

con la chusma sarracena, no hubieron de fijar una atención especial de parte de los cristianos españoles, hasta después de la conquista de Granada, cuando empezó a predominar la política del Arzobispo



Los ojos de la gitana reflejan vagos y soñolientos la expresión del placer

Jiménez de Cisneros contra las razas de Oriente. Y he ahí también cómo por igual circunstancia, el sultán turco Bayaceto I, después de ocupar Asia Menor, después de derrocar el imperio griego, después de penetrar el año 1402 en Europa siguiendo las márgenes del Danubio, después de deshacer en Nicópolis los cien mil cristianos que trataron de oponérsele, pudo dejar rezagadas en Bulgaria y en Ser-

via esas hordas de zinganes del Sind que le habían acompañado; con tanto mayor razón, cuanto que, enderezando sus armas contra Tamorlán, fué derrotado a su vez el mismo año cerca de Angora, en esa gran carnicería de tres días en que tomaron parte 340.000 combatientes; y en la que, de seguro, los gitanos del emperador tártaro y los gitanos del sultán turco no se dejarían matar, sino que preferirían dispersarse en el nuevo país a que habían venido, antes que volverse con Tamorlán a la ciudad de Multan y demás lugares que bañan las orillas del Sind hasta su desagüe en el golfo o mar de Omán.

»Durante el primer período del siglo XV, en que las comarcas limítrofes del Asia, del Africa y de la Europa cambian de aspecto, cuando la raza turca las invade y las somete, imponiéndoles leves, costumbres y religión diferente; mientras las relaciones entre el Eufrates, el Nilo, la Jonia, el Pireo, el Mar de Mármara y el Danubio se concentran de nuevo, puede decirse bajo un mismo impulso nivelador, ¿qué tiene de extraño que en todas esas comarcas, o en alguna (más especialmente la Bulgaria) hayan hecho su primer asiento, una parada de quince años, los gitanos del Sind que siguieron los ejércitos de Bayaceto y Tamorlán?... Y ¿qué tiene de extraño que, una vez conocedores del nuevo suelo, se decidieran, según sus instintos erráticos, a traspasar el Danubio, y marchando en todas direcciones cruzasen la Valaquia y la Moldavia, llegasen a Rusia y Polonia, atravesasen la Bohemia y la Hungría, pasasen por la Alemania, se introdujesen en Italia y salvasen las fronteras del Este de la Francia por la Lorena y la Alsacia?... Y esto no es una mera hipótesis.»

Los gitanos no pasaron de España—como algunos han dicho—al resto de Europa. Si algunas bandas pudieron penetrar por el lado de Vizcaya y se difundieron en el Mediodía de Francia, fué antes de la gran expulsión de judíos y moriscos, como verdaderos gitanos tales, como vagabundos que no eran de raza vascongada ni ibérica ni hebrea ni sarracena.

De todos modos, desde su aparición en Europa, ya fuera entrando por los países situados a la derecha del Danubio y por las costas de Andalucía, no simultáneamente, sin duda; ya cruzándose los de ambas inmigraciones en Italia y Francia; ya llegando algunos pocos hasta el Estrecho de Gibraltar y algunos otros hasta los confines de la Polonia, ello es que son todos, así se les reputa, un mismo pueblo, y que a los de ese pueblo, durante los siglos XV y XVI, las cró-

nicas, las leyes y los juicios todos convienen en designar como gentes que se dicen procedentes de Egipto..., mientras el vulgo, primero con crédulo respeto, después con extraña aversión, los considera como penitentes cristianos, descendientes de aquellos perversos paganos que rehusaron hospitalidad a la Virgen María y a su Hijo.

Por dos puntos diferentes penetraron los gitanos en Europa: primero, en pos de los ejércitos sarracenos que, recorriendo el litoral africano desde la Arabia y el Egipto, venían a desembarcar a España en sus periódicas incursiones; segundo, acompañando también a las huestes invasoras de los turcos, por Hungría y Bohemia.

De aquí nace el llamarse todavía a los gitanos egipcios o bohemios, del primer nombre con que se les designó, según el punto más inmediato de donde parecían provenir.

Su amarillenta tez, sus esbeltas formas, su facciones expresivas, su agudo ingenio, su carácter eminentemente material y positivo, que revelan el conjunto perfecto de las cualidades primitivas de la raza de Sem; y, como consecuencia de esas cualidades, las singulares costumbres que los distinguen, debían sorprender naturalmente a las naciones europeas.

De los siganos del Asia poco se ha podido averiguar, y, en cuanto a los que se manifestaron en Europa, Miklosich, fundándose en el estado de su léxico, ha determinado el itinerario de sus inmigraciones por este orden: Grecia, Rumania, Hungría, Bohemia, y Moldavia; Alemania, Polonia y Lituania; Francia y España.

En el primer tercio del siglo XV se empieza a hablar de los gitanos en Europa, sin explicar el primer punto de su marcha, ni cómo procedieron luego.

Sin embargo, Aventino, tratando de su aparición y de sus antecedentes de procedencia, dice: «... lo atestiguan varios públicos decretos, y principalmente los de Maximiliano emperador, y Alberto, padre de nuestros príncipes; pero la vana superstición, como si fuera un letargo, ha alucinado de tal modo a los hombres, que éstos juzgan una maldad el castigarlos (a los gitanos por sus fechorías) y les dejan hurtar impunemente a cada paso.»

Los gitanos aparecieron en Europa a principios del siglo XV, según está demostrado.

Kranz escribe: «Aparecieron el año 1417, en los países del Mar Germánico, hombres disformes por su negrura: el vulgo los llama tártaros y en Italia se llaman cianos.» Y continúa Kranz repitiendo lo mismo que antes había dicho Aventino.

Otro autor dice: «En 1417 vagaban por las inmediaciones del Mar del Norte, la Hungría y la Moldavia; y al año siguiente por la Suiza y el país de los Grisones.»

Rienzi manifiesta que su aparición en Francia y Bélgica tuvo lugar en el año 1417.

Munster nos hace saber que «en el año 1417 empezaron a verse en Alemania gentes disformes por su negrura, quemados por el sol y con vestidos sucios; que se ocupan principalmente las mujeres en hurtar, manteniéndose los hombres con los hurtos de ellas. El vulgo los llama tártaros o gentiles y en Italia se nombran cianos. Tienen sus jefes, condes y soldados; llevan cartas de Segismundo, rey de Bohemia, y de algunos príncipes, para que se les permita pasar incólumemente.»

Grellman menciona que se dejaron ver por la primera vez en el año de 1417; en el siguiente se vieron entre los suizos; en el de 1422 llegaron a Italia, y en Francia aparecieron en el de 1427, que es el de la época de su dispersión por Europa.

En el año 1419, según la versión de un escritor, llegan a Augsburgo; el 18 de julio de 1422 aparece una banda de ellos en la ciudad de Bolonia, en Italia, y el 17 de agosto de 1427 se presenta otra horda a las puertas de París. En 1433 invaden la Baviera, y ya desde esa época se difunden por toda Alemania, remontándose hasta Dinamarca y Suecia.

«La banda que cruzó por Bolonia (1) en 1422, compuesta de unos cien hombres y dirigida por un jefe, a quien llamaban el duque Andrés, pasó después a Forli, con la intención, a lo que decía, de ir a ver al Papa en Roma. Esto refiere la *Crónica de Bolonia*.»

Sobre la aparición de los gitanos en Francia, Pasquier, escritor del siglo XVI (2), dice: En 17 de abril de 1427, aparecieron en París doce penanciers (penitentes), como ellos decían, principales de Egipto, entre los cuales se contaba un duque, un conde y diez hombres a caballo, que se calificaban de cristianos arrojados de su país por los sarracenos: referían que se habían dirigido al Papa con el objeto de confesar sus pecados, y que les impuso la penitencia de andar

⁽I) Sales Mayo, obra citada.

⁽²⁾ Recherches de la France.

LOS GITANOS 25

errantes por el mundo durante siete años. Su comitiva se componía de unas ciento veinte personas entre hombres, mujeres y niños, restos de mil doscientas de que constaba aquella expedición a la salida de su patria...» Dice también que los alojaron en la Chapelle, cerca de París, adonde el pueblo acudía en tropel a verlos; que sus cabellos eran negros y crespos, que llevaban zarcillos de plata en las orejas, y que sus mujeres, muy feas, estaban puercas, eran ladronas y hechiceras que decían la buenaventura. Añade que el obispo de París les obligó a retirarse y que excomulgó a todos los que fueron a consultarles y les habían mostrado sus manos para saber su sino. Continúa el mismo autor, que, desde esa época se infestó toda la Francia de semejantes vagabundos o egipcios, pero que a los primeros sustituyeron los vizcaínos y otros habitantes del mismo país (España) y que siguieron, sin embargo, las gentes, dándoles igual nombre.

Y, en efecto, algún fundamento tendría tal aserto, cuando en Alemania, durante mucho tiempo, prevaleció la opinión de que los gitanos, tan extendidos por toda Europa, nada tenían que ver con los primeros que aparecieron como penitentes procedentes de Egipto. Y esos nuevos gitanos de tipo diferente, de atezada piel y cabello lacio, de formas graciosas, son los que han dado tanta margen a las polémicas de los autores.

A pesar de cuanto queda dicho, un autor francés moderno (1) escribe con respecto a los gitanos: «Las dudas que siempre han rodeado su origen, no han dejado lugar todavía a una completa certidumbre; pero generalmente se ha adoptado la opinión de Pasquier que les hace remontar en su obra, al año 1427, y nos muestra en doce pretendidos cristianos dejando el Bajo Egipto por la Europa, el primer eslabón de esa larga cadena de gitanos, la primera generación de todas esas generaciones que se perpetúan desde hace cuatro siglos en Europa, por la que pasean su charlatanismo nómada en todos los sitios adonde les conduce el capricho del momento. Bien lejos está, pues, de nosotros, el creer que haya nacido única en el mundo esta raza, la cual, como los árabes del desierto, jamás pasa otra noche en el paraje donde ha despertado por la mañana; raza estúpida que profetiza el porvenir y cree sencillamente en sus propios oráculos: raza salvaje que vive hace cuatro siglos a la faz

⁽¹⁾ Mr. A. Guy d'Agde. Dictionaire de la Conversation.

de la civilización, sin que ésta haya podido aún contarla en el número de sus conquistas.»

Lo que ningún autor se atreve a señalar, por ser difícil de fijarla, es la época cierta de la presentación de los gitanos en España, quizá por que ya existieran en ella desde muy antiguo. Pero sí puede asegurarse que desde muy luego empezó a conocérseles en la península con el nombre de castellanos nuevos; y que en los siglos XVIII y XIX se llamaron gitanos bravos o bravios a los individuos de esta raza que llevaban una vida errante y agreste, sin mezclarse con la común sociedad civil.

IV

ACUSACIONES. - VICISITUDES

Consigna el historiador Aventino, según antes queda indicado, el hecho de que se reputaba desde un principio como crimen maltratar a los pseudo-peregrinos egipcios; a los cuales se les dejaba por otra parte asaltar, robar y cometer mil desafueros. Y, aunque más o menos comprobados, cítanse diversos salvoconductos, pasaportes o diplomas concedidos a aquellas hordas errantes por varios potentados, entre otros el emperador Segismundo de Alemania, el rey de Hungría Ladislao V, los príncipes de la casa de Bathori y hasta el Papa Eugenio IV.

Al extenderse por Europa este pobre pueblo errante y vagabundo, desde luego excitó contra sí primero la sorpresa, por su aspecto extraño; después, por sus costumbres, la curiosidad, y la animadversión en seguida.

Hay que tener en cuenta el carácter moral de Europa en aquella época: el régimen del misticismo dominaba por doquiera; todo se ajustaba a los estrechos moldes y bajo la pauta de un culto religioso exagerado; adonde no alcanzaba el pretexto de la religión, llegaba la superstición y el fanatismo del pueblo; y todo el mundo, de cualquier condición que fuese, no se movía sin el consentimiento del clero, que asumía la supremacía del poder, aconsejando en las altas esferas la norma que había de seguirse, hasta en asuntos de orden social.

España en aquel entonces se hallaba enfrascada en un encarnizado combate contra los moros; en Alemania se seguía otra lucha.

sangrienta con las diferentes sectas en que se dividió el cristianismo, disputándose el goce de temporalidades y el predominio de unos poderes sobre otros... Y entonces aparecieron los gitanos, gente incrédula; que se mostraban indiferentes a todo cuanto les rodeaba, siempre que no estuvieran de acuerdo las cosas con su materialismo congénito; y así se manifestaron ante esos pueblos exaltados.



Los gitanos se parecen a los árabes en el vivac

Y lo que en su comienzo produjo extrañeza y mera curiosidad, después se transformó en odios y persecuciones.

Cuando llegaron los gitanos, se establecieron plantando sus tiendas en medio de los bosques, a orillas de los ríos en los parajes más apartados o en el interior de las montañas. Se dedicaron desde luego a la cría de ganado asnal y caballar; a la forja de herraje, clavazón y otras manufacturas de hierro; a la fabricación de canastas y cestas, y a la confección de zuecos y gamellas, e ingeniándose para lavar las arenas de oro que la corriente de las aguas arrastraba. Lo mismo en las selvas de Alemania que en los ríos de Transilvania; igual en las vertientes de Sierra Nevada que en las márgenes del Danubio, los primeros gitanos ocuparon sus ocios en esas labores.

Dice el Sr. Sales Mayo: «Algunas de las balas de hierro que el rey Fernando lanzó contra los moros de Granada en 1491, fueron

forjadas en las cuevas de la vecina sierra por los gitanos; lo mismo que cinco años después, en el otro extremo de Europa, el obispo Segismundo les encomendó en Funtkirchen la confección de iguales proyectiles contra los turcos que amenazaban la Hungría.

«El rey católico y el obispo guerrero hallaron útiles los servicios del gitano, del vagabundo sin culto, que no bautizaba sus hijos, no pedía la bendición del cura en sus desposorios, no llamaba al clérigo a sus exequias, no acompañaba con la vela en las procesiones, no se acercaba al altar ni al confesionario, y no llenaba las alforjas del fraile mendicante.

»Al propio tiempo la mujer del gitano era consultada por las damas principales como por las hijas del pueblo; por los señores de toga y blasón, de cota y arnés, como por el humilde campesino y plebeyo pechero. A todas decía la buenaventura; a todos hablaba palabras de esperanza, frases misteriosas que respondían seguramente a ciertas ansias del corazón. A ellas vendía la gitana filtros de amor; a ellos consejos para ser amados. La gitana entraba libremente en lo más recóndito de las habitaciones, y muchas veces era buscada en lo más apartado de su caverna.

»La gitana era una especie de sacerdotisa, que ejercía su ministerio sin las pompas exteriores del culto religioso; pero sus prácticas no eran por eso menos expresivas, su poder oculto no era menos reverenciado, su influencia no era menos temida: sus artes singulares alcanzaban quizá más prestigio que las ceremonias del misticismo. Y esto, sin embargo, en la sazón en que Europa se hallaba bajo la supremacía y régimen del sacerdocio.»

De la noche a la mañana, y cuando menos se hacía esperar, empezaron a correrse las acusaciones más graves y las inculpaciones más tremendas y absurdas contra los individuos de la raza gitana. Mucho contribuyó a que se lanzaran tales anatemas, desde luego la manera de proceder de estos prosélitos del crimen, a contar de su primera aparición por todos los países de Europa. Se les culpaba de hechiceros, ladrones, incendiarios, espías, traidores, de chibar dráo on as brajias (envenenar los ganados)... Todos los crímenes más estupendos, los más horribles delitos de aquella época se les imputaban: llovían sobre ellos las denuncias más atroces.

Los inventores de tales terribles historias, los que se dieron prisa para divulgarlas, quizá fueran aquellos que saludaron su llegada a Europa con la leyenda de su penitencia. Hay motivos sobrados para presumirlo. El celo religioso de la Edad Media, fuera de los límites de la prudencia y de lo justo, tuvo en un principio este interés, que más adelante pudo transformarse en causa política.

Lo cierto es que en todo el siglo XV los gitanos fueron considerados como un pueblo extranjero; pero al cual nadie se atrevió a perseguir; a pesar de que en muchas, muchísimas ocasiones, y por causa de sus rapiñas y desmanes dieran fundado motivo, y ni aun se había atrevido nadie a lanzar una acusación contra ellos.

Según las crónicas, la familia gitana entonces alternaba, con cierto género de consideraciones, entre las demás razas europeas; la nobleza no se desdeñaba de convivir con los gitanos. Lo mismo en Alemania que en Italia y España, encontraban las tribus de zíngaros una decidida protección por parte de los señores más linajudos y aun de los soberanos de estas naciones, tanto en las comarcas donde se encontraban establecidos, como por las que iban de tránsito. Su rey Zindelón, el conde Juan, el noble caballero Pedro, los duques Miguel, Andrés y Manuel, el jefe Tomás Polgar, que en 1406 acudió en auxilio del obispo Segismundo contra los turcos... toda la raza gitana, representada por aquéllos, era bien respetada, atendida y considerada por parte de los monarcas.

Pronto, sin saber cómo, principió a reinar la desconfianza en ellos. De la falta de confianza se pasó a las denuncias. Los jueces dan comienzo a la incoación de causas criminales en que resultan declaraciones gravísimas contra los gitanos. De todas partes vienen inculpándoles por los siguientes delitos: robo de ganados, bestias domésticas y aves de corral; desaparición de niños; espionaje por llevar cartas y noticias al campamento de los moros, o por haber puesto al enemigo en antecedentes acerca de secretos de la guerra; traición y conspiración contra la patria; incendio intencional de cortijos, granjas y mieses; asesinato de viajeros; brujería, ejercicio de la magia negra y de sortilegios o hacer mal de ojo; envenenamiento, etc...

Muchos testigos deponen, manifestando que los gitanos tienen pacto con el demonio; que no cumplen con los preceptos de la iglesia; que maldicen de Dios, de la Virgen y de los santos; que ponen en práctica conjuros y adivinaciones; que se ha visto allá en el fondo de una cueva, al resplandor rojizo de una fragua, un pájaro de forma rara, que se suponía fuera el mismo Lucifer, sobre el hombro de una vieja gitana, en conciliábulo familiar con ella...

Y no era sólo la falta de religión, la hechicería y demás artes de maleficio las culpas que se les achacaban, que en aquella época daban pretexto a terribles procesos; hubo también un tiempo en que empezó a perseguírseles por un crimen que los mismos jueces no llegaron a considerar probado: *el canibalismo*. Se decía que sorprendían a los viajeros en los caminos solitarios, que les degollaban en lo más intrincado de las selvas, dividiéndolos en cuartos, salándolos y curándolos al aire libre, para después aderezarlos y comerlos.

En toda Europa fué general la acusación de caníbales dirigida a los gitanos; la cual ha durado hasta fines del siglo XVIII, atrayendo sobre ellos el odio público.

Algunos autores respetables (1) no han dejado de admitir las sospechas más repugnantes como pruebas irrecusables; y es menester confesar que a pesar de la injusticia de estas sospechas, por lo que respeta a la raza de los gitanos en general, algunos hechos parciales, cuya autenticidad resulta, aunque no muy clara, de varios procedimientos judiciales, prueban que esta aberración de la naturaleza y este crimen de los pueblos salvajes prevaleció también entre algunos de ellos.

En la incoación de los procesos, los gitanos tocaban también con un grave inconveniente; que el ánimo de los que tenían que juzgar-les se encontraba desde luego en abierta enemiga contra la raza. De aquí que los procesados exclamaran a cada paso: ¡isna, calorró, terelas e abiyar a gachimbastá sos sina es busnés! (¡ay, gitano, tienes que acudir a unos jueces que te son extraños!)

Imposible referir todas las absurdas acriminaciones imputadas a los gitanos. Sin salir de España, de las más singulares, es la que menciona Córdoba en su obra (2), de que pocos años antes, habiendo estallado en Logroño la peste, invadieron los gitanos la población aterrada por el azote: y la hubieran saqueado, a no encontrar prevenidos a los habitantes, por aviso de un librero que tuvo antes relaciones con la horda de antropófagos. Preciso era sostener vivo ese espíritu de acusación, para que en cada reinado se renovasen las leyes de persecución.

La de que fué objeto este desdichado pueblo por parte de los poderes constituídos, ha sido de muy diferente género de la que su-

⁽¹⁾ Ribot. Cam. Real Preludio 7, acuerdo 24, fol. 463. - Feijóo, Teatro crit. tom. 2, disc. 3, fol. 2.
(2) Didascalia. 1615.

frieron los hebreos y los moriscos; y por eso se les ve que han resistido a ella durante trescientos años. Cualesquiera que fueran sus culpas y cualesquiera que pudieran ser los odios que concitaran, tenían en su favor un escudo maravilloso; su pobreza. De todos tiempos ha sido un dicho proverbial más pobre que cuerpo de gitano. Y hoy día que la historia se ilustra con datos desapasionados, explícase ya que judíos y moriscos fueron perseguidos y expulsados para ocuparles sus riquezas y atender con ellas en un principio a la conquista de Granada y al afianzamiento del trono.

¿Cómo había de alcanzar a la mísera gente gitana una persecución sólo dirigida a la riqueza? Por eso no tuvieron que habérselas con más tribunales que los cuadrilleros de la Santa Hermandad, cuyas atribuciones eran de diversa índole que las que entendieron en los procesos de hebreos y moros.

Para juzgar libremente a los gitanos es indispensable no perder de vista la prevención y graves acusaciones que por todas partes les han perseguido, haciéndolos considerar no como a un pueblo vencido, a quien la fuerza y la miseria no habían podido apartar de su régimen patriarcal; sino como a unos seres aislados por sus propias inclinaciones, reunidos por sus latrocinios, considerados como tránsfugas desde el hambre al robo y del arroyo a la cárcel; perseguidos por la venganza celeste y en inmediata relación con los espíritus infernales. De aquí sin duda nacieron los infinitos cuentos absurdos y relaciones increibles; entre los cuales, con la mayor insensatez, se llegó al extremo de atribuírseles el arte de adivinar; y la preocupación creció hasta el punto de aconsejar a los mercaderes que no les vendiesen ningún género de sus almacenes; no con el fin de precaverles de un probable escamoteo, sino para persuadirles de que los gitanos poseían el secreto infalible de atraer a su bolsillo las monedas con que pagaban, desde cualquier paraje donde estuviesen guardadas (1).

Con semejantes preocupaciones no quedó a esta raza oprimida otra marcha que seguir, sino la misma que obstinadamente se les señalaba; y entonces, ya sea por ignorancia, ya por superstición o por necesidad, los gitanos degeneraron en falsos y pérfidos, ejercitindose en toda suerte de ruindades.

Fué tan general la prevención que se suscitó contra ellos, que

⁽¹⁾ P. Martín Delrío. - Feijóo, tom. 2, disc. 3.

ni aun los príncipes, en sus pragmáticas, pudieron librarse de los errores populares, y hasta las consideraciones políticas más bien discurridas se vieron paralizadas por una multitud de anécdotas absurdas; como lo patentizan varias reales cédulas expedidas al efecto.

PERSECUCIONES

Con motivo de las gravísimas acusaciones lanzadas contra los gitanos, comienzan las autoridades a prohibirles el libre ejercicio de sus industrias; que trabajen objetos de hierro ni que forjen herraje, ni la fabricación y arreglo de calderos y demás utensilios de cocina: poco a poco les quitan el tráfico de caballerías, la cría de animales; y hasta les ponen cortapisas y obstáculos para que habiten ciertos sitios donde hubiera minas ni arrastres naturales de pajuelas de oro. Les privan, en una palabra, de todos sus modos de vivir, imposibilitándoles para atender a sus necesidades más perentorias.

«Los gitanos, inocentes de aquellos crímenes imposibles que se les imputaban, y aun quizá de algunos de los que posiblemente pudieran cometer, resistieron a aquella persecución parcial, a pesar de las insinuaciones del clero, hasta que el celo religioso se confunde con el interés político. Entonces aparece al descubierto la gran persecución legal (1).»

El día 30 de marzo de 1492 se publicó el decreto de los Reyes Católicos, expulsando a los judíos de España; el cual sirvió de base para otras expulsiones que en masa fueron sucesivamente poniendo en práctica todos los soberanos de Europa.

Dos años más tarde empezaron a dictarse algunas medidas coercitivas contra los gitanos; pero hasta 1499 no se firmó en Medina del Campo la gran pragmática, a instigación del arzobispo Jiménez de Cisneros; por más que cuando fué publicada aquella disposición, ya los gitanos andaban dispersos, vagando por campos y montañas, e imposibilitados de ejercer las ocupaciones y oficios con que subvenían a su sostenimiento.

El decreto de Medina del Campo ordenaba que «los egipcianos y caldereros extranjeros, durante los sesenta días siguientes al pregón, tomen asiento en los lugares, y sirvan a los señores que les den lo que hubieren menester; y que no vaguen juntos por los reinos; o

⁽¹⁾ Sales Mayo. Loc. cit.



(De fotografia)

Las trovas gitanas llenan el corazón de felicidad o le abisman en un mar de recuerdos dolorosos



que al cabo de esos sesenta días salgan de España, so pena de cien azotes y destierro perpetuo la primera vez, y de que les corten las orejas y los tornen a desterrar la segunda vez que fueren hallados, etc.»

Renueva la pragmática de sus abuelos el emperador Carlos V en



La imaginación viva y desordenada de la gitana se manifiesta en su semblante y en todas sus actitudes

las Cortes de Toledo de 1525, y en las de Madrid de 1528 y 1534, con el agregado de que «a la tercera vez que se hallasen vagando, sean cautivos por toda su vida de los que les tomasen.»

Una carta del mismo soberano fechada en Valladolid a 28 de abril de 1544, encarga el cumplimiento de las leyes que tratan sobre los castellanos nuevos (los gitanos).

No surtieron efecto ninguna de las disposiciones anteriores, durante la primera mitad del siglo XVI; prosiguiendo, al menos en España, trabajando en sus oficios de caldereros y herreros algunos gitanos que ya estaban avecindados de antes en ciertas poblaciones. Ni

tampoco debieron con posterioridad dar cumplimiento a lo demás mandado; pues el historiador Martín Delrío dice, que hallándose en León en 1581, los lugares vecinos estaban inundados de gitanos, y que con ellos se habían juntado muchos españoles.

Bien es verdad que algunos años antes, cuando Felipe II regresó a España, de los Países Bajos, y celebró en Toledo sus bodas con Isabel de Francia (febrero 1560), formaron parte de los festejos públicos danzas de gitanos; y ese mismo año se dió un decreto moderando el antiguo rigor y estableciendo reglas para que los gitanos morasen de asiento en las villas y lugares. Este decreto fué en cierto modo el origen de las gitanerías o barrios separados habitados por gitanos en las grandes poblaciones, como desde antes ocurría con los hebreos; en cuyos barrios sólo penetraban los muy osados y pendencieros.

En 1586 el mismo monarca dió otra Ordenanza, disponiendo las formalidades a que debían sujetarse los gitanos, proveyéndose de un testimonio ante Escribano público, que acreditase su residencia y la propiedad de los objetos que querían vender; sin cuyo requisito no se les permitió tráfico ni entrada en las ferias y mercados.

El clero, que siempre fué el enemigo más tenaz de la raza, no cesaba en sus propósitos de persecución, y cuidaba de que se renovaran las disposiciones contra los gitanos.

El Concilio Tarraconense de 1591 encargó a los magistrados públicos castigar a los egipcianos y bohemios; «de los que apenas consta que sean cristianos; siendo en realidad unos embusteros, ladrones, engañadores y viciosos.»

El 5 de octubre de 1611 se renovó la orden para que los gitanos o egipcios se entregasen exclusivamente a las labores agrícolas, bajo la protección de los señores; esto es, que se reconociesen siervos de los nobles: mas pocos consintieron en semejante condición; lo que dió lugar a varios decretos expedidos contra aquéllos; los cuales evitaron, por medio de la fuga, el estado a que se les sujetaba. Fueron, por consiguiente, reclamados como siervos, y se les persiguió a lo largo de las costas con mucho rigor, guardándoles muy pocas consideraciones.

Hallándose en Lisboa Felipe III en 1619, firmó un decreto para hacer salir a los gitanos de toda la península en el espacio de seis meses, amenazando con pena de muerte a los que volviesen. Este decreto fué a consecuencia de la condición 49 del acta de las Cortes

celebradas aquel mismo año otorgando el servicio de millones; cuya cláusula marca esa expulsión.

Y, por si el indeciso Felipe III ponía alguna dilación en el cumplimiento, no falta quien le recuerde esta obligación de su real conciencia. El catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad de Toledo, doctor Sancho de Moncada, dirigió al rey un discurso para probar que los gitanos debían ser arrojados, y que podía condenárseles a muerte sin escrúpulo ninguno, por ladrones, receptadores, hechiceros, adivinos y maléficos; no sólo a ellos, sino a las mujeres y niños; pues no hay ley, decía, que obligue a criar lobillos.

Tanta constancia en las persecuciones, debería haber abatido a las bandas errantes de los gitanos, y por su propio decaimiento y temor al castigo, parece que era consiguiente su sumisión a las labores agrícolas. Pero la sangre extranjera que circulaba por sus venas y sus costumbres y aficiones a la vida nómada, les hizo soportar con valor todos los rigores; y a los excesos que indispensablemente cometían se siguió la desconfianza con que los miraban los pueblos. Decretáronse nuevas leyes, viéndoseles siempre en una completa resignación a la suerte de los vencidos.

Una obrita que publicó en 1632 sobre los gitanos, don Juan de Quiñones, da conocimiento de varias sentencias judiciales, mandando ahorcar a algunos de la raza; los cuales, después de ser pasados dos y tres veces por la rueda del tormento, confesaron haber muerto en un bosque de Extremadura a ciertas personas, entre ellas un número de frailes, y que después se habían comido sus miembros asados. El juez que en 1629 ejecutó ésta y otras proezas se llamaba don Martín Faxardo. Iguales ejecuciones de gitanos, a quienes se acusaba de antropófagos, tuvieron lugar en Guadix, por sorprender a los viajeros, en la sierra de Gádor, matarlos, haciéndoles cuartos y comiéndoselos.

Felipe IV en 9 de mayo de 1633, mandó publicar un reglamento contra los gitanos (1). Entre las muchísimas disposiciones que contenía, de las cuales la mayor parte pertenecían ya a los reglamentos anteriores, y particularmente al de 1499, se proscribía en él la denominación de gitano, declarándola injuriosa e infamante, y se prohibía a los individuos que llevaban este nombre el hablar su jerga; el habitar en gran número en los arrabales; que se casaran entre sí;

⁽¹⁾ Nueva Recop, tom II, lib. VIII, tít. XI, ley 16.

ejercer las profesiones que no les eran permitidas; como también el alejarse del lugar de su domicilio; todo bajo las más severas penas.

El mismo príncipe en 11 de julio de 1661, expidió órdenes contra las mujeres gitanas errantes y sin domicilio ni profesión conocida.

Una nueva pragmática, más rigurosa aun, de fecha 6 de julio de 1663, designó y calificó a los gitanos de vagabundos y salteadores de caminos.

Carlos II siguió con corta diferencia las mismas huellas de sus predecesores, y el 20 de noviembre de 1692 firmó una disposición en Madrid en la que se prohibía a los gitanos su jerga; ni otro modo de procurarse el sustento que el de labrar la tierra; que no pudiesen vivir aislados en los arrabales, permitiéndoles mezclarse con la población, mientras que ésta excediese de mil habitantes; se les vedaba el concurrir a las ferias como chalanes; intimándoles la infracción bajo pena de galeras.

Este mismo monarca en 12 de junio de 1695 renovó con mayor severidad las anteriores pragmáticas, tratando de reformar las costumbres de los gitanos, para evitar los excesos que cometían en los caminos y poner término a los delitos rurales y transacciones fraudulentas, practidadas con notable perjuicio en las ferias. El art. 1.º de esta Ordenanza prevenía a las justicias de las ciudades y villas del reino que formasen un registro general y detallado de los gitanos y sus familias, con noticia de los bienes que poseyeran: el art. 3.º señalaba las únicas ciudades en que les era permitido residir: el 4.º les prohibía toda profesión, excepto el cultivo de las tierras: el 5.º, 9.º y 10.º, les prohibía frecuentar las ferias y ejercer abierta o secretamente el oficio de chalanes: el 6.º y 7.º, les vedaban el uso de armas ofensivas y defensivas: el 11.º, el uso del traje y la jerga que hasta entonces habían usado: los art. 14 y 15, imponían pena de la vida a todos los individuos de una banda sorprendida con armas de fuego: el 16, recordaba la protección dispensada a los gitanos y establecía penas «contra las personas de todas clases y condiciones, nobles como del común, a cuyo favor, protección y ayuda se debe que los gitanos continúen en estos reinos: el 17, comprendía bajo la denominación de gitanos a todos los que vestían el traje de tales y que hablaban su jerga o jerigonza. Los demás artículos se referían al modo de ejecutar los precedentes.

El 4 de agosto de de 1699 se renovó por el Consejo de Castilla

la orden de perseguir con la mayor actividad a las bandas errantes de gitanos y contrabandistas.

Una Real cédula del 10 de septiembre de 1708, en confirmación de la del 18 de agosto de 1705, dispensó a las justicias locales de recurrir al Consejo de Castilla para facilitar la ejecución de la pragmática de 1695.

Admirado Felipe V de ver que, infringiendo las leyes, hasta la Corte estuviese llena de gitanos de costumbres muy disolutas, les mandó echar de Madrid, y renovó los antiguos reglamentos en 11 de julio de 1707. Sin embargo, este monarca se vió precisado a repetir la orden el 7 de junio de 1709, a causa de alguna contravención; pero por este decreto toleró la permanencia en la corte de las gitanas casadas.

Por otra nueva cédula de 1.º de octubre de 1726, que confirmaba la del 14 de mayo de 1717 se prohibió aún a los gitanos que habitaran en las inmediaciones de la Corte, desterrando a la vez a las gitanas que acudían a pedir por sus maridos perseguidos.

Poco satisfecho aquel monarca de la poca eficacia de las disposiciones tomadas hasta entonces, mandó en 30 de octubre de 1745 que les persiguiese la fuerza armada, e impuso pena de la vida a toda banda errante, conceptuándola como rebelde e incorregible, y retiró a las iglesias el derecho de refugio en favor de los proscriptos. Reiteróse esta terrible orden en 1746 y 1749, con la prohibición de que no pudiesen dedicarse a ningún arte liberal, ni hablar su jerigonza (1).

En este último año 1749, en particular, se recrudeció con mayor saña la persecución contra los gitanos, no permitiéndoles ocuparse en los oficios de herreros y esquiladores, ni en la forja de clavazón y herraduras, ni en el trueque y venta de caballerías; a ellas se les prohibía vender ropa vieja, alhajas de oro y plata, falsas o buenas, y decir labuenaventura. A todos se les acusaba como de delito porque vestian, se portaban, trataban y se reputaban como gitanos. Eran presos por no tener casa ni vecindad fija, por vivir vagando de pueblo en pueblo, sin oficio ni aplicación a cosa ninguna.

En 6 de diciembre de 1775 y el 28 de julio siguiente fueron condenados a las obras públicas y al servicio militar de América todos los individuos arrestados como vagabundos. Estos dos decretos se

⁽I) Martínez, tom. I, cap. 4 núm. 21, fol. 279.

ampliaron con nuevas disposiciones de 7 de febrero y 25 de agosto de 1779 y en 21 de julio de 1780: siendo éstos los últimos procedimientos dispuestos contra la casta gitana (1).

En el archivo municipal de Córdoba (legajo n.º 24), existen las informaciones secretas de la vida, costumbres y tratos de varios gitanos, presos en el campo de San Antón, Carrera de la Fuensanta y Costanillas. De ellas, entre muchas, aparece que Isabel de Escobedo «fué penitenciada por el Santo Tribunal de la Inquisición por hechicera:» que Juan Francisco Pacheco «se mantenía siendo oficial de herrero y esquilando, y que era hombre de buena vida y costumbres, aunque tenido por gitano.»

Como caso curioso, he aquí una copia de la declaración de un testigo, en una de aquellas informaciones secretas:

«Test.° Ant.° Garzia

En la Ciud. de Cor. va en el dho. dia mes y año, el referido S. Alce. ma, r para esta Informaz. n comparecio ante sí á Antonio Garzia Mro. de espartero á la Calle del Potro de quien rezibió Juram. to que hizo á Dios y á una cruz según dro. y encargo del ofrezio decir verdad. Y preg. do por los presos del Campo de S. n Anton y Carrera de la Fnen. ta Dijo que solo conoze de ellos a Juan de los reies el Chote viudo y save que era tratante en jum. tos y ladron de ellos y á Juan de la Cruz Albeudin Marido de Cathalina de Mendoza llamada la moneja mug. de mala bida y costumbres pero el aplicado a su trabajo de esquilador y del campo y tratante en jum. tos todos tenidos y reputados por jitanos y que de los demas contenidos en dhas. diligencias no tiene notizia Y la que á dado la save por q. comerzio y trato á los referidos. Y que así expu.º entre quien lo save como el testigo que dijo ser la verdad en cargo de su juram. to lo firmara Y que es de edad de zinq. ta y quatro a. s encargosele el secreto que ofrezio guardar firmolo su merzed de que doy fee.

|| Liz.do Peña (rubricado) Antonio Garzia
(rubricado)

Manuel Perez de Cañete S, r⁰ ma, r
del Cav. d⁰
(rubricado) »

En el Extranjero.—Fuera de España se dictaron también numerosas disposiciones contra los gitanos.

En el año 1500, la Dieta de Augsburgo, tomando ejemplo de los Reyes Católicos, los expulsó de todo el Sacro imperio germánico, revocando todas las anteriores cartas de seguros y provisiones en avor de los mismos. La Ordenanza de la misma Dieta fué renovada en 1530, 1548 y 1551: la de 1549 mandaba que los gitanos fuesen expulsados de Alemania, porque el emperador Carlos V sospechaba que algunos se empleaban en el espionaje (2). Las demás dispo-

⁽¹⁾ Martínez, tom. II, lib. 8, fol, 11, núm. 104.

^{(2) &#}x27; Martín Delrío.

siciones dictadas anteriormente fueron corroboradas por un reglamento de policía, expedido en Fráncfort en 1577.

En otros puntos de Alemania, después de azotarlos, acosándolos como a alimañas en caza, llegaron hasta quemarlos, alguna vez a petición de las mismas víctimas, para librarse de vivir entre una sociedad que los consideraba como réprobos.

El Tribunal superior de Utrech dicta sentencia, en 1545, contra un



Entrada de una posada gitana

gitano, por haber desobedecido a la ley de destierro, y le condena a azotes hasta brotar sangre, a rajarle las venas de las narices y raparle el cabello antes de conducirle al último confín de la provincia.

La Gaceta de Fráncfort, en 1782, da noticia de varias horribles ejecuciones de pobres gitanos pseudo-antropófagos. Se verificó la sentencia decapitando a las mujeres, quebrantando los huesos y descuartizando a cuarenta y cinco hombres, mientras otros ciento cincuenta esperaban su suerte en los calabozos.

En todos los Países Bajos, a más de los edictos de persecución de que antes se hace mención en España y Alemania, el emperador Carlos V lanzó otros parecidos; arrojando a los gitanos fuera del reino, bajo pena de muerte; cuyos mandatos fueron confirmados por los estados de las provincias unidas en 1582.

Enrique VIII en Inglaterra dió su sanción a un bill del Parlamen-

to, persiguiendo a los gitanos; el cual cayó en desuso al poco tiempo. Fué publicado nuevamente bajo el reinado de su hija Isabel.

La permanencia de los gitanos en Francia agitó como un grave acontecimiento los espíritus más graves de aquel tiempo, y los Estados Generales convocados, acordaron medidas represivas bajo el reinado de Francisco I, renovadas en 1560 y 1561 en tiempo de Carlos IX, condenando a toda la raza y a su posteridad a destierro perpetuo, bajo pena de galeras. En la Asamblea de Orleáns se ordenó su expulsión a todo trance por el hierro y por el fuego, y, como todo ello no bastó, en 1612 hubo que dictar otro decreto para ver si se lograba exterminarlos, hasta que consiguieron que se refugiaran en Inglaterra y en España.

También en Polonia se publicó una ley en 1578, prohibiendo dar hospitalidad a los gitanos, y conminando con el destierro a aquellos que les acogieran.

El Papa Pío V en los Estados Pontificios, la República de Venecia, los Ducados de Parma y de Milán, los reinos de Suecia y Dinamarca, también los mandaron arrojar de su seno. Por lo que toca a la ley de expulsión de Suecia en 1662, era de una severidad extremada, y sus dos confirmatorias de 1723 y 1727, lo fueron, si cabe, más todavía.

No hay país apenas en toda Europa que no arroje a los pseudoegipcios, sin fijarles el lugar del destierro, ni proporcionarles medios para trasladarse. Mas los gitanos, aun a pesar de los crímenes que se les imputan y de los castigos aplicados, resisten cuanto pueden a todas las medidas de opresión y destierro; sin embargo de que los mandatos se multiplicaban, incluyendo en ellos penas contra los que les amparaban, prestándoles seguro refugio.

En España, lo mismo que en las demás naciones de esta primera parte del mundo, no hay Código del siglo XVI al XVIII que no contenga alguna cruel disposición contra la raza gitana; en cuya redacción tomaron parte los hombres más eminentes del Parlamento y de la Magistratura de aquellos tiempos.

MEJORA DE SITUACIÓN

Desde antes de la publicación de la Real cédula de Felipe III, en 1619, que aumentó la severidad impuesta sobre los restos del pueblo moro, había decaído, en cierta manera, la odiosa opinión contra

los gitanos, y al paso que se les proscribía, mandándoles salir del territorio español en el término de seis meses, lo recorrían, no obstante, con alguna seguridad.

Este fué el resultado de las muchas disposiciones expedidas durante el siglo XVI y la primera mitad del XVII; viéndose en aquella época a las bandas nómadas de gitanos recorriendo España, entrando con atrevimiento en las grandes ciudades, presentándose en las plazas públicas y consiguiendo atraerse la admiración del pueblo con sus danzas y cantos, y con toda clase de ejercicios gimnásticos. Los gitanos jóvenes se distinguían principalmente en el juego de pelota, tan usado en aquella época, que hasta los nobles no se desdeñaban de alternar con ellos en esta diversión.

Según queda expresado, los gitanos de ambos sexos ejercían cierta influencia sobre el pueblo, que afecto a los bailes moriscos y a los romances granadinos, los aplaudía, siguiendo el aire de las castañuelas y escuchando con extremada curiosidad los cuentos y aventuras caballerescas, que pintaban con tanta perfección una nación valiente, galante y voluptuosa.

Esta especie de ascendiente ejercitado en público y aun en el interior de algunas casas, por una casta proscripta y envilecida, que conseguía la tolerancia del pueblo, amante de sus diversiones, de un pueblo del cual había sufrido una infatigable persecución, y que por ningún pretexto podía lisonjearse de su amistad, presenta un singular contraste, digno de ser tenido en cuenta.

«Aunque, según el buen criterio, no merezca sino escasa importancia la designación de rey, duque, conde, capitán, que se da a los jefes de los primeros gitanos, nombres adoptados por imitación después de su llegada a Europa... (según Córdoba era un dicho vulgar en 1615: tan ruin es el conde como los gitanos), ello es que en el espacio de casi un siglo, al menos desde 1417 en que comienzan a hablar de esto las crónicas, fueron considerados como un pueblo distinto, que vivió entre los otros pueblos, dedicado a ocupaciones especiales, en las que pudo seguir viviendo honradamente, si una persecución general no le hubiese lanzado a la condición hostil del réprobo, que durante trescientos años ha hecho del gitano un vagabundo, un truhán, un bellaco, un estafador, quizá un salteador..., crímenes reales y no apócrifos, que en verdad de justicia, pueden atribuirse a esa raza desgraciada.

»Cuando, después de tanta persecución y tantas leyes, dictadas

como a porfía por todos los gobiernos de Europa, el gitano subsistió y aun se multiplicó, era indicio de que los encargados de perseguirle se convertían muchas veces en protectores. Que así era ciertamente lo atestiguan esas mismas leyes al fijar penas contra el que les amparaba (1).»

También se ha hecho ver la influencia de la gitana dedicada a decir la buenaventura y a vender filtros de amor, que la hacía captarse la protección; encontrando con sus hechicerías, a todas horas, creyentes, lo mismo entre las personas de alto rango de la moderna Inglaterra que en las principales de la antigua España.

Andando el tiempo fué ganando terreno la doctrina de la escuela filosófica francesa y acreciendo el número de sus adeptos en Europa, predominando desde luego otras ideas y otros principios que los que hasta entonces habían reinado; y lo mismo el emperador de Alemania José II en 1782 (con su edicto mandando verificar un nuevo empadronamiento de los zigeuners de Hungría, anunciando que su objeto era abrir las puertas de la civilización a aquellas tribus errantes y miserables), que el rey Carlos III (con su pragmática en el año siguiente), iniciaron una nueva era, mejorando las condiciones de la raza gitana, con carácter muy diferente a las leyes que habían prevalecido, desde la famosa dictada en 1499 por el arzobispo Jiménez de Cisneros.

En España, desde la última disposición (julio 1780) parece que varió algún tanto la marcha con respecto a los gitanos. La pragmática sanción de Carlos III, de 19 de septiembre de 1783 (2), reconociendo, en fin, lo fuerte de todas las leyes y reglamentos anteriores dados contra ellos, dedica sus benéficas miras a mejorar su suerte, no descuidando nada para conseguirlo. Pidió informes a todas las provincias, y al reconocer que cuantos edictos se expidieron relativos a los gitanos, no habían producido otro resultado que la difamación de esta casta, envileciéndola a sus propios ojos y a los de la nación; procuró, pues, tomar medidas contrarias, y franquear a los de la raza todos los caminos de la sociedad; cuya opinión y leyes hasta entonces los habían rechazado.

El preámbulo de esta soberana disposición manifiesta la extensión del mal y la urgencia que había de ponerle término; pero en aquella época era tal la fuerza de la opinión y el concepto formado

⁽I) Sales Mayo, loc. cit.

⁽²⁾ Ley 11.2, tit. XVI, lib. XII de la Novis. Recop.

contra los gitanos, que Carlos III comenzó por combatirlos antes de declarar a estos desgraciados dignos de poder dedicarse a las artes. Los principales artículos de esta ley previenen: que los que se dicen gitanos no lo son por origen ni por naturaleza, ni proceden de raíz infecta alguna: se prohibe nombrarlos con las voces de gitanos o castellanos nuevos, bajo las penas de los que injurian a otros de palabra



Gitanos andaluces acomodados

o por escrito; y se manda tildar y borrar, de oficio o a petición de parte, estas voces injuriosas y falsas, en cualesquiera documentos en que se hubieren puesto o se pusieren. Se les ordenó avecindarse en los pueblos que ellos eligiesen; que abandonaran su traje, lengua y modales, que se aplicaran a algún oficio, ejercicio u ocupación honrosa, sin distinción ninguna, abriéndoseles al efecto las puertas de los gremios, y multando a los que se opusieren a su admisión, por primera vez en diez ducados, veinte por la segunda, doble cantidad por la tercera, y por las demás con privación de oficio. Se dispuso considerar y tratar como vagos, a los que habiendo dejado su traje, etcétera, y fijado su domicilio, o aun adquiriéndolos, continuaran saliendo a vagar por los caminos, aunque fuera con el pretexto de pasar a mercados y ferias, y que se les sellara en las espaldas con un

hierro ardiente que llevase las armas de Castilla; y en caso de reincidencia se les aplicara la pena de muerte. Se exceptuó de estas penas a los menores de diez y seis años varones y hembras, quienes debían ser separados de sus padres que no tuvieran ocupación honesta, y ser destinados a aprender un oficio en hospicios, establecimientos de enseñanza o casas particulares. La ejecución de esta ley se ordenó de nuevo por Real cédula de 1.º de marzo de 1787; cap. XXXIV de la Instrucción de Corregidores de 15 de mayo de 1788; por Real cédula de 22 de agosto de 1814, y se recordó por Real orden de 11 de enero de 1827.

Por consecuencia de estas disposiciones ha variado la condición del gitano; y a medida que se ha ido extinguiendo el odio hacia ellos, fueron penetrando en los corazones los sentimientos de humanidad y de justicia, y las leyes han ido marcando con más exactitud la fisonomía moral del pueblo. Ya no se refugian los gitanos, como antes, en las fragosidades de los montes, ni viven todos errantes, sin morada fija: habitan las ciudades, y muestran menos repugnancia a contraer enlaces fuera de su raza. Cada día se va haciendo más frecuente, en los varones más que en las hembras, el casarse fuera de los suyos, el renunciar al gitanismo y a sus ordinarios modos de subsistir, tales como el oficio de chalanes, esquiladores, cesteros, herradores; y en su lugar ejercen otros oficios más importantes, como los de carniceros y mesoneros.

En todas las provincias de Andalucía y en otras muchas de Castilla la Nueva y Extremadura, en el reino de Murcia y en varios puntos más de España se ven bastantes gitanos dedicados a ciertas ocupaciones, diferentes de las que antiguamente acostumbraban tener. En Granada y Sevilla y en las poblaciones de alguna importancia del mediodía de la península, trabajan en la forja de herraduras y clavazón, y aun los hay dedicados a las tareas agrícolas de labranza y horticultura. Estos últimos tienen en gran estima el ejercicio de tales quehaceres, creyéndose con ello regenerados y hasta con cierta superioridad respecto de los otros, los de la vara, como designan despreciativamente a los chalanes, tratantes y corredores de caballerías.

Mas, sin embargo del tiempo transcurrido y de haberse dado de mano, en apariencia a las antiguas preocupaciones contra la raza gitana, se cuentan todavía algunos pueblos, en especial en el reino de Castilla la Vieja y en las provincias del Norte, donde, si no persiguen a los gitanos abiertamente como en tiempos pasados, se nota desde luego que no ha desaparecido la prevención que siempre inspiraron; hasta el punto de no permitirles pernoctar en el interior de la localidad ni en sus inmediaciones: sólo se les consiente el paso sin detenerse, o su estancia durante las ferias y por el tiempo puramente preciso. Esta malquerencia encubierta persiste y no lleva trazas de desaparecer por ahora.

La opinión pública, cesando de reclamar proscripciones no había dejado de mostrarse injusta, declarando infames a los que se había cansado de perseguir. Y, así rechazados los gitanos de la sociedad, creyeron que ningún derecho tenían de pertenecer a ella, y se consolaron de tamaña injusticia, concibiendo el desprecio hacia las instituciones sociales y hacia las artes.

Sus frecuentes privaciones les hicieron adquirir un temperamento robusto y una gran resignación: los obstáculos que encontraron, originados de la opinión por espacio de tres centurias, destruyeron en ellos el germen de la emulación, infundiéndoles el hábito de la miseria. Y, al contemplarse declarados y tratados como infames, cesaron de luchar contra este injusto tratamiento, aceptando de lleno la librea de la infamia.

La antigua ley de los gitanos podía condensarse en estas tres prescripciones; las dos primeras estaban dirigidas a la mujer; la tercera, al hombre:

> «No te separes del gitano.» «Sé fiel al gitano.» «Paga tus deudas al gitano.»

Pero aquella antigua ley, arraigada por tradición en la raza y tan acomodada a sus gustos y manera de ser, ha sido sustituída por la ley común que en cada país rige para todos sus ciudadanos. Por eso entre ellos era proverbial y aun continúa siéndolo, el siguiente dicho: A lirí ye crayí, nicobó a lirí es calés (la ley del rey, destruyó la ley de los gitanos.)

La casta de los gitanos, por otra parte, no ha degenerado, y el tipo que hoy la distingue, siempre la ha distinguido.

La prevención contra ellos, esa prevención extendida y aclimatada por las preocupaciones de los habitantes del Norte de España y de otros países de Europa, hace que los gitanos paguen en la misma moneda al payo, al busnó (el que no pertenece a su raza): no olvidan tampoco las persecuciones de que fueron objeto sus antepasados en un espacio de trescientos años, ni la reserva con que hasta el presente se les trata y la desconfianza con que se les mira.

V

SU ACTUAL ESTADO

Por la pragmática de Carlos III publicada en 1783, al gitano únicamente se exigía que no hablase su peculiar dialecto; que no llevase un vestido especial distinguiéndose de las demás personas; que se sometiera al ejercicio de una profesión u oficio libremente elegido, y que fuese honrado en sus tratos de compra, venta y cambio. Por dicha ley ya no se llamó egipciano o bohemiano a ese pueblo; no se le consideraba como extranjero o de país diferente; dando al olvido su procedencia, y admitiéndole como a los que hubiesen nacido, crecido y multiplicádose en España, por espacio al menos de cuatro siglos; se autorizó también a los gitanos para vivir en familia y casarse con los de su misma raza, y dejó de prohibírseles que se ocuparan en los mismos quehaceres a que se dedicaban los demás ciudadanos.

Aquella disposición que atenuaba el rigor de las que se habían dictado anteriormente, imponía a la vez castigos contra las personas que pusieran obstáculo al gitano para entrar en el seno de sus gremios; lo mismo que antes se señalaban penas para cualquiera clase de autoridades o particulares que, por retribución o soborno, prestaban ayuda a un individuo de la raza.

En resumen, los gitanos, explícitamente fueron declarados miembros no extraños o pertenecientes a una raza proscrita y maldecida; sino que fueron acogidos dentro de la sociedad común con los mismos derechos que los demás súbditos de la nación.

Las leyes promulgadas por los soberanos de Alemania y España en 1782 y 1783 sirvieron de norma para otras que posteriormente se dictaron en diferentes países, destruyendo con ellas en nombre de la humanidad, la ley de casta, la ley especial contra los gitanos.

Ciertamente que algunos de ellos, en particular los gitanos puros, los que conservan incólumes sus tradiciones e intactas sus costumbres, que echan de menos aquellos tiempos en que bajo el mando de sus condes y sus capitanes se albergaban en las fragosidades de

Sierra Morena, en lo más intrincado de los montes de Toledo y de las Alpujarras, que recorrían libremente las márgenes del Ebro, del Tajo y del Guadiana, dan por seguro que el gitano ya no se dedica exclusivamente a engañar o burlar al busnó (el extraño a su raza), ni es ya tan aborrecido de éste como en los pasados tiempos.

Igualmente se lamentan de que a la vez que han ido desterrando esos instintos de repulsión hacia todo lo que no fuera gitano, el espíritu de confraternidad dentro de su raza, el cariño a los suyos desaparece también: quéjanse de que aquellos que han adquirido riquezas y cierto bienestar se han tornado egoístas, y de que sus hermanos desheredados de la fortuna no encuentran en ellos la caridad, los sentimientos altruístas que en otros tiempos constituían una de las características que distinguían al gitanismo; que ahora se mira con indiferencia el contraer deudas, cosa que antes les causaba horror; que el punto de honra de su antiguo precepto legal, lirí es calés; esto es, satisfacer de momento en servicios o en efectos, en persona o con cosa, ha dejado de ser un hecho: con tales principios el zincaló, el gitano primitivo se ha bastardeado transformándose en busnó; el calorró genuino y clásico se ha convertido en extraño.

Y tales quejas, tales lamentaciones llenas de razón, que a todos los vientos lanzan los gitanos que se precian de ortodoxos, los zincalós netos y castizos, los que conservan su pureza de raza a través de los siglos, intacta y libre de contaminación, no se refieren exclusivamente a los gitanos que habitan en España, pues lo mismo acontece entre los que residen en las comarcas del Oriente de Europa, igual que entre los de Turquía, Italia, Francia e Inglaterra.

A consecuencia de las nuevas tendencias en la legislación, no

A consecuencia de las nuevas tendencias en la legislación, no sólo en Alemania y España, sino en el resto del continente europeo ha ido variando la condición del gitano.

Mas como las propensiones y los errores de tres siglos no es posible varíen ni se corrijan en unos cuantos años; de aquí que no se ve todavía, en la actualidad, al gitano confundido ni mezclado del todo con las otras castas, aunque paulatinamente vaya desapareciendo la animadversión contra él, y, como resultado, se le ve habitar las ciudades y mostrar también por su parte menos repugnancia para contraer enlaces fuera de su raza.

Así es de notar que en casi todos los países de Europa, Asia y

Africa, el gitano se va introduciendo, aunque muy poco a poco con las demás castas. En España, donde como una excepción no han arraigado los principios de igualdad que en las otras naciones de esta parte del mundo, se advierte que es más lenta y difícil la asimilación del gitano con las demás razas; pero no hay duda de que vendrá por completo con el tiempo.

En el Alto Aragón, algunos gitanos viven todavía en cuevas (socabar an turní), lo mismo que en varios puntos de las Alpujarras, en Guadix y aun en el propio Granada; pero no vagan como hordas errantes, ni dedicados al chalaneo ni al engaño, sino ocupados en oficios honrosos. Hasta en las provincias del Norte, en las de Castilla la Vieja, Asturias y Galicia, donde hasta hace muy poco se les odiaba y se les temía, van frecuentando más a menudo que antes las poblaciones, estableciéndose y trabajando: al menos ya en las grandes localidades se les empieza a mirar con poca extrañeza, y se les deja en algunas tomar asiento (1).

La cifra calculada que al presente existe en nuestra península, viene a ser muy cerca de 300.000; pero se nota la tendencia al aumento; pues cada día van afluyendo más y más, con especialidad a los grandes centros de población.

VI

CARACTERES FÍSICOS

Blumenbach describe el tipo gitano de esta manera: «Tienen la tez más o menos atezada, los cabellos y los ojos negros como el azabache, el rostro largo y angosto en la altura de los pómulos, la frente estrecha y saliente, la nariz algo aguda, el intervalo orbitario un tanto reducido, un poco de prognatismo, la boca pequeña, y los dientes blancos y no propensos a la caries.»

Los gitanos de sangre pura representan un físico oriental típico. Estos seres de amarillenta tez, esbeltas formas y facciones expresivas, constituyen una raza hermosa, a la que sólo afea el color ennegrecido de su cutis. A veces, cuando sus penalidades y miserias son muy grandes, la juventud desaparece pronto, y, en las mujeres sobre todo, la vejez es horrible y repugnante.

⁽¹⁾ Sales Mayo. Loc. cit.



(De fotografia)

Las gitanas son agraciadas cuando la miseria y las penalidades no destruyen su complexión



Los ojos del hombre gitano, negros, vivos y penetrantes, poseen cierta peculiaridad que permite reconocerle al punto, sea cualquiera el disfraz con que se cubra; bajo el traje más ceremonioso como si adopta la vestidura más sucia y harapienta, al instante se advierte la singular y profunda fijeza de su mirada. Podrá conocerse a primera vista el ojo pequeño del hebreo, la pupila oblicua del chino, o la ras-



La paja que recogen mendigando, puesta en sacos, a la vez que les sirve de cama, es el pienso para las caballerías

gada e intensa del musulmán; pero el ojo del gitano, aunque regular y proporcionalmente igual a los de las demás castas europeas, se distingue en seguida siempre por su fulgor; un fulgor extraño, que, en los ojos de la hembra sobre todo, parece la luz del fósforo.

El gitano pertenece a la raza blanca, pero su tez resulta un tanto bronceada y reluciente, en algunos aceitunada oscura: su cabello muy negro, largo, lacio y brillante; los pómulos abultados, labios gruesos; la fisonomía, en general, es bastante marcada y expresiva, manifestando una mezcla de soberbia, bajeza y astucia. Son de buena estatura en su mayoría, bien conformados, esbeltos, ágiles y gallardos: de complexión robusta, fuerte y sana. Son diestros en todos los ejercicios corporales y en especial saben manejar y dominan perfectamente el caballo, así como las demás bestias.

-}

Una de las cualidades que más distingue a los gitanos, es su prodigiosa fuerza pasiva para resistir la intemperie; soportan con estoicismo las fatigas y toda suerte de privaciones; sufren los calores más excesivos lo mismo que los fríos más rigurosos, sin causarles molestia; de igual modo aguantan bajo sus tiendas en la llanura la impresión glacial de las nieves de Rusia, que la acción abrasadora del sol en el Cairo; pero son mucho más aficionados al calor.

Los andares del gitano son perezosos en general, y parece que camina galbanoso y de mala gana, con un movimiento rítmico de caderas; no saliendo de este paso descuidado, tardo y pesado, a no ser que un asunto de interés reclame mayor diligencia.

Su manera de hablar es lenta, pausada y grave, recalcando las palabras y empleando el mayor número de ellas para expresar una idea. Por ejemplo, al entrar un gitano recluso en el despacho del jefe de la prisión, en vez de decir «¿dá usted permiso?,» se expresa así: señó dirertó, ¿quiere su mercé dáme primiso para pasar adelante?

Cuando discuten algún asunto o platican entre familia, ya sea en castellano, en catalán o en su dialecto particular, el caló, acompañan siempre la palabra con el gesto más exagerado y la mímica más viva; lo que contribuye a dar a su conversación y a su fisonomía una animación graciosa y por demás penetrante y característica. Un gitano que cuenta cualquier hecho o trata algún negocio de interés, redobla sus movimientos y gesticula con tanto más eficacia cuanto conoce la necesidad de convencer y más teme la impasibilidad de los que le escuchan. Si en el discurso de su narrativa le agita alguna idea rencorosa; si trata de infundir en sus oyentes los sentimientos de celos, de venganza o de otra pasión violenta, sus facciones se contraen, exagera la vivacidad de sus miradas, y comprimiendo sus labios manifiesta de imponente modo su origen extranjero y todas las costumbres de los pueblos bárbaros. Hasta su misma sonrisa tiene una expresión dura, un rictus desagradable: podría decirse que la alegría es en él un sentimiento forzado; y que, semeiante al hombre salvaje, la tristeza es la señal dominadora de su fisonomía.

La raza degenera a todas luces y en todo sentido; por eso no es raro ver en el día gitanos que llevan bigote: antes ese adorno (?) de la cara era entre ellos desconocido en absoluto; a lo más algunos se dejaban crecer las patillas.

A la gitana la distingue la misma tez, casi las mismas facciones, aunque más regulares. Es tan bien configurada tan flexible y ágil como el gitano. Tiene en sí, además de la esbeltez de sus formas, de su ligero talle y de sus graciosos modales, una mirada especial, con cierta fascinación, a la que se atribuye la facultad de producir irresistibles amores. Sus brillantes ojos, vivos y relampagueantes, unas veces destellando odio y rencor, y otras entornados y dulces, reflejan vagos y soñolientos, la expresión del placer. A este incentivo hay que añadir la volubilidad, la verbosidad en sus dichos, sus maneras licenciosas, y además su natural repugnancia para conceder sus favores al busnó (el que no es de su raza) que se desmanda.

Son agraciadas cuando la miseria y las penalidades no destruyen su complexión, y así este tipo ha venido conservándose hasta nuestros días.

Condenada a sufrir iguales privaciones y necesidades que el hombre, cuando su interés no le exige disimular los sentimientos, su rostro presenta el mismo aspecto melancólico, y aun demuestra con más energía la pasión rencorosa de que es susceptible el corazón femenil. Libre en sus acciones, en su porte y en sus placeres, habla, grita, hace más gestos que el gitano, y, a imitación de éste, sus brazos están en continuo movimiento, para dar más expresión a las imágenes con que acompaña sus discursos; todo su cuerpo contribuye a la actuación del gesto, procurando de este modo avivar el efecto insuficiente de la palabra, y su imaginación viva y desordenada se manifiesta en su semblante y en todas sus actitudes.

Mientras se dedica a alguna clase de trabajo, lo brusco de sus acciones, el desorden de sus cabellos, que apenas sujeta con un pequeño peine, y su propensión a irritarse marcan visiblemente pereza y disgusto para una labor u ocupación continua cualquiera.

El fuego de sus miradas demuestra en todas sus sensaciones, en la viveza de sus movimientos y en sus posturas lascivas, las pasiones más violentas, y la costumbre de no oponerles ninguna especie de freno. En sus disputas, el aire amenazador, la exaltación, el flujo de la palabra, y la facilidad con que provoca y desprecia el peligro, indican unos hábitos indómitos y la ignorancia de otros medios de defensa.

Es muy frecuente encontrar en los dos sexos muchos individuos con el rostro señalado por la viruela, y esto no es extraño, si se tiene en cuenta su sistemática oposición a ser vacunados, y el abandono y suciedad que domina en todas sus enfermedades.

Finalmente, tanto en el gitano como en su hembra, su constitución física, su color, su soltura, ligereza y modales, nos manifiestan su procedencia originaria de un clima abrasador, donde los naturales se entregan a todos los ejercicios que contribuyen al desarrollo del vigor corporal y de ciertas facultades morales.

Por lo común los gitanos llegan a una edad avanzada, sin haber padecido ni un dolor de cabeza.

VII

CUALIDADES MORALES

Entre los gitanos, esa banda de eternos ladrones, esa raza paria, plagada de defectos y escasa de virtudes, se viene guardando como única regla de conducta, en la cual fundan todo su código legislativo, la tradición siguiente: *Li e curar*, andiar sun timuñó angelo ta rumejí (libertad de obrar, según su propio deseo y provecho).

Derivada de este principio es la consecuencia de desconocer EL TUYO y EL MIO: nada es de nadie, y todo es de todos. Así, no habiendo propiedad, no puede haber robo. Si una fuerza superior obliga al cuerpo a perder su libertad, se contentan con la libertad del espíritu, que no puede aherrojarse, y, en una muerte forzosa, no ven otra cosa que la libertad más perfecta.

Estas ideas traen necesariamente la vida sexual en común: el robo, al que por naturaleza son inclinados, y la insensibilidad a la muerte; cualidades propias de esta raza indolente y voluptuosa, modificadas por la mayor o menor tolerancia del país en que el gitano habita y del grado de malquerencia tradicional que inspira a las demás razas.

Su moralidad en cuanto a las relaciones sexuales, brilla por su ausencia, y entre ellos es frecuente el incesto y el estupro.

El gitano antiguamente vivía apartado con los suyos, contentándose con menos de lo necesario; venía al poblado sólo para procurarse el alimento, tomándolo allí donde lo encontraba.

«Para el gitano, las leyes son trabas; las ceremonias del culto, supersticiones; el amor a la patria, un afecto imaginario de lugar; los derechos del ciudadano, quimeras políticas. Siempre humilde,

siempre extraño y miserable, el gitano ha llegado así hasta nuestros días.

»Ladrón y bellaco, truhán y encubridor, fullero y rufián, decidor de buena ventura embustero, y tratante de caballerías estafador; tales son hoy día las señas del gitano español» (1).

He aquí ahora la pintura que de él hace el príncipe de los ingenios españoles.

«Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones, y finalmente salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo; y la gana de hurtar y el hurto son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte» (2).

De lo que este pueblo era en aquella época, puede decirse con igual exactitud en el día: poco hay que retocar en el cuadro de las costumbres y hábitos de los gitanos; que ya entonces eran diestros en el arte de atisbar el botín, pillar con astucia, eludir las persecuciones de la justicia, resignarse a sus rigores, consolarse de todas las privaciones por su amor a la independencia, creerse legítimos poseedores de todo cuanto escapaba a la más exquisita vigilancia, y considerarse en estado de guerra permanente con la autoridad y con las leyes.

Tienen una predisposición marcadísima, como queda antes dicho, para apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, aunque no se valen para ello del robo audaz, a mano armada, con fractura, cometido en medio del día, que anuncia la energía y el valor; sino ese robo tímido, furtivo y casi siempre nocturno. La característica de su comercio y de sus tratos es más bien la estafa, la socaliña, la exacción, el engaño... Con la siguiente copla popular se da a entender esta tendencia de la raza:

Todos en este mundo somos gitanos; los unos a los otros nos la pegamos.

Su afición innata e incorregible al robo y al pillaje es, efectivamente, uno de sus rasgos más culminantes; pero siempre suelen efectuar sus rapiñas lo más distante posible del lugar donde tienen su

⁽¹⁾ Sales Mayo. Loc. cit.

⁽²⁾ Cervantes, La gitanilla, 1612.

residencia. Por eso el proberbio vulgar: el lobo y el gitano donde habita no hace daño.

Dice un autor: «Los gitanos ¿son ladrones? ¿Quién lo duda? No hay más que parar mientes en las profesiones que ejercen ostensiblemente esos hombres de fisonomía oriental, que forman, como los judíos, un pueblo errante por toda la superficie del globo; pueblo que ha conservado el tipo que le distingue. Son traficantes en ganado caballar y perruno, cambalacheros o charlatanes; dicen la buenaventura, tiran las cartas, hacen de curanderos, etc., etc. Todo en resumen, y bien alambicado, ya es robar; pero además roban directamente siempre que se les presenta ocasión oportuna» (1).

Su afán inmoderado, pues, de poseer, de adquirir, aunque sea por los medios más reprobados, lo justifican ellos a su manera, repitiendo a cada paso un refrán conocidísimo de la raza: El que no tié parné, jasta las moscas se jiñan en él.

Por antífrasis, y como en broma, los guasones de Castilla la Nueva y Extremadura, les dan el nombre de labraores honraos.

Domina en ellos la indolencia, como el primero de sus placeres; la afición al lucro sin trabajo forma sin duda su pasión favorita, y ni una ni otra les induce a disimular su odio y su desprecio hacia cualquier medida de gobierno o de policía... Para un gitano, sólo el éxito hace legítimas las empresas; para conseguir un fin, no se debe reparar en los medios: éste es su modo de discurrir.

El castigo les inspira menos vergüenza que pesar de verse privados de su ejercicio, y, como basta a una familia con emigrar para sustraerse a una activa vigilancia, se traslada a otras comarcas con los mismos vicios, las mismas disposiciones y aun con más astucia. Así, pues, la ejecución de los mandatos de la autoridad, vengan en efecto a la sociedad, cuando el delincuente cae en poder de la justicia, de cuyas garras se sustraen en lo posible; pero la lección es nula para la tribu proscrita y aun para la familia del culpable: su viuda, hijos y parientes encuentran en la banda, en medio de la cual le cogió la ley, igual apoyo, igual seguridad, el mismo amparo.

El gitano no ve en el castigo más que el imperio del más fuerte sobre el más débil. El hijo de un ajusticiado, desde su juventud se ejercita con una perfecta serenidad en la misma profesión que causó la muerte de su padre; y, si a su vez se le abre la puerta de la cár-

⁽¹⁾ Camándula, Arte de robar. Madrid, 1844.

LOS GITANOS

55

cel, entra en ella sin remordimientos por su conducta pasada, y sin deseo de enmendarla si la casualidad le libertase de nuevo.

Admira lo sufrido que se presenta el gitano ante la adversidad, y la increíble obstinación con que este pueblo aislado, replegándose en sí mismo, por decirlo así, se ha resignado a la miseria, al oprobio y a la suerte de los vencidos. Resulta del mismo aislamiento en que se encuentra colocado, que, habiendo contraído el hábito de



La pasión de los gitanos por la vida independiente crece con la edad

considerarse en guerra abierta con los pueblos entre los cuales vivaquea, ha adquirido un disimulo y una astucia inconcebibles para tratar sus negocios y concluirlos siempre con ventaja.

Esta raza, enteramente separada, por su modo de vivir, sus costumbres esencialmente propias, sus vicios ajenos de los pueblos civilizados, sus supersticiosas prácticas, su extremada sutileza, su asociación, que no han podido destruir ni la miseria ni ninguna clase de sufrimiento; esta raza, condenada continuamente a la humillación, y rechazada de todas las profesiones por un juicio inexorable, conserva, en la misma abyección en que la opinión y las leyes la han colocado, un carácter de independencia que asombra, y una inmutable predilección por las miserias de la vida nómada.

En corroboración de lo expuesto, corre por Bulgaria una antiquísima leyenda, que dice: «Cuando Dios repartía los destinos del mun-

do, dió el poder a los turcos, que acudieron los primeros a la distribución; el trabajo a los búlgaros; a los judíos el don del cálculo; a los franceses les dotó con el ingenio; la intriga se la otorgó a los griegos, y a los perezosos gitanos, que llegaron los últimos, no les pudo dar más que la *miseria*.»

Estas gentes, a veces, han despreciado ofrecimientos para procurarles un oficio honrado con que atender a sus necesidades: sus hijos han manifestado aversión al trabajo y a todas las condiciones para poder adquirir o conservar fortuna; porque su pasión a la vida independiente ha crecido con la edad, y, cuando, después de educados se les creyó preservados de los hábitos de la gitanería, han desaparecido de repente, mezclándose con una banda para seguir sus costumbres.

«Tienen agudo ingenio, gran desenfado y carácter eminentemente material y positivo, que revelan en todos los trances de la vida el perfecto conjunto de las cualidades primitivas de la raza semítica.»

Son generalmente cobardes los gitanos: para reñir con un extraño se reúnen muchos de su casta. De cualquier modo, se debe temer de ellos una traición.

En todas partes son embaucadores, embusteros, mendigos y granujas; haraganes y perezosos hasta lo inverosímil. A propósito de sus malos comportamientos, hay un dicho muy popular: El gitano si no la pega a la entrada, la pega a la salida.

Su falta de palabra y su escasa formalidad se da a entender así, en tono humorístico: Zutano es buena persona... no agraviando a los gitanos.

La pobreza y la holgazanería tan innatas en la raza, hace que circule de boca en boca por ambas Castillas el refrán siguiente: Si quieres ver a un gitano trabajar, mételo en un pajar; porque en sus constantes viajes, al pernoctar en los suburbios de una población, con las tres o cuatro escuálidas bestias que constituyen su tráfico, recorren las casas de los labradores mendigando una ración de paja; que a la vez que les sirve de cama, es el pienso para las caballerías: por lo general no se les niega; pasan a la pajera, y... llenan bien el colchón.

Al ponderar también su extremada indigencia, la enorme desdicha de cualquier individuo, se hace esta comparación: Ese... es criado de los criados de los gitanos.

57

Aunque ellos manifiestan en sus palabras, en sus miradas y en sus gestos una gran sinceridad y el más extremado afecto, no debe uno fiarse de tales apariencias, so pena de hacerse víctimas de esa credulidad. El espíritu penetrante de los gitanos les permite conocer al primer golpe de vista el partido que pueden sacar de la persona con quien hablan.

LOS GITANOS

Sus felices ocurrencias, muy frecuentes por cierto; sus insinuantes frases, que se hacen proverbiales; su viveza y gracejo, su oportunidad en el chiste, su ingénita guasa y su burla gráfica y repentista, hacen que esmalten sus conversaciones con mil modismos que las dan un encanto particular, disculpando hasta cierto punto sus inconveniencias.

A pesar de la vida agitada, azarosa y plagada de penalidades que llevan los gitanos, suelen tener siempre la sonrisa en los labios. Los de las provincias más meridionales de España, son sin duda los que más se distinguen por lo simpáticos en el decir, por el chiste y las agudezas que emplean para su común industria, que ya se sabe es el engaño; descubriendo tal ingenio y tal gracia en medio de sus truhanerías, que muchas veces el payo se deja engañar por ellos, a trueque de reir con sus bellaquerías.

Es bastante corriente en Andalucía, para manifestar que uno es embustero, zaragata y gracioso, decir que es muy gitano.

Mi buen amigo Díaz Martín, sevillano de buena cepa, concienzudo escritor que ha estudiado a fondo y de visu el carácter y tendencias de los gitanos, los retrata de manera admirable. «Son capaces—dice en su libro Maldiciones gitanas—de maldecir con gracia a los tricornios en el momento de caer presos; de mofarse del hambre que padecen; de olvidarse del dolor en las más agudas enfermedades; de faltar a todos los respetos humanos y divinos; de hacer frases ante la muerte, y, en suma, de decir lo que se les viene a la boca, aunque sepan que les van a ahorcar.»

Se distingue también la raza por el grado de terror supersticioso que les domina en todos los actos de su vida, y por el instintivo miedo que tienen a los difuntos; miedo que les hace capaces de abandonar aun a los de su propia familia apenas han expirado.

En medio de su miseria se muestran hospitalarios, compasivos y generosos, hasta mucho más allá del grado de lo posible. Puede decirse, en fin, que sus vicios dominantes son el resultado de su pobre condición y de su manera de vivir sumamente difícil y precaria.

VIII

CARACTERES PECULIARES DE LA RAZA

No se parecen los gitanos de Castilla y Andalucía a los de Cataluña, como no se parecen tampoco los de Aragón a los de Valencia y reino de Murcia. En lo que nada discrepan es en su carácter esencialmente viajador, en la clase de oficio, comercio o industria a que se dedican, en su desmedida e instintiva afición al robo y al engaño, y en el extremado cariño a los suyos.

Este último es uno de los rasgos más característicos y más salientes de la raza. El que más claramente se manifiesta es el de la mujer al marido, que le acompaña, como la sombra al cuerpo, a todas partes, a las ferias y mercados y en sus constantes caminatas; le ayuda también tomando parte en sus fechorías, como auxiliar insustituíble; le sigue hasta las puertas de la cárcel y del presidio, y no abandona a su hombre en tanto que cumple la condena, comunicando con él siempre que se lo permiten, cansando a todo el mundo; y proporcionándole, por cuantos medios puede, la comida, cama y todas las gollerías que apetece.

Un gitano preso que tenga su hembra, pocas veces come el rancho ni el pan de la cárcel; lo deja para la *romí* y los *chavales*; y ella en cambio le facilita otros manjares: carne, pescado, pan blanco, las primeras frutas... ya las adquiera *mangando* (pidiendo), vendiendo, engañando o *chorando* (afanando) lo que viene a mano; porque en ese sentido

> lo que sus ojiyos ven, sus uñas de águila son.

Dan ejemplo los gitanos de ferviente compañerismo, aun cuando no sea a los de su misma familia, comprometiéndose, ayudando con sus intereses y sus servicios personales, y compartiendo a todas horas su pobreza con cualquier persona de su raza, aunque por primera vez la vean. El busnó (el extraño) que ofenda a uno de sus individuos, debe tener presente que ofende a todos los gitanos; porque todos saldrán a la defensa, en su ayuda y socorro.

En cierta ocasión, en el penal de Cartagena, recluyó en calabozo el ayudante a un viejo calorró, por negarse al pago de cincuenta reales que debía a otro penado: no habían transcurrido cinco minutos, lo que tardaron en enterarse los gitanos que trabajaban en las fraguas del presidio, cuando, entre todos reunieron la cantidad para conseguir librar del encierro a su compañero.

Otra cualidad distintiva de ellos, que se puede considerar como cierto orgullo, voto o promesa para conservar la pureza de su sangre, es la aversión a cohabitar con individuos que no sean gitanos. En las tribus puras, esto es, entre las que fielmente conservan sus tradiciones, las cayís chachipeñís (verdaderamente gitanas), no se da jamás el caso de que una mujer se entregue a un hombre que no sea de su misma casta.

Tal acontece aun con los gitanos que viven al Este de Francia, muchos de los de Italia y algunos de España. La desgraciada hembra que en este punto olvida sus deberes, es objeto del desprecio y ludibrio de la tribu; y la familia, avergonzada, considera como un estigma infamante su permanencia entre ella, y la expulsa y la condena a execración perpetua.

Los primitivos gitanos que arribaron a Europa, todos conservaron limpia esta tradición, hasta mucho después de sufrir sus persecuciones. La gitana, a pesar de sus provocativas apariencias, sus cantares lascivos y sus ademanes libres, siempre conservaba la castidad corporal (a lacha ye drupo), que desde su nacimiento la enseñaron a guardar íntegra para el marido gitano (o rom), no para el extraño a la raza.

«En ningún lupanar de Europa, dice Quindalé, se encuentra una prostituta gitana... En la misma India, la cuna de ellas; donde las castas privilegiadas venden las primicias de sus hijas, el paria gitano conserva incólume la flor de sus polluelas. Y esa peculiaridad fué uno de los incentivos poderosos de la gitana para captarse voluntades durante los tiempos de su persecución.»

Sin embargo, en nuestra época, ya se ven muchas hembras gitanas que se dedican sin escrúpulo a la prostitución pública y privadamente, en particular en las grandes poblaciones.

También se debe anotar como circunstancia especial, muy señalada en los gitanos, su arraigadísima costumbre, mucho más en las hembras, de *jurar* y *maldecir* a cada paso, y por el asunto más trivial, por la cosa de menos significancia. Sus juramentos carecen de todas las condiciones de validez, porque casi siempre juran mintiendo, prometiendo causar daño, y sin otra necesidad que la rutina, que las lleva a decir a todas horas, en tono solemne, que quieren hacer convincente: Por tu salusita... por la groria e mis muertos... por el arma e tu pare..., etc., etc.

En cuanto a lanzar maldiciones, me remito a lo que manifiesta mi citado amigo, el cultísimo escritor (1): «Si se ponen (las gitanas) a echar maldiciones, no acabarán de aquí al día del Juicio por la tarde. Pero tienen dos clases de maldiciones: las unas claras, secas, como picadas de avispa (gitanas); las otras embozadas, ponzoñosas, redobladas a fuerza de explicarlas, como mordeduras de víbora (judías).»

Tiene muchísima razón: esas imprecaciones gitanas, casi siempre pronunciadas sin enojo, ni cólera, ni mal humor, son como alfilerazos; teniendo en cuenta que las sentencias que dirige esa gente, más bien que intencionadas y rencorosas, se deben tomar como un hábito en ellos, un natural desahogo propio del ambiente de amargura en que nacieron y se han criado. No hay que asustarse, pues, por oir con frecuencia en labios de una calorrí: Sos minrés sacaitos tue diquelen (que mis ojitos te vean), ni el temido camble Undebel (permita Dios); que por otra parte no tienen más alcance esas palabras que el que un espíritu supersticioso quiere darlas. Además, aunque la maldición tenga otro carácter (el de judía) y otra intención, ya es sabido aquel dicho de que las maldiciones son como las procesiones, que por donde han salido vuelven a entrar.

IX

GÉNERO DE VIDA Y COSTUMBRES

OCUPACIONES

Los gitanos de España en general, aunque rara vez traspasan la frontera, en el interior del país llevan una vida errante y vagabunda, paseando por todas partes su miseria: detestan la vida sedentaria, y se dedican, por lo tanto, en su mayoría, al ejercicio de profesiones que exigen constante movimiento.

Este pueblo andariego y nómada por excelencia, en su éxodo interminable, recorre las poblaciones, las aldeas, las sendas del campo... sin cesar, de día y de noche, en verano e invierno, bajo el sol y la lluvia; en lucha constante con la escasez y las privaciones, siem-

⁽¹⁾ Díaz Martín, Maldiciones gitanas. Sevilla, 1901.

pre a la zarpa del pan; con el hambre y la sed por inseparables compañeras; con la punzante agonía de la miseria y la cruel indiferencia de sus semejantes de todos los pueblos, de todos los lugares, que no se conduelen jamás ante el peso de su desgracia.

Cuando acampan en despoblado, en un momento arreglan su co-



Los gitanos de España en general llevan vida errante y acampan en despoblado

cina, según lo que hay: se colocan en torno de una marmita sostenida por tres piedras, y el que hace de jefe o capataz ocupa el sitio preferente; a su lado están los padres de familia. Las madres y las hijas, tan pronto sirven a los hombres, tan pronto, separadas a un lado, se reparten el rancho común. En una palabra, se parecen mucho a los árabes en el vivac. Completan el cuadro, alrededor del grupo y a pocos pasos de distancia, algunos borricos y mulos viejos comiendo la hierba recogida en los barrancos y cercados: estos semovientes constituyen toda la fortuna de la banda y en la cual funda su esperanza para la próxima feria.

Los gitanos que tienen domicilio fijo, viven de otra forma distinta. Sus ocupaciones, con poca diferencia, son las mismas que ejercían sus antepasados.

En Andalucía y en Castilla se dedican a esquilar y hacer tratos para dar el surtido necesario a los contratistas de caballos de las plazas de toros y para proveer de las bestias de labor a los habitantes de los pueblos comarcanos.

En Sevilla, los herreros tienen sus fraguas en los barrios más retirados de Triana y algunos en la Macarena; los de Granada en el Albaicín, cuevas de San Cristóbal y del Sacro Monte; forjan herraduras y otros utensilios de hierro, que venden sus mujeres a los herradores y al público respectivamente; fabrican también clavazón para los almacenes de ferretería.

La fragua se compone sólo de un yunque portátil y una hornacha pequeña con un primitivo fuelle: taller más que suficiente para esta clase de trabajos. Allí están casi desnudos, medio cubiertos con harapos, el cabello enmarañado, la piel ennegrecida y el pecho jadeante: rodéales su prole medio desnuda también, machacan el hierro los *chaveas* mayorcitos, los demás atizan el fuego, traen y llevan los martillos o se acurrucan en los rincones.

En Cádiz y Málaga, y en otros pueblos del Mediodía, hay gitanos que poseen algún capital, establecidos como carniceros, posaderos y marchantes de ganado lanar y vacuno. Hay varios también que trafican en la compra-venta de caballos y mulas en grande escala, y algunos que periódicamente hacen sus viajes al Rosellón, los Pirineos y Galicia para comprar muletas. Aunque todos éstos alternan con gente rica y principal, y unos cuantos participan de cierto lujo y comodidades, siempre conservan las costumbres de la raza, transmitidas toda la vida de padres a hijos.

Los hombres, en cualquier parte se ejercitan en la compra, venta, cambio y corretaje de caballerías, esquileo de todo género de ganado, en la doma y enseñanza de caballos en el picadero; en torear, particularmente los gitanos andaluces; ejercen la veterinaria, por conocer prácticamente multitud de medios para restablecer las fuerzas de una caballería y para curar las que están matadas o enfermas; algunos son arrieros y trajinantes; otros contrabandistas, pues su vida errante y el conocimiento que desde la infancia adquieren de todos los caminos, de los senderos transversales y de los despoblados, les facilita tan culpable profesión.

Los gitanos de Córdoba, los que habitan las provincias extremeñas y reino de Murcia, los de Valencia y Barcelona, vienen a ocuparse en las mismas industrias que los anteriormente reseñados. En LOS GITANOS 63

todas partes son muy buenos caldereros, compitiendo en esta labor con los napolitanos; trabajan el metal con gran habilidad; tejen cestas, canastas y cenachos de vareta, mimbre, caña y esparto, blancos y de colores, con mucho primor.

Las mujeres gitanas venden el menudo de las reses en la plaza, aliñan y fríen morcillas de sangre en las tabernas, asan castañas, con-



Los hombres se ejercitan en la compra, venta, cambio y corretaje de caballerías

feccionan buñuelos y calentitos (1); expenden telas y géneros de punto, medias y calcetines; trafican en prendas de ropa vieja, en alhajas, en tabaco y otros géneros de contrabando; las demás imploran la caridad, sirven de modelos a los pintores, y se dedican a decir la buenaventura, que es su ocupación favorita y la más lucrativa.

La profunda ignorancia y las groseras supersticiones que aun reinan en las provincias meridionales, atraen su vagabundo charlatanismo. A menudo se ve a las gitanas recorrer las calles y plazas, las ferias y otros sitios públicos, rodeadas de incautos papanatas, tontos a nativitate, que escuchan los disparates que ellas les auguran en tono ridículamente profético, mirándoles la palma de la mano.

⁽I) En Madrid los llaman churros y tejeringos.

A las personas maduras que quieren conocer su destino por boca de tales embaucadoras, les presagian riquezas y venturas sin cuento: sus hijos han de ser generales, obispos y menistros; sus chavalas vizcondesas y marquesas. A los jóvenes les acosan, diciendo:

-Anda, hijo... cara e piyo bendesío; que ties ojiyos de enamo-



Algunas gitanas hacen de castañeras

ráo... Miá niño... lo der queré no se pué arremediá... Tú, po la pinta, ere un palomo arruyaó. ¡Malaya Undivé, resaláo!.. Te vi a esí, po tu salusita, c'hay una jembra serrana, que te jase guiños... poique la probe está chalá po tu presona... ¡Sentraña!.. Aemá otra mujé con la cara morena, que é una Vigen der Carmen, está erretía po tus juesesito...

Con estas frases y otras parecidas engañan y sacan sus utilidades, y viven a costa de los tontos.

Las gitanas viejas se dedican a la nigromancia. Ya no es en la palma de la mano, ni en la misteriosa disposición de sus rayas donde pretende buscar los arcanos de lo futuro; se vale de otros ardides adivinatorios. Rodeada de hierbas, de raíces, de cabellos, de



(De fotografía)

Cuando el interés no le exige disimular los sentimientos, el rostro de la gitana presenta aspecto melancólico y pasión rencorosa



LOS GITANOS 65

pieles todavía frescas, de llamas lúgubres y olores de azufre, hace mil contorsiones, pronuncia palabras ininteligibles, y descomponiendo con astucia sus facciones, evoca los espíritus; sobre su tez aceitunada y rugosa brillan sus ojos con un fuego extraordinario: en tal situación es verdaderamente atemorizante su vista. Esta farsa se representa generalmente de noche a la claridad de la luna, a



Las faldas cortas con volantes, el pañolillo de Manila liado al talle, el peinado medio suelto adornado de flores y peinas, hacen resaltar la gracia simpática de las gitanas jóvenes.

la sombra de un árbol o dentro de una cueva sombría. Allí acuden el mozo ignorante y la joven sencilla, débiles y curiosos, venciendo su repugnancia natural, intimidados por tanto misterio; y acaban por figurarse que se les han aparecido espectros en medio de la llama y el humo de que se rodeó la gitana, y creen como artículo de fe cuanto les predijo (1).

Al tratar de las ocupaciones y costumbres de la gente gitana, merece que se diga algo de las mujeres que en el real de la feria venden masa frita. Alli vemos en el fogón una gitana de buena es-

⁽¹⁾ Feijóo. Teatro crit. tom. 2.

tampa, limpia como una patena, con delantal blanco que brilla de aseo y pulcritud, haciendo buñuelos con una soltura y un desparpajo sin igual: una mozangona, entre niña y mujer, renegría y talluda, la ayuda en su faena, moviéndoles con un alambre en la sartén.

Dos o tres jóvenes calorrís escogidas de encargo, simpáticas y embistiendo de pura gracia, con jechuras farsinaoras, de arquitertura corporá soberana, con cá ojo que es un tiro a boca jarro, se mueven alrededor de unas cuantas mesillas, sirviendo a los parroquianos. Muy puestas de alfileres, luciendo sus cortas faldas de percal con volantes, su pañolillo de Manila liado al talle, sus chayas (pendientes) con chorrillos largos en las orejas, el moño caído y el peinado medio suelto, con muchas flores y una enorme peina, quiebran el cuerpo al andar con movimientos garbosos de estudiada dejadez, la mano izquierda en la cintura, y... ¡las muliyas!... y... ¡vaya flamencura!...

Con la sonrisa más insinuante y graciosa, invitan a todo el mundo para que compre, importunando a los galanes:

—¡Anda... moso barí...! ¿echo una librita?... Convía a esas niñas... No seas roñoso en tu vía... ¡Anda, home!... que mis guñuelos tien mucha virtú... Miá que en probándolos s'acaban tóas la ducas que t'ajormiguean en er pecho...

Con tales extremos y en tales condiciones trabajan, hasta que consiguen dar salida a la mercancía.

No se terminará este capítulo sin hacer mención de un uso, quizá perdido en algunas regiones pero conservado en otras, entre los gitanos en sus expediciones lejanas: el de poner señales en los caminos para reconocer la senda que han tomado otros que les han precedido.

Estas señales son o unos montoncitos, de distancia en distancia de hierba recientemente arrancada, o una cruz trazada en el suelo, cuyo brazo más largo indica el rumbo o el camino de los varios que se cruzan en un punto; o un pulo clavado al lado de la vía, con otro atravesado, que indica igualmente la dirección. Cualquiera de estos signos, paterán o trail, conducen seguramente a los rezagados en pos de los que habían pasado delante.

Esta costumbre proviene todavía de los primitivos gitanos, los que hicieron su entrada en Europa en el siglo XV, cuando empezaron a habitar en los descampados; y de esta suerte siguieron unos

tras otros por medio de las fragosidades de los montes o a través de las soledades del desierto.

INDUMENTARIA

El traje del gitano varía, según el país donde habita. Tanto en el Rosellón como en la parte Norte de Cataluña, en el primer ter-



La coreografía andaluza y flamenca recuerdan mucho de las danzas de las bayaderas y odaliscas

cio del pasado siglo, su vestido se componía ordinariamente de chaqueta, chaleco y pantalón obscuros, y faja encarnada que le cubría parte del chaleco: calzaba alpargatas con muchas cintas, que ataba en la pantorrilla, medias de lana o algodón; su corbatín era un pañuelo anudado con desaliño; y en invierno usaba una manta o capote con mangas, echado sobre el hombro.

Se cubría la cabeza con una especie de gorro ençarnado, que parece ser como el adorno favorito que llevaban en muchos pueblos ribereños del Mediterráneo y del mar Caspio. El cuello y los codos de la chaqueta adornados con piezas de paño color grana, azul o amarillo, con bordados de seda, y lo mismo unos vivos en las costuras del pantalón: adornaban la chaqueta y el chaleco hileras de botones pequeños de plata, sostenidos por anillos o cadenitas del mismo metal. Los ancianos y los que poseían alguna fortuna o esta-

ban investidos de cierta autoridad, iban vestidos casi siempre de terciopelo negro o azul obscuro. Muchos jóvenes elegantes usaban los días festivos traje de terciopelo o velludo azul celeste, con las bordaduras de seda ya mencionadas.

El vestido de las gitanas era muy variado: las polluelas y aquellas que disfrutaban de cierta comodidad, ordinariamente llevaban un corpiño negro acordonado, que las ajustaba el talle; saya corta encarnada; zapato muy bajo con hebillas de plata: cubrían su pecho y la parte alta del corpiño con un pañolillo blanco o de un color vivo y chillón, y llevaban otro en la cabeza anudado bajo la barba, formando sobre la espalda una especie de capucho. Cuando el frío lo permitía, la gitana se quitaba el capucho sin deshacer los nudos, y descubría sus hermosas trenzas negras y lucientes, sujetas por medio de un peine. Las viejas y las pobres venian a vestir casi lo mismo, siendo sus prendas más bastas y más obscuras.

Varía mucho el traje que en el día usan los gitanos de Murcia, Castilla, Extremadura y particularmente los de Andalucía. Nadie a primera vista dudaría de que este último país fuese la cuna de su raza.

Desde la pragmática dictada por Carlos III, al gitano sólo se exigía que no llevase un vestido especial; pero ¿cuál era este traje al que las leyes aludían para prohibir su uso? Nada se sabe respecto de él, porque la tradición nada nos dice sobre el particular; pero desde entonces acá el vestido que usan los gitanos es el mismo, poco más o menos, que el que gasta la gente del pueblo en Andalucía; de pana, de terciopelo, de algodón o de paño, chaqueta, marsellés o zamarra, con o sin colgantes y alamares, a veces bordado de trencillas; chaleco de seda, y pantalón acampanado por abajo, con abundancia de botoncillos plateados, muchos botones, eso sí..., de aquí la copla que por esos mundos corre

Hágame usté unos calzones de eso que le llaman pana, con muchísimos botones como la gente gitana.

Algunos gastan bombachos y polainas o botas de cuero para resguardar las piernas, hasta cerca de la rodilla; faja de seda azul o encarnada; pañuelo a la cabeza, de color tomate y huevo, atado por detrás; sombrero calañés, en general de ala ancha. LOS GITANOS 69

Las mujeres, también puede decirse que usan la misma vestimenta que la que llevaban las andaluzas hasta hace unos cuantos años, esto es: saya algo corta, de bastante vuelo, adornada con randas o faralaes de volantes y ribetes de trencilla; un juboncillo con manga corta y ancha, de las llamadas manga perdida; un delantal pequeño; mantón de más o menos tamaño sobre los hombros; su pañuelo de picos anudado en la garganta, tirado a la frente o caído en el cogote; muchas flores y muchas cintas, peinas y adornos de relumbrón, abigarrados colores y tonos chillones.

En general, tanto hombres como mujeres son estrafalarios, raros y sucios en toda su indumentaria; en ninguna parte han manifestado gusto en el vestir, porque suelen repugnar la primera condición, la limpieza. Sin embargo, cuando pueden disfrutar de comodidades sobre todo los hombres, se aficionan a la camisa limpia, fina y almidonada, a la chorrera vistosa y a la bordada pechera.

Recorre los bosques de la Alhambra, en Granada, el gitano más típico de toda Andalucía, el *Chorrojumo*, exhibiéndose ante los turistas con su sombrero alto cónico, de los llamados de *catite*, con dos enormes borlas; pañuelo amarillo de seda en la cabeza; marsellés de peluche color guinda, con sus caireles, ribeteado y con coderas, botones y adornos de trencillas hasta el codo; camisa blanca con enorme chorrera, sujeta al cuello por grandes botones de filigrana; chaleco abierto rameado de seda; calzón corto de pana verdosa, cuajado de botoncillos; faja o ceñidor de estambre celeste, donde esconde a medias unas enormes tijeras; botines de becerro blanco con innumerables correíllas, que le suben hasta cerca de la rodilla, y calzado de cuero color avellana: *adorna* su azabachada cara con dos enormes patillas de *boca e jacha*, y lleva siempre en la mano larga vara de fresno.

Es un farsante, que a los extranjeros que visitan aquellos sitios, ofrece además de su retrato, que es un *hechizo*, la sensación de una España de pandereta.

Así va viviendo.

RELIGIÓN

San Francisco de Sales, que según la tradición, tenía mucho de su sobrenombre, escribía a principios del siglo XVII: «Siempre tuve la duda de si los cómicos son casados, si los sacristanes oyen misa y si los gitanos son cristianos.»—Aquel bendito obispo saboyano

fundamentaba su atormentadora incertidumbre en el hecho de que viendo a los zingaros asistir a las ceremonias del culto católico en Italia, no quedaba muy satisfecho del fervor religioso que demostraban; sospechando con razón, que hubiera más fingimiento que verdadera fe y devoción cristianas.

La misma duda que al Santo asalta a cualquier persona que observe la conducta que siguen los gitanos en materia de religión; pero se puede asegurar, con una seguridad completísima, que estas gentes no solamente no son cristianos, sino que apenas si tienen ninguna religión conocida.

El sentimiento, profesión y observancia de la doctrina religiosa, se encuentran muy amortiguados en ellos; si bien, por conveniencia, en general adoptan y aceptan cualquiera que sea la de los países en donde tienen su residencia; siempre y cuando que así les convenga para sus fines particulares; conservando los que habitan en España, a lo menos en la apariencia, una obligada sumisión a las prácticas establecidas por la Iglesia católica apostólica.

Las estragadas costumbres de los gitanos, su carácter tan diverso del de los demás pueblos, su vida nómada, su escasa o total carencia de instrucción por una parte; su excesivo fanatismo y grosera superstición por otra; y como antes se ha dicho sus ideas eminentemente positivas y materiales, desde luego les hacen despreciar cualquier principio en el que a primera vista no vislumbren, de una manera clara como la luz del día, una utilidad real, evidente y próxima.

En materia de religión son, pues, los gitanos escépticos e indiferentes. Mas, como poseen ese gran sentido práctico que tanto distingue a la raza, esa dosis de mundología que les sirve para saber y poder vivir en un país cualquiera, lo mismo aceptan y se apropian, ostensiblemente al menos, el culto externo y la ley y la devoción de sus convecinos, que se apoderan de su lenguaje y... roban su gallinero.

Sus conceptos morales, si no carecen de ellos en absoluto, por lo menos puede afirmarse que no son muy elevados; y sus verdaderas creencias, si algunas tienen, pueden calificarse de toscas e ignorantes supersticiones mezcladas con un tanto de fatalismo, eso sí; pero que les eximen de la barbarie absoluta.

Estas mismas creencias supersticiosas, esta manera de pensar en materia de religión, y su modo de ser embustero y embaucador les convienen, y de todo esto se valen a maravilla para alucinar a los demás con quienes tratan, explotando en ellos su fanatismo e ignorancia, sacando todo el partido posible y aprovechando cuanto pueden, sin desperdiciar ninguna ocasión y sin el menor escrúpulo de conciencia.

NACIMIENTOS, MATRIMONIOS, VELATORIOS

Las fiestas que celebran los gitanos para conmemorar el nacimiento de un hijo son famosas en todo el mundo: este acto es motivo de zambra, jolgorio y derroche, que se promueven con el convite y acompañamiento de toda la familia, amigos y conocidos. Se hace un consumo enorme de dulces, vinos y licores: todo lo que se puede, y aun cuanto no se puede, se gasta para hacer memorable el fausto acontecimiento con la mayor solemnidad.

Casi siempre costean los padrinos la función corriendo a su cargo, lo mismo el importe de la diversión y la juerga, que los derechos de la parroquia por sacar de pila al recién nacido, en el caso de que haya bautizo. Cuando los encargados de apadrinar al neófito son gente de rumbo, se verifica con órgano y Te-Deum, revestido el oficiante de capa pluvial, con repique de campanas, adornada la pila bautismal, y con todos los requilorios a que da lugar este primer sacramento de la iglesia. La madrina prendida con veinticinco alfileres, la flor de la canela, conduce al nene, oliendo ambos a arbaca y a jarmines; en la pila se da al recién nacido el nombre de los abuelos, el de los padres o el de los padrinos, si es varoncito; y si es hembra, el de las de su sexo respectivo. Los gitanos ingleses en estos casos encienden tres velas, cada una con un nombre, uno de los cuales tiene que ser de carácter bíblico, y la vela que dura más es la que determina el nombre que han de poner al niño.

A la salida del templo el padrino rumboso arroja grandes puñados de calderilla, dulces y confituras a la turba de golfillos que va gritando detrás del acompañamiento hasta la casa.

En ella es recibido el cortejo con ostensibles muestras de regocijo, al compás de atronadora música de guitarras, panderos y palillos y el sordo vocerío de los asistentes: desde dentro echan a la llegada sobre los padrinos y el nene mucha cantidad de trigo, como anticipado signo de riqueza y presagio seguro de abundancia de bienes en su vida futura.

Después se obsequia a los convidados con el clásico chocolate,

al que tan aficionados son los gitanos, servido en sendos tazones; el refresco, los dulces, las bebidas de todas clases y los tabacos más o menos fumables. Todo esto alterna con la danza, la bulla y la algazara: a lo mejor alguna pareja se arranca por siguiriyas, para lucir tóo el garbo y tóo el aquél de sus cuerpos jacarandosos. A última hora sigue el cante flamenco, si los concurrentes al acto quedaron sosegados y tranquilos en estado de escuchar; que no es lo más general en estas fiestas en que corre con exceso el morapio: lo regular es que todo acabe peor que el rosario de la aurora; con terribles riñas entre los convidados y aun entre los de la misma familia, cuando el abuso de la bebía hace que los vapores se suban a la cabeza: excitados entonces, sacan a relucir las consabidas tijeras o la temible faca, y es casi segura la intervención de la policía; terminando de un modo harto triste lo que empezó con alegría loca.

Los gitanos casi siempre celebran sus casamientos con las hembras de su misma raza...; pero, déjese hablar al viejo jefe, cuando da oportunos, sabios y prácticos consejos a Andrés, al ser recibido en la tribu, enamorado de Preciosa. Después de las formalidades del caso propias, tomó de la mano a la Gitanilla, y puesta delante de Andrés, dijo: (1) «Esta muchacha, que es la flor y la nata de toda la hermosura de las gitanas que sabemos que viven en España, te la entregamos, ya por esposa, o ya por amiga, que en esto puedes hacer lo que fuere más de tu gusto, porque la libre y ancha vida nuestra no está sujeta a melindres ni a muchas ceremonias: mírala bien, y mira si te agrada, o si ves en ella alguna cosa que te descontente; y si la ves, escoge entre las doncellas que aquí están la que más te contentare; que la que escogieres te daremos; pero has de saber que, una vez escogida, no la has de dejar por otra, ni te has de empachar ni entremeter ni con las casadas, ni con las doncellas: nosotros guardamos inviolablemente la ley de la amistad: ninguno solicita la prenda del otro; libres y exentos vivimos de la amarga pestilencia de los celos: entre nosotros, aunque haya muchos incestos, no hay ningún adulterio; y cuando le hay en la mujer propia, o alguna bellaquería en la amiga, no vamos a la justicia a pedir castigo; nosotros somos los jueces y los verdugos de nuestras esposas o amigas: con la misma facilidad las matamos y las enterramos por

⁽¹⁾ Cervantes. La Gitanilla. 1612.

LOS GITANOS 73

las montañas y desiertos, como si fueran animales nocivos: no hay pariente que las vengue, ni padres que nos pidan su muerte: con este temor y miedo ellas procuran ser castas, y nosotros, como ya he dicho, vivimos seguros. Pocas cosas tenemos que no sean comunes a todos, excepto la mujer o la amiga, que queremos que cada una sea del que le cupo en suerte. Entre nosotros así hace divorcio la vejez como la muerte: el que quisiere puede dejar la mujer vieja, como él sea mozo, y escoger otra que corresponda al gusto de sus años. Con estas y con otras leyes y estatutos nos conservamos y vivimos alegres.»

Iguales costumbres y la misma manera de ser, observan en el día los gitanos; a diferencia de que en el siglo XVII sus matrimonios eran una especie de concubinato autorizado por las respectivas familias, con la sanción del jefe de la tribu; mientras ahora están sometidos a las ceremonias prescritas por la Iglesia.

Hay todavía, sin embargo, en algunos países ciertas tribus (aquellas que conservan más puras sus tradiciones) que celebran sus desposorios rompiendo el consabido cántaro; tantos pedazos como se hace la vasija supone igual número de años que les esperan de felicidad (1). Antes el casamiento debe haberse tratado en un consejo de familia, especie de reunión o congreso, al que asisten hombres y mujeres, oyendo el parecer de las personas que concurren, y siguiendo las observaciones de las que son más ancianas o más caracterizadas. La unión la verifica el jefe de la tribu mediante ciertas ceremonias.

Entre los gitanos de otros países se mantiene la costumbre de robar el novio a la novia, del modo que se practica entre algunos pueblos salvajes. El novio, en el día determinado, y puesto de acuerdo con su prometida, llega a altas horas de la noche ante la casa de aquélla, acompañado de dos o tres de sus parientes: a una señal convenida, ella abre la ventana y se arroja sobre una manta que sostienen los deudos del novio, o se descuelga por la pared, si la ventana está a poca altura. Los raptores huyen, en tanto que los padres y hermanos de la raptada salen gritando denuestos contra aquéllos; el novio deposita a su futura en una casa de confianza; durante un mes median algunos regalos que suavizan las supuestas resistencias y

⁽¹⁾ Víctor Hugo, Nôtre Dame de París.

fingida oposición de los padres de la hembra, y todo queda en paz, celebrándose la boda con gran algazara.

Entre los gitanos son harto frecuentes los matrimonios de varones viejos, o que han llegado a la edad madura, con jovenzuelas adolescentes. Sus enlaces sólo siguen, generalmente, la norma del deseo venéreo, y la mujer se entrega con facilidad, pues tiene casi anulado el sentimiento del pudor y de la honorabilidad.

Una rarísima costumbre de la raza tiene lugar entre los gitanos de Moravia, provincia del imperio austro-húngaro. Cuando una mujer soltera está enamorada, cuece una torta que señala con una marca especial, y la deja a la puerta del domicilio del hombre a quien adora. Éste no está obligado a aceptar; pero si lo hace, ya no puede volverse atrás.

Las gitanas húngaras proceden con mucha gravedad en caso de infidelidad por parte del novio: discuten con él, valiéndose de mil medios para volver a conquistar su cariño; y si, a pesar de todo, no lo consiguen, se le condena a recibir un balazo en una pierna o en un brazo. La mujer engañada tiene derecho a elegir el sitio en que el hombre debe ser herido; pero generalmente se le permite a él que decida por sí mismo.

El gitano gasta mucho en sus bodas: durante los tres días que se prolonga el festín y el jaleo, son convidados a él no sólo los gitanos del lugar, sino los conocidos o allegados de sangre blanca. El busnó toma parte en esa disipación de manjares, dulces y bebidas, para lo cual contrae deudas el novio, cuando no tiene nada propio; deudas que constituyen después un censo durante gran parte de su vida, y que es de difícil amortización.

Procuran remediar los gitanos sus enfermedades sin establecer gran diferencia, al parecer, entre la profesión de la Veterinaria con la ciencia de la Medicina; y por poco que se tolere, presentan sus recursos curativos puramente empíricos y rutinarios, cuyo efecto pretenden garantizar, que se basan siempre en secretos raros transmitidos de familia en familia, los cuales algunas veces, pocas, emplean con utilidad. Consisten en ciertas preparaciones con zumo de hierbas, bebidas para mitigar los dolores más violentos, brebajes para contener los progresos de las calenturas o cortar la hemorragia, ungüentos resolutivos de tumores y cicatrizantes de llagas, vapores aromáticos para reanimar las fuerzas...

LOS GITANOS 75

Muy contadas veces recurren a la verdadera ciencia del médico, muy apurados se han de ver, y, cuando se determinan a ello, suele haber entrado el paciente en el período agónico. En aquel trance llaman en su auxilio también los socorros espirituales; pero cuando la dolencia reviste extrema gravedad, representa una pesada carga para la familia, y aceptan la muerte como uno de los mejores alivios para aquellos a quienes las afecciones domésticas sujetan a tantos gravámenes y necesidades.

El resultado viene a ser casi siempre el mismo: que el enfermo, un tanto fatalista, se muere resignado, y como el que espera desde luego tal desenlace a su desventurada vida, y la familia le deja morir con cierta pasiva conformidad.

En los velatorios es costumbre obsequiar a los asistentes de la manera más cumplida, con chocolate, café, bollos u otro refrigerio semejante, allá por la madrugada; y esto se practica aun entre las familias de más escasos recursos, que hacen un esfuerzo, so pena de incurrir en el ridículo. Llevan a cabo el entierro con la mayor pompa que su precaria situación les permite.

Si el fallecimiento es de un parvulo, mientras que los padres se entregan al llanto y a la desesperación, los parientes y deudos asisten y atienden debidamente a los convidados al duelo, ofreciéndoles dulces, café y licores: suele haber también, aunque parezca mentira, su mijita de baile, guitarreo y cante jondo

CANTES Y BAILES

Los cantos andaluces, tiernos y sentimentales, muchos de ellos de origen morisco, tienen su poesía peculiar y se acompañan, especialmente por los gitanos españoles, al rasguear de sus guitarras en melodiosas notas y dulces acordes, en que cada vibración es un beso apasionado, una lágrima, un suspiro.

Estas canciones reducidas generalmente a simples cuartetas, si no aparecen del todo irreprochables por las ideas que expresan, es quizá porque se les ha aplicado siempre cierta severidad sin discernimiento de una moral mal entendida. Las coplas se cantan sólo para ser oídas, o adaptándolas a la clase de baile que se ejecuta; pero de una o de otra forma quedan perennemente impresas en la memoria de los oyentes, y muchas han recorrido de boca en boca toda la península.

El cante jondo, netamente flamenco, de soleares y malagueñas, too sentimiento, too jipíos, recuerda la melancolía poética de los pueblos árabes, absorbiendo a los que le escuchan en inexplicable éxtasis.

El cantaor, echada la cabeza atrás, entorna levemente los ojos, y con voz de timbre varonil, bordando el encaje de su sentimien-



En los bailes típicos gitanos, baten palmas los acompañantes, se golpea el suelo, y se jalea con el gesto y la palabra

to, lanza al aire sus trovas, unas veces tristes y sentidas, otras alegres y bulliciosas, que llenan el corazón de felicidad o le abisman en un mar de recuerdos dolorosos: un extenso repertorio de coplas, llenas siempre de ingenio, sentenciosas o filosóficas, que la musa popular se ha complacido en forjar para alivio de sus penas, expresando el sentimiento íntimo con una difícil concisión, reuniendo en escaso número de palabras todo el argumento de un poema, haciendo resaltar la intención principal, que permite adivinar mucho más de lo que se dice. Granadinas, soleares, malagueñas, nada tienen que envidiar a ningún canto del mundo, si no fueran prostituídas por el mercantilismo o la flamenquería exagerada.

77

El tocaor repiqueteando nerviosamente los dedos sobre la morisca guitarra, le arranca con destreza sus secretos, en incomparables y difíciles fa'setas y enrevesados arpegios, en torrentes de armonía, dulces rumores y gratos preludios que llegan acariciadores a los oídos, para perderse después en el espacio.

Las danzas en Andalucía eran ya célebres cuando los cónsules.



Los gitanos acompañan sus cantos con el rasguear de las guitarras en melodiosas notas y dulces acordes

romanos visitaban la Bética en la antigua Gades. Los bailes desenvueltos y provocativos tenían en Cádiz su mejor representación: las bailarinas hacían con los pies tan varios movimientos, tales saltos y cabriolas, acompañados de un son muy agudo con un compás tan arreglado a la cadencia de la música, que las danzas gaditanas sobrepujaban en gracia y ligereza a las de Roma.

Lord Byron, cuando hizo su viaje a Andalucía, quedó hechizado del baile y cante *flamencos*, y en su poema *Childe Harold* habla con entusiasmo de las andaluzas y de sus voluptuosas danzas.

Entre los gitanos, esos bailes y cantos encuentran excelentes intérpretes. La coreografía andaluza y flamenca recuerdan mucho de las danzas de las bayaderas y odaliscas. En esas fiestas tan típicas como ruidosas se mueven en airosos vaivenes las gráciles cinturas de los bailadores; se baten las palmas por los acompañantes, se golpea el suelo y se jalea con el gesto y la palabra, animando el cuadro.

Los bailes gitanos no son muy originales ni variados, pero expresan el fuego y la alegría de la vida, provocan eróticas osadías e insolencias ardientes; hay en ellos pletórico alardeo de existencia, fecundidad y derroche de salud.

Los polos y las siguiriyas son su especialidad más notable; y en cuanto al zapateáo y el jaléo, que ambos se ejecutan por solo un bailador y sin paliyos, con un agudo repiquetear de los dedos, una gracia y una voluptuosidad incomparables, nadie puede competir con los gitanos sobre el tablado.

Bailan también el fandango, que pone de relieve, como ninguna otra danza, la sal de la mujer. El tango, procedente de América, baile de expresión sensual y provocadora, con esperezos libidinosos, movimiento acompasado de caderas y lascivas contorsiones convulsivas; un juego especial de brazos con aletear de manos en el aire; quebrando el cuerpo, con acompañamiento de palmas, y redobles y taconeos marcados fuertemente con los pies, y giros rápidos y vertiginosos de cuando en cuando.

El bolero y las seviyanas, bailados solos o con pareja, acompañados del estruendoso batir de paliyos, consisten en pasos y mudanzas de frente y de costado, con alternativos movimientos de brazos: el primero es más complicado; expresa pasión y gozo; es franco, loco, revoltoso y ardiente; pero se puede ver sin peligro de que el pudor se ofenda lo más mínimo. Las clásicas seviyanas consisten en una hermosa danza de sensualidad deliciosa y refinada, y de aire picante en sus posturas, moviéndose el cuerpo armónicamente con actitudes de particular encanto; sin inspiraciones malas ni groseras, se pueden ver bailar hasta por los ojos más inocentes.

¡Hay que ver una pareja de bailaores gitanos, tal como resultan en el día! Él, con su traje entre chulo y torero, su blanquísima camisa de rizada pechera con brillante botonadura; el marsellés de peluche que dibuja admirablemente el busto, su ceñidor de raso azul celeste, pantalón de talle muy ajustado en la cadera, y zapato bajo. Se presenta con su ingénito aire de truhán, con toda gracia y desparpajo; y empieza su baile con el más impúdico y airoso contoneo, con sus movimientos ondulantes y su taconear nervioso y febril, al compás de la música y del alegre palmoteo.

La bailaora flamenca, vistiendo su amplia falda de colores plegada, que señala sus formas, la levanta unas veces con la mano izquierda sobre la cintura, recogiendo a la par el pañolillo de Manila bordado, con flecos; agitando la cintura con ritmo acompasado y y espasmos lascivos, y moviendo las caderas de una manera enérgica, peculiar y propia; inclinando el busto con toda la sal que posee; la boca, un tanto contraída; los ojos, medio entornados, negros y brillantes; luciendo en su mata de pelo abundoso, llena de caracolillos de graciosísimas puntas pegadas a las sienes, una flor a medio prender: parece acometida en su danza desenfrenada, de un vértigo de lubricidad, para dejarse caer al final rendida, ebria, jadeante...

No es posible describir bien estos bailes en que los gitanos de ambos sexos se hallan iniciados.

LAS FERIAS

En lo que no se diferencian los gitanos, sea cualquiera el país donde nacen y viven, es en su natural instinto para la farsa, la palabrería y el engaño a diestro y siniestro, mintiendo siempre con notable descaro y como la cosa más natural, porque según ellos, si dicen la verdad, se quean sin ella. Por esta razón el gitano ejerce a la maravilla, con maña y siempre con éxito, el oficio de tratante y chalán de caballerías, como el más a propósito para desplegar sus naturales facultades.

Hay que ver en los días de mercado la nube gitanesca de Triana, que pasa el puente, dirigiéndose al campo de operaciones para verificar sus ventas, cambalaches y enredos.

A las ferias que se celebran fuera de Sevilla, concurren con toda su familia, y se ve acudir a las de Mairena, Écija, Córdoba...,
cuando se acercan las solemnidades respectivas, ejércitos de gitanos
y gitanas, cabalgando en escuálidos borriquillos, sobre los que conducen el colchón de paja a medio llenar y casi todo su ajuar; o caminando en el coche de San Francisco, llevando a remolque a sus
churumbeles; y se preparan para entrar en campaña, haciendo estaciones y marchas forzadas; las gitanas con la canasta al brazo, transportando sobre el cuadril a sus chavales más pequeños; y los hombres con la vara en la mano (a ran on bae), y sus colosales tijeras
mal guardadas entre la morisca faja.

Al llegar a la feria rompen filas, y cada cual se dedica a sus faenas propias: ellas, unas cuantas, preparan las buñolerías, y las demás circulan entre el público implorando la caridad (brichardilan-



Una calorrí con sus chavales

do a canrea), a vender canastas (binelar quicias) y a decir la buenaventura (penelar a bají). Las gitanillas las ayudan alternativamente en todas sus faenas.

«Cada día, dice Sales Mayo, van siendo menos frecuentes las antiguas prácticas de las gitanas; las que en tanto que sus hombres chalancaban por la feria, ellas con su habilidad hacían desaparecer



(De fotografia)

La gitana es tan bien figurada, tan flexible y ágil como el gitano



81

las monedas en los cambios; esto se llamaba ustilar a baste (coger a la mano).»

Los gitanos toman por asalto el mercado: en lo más animado, y nutriendo los grupos que rodean a las caballerías, se les ve siempre, destacándose entre todos por su continuo manotear, gritar, girar de un lado a otro, moverse como energúmenos, hacer aspavientos, llamar a los propietarios, tratantes y corredores, elogiando



Hasta en los harapientos niños se advierte la singular y profunda fijeza de su mirada

en los tratos las cualidades de los animales, con hipérboles y frases propias de su repertorio, llenas de gracia, mezcladas con chistosas ocurrencias, tan gráficas como inesperadas, queriendo convertir los jacos matalones en soberbios corceles, y los burros medio tísicos en ligeras bestias. Salpimentan siempre su conversación con términos originales y peregrinos, hasta conseguir por la continuada repetición de su palabrería y de sus exageradas ponderaciones, aturdir y cansar, enganchando por fin al comprador, así sea el más inteligente y prevenido; y aburrido ya, entrega la necesaria señal y se cierra el trato.

Nadie como ellos, los gitanos; ninguno con mayor habilidad para disfrazar su mercancía, valiéndose de mil pequeños secretos y artimañas para limar los dientes al caballo, la mula o el borrico que tratan de vender o cambiar, obrando en el animal una metamórfosis para escamotear y ocultar provisionalmente sus defectos y lacras; le tiñen el pelo, disimulan sus mataduras, atontan y emborrachan a las bestias resabiadas y falsas; y es seguro que han de sacar por una caballería cualquiera el triple del precio que a ellos les costó; dado caso de que les haya costado algo; pues nada de extraño tiene



Los gitanos se resignan a todos los rigores por su amor a la independencia

y sucede muchas veces, que la gente del campo por donde han pasado los gitanos, echen de menos al día siguiente algunas bestias que les han sido robadas.

Para probar las cualidades de sus caballerías en el mercado, les aplican con disimulo la vara con el pincho; se montan de un salto sobre ellas, listos como ardillas y las aprietan con tal ahinco los talones sobre los ijares, que hacen a los pobres animales sacar los restos de sus exhaustas fuerzas y moverse con la mayor agilidad. Son auxiliares poderosos los *chavales*, que siempre rodean para estos casos a sus padres.

Los gitanos pobres que no tienen ninguna caballería que ofrecer en la feria para la venta o cambio, se convierten en corredores y ayudan con eficacia en el trato, con la palabra y con la vara, a los dueños de ellas, y consumado que es el ajuste, toman parte en el alboroque y reciben un estipendio prudencial de las ganancias.

No existe mercado en España que no visiten los calorrós, ni feria que no exploten; y como en este país abundan en los diferentes pueblos de Castilla, Extremadura, Murcia y Andalucía con especialidad, en todas quedan de aquéllos recuerdos imperecederos; que si del todo no son gratos en lo general, por las circunstancias que les han precedido, no dejan de tener chiste.

En Madrid, en Granada y en otras poblaciones, aunque en pequeña escala, hay mercado los jueves de todas las semanas, y en ellos lucen sus habilidades los que se dedican a esta clase de productiva industria. Terminadas las horas de compra-venta, los gitanos que no viven en la capital, aquellos cuyo domicilio se halla establecido en las afueras o en algunos de los pueblos de alrededor, emprenden el camino en compañía de sus mujeres e hijos, y se alejan apresuradamente, antes de que puedan alcanzarles las reclamaciones de algún comprador estafado.

Х

LOS GITANOS DE OTROS PAÍSES

Aunque la manera de vivir de los gitanos de España es en cierto modo sedentaria, porque pocas veces salen del país, no sucede lo mismo con los que habitan en el extranjero.

Estos suelen manifestarse aún por tribus y en la primitiva forma patriarcal; conservan en general sus hábitos de la vida nómada, y cambian de domicilio con la frecuencia que las aves de paso: adoptan de cada lugar lo que les parece conveniente; dondequiera que se encuentren son considerados como forasteros, y no toman parte en el gobierno ni en la marcha de los asuntos de la patria adoptiva; sea su estancia en ella más o menos temporal.

En el imperio ruso, además de su ocupación predilecta de chalanes de caballerías y decidores de la buenaventura, que parece común a todos los de la raza, en la mayor parte de las comarcas que habitan, ejercen en grande escala la industria de criadores de ganado, a lo cual se prestan de modo favorable las inmensas estepas al Sur de aquel país. Las gitanas de Moscou suelen dedicarse al canto, que las ha hecho famosas, y a algunas ha proporcionado regular

fortuna y hasta enlaces con la más rica nobleza. Desde muy antiguo a la familia gitana en Rusia no se la considera como una raza abyecta; y sin distinción ninguna alterna con las demás.

En las provincias que riega el Danubio, en particular en Rumanía, la principal ocupación de los gitanos es la de rebuscadores de pajuelas de oro en los afluentes del gran río, y más especialmente en los arroyos y torrentes de la Transilvania. Tambien se dedican gran número de ellos al contrabando.

Tissot ha hecho una buena descripción de los gitanos de Bosnia. Dice que su tez es tan morena como el cuero viejo. Tienen ojos negros y escudriñadores, y cara oval; su cabello largo y ondulado cae sobre los hombros formando masas aceitosas. Su aspecto es atlético y musculoso. Llevan una vida vagabunda y afrontan sin temor las inclemencias atmosféricas bajo sus andrajosas tiendas de lienzo: y muchas veces ejercen la peligrosa profesión de bandido. - Conviene advertir que las gitanas bosnias suelen ser de belleza extraordinaria, y saben sacar el mejor partido posible de sus encantos. Las mujeres y las muchachas penetran como bailarinas en los haremes, distraen los ocios del bey y del pachá, y se las ve con frecuencia en las plazas públicas, vestidas con trajes pintorescos y bailando sobre un pedazo de alfombra. - Los gitanos son, desde hace mucho tiempo, los únicos que explotan las ricas minas de Bosnia; pero se limitan a arrastrar un vellón de lana por el lecho de los torrentes, para recoger las arenillas de oro que tanto abundan en algunos de ellos.

Muchos lugares de Hungría están habitados exclusivamente por zinganes o gitanos, y en las grandes poblaciones hay también barrios enteros. El gitano húngaro, que en España se llama pindoró, es un ser singular, que vegeta en medio de la más espantosa suciedad, y se nutre con los alimentos más corrompidos. Aunque dedicado al oficio de chalán, de calderero, de herrero, de adivino y echador de cartas, por supuesto, hace de cuando en cuando sus excursiones de merodeo y robo, que duran muchos meses, a través de Francia e Italia, penetrando hasta la misma campiña de Roma, y llegan también a España, Portugal e Inglaterra.—Es la característica del gitano de Hungría o de Bohemia su afición a la vida nómada, más que los de ninguna otra nación. En sus frecuentes correrías por el Occidente de Europa, acampan en los suburbios de las poblaciones, cobijándose bajo sus tiendas o amparados por el toldo de sus carros. Unos se dedican al arreglo de calderos y al cambio de caballerías, en

tanto que los más jóvenes llevan osos y monos amaestrados, que pasean por calles y plazas, haciéndoles bailar al compás de un pandero, acompañados de monótonas canciones, adecuadas a la danza. Van sucios en sumo grado, vestidos casi de andrajos, con sus lacias melenas caídas sobre los hombros, chorreando grasa por todo su cuerpo. — Tanto en sus hediondas chozas allá en su país, como en sus correrías vagabundas, se les ve siempre gozosos, siempre cantando, siempre tañendo algún instrumento, sobre todo el violín, en el que es reconocida su habilidad, hasta en los más fashionables espectáculos de París.

He aquí una descripción de los tsiganes de Hungría, que hace un moderno escritor: «Constituyen una raza especial nómada y vagabunda, igual en un todo a la que en España forma la de los gitanos: los tsiganes o bohemios húngaros son graciosos de rostro, de color atezado y con el cabello lacio, largo y negro: viven generalmente en los bosques, formando familias o clanes, de los que es siempre jefe el más anciano. Cuando alguno falta a lo que prescriben las costumbres tradicionales, que todos tienen muy presentes, y por las cuales se rigen en sus mutuas relaciones, es juzgado y castigado por un consejo de familia, que preside el jefe. Son en general músicos, y al recorrer las ciudades siempre lo hacen cantando y tocando y recogiendo las limosnas pedidas con sus cántigas, que tienen un aire melancólico y especial. Dicen la buenaventura tanto los hombres como las mujeres, y a pesar de que no son tachados de criminales, se observa que dentro de ellos hay familias o grupos con gran afición al robo, y se ejercitan en industrias cuyo uso demuestra tendencias a la estafa o al engaño. Puede decirse que se parecen en todo a nuestros gitanos, pero no a los de hoy; que ya forman parte de la nación y han modificado sus costumbres especiales, sino a los gitanos de hace cuatro o cinco siglos.»

Donde más abunda la raza es en Constantinopla y en otras poblaciones de la Turquía europea. Los hombres allí se ocupan igualmente de la chalanería, en el comercio de piedras preciosas y drogas venenosas; las mujeres entran en las casas particulares y en los haremes, donde se les permite curar a los niños de mal de ojo, e interpretar los sueños a las odaliscas. Se ve también a las zíngaras, como allí se llaman, en los cafés cantando, tocando varios instrumentos y acompañando la música con danzas licenciosas. Nada más voluptuoso que esos cantos y esas posturas; pero ¡ay del mulsumán o del cristiano que quiera obtener de esas bayaderas otra cosa que su exhibi-

ción provocadora! En la parte septentrional de Europa la ocupación más notable de los gitanos es la de comediantes de la pequeña farsa o farándula, pero es en ellos tan grande su afición tradicional a la manipulación del hierro, que simultanean ésta con el citado arte de comediantes.

En Inglaterra, donde la tolerancia es más antigua que en ningún punto del continente, los gipsies o gitanos han podido confundirse más pronto con las otras castas, y apenas se cuentan unos diez mil hoy día, que viven, ya sedentariamente dedicándose a chalanes y caldereros, ya un poco nómadamente, plantando sus tiendas o los toldos de sus carromatos en la vecindad de algún bosque, no lejos de las pequeñas poblaciones. Las gitanas dicen la buenaventura y venden filtros de amor: la crónica de los Tribunales revela de cuando en cuando asesinatos de amantes o maridos por mujeres celosas, demasiado confiadas en las sugestiones de esas astutas hechiceras, que lo mismo encuentran creyentes entre las personas de alto rango de la moderna Gran Bretaña que antes encontraban entre las principales de la España antigua.

Otro tanto puede decirse de los gitanos de Italia y Francia; sólo que en este último punto, donde la gran revolución de 1789 fué más especialmente fecunda en igualdad que en libertad, se han confundido las castas y quedan pocos restos de los gitanos de pura raza: éstos suelen ocuparse en la cría de ganados y en el mejoramiento de las especies.

En cuanto a los de Oriente, los que habitan la Turquía asiática, el Norte de Egipto y la Persia, y que descienden de los mismos que procedieron del Multán y Gudjerate en el tiempo de Bayaceto y Tamorlán, o posteriormente de la misma cuna en las márgenes del Indo, muestran igual carácter, costumbres y cualidades que sus hermanos de Europa (1).

Hoy se encuentran los gitanos en todas las partes del mundo, menos en América. Será muy raro que algún individuo haya pasado al Nuevo Mundo.—Según Rienzi, se evalúa en unos cinco millones el número de ellos distribuídos en las tres partes (Europa, Asia y Africa) y algunos en Oceanía. Los países de Europa que albergan más gitanos son Transilvania, Rumania, Esclavonia, Curlandia, Li-

⁽¹⁾ Sales Mayo.

LOS GITANOS 87

tuania y las provincias del Cáucaso; luego siguen España, Hungría e Italia.

Grellman en su obra (1) dice que en Europa hay unos 800.000, de los cuales residen en España la mitad, en las provincias del Mediodía principalmente: este cálculo parece muy exagerado.

Las últimas estadísticas acusan pocos más o menos de los antes dichos en Europa, todos considerados como nómadas, excepto los de España, que lo son sólo con relación al interior del país. Los otros recorren constantemente todas las naciones con su impedimenta de osos, monos, burros, caballejos, calderas y cestas. Sólo en Rumania habrá unos 200.000 y otros tantos en Valaquia y Moldavia, y casi el mismo número en Inglaterra, Italia y Hungría.

Contra el movimiento de las tribus de zíngaros en Europa Central se han dictado órdenes severísimas y tomado medidas, a fin de evitar epidemias, y sobre todo porque por dondequiera que pasan producen una sensación de horror, de curiosidad y casi de interés, por la vida abyecta que llevan en medio del campo, por su destreza en ciertos oficios, su indolencia, su tumultuosa alegría, sus danzas salvajes y sus pretensiones de adivinos. Además que aun pesa sobre ellos la acusación grave de robo de niños.

En consecuencia de tales disposiciones, con frecuencia ocurren incidentes muy curiosos cuando los gitanos no pueden atravesar, con su habilidad acostumbrada, la malla que tienden los representantes de la fuerza pública.

Hace poco tiempo una numerosa caravana de zíngaros fué conducida por los franceses a la frontera suiza, y al entrar en la patria de Guillermo Tell, salieron al paso los guardias suizos y obligaron a los gitanos a establecer el campamento, como si estuviesen a caballo, en la línea de la frontera, sin permitirles, entre unos y otros, avanzar ni retroceder. La situación era insostenible, y de acuerdo las autoridades suizas y francesas, resolvieron, después de un mes, llevar el regalo de los zíngaros a los alemanes, por la frontera de Alsacia. A los pocos días los alemanes habían devuelto a los franceses el obsequio, y los gitanos se vieron nuevamente rechazados en el punto donde convergen los confines de Alemania, Francia y Bélgica. Los gendarmes de los tres países los tenían sitiados en el estrecho límite de las zonas fronterizas, hasta que resolvieron yen-

⁽¹⁾ Versuch über die Zigeuner.

der o quemar cuanto poseían y se dispersaron los de la tribu, utilizando medios ferroviarios.

Dos casos extraños para acabar:

En el fondo de la Camargue (Francia) se alza con aspecto de imponente castillo feudal la iglesia de las Santas, construída por los primeros cristianos de las Galias, y famosa en la literatura contemporánea, porque sirvió de sepultura idílica a la Mireya de Mistral. En aquella iglesia se reúnen desde tiempo inmemorial los gitanos de Francia, de Italia, de parte de España, de Bravante y de otras muchas regiones de Europa. La peregrinación es anual, y su razón es que en la iglesia se encuentra la tumba de la Santa de los gitanos, la parda Sara, la sierva de las tres Marías. Allí también eligen los gitanos cada cinco años su terrible rey de Coesre y su reina de Arnac.—Cuando se acercan los días de la reunión, los caminos que afluyen a la iglesia se ven llenos de caravanas de gitanos de todas procedencias. Los campesinos cierran a piedra y lodo sus casas y establecen vigilante guardia en sus corrales y en sus cuadras. Unicamente las iglesias de los pueblos por donde pasan tienen abiertas sus puertas; y es de oir cómo los gitanos se cuentan sus robos de cirios y ofrendas que llevan a las Santas.

Cuando llegan al pueblo donde está la iglesia, que les sirve de punto de reunión, encuentran también las puertas cerradas, incluso la de la iglesia. Pero como así viene sucediendo siempre, no se extrañan ni se ofenden; sino que con sus carros, sus esteras viejas y sus lonas arman tiendas de campaña y tenderetes, y forman una verdadera ciudad de nómadas, mucho más populosa e importante que la en que se alza la iglesia.—Se presentan al cura y éste les hace entrar a todos en el templo por una puerta medio oculta en el ábside, y los gitanos se establecen como en casa propia en la cripta subterránea, donde realizan sus misterios sobre la tumba de la Santa, y en medio de un secreto que nadie, ni aun la misma Iglesia puede penetrar.

Durante dos días y una noche los devotos gitanos veneran a su patrona, y cuando se apagan las últimas velas de la inmensa pirámide de ellas que arman en torno de la sepultura, los congregados llaman a la puerta de hierro, cuya llave conserva el cura.—Acto seguido cada gitano se dirige a su carro o a su caballería, y por los mismos caminos que trajo se vuelve otra vez a las comarcas donde acostumbra a hacer su vida vagabunda. Pero no se van sin que an-

tes el cura eche unas gotas de agua bendita sobre cada una de las bestias que le presentan.

Algunos gitanos españoles concurren habitualmente a esta extraña reunión. Boyer d'Agen los cita; pero debe tratarse de gitanos de Francia de los que merodean por la frontera catalana; porque el gitano español típico se diferencia muchísimo de los individuos de su raza esparcidos por el resto del mundo.

El gitano extranjero suele superar al español en inteligencia, en ilustración, en manera de vivir y hasta en riqueza. Borrow en su famosa obra acerca de los gitanos españoles (1) transcribe la conversación que tuvo con un extremeño; el cual le refirió que en la guerra de la Independencia conoció a otro gitano francés que le reveló tantos secretos, que bien pronto comprendió que no había sabido nada hasta entonces, aunque siempre él se había considerado como un zincaló muy completo.

Mientras el gitano inglés, francés, belga, húngaro o italiano suele permanecer pocas veces quieto en el país que le vió nacer, el
español rara vez sale de su patria y aun casi de su región, a no ser
contratado en alguna compañía de cante y baile flamenco. Quedaría mudo de asombro al saber cómo viven algunos gitanos extranjeros que viajan en carros por el estilo de los de mudanzas y de los
que sirven a las compañías ambulantes de circo, que tienen buenos
caballos y duermen en camas cómodas y lujosas, visten a la moderna, sobre todo las niñas y las mujeres. Si se llega al campamento de
una de esas tribus de gitanos bien acomodados, se encontrará todo
limpio, y os servirán una taza de te con extremada cordialidad y
gusto.

El otro raro caso que se apunta es el siguiente: De una de las caravanas que corretean por la Europa central, murió el jefe en un pueblo de la Champaña. Toda la tribu acudió a los suntuosos funerales que celebraron en la iglesia en sufragio del alma del gitano; y por la noche burlando la vigilancia de los guardianes, penetraron en el cementerio para regar la tumba con muchas botellas de vino blanco y tinto.

⁽¹⁾ Zincalí o Estudio de los gitanos de España.

CUENTOS VIEJOS Y NUEVOS

EL TÍO CARANDO

«Había en Sevilla un gitano llamado tío Carando, que con su compadre Bachanó (Sebastián) se ocupaba en el merodeo, esto es, el robo y el pillaje; y pasando ambos una tarde junto a la Giralda, vieron a un francés tomando una vista de la célebre torre; el cual había dejado junto a sí, muy doblada, su capa. Se paran los gitanos y dice el tío Carando: Bachanó, dicaz á nube é andoba elay; liquerátela zoz menda le diñaré araquerabea. Y en efecto, se acerca al francés el tío Carando, y con el estache en la mano, entabla el siguiente diálogo:

- -Zeñó; zu mercé eztá zacando er buzto de eza fermenicha?
- -Ye sacarr la figurrá de la quiralda en mi memorandum de viaque.
- -Pué zu mercé no zabe una harbeliá que tié eza niña.
- —Habiliá... ¡oh, diga, diga; mí pagarr la notisia!...
- -Pué zepa zu mercé, que eza torre anda cá minuto doz legua.
- -Eso no serr posible.
- —¿Lo quié ozté vé?—Y diciendo y haciendo, se acerca el tío Carando a la torre; hinca la espalda contra ella y finge hacer mucha fuerza por espacio de tres minutos; tiempo más que suficiente para que el compadre Bachanó, aprovechando la distracción del extranjero se llevase la capa; al cabo del cual dícele Carando al francés:
 - -¿La ha vizto ozté andá...?
 - -¡Oh... no!... ni estarr posible tal cosa...
- —Po yo no tengo curpa que zu mercé tenga lo zojo deztrangiz. Zerá que zolo lo podrán vé lo zeviyano.

Y cuando se disponía a marchar nuestro tío Carando, haciendo cortesías al francés, se apercibe éste de que su capa no estaba donde la había dejado; le pregunta si la había visto; a lo que contestó muy serio el tío Carando:

—¿Ze la ha dejaó ozté ayí? Puz no le dicho á ozté que himo andáo zei legua...?»

Las buñoleras

En ferias y festejos y en las verbenas su mercancía ofrecen las buñoleras: a todo el mundo obligan a que compre y haga consumo.

Pasa por allí un joven que es muy delgado;
—¡Vaya unos guñuelitos!..—
él marcha impávido, sin caso hacerlas;
pero ellas se desquitan de esta manera:

- Veng'asté, moso güeno... una replica,
- —ande osté, cabayero...

 nna osenita.—

 Otra le dice:
 - —Misté, que son mú güenos... pa las lombrise.

A un transeunte grueso también le invitan, tocándole en el hombro:

- —¡Merca una libra!...
- —Quita, no quiero...—

Y dice la gitana:

—¡Adió... fideo!

D.

NOVILLERO SUPERSTICIOSO

Un mataor de novillos, gitano de la buena cepa, y como tal, muy supersticioso, estaba con los compañeros en la fonda esperando la noticia de los bichos que le correspondía matar. Acudió un amigo guasón, con la lista y reseña de los novillos y el resultado del sorteo; y queriendo divertirse a costa de la jinda del novillero, le vino con las siguientes chilindrinas:

—Curriyo, éstos son los tuyos—y empezó a leer:... segundo: de nombre «Culebrón»—(signo de extrañeza en el torero, y un su mare muy significativo.)—... señaláo con el número trece.—(Se levanta pálido nuestro hombre.)—... berrendo en negro... (Se le erizan los cabellos y da un paso atrás.)—... y... tuerto del derecho...

El mataor se desmaya del susto, hasta que le dan cuenta del bromazo; del cual resultó casi imposibilitado para la lidia de aquella tarde.

PARA QUE ALIGERES

Un guardia conduce a la casilla al gitano Cañavete, borracho de la clase de habituales; el cual no se mueve ni a tres tirones, sin poder dar un paso por causa de una traición del mostagán. El municipal, cansado de la brega, le *endiña* una bofetada de las de *órdago*, y le dice:

-Toma... para que aligeres.

El gitano, volviéndose al guardia, y haciendo esfuerzos para andar:

—Pero... ¡malos seviles te piyen!—le dice—¡So tiesto!... ¡pos no estoy andando má eprisa quer reló d'un ajustisiáo...?

GITANILLOS RATERAS

El albéitar de un lugar notó con gran extrañeza que al concluir su trabajo, le faltaban herramientas casi siempre, algunos clavos o alguna herradura vieja.

Se lo dijo al oficial que era tuerto, por más señas; le consultó al sacristán, su compadre Vinagera: los tres, sin saber a quién han de achacar la faena del robo, pensando mucho, al cabo y al fin acuerdan extremar la vigilancia con cien ojos y paciencia, hasta ver si atrapar pueden los ladrones. Tras la puerta el mancebo se coloca con una gallarda buena de acebuche. Al cuarto de hora aparecen dos chavéas, que se afanan unos clavos y un martillo.

—De esta hecha, (el tuerto salió gritando)

Juan Gorrión cayó en la percha. Y a éste quiero a éste no quiero, los pone como una breva.

A la algazara y los gritos acuden cuatro flamencas parientes de los muchachos, y con frases muy enérgicas con el oficial la emprenden igual que con el albéitar. -Premita Dió que cá palo te se güerva una postemadice una: y otra añade: -Que caiga sobre la piera der jerraó mardisión. -Que vos ajuste las cuentas mar Fiscá,-replica otra. —Anda—dice una tercera—, tiés un ojo que paese una pelaiya.

—¡Perma!...
que mar mulo ta fusile
pronto, pa que yo lo vea;
Heróes de la bigognia.
—Mar doló é cravo te venga
y te pase el ojo sano
cuando remedio no tengas.

CHATO PIMIENTO

El Chato Pimiento, un gitanillo más probe que un cerrojo, se vino desde Osuna a la feria de Sevilla pa si caía argo, y a la par pa ve a la Geltrnis, su novia, que estaba sirviendo en un segundo piso de calle Puresa. Llegó de noche frente a la casa; más enamoráo que nunca, y muertecito de hambre Silbó y asomó al balcón su Geltruis.

Después de los arrullos y requiebros de llegada, la dijo:

- —Mia, chiquiya... tírame un arfilé pa prenderme er cueyo, que me s'arrançao er botón.
- —Pero, home—contesta ella—, si tiro el arfilé, no lo vas a encontrá.
- -Pos mira-replica el Chato desesperado-pa que no se piesda, lo jincas manque sea en un boyo... y tíralo pronto.

FAMILIA REUSÍA

Examinando de doctrina, preguntaba un páter a Galdarro el gitano que, según decía, se jayaba jincháo e vaniá por está muí ar tanto der catasirmo.

- -¿Cuántos dioses hay?
- -Siete-contestó el moreno, sin titubear.
- -¡Qué barbaridad, hombre!-replicó el cura-. Pero... en fin, a ver si me dices cuáles son.
- —Verasté, pare: la dortrina dise... Pare, Hijo y Esprítusanto, que son tre: aemás hay tre presona estintas... que son seis; y un solo Dió verdaero... jasen siete.
- —Pero ¿no sabes, desgraciado, que todos los que tú nombras, vienen a quedar solamente en un Dios único?...

A lo que el gitano, confundido, contestó:

-¡Josú, pare mío... y qué reusia s'aqueáo esa probe familia!...

EN ER SU ÚNICO... QUÉES

Cuatro amigos toman chatos, en la taberna de «el nueve», y una gitana andariega les dice: —¿Quién sus mersées que vos la iga, grasiosos?

—Déjame a mí de belenes—contesta uno.

—Saleroso, te la diré a ti, que tienes ojiyos reconsentráos y po las jembras te mueres—dice a otro.

—Lárgate ya, infundiosa.

—Señó, déme siquiá pa mercá una rosca que jamen mis churumbeles.

—Que te largues; y si no verás que llamo a un agente.

—En cabirdo e jurones. te veas, y... que te pelen dice, yéndose despacio y murmurando entre dientes...

-¡Alza... a robar a un camino!

—Malos mengues te tajelen mar chavó—replica ella y en er «súnico hijo» quées.

D

Río Janeiro

«Es el domingo de Pascua de Resurrección, y en el circo taurino de la corte va a celebrarse nuestra fiesta nacional. La corrida es un acontecimiento: se lidian reses de Miura; matan las tres figuras más notables del toreo y asisten Sus Majestades y Altezas.

Por esta razón reina mucho entusiasmo, y en el despacho de billetes no hay una sola localidad, ni aun en poder de esos parásitos del espectador que se llaman revendedores.

Mas ¡ay! en el cartel rezan las tan conocidas palabras de si el tiempo no lo impide, y el tiempo inspira viva inquietud a los aficionados. Del Sur sopla aire fresco trayendo consigo negros y espesos nubarrones que cubren el firmamento.—¿Lloverá? Se preguntan los aficionados. La generalidad no lo cree; empero el tío Pacorro opina diferentemente.

¿Quién es el tío Pacorro? El gitano de más gracia que han conocido y conocerán los madrileños; un aficionado impenitente y una autoridad indiscutible en materia taurómaca.

Se halla en este día, como multitud de aficionados, formando parte de nutridos grupos que invaden la calle de Sevilla y Carrera de San Jerónimo, contemplando con zozobra los celajes que cruzan del Sur al Norte. —¿Lloverá? Se repite una y mil veces en ellos.

Una hora antes de comenzar la corrida nadie lo sabe; pero el tío Pacorro sí. Él sabe positivamente que va a llover.

-¿En qué te fundas?-le preguntan muchos.

—Pue en la armófera y en aquer nubráo que ze ve ayá en lo jondo er zielo. Eze nubráo en cuantico yegue aquí nos pone jecho una zopa.

-Ese nublado viene vacío-le replican otros.

-Eze nubráo-repite sentenciosamente el tío Pacorro-trae máz agua que yeva er Río Janeiro.

Y tuvo razón, porque en toda la tarde cayó la más ligera gotilla.» (TINEO)

LA MUELTE E UN HOMBRE

Muy vestiíto e limpio fuése a confesar Judique, el *flamenco*. El cura, para tantear los puntos que calzaba de doctrina, empezó a hacerle preguntas del catecismo, a las que, como es natural, no supo contestar una palabra. Por último, le interrogó el *páter*:

-Hijo mío, ¿sabes tú algo, acerca de la pasión y muerte de Jesús?

—Yo... naíta de eso sé, pare mío—respondió el gitano, con el reconcomio consiguiente, y más escamáo que un besugo, creyendo se trataba de otra cosa.

—Pues vete y no vuelvas, hasta que estés mejor impuesto en los principios de nuestra religión,—le manifestó el sacerdote despidiéndole.

A la salida de la iglesia el *moreno* encontróse a un su compadre, y le preguntó si iba a confesar; aconsejándole:

-Miá, Oché, vete con cuidiáo, poique ahí están averiguando la muelte e un hombre.

LA ESPERENSIA

En el mercado del Triunfo en Granada, Juan *Chalina*, un gitano corredor, vender un mulo quería más viejo que siete loros, muy flaco y hecho una *bírria*.

Juaniyo le ponderaba por estas razones mismas; y trabajando *a conciencia*, al comprador le decía:

—Esta bestia es lo mejón que osté ve, camaraíta: sirve pa tóo, pa enganchala, pa la carga, pa la siya; lo mermo tira d'un carro como d'una noria tira...

—El caso es... que temo yo que este mulo no me sirva contestaba el comprador, ante aquella charla cínica.

−¿Por qué?

-Este mulo es muy viejo.

—¡Valiente farta, a fe mía, le vasté a poné, güen home!—replicóle Juan Chalina.
—Esa no é farta, poique...
¿no sabe quisá, mi vía,

;no sabe quisá, mi vía, que *contri má viejo er mulo* más esperensia tié ensima?

D.

GUENA ENTAÚRA

Se asombraba la señá Olores, vieja gitana del Albaicín, en Granada, de la muy bien conservada y fresca boca de la *Tirana*, otra anciana de la misma raza, y la dice:

-¡Comare, qué entaúra má güena pa sus años!...

A lo que contestó la Tirana, abriendo la boca, enseñándola bien, dando un suspiro y haciendo un gesto muy significativo:

-- Pa er trabajo que le dáo...

DIÉ RALES E MURTA

En medio de un gran corro de gente, a la puerta de una farmacia en una de las calles más céntricas de Madrid, estaba casi asfixiado un joven, que por apuesta se había querido tragar una moneda de diez reales, quedándosele atascada en la garganta.

Los circunstantes no sabían cómo extraérsela, y cada cual daba su opinión para ver si lo conseguían.

Pasó una gitana andaluza, y así que se hubo enterado del caso, haciendo muchos aspavientos, dijo, con tóa la raís de la gracia:

—¡Pero qué torpe sei ostés y los méicos!... Una monea é dié rales que no se la puén sacá y lo van á ejá que s'ajogue... Ponélo á meá ande lo vea un monisipá... y verái ostés como ar chiyío se la saca... é murta.

ZINCALÉ

Tío Zincalé camina viento en popa, pues de todas las reses va vendiendo al peso las cabezas. Le critican los de su oficio, los tripicalleros, que se preguntan todos sorprendidos cómo puede ser eso.

Nadie acierta con este gran problema, hasta que un comprador le dice al viejo:

—Es usted un solemne bribonazo, que a las gentes estafa, introduciendo gran cantidad de piedras pequeñitas en las orejas del ganado... ¿es cierto?



(De fotografía)

El vestido usual de las gitanas es el de las andaluzas de hace unos cuantos años



—Y yo—replica con cachaza grande el vejete moreno—
igo que lo q'oztez izen zon pieraz
no zon pieraz, zeñó: zobre eze eztremo izcuto lo que quieran con er Zurzun.

—¿Qué son?... sepamos presto.

—Zeñón: ezo no é máz que la zeriya de los oíoz... Pué... ni máz ni ménoz.

Τ.

Er niño Josú

Contra to er torrente é su voluntá, se jayaba ya pa... las muliyas (en las úrtimas), el Penequeco, gitano malagueño neto; y el cura, para administrarle er Santólio, pidió un crucifijo o alguna imagen, porque al sacristán se le había olvidado traerla. Como en la casa ni entre los vecinos la encontrasen, la mujer del moribundo, dijo al páter, mostrándole un Murillo de ralimedio:

-Aquí tengo yo un niño Josú; a vé si vale p'ar caso.

Y el gitano, con el mal humor propio de aquel momento, la replicó:

-Mar tiro te dén, mujé... ¿éstas son cosa é niño?

ER DIESTRO E CÁI

Acerca de un diestro gitano, hoy alejado de los ruedos, y que hace varios años era bastante popular como *matanr* de novillos, cuéntase la siguiente anécdota:

El diestro, natural de Cádiz, llevaba en su cuadrilla un picador paisano suyo.

Una tarde que toreaban en la plaza de Sevilla, al dar un lance de capa al segundo toro, salió nuestro hombre perseguido por la res, que le infirió una cornada, aunque no de gravedad, en la parte más magra de la región glútea.

Fué conducido al hule, y estando echándole tapas y medias suelas, vió que los mozos traían a su paisano el picador, también herido.

-Pepiyo-preguntóle el espada.-;Qué é ezo, home?

—¿Qué quié que zéa..? que eze condenáo t'aprecia una barbariá, y pa que no eztéz zolo me manda a jazéte compaña.

- -;Y tráez muncho?
- -No... poca coza... jun puntazo..!
- —¿Aónde?
- Aquí--respondió el picador, llevándose la mano hacia la parte posterior.
- —¡Cómo..! ¿Tamié à ti?—exclamó el espada.—Pero ¿quie l'abrá icho a eze ladrón de toro que zemo é Cái?..

QUE FUNGUELA...

La escena ocurre en Sevilla, en días de una riada de las que el Guadalquivir para sus vecinos guarda.

En Plaza del Altozano se presenta una gitana pidiendo ver al Alcalde.

—Señó—le dice angustiada—, por favó, amparem'osté, que mi marío en la sala s'ha jecho el amo hay tre día, y ni er Divé entra en casa.

—¿Y por qué es eso?—pregunta la Autoridad.

—Lo que pasa, Señó Arcarde, es q'ar casoma la jeta, lo tira e esparda.

-¿Tal fuerza tiene tu hombre?
-¡Qué juersa ni qué canasta!

si está é tré dia, señó... y funguela que é un ánsia.

D.

El burro cojo

Un baturro fué a la feria a comprar un burro: se acercó al gitano *Cascarrabias*, que tenía uno, de buena lámina al parecer, y le preguntó:

- -¿Es mú caro ese borriquiyo?
- -¿Qué ha de selo, comparito; si é mermamente regaláo?
- —¿Y es güeno?
- —¡Que si lo es!..¡Vaya!.. Y como andaó, se traga sinco legua iguá que se come un pienso.
 - —Pus... córralo usté pa vélo.

El gitano le hace correr, y al observar el baturro que el burro cojea, le dice:

- -No lo quiero; porque está resentío de una pata.
- —¡Qué ha é cojeá, cristiano!.. Lo que le pasa é que como es tan piyo, le est' asté jasiendo burla.

EL ARPA

El tío Carpa, flamenco el más viejo pícaro y redomado bribón de Triana, estaba acicalando una mañana un jamelgo con más años que un palmar y flaco como alma en pena, para llevarle al mercado; cuando pasó el hijo de Jalmí (jazmín), la presona é má grásia del barrio; y con toda la guasa propia de la raza, le preguntó:

- -¿Me quiosté isí ánde es hoy er baile?
- -;Poi qué lo ises, chavá?
- -Po... como véo qué estasté limpiando el arpa...

PUCHERO TOOS LOS DIA

Un compadre pregunta a Chamusquina, gitano que es más pobre que una rata, con atraso de roscas perdurable y seis chorreles muertos de carpanta:

—¿Qué harías tú, comparito, si tuvieras tantísimo ineros como Ibarra?

Y contesta el pobrete trastornado y hecha la boca mesmamente un agua:

—¡Josú, compare!... si yo lo tuviera... to lo dia se ponía puchero en casa.

LLORAR CON UN OJO

Referían dos comadres las enfermedades, peripecias y vicisitudes de que habían sido víctimas.—La *Palma*, una gitana tuerta y más vieja que la Vieja del Candilejo, se lamentaba, diciendo a la otra:

- —No zab'osté, comare: cuando le zortaron er viajazo aqué a mi probe Felnando ¡láztima e mi hijo! lo que zufrimo; en dimpué e tre meze en el hezpitá zi ze vié zi ze vá; que moz queamos como una coliya pegaitoz a la paré.
- —Po osté, yora con un ojo—contestó la Milagros, gimoteando. —Cor mi marío bardáo ence que mi Candela zapagó der toó por mo de zu ezcapá con er Malazangre; mi Enriquiyo con lo inzurrerto, y yo zin poé buzcá la gandaya... eztoy pazando lar ducaz.
 - -Tóo ezo ez naita-saltó el Cerrio, que se hallaba presente,

harto de oir lamentaciones.—Yo he pazáo má, muncho má q'oztez.

—;.....?

-¡Po crarito!... Jaze zei día, dimpué e mir fatiga, púe pazá aquér duro farzo que me endiñaron pa feria Zan Migué.

Tio Quitolí

El tío *Quitolí*, viejo *calorró* que vivía en calle Postrera de Córdoba, más *conocío* que la belladona, a causa de intervenir en todos los tratos y cambalachos de bestias; un día de lluvia iba por medio de la calle, en cuerpo gentil, chorreando agua, caminando por el arroyo.

Lo observó un conocido desde un portal, y preguntóle:

- —Tío Quitolí... ¿por qué vasté po en medio e la corriente?... Sá mesté está más loco q'un senserro....
- —Comparito..., zi é que yo, po metéme en tóo, me meto, jazta en loz chárcoz.

Maldición de madre

Por destrozo en un tejado riñe a su hijo una gitana; y esta maldición le espeta, (si bien otra le quedaba... y de dientes para afuera), mostrándosele indignada:

—Mala sangre; que quiá er sielo, po castigo e tu asaña.... que te machaquen lor seso pa que merengue lo jagan.

D.

PROBE... PERO HONRÁ

A la puerta de la parroquia de San Román (Sevilla), viendo salir los pasos de Semana Santa, unos forasteros comentaban la riqueza de la túnica bordada en oro y todo el lujoso exorno del Nazareno Nuestro Padre Jesús de la Salud, que contrastaba con el humilde manto y sencillas andas de la Virgen de las Angustias; ambas imágenes costeadas por una cofradía de gitanos. —¡Cuánta riqueza para el Hijo y qué modesta y qué pobre va la Madre!—decían:

Oyólo el Coquino, un cofrade gitano, que se hallaba junto a los forasteros, y no pudiéndose contener, exclamó con acento de convicción:

-Misté, señó... es verdá que la Vigen es mú probe..; pero es mú honrá.

Los zapateros

Por divertirse un rato con una gitanilla vagabunda, los zapateros de un portal pretenden que la buenaventura ella les diga.

Manifiesta el maestro:

- —A mí primero; mas si te equivocas, por mi salú te doy con la correa.
- -Pégale a tu mujé, que tendrá susio er... delantá,—contesta la gitana.
- —Retírate del quicio de la puerta, no vayas a encastarla, so cochina.
- —Eso quea pa ti, que yo no tengo miseria. Tú es mu fasi; que paeses un cambreyón curtío... ¡poca ropa!
- —¡Anda pa ayá! que el mesmo color gastas del chocolate.
- —¡Y qué pesáo es andoba! (1) Premita Dió que tengas po tres años sarna.
- —¿Quieres meterte a zapatera sólo por la comía, y lo que ganes que sea para mí?
- —Dejála puedes tan güena proposón pa tus hermanas...
- —Cucaracha aburría, ¿te has creído que yo te quiero a ti?

—Pero... jambrera...

⁽I) El tal.

mardito sea toito lo que comes que no te s'avinagra: ¡no te he icho que no?

—Ese es el cuento de la zorra: están verdes... ¡Je, je!...

-¡So arrastráo,

de una pedrá te esnúen!... ¿y querías tú la buenaventura saber? Anda...

—¿Cuántos de tu familia, ahora mismito están en el presidio?

-;Esaborío!...

con un muelto t'acuesten, cara e catre. Un puesto d'asaura tú debía poné ahora, y te jasías rico.

—Como soy zajorí, voy acertarte que a morí va en la jorca.

—Melesina

nesesites y er boticario loco.

Un oficial, hoyoso de viruelas, con enfadado tono, se dirige a la gitana: —¡Va una lengüecita que tienes de escorpión! Puedes marcharte.

Contesta la *flamenca*, dirigiendo al Crispín esta nueva reprimenda:

—No te encandiles ¡várgame Dió, hijo! que tiés la cara tóa como un camino yuvesneáo.

—Te repito que nos dejes trabajar y te marches.

—¡Miá qué cara

de fiscá de treato! Dió premita cuando pienses ganá, cara e vinagre, te toque de perdé.

Vuelve a la carga el maestro, diciendo:—José, déjala. Vamos a vé, mujer; coge una silla y asiéntate en el suelo.

Con coraje dice ella:—Premita Dió quées siego

y jaga señas tu mujé... Y te endiñen una... (1) tan gorda, que te veau por drento (2).

El aprendiz que por detrás se pone de la morena, toca de repente en un latón, con infernal estrépito; y la cayí, asustada, le regala con esta friolera: —Mar cartucho e dinamita cr tambó te toque en er arca der pan; ¡oblea servía!...

Y cansada, por fin, con tanta brega, se aleja poco a poco murmurando la última maldición:

—¡Que en altas mares quía Dió te veas, tacón esarmáo, en un barquiyo viejo y esfondáo!

D.

NARIZOTAS

Un juez municipal de Granada, que estaba en posesión de una descomunal nariz, sentenció un juicio de faltas condenando a la Golondrina, gitana mu salá del Albaicín, a unos días de arresto, si no sortaba la tela.

—¡Ay señó?...—le dijo ésta—güeno está lo güeno... y qué justisia tan bien jechá... ¡Lástima que su mersé no puea sé rey!

Chocóle el dicho al juez, y preguntó a la *calorrí*, qué dificultad había para que no pudiera ser monarca.

—Señó—contestó la Golondrina, con uno de sus golpes de ingenio—, poique antonse la narí e su mersé no cabería en la monca.

ER DIENTE D'ALANTE

Se aproxima a un caballero, al entrar por la Campana Uroriya la *flamenca*, con un *mezúo* cargada. —Güenos días, on José, y Dió bendiga su arma: jéchele osté arguna cosa pa vé si con eso caya

⁽I) Puñala la.

⁽²⁾ Que te hagan la autopsia.

er berraquiyo ejambrío...

- A ver si luego te largas
 te envío a Capuchinos.
 - -¿Aónde su mersé me manda?
- —Al Asilo a comer sopas, hasta que de viaje vayas por civiles conducida a tu tierra.

Y la gitana se aleja del señorito murmurando estas palabras:

—Anda con Dió, on Rodrigo... ¡esaborío!... Te se caiga er diente d'alante... Y ducas tengas... catorse semanas.

D.

MATASUEGRAS

Frasquito el de Güeveja, un gitano tan bruto como una yunta, aunque muy arrimado a la iglesia, con objeto de *lavá la consensia*, que él creía no tenía muy limpia, se confesaba muy contrito, acusándose de haber matado una pulga de un martillazo.

- -Hombre..., eso no es pecado-le dijo el cura.
- -Pero, paresito; si é que la purga s'abía paráo en la cabesa e mi suegra....
- —Entonces di que has cometido un asesinato: eres un gran pecador.
 - -¿Qué m'ise osté?... ¿Y es pecáo matá a la suegra?...

CHOCOLATE JIRVIENDO

En un café de Sevilla entran tres gitanos de un pueblo, sin haber pensado lo que iban a tomar. Ven a un parroquiano que se desayunaba con chocolate, y ellos pidieron lo mismo.

Lo trajo el camarero, hirviendo: se lo bebe de un sorbo el primero, y aunque se abrasaba, nada dijo, por no llamar la atención; pero se le saltaron las lágrimas; observado lo cual por uno de los otros, le dice:

- -Compare... ¿qué le pasa asté pa yorá?
- —Que agora mermo m'acordaba e mi mare, cuando murió la probe.

El segundo se toma el contenido de su taza, también en silencio, pero se le desprenden dos gruesos lagrimones. Vuelta a repetir la pregunta por el anterior; a lo que contesta el escaldado, sin saber lo que decía:

-Po... que m'acordaba tamié e la p... e su mare d'este.

HA TENIDO A BIEN...

Condenaron a la última pena al *Bulero*, un gitano *má conosío que la sortigas* y harto de hacer bribonás; y cuando, hincado de rodillas, oyó al escribano, que dijo al leerle la sentencia:

—Por tanto... la Sala ha tenido a bien condenarle a muerte en garrote...

Exclamó con amargura, interrumpiendo al que le notificaba:

—¡Ma jecháo osté la sá en la moyera!... Po si eso é lo q'ha mandáo la Sala, *tiniéndolo a bien...* ¿me quiusté isí, po su salusita, qué esaborisión hubiá jecho cormigo si lo juá *tomáo a mal?*

Талға

Un extranjero, a quien nadie entendía se acercó al *Intérprete*, cochero gitano, más vivo que una exhalación, diciendo:

—Helecsimoti, marroyopetit paledbero liparfueyet.

—Comprendido, si señó... pal mueye: ya estamo ayá.

Y metiéndole casi a empujones en el coche, lo lleva al muelle, acertando por casualidad.

Se apea el *musiú*, y como no llevaba dinero suelto, da al auriga un billete de veinticinco pesetas, para que cobre: monta el Intérprete en el pescante y arrea de prisa.

Aquí de los apuros del extranjero, que sale corriendo y gritando detrás del coche:

—Nos prabiyonot, le santuyandé, nisla pravanta elexi tajifá, güi, güi tajifá.

Acude la policía y mucha gente; pero ni el inspector ni nadie entendía al *extranji*, que cogido al Intérprete, repetía siempre: «tajifá, tajifá.» El cochero, como si le entendiera, acompañaba la algarabía, chapurrando voces incomprensibles.

El inspector pregunta al cochero:

- -¿Usted lo entiende?
- -Sí, señó, ¿Po no lo he de entendé?-responde.
- -Y... ¿de qué país es este hombre, que aquí no le comprendemos ninguno?
- —De una nasión—contesta el Intérprete—que casi toos están jiyáos. De Jibarbi, que está ayá po los Chirlos-mirlos.
 - —Pero... ¿qué es lo que quiere?—interroga el de policía.

—Po... no pie casi ná. Que se l'ametio en la cabesa la manía e que lo yeve jasta Tarifa... Y ya v'osté, señó ispertó, que es imposibre, con un cabayo solo, g'aestao trabajando tóa la noche.

Dos gitanas riñen

Por causa de unos carsones remendáos, que es lo que llaman algunas veces un novio, riñeron unas gitanas; y se llenan de improperios, despidiéndose así entrambas.

Dice una: So aseá... adió: que la escoba negra barra tu casa... premita er sielo.

Y la otra al momento salta diciendo: — Ajogá te veas con los juesos del mal arma de ese poyo ronco... Adió... y esa lotería te caiga.

D.

Dos compañías de Jesús

Después de haber esquilado un mulo perteneciente a la Compañía, un gitano redomado y bribón, con más cencia que un catreático, preguntó a un Padre jesuíta, en un momento de expansión:

-¡Pare!... ¿conque osté é de la compañía e Josú?

—Si señor—respondió el Padre,—tengo esa grandísima honra, para servirle en su mayor gloria.

-Pero... ¿de cuá compaña es osté, paresito?

-Pues, hombre, de la que hay: no conozco otra.

—Po... sa diquivocáo osté—insistió el calorró—, poique hay dó. La er nasimiento de Josú, que jué una mula y un güey; y la e su muelte, que jueron dó lairones.

PORQUERIDAZ

Reside en un lugarejo a dos leguas de Granada el Chanfaina y su familia, todos de raza gitana.

Como allí no les va bien piensan emprender la marcha, a vivir en la ciudad que el Darro y el Genil bañan.

El padre inculca a su prole educación esmerada, y les dice de este modo:

—Za mezté, hijoz del arma, que vayéi acoztumbráo a la finura del jabla, pa que no moz abuchéen loz guazonez de Granáa.

—Ya eztái enteráoz oztéz les añade la gitana madre de aquella ralea, apoyándole al Chanfaina.

—Dence agora mermo, no zuz conziento en la plática porqueridaz, que ez mú feo y güele a mala crianza.

Τ.

LOS FRAILES ;SON PRESONA?

El *Choteco*, gitanillo cordobés, hijo de la tía *Pampreñá*, lavandera de oficio, en las Costanillas, fué un día a confesar, y el *páter* le preguntó:

- -¿Cuántas son las personas de la Santísima Trinidad?
- —Catorce—contestó el muchacho inmediatamente,—y a toítas le lava mi mare la ropa.
 - -Esos serán los frailes de la Santísima Trinidad...
 - -Y diga'sté, pare: ¿lo fraile no son presona?

LA PLAZA LLENA

Dos gitanos, uno sevillano y otro del Puerto dambos con voluntá y nervio macho pa jechá embustes, hablaban sobre las corridas de toros, de los grandes llenos que habían tenido las plazas y de las ganancias proporcionadas a las empresas. El del Puerto dijo:

- —Jase uno cuatro año, en mi puebro, pa Corpu, vi una corría, que no pue osté carculá er yeno tan atró que hubo... ¡Cómo estaría la prasa que cá endivido tenía sinco presona entre sus pierna!
 - -; To eso es er yeno q'osté ha visto?.. le objetó el sevillano.
 - -: Osté ha visto má?-preguntó el del Puerto.
- —Ya lo creo, camará... ¡Si osté está en er limbo como lo niño yorone!... ¿Vasté a poné la prasa e toro de su puebro con la e Seviya, ques de Mastransa, y la d'osté una caja d'aguilando, ar lao de eya?.. Po feria d'este año pasáo con ese toréo é juguete que se tráen ahora, ca vé quer Guerra o er Minuto jasían una moná o argún

quite e grasia... si estaría la prasa e boten bote... que la gente pa reíse lo tenía que jasé pa drento, poique pa juera se ajuntaban los carriyos d'uno con los de lo sotro.

ROPA VIEJA COMPRO

Llega una *cayí* a una casa; se anuncia desde la puerta:

—Señora: ¿quié jasé un cambio?

-No.

—Compro la ropa vieja, un sombrero que no sirva... pareagua roto é séa...

Uno dice desde dentro:

-No la abras, no sea manera

que se lleve lo que esté mal puesto.

Y ella contesta indignada, y con razón, desde la parte de fuera:

—Er Señó te quite er sueño, mal ange... quiá Dió te vea tisnaíto con tu sangre, y tóa tu parentela.

D.

FARATABAILES

En la feria de Antequera, el *Faratabailes*, un gitano tan listo que se la daba a cualquiera con pan y queso, con sus tracamandanas, trata de vender a todo trance un mal caballejo.

- —Esta jaca branca le convenía asté, compare... Misté qué taya y qué lámina.
 - -Yo quería un caballo negro-replica el comprador.
- —Y eso... ¿qué importa?—le interrumpió el calorró.—Se lo yevasté asina; y cuando se canse le dá betún; y asin lo estrena 'sté do vese.

La Karaba

En la feria de Jerez habían formado con esteras viejas, unas arpilleras y cuatro palitroques un tenderete, cuya puerta cubría un cortinaje mugriento: encima un letrero escrito con cisco, que era un atentado a la ortografía, y que decía en irregulares signos:

l'o 4 cuarto ce be la Karaba

A la puerta de la barraca un gitano viejo y flaco, un tío alcanforáo, el *Triquitaque*, cobraba y dejaba pasar al público compuesto de feriantes de todos sexos y edades, que acudían como moscas a la miel, creyendo que iban a ver la *fiera corrupia*, una alimaña extraña y rara, quizá el megaterio vivo.

—Pero... ¿qué es esto?—exclamó uno de los engañados, saliendo enojado del cobertizo, y con tan mal humor como el que paga la contribución.—Si lo que aquí se ve es una mula llena de años y derrengada de alifafes...

-Puz por ezo mezmito-asentía tío Triquitaque con sorna-. Eza é la q' araba y yá no pué ará máz.

POR ER SANTÓLIO

—Paze ozté ar canapé, zo zalerozo, con eza roza é mayo q'ar láo yeva,— dícele a un señorito que acompaña a una hermosa mujer, la buñolera.

Él se hace el sordo y va apretando el paso.

Añade la flamenca:

—¡Cabayerito..! ¡eh!.. ¡cabayerito!.. que ze l'acaío azté er portamonéa...

Entre burlas y risas, las gitanas, al ver que nuestro joven aligera, soportando muy bien la granizada de aquellas chanzonetas, extreman el jolgorio y la algazara, exclamando una de ellas:

Urora... Zoleá... por er Zantólio paze que vá: míalo qué priza yeva...

D.

VERSE AJORCÁ...

Preguntó al gitano *Berrengue* un compadre suyo, de qué mal había muerto su padre; y el *calorró*, que era hombre que se las traía, sabiendo más que Merlín, con tono muy afligido, le contestó:

-¡Ay, compare e mi arma..! No me lo miente osté: ¿de qué había e morí er probetico mío? Como él era asín... der mucho sentimiento y de la vergüensa que le dió, por habése visto ajorcá en la prasa pública... ¡y tóo po mó d'una friolera..!

EN ARCAPARRONE

Un sacerdote llamó a *Pepe er de los Ganchos*, un gitano herrero ambulante, para comprarle algunas cosas que necesitaba. Ajustando y regateando se quedó con unas tenazas y una badila, que el *flamenco* se empeñaba en no bajarle de dos pesetas, mientras que el cura no quería subir de seis reales.

- —Pero, cristiano... ¿cómo quí osté que le dé er baíl y la estenasa en tan poco ineros?
- —Bien hombre—replicó el *páter*,—te voy a dar siete reales y un buen vaso de vino; advirtiéndote que es del mismo que yo consumo todos los días.

El vino había sido excelente... antes de torcerse. Bebióselo de un sorbo el gitano, y notando en seguida la acidez, haciendo un sin fin de gestos, dijo al cura:

-; Ay, pare! Como teng'asté que consumí toos los día con este viniyo, vasté a converti a Josú en arcaparrone.

D.

AL PÓPULO

Sin temor a rey ni Roque ni a Papa que los absuelva, andaban varios gitanos alrededor de una huerta, destrozando a *troche moche* todo cuanto se tropiezan.

Aparecen por allí, cuando ellos menos lo piensan, dos civiles a caballo, y por delante los echan.

La tarde era calurosa, la pareja el paso aprieta hasta llegar a un arroyo para descansar la siesta.

Esto que el cabo dispone

a aquella gente molesta, y la orden refunfuñando, le replicó una mozuela:

—Premita Dió... y que el agua toita fango se güerva.

—¿Para qué, resalaota? pregunta el guardia a la *jembra*.

—Pos... pa q'ostés se queáran a pié: con eso jisieran noche en amor y compaña... —le contestó la flamenca.

—No me velarás el sueño, que ya está el *Pópulo* (1) cerca.

-Ayí cumpras tú, mi arma; pero que menda lo vea.

D.

⁽¹⁾ Llaman así a la cárcel de Sevilla.

Compañía e Josú...

- —¿De dónde es usted—le preguntaron a Curriyo er Jeta, un gurripato gitanillo del barrio de Santa María de Cádiz.
 - —De la compañía e Jezú...
 - -¡Caramba, hombre!...; Es usted jesuíta?
- -No zeñó; éjeme zu mercé acabá... Zoy de la compañía e Jezú Martín, er Caricortáo, un tomaó de muncho tronio en er Puerto.

Tragardaba

No hay quien resista las insinuantes frases, con que te invitan las gitanas que venden los buñuelos en la feria.

Se agarran a uno que por allí pasa con dos mujeres, y le van diciendo:

—Entra pa drento: quió tené en mi casa lo mejó der paseo, que é la honra de tó Seviya; y po vé sus cara a esta sojita e rosa, capás soy d'echá una libra e barde... Home, anda, convíalas...

El aludido mozo sin duda toma a guasa la invitación; y coge dos buñuelos; en un momento sin mascar los traga, diciendo no le gustan porque hecha a la candela está la masa, y sale de estampía con las jembras.

La gitana le llama diciéndole con sorna: —Manilargo, g'astate un *chú* y aplaca esa carpanta: miá que ties una boca capá e tragá, mi arma, más que la der león en er correo.

Pero al ver que se larga dice: —Ma 10) te veas... con dineros que contá...; Tragardabas!

LA VERGE

El gitano malagueño *Porras*, que tenía muncho aqué, visitaba con su familia la ermita de la Virgen de más nombradía de Cataluña, por lo milagrosa; y desde la puerta preguntaba al santero que le iba acompañando, tendiendo la vista por el campo:

- —Compare... ¿se pué sabé de quiérs é aqué olivar tan grande que se pierde e vista ayá a la erecha?
 - -De la Verge-respondía el sacris.
 - -¿Y aqueya viña má ayá que paese una güerta?
 - -De la Verge.
 - -¿Y aqueya ganaería que pasta en lo jondo?
- —Mire usted, amigo: todo cuanto se alcanza a ver desde esta altura, y mucho más, es de la *Verge*—interrumpió el santero.

Entraron en el templo y después de recorrerlo, a la salida reparó el Porras en un «Ecce Homo» de aspecto doloroso que había en una hornacina y mirándole, con aire alegre y convencido, le dice:

—No l'afrija asina, home, ni sientas penadenguna, poique apenita te farte tu mare, camará, va a sé más rico quer marqué e Lario en tóo Málaga.

DECLARACIÓN DE UN GITANO

«Robó un gitano un jumento; pero al fin lo averiguaron y en la cárcel lo colaron confinándolo al momento.

Llegó el juez y preguntó: —¿Cómo te llamas?

—¿Yo?... Curro.

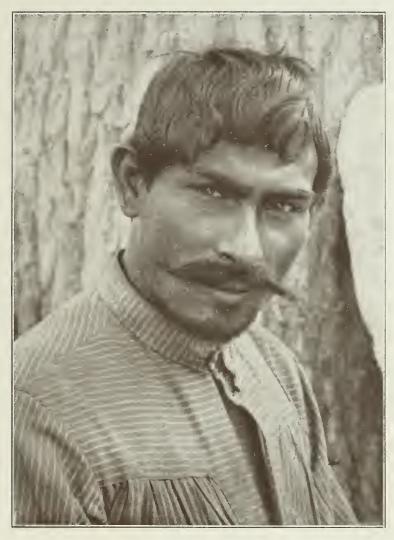
- -¿Escierto hasrobado un burro?
- —Señón jues, juro que no? —¿Aun niegas, desventurado, de una manera tan vil, cuando la Guardia civil te halló en el burro montado?
- Pío a usía no se esmande y atienda lo que l'esprico;

sierto q'iba en el borrico..; pero señó... ¡es lo grande! er q'iba robáo era yo... y su mersé lo arrepare... ¡probetico!... Dios le ampare ar gachó que me libró.

−¿Tú ibas robado?

-¡Cabales!...

Yo, señó, que d'esto vivo, me jayaba en un olivo cogiendo con ré sorsales; er borrico... ¡po un Debel! ebajo e mí corría... me refalé y... ya ve usía que caí ensima de él.



(De fotografía)

La fisonomía del gitano es marcada y expresiva, con mezcla de soberbia, bajeza y astucia



Y entonse, el arrastráo, manque yo pegaba vose, largaba pingo y cose y me yevaba asustáo: ensima e sus cuadriles iba lo mermo q'un sapo, y... ya iba a largá er trapo cuando endiqué a los seviles.»

EL «TORDO»

Un tratante en caballos que era el delirio, el disloque y la mar salá de vivo, tenía uno tordo, viejo y resabiado, sin encontrar medios de darle salida. Advirtió a su hijo, un chiquillo más listo que Cardona, que, cuando viniera algún comprador, dijera no quería que su padre vendiera el tordo.

Llegó un gitano a adquirir dos jacos: el chalán le invitó a que pasara a la cuadra y escogiera. El muchacho empezó a pedir al padre que no vendiera el *tordo*.

--No venda usted el tordo, papaíto... Yo no quiero que de casa salga el tordo.

Al ver la insistencia del niño, le entraron ganas al gitano de comprar aquel caballo; y sin reparar gran cosa, cerró el trato con el marchante.

Cuando el zincalé llevó el tordo a casa y notó sus pésimas condiciones, conociendo el engaño, se fué sin perder tiempo a buscar al vendedor.

—Compáe—le dijo—, no vengo a desasé er trato, porque ya e cosa jecha..; pero... no podía osté emprestarme er niño pa yo poé vendé er tordo?

MALDICIÓN AL CIVIL

Muy zalameramente la Malena limosna demandaba cierto día a unos señores graves, a la puerta de la Campana en la cervecería.

Cuando más engolfada en sus ruegos está la gitanilla pasa un civil con su fusil terciado, de mal humor y con bastante prisa; sin detenerse en su ligera marcha da un fuerte culatazo a la *individua* y la quita de en medio en un momento. Ella se encara (al par que reprimía un grito de dolor) con el tricornio, y en voz reconcentrada por la ira le dice a media voz:

—Premita er sielo te dé una calentura, y te se errita dence la chapa der sinturón, jasta lo botones que tiés en la levita.

D.

ER GOBIESNO JASE TÓO LO MALO

Preguntaba un confesor al zincaló Antoñiyo el Curdela, que era más saláo que las pesetas:

-¿Sabes quién hizo el mundo?

Y el gitano contestó al momento:

- -¿Otavía no lo sabe su mersé?... Pos camará, misté que poíamo habeyo orviáo, ar cabo e tanto saño platicando sobre lo mermo.
 - -Pero... ¿quién lo hizo?-insistió el páter.
- —; Dale!...—replicó Antoñiyo—; quién había e jaselo?...; Pos er Gobiesno, que es aquí er que jase tóo lo malo!

MALA JOGAIYA

En el puente de Triana hace años una flamenca muy de mañana, vendía tortas de aceite y manteca, polvorones, aguardiente y otras cuantas menudencias.

Tempranito, un forastero, que tendría poca vergüenza y muchísima gazuza, se acercó a la pobre vieja, engulléndose dos tortas, matando la gusanera con dos copas de anís fuerte; y mostrando diligencia tomó el dos, sin preguntar cuánto debía. La abuela no tiene a quién recurrir, y viendo que el paso aprieta y no le puede seguir, le dispara esta sentencia:

—; Mar gachó... pa que rebienque rejargá te se güerva..! [tes, mala jogaiya te dé al arco é ermedio... ; jambrera!.. mar relente t'achicharre... y que yo te favoresga!

D.

La Unción Jirviendo

El cura de un pueblecillo cercano a Sevilla, administraba la Unción al Rango, un gitano que se había queáo como una arropía y estaba ya en las úrtimas.

El sacristán que alumbraba la triste ceremonia, dejó caer, por descuido, dos gotas de cera sobre las piernas del enfermo. Este, incorporándose súbitamente, preguntó:

- -¡Reca... rambolita..! ¿qué están ostés jasiendo cormigo?
- —Te estamos administrando el santo sacramento de la Extremaunción, hijo mío—le contestó el cura.
 - -; Compare e mi arma..! ¡Po si la trae osté jirviendo..!

So... SIRINÉO

Una flamenca llamaba
en noche obscura a un mesón,
y el mesonero zumbón

No se cabe—contestaba.
La paciencia se le acaba,

y replica hecha una arpía, con la sal de Andalucía:

— Abra oste, so... Sirinéo; cabe Pilato en er Créo...
¿y, hay cosa má reusía?

EN LA CARRETERA

Cuando van los gitanos por una carretera y en dirección a ellos viene una pareja de la Guardia civil; desde que los *morenos* la divisan, se quitan el sombrero; y al llegar frente a los guardias, en tono muy respetuoso, les saludan, diciendo:

-¡Vayan con Dió lo señores guardias!

Después que los de la Benemérita han pasado, los *flamencos*, volviendo la cara, con voz de timbre ronco y miradas llenas de rencor, les despiden de este modo:

-; Ajorcáos so veáis po las patas!

La zoguiya

Al gitano Antón Simpena en Córdoba lo prendieron por un robo, que, dijeron hizo en feria de Mairena. Al verse el *calorró* preso empezó el pobre a gemir, y más cuando vió instruir el oportuno proceso. El juez así le interroga; —Qué has robado, Antón?

—¿Robáo..?

zolo, zeñó, he afanáo un pitoche, ná... una zoga.

—Mira Antón; si lo sé yo... y no te vale la bula: no es soga, sino una mula lo que has robado...

—Ezo nó,

zeñón jué... por un Dibé, que er mengue me yeve acuezta, zi yo... ¡po la crucez ézta..! azcúcheme zu mercé:

Yegué a un cortijo en Mairena; vi una zoguiya corgando, y azín... tirando... tirando me la afané. Pero apena yegué a mi caza aquer día... (por poco er yanto m'ajoga) —¿Y por qué?

—Pue... zepa uzía

que en la punta de la zoga atáz do mulaz había.

El tendeéro

Insistía Dominga la gitana en querer decir la buenaventura a una joven muy alta y delgadísima, que, según las apariencias, estaba próxima a ser madre.

- -Éjeme su mersé que se la iga; que la voy a sertá lo que va a dar a lu ese cuerpo jacarandoso.
 - -Déjame en paz, mujer... no quiero saberlo.
- -; Ay, qué mar genio tié la señorita!...; Anda, esaboría tóa... que paeses un tendeéro con un ñúo er medio!

TE ENCAÑONEN

—Anda, güen mozo...¿quiés tú te iga la buenaventura?— requiere una gitanuela en la calle de la Cuna a un señorito quitoli que, por el pronto, rehusa; pero luego a la flamenca hace objeto de sus burlas.

—Déme una perra siquiéa, señó (y déjese e chufla), pa yená la cantimplora a tóa mi gente menúa, que má q'un sabañón comen.

—Me vas a volver tarumba: que los mantenga su padre, y... déjame en paz... ¡so bruja!

—¡Ay, señó!.. si está impedío y no pué salí.

—En suma; que está en la cárcel—contesta el señorito, con zumba.

—Anda ayá, mala sidéa; quiá Dió que pase las ducas... Que po etrás te encañonen y tireu bien... ¡asaúra!

D.

NAPOLEÓN

Cuando se creó el Cuerpo de la Benemérita, a los guardias empezó el pueblo a aplicarles el nombre de *Napoleón*, como apodo; sin duda a causa del tricornio.

Iban dos gitanos por una carretera y al ver venir una pareja, apostó el uno al otro a que no se atrevía a llamarles *Napoleón*.

-¿Que no? Ya verá tú si se lo igo...

Efectivamente, al llegar los guardias se adelantó el valiente, con un napoleón en la mano, y preguntó a un civil:

-Señó guardia, ¿tiene su mersé cambio e un napoleón (1)?

Los guardias que comprendieron la *chufla*, desenvainaron los sables y le dieron una *tunda*, clase extra, hasta que, dejándole tendido, se alejaron. Entonces el otro flamenco, que había presenciado lleno de terror la paliza, sin abandonar su buen humor, se acercó al compañero diciéndole:

- Compáe, ¿nesesita's té más cambio e prata menúa?

ER GÜEVESITO

Era una buena moza Sebastiana, gitana guapa, joven, muy barbiana, y tiene un par de ojazos...

Con un chiquillo en brazos me pide esconsolá un güevesito pa hasé una yema a su batisarito, que está en casa mu malo.

Da gracias la cañí por el regalo y me besa las manos veces ciento. El niño coge el huevo en el momento: por efecto quizá de la alegría, no sé qué ocurriría que, estando tan ufano, se le resbaló el huevo de la mano.

Transformación terrible (que a no observarlo parecía imposible) la que sufrió la *morena* en su cara.

⁽¹⁾ Moneda francesa de plata que valía 5 francos, y circulaba mucho.

¡Vaya una cosa rara!; aquellos negros y tan dulces ojos se convirtieron, desbordando enojos, en duros y agrios como un basilisco. Aplicando al chaval fuerte pellisco, que en esos menesteres no anda manca, le larga este refresco tan sencillo:

—A puñalás te aflojen er tosniyo de la asaúra blanca.

D.

Rosa

Paco *Cupio*, un torero maleta, que no se arrimaba a un morucho ni con bula del Papa, ni comía caracoles, ni gastaba zapatos de becerro, era un gitano del barrio de San Bernardo, que tenía *avenates* de loco.

Un día se encuentra con una muchacha que embestía de puro fea; se detiene delante de ella y la pregunta:

- -Mare.., ¿cómo ze yama ozté?
- -Y a usted ¿qué le importa?-contesta la chica.
- -Prenda.., zi é curioziá...
- --Pues bien; me llamo Rosa.
- —¿Roza?...—exclamó con asombro el gitano—. ¡Poz mardita zia... jazta la primavera!...

EL ENTERRAOR

Hizo el camino desde la Luisiana a Ecija el gitano Veneno, en amor y compaña con un individuo desconocido para él. Tramaron conversación, tomaron juntos varias cañas en los ventorros del trayecto, y acabaron haciéndose más amigos que borricos; amigos de chipé.

A la entrada de la población se despidieron dándose la mano y ofreciéndose mutuamente la casa y sus servicios: el Veneno como chalán e inteligente corredor de bestias en la Cava (Triana).

El acompañante, reteniendo con afecto la mano del primero, le dijo:

—Si argo le ocurre me pué mandá; preguntando por *Caetano ev Chota*, vivo a la vera er simenterio y soy enterraó en Esija.

El Veneno, al principio quedó como *aleláo*; pero de pronto, y con la mayor rapidez, tirando con fuerza, y sacando la mano de entre la del otro, exclamó *lóo asustáo*:

—¡Juye pa ayá, mardesío!...; Pa qué no jablaste ante, condenáo?... Y tomó soleta a escape... con billete pa Porvorosa.

La cabesa jinchá

A un señorito lipendi pide una pobre gitana limosna pa los chorreles que están merando e carpanta. —Conque una limosna ¿eh?—la dice con cierta guasa el señorito—¡estás fresca!; di a tu marido, muchacha, al padre de tus tiznáos. que trabaje cual Dios manda

y no sea vago, ¿me entiendes?
Esto la dijo en su cara
por escucharla... y la oyó;
pues con los reaños del alma
la flamenca le enjareta
estas terribles palabras:
—Premita Dió que te veas,
a la corta o a la larga,
con la cabesa jinchá
entre dos palo, ¡so mandria!

D.

EN UN COSTAL D'HIGOS

Un día de feria en el paseo del Violón en Granada, la *tía Nona* reprende a su nieto, un gitanillo haragán, porque no le da la *rial gana* de ir a recoger las caballerías, que se extravían del sitio marcado.

-Chiquiyo, anda ya a careá esas bestia-le grita.

Como el *chaval* no hace mucho caso, enfadada la abuela, le espeta esta maldición:

-;Premita er Divé que tu cabesa se vea drento e un costá d'higos pasáo, chupa-cardo!

Lo cual oído por otro *calorró*, que estaba próximo, le hizo exclamar, admirado:

—¡Miá qué mardisión l'ha jecháo ar demonio er chico; si le cayera!...

BORDAR EN SÉA

Más santa que *er colirio*, má güena quer pan y tan honrá como la pura y limpia, se murió en Marchena, tia Calamonta, la gitana;

dejando a sus hijos Salomé y Pepe er Garabito, esconsolaítos y yenos e ducas po la farta e los jayares pal intierro... ni siquiá pa ponéle una lú a la ifunta.

Salomé, anegada en llanto... ¡había que verla y oirla!... pintaba con negro de humo su situación, exclamando en sus lamentos, a la par que hacía el panegírico de su *bata:*

—¡Qué lástima e mi mare!..¡tan güena como era!.. y sin tené náa pa alumbrále...

El gitanillo su hermano, trataba de consolarla, haciéndola alguna reflexión; pero ella, sin cesar en sus sollozos, proseguía en su tema:

-¡Tan solita... y tan a escura la probe!..

-Ejálo... Salomé, mujé, -la interrumpió el Garabito, sin saber ya qué decirla, -que mare no vá a bordá en séa.

PA COLÁ... CANASTAS

Pregunta una gitanuela a la puerta de una casa: —¿Quiéen canastas pa colá?— No contestan, y con alma repite alzando la voz:

—Pa colá... ¿se quiéen canasta? — Desde el interior, un hombre la grita:

—¿No oyes,.. charrana, caldera rota...? Te han dicho

que no... ¡A ver si te largas!— Y replica la flamenca:

-Que te den un tiro...; anda! estropajo yeno e pringue... y que carisia te jagan die mir lobos ejambríos... y un sevil loco, sin farta te regale mar sablaso, que vayas a comé marvas.

D.

¡PINTURERO! (1)

«Un burro escuálido de puro viejo era tenido por su dueño, gitano de pura raza, en más estima que el mismísimo rucio de Sancho Panza, a juzgar por los elogios y caricias que le prodigaba.

Llegó la hora de pasearlo ante un comprador de poco pelo y menos alcances, y el chalán cogió a un su hijo, de unos cinco años de edad, y delgado como una paja, lo montó en aquel arenque, y como viese que éste se derrengaba con tan liviano peso, le aplicó dos varazos en los cuartos traseros, obligándole a andar renqueando

⁽¹⁾ De un verso de Joaquín del Barco, publicado en «Nuevo Mundo» de 4 enero 1899.

y con el zig-zig marcado por el acebuche: al ver lo cual, exclamó el gitano poniéndose en jarras y dando muestras de gran satisfacción:

—;Pinturero..!

¿Nos muámos?

Había en Cádiz unas gitanas, la tía Boleca y su hija, más *probes* que una rata, tan pobres como la *negra fortunilla*, y un día se encontró en la calle la hija a su madre, que llevaba en una mano una escoba y en la otra la alcuza; y con *toíta la grasia e Dió*, la preguntó:

-¡Pero... maire mía...! ¿nos muámos?

LOS GITANOS NO DECLARAN

En cualquier ocasión huye el gitano de las declaraciones: Esto es llano. Cuando al *flamenco*, por casualidad le es imposible la veracidad negar del hecho, encuentra una salida para no soltar prenda; que en su vida ha de preferir siempre, por si acaso antes que confesor ser mártir...

Caso

de que el que le interpele sea picoso de viruelas, le dirá, entre jocoso y serio; aunque con intención muy mala:

—; Anda ayá, noramala!
que tiés la cara, malita sentraña,
iguá q'un tostaó d'asá castaña.

Y si la acusación fuera tan dura que, por su desventura, le pusiera al gitano en grave aprieto; entre dientes, así, sin más respeto, al juez de pronto esta maldición fragua:

—Que tengas sé, y... yo el amo del agua.

Y si el fiscal insiste, reforzando las pruebas que reviste el delito, se le oye murmurar:

-Mala calentura t'entre celebrar.

¿Son seguras?

El Habichuelo, un moso güeno, gitano, bien plantáo y en artitú de meresé, esquilaba dos mulas amarradas a una reja, en una calle angosta de Sevilla.

Al pasar un señorito, preguntó al calorró:

- —¿Se puede pasar sin cuidado, compadre? ¿Son seguras las mulitas?
- —Ya lo creo-contestó el Habichuelo-, pasusté sin miéo, que son mu seguras.

Escamado el caballero, y no fiando mucho de las palabras del gitano, tomó carrera y de un brinco pasó como una centella por detrás de las mulas; que al sentir el salto, cada una y a la par, soltó un tremendo par de coces, que lo *jasen porvo* si se detiene un segundo.

Volviéndose al gitano, le dijo el caballero:

- -Pero... ¿no me dijo usted que eran seguras?
- Cream'osté, señorito; que ésta é la primera vé que marran: pero misté qué poco ha fartáo pa jasé blanco.

TIO GALLINAZA

A su mujer le advierte tío Gallinaza, el gitano más prieto que hay en Triana:

—Mía, Malena, no diñes, que no hase farta, asitunas ar niño,

po no l'agráan.—
Indignado el chavea
grita con ansia:
—¡Que no mi gustan, pare!
¡eso é de guasa!
si jasta er güeso trago
de lar setaya (1).

Т.

HACIA EL PATÍBULO

El tio *Celique*, un viejo gitano, más malo que un cólico miserere, después de cometer los más graves delitos, fué sentenciado a la horca.

Montado en un burro, según las costumbres de aquella época, caminaba hacia el patíbulo, asomándole a la cara tóas las negruras

⁽¹⁾ Aceitunas.

de su alma. Como el verdugo llevaba prisa, porque tenía que hacer otras ejecuciones, pinchaba a la cabalgadura para que acelerara el paso, queriendo andar de pronto tóo el camino; y el gitano volviéndose a él, con agrio humor, le dijo:

-Vaya home, no jurgues tanto ar probe animá; que no vamo a denguna bóa.

OUE NO MUERA EN ER SIELO...

Se celebra un juicio entre el gitano Releñe y un castellano.

Disgustado el primero por haberle condenado al pago de pesetas por las costas (trece del ala), se vuelve airado al Juez municipal, y con acento reconcentrado por la ira, le dice:

—Que er Debé primita, por esta partiita tan serrana que me jase, no muera su mersé... ni en er sielo ni en la tierra.

(Lo cual quiere decir que muera ahorcado.)

CHALANERÍAS

El zincalé Viruta en las afueras de la Puerta Osario trataba de vender una borrica fraca como arma en pena: tiene varios arestines, y muermo, y sobrecañas y la mar de alifafes, y más años que Adán y Eva juntos.

Por eso se esforzaba el buen gitano ponderando en la rucia su valor, su excelencia, hasta su... garbo.

El comprador, a pesar de la charla que el chalán se traía, ya escamado insistía en no darle por la alhaja más de setenta reales, ni un ochavo; añadiendo:

—Todo lo que usted dice será verdad; pero la burra, es claro que no está mantenía.

Con aspavientos,

replica el corredor:

-Pero, cristiano,

si el animá resurta más comía que en el poé un menistro.

-Pues ni un cuarto

le doy más: se acabó...

En aquel punto rebuznó la borrica; y el gitano, temiendo se volviera atrás el otro de su oferta, le añade:

—Pos m'arranco:

esto está jecho; po la burra dise que si un medio en el arto le mercan de sebá, da su premiso pa que se sierre er trato.

D.

EL DIABLO EMPATARRÁO

Soleá, una calorrí trianera, cariñosa y güena jasta er güeso, se encuentra, vestida de luto, muy afligida y ojillorosa a su comadre la Graciya, y la pregunta la causa de sus jachares.

- —No te lo quisiá esí, comare é mi arma—dice la infelíz angustiá—pero tengo a mi probe Juan (su marido) en la cama con er tifo, mu malito; mi hijo Curro hier se jué sordáo, y mi niña s'ha dío con er novio navegando po los mare der queré; en fin quer demonio tóo entero s'ha empatarráo er mi casa.
- -Pos hija-replica Soleá, queriendo consolar a la otra-bien poía ese mar gachó haberse dio a aplastá mejón en la Prasa Nueva.

EL CHAVÉA TOBALIYO

El gitano Tobaliyo se murió siendo un chavéa: buen mozo, mu apañáo, con jechuras macarenas, aficionado al toreo y aficionado a las jembras; la esperanza y el orgullo era de su parentela.

La madre desconsolada tomó a cargo la tarea de amortajar a su hijo con la mejor vestimenta: botas de color de caña, el camisón con chorreras; le puso anillo en un dedo, y colocó a su derecha el bastón con puño de asta; un reló con su cadena de niquel, y entre los labios un puro de los de a perra.

El tiempo que duró el acto le llenó de frases tiernas, entre sollozos y llanto y suspiros. Satisfecha de su obra, al terminar con éxtasis le contempla la buena mujer, llamando al marido a que lo viera; y al mirarlo tan lujoso, exclama de esta manera:

—¡Mialo, qué jermoso está nuestro Tobalo. E veras, no le farta pa los toros ya, más que la papeleta (1).

D.

¡Esgoliyáo!

«Harto de rodar por el mundo, un gitano se metió por las cosas de la Iglesia, orando largos ratos con fervor y demostrando un gran temor del fin que le esperaba por sus pecados.

Arrodillábase con los brazos en cruz, delante de un Cristo de los que gozan fama de milagrosos, y exclamaba:

-¡Pare mío, perdóname! ¿De qué mal moriré yo, Cristo mío?

Como escogía para sus oraciones aquellas horas en que la iglesia estaba casi desierta, el sacristán que tenía impaciencia por echar la llave, y que no se fiaba del viejo por profesar el axioma de que «el que no la pega a la entrada la pega a la salida», decidió espantar al moscardón.

Escondióse al efecto detrás del camarín, y una vez que oyó decir al gitano aquello de «¿de qué mal moriré?», le contestó con voz cavernosa:

−¡¡Esgoliyáo!!

Creyó el *moreno* que Cristo le había dirigido el fatal vaticinio, pusiéronsele los pelos de punta, dió un salto y salió para la calle más que de prisa, murmurando:

—Asín te ves tú, mar gachó; con un trapo atrás y otro alante, enclaváo entre dos palos y negro como er tisón.

Dejó su escondite el sacristán, y riéndose a carcajadas, salió a la puerta para ver cómo huía el aterrado viejo. Este al verlo, comprendió la burla, y sin dejar de alejarse, exclamó:

⁽¹⁾ La papeleta llaman en Sevilla a la localidad, la entrada.

—Esgoliyáo te veas tú, mar chavó; la úrtima mardisión te echen, chupa sirios, lechusa encandilá, mosquito en conserva: mardita sea jasta...»

D.

S'ACOSTÁO ER SEÑORITO

Un caballero tuvo la desgracia de resbalar, a causa del mal piso, en la feria, frente a unas buñoleras; y cayendo de espaldas, hizo un Cristo, tan largo como era. En el momento una gitana a otra llama a gritos, con la frase punzante que ellas usan, y cuyo dejo agrada en los oídos andaluces:

—Micaela, anda y apaga la lú, que s'acostáo er señorito.

D.

DÉJEME... LA CABESA

Maoliyo Pamplina entró a afeitarse en una barbería, y a los primeros pases, el oficial, que hablaba a la par con otro parroquiano, de la cornada que recientemente había recibido Fuentes en Santander, dió al gitano un más que mediano tajo:

Queriendo compensar a fuerza de amabilidad el desperfecto causado, le preguntó el bueno del barbitonsor:

-¿Quiere usted que le deje patillas?

—Camará—contestó Maoliyo con acento compungido—con tóas las veras e mi arma le pío que siguiá me dejosté... la cabesa.

CAMBIO DE SUERTE (Cuento tomado al oído.)

Er tío Paco er Morrúo ez un gitano nacío en Agicira (1), ande ze jizo de muchizma fama poique no dió un pitiyo en tóa zu vía; poz era tan roñozo y agarráo

⁽¹⁾ Algeciras.

que no daba ziquiá lo güeno díaz azín juera ar mezmízimo Prezte Juan de la Zindia...

No jumaba tío Paco máz tabaco que tabaco e torcía, máz negro que la panza d'un borrico mojino; que tío Paco la tenía mu engüertita en un papé d'eztraza iguá que zi juá zío una mosciya.

Maz como er mundo ez tan arraztráo toitoz con tío Paco ze metían... y cuando le peían un pitiyo, tío Paco conteztaba de ziguía:

—Taz diquivocáo e puelta: yo me yamo Juan Niega; y en la puelta máz arriba vive tío Paco...—

Y no daba un cigarro manque juá ar propio emperaó e China.

Tomaba er zó tío Paco en el iviegno a zu puelta, como una lagaitija, y er cabo e lo cevile, una mañana que pazaba po ayí, va y ze l'arrima, y con parabla mu meloza y tiezna, pero con entincione mu malirnaz, píe a tío Paco tabaco pa un pitiyo...

Jecho una eztauta ze queó en ziguía, zin zabé qué jazé: po zi lo daba... como zi diera la metá e zu vía; y zi ze lo negaba... ¡recaramba! era ziguro que le diñarían un palizón d'aqueyoz tan jermozoz que alevantan aztiyaz.

Jazia ya pa zu buche zechó cuentaz... y zaca entre zuzpiroz la torzía, con iguá zentimiento que zi zu corazón le zacarían.

Empieza a picá er cabo, retorciendo, y... pica... que te... pica, un zigarro má gordo que loz menguez.

¡No quió izí lo que er tío Paco zufría!...
a cá corte que er cabo e lo cevile
daba a la tagalnina,
er tío Paco zartaba... y no de guzto,
po zu arma ze le iba,
y ze le chaba ur ñúo en er gañote,
creyendo en zu manía
que er chafarote q'er ceví yevaba
má largo le paecía...

Ar tío Paco, po fin, ya la pacencia ze la cabó; y en er iztante arrima jazia la boca er puño, como zi la colneta a tocá iba, y empezó: tararí, tararí... ti... ti... tararí, tararí, tararí... ti... ta...

Er ceví, con la cara e vinagre, mira jazia er tío Paco, y le reprica:

—¿Ze pué zabé qué muziquita ez eza?

—Zí, zeñó... ezo ez que toco a banderiyaz...

—¿A banderiyaz?... ¿Y pa qué ez er toque?

—Que ha picáo ozté ya mucho ¡carambita!

Т.

SALTO... SIN TROPEZAR

Entre gitanos desarrapados y muertos de gaza, se ponderaba la fama de un buen mozo del barrio de San Bernardo, que de un brinco a pies juntillas se salvaba una pareja de mulas, sin apoyarse ni tocarlas.

-Eso no es naíta pa mí-replicó el *Malascomías*, gitano alto y seco como un esqueleto-poique yo he sartáo má.

—¡Qué ha e sartá tú, istierco! —replicó un viejo malagueño, terciando en la conversación.

—¿Que no?—insistió Malascomías—. Verasté. Cuando la úrtima riá, fartaba en casa tóo: no había a qué metesle mano, ni caía un negosiyo, ni tenía ande dí p'una perriya: y sarté, yo y mi familia, ence el amuerso d'un lune a la comía der jueve, sin trompesá en una rosca.



(De fotografía)

La tristeza es la señal dominadora de la fisonomía gitana



MALDICIONES AL CASERO

Un casero muy tacaño, muy duro y muy cicatero a unas morenas despide, porque le adeudan lo menos tres meses. Ellas suplican, pero no encuentran remedio, pues el hombre se mantiene duro como er mesmo jierro machacáo. Entonces empeñan para pagar, sus trebejos... y pagaron; pero es fama que, aunque sin detrimento,

salió vivo del corral
el malhadado casero,
con un mar de maldiciones
dicen que le despidieron:
—Que l'argarabe los clisos
premita Undebé der sielo,
—habla una. Otra exclama:
—Mar gachó, que tengas pleitos
manque los ganes, mal ange.
—Te veas como el Espartero.
—Quiá Dió que de juerga vayas,
roñoso, con tos tus mueltos.

D.

DELICÁO D'ORFATO

El tío Antón Maya, gitano que era un repertorio de ardides y tunanterías, y no tenía lacha para encajar caballerías con defectos a los compradores; probaba en la feria un mal caballo, viejo y muy delgado, y al que, aun valiéndose de todas sus tretas, no podía hacerle andar sino unos cuantos pasos.

No encontrando ya razones el zincalé para convencer al que quería comprar el jaco, le dijo como último recurso:

—Miste, camará: es que er viento es contrario, y este cabayo es mu delicão d'orfato.

LA SOMBRA DE UNA ASTILLA

—Oigamosté, güena mosa—, dice con zalamería una calorrí trianera a una señorita tímida—, ¿quiusté que las orasione en er momento la iga, pa que veasté en un espejo retratá a una vesina de mu malita sentraña que la tié asté aborresía?—

Llena de miedo y de cólera la señora se santigua.

—Vaya usted enhoramala, hereje, bruja maligna; esas son cosas del diablo—la dice—, Jesús, María y José—.

Con mucha sorna contesta la gitanilla:

—Te vas a morí der susto

si no toma agua bendita; beata reseyá, farsa... Anda ayá, que ere má fina con esa elicaeses q'un peyejo e saliva. D'un toro bravo te veas en un campo preseguía, y sin tené más amparo que la sombra d'una astiya.

D.

Un puntapié

Más enamoráo quer mesmo Cupio estaba el Toneles, gitano jacarandoso, perchelero de nacimiento, de la Grabiela, la mosa má juncá der barrio: ella también le quería..., vaya si le quería; pero como él era mú probe, y además borracho, haragán y pendenciero... una bala perdía, vamos...; los padres de la muchacha le juían cielo y tierra como si tuviá tiña, y trataban, a todo trance, de cortar aquellas relaciones.

Aprovechando un descuido, el Toneles la paró en la calle una mañana... trempanito y con só, cuando la Grabiela regresaba a su casa; y se pusieron a pelar la pava.

En lo mejor de la conversación, aparece la madre, y llena de cólera, llama a su hija, insultándole a él de paso.

—Misté, ña Gustina—contesta el Toneles irritado por la bronca y la interrupción del idilio—, vasté a da lugá, si me enfao der tóo, a que yo arme un joyín, y la pegue asté un puntapié... atrá; que va jasé farta junta e méicos pa sacala er sapato.

EXAGERACIONES

Respecto a exageraciones están *de non* los gitanos.

De las aguas de su pueblo su excelencia ponderando:

-Mirusté si serán güenas-

le dicen a un castellano—, que sa mesté pa bebeglas mesclala po de contáo metá con agua salobre; poique si no le da... er frato.

D.

EL BIRRAQUE

Con humos de sabio profundo por ser algo leio y escrebio, y con la esperensia propia de una edad más que regular, aunque con mú mal fário, fuése a confesar el gitano Birraque.

Preguntado por el *páter* a qué altura estaba en cosas de religión, el *moreno* contestó:

—No farta má que jecho un pureta (viejo), no supiá yo el catasirmo.

El cura que, a pesar de las manifestaciones del gitano, no las tenía todas consigo, le dijo:

- -Vamos a ver si me dices el Padrenuestro.
- —Misté, paresito..., eso é como er que lava. Suértem'osté en gordo y po tóo lo jondo sobre dortrina, y contesto e corrío como los propio sángele.
- -Entonces dime..., dime: Siendo Dios inmortal ¿cómo pudo morir?
 - -Ya ve osté, pare-replicó inmediatamente el zincalé.

Continuó el páter sus reflexiones, preguntando:

- —Y si Jesús hecho hombre no nos redime muriendo en una cruz, ¿cuál hubiera sido la suerte del género humano?
 - -Hágase cargo su mersé. Eso igo yo tamién.

LA MELESINA

Muerta de pesadumbre una gitana fuése a la botica: quiere que el farmacéutico la despache mu bien la melesina q'han mandáo a su marío; y la quié corriíta, pa que le jaga operasión ar probe, q'está mu malo, y quisáe la jiya.

El boticario que es viejo, pequeño y delgado como una cartulina, además de tener un genio el hombre como un diablo, nervioso la replica:

—¡Váyase enhoramala, ignorantona, porque de esto no sabe usté ni pizca!—

La despide después con mil *piropos* y de *bestia*, *animal*, la califica.

La *flamenca* se queda escuchándole un rato tan tranquila;

y al llegar a la puerta de la calle, con guasa le replica:

—Andusté, Señó on Juan, que si de asúca se gorviá osté ni pa un refresco había.

D.

LAS GAFAS VERDES

Tantos apuros le habían llegado al compadre Jata, gitano listo, astuto, y con muncha pupila, que las bestias se le morían de hambre y no tenía un su para comprarlas forraje y poder presentarlas un tanto lustrosas en feria de Abril.

A fuerza de discurrir, el zincalé creyó encontrar el remedio, y puso a sus caballerías unos anteojos con cristales verdes.

Entran los amigos en el patio de su casa, y admirados de la novedad, le preguntan el significado de las gafas.

-Es que vusotro-les dice Jata-sei unos pansli y no entendéi er busili. Con eso cristale verde las bestia se figuran que la paja é forraje y lo han de comé mejón.

Cambiar la rucha

—¿Me cambiazté la rucha, comparito? —¿Por cuál?

—Por ezta mía.

-¡Así me diera encima veinte duros!
 -¡Poz paice mentira!
 Poique miozté, compare, po ezta cruce que eza palabra ez mía.

Ozté no arreparao en ezta joya que tiozté ante zu vizta:

jarrepare ozté y mire, y diga aluego zi ozté ha vizto en zu vía

una ruzia que tenga la jechura que tien'ezta borrica.

¡Zi ezto é limón con nieve, ezto é canela; pero canela fina..!

Y zi no, verazté. ¿Tiozté navaja?
—¿Para qué la quería?

—Pa cortále con eya, de la punta der jopo una mijita, y lo probazté a vé zi no é un cacho de batata en armiba.

(J. Callejón.)

EL CARNAVAL

No le fartaba er canto un pelo pa espichá ar probe Benardo; un calorró mú trabajaó que yevó una vía e perros.

Su mujé, quería cumplí honrámente con las vesinas, y *yorando* a moco tendío, se quejaba amargamente de que prontito se iba a jayá viuda.

—Probetico mío... tan güeno... tan trebajaó. ¡Lástima e mi hombre! ¿qué va a sé e mí?.. Misté, ña Soleá, que ya no conose a naide: ha perdío la vista.

Entra la vecina y se dirige al enfermo:

- -Benardo, ¿me conose osté?
- -Sí la conorgo, ña Soleá.

Entra otro.

- -¿Cómo va mi compare, vesina?
- -Mú mal, Tobalo, mú mal. Está en las úrtimas.

Se dirige al moribundo:

- -Cómo andamos, compare. Me conose?
- -Sí, home..., Tobalo er Rengue.

Así fueron desfilando otros varios, con la misma pregunta, hasta que el enfermo, se incorpora, llama a su *romí*, y admirado le pregunta:

-Mujé ¿Es... c' ayegáo ya er Cagnavá?

TOREAR CON DOS MULETAS

Le pregunta un torerillo a una gitana andariega: —¿Quieres tú rompé conmigo

un cantarito, morena?

--Le rompí pa tóa la vía y ya no pué sé.

—Espera;

si quieres, te pongo un piso muy arto... con azotea, (y bajando la voz, dice: —para tirarte).

Mas ella le responde:—De lo arto te caigas tú de cabesa,

n'in estropsi.

—En er guano que te metan a ti, cucaracha rubia.

Y replica la flamenca:

— Cara e catre, Dió premita
que torées... con dos muletas.

D.

Pa... Jabón

Un tirador italiano se ganaba la vida en los salones, sirviéndole de blanco para los disparos su mujer. Esta falleció de repente y a fin de hallar un sustituto, Tomaso apeló al anuncio en los diarios, prometiendo buena gratificación a la persona que demostrara suficiente valor y serenidad, sin manifestar qué clase de servicios había de prestar. El gitano Simique que estaba más parmáo quer mengue y a punto de tené que emigrá; se presentó al italiano, quien después de varias preguntas, le ofreció cinco duros si salía victorioso de la prueba. Al efecto, sin darle tiempo para reflexionar, le puso junto a la pared, le tomó del bolsillo la petaca, se la colocó sobre la cabeza, y sacando rápidamente una pistola, le dijo apuntándole:

—¡Quietto... quiettino!... non si muova—disparó de frente, arrebatándole la petaca, que voló hecha pedazos por la bala.

El Simique, más muerto que vivo, quiso hablar; pero Tomaso le ordenó de nuevo que no se moviera. Apuntó de costado, quitándole del tiro el cigarro de la boca; y sin dejar respirar al gitano, que estaba hecho una estatua, el tirador le dijo:

-Mío amico; usté ser on buen blanco: sirve per mi trabaco.

Y sacando dos libras esterlinas, se las puso en la mano al moreno, manifestando:

—Vai, ona libra per la petacca e otra del sigarette.

Un momento quedó perplejo el *flamenco*; pero al darse cuenta del regalo, replicó al signor Tomaso:

-Musiú: su mersé tié que diñame otra libra pa... jabón.

CARGA DE CONTRABANDO

Tuvieron la mala suerte de ver morir en el campo, sin más testigos que Dios, a su abuelo, unos gitanos.

Como era muy natural,

personóse allí el juzgado disponiendo diligente del cadáver el traslado al pueblo. Echaron el cuerpo sobre una bestia, amarrado convenientemente; así los de la curia marcharon, precedidos del difunto, un arriero y dos muchachos.

Un hijo del muerto, entonces se despidió de él llorando,

diciéndole:

-Anda con Dió, arca e secreto sagráo; que toito me paese una carga e contrabando. D.

Casimiro

- -Tocayo...; Vasté tamié a los noviyo?-pregunta el gitano Chiquete, que vendía la guasa al por mayor, a un medio cegato con antiparras ahumadas, que va como él, por el puente de Triana, camino de la plaza.
- -Sí, señor, allá vamos... Pero ;por qué me llama tocayo?... ;Es que usted sabe cómo yo me nombro?
- -Home..., no, señó... Pero himo de sé tocayo de tóos móo... poique como yo me yamo Casimiro, y osté... casi no ve...

ASAURA RANCIA

Un niño de *riá-pitá* (1): -¿Me quieres contá, serrana, lo que trae esta mano izquierda? -No. Déjalo pa mañana. -;Porqué? Venacá, infundiosa... -Poique yo no tengo gana de chufla.

-; Has tomáo er Pagliano? —Te está a ti jasiendo farta,

pues un brembillo d'achavo me está paesiendo tu cara. —Y qué más quisieras tú... -¿Yo?...; Asquito!...; Asaura Como la ropa te veas... [rancia... jcoláo!... Y er gordo te caiga... en los cuernos d'un Miura... ¡Y un rayo porvo te jaga!

D.

CAMBIO DE CAMISÓN

El gitano Raspa, que había estrenado un traje, incluso la camisa, quiso celebrarlo, y traicionado por los chatos, pescó una tajá de tales dimensiones, que no podía lamerse.

Acompañando al embolivão iba otro calorró, probe como un cerrojo y desnudo como una llave, tan vivo como una ardilla; y aprovechándose de la turbación del curda, le propuso el trueque de la

⁽¹⁾ Gente alegre, mocitos de barrio.

camisa, por estar la suya hecha un pingo. Accedió complaciente éste, y hecho el cambio se separaron.

Al cabo de media hora, la mujer del borracho fué a la casa del otro, diciendo:

—Comare: no vengo a que me güerva er camisón de mi home; manque ha sío un malajá er cambio... Lo que quió é que me iga po ande se mete er q'ha yeváo der suyo.

PIDIENDO LIMOSNA

- —Déme osté arguna cosita pa aplacales la *carpanta* a estos probes *churumbeles*.
- —Pero... ¿por qué no trabajas? di, cara de chocolate...
- —Señó.., no tenga mal arma y *díñeme* una limosna.
 - -Tú marido, ¿dónde anda?
- —Se le enfrió ar probesito la boca, hay ya tre semanas.

- —Dios te socorra, Grabiela.; no es así como te llamas?
- —¿Vasté a jasé er padrón?
 ¡Ay, cuánta música gasta!..
 Premita er Divé der sielo
 que una calentura mala
 te abra er sentío... jambrera.
 Y que aonde quiea que vayas
 te igan que no.., mar chavó...
 Y adío... boca é sumaya.

D.

EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Plantón, un gitano cordobés, de muy mala fondinga, fuése a examinar de doctrina, y el páter le pregunta:

- -¿Sabes el Misterio de la Encarnación?
- -Mizté, pare, por un arbú no zé naíta de ezo.
- -¡Pero, hombre, si lo sabe todo el mundo..!
- -¡Puz antonze... vaya un mizterio!-contestó riendo el gitano.

EL COCHERO Y LA CAYÍ

Un día, en feria de Abril una cayí forastera, regularmente agraciada, pide limosna, a la puerta del andén de la estación.

Un cochero, que por señas es bastante escrofuloso, quiere meterse con ella. —¿Te quiés tú casá conmigo la dice con mucha flema—, como los carabineros? Y la *morena* eontesta:

- —¡Jarre ayá! que tiés er garlo que paese un mueye e vera.
 - -¿Y por qué, resalaota?
 - -A vé-dice la flamenca-,

poique tiés en ér más burtos q'un tren.

—Pos toas las postemas te las regalo yo a ti.

Lanzándole la morena miradas de basilisco, le replica: —¡Tío bosera, si yo juá doló é cravo, vesitas que le jisiera!..

—¡Vamos, rubia, ¿jáses trato conmigo?

Y replica ella:

—Sí, hijo mío; trato jecho: tú eres moro y yo Prim sea.

—Pa este moro serás tú una babucha.

A esta nueva ofensa, la *cayí* dice con toda la sangre negra:

- —La que te cuidie, escurrío, que sea una mala puerca.
 - Tú, por ejemplo ¿verdá?
- -Que de triconios te veas rodeáo, argofifa súsia.
- —Chiquiya; tú no estás buena; pero cómo se conoce que con los ceviles sueñas.
- —Craro—la gitana exclama: y quia Dió que ahí a la güerta preseguío te veas, mi arma, d'un toro como una fiera, juío y ya toreáo.
 - -Y que te coja a ti, prenda.
- —Te den una puñalá que er corasón te se véa jasiéndote par-palá, como las cornises, perma.

Le cayó viaje al cochero y se concluyó la fiesta, no sin añadir después la rencorosa *morena:*

— Mala culebra te coma y te piques de cangrena.

Otro gracioso reemplaza al cochero. A las primeras de cambio, nuestra gitana este refresco le suelta:

—Que mala bruja te jaga mar de ojo—.

Y él contesta con una sarta de dichos y trescientas mil lindezas de tan poquísima gracia y de tan vil procedencia, que un agente que los oye le reprende, y le aconseja deje en paz a la infeliz gitana; pero cualquiera la hacía callar de pronto, quemada con tanta brega.

- Te saquen er garlochin con espinsa—dice ella.
 - -Que te estrosen-dice él.
- —Premita Dió no le muevas; y te dén más puñalás que con la juerza é la gresca los cuadro en tu sala tiemblen.

Y con esta friolera de tiroteo de palabras, se despide la flamenca, a lo largo repitiendo:

— Malos chutis te arregüervan; y que er drupo te tajelen chuzqueles... y mar fin tengas.

TIRAR POR TABLA

En feria de Mairena, por causa del trato de un burro, un inglés dió un fuerte empujón al *compáe Leria*, y el gitano, de muy malas pulgas, largó un bofetón, de los de *órdago*, al rubio hijo de Albión; y sin dar a éste tiempo a que pusiera en práctica sus habilidades en el *boxeo*, salió el moreno de *pira*, como alma que lleva el diablo.

Jura y perjura el inglés matarle y envía una conminatoria de desafío a Leria, que se echa a temblar y se niega al duelo, espantado al pensar en sus resultados; pues el inglés maneja el florete como un consumado maestro, y con la pistola, a buena distancia, dibuja letras en el blanco.

Se trata en consejo por todos los gitanos el caso y deciden que Leria se bata, sin más apelación: convencen pues a éste, y admite por fin, a condición de que el duelo sea a pistola, que el primero en tirar sea el adversario y que le ha de dar con la bala por el sitio que el Leria designe.

Van al terreno y hechos los preparativos, los gitanos con el alma en un hilo esperan ansiosos el resultado: miden los pasos, y se aprestan ambos, pistola en mano, diciendo el calorró al inglés:

- —Oye, musiú... ¿me juras por tu salusita y la e tu mare que m'has de dá en la parte que yo te iga?
 - -Si, guro-repuso el inglés.
 - Y el Leria, poniéndose de costado le interpela de nuevo:
 - —A vé si me metes la bala po er mesmo ojo de atrás.
 - -Vuélvete, guitano-manifestó el rubio.
- —Ca, home, ca... eso no; poique la grasia consiste en que me has de tirá por tabla.

LAMPARONES

Por la feria de Sevilla iba un día una gitana mugrienta, sucia, andrajosa, con un *churumbel* cargada.

Se acerca y dice con mimo a un señorón que pasaba: —Cabayero, a su mersé vi a esirle con grasia tóa la buenaventura; poique la yeva en la cara.

—Déjame—dice el señor—, que de verte me dan ansias.

—Señó, por la salusita e sus *chorreles* del arma y la de mi *tisnaiyo*, que va a *merá e carpanta*; éjeme que se la iga y s'alegrará, caramba.

—Aparta, buena mujer, porque tu contacto mancha.

Y la infeliz calorrí se aleja desconsolada diciendo: Premita er sielo que no tenga en tóa su casta ni en su presona reá más lamparones e mancha que los que le puá jasé la probetica gitana.

D.

DIR ANDANDO AL INTIERRO

Presencian en la Plaza Nueva de Granada el calorró Pirulo y su compadre el Raspáo, el paso de un lucido y numerosísimo duelo, acompañando el cadáver de un personaje de categoría. Poco detrás conducían en modesto ataúd otro difunto, sin más acompañamiento ni más cortejo fúnebre que los cuatro enterradores.

Se dirige el Pirulo a su compañero diciéndole:

—Compáe: pa unos tanto y otros ná...¡Pocos amigo se conose que tié er gachó!..¡Misté qué solo va er probe!

Y a escape, con dijusto, le contesta el Raspáo:

-No amermure asina, camará; que quisáe tengasté que dí andando, po no tené quien lo yeve.

EN LA PLAZA NUEVA

Varios chavales de humor juegan en la Plaza Nueva correteando acá y allá sin descansar en su brega.

En una de las corridas sin miramiento tropiezan con un aguador gitano, y le rompen con la gresca el cántaro. Huyen riendo, y el vejete se consuela del destrozo, dirigiéndole al que le hizo la faena de los tiestos del botijo, este terrible anatema:

—Miá, niño, premita er sielo te endique como las ruéas d'un vapó... El agua ar cueyo y sin pará de dá güertas.

D.

No comitó naide

En una causa sobre lesiones mutuas, prestaba ante el juez declaración, como testigo, el gitano *Tumbaollas*; que era un *tío viva la Vigen*, siego der sentío y más bruto que hecho de encargo.

- —Recuerda usted—le dice el funcionario—cómo tuvo lugar el hecho... ¿De quién partió la agresión?... ¿Quién fué el primero en provocar?
- Señón jué—repuso Tumbaollas, todo confuso—, yo si he de esí la verdá... juro a usía que no vi ayí que gomitara naide.

Los ricos ¿son brutos?

Mas boyáo que Carracuca está el caló Charabascas, pues con sus chalanerías, tratos y otras zarandajas, apenas para vivir malamente el hombre saca.

En disputa cierto día con otro gitano estaba, el cual había granjeado una fortuna no escasa.

El primero dice al otro:
—lo que yo igo no marra,
que é lo q'isen tóo lo sabio
der mundo, y esto no é guasa:
la riquesa la dá Dió
siempre a los burros, sin tasa.

-Po niego lo que tú isepicado el más rico exclama. -¿Qué me niega tú, Calore-, le replica Charabascas—. Por juersa que en la moyera pepita é calabasa llevará en vé é seso. Vamo a vé, camaráa, ¿qué le iría tú a lo sabio que como yó d'eso jablan? -¿Qué é lo que yo le iría?dice el Calores con gracia-, po que si chipén juá eso, tendría tú sin tardansa má inero que tié er Banco d'Ingalaterra ¡caramba!

Т.

Una bofetada

A la una de la madrugada encontró en calle Pasión, el gitano Garijo, que conducía una mona de peleón que ni las de Tetuán, al Sarvaó, el sereno del barrio, que tenía muy malas pulgas. Con esa pesadez propia de los jumeras, se empeñó el zincalé en que a la fuerza el sereno había de decirle qué hora era.

- —Sigue tu camino y no me molestes—contestó el guarda nocturno.
- —Ven acá, sereno veraniego—le decía el gitano, agarrándole por la americana—, pa eso te paga er monisipio, pa serví a lo trasunte. Dime qué hora é.
 - -Suéltame, que si se me ajuma er pescáo, te la vas a ganar.
 - -Me lo ha de isí, tabardiyo-, insistía el curda.

—Pues... pa que te enteres—respondió el sereno dándole una bofetada de las de cuello vuelto—. ¡Es la una!...

—¡Ay!—gritó el Garijo, llevándose la mano al carrillo...—A la pá te ví a da las grasia a ti y a un Debel; poique si yego a vení una horita ante, me divielto.

EL GRANÁ

En la taberna discuten la tarde de Carnaval unos cuantos *zincalés* las proezas del *Graná*.

—¡Qué valiente!— dicen unos, --¡qué terne!--otros--, ¡qué juncal! No se le pone elante ni *Ondebé*, que es muncho hablá.

-: Chachipén!-asienten todos.

—Po yo puéo relatá dijo otro de los del corro—, sin fartá a la verdá, que con esto sojo mío que la tierra s'ha e jamá, una vé lo vi juí com'una liebre asustá... —¡Eso es mentira!

-Es un bulo

que tú nos vié a sortá—, gritan todos indignados queriéndoselo tragar.

-¿Cuándo has dicáo tú eso?

—Vamo. ¿Se vai a cayá? ¿que cuándo? Jase dos día er medio la caye Riá, iba con otros, y el home se sintió la carga atrá...

Т.

EL JOROBADITO

El gitano Cagarropa, un trianero que no conocía la vergüenza ni de vista, preguntó a un jorobadito, que vino a ver la Semana Santa:

—Compare.., ¿qué camino tomó osté pa vení a Seviya?

—Pues, vine desde mi pueblo todo derecho—contestó el giboso.

-; Camaraíta..!—repuso el zincalé, con tóa la guasa que tenía encima —. ¡Po ha cambiao osté muncho ence que yegó açá...!

MATAR CÓMICOS

Hace años se exhibía en un portal de la calle Sierpes de Sevilla una colección de pulgas amaestradas, que lucían sus milhabilidades en un minúsculo teatrito, montado *ad hoc*, para que lo apreciara bien el público.

Un matrimonio gitano discutía a la puerta del salón sobre si

habían de entrar o no. El hombre quería convencer a su costilla para ver la exhibición de los animalitos, que todos ponderaban: ella se resistía a entrar.

- -Pero, mujé, ¿poi qué no habemo é velo?-decía él.
- -Mía, Tobalo (Cristóbal); te dicho que no y que no; poique no quio que s'escape la compañía y tenga é pasáme la noche matando cómicos.

LAS TINIEBLAS

El Monijongo, gitano cordobés, le dijo el Miércoles santo a su compare er Chapeta, que era tonto ence ante é nasé, si quería acompañarle a las tinieblas.

- -Y... ¿qué son tiniebraz?-preguntó el otro.
- -Ven y lo veraz-contestó el Monijongo.

Fueron a la iglesia, en efecto, y durante el canto religioso, el compare invitado, a poco se durmió. Cuando se hubieron apagado las luces todas y empezó la trapatiesta y el estruendo de carracas y matracas, el Chapeta despertó toito asustáo, y al encontrarse en la oscuridad, se arrimó a un pilar, sacó las tijeras de la faja, y gritando, dijo:

-A la primera tiniebra que s'acerque, la jago porvo.

Una vara de carne

Amaneció un mal día para el gitano Fatigas. Llamó a su hembra y la dijo:

—Anda, mujé, Angela María; ve a empeñá la ropiya e lo día e fiesta: y merca er puchero, pos yo no puó alevantame de molío que tengo tóo mi cuelpo: me farta er canto un pelo pa espichá.

La mujer hízolo como se lo dijo; pero entre una cosa y otra, cuando llegó a la carnicería, sólo quedaban trozos de piltrafa, a cual más largos. Compró lo que necesitaba y regresó a su casa a poner el puchero al enfermo.

- -Pero, mujé, ¿qué casne trae aquí?-dijo Fatigas al ver la compra.
- -¡No había otra cosa, hijo mío!
- -¿Y cuánto has peío tú?
- -¡Una cuarta!
- -Pos hija, si é una vara cumpría la que t ha dao ese malage.

MALDICIÓN

La llegada del coche donde íbamos produjo gran asombro en el barrio gitano; los churumbeles, tostados por el sol, greñas al aire, trepando por la desordenada cabeza, y los dientes, blancos como el teclado de un piano, se subieron en el estribo; detrás venían las gitanas, extendida la mano, incitándonos a la buenaventura; en el ribazo del río Manzanares, tumbados cara al sol, el sombrero, muy inclinado sobre la cara y las manos cruzadas bajo la cabeza como almohada, los hombres, mirando con cierta indiferencia nuestra llegada; el caballo a duras penas y muy contra su voluntad tiraba del coche, bien pronto fué puesto en feria por la tribu. Uno de los gitanos se ofreció al cochero para un cambio; quedaría como nuevo, y en su vida había llevado un simón un jaco como él iba a arreglarle, braceando más que un músico mayor, con un paso mejor que el de la cofradía. Pero ni por ésas; mi cochero, que era gallego, y por lo tanto, casi más gitano, hizo oídos de mercader, diciendo que estaba muy a gusto con el penco, y que para él era tanto como una persona de su familia. El gitano insistió en que «¡vaya por Dios! que era una lástima; aquel animalito necesitaba un poco de academia.» Pero inútil, todo inútil.

—D'jale—dijo la comadre—. Premita Dió se le esboque en una caye mu estrecha y con una tapia al finá (1).

BUNUELOS MALOS

En feria de Sevilla, acompañaba un jovencillo a dos buenas mujeres.

Las gitanas que venden masa frita le molestan, a fin de que las merque una libra o dos libras de buñuelos, y le siguen, diciéndole:

Moso güeno, convía a esas rositas
e Jericó—, pero él se desentiende
exclamando:—Están malos, no los quiero—,
para ver si consigue que le dejen:

⁽I) De Luis Gabaldón en Blanco y Negro.

Las *morenas*, al ver que no hace caso y las desprecia, hacen lo que siempre, despedirle con burla, de este modo:

—Mia, Don Tiriya: tú lo que paese, no sabe cómo esí q'estás parmáo; y po eso no los quiere.

D

LA POSITIVA

En las afueras de una capital acampaba una tribu de gitanos, ocupándose los hombres en hablar de sus negocios, del ganado, de las chalanerías y de las estafas propias de ellos. En grupo aparte las mujeres preparaban la comida y confeccionaban canastas de mimbre. Una de ellas, sucia y churretosa, como la mayoría de las gitanas, llevaba más de una hora metiendo y sacando la mano en el pecho, causando tal número de víctimas entre sus dedos, que daba a entender claramente la buena cosecha que había. Otra *flamenca*, que enfrente de ella estaba observándola, la dice con sorna:

—¡Pero, Micaela!... si paese que ties en er pecho una positiva (1) que se mete y siempre se saca.

EL «MAERA»

Una tremenda cornada en la plaza de Sevilla recibió el diestro *Maera* una tarde de corrida.

El médico ha dado orden, pero orden rigurosísima, en tanto que se le cura, de que quede prohibida a los que pasar deseen, la entrada en la enfermería.

Al tío Pacorro el gitano encargan esta consigna; y desoyendo sus ruegos a los curiosos replica:

—No ze pué pazá, amiguitoz, jazta q'er méico lo iga.

Herrera, el apoderado del diestro, pide y suplica que por lo menos le den de aquél alguna noticia; y accediendo a sus deseos tío Pacorro comunica al médico, en el momento, lo que Herrera solicita. [testa—

—Diga usted—el doctor conque se le aprecia una herida del triángulo de Scarpa, en su vértice, lesiva

⁽¹⁾ En Andalucía llaman así a una rifa de objetos baratos.



De fotografía)

La constitución física de los gitanos y su color especialmente manifiestan su procedencia de un clima abrasador



de tejidos blandos, músculo sartorio; y según indica, en los vasos femorales rotura, que está a la vista.

Tío Pacorro, a su manera entiende esta algarabía, y dice al apoderado que esperando está con prisa: Dice er meico q'aprecia ar muchacho, y a zeguiita l'adao un vazo de zartonez pa vé zi ezo ze le quita: que po lo emáz er Maera lo que tié y zarta a la vizta ez q'eze ladrón de toro l'alevantáo una aztiya.

Τ.

COSARIO E LOS MUELTOS

A las puertas de la muerte se encontraba el tío Galápago, un castizo gitano der mesmo Caí, y con tal motivo le visitaban las comadres, según costumbre entre ellas. Cada una al acercarse al moribundo, le hacía un encargo.

—Miá, José—le decía una—. A mi marío que en la groria le jayarás, l'ises que no le orvío: que me tié seca ende que murió, y tengo eseo dí a runime con é.

Otra repetía:

—Compare e mi arma: dile a mi Petriya que ma ejáo cravá a la paré, y ence que me farta no alevanto caeza.

Se aproximaba una tercera:

—Señó Osé: a mi Maoliyo igalosté que la mala gachí que quiso, está nel estaribé, por mo d'un civí que la endicaba con malo sojos.

Ya el Galápago, cargado de tantas peticiones, se incorporó un tanto en la cama, y llamando a su mujer, la dice:

—Oye, María Mersés... ¡m'han tomáo quisáe po el cosario e los mueltos?

El crédito del burro

Llega Tobalo el Chinitas a casa de Perico er Picúo, a pedirle el burro pa dí a recoger unas cargas de ramaje.

—Lo siento mucho, compare—contestó el gitano—, el burro lo llevó esta mañana mi chico a feria e Córdoba con las otra bestias.

En esto, el pícaro jumento, que estaba en la cuadra, soltó con brio un fuerte rebuzno.

-Tío Perico, no creí yo valé tan poco p'asté, que me niegue er burro; poique aemás d'haberme ya jamáo la partía, lo estoy oyendo adrento-le dijo Tobalo con enojo.

-Pos mia tú; quien tiene que enojase contigo soy yo-replicó el tío Perico-poique me quitas er créito y se lo das al animá.

Haciendo pucheros

En unión de unos amigos Diego el Alegre visita junto al puente de Triana una gran alfarería.

Llegan al departamento donde pucheros fabrican; y Diego apesadumbrado dice:-Vámono en siguía, que yo no puéo está más ande las pena afrijan.

-Pero ¿quién tié aquí penas? pregunta Pepe el Poliya, el muchacho más jovial que pasea por Sevilla.

—Po... esos probetico homes— Diego el Alegre replica, señalando a los obreros.

-¡Cáyate ya, guasa viva!dice otro de los gitanos que van en su compañía -.

¿Pena esas gentes?

-Sí, home.

-Tú irás poiqué, arma mía.

-Po igo que tienen penas poique toita su via se l'an de yevá jasiendo pucheros: esa é la sija.

Т.

No prenuncia

El Barriles, gitano chalán, que además de muy vivo y zaragatero, vendía er gusto y la sa por quintales, estaba muy afanado en demostrar a unos compadres, que un rucho, que trataba de venderles, era una alhaja; y les decía con las hiperbólicas frases usadas para estos casos:

-Ya ven ozté, zi zerá prenda mi rucio, que jazta zabe leé de corrío, mejón quer maeztro der puebro... Y zi nó me traéi oztés un papé cuarquiera y ze ve la prueba.

Uno de los compradores sacó un libro, y el gitano se lo puso delante al burro, que le olió y se quedó mirando luego muy fijo.

-Pero no lee-dijo el que dió el libro.

-; Cayozté-contestó el Barriles-. ¿No ha de leé?.. Lo que é... que no prenuncia... zi nó ¿ande íbamo a pará..?

La Portanuela

En cierta ocasión, la Portañuela, una gitana harapienta y eshonrible, pedía a un individuo sumamente flaco:

—Un cachiyo e pan pa mis churumbeles, que e jambre están ya con las bascas e la agonía.

Y como el flaco la respondió con malos modos, le dijo aquélla:

—¡Anda d'ahí, mardito!.. ¡on Tiritaña!.. que no ties casue pa quebrantá una vigilia... ¡Avinagráo!... ¡arpargata roñosa!.. que le paese tu cara ar portá é Belén.

RIÑEN DOS HERMANAS

Por causa leve riñen dos gitanas... y eso que eran hermanas.

Cansada la mayor, en un momento largó a la otra este juramento:

—Si eso es verdá, que tú ar tené un niño criaíto, y en ér puesto er cariño, en er pecho te sarga un saratán.

Y la más chica, añade con afán:

—Premita Dió, si no é verdá lo que igo, que me quée y) bardá; la verdí pura... y no tenga, ar naséte una criatura, quien le corte el ombrigo.

POCA-ROPA

En el rincón de una solana en el Campo de la Verdad, se espulgaba *Poca-ropa*, el gitano más viejo y más desastrado de Córdoba; matando a *uñate* todo el contenido de su harapienta indumentaria, abundantemente provista; cuando pasó a su vera su compadre *Zu-rrapas*, y se paró a contemplarle.

Como de la ropa, al mismo tiempo que las *migajas de pan con patas*, saltaba un sin número de pulgas, y el Poca-ropa se ocupaba sólo en dar a éstas caza, le llamó la atención el otro, preguntándole:

—Pero, camará..., tú eres como Camisita que se mordía er purpejo e puro tonto... ¿poiqué no coge los *chugáos*, que tanto say, y sólo casa las purga? -Eso está mú bien platicáo, pero... que mú requetebién. Pero, tú no sabe, comparito, ni media parabla de esto... Lo que yo quieo é cogé la tropa e cabayería, poique la infantería... ésa... sigura está.

BANDERILLAS DE FUEGO

El calorró Cardera, que rendía fervoroso culto a la tauromaquia y era además un padrazo, un verdadero *Juan Carsone*, presenciaba una corrida de toros, con un hijo suyo de poca edad, que por vez primera iba a la plaza.

Transcurría la lidia del primer toro, que resultó bravo, de mucho poder y arremetiendo con empuje a los caballos. Sin embargo, al tocar a banderillas, el Cardera empezó a gritar, y dirigiéndose al presidente, decía a grandes voces:

—Señón presïente... ¡banderiya e fuego!.. ¡Fuego..., fuego a ese toro!

Los espectadores que tenía más próximos, le increparon:

—Pero, hombre de Dios... ¿por qué pide usted que fogueen a ese animal, cuando ha cumplido con exceso en el primer tercio?

Y el gitano replicó con la mayor frescura:

-Pero... ¡si lo pío pa que lo vea mi chavá!

DE LA MATRÍCULA

El *Piorro* es un gitano tan negro como una endrina, con dos pellejos de breva que usa a modo de patillas, buen mozo, neto, cabal, aficionáo a la bebía.

Es en fin lo más barbián que hay en la Carretería, (un barrio muy populoso de lo mejor de Sevilla).

Tiene el Piorro un defecto: que el hombre es un arma mía, brutísimo, y de mollera tan dura como una esquina. Tras de un laborioso aborto se le murió su costilla; y el gitano preguntó al doctor al otro día:

—Ígame osté, señón méico, ¿puó sabé, mi probetica mujé, de ca muelto?

—Sí; ven acá que te lo diga: de fiebre puerperal.

-¿Υ eso,

qué es?

—Piorro, mira; eso quiere decir, que

abortó con mil fatigas, y en la matriz declarósele una enfermedad maligna, de la cual ha fallecido...

De aquí, que, con muchas índe profesor, el Piorro [sulas cuando le preguntan, diga

acerca del mal postrero
que tuvo la gitanilla: [ro,
— Pus... tuvo un bortéo primey aluego fué una malirna
enfermeá porpulá,
y murió de la matrícula.

Т.

MENUO, PAN Y VINO

Las cinco daban en la Giralda, cuando se trompezaron manos a boca Paco Manguela y Pepe er Pulí, junto a los caños de Carmona, dambos con una carpanta atrasá de dos días, claro que por farta e guita.

Se pusieron al habla, contándose la situación lamentable de sus estómagos, y para remediarla hicieron un arqueo de fondos, resultando que entre los dos personajes reunían sólo doce cuartos.

—Comparito, estamos *ar pelo*—exclamó de pronto er Pulí, señalando un rótulo con letras gordas sobre la puerta de una taberna—. Poemos amorsá mejón que er mesmo rey... y otavía nos queará argo pa empués. Vamos ayá.

El letrero decía:

Menúo, pan y bino a riá la rasión

El mozo colocó sobre una mesilla la rasión de menúo y los morenos arremetieron con el guiso.

- —Pero..., compare ¿qué e jesto?—exclamó Manguela sacando con la navaja un pedazo grande de trapo.
 - -Comparito-dijo el otro-po... paese un cacho e carseta.
- —Miosté lo que himo jayáo en la comía—dijeron al mozo—un peaso e carseta.
- -¿Qué querían ostés encontrar por un rial... una capa o un terno?

Tío JINDAMA

A fuerza de manzanilla y tras de muchas instancias un empresario de toros compromete al tío *Jindama* a matar una corrida de novillos, en Chiclana. Obligado seriamente el *mataor*, no halla traza de rehusar el compromiso, y va el hombre hacia la plaza como si fuera a la horca, llena de angustia su alma; que son seis horribles fieras las que en el circo le aguardan.

Al entrar, llega un amigo y entusiasmado le abraza, diciendo:—Como te portes te vi a echá drento una caja el reló, la leontina y el portamonéa con prata.

Jindama que está hecho un ven--¡Ay amigo é mi arma— [do: dice—, mejó é que me pagues el intierro y la mortaja. Otro se le acerca al punto y con interés exclama:

—Cuando acabes vi a gastáme dié macho en una jarana.

¿Ande te voy a buscá?

—Miá—le contesta Jindama—, ahora mermo no lo sé.

Pero mira, Pepe Narga, en el hespitá me buscas; y po si ayí no me jaya me has de buscá en la cárse... que ayá me yevan sin farta.

Pero con seguriá ande estaré sin tardansa a é se en er simenterio, de cuelpo presente ¡vaya!

Т.

QUE LE JAGAN UNO

A Pepe el Raspaó, corredor de bestias, se presentó un joven, con la pretensión de que le proporcionase un burro para silla, que reuniese ciertas cualidades.

- —Mirusté—decía el chalán, mostrándole uno—, en tóo er campo e Córdoba se encuentra un animá mejó.
 - -Sí-contestaba el comprador-pero yo quiero uno de más talla.
- —Vea osté otro que es un grano d'oro, y má grande q'un trasarlántico... No le farta más que jablá.
 - -Tampoco me gusta: tiene el pecho muy angosto.
- —Pos aquí tié osté éste, home; que pué serví pa tóo meno pa cosa é letra.
 - -Tampoco es de mi agrado.
- —Oigasté, compare—dijo el gitano ya cansado—, si este burro no é bueno, vayasté a que su pare y su mare le jagan uno a su gusto.

CONTESTAR... ORA PRO NOBIS

Fuése a confesar el tío *Juaniyo el Efaratáo*, gitano de un pueblo cercano a Córdoba, y el sacerdote le preguntó si sabía la doctrina.

- -¿La dortrina, señón Cura? Sí, seño, la sé de cabo a rabo.
- -¡Bueno! ¿Cuántos son los mandamientos de la ley de Dios?
- —Meno eso, tire su mersé p'onde quiera.
- -: Cuántos son los Sacramentos?
- -No los he contáo, páe Cura; pero tóo lo emás lo sé.
- -: Y las virtudes teologales?
- -Miusté; las tengo atravesás en er gasnate y no las puéo pronunsiá; pero toíco lo emás...

Así le fué haciendo preguntas el cura, siempre con igual resultado, hasta que le dijo:

-¿Pues qué es entonces lo que sabes?

La dortrina toita—contestó Juaniyo con desenfado—. Sé que hay tres diose, Gaspá, Merchó y Bartasá, y una sola presona, la Santisma Treniá. Sé tamié tóa la letanía. Vaya osté isiendo y le iré contestando Ora por nobi.

Aprobáo pa guardia ceví

Murióse, tras larga enfermedad, Enrique el *Divino*, el gitano más feo de tóo Triana. A su mujer, para no desmentir las preocupaciones de la raza, la daba miedo, y pidió a una vecina que lo amortajara. No había de qué echar mano en la casa, sino una levita de guardia civil, que por arte de birli-birloque tenían en el arca desde tiempo inmemorial; y con ella vistieron el cadáver.

Como la vecina tardara en la fúnebre operación, la viuda dice a su hijo que vaya a enterarse de lo que ocurre. El chaval sale *de pira*, volviendo junto a la madre corriendo lleno de alegría, y la dice:

- -Mare, no se ha muelto mi pare...
- —¿Qué ises, chiquiyo?
- -Que ha pidío pa entrá en la guardia ceví, y se lo han aprobáo.

Cosas Raras

Discutía con un inglés el gitano Berrinche, morenote atezáo y moso e garbo, sobre qué país era el de las cosas más raras y extrañas.

Y decía el inglés:

- —Inglateja estarr el pagís más jaro del mondo: haberr on enano qui caberr en ona bota.
 - -¡Pus vaya una cosa! -le respondió el Berrinche-. Mire, ho-

me..., vayasté a Seviya y pregunte po er hijo der señó Juan er Trompique, y verasté un home tan enano, tan enano, que pa escupí tié que empinarse; iguá que pa cogé un arfilé der suelo.

PONER PANAERÍA

El borracho más borracho de toda la Andalucía era el *Patarro*, un gitano que jamás se corregía.

Tampoco le iba a la zaga su hijo *Toñico er Pita*, pues les daba quince y raya en eso de la *bebía* a todos los más *curdelas*, y aun al autor de sus días.

Uno en que se ven los dos, después de cien mil fatigas en posesión de un *chulé* (1) que les enturbia la vista, pues hace ya más de un siglo que una peseta no *endican*, se consultan sobre el modo de emplear *en seguiíta* la moneda; y el Patarro

le dice a su hijo:

—Mira,
Toño, no hay que daye güertas,
sarte presto de estampía,
poique estamo esmayaíto
y mú fartos e comía,
mércate un riá e pan tielno
y lo emás... en bebía;
vino añejo e lo güeno.
¿Qué te paíse?...

—¡Apenita!—
salta el Toño de repente
con indignación—. ¿Naíta
vamos a jasé de eso?...
¡Ma... po la Vinge Santisma,
paresito e mi arma!...
¿Un riá e pan? ¡Esa es griya!
¡Po ni que júamos quisá
a poné panaería!

T.

EL PERRO RABIOSO

Tenía un miedo cerval a los perros el *Rebeco*, un gitano socarrón y mal intencionado. El tío *Cristobiya*, zapatero de viejo, estaba en posesión de un can de hocico chato, que tomó, sin saber la causa, una ojeriza atroz al *flamenco*: cada vez que éste pasaba, el chucho ladraba furiosamente y se le avanzaba como si fuera a comérselo. El gitano atravesaba la calle con *un canguelo de búten*, y defendiéndose del perro como podía, le decía siempre:

⁽I) Un duro.

-Miá, que te ví a levantá un farzo teztimonio.

Al siguiente día volvía a pasar, y el perro vuelta a ladrarle; repitiendo el gitano:

—¡Que te ví a levantá un farzo!...

Por fin una mañana, al ir el can al encuentro, ladrándole, el calorró, con voz descompuesta y la cara desencajada, empezó a gritar:

-¡Zocorro!... ¡ezte perro eztá rabiozo!...

Sucedió lo que era de esperar. Acudió la gente, y arremetiendo con palos y piedras, dieron entre todos fin del animalito.

Entonces el gitano, cuadrándose delante de él, y satisfecho de su obra, dijo al perro, con voz alterada:

—¡No te ije que te iba a levantá un farzo!... Poz toma pa q'aprendaz... ¡mala zangre!...

EN EL HESPITÁ

Mal año se presentaba para el *Chango* y su familia: más *jambre que er mesmo Dió* por su covacha *corría*; y a su parienta la dice al ver situación tan crítica:

- —Rosío, l'úrtimo es merá e jalusa: oye, mi vía; los berraquiyo y tú a buscásela en siguía a la limosna, o isiendo la güenaventura; mira poéis cantando y bailando encontráse la comía.
 - -Y tú, Oché ¿qué va a jasé?
- —Manque no tengo naíta, yo me ví al hespitá; ayí tajelo unos día, mentra que pasa er chubasco del iviegno: conque asina, jasta la güerta.

Se fué al hospital con gran prisa el buen gitano, creyendo en su cándida malicia era fácil engañar al médico. La partida el de guardia se *jamó* al mirarle, y determina le pongan a rigurosa dieta; hasta el siguiente día que, al pulsarle, al practicante dice: «con lo mismo siga.»

El Chango desesperado del hambre, ya no sabía dónde tenía el estómago; y al médico, con sonrisa forzada, le preguntó:

—Señó dortó; esta fatiga que siento ¿es derbiliá?

—No haga caso—le replica; y sin mirar al *enfermo* la prescripción repetía: «a este el mismo tratamiento, y con hoy ya van tres días.»

Desesperado el hambriento

con voz desmayada grita:

—On José, vasté a jasé lo que no ha jecho er d'arriba; convertí a una presona en un gargo...; por su vía..!

-¿Qué es lo que tú quieres? va--Pos le pío de roiyas [mos... que me dusté el arta pronto, señó...; po su salusita!

D.

EL VATICANO

En cierta reunión, un sacerdote, que había estado mucho tiempo en Roma, contaba las maravillas que encierra el Vaticano.

Curriyo er der Fueye, gitano jaranero y embustero acérrimo, si bien con mucha gracia natural, se mezcló, según su inveterada costumbre, en la conversación, diciendo:

- —¡Camará... y qué coza má grande aquéya!.. Bazte ezí que la catreá e Zeviya cabe drento d'una capiya de aquer templo.
 - -¿Pero usted ha estado allí?-le interrogó el presbítero.
- —¡Po ya lo creo..., home! Y en eza capiya e oío miza—contestó sin pestañear nuestro zincalé—. Y mizté zi zerá grande er artá, que lo monaguiyo pa yegá pronto, ar cambiá er mizal, tienen que dí en bicicreta.

Aponderá ar burro

El gitano Ropa suelta lleva al mercado un borrico que es una calamidad: viejo, ciego, medio tísico, con trescientas mataduras, arestines, sarpullido, sobrecañas, relajado del pecho, cojo... ¡un hechizo!

Cuatro, cinco, hasta seis veces sobre el barro del camino tira el jumento al jinete sin decirle... ¡que te tiro!..

Se le acaba la paciencia al *calorró*, y ya sin tino indignadísimo exclama:

—; Mar tiro te den, so piyo!
Te cosan a puñalás
ence er rabo hasta er josico...
Y que ensima é la perrá
que estás jasiendo cormigo
tenga yo que aponderáte
en er mercáo...; proígio!

Τ.

La señá Moral

Chorrojumo es un gitano que anda por los alrededores de la Alhambra pintando la cigüeña y ofreciendo su retrato a los turistas a cambio de parneses; y con esto vive.

Un día se puso a orinar, sin advertir que a dos pasos se hallaban unas *misses* pintando al natural. Estas llamaron a un guardia municipal y le denunciaron tamaña falta contra las ordenanzas. El agente llevó a Chorrojumo al depósito y presentó el parte correspondiente; siendo condenado el infractor con un día de arresto *por faltar a la moral*.

Y cuando le preguntaban por la causa de su detención, el gitano contestaba:

—¡Una mala chaná que me jasen..! Poique isen que le fartáo a la señá Moral... y... ¡que me jinchen, si er mi vía he dicao a esa señora!

EN EL ARRESTO

Rarísima era la noche que *Pancaliente* el gitano no durmiera en el *Arresto*, conducido por borracho.

Una de ellas despertóse con mucha sed, y no hallando ni una sola gota de agua en el barril destinado al servicio de los presos, empezó a llamar gritando:

-Agua, que me jayo ardiendo, que estoy ya casi ajogáo!

Acudió inmediatamente el carcelero alarmado, y al enterarse del ruido le dice malhumorado:

—Bébete la del bautismo, grandísimo bribonazo.

El calorró se acobarda temiendo ser castigado; pero entre dientes maldice, oyéndose por lo bajo frases, como puñalás, tu mare, er buchi, quemáo...

Al alcaide se le antojan amenazas del gitano dirigidas hacia él; se proporciona un vergajo y amenaza furibundo al que estaba murmurando.

—Quiero que en alta voz hay me digas eso claro, [bles, o te rompo seis costillas de otros tantos estacazos.

—¡Pero, señó, juro asté (obedergo su mandato) po la groria é mi ifuntos, que yo m' estaba quejando. [ta

-¿Porquéte quejas?—pregunmuy quemado el funcionario.

-Po señó; pa mis adrento, viendo lo que está pasando, me esía q' er negosio se está poníendo tar malo que no se vá poé vení a esta casa... ni amarráo.

Cásate con er Guerra

Claveyina tenía gran cariño... ¡vaya si le tenía cariño! al gitano Jabeque, malagueño del Perchel, fanfarrón, buen mozo y con todas las trazas de un torero.

Se casaron... y aun duraba la luna de miel, cuando salieron un día para feria de Ronda: él cabalgando sobre un rucio y ella en una mansísima pollina.

Caminito adelante iban, cuando de una ganadería que al lado de la carretera pastaba, se destacó un toro, atraído por los chillones colores de la falda de Claveyina, y se dirigió hacia ella con intenciones, al parecer, nada pacíficas. Al verlo, el Jabeque, más ligero que el viento, se apeó del burro, subiéndose en un olivo, con más jinda que siete viejas juntas.

La gitana, ante el peligro, gritó a su hombre, para que la defendiera de la probable acometida:

—Mané... ¡anda home!.. ¡anda, moso güeno!.. ¿De qué te sirven esas jechuras de torero?..

Y Manuel, desde el árbol le replicaba:

-¡Oye, chiquiya..., pa estos casos, habéte casáo con er Guerra..!

Un matón

El Rubio Goliá es famoso en toda la Andalucía baja, por su corpulencia, por lo mucho que comía; por sus hercúleas fuerzas y monumental barriga; y porque se peleaba, sin ambages ni pamplinas con cualquier matón de punta que con él quisiera riña.

Supo una vez que un gitano muy valiente, el *Echaiya*, siempre que hallaba ocasión, a voz en grito decía que él peleaba con los hombres

y que a nadie le temía.

Fuése a buscarlo y le dijo:

—¿Es verdá, camaraíta, que tú peléa con los homes?

—Es la chipén, e la fija que yo me peléo—al punto nuestro gitano replica.

—Po querrá dáte conmigo dos u tre puñalaíyas.

-Con osté, nanaí

−¿Poi qué?−

Y contesta el Echaíya:

—Poique yo no me peléo má que con home, mi vía; y osté, Rubio, no é un home. -¿Que yo no soy home? ¡atisa! u es osté un elefante

—No señó, no lo es osté: u yo tengo mala vista u es osté un elefante ence los pié a la sila (1)

Т.

GENTE É PRUMA

Diálogo a la puerta de la Caja de Reclutas de Sevilla, entre un matrimonio gitano, el día que se iba a efectuar un sorteo para Cuba.

El calorró. (Dando un fuerte suspiro.) ¡Probetico..., si le toca pa l'Habana! (Aludiendo a su hijo que entraba en suerte.)

La madre. (Sollozando.) ¡Ya vé, home, nuestro probe Juan!.. Si ar meno supiá argo é pruma, pudiá pasálo mejó. Quisáe juá cabo... aluego sajento. Tar vé yegára a tiniente... ¿quién sabe?

El padre. ¿A móo quer Gobiesno no quié má que a la gente é pruma?

La madre. Na má, home, na má.

El padre. (Con enfado.) Pos mía, Urora, que busque un gurrión.

¿Qué es ola?

A uno de los gitanillos que reciben enseñanza en los colegios que el Padre Manjón sostiene en Granada, castigan por ignorante en materia geográfica.

El padre le preguntó cuando regresó a su casa:

—Di, niño, ¿tan castigáo?

—Verasté, casi por náa: primero m'apreguntaron qué era mar... y q'era rada... qué era río... y otras cosa... y aluego... poique no daba con lo que es ola, y no supe la pregunta contestála me castigan...

—Yo t'ajorco—,

el padre indignado exclama.

—Poique na má que tú, niño, q'ere un penco tontarria, no sabé qué quié isí ola.
¡Mar fin tu cuelpo y tu arma tenga..! Pero, ven acá, y dime tú: si en la prasa se encuentra unos amigo que sean de confiansa ¿qué é lo primero que isen? «¡hola, hola, camaraa, m'alegro é véte güeno!» ¿no é asín?.. Ere un mandria, y po borrico, chiquiyo, te ví a poné un arbarda.

Т.

⁽I) La cara.

EL ANCLA

Varios gitanos de los que se dedican en Triana a forjar herraje, afanaron cierta noche un ancla a orillas del Guadalquivir, y la enterraron en el patio de la fragua.

Se supo el escamoteo, personóse en la casa el juzgado, y se pasó *incontinenti* a desenterrar el instrumento.

Maravillado el juez al ver sus dimensiones, lo que hacía suponer la connivencia, por lo menos, de media docena de personas para trasladarla, dijo al gitano, que asistía sin desplegar los labios al acto de la exhumación:

- —¿Cómo diablos ha venido aquí este *mueble* pesando tantas arrobas?
- —¡Ay, señó!..—contestó el gitano, dando a sus palabras el tono más apropiado de veracidad, y señalando a las aletas del ancla—. ¡Verá usía de qué móo más sensiyo! Iba yo paseando po la oriyita der río y... ¡sás!.. sin sentílo me s'enrearo los pie en los garabato, y... me lo truje a casa...»

LA BICICLETA

Acertó a pasar a escape un ciclista por el lado de *Pedrantonio*, que esquilaba un mulo bastante inquieto y quisquilloso. Como es natural, dadas las condiciones de la bestia, ésta se espantó, disparando unas coces que dieron de refilón al esquilador, el cual hurtó a tiempo el cuerpo; y a no haber sido por las trabas y el acial con que sujetaba al mulo, habría éste *tomado el olivo*.

Incomodado el gitano por la tentativa de huída del animal, dándole con las tijeras en los costillares, exclamó:

—;Pero..., muliyo..., mar tiro te den en la saura negra!...;Po no sespanta e vé un señorito montáo en una talaraña!...

SACAR ÁNIMA

En la parroquia de San Vicente en Sevilla, había jubileo, y en el atrio una mesa petitoria con su bandeja, para que los fieles depositaran las limosnas, que recogían dos señoras, muy guapas por cierto.

Llegó allí el *Cucaña*, gitano borrachón de tomo y lomo, con un *jeó a bebía* que trastornaba; y preguntó a las señoras:

- -Iga, osté, señorita: ¿se pué sabé pa qué es ese inero?
- —Para sacar las benditas ánimas del Purgatorio—le contestó una de ellas.
- —Y... digasté, ¿pa sacá las e mi familia, habrá bastante con esto? —dijo, mostrando un duro a las señoras.
- —Si hace usted esa obra de caridad, todas las almas de sus parientes salen de penas, yendo derechas a la gloria.
- —Pos... ayá va—exclamó dejando caer el duro en la bandeja y entrando en el templo.

Al poco rato vuelve a salir el borracho y pregunta:

- -; Tardan muncho en salí esas ánima?
- —No, señor—le contestan—. Apenas dió usted la limosna todas las almas de su familia van camino del cielo; pues la misericordia de Dios es infinita.

Cogió el gitano de repente el duro de la bandeja, y guardándoselo, dice:

—Pos yo bastante he jecho con sacálas. Agora güenas lilas serán si güerven a metese.

LA MANDA AR TINTE

Murió Gualupe la Mojosa, una calorrí joven y casquivana, que había corrido la vida demasiado alegre y dió mucho que hablar en Triana, entre los de su raza; pues sabido es que esta gente conserva sus tradiciones de honradez, a su modo.

La amortajaron vestida toda de blanco, con su corona virginal y la palma de la inocencia.

Al pasar el entierro por el puente, la reconoció un zincalé, y contemplando el atavío indumentario de la muerta, echando al vuelo las campanas de los malos pensamientos, exclamó dirigiéndose a un compadre suyo:

-; Camaraíta!..., cuando San Pedro la endique, de siguro la manda ar tinte.

UN CHULO FLACO

En la plaza de la Alfalfa, en Sevilla.

Un chulo, medio desgualdrapáo y delgado como una paja, quie-

re oir disparatar a una gitana, y acercándose a ella le dice por lo bajo una cosa desagradable.

La cañí se le encara rápidamente, y le replica en seguida:

—¡Mar tiro te piye..., esguasnío tóo!... Anda, *malajoso*; que estás como si juás pasáo er gómito... y te pués bañá en er cañón d'una escopeta.

EL DESQUITE

Rezaba un sacerdote a la cabecera del tío *Piyayo*, gitano célebre por sus latrocinios y granujerías, que se encontraba a punto de tomar boleta para el otro mundo. El padre le presentó un Cristo y le dijo:

—Hermano; encomiéndese a Dios nuestro Señor, y arrepiéntase de sus malos comportamientos y de los infinitos pecados que cometió en esta vida.

Cogió el gitano el crucifijo, y entre *jipios*, suspiros y estertores, con voz cavernosa repetía:

—Josú mío: mir vese te ofendí..., munchas chanás te jise...; ¡pero, chavó!..., bien te vas a esquitá agora con la que jase cormigo...

La botonaúra

En la plaza de Madrid a un torerillo gitano, que hoy tiene mucho cartel y cuyo nombre me callo; por una mala faena le tiran un tomatazo que le ensucian la chorrera toda, desde arriba abajo.

Cuando a su casa llegó y le vieron tan manchado; con interés, la familia al punto le preguntaron:

—¿Qué traez tú en la camiza?

Y él dice con desenfado y desprecio:

—¿Que qué ez esto? Poca coza: po... un regalo... Ez una botonaúra q'un amigo m'ha jecháo.

Т.

CABESOTA

A la puerta de un café en Cádiz, la Micaeliya, gitana que implora la caridad pública, se acerca a un caballero muy cabezón. —Señó—le dice con voz lastimera—, una perriya pa ayúa e mercá un panesiyo... que tengo la barriga escarrilá.

El caballero, con tono agrio, la contesta un *Dios la socorra*; y la cayí, fijándose en él, exclama con donaire:

—Anda em Dió, cabesota... cara d'armonéa: que te tié que partí la raya con banderín...; Viejo te veas sin un metá!...; Jarre ayá, mal arma... que er día que te peles sa mesté do barbero, y no se va a oí uno a otro.

SE GÜERVA OSTÉ GITANO

Para vender de clavos una espuerta el *Paloseco* fuése al Baratillo. El amo de la tienda, un hombre grueso y a la vez que guasón, solemne pícaro, le ofrece por los clavos un real.

—Con su premiso replica Paloseco—, señón Pepe—, ¿cree osté que son robáos?

—Yo no digo

nada; ni si los clavos son robados o no; pero ahora mismo no los quiero aunque me los regales. —Po quéese osté con Dió, y... q'aiga alivio dice el caló—. ¡Qué lastima, no juera yo amolaó!

—¿Y por qué ese capricho? le pregunta con *chufta* el señor Pepe el gordo.

—Po... pa na: que ahora mermito lo tríncaba yo asté por el pescueso, como una lata queaba dergaíto.

Riendo le pregunta:

-Vamos a ver, contéstame, sin ruido, ¿en dónde has afanáo el hierro ése? Contesta el zincalé—: Si é mar venío premita Dió... y se güerva osté gitano... en poé e siviles... y con griyss.

No quió er cuarto

En cierta ocasión tomó la gitanilla Pinreles un cuarto en arrendamiento; y en donde, según parece, había fallecido un tísico; y, como siempre sucede, no se enteró la gitana hasta el momento de hacerse la mudanza. Fuése en busca del casero a recogerle la señal del trato, y dice: -Vengo a vé si me degüerve mis conquibus, po no quiero dirme ayí a viví, on Lerme, ande un tésico s'ha muelto; manque su mersé me diese una tenaja yenita

d'onsa e oro, ¿me entiende?

—Mujer—le dice el casero—, ¿qué de particular tiene eso? Ya comprenderás que dentro las casas mueren los vecinos.

—Sí, señó; pero es fási mos se pegue la enfermeá, y no quiéo er cuarto.

—Si te parece
te mandaré un albañil
que le pique y le blanquee.
—Esa no cuela, señó.
—¿Aunque le piquen, Pinreles?
—Que no señó; no quió er cuarto
manque lo banderiyéen.

Τ.

REJECHETE

Al jefe de la prisión de Granada, hombre bastante grueso y bajito de cuerpo queriendo darle coba la Africana, gitana neta y castiza del Albaicín, que tenía allí a su jembro, le decía:

—And'osté... mi rey, mi capitán: da gloria é vé a su mersé... que paese su cuelpo mermamente er pilón d'una romana.

—Y... ¿a qué viene esa comparación, mujer?—preguntóla el funcionario, a quien le hizo gracia la cosa.

-A vé señó... po lo bien prantáo, lo rejechete y lo recortáo que é su mersé.

S'ALEGRA UNO...

Por las afueras de Granada, una tardecita de otoño, caminaba a pie el tío *Pirracas*, gitano más viejo que Matusalén, apoyándose trabajosamente en un cayado.

En dirección a él cabalgaban en arrogantes potros con arreos a la

jerezana, las dos mejores mozas que entonces tenía Andalucía, vistiendo magníficos trajes, su chaqueta corta y sombrero de *queso*, hechas unas realísimas hembras, con *toíta* la gracia de Dios en sus gallardísimas personas, las dos hijas de la condesa de Montijo, una de ellas la que después fué emperatriz de los franceses.

Quedóse parado al verlas venir el Pirracas, como *marnetisáo* de admirar tanta juventud y tanta hermosura; y alzando la cabeza al confrontar con ellas, exclamó en tono suspirante:

-A móo que s'alegra uno e habé nasío...

PRANTA É PESCAIYA

A altas horas de la noche a su casa se retira un *zincalé*, trastornado por causa de la *bebía*.

En el camino se encuentra a un *minino*, que le mira y se acerca, y con maullidos le importuna y le fastidia. Amostazado se vuelve, viendo que le perseguía y no cesa de maullar; y le dice:

—Vamo, quita, mar gachó, que l'iquivocas; ¿tengo pranta é pescaíya?

Т.

HACER LA BARBA

Murió el Chicha, un viejo gitano, embustero e incorregible ladrón; despues de tres meses de enfermedad; y como en ese tiempo le había crecido mucho la barba, quedó en un estado repugnante. Su hijo resolvió ir en busca del barbero para que afeitara al difunto.

En la barbería hizo tantos extremos de dolor y dió tales muestras de abatimiento por la muerte del autor de sus días, elogiándole a la vez, ensalzando sus buenas cualidades y diciendo que había sido el orgullo y la honra de toda la familia, que el rapabarbas se ablandó y se disponía a prestar al difunto Chicha el último servicio barberil.

Antes quiso el gitano saber el precio del trabajo, y el maestro le pidió dos pesetas, aun rebajándole mucho de la tarifa acostumbrada.

-; 1)o pezeta!-exclamó admirado el Chicha hijo. -; Pero, criz-

tiano; zi er mar gachó é mi pare en tóa zu vía púo valé un riá! ¿Cómo vi a diñále ocho, dimpué é muelto?..; Maloz menguez ze yeven zu cadabre con barba y tóo!

EL MORRONGO

Tan malamente llegaron a verse el *Morrongo* y su mujer, gitanos del Sacro Monte de Granada, que no teniendo para pagar el alquiler de la cueva que habitaban, se aposentaron bajo un arco del Puente verde; único asilo que encontró la *flamenca*.

Riñeron un día por cosas del matrimonio, hasta el punto de que la *Morronga*, empujando a su marido, le dijo:

-Anda, vete e mi casa... ve a buscáte la vía...

Se arzó de pelo el gitano, y volvióse airado hacia su costilla, replicando con su natural gracia:

—; Vaya, Doña Ripompa!..; tú está jilando!.. Pero... ande tiés la yave?

Afano de un aderezo

Sorprendieron a un gitano en el crítico momento de *afanar* en una tienda un artístico aderezo.

—¡Ah ladronazo!... ¡Caíste! —gritó en seguida el joyero.

—¡Arto ayá!—replica impáviy muy ceñudo el *moreno*. [do —Otoavía no ha yegáo er caso... Pa sé ladrón, por supuesto, sa mesté que yo me yeve lo d'usté... ¡pos está güeno!...
Pa ná quió esta polquería; tomel'asté... Señón Feo...
y cuidiaíto otra vé con mové asín la singüeso, que vasté a dí a presiyo por calurniame, si quiero.

T.

EL AGUILA

Histórico.—Un gitano neto y castizo es José el Aguila, tío carnal de Rafael y Joselito el Gallo. Es hombre José el más ocurrente y gracioso de toda la dinastía gallística: así lo reconocen todos los sevillanos que le tratan.

El invierno de 1911, los toreros, puestos de acuerdo con el ganadero señor Miura, quisieron dar una broma a el Aguila. Al efecto le invitaron a una juerga al siguiente día, en el cortijo de Cuarto.

Acudió puntual a la cita el gitano en la Alameda de Hércules, encontrando montados en dos soberbios potros a sus sobrinos, que tenían preparado para el tío un burro viejo, flaco y lleno de mataduras. Montó silenciosamente el Aguila en el rucio: a la salida de Sevilla picaron espuelas los Gallos, desapareciendo rápidamente, y dejando a su tío en medio del camino, solo con el borrico y sin poderle hacer andar, por no tener vara ni pincho para sacarle de su paso.

El gitano, sin arredrarse gran cosa por tales contratiempos, sacó una moneda de diez céntimos, y clavándosela en las mataduras al animal consiguió ponerle en movimiento; llegando al cortijo después de tres horas.

Al verle llegar, el jolgorio y la broma de los convidados no tuvieron límite, y dirigiéndose a él Rafael, le dice:

—Pero, José, ¿qué has jecho, home; qué t'ha pasáo pa tardá tanto? T'estamo asperando tres hora...

Contestando el gitano:—Pero Rafaé, si ostés habéi venío en tren expré y yo en un contaó de perra gorda... (1)

PICAR ASITUNAS

En la plaza de Córdoba presenciaba el *Parratáo*, gitano aficionado al arte, una corrida de novillos, en la que actuaba como matador el malogrado *Tarabique*.

Entró éste a la suerte suprema de su primer toro, hecho un tiesto, a causa de una considerable dosis de miedo; queriendo su negra fortuna que al soltarle la estocada pinchara en hueso. La segunda vez, embarullado y con muy escasa serenidad, tuvo igual acierto; y lo mismo le ocurrió con la tercera y la cuarta estocada.

El Parratáo, que ya había perdido los estribos y a duras penas se estaba conteniendo, al verle pinchar la quinta vez con idéntico resultado, tóo emberrenchináo se levantó de su asiento, gritando al desventurado Tarabique con toda la gracia natural, que tenía mucha, y la que se le había pegado, que no era poca:

-;Pero, home...! ¿te piensa tú que estás comiendo asituna?

⁽¹⁾ En Sevilla hay contadores de gas, que dejan luz echando una moneda de diez cén-

ME YAMO DOMINGO

Es el caló Pitorriya de conducta sospechosa, y por eso le vigila de cerca el agente Coca, un policía muy serio y al que las moscas estorban.

Se apercibe pronto de ello el gitano, y con gran sorna, por tanta persecución molestado muy de sobra, se encara y le dice al *poli*:

—¡Hola, amigo Lunes, hola! m'alegro e verte güeno.

¿nor tomamo unas copa?

-¿Yo Lunes?... Tú me confunquizá con otra persona—; [des replica algo desabrido el vigilante—¿o es broma?

—Quiá, home, no m'inquivoco; tú ere er mesmo... sí... ¡toma! Verá poiqué; tú ere Lunes y está bien crara la cosa.

Como me yamo Domingo y detrá e mí a toas hora viene... vamo a ve, home, ¿no yevo razón e sobra?

Т.

EL QUESO DURO

El tío Sarvaó, padre de numerosa prole gitana, recibió de un almacenista, su vecino, un queso de bola atrasadillo. Loco de contento llegó a su casa, pensando en el banquete que iba a dar a su gente; pero al partir el queso, viendo que todos los cuchillos de la casa no podían con él, ya con la sangre achicharrá, dijo a su mujer:

-Merseíya..., tráete er martiyo y er sinsé.

Pero... como también se resistía el queso a estas herramientas, desesperado le dejó, mandando a la familia a acostar, llena de desconsuelo.

A las dos de la madrugada se desencadenó una tormenta de truenos y relámpagos, seguida de un copioso aguacero. Al ruido se alborotó *tóo el cotarro* y Sarvaó, dirigiéndose a su compañera, la dice:

- -Miá, Merseíya... ¿ánde pusiste er queso?
- -¿Pa qué lo quieres?-replicó ella.
- -Mujé; pa yeválo ar patiniyo, a ve si lo paste un rayo.

CHAQUETA LARGA

Se hallaban conversando tres fogoneros a bordo de un vapor inglés que estaba anclado en el puerto de Sevilla, esperando carga

de mineral; y se acercó la gitana Suspiritos, vendedora de ropa usada.

Desde el muelle, le decía a uno de ellos, mostrándole una americana vieja:

—Mia tú, sarmonete; cómpramela que te va a está clavá. Paese que lan jecho pa ti, y mermamente te va a paser con eya ar Machaquito.

Como no dejaba de gritar y gesticular, y no los dejaba entender, a fin de que se fuera y no los molestara, la gritó uno de ellos:

—¡Larga!...¡larga!...

Y replica la zincayí, con tóa la gracia:

—; Pero... várgame er Debé!....; Y lo que chanclan estos extranjis!...; Cómo sabe ya que te está larga, si no te l'has probáo, malaje?

COMERÁS CALIENTE

Llena de compasión la Patrocinio mujer del *calorró* Juan el *Sonaja*, vió en la calle Rioja a un pobre diablo que a todos les inspira mucha lástima.

Es un triste cesante con el hambre atrasá de tres semanas: la miseria y el frío enseñorean en su figura escuálida: el hongo apabuyáo, los codos rotos de una sucia y raída americana; los pantalones con cien agujeros por los que el aire sin tropiezo pasa; el tacón desprendido de las botas y enseñando las plantas...

La Patro, que no puede socorrerle, desea consolarle con palabras:

—Yo ta siguro, probe boyaíto, de que drento mú poco, sin tardansa, vas a comé caliente, po ya l'está jasiendo güena farta.

ENCE QUE ERA PISTOLA

Una pareja de la Benemérita, se da de frente, manos a boca, con dos gitanos, en una carretera: uno montado en una yegua vieja y el otro que lleva una escopeta al hombro.

—A ver—dice uno de los guardias, encarándose con el *Chirino*, que era el de la cabalgadura—, preséntame la guía de este animal.

—No pué sé, señón guardia—contesta el *moreno*—, poique la yegua puo acreitá que está en mi poé ence que era potranca.

—¿Y esa escopeta?—interrogó el otro civil al *Güirri*, que la llevaba—. ¿Dónde está la licencia?

Aturdido y confuso, porque el arma no era de buena procedencia, replicó el *calorró*, por si *colaba*:

—Misté, zeñó..., no tengo decumento, poique la conservo dende que era pistolica...

LA TRANCA

Después de larga y dolorosa enfermedad con muchos achuchurris, se la jiyó en Grazalema (Cádiz), el Pelro, gitano alto y seco como un espárrago, dejando tres hijos varones.

Se consultaron acerca de lo que pudieran hacer con el difunto, en vista de la imposibilidad en que se hallaban pa diñar los jayares (75 pesetas) que había de costarles el funeral.

—¿Qué vamo a jasé con pare?—decían mirando el cadáver del autor de sus días, y sin atreverse a resolver.

El chavea (1), que era el de más iniciativa, saltó de repente:

-Si vos paese a ostés, lo ejamos aquí.

-¿Y pa qué mos va a serví?−preguntó el mayor.

—¿Que pa qué?... Pos... pa tranca pa la puelta este iviegno. Ya sabéi lar gana que ér tenía d'un destino güeno.

EL HAZ DE HIERBA

Un gitano moronero fué a comprar un haz de hierba: —; Cuánto quiés por este jaze?

-Dos reales.

—¡Josú, qué perma! ¿Es quisá der Paraíso?

⁽¹⁾ El más pequeño.

—No —dijo el otro con flema —, mi trabajo me ha costáo de *Tres Pozos* el traerla.

-¿Y has tenío la fortuna de que en uno no cayeras...!

Aquí llegaba el diálogo, cuando pasó por la vera la madre del comprador, que le pregunta:—Juaneca, ¿qué jases ahí, mi arma?

—Estaba mercando yerba; y píe más caro er home que si en la botica juera: do riale este manojo. Eso es no tené vergüensa...

—Anda Juan—dice la madre—, que mos vá tené más cuenta jechále é comé pan branco pa mantené a las bestia.

D.

SACAR DE PILA

El Botana, gitano hambriento, saltó las tapias de un carmen en el Albaicín de Granada, cierta noche obscura, con el objeto de afanar alguna cosa para aplacar la jaluza. Quiso su mala estrella que cayera dentro de una alberca llena de agua para hacer el riego. Creyendo que se iba a ahogar, asustado empezó a gritar pidiendo auxilio; acudió el dueño de la finca y asiendo al moreno por la pelambrera, tiró de él hasta conseguir sacarle a flote; y entre indignado y compasivo le pregunta:

-¿Qué hacías aquí, bribón?... ¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas?

—¿Me yamo... como'sté quiá—contestó el calorró, tiritando por efecto del chapuzón—; como'sté quiá ponéme, home. ¿Pos no me'stá osté sacando é pila?

TRAGARSE EL ROSARIO

De baile y cante estaban cierta noche unos juerguistas con varias flamencas.

A un señorito, que es un asaúra, y se hallaba además algo curdela por causa del morapio consumido, se le traba la lengua; y con dificultad puede el don Lipi articular apenas; quiere meterse con la gitanilla que en voz ronca cantaba malagueñas.

Con el gracejo propio de la raza le dice la morena:

—Anda, hijo mío, que me está paesiendo que t'has tragão er rosario con sus cuentas.

D.

NO POÉ PEIR LIMOSNA

- —Caballero: una limosnita pa este esgrasiáo, cargaíto e familia, sin amparo e naide, empicaíto e viruela y muertesito e jambre—decía a dos señores el calorró Garabato, que paesía le habían cuajáo en un guiso e espárragos:
- -Pero, usted... ¿por qué no trabaja?-le preguntó uno de aquéllos.
 - -Poique... antonse, señorito, no podría peir limosna.

MELOCOTONES SIN HUESO

Dos gitanos, *Melcocha* y su compadre *Guaracha*, habían apostado a quién comía más melocotones; y después de haberse atracado ambos, tragándolos como el que echa cartas en el correo, dijo el primero, con angustia.

- -¡Ay, compare e mi arma!... ¡Azujétame, que me muero!
- --Pero... ¿qué é jezo?... ¿qué te paza, camará?—le pregunta el Guaracha.
 - -Que me zá jecháo ur ñúo y me ajogo tóo.
 - -Malegro, home... Po janziozo: po comé má que yo.
- -¡Quiá..., home: naíca de ezo... E que me tragáo un güezo y ví a ezpichá.
- —¿Cómo un güezo, compare? ¿Pero cuándo lo malacatone han tenío güezo, mi arma?
- —No zéa bruto, camará... Zí que tien güezoz. Y la prueba é q'ahí tiéz er que me z'abiá agaznatáo...

Y tosiendo con fuerza, disparó por la boca un hueso de melocotón del tamaño de un huevo; que fué a dar en la frente del Guaracha.

—Poz haz perdío, compare—replica éste.—Yo cómo máz que tú... pue haz arvertío que loz malacatones tien güezo... y yo no.

Una jormiguita

Administraban los *ólios* al gitano *Bizcotela*, ladrón de los más *templáos* que tuvo la Macarena.

Muy contrito confesó; y agravándose de veras, encomendándole el alma, se murió... como cualquiera.

Al marcharse, notó el *páter* con la mayor extrañeza, la falta de su breviario, y dando doscientas vueltas lo busca por todas partes en balde, pues no lo encuentra: reclama y hasta amenaza

con dar parte de la pérdida... Por fin... pareció el librito en donde menos lo piensan... debajo de la almohada del difunto Bizcotela que le *afanó* con las ansias, siendo su hazaña postrera.

Ya tranquilo, al despedirse con su libro el padre Esquerra, oyó decir a la viuda, entre sollozos y quejas:

—¡Qué probesito mi home! ¡qué lastimita e prenda! ¡Jasta con las boqueás una jormiguita era!...

D.

JECHO UN GOBESNAÓ

Se murió el pobre *Tomate*, el gitano más güen moso de Esfiliana (Granada), y su atribulada mujer, no teniendo ropa ninguna para amortajarle, se lo manifestó a sus parientes; los cuales, buscando, pidiendo o afanando, la trajeron en seguida unos calzones negros, un chaleco blanco y una levita, todo en regular uso.

La viuda, como Dios la dió a entender, se lo puso al difunto; y de esta guisa arreglado, fueron ante el cadáver desfilando todos los gitanos y gitanas del pueblo.

La *Presentá*, parienta no lejana del muerto, al ver cómo había disfrazado a Tomate, se paró a contemplarle, diciendo a la viuda:

—Mujé, siquiá te quéa er consuelo de vé a tu marío jecho un gobesnaó.

QUE SE VA LA MELESINA

Azuquita el de Bollullos está gravemente enfermo, y el doctor le ha recetado

un cierto medicamento que se volatilizaba en seguida, no teniendo con él muchas precauciones.

Al aplicarle el remedio la hija del *calorró*, exclama con aspavientos de angustia:—¡Ay que se escapa! ¡que se va!

—¡Pos está güeno!... ¿quién se va?—dice Azuquita. —La melesina, ahora mesmo; que no la puó asujetá.

—¿Se va?—replica el enfermo —Po miá yama a los seviles, y verá que en un momento la amarran y no s'escapa, asín se empeñara er verbo, y manque quieran los mengue (1) ni er Maoliyo e der sielo.

D.

ER CACHARRO E LA COLA

Entre cuatro o cinco borrachos que habían armado una escandalera más que regular en una taberna, llevaron a la casilla al Carrizo, gitano torero que le jervía la afisión, muy gracioso y mú saláo, y con una coleta más larga que un día sin pan.

El inspector les iba preguntando sus nombres, oficios, naturaleza, etc. Y ellos por darse pisto, porque iban con el torero, contestaban: yo soy picaor, yo banderiyero, yo mataor de noviyos...

Llegó el turno al único que lo era, y le dice el jefe policíaco:

- --;Cómo se llama usted?
- —Fulano de Tal—contesta el Carrizo.
- -¿Cuál es su oficio?
- -Carpintero.
- -¡Hombre!...; Y para qué le sirve esa trenza que lleva?
- -Pué... pa amarrame con eya er cacharro e la cola.

PROBE Y... GORDO

Por falta de los parneses, un Matatías casero los muebles puso en la calle al *Pesaíya el flamenco*, que le debía tres meses, sin que le valieran ruegos, ni súplicas, ni amenazas, ni promesas, ni otro empeño.

Al ver consumada así su desgracia, clama al cielo el *calorró*, levantando ojos y brazos a un tiempo;

⁽¹⁾ Los diablos.

y esta grave excomunión premita Undivé der sielo; le dirige al usurero: [gordo, y corgáo te endique yo —Que yegue a está probe y... en la percha er casnisero:

D.

SE TE VA A JINCHÁ

Era el Verdura un gitano amasáo con viento y malasombra, y capá é jasé con su lengua más daño que un mixto en un porvorín.

Se tramó un día de palabra con otro calorró que se las traía, er Jaláo, que no había venío ar mundo sólo pa mudá de aires.

El Verdura le mentó a la madre; y er Jaláo, aunque no tenía en el momento el cuerpo para broncas, le quiso tomá er morde a la jeta, sorlándole un par de gofetás como si juán sío dos tiros a quema ropa; que le hicieron tambalearse.

- —Camaraíta—le dice el Verdura, señalándose el carrillo lastimado—t'aseguro, po mi salú, que esto no ha é queá asín.
- —Pué está seguro que no—contestó con guasa netamente gitana el agresor—. Eso... entro un ratiyo te se va a jinchá bastante.

MERUMENTO

Dos gitanos, *Garibardi* y *Farándulo*, van a feria de Ronda, y por el camino matan el gusano platicando... de cualquier cosa.

Farándulo, de repente pregunta al compañero:

- -Ompare...; en cuár día nasiste tú?
- -Yo... er ventesinco é Mayo-le contesta-. ¿Y tú, comparito?
- -Home..., yo vine ar mundo un juévede santo...
- -Camaraita..., po entonse debian yamate Merumento.

LE FARTA LA LENGUA

El calorró Zaragata vendía un burro en la feria. Acercóse un castellano queriendo comprar la bestia; y allí de las alabanzas, el pimpeo, y la destreza, la jonjana, los camelos, ponderaciones y tretas de que se vale el *moreno* para encajarle la... prenda.

—Mirozté, ez un animá tan fino com'una zéa..., er tené yo que largá er burro, me dá una pena... poique ezto tié má talento q'arguna prezonaz zéria, y creo que pa jablá... zólo le farta la lengua. Lo doy poique... jaze farta, po le tomáo querencia...

Cierra el trato el comprador y a casa el asno se lleva; notando, al siguiente día que el burro no se alimenta: el pienso lo tiene intacto; pues lo huele y no lo prueba.

Despacito le registra

la boca, y con extrañeza ve que la lengua le falta. Sale mi hombre a la carrera, busca en seguida al gitano y quiere que le devuelva su dinero, por la tacha que le ha encontrado a la bestia.

-Ez un deferto, lo zé-Zaragata le contesta-, pero er trato ez trato, amigo, y er que no zabe q'aprenda; poz ya arvertí der jumento que le fartaba la lengua.

D.

MISTO APAGÁO

Al buen Juanillo Sainete, escribiente de un juzgado; que es largo, derecho y delgado como caña de pescar, le gusta en verano vestir de blanco, desde los zapatos hasta la corbata. Él es tan moreno como un estornino, y lleva sombrero bombín negro.

En el puente se encuentra a Palma, la calorri más hermosa y ocurrente de Triana, y con unos andares y unos decires... que al verla había que poné a la pena e cuerpo presente.

Al verla Juanillo se quéa como embarsamáo, pero reponiéndose de pronto, se tira el sombrero gachonamente sobre la sien derecha, y puestos los brazos en jarras, con acento meloso y zalamero, al pasar, la dice:

—¡Olé los tipos juncales, y... vaya un cromo divino...! Oigasté, mare...; le serviría esta humirde caña pa er marco?

Vuélvese la gitana al galanteador, y con tóa su gracia, que la tié ar por mayó, le replica:

-¡Quitese ayá..., home...! Que paese osté un misto apagáo.

NO ES UN DEFERTO

Un arriero compraba un borrico al gitano er Jacha con la garantía de no tener ningún defecto.

—Convengo en eyo—respondió el Jacha.

Al otro día el comprador advirtió que el burro era tuerto y quiso devolvérselo al *flamenco*, diciéndole:

—Amigo mío, el burro no ve más que con un ojo, porque sólo abre el de un lado.

—; Toma!—respondió el gitano.—Eso no é un deferto, sino una esgrásia.

LAS «GUITARRAS»

Esasperáo e jambre y dándose a tóos los mengues, salió Maoliyo er Zocato una tarde de su covacha de la Cava, en Triana, pa vé si topaba argo con qué aplacar la de su familia; una carpanta retrasada.

Dirigióse hacia el muelle con tan buena fortuna que guipó, a bordo de un falucho, a su compare er Bardomero, el cual le regaló un brazão e guitarras (1) para que diera a los chiquiyos una jartá.

Los efectos de aquel pescado flatulento se apreciaron a las dos horas de haberlo comido. A poco de estar acostada la familia, el hijo mayor se levantó corriendo hacia el excusado. Después la mujer, que sintió retortijones de vientre: luego llorando, otro muchacho llamaba a la madre y tuvo que acompañar al primero; de forma que aquello era un jubileo de viajes al retrete, sin cesar.

Hasta que la gitana, cayendo en la cuenta, gritó a su marido:

- Manué, ¿qué clase de pescáo te dió er compare.
- -Mujé... unas guitarras.
- -Pos mira, alevántate presto; que estamos tóos de juerga.

JULEPE ENTRE UN GITANO Y UN JAQUE

«Dijo un jaque de Jerez con su faja y traje majo:

—Yo ar má guapo er juego atajo, que soy jaque d'ajedrés.—

Un gitano, que el jaez aflojaba a un jaco cojo, sacando, ciego de enojo, de esquilar la tijereta, dijo al jaque: —Po la jeta te la encajo, si te cojo.

—Naide me moja la oreja—dijo el jaque, y arrempuja; el gitano también puja, y uno aguija y otro ceja.

En jarana tan pareja el jaco cojo se encaja, y tales coces baraja, que, al empuje del zancajo, hizo entrar sin gran trabajo al jitano y jaque en caja.»

⁽¹⁾ Así nombran en Andalucía cierto pescado.

EL BURRO CRISTIANO

Cuando la última inundación en Sevilla (febrero de 1912) iba un padre cura para Triana, de vuelta de ayudar a bien morir a un enfermo. La crecida era imponente, y el páter tenía que hacer el camino con el agua a más de media pierna.

El gitano *Chispas* iba con su burro hacia el barrio, y encontrando al sacerdote, le invitó a subir. El pollino con la fuerza del agua y el aumento de peso se tambaleaba y dió un tropezón. El cura en vista del peligro, rezaba a media voz, lo que advertido por el flamenco:

—Pae cura, eje su mersé er reso agora—le dijo—poique este animá es mu cristiano, y si s'antera, se va a jincá e roiya y vamo toos al agua.

RAMILLETE DE MALDICIONES

La maldición gitana (olajaí cayí) que escribe en su Vocabulario del dialecto Augusto Jiménez, dice de esta manera:

«Panipen gresité terele tucué drupo; meca Ostebé sos te diqueles on ar baes dor buchil y arjulipé sata ar julistrabas; sos te mereles é bocata; sos ler galafrés te jayipéen; sos panipenes currucós te mustiñen ler sacais; sos Cresorné te dichabe yesquí zarapia tamboruna per bute chiró; sos unga quesarelas romandiñáo tucué rumí te sugerele ler nogués; sos manques sacaitos de diquelen luandáo é a filimicha, y sos menda quejesa or sos te buchare é ler pinrés; y ler bengorrós te liqueren on drupo y orchí balogando á or casinobén.»

DÉCIMAS CON MOTIVO DE LA EPIDEMIA DEL AÑO 1800.

Man camelo libanar pa enjaye on chipicalé, saró ó sos chundeó on caba foro baré.

I

On or breje e otorgrés, on paque dor yacunó, Teblesqueró sustiñó a bate tabastorré; sar yes griba tran baré, diñelando á jabelar sos camelaba liyar jina e nonriá charniqué, pa diñelar á irsimén man camelo libanar.

П

Dajerando on a retreque se ennagró saró or surdán ta aocaná sen bus bastal on or surdan ler crejetes, pre soscabar a sueste chanorgáa e Ostebé: sata unga a beribén se ardicára mareláo; pre oconó e libanáo pa enjayé on chipicalé.

III

On niquiyar pa á ulicha diñelaba duquipén an dicar trínchó mulé, y sueste an a ferminicha: flimés an á bambanicha chalan á tapiyar mol pre soscabar nasalós. ¡Diñelaba alangarí sinaba anguja y puñí saró ó sos chundeó.

1V

A sueste á or drobardó chala sarí orobiando pre á ulicha manguelando estormén á or Erañó; y ler cangayos perdós, mustilando ler mulés bartrabé á or tariqué. ¡Sos duquipen sinarai ne dicar yes arajai on caba foro baré.

EL DIALECTO DE LOS GITANOS

Los que se dedican al estudio de idiomas, los amantes de la filología y todos los que se interesan en investigaciones etnológicas deben contribuir a desterrar del vulgo la creencia de que la lengua que hablan los gitanos es la propia manera que tienen de expresarse los rufianes, los delincuentes, las gentes de mal vivir, los individuos asociados de la hampa, la familia perteneciente a las más bajas capas sociales.

Así se vino pensando en España y en alguna parte más de Europa, durante un largo espacio de tiempo; suponiendo que el habla usada por los gitanos consistía en una jerga convencional diferente para cada nación.

El lenguaje *caló* (gitano) no es ciertamente un dialecto canallesco, de origen carcelario ni presidial; ni procede, como cree la mayoría de las personas, de los lugares de prostitución ni de infamia, de los garitos, tabernas ni cachimanes.

A pesar de que la Academia de la Lengua define la palabra caló diciendo que es «jerga que hablan los rufianes y gitanos», eso no es cierto: hay una gran diferencia entre el caló puro y la jerga germanesca.

El caló, zincalé o romanó, que con los tres nombres se conoce esta forma de hablar, es el dialecto usado en España por una raza sin hogar, descendiente de los parias indios; y tiene por base otro idioma de los más nobles e ilustres.

Ya en 1515, J. Aventino decía: «Por experiencia he conocido que (los gitanos) usan la lengua *venedesa* (o esclavona) y que son exploradores.»

Munster escribía en 1550: «...han formado un lenguaje que por los alemanes se llama *rothwoclsch*, esto es *roxo barbarismo:* hablan casi todas las lenguas europeas; entre los alemanes la alemana, entre los franceses la francesa y entre los italianos la italiana.»

Por el año 1608, el P. Martín Delrío (1) fué el primero que ma

⁽¹⁾ Disquisitionum magicarum.

LOS GITANOS 179

nifestó que el modo de hablar de los gitanos en España, se llamaba ziriguenca, giriguenza o girigonza, y decía que era un habla inventada por ellos para suplir su idioma nativo, que se les había olvidado.

El insigne Covarrubias (don Sebastián) (1) adelantaba la idea de que «los gitanos hablan una lengua que tira a esclavona; aunque además tuvieran otra ficticia con que se entendían, llamada gerigonza», palabra que él traducía por cingerionza o dialecto de zíngaros.

Por aquella época suponían también algunos que el dialecto hablado por los gitanos o zíngaros era derivado del egipcio; pero pronto se cayó en la cuenta de que el caló nada tiene que ver con tal idioma; puesto que en él no se encuentran elementos del árabe antiguo ni del moderno.

Job Ludolfo, célebre orientalista alemán, afirmaba, en 1691, que los gitanos usaban un idioma propio, si bien de origen desconocido.

Al mediar el siglo XVIII se vino a confirmar, por los estudios filológicos de los sabios de aquel tiempo, la opinión de que la lengua gitana era no sólo muy semejante en todos los países, sino también que coincidía con la que se hablaba en los territorios del Oeste indostánico.

Un militar austriaco, Scekely de Doba, muy dado a investigaciones lingüísticas, al finar el año 1763, hizo publicar en la Gaceta de Viena una curiosa relación; según la cual, el misionero protestante E. Vali, hallándose practicando estudios en una ciudad de los Países Bajos, hizo amistades con algunos jóvenes malabares, allí pensionados por el Gobierno de su país; y oyéndoles hablar su idioma, notó que tenía mucha semejanza con el de una tribu gitana que habitaba en Almasch, población de Hungría. Al comunicarlo Vali a aquellos jóvenes, les pidió alguna noticia más acerca de su len gua, y le manifestaron que en el Malabar, donde se hablaba, existía una comarca, la Zigania, nombre que tiene gran parecido con el de zigeuner con que los alemanes llaman a los gitanos. Ya sobre esta pista, Vali formó, con ayuda de los malabares, una colección de palabras con sus significados en la lengua índica; y al volver a Almasch, repitió aquellas voces a los gitanos, viendo con la mayor sorpresa que las comprendían sin dificultad y las tradujeron en igual sentido que a él le explicaron los del Malabar.

⁽¹⁾ Parte primera del Tesoro de la Lengua castellana, Madrid, 1634.

En el último tercio del siglo XVIII empezó en Europa la publicación de varios tratados de lengua indostánica, uno de ellos en 1773, la gramática para los ingleses; y otra para los portugueses en 1778. Con éstas y algunas obras más acabaron de demostrar los eruditos autores Richardson, Grellman y especialmente el inglés Willians Marsden, la absoluta afinidad que existe entre la lengua de los gitanos y varios de los diferentes dialectos derivados de los idiomas matrices que se hablan en la India; en particular de aquellos que están en uso en las regiones occidentales, comarca del Sind, desde Amretsir, Multan, Tatta y Haiderabad, hasta Bombay en la costa del Malabar. Estos son los que más semejanza tienen con el moderno persa; y de dos de ellos, del prákrito corrompido o bracha, que pertenece a las lenguas antiguas de la rama india, y del hinduí que corresponde a las modernas y le hablan ochenta millones de habitantes, de ambos se cree con gran fundamento, es derivado el dialecto con que se expresan los gitanos.

El jesuíta Hervás en 1802 afirmaba que el lenguaje de los gitanos, a juzgar por su estructura, era indostánico; y parece ser, añadía, que ellos, por su idioma, proceden del Indostán.

Otro autor dice que los zingaros hablan un dialecto análogo a los idiomas de aquel país, de la rama india, familia indoeuropea.

Varios aseguran que el caló es un lenguaje parecido al que se habla en la India, por los pueblos indoeuropeos o jaféticos. Más tarde manifestaron otros lingüistas que con certeza provenía del Indostán, a juzgar por los elementos que le componían; y allí se hizo llevar el origen del tronco gitano.

El misionero francés Dubois, que residió en la India cerca de treinta años, decía que los vagabundos de la parte occidental de aquel país, en las orillas del Sind, los *curavers* y *lambadis*, hablaban una lengua particular o dialecto diferente del idioma principal del Indostán; y que ellos tienen notable analogía con los gitanos errantes de Europa.

Según la opinión de Pallas, el lenguaje de los indios que vienen a Astraján (Rusia), ofrece sonidos muy semejantes a los del idioma de los zíngaros de la Ukrania rusa.

Un viajero ha comparado los dialectos de Tatta y del Guyerat con el de los gitanos de Italia y Hungría; y continúa manifestando que el habla de esta raza ha suministrado ya cierto número de voces que se encuentran en los dialectos de Multan y de Bengala.

Miklosich encuentra semejanzas entre la manera de hablar de los gitanos y los modernos lenguajes *arianos* de la India; y dice que el fondo de su dialecto, gramática y léxico, es absolutamente indostánico.

El R. P. Paulino de San Bartolomé, que ha permanecido algunos años en la India, y allí aprendió varios idiomas, decía: «Estoy totalmente convencido de que la lengua de los gitanos es un dialecto de la sanscreda.»

Y otro escritor, por fin, pretende que, por los diferentes nombres que reciben, según el país en donde viven los gitanos, la similitud de tantas palabras probará siempre un parentesco primitivo entre los idiomas de otras naciones y algún antiguo enlace con los del Indostán.

La afinidad es tan grande con aquellas lenguas, que, a pesar de las alteraciones que ha sufrido el caló, desfigurado y corrompido al través de los tiempos, y como lógica consecuencia del contacto con los idiomas de las diferentes naciones que la raza ha venido cruzando en su ruta emigratoria y del continuo roce con sus habitantes, con los cuales convivieron, el dialecto gitano conserva siempre las raíces o primeras voces de su origen.

Comprobantes del itinerario, dice un docto escritor contemporáneo, seguido por los gitanos en su emigración, que evidencia sus relaciones transitorias o permanentes con los países que recorrieron, son las palabras persas, armenias, eslavas, válacas, magiares, alemanas, turcas, italianas, francesas, inglesas y españolas que se observan en su dialecto. De todas conserva vestigios.

Hasta cierta época sufrió mucha variación el lenguaje de los gitanos, teniendo en cuenta la diversidad de personas que se les fueron agregando, fugitivos, vagabundos, lo peor de cada país de los que atravesaron.

De cualquier modo, lo innegable es que por su derivación, derechamente del zend, lengua sagrada madre del persa, o por más o menos directa analogía con el sanscrito, el origen del dialecto usado por los gitanos se remonta a la antigua lengua de los bracmanes, o a su procedente el prákrito; y por consiguiente su linaje no puede ser más noble y esclarecido, y su procedencia es a todas luces especialmente índica; hayan emigrado del punto que se quiera de la India los primeros gitanos.

Ascoli asegura que el humilde dialecto zíngaro excede en noble-

za a la misma lengua pálica, y que es por lo tanto el que más se aproxima al sánscrito.

Está fuera de duda, por haberse así demostrado por notables lingüistas del antepasado siglo, apoyados por muy ilustres filólogos del XIX, la similitud e identidad de mayor o menor excepción y la semejanza de los sonidos en el lenguaje de los gitanos de todos los países.

Dicen otros que el caló es un dialecto flexivo, de la familia de las lenguas arias, y más parecido al sánscrito que a ningún idioma europeo; que sus raíces aunque modificadas, son siempre las mismas; y este hecho de lingüística demuestra plenamente que los gitanos no tienen sino un solo punto de origen.

Colocci manifiesta que la falta de cultura de los gitanos, al aparecer en Europa, hacía que su idioma primitivo se redujese únicamente a indicar los objetos de mayor necesidad, y sólo los que caen bajo el dominio de los sentidos; que era un lenguaje excesivamente pobre y se fué enriqueciendo a medida que la ilustración de los europeos fué penetrando en el espíritu de los zíngaros; y que para llegar a tal resultado echaron mano del medio más natural, esto es, aceptar la cosa indicada al mismo tiempo que el vocablo indicador, al cual dieron una estructura aparente o una terminación gitana.

La estima del dialecto zíngaro por los buenos filólogos se hace patente teniendo en cuenta que el célebre poliglota y cardenal italiano José Mezzofanti, profesor de idiomas en la Universidad de Bolonia, también le hablaba, prefiriéndole a todos los demás, entre los muchos que poseía, por su pronunciación dulce, armoniosa y expresiva. Así lo menciona el caballero G. Stolz al dar a conocer la biografía del ilustre sacerdote, en el *Giornale di Roma*.

El sabio literato inglés J. Borrow, que vivió con los gitanos en España durante algunas semanas, hablaba su lenguaje con bastante facilidad. Al regresar a Londres publicó una obra en dos tomos, titulada Los Zíngaros (1841), y, animado por la buena acogida que tuvo el libro, dió a luz otro en 1843, La Biblia en España, en el cual, y en el caló de los gitanos españoles, tradujo el evangelio de San Lucas, con exacta y verdadera concisión de gramática.

Las palabras de que se compone el *caló* se pueden distribuir en los siguientes grupos:

a) voces del caló primitivo importado,

- b) otras tomadas de la germanía primitiva,
- c) ciertos vocablos inventados por los gitanos, y a los que han hecho adquirir en su dialecto carta de naturaleza,
 - d) palabras nuevas de la jerga inventadas,
 - e) dicciones compuestas de una mezcla del caló con la germanía, y
 - f) términos agitanados y flamencos.

Imposible es de todo punto definir el grupo de voces que constituían la lengua de origen, antes del contacto con los otros idiomas de Oriente y con los europeos después; y lo mismo para establecer la diferencia de las palabras agregadas.

En nuestro país han sustituído las reglas del arte gramatical a algunos de los principios peculiares con que se introdujo el primitivo lenguaje; lo mismo en la declinación de los nombres, conjugación de sus verbos (que todos tienen la terminación en ar) y particularmente en su sintaxis; dominando las incorrecciones y vicios de pronunciación, con especialidad entre los habitantes de Andalucía, la región de España donde mejor arraigaron los gitanos. Además se ha completado el léxico con las restantes partes de la oración en sus diversos géneros y números.

Constituye un primor del habla la especialidad de que muchos verbos admiten la derivación *elar* o *erar* en su terminación, para expresar con mayor fuerza y energía la acción que representan. Citaremos como ejemplo, los siguientes:

Chinar es simplemente CORTAR; y chinelar quiere decir SEGAR. Querar = HACER; y querelar = EJERCER, OBRAR.

Abiyar = VENIR, LLEGAR, APARECER; y abiyelar = REAPARECER.

Chibar = PONER, POSAR, ECHAR; y chibelar = APOSAR, METER;
INCLUIR.

Saludisar=SALUDAR; y saludisarar=SALUDAR repetidamente. Sicobar=SACAR, EXTRAER; y sicobelar=EXPELER, EXPULSAR.

Sinar=SER, ESTAR; sinelar=EXISTIR, VIVIR; y sinarar=DETE-NER, PARAR, QUEDAR.

Sin embargo, los primitivos elementos del *caló* son pocos y pobres: se aumentaron sus voces, como ya se ha manifestado, tomándolas de los diferentes pueblos con quienes se relacionaron en su itinerario.

Para terminar haré la siguiente aclaración: El caló hablado por los gitanos no es tal como tiene su representación en los diferentes vocabularios que se han dado a luz. Además, son muy contados los individuos que lo dominan: los más civilizados apenas lo entienden, y el que usan entre sí se reduce, en los que más, a alguna que otra palabra procedente del caló primitivo, mezclada con el mal andaluz. Los que ambulan por los despoblados son los que mejor lo poseen, aunque con imperfección (sustantivos, verbos y varios adjetivos), todas las voces muy alteradas y corrompidas; formaciones caprichosas, sin reglas, fundamento ni razón, en que aparecen los femeninos y otros muchos derivados (1); con intromisión fraudulenta de voces de la jerga germanesca; en la cual también y a la par se ha ingerido el caló; de forma que éste resulta agermanado y la germanía aparece agitanada.

Hay muchos gitanos, pues, que en contacto con las costumbres y el idioma del país en que habitan, paulatinamente han ido perdiendo muchas de sus costumbres, a la par que el lenguaje propio, hasta el extremo de que desconocen del todo el caló de sus antepasados.

LA JERGA GERMANESCA

La palabra *jerga* debe su origen al idioma escandinavo, cuya dicción *jarg* viene a querer decir *charla*. De este término ha tomado raíz la voz francesa *jargon* y la italiana *gerga*.

La jerga, que también se denomina jerigonza, es, según la Academia española «un lenguaje de mal gusto, complicado y difícil de entender, usado por los gitanos, ladrones y rufianes; compuesto de voces del idioma castellano, con significación distinta de la genuina y verdadera, y de otros muchos vocablos de formación caprichosa o de origen desconocido o dudoso».

También se le llama germanía (del latín germanus (hermano); por la especie de hermandad en que están organizadas aquellas clases sociales; que «se componían de rufianes, traineles, izas y demás gentezuela que hablaba el germanesco» (2).

Camándula, en su *Arte de robar*, dice: «En todas las naciones usan entre sí los ladrones, mendigos, gitanos, tahures, etc., un lenguaje particular, cuyo conocimiento es de la mayor importancia, así en el orden filológico, como en el político o social.»

⁽¹⁾ D. Francisco Quindalé en su *Epítome de Gramática gitana* (Madrid 1870), trata de sujetar a reglas el lenguaje familiar de los zíngaros españoles, aplicándole la misma escritura, alfabeto, ortografía y demás estructura gramatical que el castellano, en cuanto le ha sido posible y salvas ciertas diferencias.

⁽²⁾ Los rusianes de Cervantes. - Joaquín Hazañas, Sevilla.

Y continúa el mismo autor: «El de los pobladores de las cárceles y de los presidios, se llama rothwoclsch en alemán, cant en inglés,
argot en francés y germanía en castellano... La germanía o jerigonza alemana que los ladrones del país llaman kokamloschen, es decir
lengua astuta, de las palabras hebreas hanam (cuerdo, astuto) y
laschon (lengua), es una mescolanza de alto alemán vulgar, de alemán judaico, y, sobre todo, de expresiones y giros de frases sacadas del hebreo, tal como lo hablaban los judíos iliteratos; lo cual
indica bien que los judíos fueron sus primeros autores.»

«A la rufianesca, como a toda sociedad, corresponde un lenguaje propio: éste es el llamado de *germanía*» (1).

El licenciado Chaves formula esta definición: «La germanía es el lenguaje que usan los valientes, ladrones, rufianes y demás ralea; compuesto de palabras acomodadas a la vida y entendimiento de los que las inventaron y las usan.»

El Sr. Capmany dice que nuestra germanía o jerigonza gitana «es propiamente un lenguaje rufianesco, inventado por los llamados antes de ahora gitanos (raza de bohemianos vagabundos avecindados en España), con el fin de no ser entendidos de los demás habitantes en sus ardides, trampas y malas artes. Así toda la riqueza de su lengua consiste en voces de justicia, prisiones y castigos, como co sas que más temían, y que merecían más, y en términos más significativos de embustes, raterías, fugas, latrocinios y otras maldades de que pendía su subsistencia no menos que su independencia.»

Se han publicado algunas obras de la *germanía*. En Alemania se conocen varios diccionarios y gramáticas de la que se usa en el país; y los magistrados no se desdeñan de consultar esas obras, ni los agentes de policía de aprenderlas prácticamente para el mejor desempeño de sus funciones.

En Francia, publicó Granval, al final de su poema Cartouche o le Vice puni, un Dictionnaire d'argot en 1827. Diez años más tarde el exjefe de la policía de seguridad francés Vidocq, dió a luz su obra Les Voleurs, physiologíe de leur moeurs et de leur langage. A principios del siglo XVI se publicó también otra, rarísima en el día, de un Pilier de Boutanche (dependiente de almacén) en la vergne (en la ciudad) de Tours.

Conócese en España el vocabulario publicado en 1609 por Juan

⁽¹⁾ J. Hazañas. Ibld.

Hidalgo. La Academia Española incluye en su Diccionario las palabras de la germanía; y en el prefacio de su primera edición (1726), se lee: «También se anotan las voces de la jerigonza de que suelen usar los que vulgarmente se llaman gitanos, y los preciados de guapos, para entenderse entre sí, según la explicación que de ellas hizo J. Hidalgo, en su vocabulario, y se halla en el de las lenguas española y francesa de César Oudin, impreso en Bruselas el año 1625; así por ser casi todas las dichas palabras en su formación castellanas, aunque tomadas en diverso significado, como por encontrarse muchas veces en algunas obras jocosas de prosa y verso de autores clásicos, a fin de que se entienda y perciba el sentido en que las usaron.»

Aunque si bien es cierto que los gitanos han mezclado voces de la germanía con el caló primitivo; repito que éste, de insigne linaje, es muy diferente del germanesco: ambos dialectos se confunden en infinidad de palabras, aun cuando algunos autores se esfuercen en sus vocabularios para establecer la oportuna división.

La influencia de la *germanía* es mayor que la del *caló*. Los zíngaros o gitanos, al llegar a cada país, se pusieron en contacto con aquellas sociedades que mejor cuadraban con sus tendencias y su manera de ser; y de este contacto resultó la mescolanza de sus lenguajes.

Por la misma índole de su naturaleza y de sus costumbres, son los gitanos más afines a la sociedad delincuente que a la sociedad común; sin que esto quiera decir que tal afinidad haga que se confunda jamás la raza gitana con los hampones: sólo existe entre ellos cierta vecindad y cierta semejanza de inclinaciones; porque este pueblo errante, reducido a polvo por decirlo así, y desparramado por los cuatro vientos de la tierra, que resume las más extrañas contradicciones, tan encariñado con sus hábitos, conserva siempre el mayor apego a sus tradiciones.

La antigüedad de la jerga es indeterminada e imposible de fijar: de cierto no se puede asegurar la época en que comenzara a usarse. Probablemente sería al establecerse estas sociedades de la hampa; que para sus fines la inventaron, con objeto de hacerse entender en sus reuniones en este pseudo-lenguaje de corrupción, de forma que los extraños a la hermandad no le entendieran. Lo que sí puede afirmarse es que la germanía pura actual data de fecha anterior al siglo XVI.

Sevilla fué, a no dudarlo, el centro jergal. El nunca bien ponderado Monipodio era el *cherinol* (jefe) de la germanía hispalense, digno *hermano mayor* de aquella cofradía maleante, con Rinconete y Cortadillo, héroes de la truhanería germanesca; que tuvo su mayor apogeo en la época en que la capital de Andalucía era el emporio del comercio con el Nuevo Mundo.

Los Percheles de Málaga, Compás de la Laguna en Sevilla, Rondilla de Granada, Potro de Córdoba, Playa de Sanlúcar, Olivera de Valencia, Ventillas de Toledo y Azoguejo de Segovia, eran los sitios que podían considerarse como fecundos semilleros y grandes universidades de la rufianesca; donde se educaba y de donde salía, para dar continua ocupación a corchetes, curiales y carceleros, toda la flor y nata de la pillería española. En los siglos XVI y XVII fueron estos lugares por todo extremo renombrados y famosos, en atención a esa circunstancia.

La jacarandina, nombre con que también se conocían estas sociedades delincuentes, empezó a vivir y a manifestarse por la excesiva tolerancia de las autoridades; y gozaron desde luego de cierta inmunidad, a favor de la cual pudieron extender más y más su esfera de acción.

El desorden en el antiguo régimen carcelario coadyuvó en gran manera a la formación y propagación de las jergas; el ambiente de las cárceles y presidios, escuelas siempre de gente aviesa y maleante, fué el medio más favorable para su cultivo, y les facilitó los necesarios recursos de relación y ensanche, haciendo prosélitos. Por eso su decadencia viene con los adelantos de nuestras prisiones; el progreso social y la buena organización penitenciaria tienden a disolver las asociaciones germanescas, y por consiguiente sus jergas.

Contribuye también a esta decadencia del lenguaje, en mucha parte, la influencia del elemento gitano, que ahora predomina; y buena prueba de ello son los diccionarios de caló, que todos abundan en términos jergales.

Las asociaciones con sus respectivas jergas, son de muy diferentes clases, dentro de cada nación, y «venían a constituir una sociedad dentro de otra, pero aun dentro de ella misma pudieran considerarse varios grupos que, aunque unidos en el fondo, constituían organismos por sí solos, ya considerando el lugar de su acción, la cárcel, la mancebía, el matadero, por ejemplo; ya atendiendo a la in-

dustria o ejercicicio a que se dedicaban, como el robo, la valentía, la prostitución y el juego» (1).

Se valian de un extenso vocabulario (no tan vasto como los de otros países) para expresar las cosas y para explicar los conceptos que se relacionaban con su manera de vivir; gráfico en la exposición de ideas y abundante en voces sinónimas, principalmente cuando éstas se referían a las malas acciones, a los crímenes, el matonismo y la valentía, las pasiones carnales, los apetitos groseros, el vicio, el juego, la embriaguez, el robo, el hurto, la estafa, el engaño...

Un discretísimo y modesto escritor (2) corrobora lo anterior, diciendo que «las fuentes en que se inspiran los que hablan estas jergas son casi exclusivamente la prostitución y el robo: su estudio, pues, puede simplificarse mucho, conociendo principalmente la vida íntima de las casas de lenocinio y los centros de los rateros y ladrones.»

Por algunos se ha querido hacer resaltar la importancia del léxico jergal, tratando de darle un valor filológico que realmente no tiene; y hasta se ha pensado aplicarle cierta nobleza, reputándole como lenguaje propio. Así parece lo da a entender el célebre Víctor Hugo, cuando, refiriéndose a la *jerga*, dice: «Es un lenguaje que tiene sintaxis y poesía: es una formación profunda y estrambótica, edificio subterráneo construído en común por todos los miserables. Cada raza maldita ha depositado su capa o lechada; cada sufrimiento ha dejado caer su piedra; cada corazón ha producido un guijarro. Una turba de almas perversas, tranquilas o irritadas, que han atravesado la vida y han ido a desvanecerse en la eternidad, están en la *jerga germanesca* casi enteras y en algún sentido visibles todavía, bajo la forma de una palabra monstruosa.»

La jerigonza de la hampa o germanía, a pesar de que sus voces han ido aumentando considerablemente de día en día y renovándose sus términos al capricho de sus inventores, que lo han desechado y sustituído a su antojo, resulta de una extremada pobreza en su léxico, pues sólo tienen representación los nombres sustantivos y los verbos, algún adjetivo y muy escasos adverbios. Aun es más pobre en la actualidad que en los siglos XVI y XVII; y la constituyen palabras íntegramente conservadas de la antigua y genuina jerga española, voces derivadas de la misma, varios términos que se han ingerido del caló, y otras palabras nuevas inventadas al azar.

⁽¹⁾ J. Hazañas, Ibid.

^{(2.} El Sr. Casares.

LOS GITANOS 189

La jerga, según la frase de un autor contemporáneo (1), «es propiamente un lenguaje de disimulo, en el que abundan las transposiciones, inversión, supresión y aumento de sílabas, cambios de vocales, metátesis, dislocación de palabras y mutación de desinencias.»

A pesar de los defectos de su léxico soez y grosero, usado por la canalla, y pese a su depravado origen, la Academia de la Lengua no ha podido prescindir de él, dando cabida en su Diccionario a la *jerga*; por encontrar, según ya se ha dicho, representadas sus voces en varias obras de castizos escritores del habla castellana.

Muy de lamentar es, por lo tanto, que entre los vocabularios de germanía no se encuentre uno completo. Cervantes y Quevedo en muchos de sus trabajos; Lope de Rueda en ciertos otros y en el paso segundo del Registro de Representaciones; el léxico de Juan Hidalgo (1609) ya mencionado; el vocabulario de César Oudin (1625); Mateo Alemán en sus Aventuras y vida de Guzmán de Alfarache; Francisco Luque Fajardo en el Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos; Cristóbal de Chaves en la Relación de la Cárcel de Sevilla; El Arte de robar, por Dimas Camándula (1844); Rodríguez Marín en el Discurso preliminar de su Rinconete y Cortadillo; Bonilla San Martín en la Vida del Picaro: Salillas en su estudio del lenguaje El delincuente español, y otros más que harían interminable la lista, insertan gran número de voces germanescas; pero hacía falta que uno de nuestros filólogos, reuniendo todas las que se encuentran esparcidas en tan distintas fuentes, confeccionara un Diccionario de germanía, lo más completo que fuera posible.

La actual *germanía* ha venido con el transcurso de los tiempos a degenerar en una especie de *jerga carcelaria*, en la que predominan las voces tomadas o derivadas de la lengua zíngara que hablaron los primeros gitanos en España.

El conocimiento del dialecto de los zíngaros, lo mismo que el de las jergas germanescas es de muy grande utilidad para cualquier hombre aplicado; pero es de mucho más, y conviene que estén familiarizados con ambos lenguajes, especialmente los individuos de la Policía (cuerpos de Vigilancia y de Seguridad); los que pertenecen a la Guardia Civil; los empleados de Prisiones; guardias rurales

⁽¹⁾ El Sr. Salillas.

y municipales, y en general todos aquellos funcionarios que por la índole de su cargo hayan de tropezar o contender con gitanos, con rufianes y con ciertas clases de gentes que viven fuera de la ley.

El estudio de las jergas es indispensable además para conocer el tipo de nuestra criminalidad. A este propósito escribe el señor Salillas: «La jerga es el mejor documento sociológico, el más sincero y auténtico para que la sociología criminal estudie las asociaciones delincuentes.»



No debo dar por terminado este trabajo sin dejar hecha mención de que la influencia del lenguaje gitano, sus costumbres, sus actitudes y modales, sus trajes, sus bailes, su música y hasta su poesía, han dado origen a un nuevo género, calificado con la palabra flamenquismo; cuyo significado se desconoce, como no sea por la razón, también ignorada, de haber dado en aplicar a los gitanos el nombre de flamencos; y a todas las cosas de procedencia gitana se las denomina por igual razón flamencas o aflamencadas.

Estas palabras nada tienen de común, a mi modo de ver, con las provincias del antiguo reino de Flandes.

Así manifiesta un notable escritor, que «de un hombre singularizado por su guapeza, presunción y rumbo, se dice que es *muy* flamenco, y se llama flamenca a la mujer que se distingue por una equivalente apostura».

Recientemente define E. Noel el flamenquismo, guiándose por diferentes derroteros y tal vez con un tanto de exageración, en esta forma: «Flamenquismo quiere decir matonismo, prestancia personal exterior, andar torero, fatuidad, engreimiento, apachismo, gentileza en los trapos, cara gitana, el sol embotellado, achares, riñones, hígados, ingles, un traje de luces, el descaro, el descoco, el impudor, la lágrima cayendo en un chato de manzanilla, el ay-ay de la guitarra, los pelos cortados en forma de chuleta sobre las sienes, la trenza, la moña, la coleta, el vicio de hablar de todo sin otra competencia que la propia voluntad, las pasiones reducidas a vicios por falta de ambiente y de dinero.... Es flamenquismo la palabra soez, la frase que escarnece, el equívoco, el retruécano, la hipérbole zafia, la mentira del zurupeto, la cresta del bellaco, el pantalón de odalisca, el sombrero ladeado, la risa y el insulto en los rostros que ven lo que no entienden y lo juzgan con un gesto de gracioso;

el tomarlo todo a broma, a chunga, a mofa; el escupir por un colmillo, el estorbar la circulación, el rugir y patalear en los espectáculos públicos, el no amar la casa, la ciudad y la patria, emporcándolas sin noción alguna de ciudadanía; el vociferar, el amar el motín más que la idea, el querer discutir mejor que pensar, el delirio de la chacota, la eutrapelia, la desvergüenza, la grosería y la ineducación»..... «La política, la vida doméstica, el estudiante, han tomado del flamenquismo ideas y procedimientos, y es curioso observar cómo el señorito y el chulo se confunden.....»

El género *flamenco* ha tomado carta de naturaleza particularmente en Andalucía, donde se ingirió en su lenguaje popular, y donde tuvo su mayor incremento en los mediados del pasado siglo, entre ciertos individuos de la sociedad, que dieron en celebrar las gracias de los gitanos y en repetir sus dichos, aplaudiendo sus can tares e imitando sus costumbres, hasta el extremo de que en oca siones llegaran a constituir una verdadera plaga.

De la región andaluza fué difundiéndose el género a otras pro vincias hasta vulgarizar algunos términos que después se han introducido en el Diccionario de la lengua con el disfraz de provincialismos de Andalucía, y por la misma razón se le confunde cuando se dice gónero flamenco por género andaluz.

Tiene el *flamenco* su fraseología, sus palabras, modismos y caprichosos giros, tomados con determinantes de *caló*, o con voces de este dialecto y de la *jerga* con que está en contacto.

Para poner fin a este estudio se pueden citar en la jerga aflamencada, entre otros muchos términos del caló, los siguientes:

aráte	elisos	diñar	mangue
arrnehi	eurda	diquelar	menda
barbal	curdela	endicar	merar
barbán	currelar	gaché	niuí
barbiana	chachipé	gachí	naja (de)
belenes	chai	gachó	najarse
bujío	ehaláo	guipar	parmáo
bulero	chanelar	jamar	parné
bulo	chaval	jindama	peñascaró
burel	chingar	jonjana	perma
bute (de)	chipé	juncal	pinré
calé	chota	lacha	piños
camelar	chupendo	libanar	pira (de)
camelo	Debel	lúmia	randa
eate	dicar	magué	sandunga

INDICE DE MATERIAS

	Páginas
CUATRO PALABRAS, A MODO DE INTRODUCCIÓN	4
LOS GITANOS: I. Su origen	9
II. Denominaciones con que han sido y son conocidos	17
III. Su aparición en Europa	20
IV. Acusaciones: vicisitudes	26
Persecuciones	32
Mejora de situación	40
V. Su actual estado	46
VI. Caracteres físicos ,	48
VII. Cualidades morales	52
VIII. Caracteres peculiares de la raza	58
IX. Género de vida y costumbres:	3
Ocupaciones	60
Indumentaria	67
Religión	69
Nacimientos, bodas y velatorios	71
Cantes y bailes	75
Las ferias	79
X. Los gitanos de otros países	83
Cuentos viejos y nuevos, exageraciones, dichos graciosos, timos y maldiciones	03
puramente gitanos	90
El dialecto de los gitanos.	178
La jerga germanesca	184

EXPLICACIÓN DE LAS ABREVIATURAS DEL DICCIONARIO ESPAÑOL-GITANO-GERMANESCO

Adj.							adjetivo.
Adv.							adverbio.
Art.							artículo.
com.							común de dos.
Conj.							conjunción.
Cont							contracción.
f							femenino.
Int.							interjección.
ш							masculino.
n				,			nombre.
Pa							participio activo.
pl							plural.
Рр							participio pasivo.
Prep.							preposición.
Pron							pronombre.
Pron							pronombre personal.
Pron							pronombre posesivo.
prop.							propio.
Š							sustantivo.
V							verbo.
V. a.							verbo activo.
V. au							verbo auxiliar.
V. in							verbo impersonal.
V. in							verbo imperativo.
V. n.							verbo neutro.
V. r.							verbo recíproco.
V. s.							verbo sustantivo.
v							vénse

DICCIONARIO ESPAÑOL-GITANO-GERMANESCO

ABRI

A. Prep. á (con acento). ABACERIA (tienda de comestibles). S. f. * botica. (1) ABACERO. S. m. * boticario. ABAD, ESA. S. m. telané; f. telaní. | m. * raso chorreáo. ABADEJO. S. m. juribañí. ABAJAR. V. a. ostelar, sobachatar. ABAJO. Adv. abajiné, aostelé, brostelé. ABALANZAR. V. a. arsujar. ABANDONAR. V. a. mequerar. ABARQUILLADO, ADA. Adj. m. aberdolé; f. aberdoyí. ABASTECER. V. a. maturnar, rielar. ABATE. S. m. telaró, teyarró. ABATIMIENTO. S. m. traquí. ABATIDO, IDA Adj. m. orpaponé; f. orpaponí. ABATIR. V. a. chibandar, orpaponar. ABECEDARIO. S. m. rotañulario. ABEDUL. S. m. yorbó. ABEJA. S. f. jernimachí. ABERTURA. S. f. retuñí, rotuñí. | (que hace el ladrón para sacar el dinero)* saugría. ABISMO S. m. butrón. ABLANDAR. V. a. sosclayar. ABOGADO. S. m. brequensor. | * alivio, * amparo. ABOMINAR. V. a. zermanelar. ABONAR. V. a. platisarar. ABORRECIMIENTO. S. m. * tendelo. ABOTONADO. Adj. m. cudruñáo. ABOTONAR. V. a. cudruñar. ABRASAR. V. a. bengebar, jacharar. ABRAZADERA. S. f. durlín. ABRIGADERO. S. m. acruñé. ABRIGADO, ADA. Adj. m. acruñáo; f. acruñá. ABRIGAR. V. a. acruñar. ABRIGO. S. m. ineriqué, plastamó, acruñé.

ACEL

ABRIR. V. a. espandar, pindrabar, pindrabelar, gucarar. | * tarrascar. | (casa de juego) * asentar conversación.

ABROCHAR, v. abotonar. ABROJO. S. m. roelí.

ARSOLUCIÓN. S. f. trunjó.

ABSOLVER V. a. jinjilar, sordicar.

ABSORBER. V. a. jalelar.

ABUELO, ELA. S. m. batipuré, paparuñé, paruñó, tesquelo; f. batipurí, paparuñí, paruñí, tesquela, beripapí.

ABULTADO, ADA. Adj. m. barial; f. barialí. ABULTAR. V. a. barialar.

ABUNDANCIA. S. f. baribustripén, sobraun-

ABUNDANTE. Ad. m. baribustré; f. baribus-

trí. ABUNDAR. V. a. butembar.

ABUSO DE CONFIANZA. S. m. * revesa.

ACÁ. Adv. acoí.

ACABADO. Adj. mareláo, remaráo. ACABAR. V. a. marelar, nacar, remarar.

ACALLAR. V. a. sonsonichar.

ACARICIAR. V. a. ajelar, rumendiar.

ACASO. Adv. astis, pre-bají | (El acaso) S. m. sustirí.

ACCESO. S. m. bundal.

ACCIÓN. S. f. mipí | (mala) bachurrí. || (de

quiñar) * guiñón.

ACECHADOR (que reconoce los lugares donde se puede robar). S. m. * avispón. | (que ace-

eha lo que pasa para avisar) * avizor.
ACECHAR. V. a. dicar, dicavisar || * aluspiar, avispear.

ACECHO. S. m. dicavisó. | * avizor.

ACEITE. S. m. ampio.

ACEITERA. S. f. cochoclera, cuchuquelá.

ACEITUNA. S. f. letaya, zetaya. | * murta, *

ACEITUNERO, ERA. S. m. letayaró; f. letayerá.

ACELERADO, ADA. Adj. m. muñó; f. muñí.

⁽¹⁾ Las voces germaneseas llevan, en ambos diccionarios, antepuesto un asterisco (*), para diferenciarlas de las de caló o gitano.

ACENTO. S. m. querento. ACEPTAR. V. a. camblar, pachibelar. ACEPTABLE. Adj. m. pachibeló; f. pachi-ACERCA. Adv. apagé. | Prep. (Acerca de) empersó. ACERCAR. V. a. arpujar, bigorear, bigorelar, rujemar. ACERTAR. V. a. sinisar. | * astisabar. ACETRE. S. m. * repuyo. ACLARAR. V. a buchar, destebrechar. ACOBARDAR. V. a. * achinar, * alebronar. ACOGEDOR. Adj. m. aloyaró. ACOGER. V. a. aloyar, nstilelar. ACÓLITO. S. m. siehaguiyó. ACOMETER. V. a. orcatar, orsojañar. | (con puñal) * baraustar. ACOMETIDA. S. f. orsó. | * najipén. ACOMETIMIENTO. v. acometida. ACOMODADO, ADA. Ad . abisternáo; f. abisterná. ACOMODAR. V. a. chomar, abisternar. ACOMPAÑADO, ADA. Adj. m. sarsaló; f. sarsayí. ACOMPAÑAMIENTO. S. m. quimbila, sarsalé. ACOMPAÑANTE (del ladrón, que se lleva lo que hurta). S. m. * azorero. ACOMPAÑAR. V. a. plastañar, sarsalar. ACONGOJADO, ADA. Adj. m. ducaldó; f. du-ACONGOJAR. V. n. ducaldar. ACONTECER. V. a. anacar, chundear, sinabar. ACONTECIMIENTO. S m. chundaní, querdí. ACOPIAR. V. a. chitelar. ACOQUINAR. V. a. achinar. ACORDAR. V. a. araperar, enjayar, ojerar, parelar. ACORRALADO. Pp. * corral, * encorral. ACORTAR. V. a achinar, chimoquerar. ACOSAR. V. a. ampuchar. ACOSTAR. V. a. achirdar. | (Poner en la cama) * apager. ACOSTUMBRADO. Adj. m. bedáo. ACOSTUMBRAR, V. a. bedar. ACTIVO. Adj. m. caré, salmuñé. ACTO. S. m. goliché, querdí. * ACTUAL. Adj. com. delal. ACTUALMENTE. Adv. sejonia. ACUCHILLAR. V. a. churinar ACUDIR. V. n. abiyar, achorgornar. ACUERDO. S, m. ojeró. ACUÑAR. V. a. atrojipar. ACUSADO. Adj. m. * espiáo. ACUSADOR. S. n. * bufaire. | (privado) * padrastro. ACUSAR. V. a. bufairar, saplar. ACHAQUE. S. m. chijé. ACHICADO, ADA. Adj. m. chismó; f. chismí. ACHICAR. V. a. chismarar, chimorrar.

ACHICHARRADO, ADA. Adj. m. benjebó; f.

ACHICHARRAR. V. a. benjebar.

benjebí

ACHISPADO, ADA. Adj. m. paspilé; f. pas-ACHISPAR. V. a. amuchar, chiprar. ADAGIO. S. m. blandesbabán. ADECUADO. Adj. m. menrimó. ADECUAR. V. a. menrimar. ADELANTADO, ADA. Adj. m. chirijimoy, sujalé; f. chirijimayí, sujayí. ADELANTAR V. a. chirijimar, rechalar. ADELANTE. Adv. dur. ADELANTO. S. m. chirijimén. ADELFA. S. f. alfira. ADEMÁN. S. m. abipí, mipí. | * goberó. ADEMÁS. Adv. debús, buter. ADENTRO. Adv. eurén, enrún, urró. ADEREZAR. V. a. lujiar. | * enjaezar, * tol-ADEREZO (de oro o plata). S. m. lují. || (Salsα) aljipí, permasí. ADEUDAR. V. a. bizanrar. ADHERIRSE. V. r. diñobelarse. ADICTO, TA. Adj. m. rocambló; f. rocam-ADINERADO, ADA. Adj. m. ajondorráo; f. ajondorrá. ADIVINAR. V. a. timujiar. ADIVINO, INA. Adj. m. ruspé, timujanó; f. ruspí, timujañí. ADJUNTO, TA. Adj. m. acatáo, f. acatá. ADMINISTRADOR. S. m. queresqueró. | (del presidio) * dunorré-bari. ADMIRACIÓN. S. f. tripasarí. ADMIRAR. V. a. cibar, tripasar. ADMITIR. V. a. aloyar, camblar. ADOCTRINADO. Adj. ni. ehirijó. ADOCTRINAR, V. a. ehiri ar. ADOLECER. V. n. duquilar. ADOLESCENTE. S. m. chaborró. ADONDE. Adv. aduque, anduque. | (quiera) adocamblé. ADORACIÓN. S. f. lajariá. ADORADO, ADA. Adj. m. bujiráo, lajariáo; f. bujirá, lajariá. ADORAR. V. a. bujirar, lajariar. ADORMECER, ADORMIR. V. a. asobar, asornar, sornibar. ADORNADO, ADA. Adj. m. dabiáo; f. dabiá. ADORNAR. V. a. adojar, dabiar, lujiar. ADORNO. S. m. atojó, lují. ADQUIRIR por compra. V. a. quinelar. ADUANA. S. f. lequeján, quejená. | * tarafana. | (Pagar derechos de) V. a. lequejanar. ADUANERO. S. m. atrojiparó, jaracamaló. ADUAR. S. m. eliater. ADULADOR, ORA. Adj. m. jombanaró; f. jombanarí. ADULAR. V. a. jombanar, jonjabar. ADULTERIO. S. m. majelanii. | (Cometer) V. a. majelar. ADÚLTERO, ERA. Adj. m. majelé, pirandó; f. majeyí, pirandí. ADVERSARIO. S. m. dachmanú, euormé. | pl. dachmanuces.

ADVERTENCIA. S. f. arsopé, irsimén.

ADVERTIR. V. a. apusar. AFABILIDAD. S. f. pesquibén. AFABLE. Adj. m. alojé; f. alojí.

AFAMADO, ADA. Adj. pachirimó, panchinó;

f. pachirimí, panchiñí.

AFAN. S. m. anguñó; dúa, duca, gramí; panchí. || curelo. || (Con) emposunó. || pl. ducas.

AFANAR. V. a. curar. || emposunar.

AFECTO. S. m. jelén. jelí. AFEITAR. V. a. monrabar, palabear.

AFEMINADO. Adj. m. ruminé. || Pp. * marión.

AFERRAR. V. a. garibear.

AFIANZAR. V. a. castelanar.

AFICIÓN. S. f. quirindañí.

AFICIONADO, ADA. Adj. m. aquirindoy; f. aquirindayí.

AFICIONAR. V. a. aquirindar, dinobelar.

AFIRMACIÓN. S. f. orpinjipí.

AFIRMAR. V. a. atrojipar; chamuyar.

AFIRMATIVO. Adj. m. atrojipó.

AFLICCIÓN. S. f. angujá, coripén; charaburrí, chucarrí, jurepén, puñí.

AFLIGIDO, IDA. Adj. m. coriáo, charabaró, pandeláo, soronjé; f. charabarí, soronjí, coriá, pandelá.

AFLIGIR. V. a. coriar, jurepenar, soronjiar. AFORAR. V. a. * remoyar.

AFRENTA. S. f. * caída. || * lo que gana la mujer con su cuerpo.

AFUERA. Adv. bartrabe, abrí.

AGACHADO, ADA. Adj. m. alchuché; f. alchuchí.

AGACHAR. V. a. ostelar, sobachatar.

AGALLA (del pescado, amigdala). S. f. yacamí. || (vegetal) yacunú.

AGARRADO, ADA. Adj. m. trujipáo; f. tru-

AGARRAR. V. a. loyar, sinastrar, trujipar. || * acerrar.

AGAZAPADO, ADA. Adj. m. burriné; f. burriñí.

AGAZAPAR. V. a. burrinar, sobachatar.

AGITANADO, ADA. Adj. m. cayocó; f. cayoquí.

AGITAR. V. a. chalabear.

AGOLPAR. V. a. catar.

AGONÍA. S. f. dúa, jirabé.

AGRACIADO, ADA. Adj. m. sardañáo; f. sardañá.

AGRACIAR. V. a. sardañar.

AGRADABLE. Adj. m. alojé; f. alojí. || (al paladar) m. buñé; f. buñí.

AGRADAR. V. a. penchararar, pesquitalar.

AGRADECIMIENTO. S. m. garapati.

AGRADO. S. m. pesquibén.

AGRAVIADO, ADA. Adj. m. ajuncáo; f. ajuncá.

AGRAVIADOR. Adj. m. ajuncó.

AGRAVIAR, V. a. ajuncar,

AGRAVIO. S. m. junquí. || marela. AGREGAR. V. a. arpujar, nejebar. AGRIAR. V. a. soronjiar.

AGRIO, IA. Adj. m. soró; f. sorí.

AGUA S. f. pañí. | * ansia, * clariosa, * jurba.

AGUANTAR. V. a. argurar, arjurar; chiguatar; urjiyar

AGUARDAR. V. a. agarabar; fronsaperar.

AGUARDIENTE. S. m. pañicarí. || * pañaló. || (de yerbas) pita. || (triple) repañí. || (mistificado) peñascaró.

AGUIJONEAR. V. a. punsabar.

AGUILA. S. f. guichitó. AGUILEÑO. S m. * la m. * ladrón que entra a la parte sin hallarse en los hurtos. || * traza de ladrón.

AGUILUCHO, v. aquileño,

AGÜILLA que se desprende de la nariz. S. f. jasañí.

AGUJA. S. f. jutiá, zumbí. AGUJEREAR. V. a. eclisar.

AGUJERO. S. m. clisé, jebe. | * cala, * guz-

AHÍ Adv. aoplé.

AHIJADO, ADA. S. m. nastisó; f. nastisá. AHOGADO, ADA. Adj. m. buyó; f. buyí.

AHOGAR. V. a. amular, buyar. AHONDAR, V. a. enquerar.

AHORA. Adv. y Conj. aocaná. AHORCADO, ADA. Adj. m. borné, bornidó; f. borní, bornidí. | m. * bornío, * racimo; f. bornía.

AHORCAR. V. a. mulabar. | * bornar, * guindar.

AHORRAR. V. a. orrijar.

AIRADO, ADA. Adj. m. ajurjunó; f. ajurjuñí. AIRE. S. m. barbal, barbán. || * barbí, * barbian. || (frío) gris. AIREAR. V. a. barbanar.

AIROSO, OSA. Adj. m. barbaló, parbaló; f. barbalí, parbalí.

AJAR. V. a. marelar.

AJO. S. m. sirí. | pl. sirís.

AJUSTADO, ADA. Adj. m. chomó; f. chomí. AJUSTAR. V. a. chomar. | (apalabrar) caremar.

AJUSTICIADO. Adj. m. chembartó, chenmaráo. || * bocháo.

AJUSTICIAR. V. a. bornar, chenmarar, mulabar.

ALA. S. f. muchí, mutrí, ondina.

ALABADO, ADA. Adj. m. darabáo; f. darabá. * ALABANCIOSAMENTE. Adv. laberniqué.

ALABANCIOSO, OSA. Adj. m. banjuló, laberniqué; f. banjulí, laberniquí.

ALABANZA. S. f. laborí.

ALABAR. V. a. darabar, majarificar, rabelar. ALAMBRE. S. m. fruyá.

ALAMEDA. S. f. arberú, demutrí, demutria, leverbená.

ALAMO. S. m. arberuqué, ondinamó.

ALANO (perro). S. m. chugarrú.

ALARGADO, ADA. Adj. m. alachingó; f. alachinguí.

ALARGAR. V. a. alachingar, alachinguar. | * astar, * hastar.

ALBA. S. f. tasarbá. | * claricó, * jahibé.

ALBAÑIL. S. m. curriqué. ALBARDA. S. f. pernicha, tenglé. ALBARICOQUE. S. m. pernicharó. ALBARICOQUE. S. m. chirijé. ALBEITAR. S. m. omitó. ALBERGAR. V. a. sobar. ALBONDIGA. S. f. jiferá. ALBOROTADOR. S. m. * triscaór. ALBOROTO. S. m. grescajó. || * cajtará, * ciscará, " trisca. ALBUFERA. S. f. chenopañí. ALCABALA. S. f. cuñipindojá. ALCACHOFA. S. f. cuñipumí. ALCAHUETA. S. f. remachá, sobajañí. | * ama, * rabiza. ALCAHUETE S. m. sobajanó. | * bramón. ALCAHUETEAR. V. a. remachar. | * enjibar. ALCAHUETERÍA. S. f. sobajá. ALCAIDE. S. m. chejaró. | * apasionáo, * banastero, * garuyón, * goruñón, * goruyóu, * gurón. ALCALDADA. S. f. basqueráa. ALCALDE. S. m. basqueró, brostirdián. ALCALDIA. (dignidad) S. f. bascañí. | (oficinα) basquería. ALCANCE. S. m. oryuné. ALCANCIA. S. f. ujurí. ALCANZADO. Adj. m. ozuncháo. ALCANZAR. V. a. alcorabisar, oryunar, tablerar. ALCAPARRÓN. S. m. machurné. ALCARRAZA. S. f. corolé, sitascorial. ALCAZAR. S. m. chuquelar, chuchuquelar. ALCOBA. S. f. isbá. ALCOHOL S. m. pañicarí, peñasearó. ALCORÁN. S. m. Alculalá. | * Alcujalá. ALCORNOQUE. S. m. richanjé. ALCUZA, v. aceitera. ALDABA. S. f. trujé. ALDEA. S. f. gán. ALEGRAR. V. a. alendar, asaselar, lalar, re-ALEGRE. Adj. m. alendoy, sardañayó; f. alendaví, sardaňaví. ALEGRÍA. S. f. alalá, gozunchó, lalá, osunchó, retejó. ALEJAR. V. a. jinochar, najar, rechalar, sonajar. ALELADO. Adj. m. * barlúz. ALEMÁN, ANA Adj. m. leutré; f. lentrí. ALERTA. Adv. e Int. acán. ALFABETO. S. m. rotañulario. ALFARERO. S. m. bujiliné. ALFENIQUE. S. com. jibuyí. ALFILER. S. m. cofrí, chingabí. ALFORJA. S. f. manroñá. | * jiba. | pl. * ba ALGARROBA. S. f. camarca. ALGAZARA. S. f. cagrujé, uliquín. ALGO Adv. gulú, buchí. ALGODÓN. S m. trusí. ALGUACIL. S. m. chinel, durlín. | * aferraor, apuntaor, * arpía, * gruyo, * gnró, * pos-

ta, rayo. (mayor) barricuntú, chino-

baró. | * mayoral. | pl. * durliues, * fie-ALGÚN, ALGUNO, UNA. Adj. y Pron. m. cormuño, yequé; f. cormuñí, yequí. || pl. m. cormuñós, yequés; f. cormuñís, yequís. ALHAJA. S. f. chiserá. | (Cambio de) gardá. ALHAJADO, ADA. Adj. m. chitó; f. chití. ALHUCEMA. S. f. jandí. ALIAS S. m. abernáo. ALICATE. S. m. limugá. ALIENTO. S. m. albán, arispén. || chiporró, soschí. ALIMENTAR. V. a. parbarar. ALIMENTO. S. m. jayipén, máas. | * rozo. ALIÑO. S. m. aljipí, atojó. ALJIBE. S. m. fufú. ALMA. S. f. orchí, orquidú. ALMACÉN. S. m. jeremanichá, uchusén. ALMACENAR. V. a. pandisarar. ALMENA. S. f. jeró. ALMARADA de alpargatero. S. f. * punterol. ALMÍBAR. S. m. gulé. ALM:BARADO. Adj m. galuchumó. ALMILLA. S. f. filichí. ALMORZAR. V. a. bufetear. ALOJAR V. a. aloyar. ALPARGATA. S. f. alcorque. ALPECHIN. S. m. bejina. ALQUERÍA. S. f. cosqué, posuno. ALQUILAR. v. arrendar. ALQUILER v. arrendamiento. ALREDEDOR. Adv. on-retré, on-crugó. ALTAR. S. m. chalorgar. | (de forma cuadrada) dolí. ALTERACIÓN. S. f. darañó. ALTERAR. V. a. darañelar. ALTERCADO. S. m. chinga. ALTERCAR. V. a. chingarar. ALTISIMO, IMA. Adj. m. uschó; f. uschí. ALTO, TA. Adj. m. suco; f. suca. || Adv. sasto. || (En) upré. || Adj. * cumbre, *chite. | (Pcdir el) * mangar el chite. ALTRAMUCERO. S. m. iniqueró. ALTRAMUZ. S. m. inicá. ALTURA. S. f. sasto. | pl. otalpe. ALUBIA. S f. quindia. ALUDIDO (el). S. m. andoba.
ALUMBRAR. V. a. emblejar. || * clarear. ALZAMIENTO. S. m. ardiñelo, ardiñó. ALZAR. V. a. ardiñelar, costunar, encalomar, sustiñar, ustilar. ALLA. Adv. aotal, andolayé. ALLANAR. V. a. arosipar. ALLENDE. Adv. andolayé ALLI. Adv. aoter, oté. | (Desde alli) d'aoter AMADOR. Adj. m. jelanó. AMAESTRAR. V. a. chirijar. AMAGAR. V. a. budiar. AMANCEBADO Pp * izáo.
AMANCEBAR. V. n. encamelar, pansiberar, persiberar, | * izar. AMANCEBARSE. V. r. pansiberarse. AMANECER. V. imp. jahibar, jachivar, ja chivelar.

AMANSAR. v. amaestrar.

AMANTE, Adj. ni. jelanó; f. jelaní. | com. jelante.

AMAR. V. a. jelar.

AMARILLO, ILLA. Adj. m. batacolé; f. batacolí.

AMARRADO. Adj. m. ñaquibáo.

AMARRAR. V. a. ñaquibar.

AMARRIDO, IDA. Adj. mulanó; f. mulañí. AMARTELADO, ADA. Adj. m. aquejeráo; f.

AMARTELAR. V. n. aquejerar.

AMASAR (pan). V. a. mulir. || (preparar algo) muliyar

AMBICIÓN. S. f. anguñó.

AMEN. Adv. anaraniá, ungá.

AMENAZA. S. f. gajesa.

AMENAZADO, ADA v. atemorizado.

AMENAZAR. V. a. gajesar, oslanar.

AMIGO, IGA. S. m. monró, panal, rocambló; f. monrí, panalí, rocamblí. | (intimo) quiribó.

AMIGOTE. S. m. monroné.

AMISTAD. S f. liga.

AMO, AMA. S. m julay; f. yejalá, julañí. || (de casa) f. * jumba

AMOLDAR. V. a menrimar.

AMOR. S. m. belén, jelén, jelí. | * jeler. | pl.

AMORÍO. S. m. jelén. || pl. v. amor. || (Tratar en) encamelar.

AMPARAR. V. a bomborar, inerigar, linericar.

AMPARO. S m. ineriqué.

AMPLIO. Adj. m. auyo AMULETO. S. m. chaví.

ANARANJADO (color). Adj. arrujilé.

ANCA. S. f. napa.

ANCIANIDAD. S. f. purañí.

ANCIANO, ANA. S. m. puré; f. purí. ||(Muy)||puró.

ANCHO, CHA. Adj. m. aulé, auyó; f. auyí.

ANDA. V. imper. chá.

ANDAR. V. a chalar, pirar, pirelar. || * alar. | (mucho) * andivelar. | (al pillaje) * gar-

ANDAS para llevar los muertos. S. f. * huerca. ANDRAJO. S. m. jitarró.

ANGARILLA. S. f. gasí.

ANGEL. S m. manfariel.

ANGOSTO, TA. Adj. m. trujón; f. trujoñí.

ANGOSTURA. S. f. trují. ANGUILA S. f trujilí.

ANGULAR. Adj. m. sisconché.

ANGURRIA S. f. muelí.

ANGUSTIA. S f. chucarrí, jurepén. | (Con) Adv. emposunó

ANGUSTIADO, ADA. Adj. m. emposunó; f. emposuñí

ANGUSTIAR. V. n. coriar, emposunar.

ANHELO. S m. anguñó.

ANILLA. S. f. aljerga | (de reloj) * anguí. ANILLO. S. m. quiliyó, angustró. | (sorlija) chuquí, chusquin. | * anguí, * chuquí,

dedil, * torzuelo.

ÁNIMA. S. f. orquidú. | pl. orquidús.

ANIMACIÓN S. f. soschí.

ANIMADO, ADA. Adj. m. orchiquinó: f. orchiquiñí.

ANIMAL. S. m. bustrón, bustronel.

ANIMO. S. m. bucó, chiporró; orchiquién, or-

ANIMOSO. OSA. Adj. m. teroné, manusaló; f. teroní, manusayí.

ANIQUILAR. V. a. tasabar.

ANO. S. m. bu, buyate, rulé, yéque.

ANOCHE. Adv. arachí.

ANOCHECER. V. imp. nerachilar. | (El) ncrachir.

ANOTAR. V. a. randar.

ANSAR. S. nt. papín.

ANSIA. S. f. jayipí, gramí. | * (Cantar en el) confesar en el tormento.

ANSIOSO, OSA. Adj. jayipón, vacó; f. jayipiñí, vaquí

ANTE. Prep. angeyá, anglal. ANTEAYER. Adv. gresacheté.

ANTEANOCHE. Adv. grestarachí.

ANTEOJO. S. m. anchsó, fligó. | * anquí.

ANTEPASADO. S. m. sunacó.

ANTERIOR. Adj. m. surré. | Adv. angely. ANTES. Adv. y Conj. gres. [(bien) angeyá, anglal.

ANTESALA. S. f. Sulopiá.

ANTICIPADO, ADA. Adj. m. sujalé; f. sujayí. ANTICIPAR. V. a. chirijimar.

ANTICRISTO S. prop. Ancrisó. ANTIGÜEDAD. S. f. purijé.

ANTIGUO, GUA. Adj. m. puré, surré. f. purí, surrí.

ANTOJO. S. m. anerí.

ANTORCHA. S. f. mermeyín.

ANUDAR. V. a. ñaquibar.

ANUNCIAR. V. a. chamuyar, chanacarar, pucanar.

ANZUELO. S. m. rijé.

AÑADIR. V. a. anadiar, nejebar.

AÑAGAZA. S. f. trebú.

AÑEJO, EJA. Adj. ni. aranfé; f. aranfí.

AÑO. S. m. brejé, dañé. | * breva. | (bisiesto) quiungadoy. APABULLAR el sombrero. V. a. * achagar.

APACIGUAR. V. a. jinimar, quinimar.

APAGADO, ADA. Adj. m. bubiñó; f. bubiñí.

APAGADOR. S. m. bedelaró.

APAGAR. V. a. babiñar, bedelar, tasabelar. APALABRADO, ADA. Adj. m. caremáo; f. ca-

APALABRAR. V. a. caremar.

APALANCAR. V. a. castelanar.

APALEADO, ADA. Ad. m. casteláo; f. castelá; | * fustancáo.

APALEAR. V. a. castelar, chaltrar.

APARATO.S. m. majoré.

APARATOSO, OSA. Adj. m. discandoy; f. discandayí.

APARCERÍA. S. f. chifrumí.

APARCERO, ERA. S. m. chifrunó; f. chifruní. APARECER. V. a. abiyar. || bichalar, bicho-

lar, bichotar. || dirlar. || * pupelar, * pure-APAREJADO, ADA. Adj. m. julabáo, sarmu.

ñé; f. julabá, sarmuñí. APAREJAR. V. a. julabar, chitar.

APAREJO. S. m. tenglé.

APARTADO, ADA. Adj m. rijeláo; f. rijelá.

APARTAMIENTO. S. m. rijelú.

APARTAR. V. a. chibar-abrí, nicobar, rebucharar, rechalar, rijelar.

APARTE. Adv. risjé.

APEAR. V. a. pinronar.
APEDREAR. V. a. resblañarar.

APEDREA. S. f. resblañí.

APEGADO, ADA. Adj. m. diñobeláo; f. diño-

belá.

APEGAR. V. a. diñobelar. APELACIÓN S. f. bertelarí. APELAR. V. a. bertelar.

APELLIDO. S. m. lirnque.

APENADO, ADA. Adj. m. charabaró; f. cha-

APENAS Adv. duá.

APERADOR. S, m. ambró. APERCIBIDO. Pp. * alertáo.

APERCIBIR. V. a. pincherelar. APERCIBIRSE. V. r. * alertar.

APERO S. m. ambrí.

APESADUMBRADO. v. apenado.

APESADUMBRAR, V. a. coriar. APESTADO, ADA. Adj. m. fungalé; f. fun-

gayí. APESTAR. V. n. funguelar, sungelar.

APETECER. V. a. angelar.

APETITO. S. m. boquí, angeló, jalipí, jayipí. || * boqué

APIÑADO, ADA. Adj. m. mondaró; f. mon-

APIO. S m jambú. APISONAR. V. a. janjabelar.

APLAZAR. V. a. macarar. APLICACIÓN S. f. junó, trejunó. APLICADO. Adj. m. menrimó.

APLICAR V. a. menrimar.

APLOMADO, ADA. (color). Adj. m. dojapuy; f. dojapnyí.

APOCADO, ADA. Adj. m. bubinó, longuisó;

f. bubiñí, longuisá.

APOCAR. V. n. babiñar, chimorrar. APODERADO. S. m. queresqueró.

APODO. S. m. abernão.

APORREADO, ADA. Adj. m. chaltró; f. chaltrí. | * sobáo.

APORREAMIENTO. S. m. * soba.

APORREAR. V. a. chaltrar.

APOSENTO. S. m. alquerú | * garitón, * piltro.

APOSTAR. V. a. lijar, lijatelar,

APOSTÓLICO, ICA. Adj. m. reburdórico; f. reburdórica.

APOYO. S. m. desquiño.

APRECIAR V. a. amolelar, rocambelar.

APRECIO. S. m. jendení.

APREHENDER. V. a. sinastrar. APREHENDIDO. Pp. m. * abrazáo. APRENDER. V. a. trequejenar, sisastrar. APRENDIZ. S. m. trequejanó. | (de rufián) * pagote.

APRESURADO, ADA. Adj. m. muñó; f. muñí.

APRESURAMIENTO. S. m. singó.

APRETADO, ADA. Adj. m. grasnó; f. grasñí. APRETAR. V. a. pandelar, trensar, trinque-

lar. || * calcar, * enclavijar. APRIETO. S. m. juló, trinqueló.

APRISA Adv. salmoní

APRISIONAR. V. a. apiolar. | (entre rejas) cnrejar.

APROBACIÓN. S, f. lujoñí. APROBADO. Adj. m. ľujoňáo. APROBAR. V. a. lujoňar.

APROPIADO. Adj. menrimó. APROPIAR. V. a. menrimar. APROVECHAR. V. a. molar, rumejar. APROVISIONAR. V. a. riciar, riclar.

APROXIMADO, ADA. Adj. m. rujemáo; f. ru-

APROXIMAR. V. a. rujemar. APTITUD. S. f. * albirijí.

APTO. Adj. m. abisternáo, laehó; f. abisterná, lachí.

APUESTA. S. f. lijañí. APUNTALAR. V. a. uchular. APUNTAR. V. a. uchar.

APUÑALADO, ADA. Pp. m. * atacáo, * baraustáo, f. * atacá, * baraustá.
APURAR. V. a. escarfielar.

APURO. S. m. juló, trinqueló.

AQUEJAR. V. a. * guindar. AQUEL. Pron. m. asirió. ∥ pl. asiriós. AQUELLA. Pron. f. asirí. ∥ pl. asirías.

AQUELLO. Pron. ocoló. AQUENDE. Adv. ondoquí.

AQUESTE, TA. Pron. andoba, caba, ondoba. pl. andobas, andobales, ondobas.

AQUÍ. Adv. aeoí, atocé, ondoquí. ARA. S. f. dolí.

ARADO. S. m. casterandiñaró.

ARAGONES, ESA. Adj m. trubianó; f. trubiañí.

ARANCELES y leyes del juego, que siempre favorecían al fullero. S. pl. * posturas.

ARAÑA. S. f. arica,

ARAÑAR. V. a. ñaicar, arisojar.

ARAÑAZO. S. m. arisojón. ARAR. V. a. randiñar, astrujar, randiñelar.

ARBITRAR. V. a. argirar. ARBITRIO. S. m. argirń, jará.

ARBOL. S. m. carelitá, eaté, crulé, cruqué.

ARBOLADO S. m. arberú.

ARBOLEDA S. f leverbená.

ARBUSTO. S. m. arlnchí, buré, carchtá. ARCA. S. f. jestarí, jastarí, arcojuñí. | maría.

ARCABUCEADO, ADA. Adj. m. arcoprindáo; f. areoprindá.

ARCABUCEAR V. a. arcoprindar.

ARCANGEL S. m. arjorí.

ARRIBA. Adv. aupré, upré. | (Más) Adv.

ARRIAR. V. a. arrelenar.

ARCANO. S. m. arcojuné. ARCHIVERO. S. m. asteleró. ARCHIVO. S. m. astelí. ARDID. S. m. arcarabí. | * leba, * zangamanga. | (para comer y salirse sin pagar) * penchicárda. ARDIENTE. Adj. m. caré; f. carí. ARDOR. S: m. arrejofa. | (espiritual) jar. ARENA. S. f. ardombardí. ARENGAR a los jugadores si se distraían. V. a. * echar el sermón. ARGOLLA. S. f. aljerga, cacobí. | * alcurí. ARISTOCRATA. S. m. tintin; f. tintiñí. ARMA. S. f. aroschí, arsoschí, panduqué. || (blanca) * baldéo, * cotú. | (de fuego) puscá. || (Provisto de armas) argandó. ARMADA v. ejército. || (real) argandimoró. || (naval) arsoschisisní. ARMADIJO. S. m. rapa. ARMADO, ADA. Adj. m. argandó; f. argandí. | * artiyáo. | (de armas menores) arsoschisiché. ARMAR. V. a. * artiyar. || (pendencias) * fu-ARMARSE. V. r. * artiyarse. ARMELLA. S. f. aljerga. ARO. S. m. alcurí. AROMA. S. m. bué. ARPA. S. f. arí. ARPÍA. S. f. casdamí. ARRÁEZ. S. m. arrajú. ARBAIGAR. V. a. amuñejar. ARRAIGO. S. m. amuñejó. ARRANCAR. V. a. arsujar, despandelar, rimbayar. | * talar. ARRANQUE. S. m. arsujú, nichobel. ARRASAR. V. a. arosipar. ARRASTRADO, ADA. Adj. m. arjulipé; f. arjulipí. ARRASTRAMIENTO. S. m. arjulipú. ARRASTRAR. V. a. arjulipar, recardar. ARRASTRE. v. arrastramiento.
ARREBAÑAR. V. a. arisojar.
ARREBATAR. V. a. arjulejar, randelar. || ustilar, yiguerar. ARREBATO. S m. arjulejú, arjulepí. ARRECIADO, ADA. Adj. m. arrebojáo; f. ARRECIAR. V. a arrebojar. | * fornir. ARREGLADO, ADA. Adj. m. chitó; f. chití. ARREGLAR. V. a. abisternar; adojar. || chitar; pacuarar. ARREGLO. S. m. arquisinó, pacuaró. ARREMANGAR. V. a. rejunar. ARRENDAMIENTO. S. m. arlipuchó. ARRENDAR. V. a. arlipuchar. ARREPENTIDO, IDA. Adj. m. arrebujáo; f. arrebujá. ARREPENTIMIENTO. S. m. arrebujaró. ARREPENTIR V. n. arrebujar. ARRESTADO, ADA. Adj. m. arinatráo; f. ari-ARRESTAR. V. a. arinatrar, estardar.

ARRESTO. S. m. arinatró.

opré buter. ARRIBAR. V. a. auprar. ARRIERO. S. m. erreubrodemán, jerrumbró. | * picamulo. ARRIMADO, ADA. Adj. m. arpujáo; f. arpujá. ARRIMAR. V. a. arpujar, rujemar. ARRINCONADO. Ad. m. retinatáo. || * aco-ARRINCONAR. V. a. retinatar. || (Meter en un rincón) retinar. | * acorralar. ARRODILLADO. Adj. m. arricialoló. ARRODILLAR. V. n. arriciar. ARROGANCIA. S. f. aterna, barudiñí, barundiñí. ARROGANTE, Adj. m. gonfané; f. gonfañí. ARROJADO. Adj. m. arquisijí, terne. ARROJAR. V. a. arquisarar, arquisijar; bucharar, bucharelar; tachescar. ARROJO. S. m. orquidén. ARROLLADO. Adj. m. pandáo, argilaró. ARROLLAR. V. a. pandar, argilar, argilelar. ARROPAR. V. acruñar, afarjar. ARROPE. S. m. gulé, argulé. ARROPÍA. S. f. galuchú. ARROYO. S. m. leste. ARROZ. S. m. arcopichó, corpiche. ARRUGA. S. f. argostin, prensanó. ARRUINADO, ADA. Adj. m. arruché; f. arru-ARRUNFLAR (en el juego de naipes). V. a. carjarar. ARTE (para engañar). S. com. * revesa. ||
(de los tahures) * la ciencia de Vilhan. ARTERÍA. S. f. jonjanipén, trajatá. ARTÍCULO. S. m. artibulí. ARTIFICIO. S. m. albirijí. ARTILLERÍA. S. f. arbijundí. ARTILLERO. S. m. arbijundé. ARZOBISPO. S. m. nisolpa. ASADO. S. m. asminé. ASADURA. S. f. calafresa. ASALTAR. V. a. asalmuñar. || * atracar. ASALTO. S. m. asalmuñí. | * atraco. ASAMBLEA. S. f. beía, catescá. ASAR. V. a. asminar, querabar. ASCENDIENTE o antepasado. Adj. m. sunacó. ASEADO, ADA. Adj. m. alipiáo; f. alipiá. ASEAR. V. a. alipiar, julabar. ASEGURADO. Adj. m. atrojiparó. ASEGURAR. V. a. atrojipar. ASENTAR V. a. randar ASENTIR. V. a. pachibelar. ASEO S. m. alipipén. ASERRAR. V. a. chinar. ASERRÍN. S. m. pracó e dañí. ASESINAR. V. a. churinar, encorbar. ASESINO. S. m. ardujuy, churinaró. ASESOR, ORA Adj. m. agualó; f. agualá. ASESORÍA. S. f. agualí. Así. Adv. y Conj andiar, atiar. || (Así como) andiar-sata. | (Así que) andiar-sos. | (Asi

mismo) andiar matejó. | (Así sea) anaraniá. || (Así es) chipé, chachipén sinela. ASIDERO de la bolsa. S. m. * pezón. ASIDO. Pp. * acerráo, * aferráo.

ASIENTO. S. m. abestique, agentive; bansaquí, bestí. | jinoy,

ASILO (con derecho de). Adj. m. * acojío.

ASIMISMO Adj. andiar-matejó.

ASIR. V. a garibear, loyar, sinastrar, truji-par. | * acerrar, * aferrar. ASISTENCIA. S. f. asiapí, asidiajú.

ASISTIR. V. a. agilar, andigar, catanar.

ASNO. S. m. buchinonge, gel, grel, mayo,

ternoró. || * cuatro de menor, * tres de menor, * rozno. ASOCIACIÓN de ladrones. S. f. * marcha.

ASOCIADO, ADA. Adj. m. acatáo; f. acatá. ASOCIAR (en compañía). V. a. acatar.

ASOLAMIENTO S. m. najipén.

ASOLAR. V. a. arosipar. ASOLEAR. V. a. asorcanar. ASOMAR. V. a. ardiñelar, chiprar.

ASOMBRADO, ADA. Adj. m. asorduy, asordáo; f. asorduyí, asordá.

ASOMBRAR. V. a. asordar, tripasar.

ASOMBRO. S. m. asordú,

ASOMBROSO, OSA. Adj. m. ciboy; f. eibayí. ASPAVIENTO. S. m. aribán, arisbán.

ASPECTO. S. m chichí.

ASPERO al paladar. Adj. m. soró; f. sorí.

ASPID. S. m. casdamí. ASPIRAR. V. a. arispar.

ASQUEROSO, OSA. Adj. m. jindó, prachindó; f. jindí, prachindí.

ASTA. S. f. nogué.

ASTILLA. S. f. nuliyá.

ASTRO. S. m. tariqué, uchurgañí.

ASTROLOGÍA. S. f. taripén. ASTRÓLOGO. S. m. taripó.

ASTRONOMÍA. v. astrológía.
ASTUCIA. S, f. arcarabí. chorripén, jiribí. ||
* cifra, * chanza, * chanzaina, * leva, * revesa.

ASTURIANO, ANA. Adj. m. jirisinó; f. jirisiñí. ASTUTO, UTA. Adj. m. jiriné, rodomanó; f. jiriní, rodomañí. 🏿 * arredomáo, * negro, * pulio. | (Muy) * sage.

ASUNTO. S. m. dogá.

ASUSTADO, ADA. Adj. m. dandulé; f. dan-

ASUSTAR. V. a. dandular, orpaponar.

ATACADO. Adj. m. orsojañao. ATACAR. V. a. oreatar, orsojañar.

ATADO. Adj. m. pandebráo.

ATAHARRE, S. f. ortricá.

ATAJADO, ADA. Adj. m. oryuneráo; f. oryunerá.

ATAJAR. V. a. oryunar, orynnerar.

ATAJO S. m. oryuné.

ATALAYA. S. f. orjirlé. ATALAYAR. V. a. * espiar.

ATAQUE. S. m. orsó. ATAR. V. a. pandar, pandebrar, ñaquibar, trinear.

ATARUGADO. Adj. m. orgagó. ATARUGAR. V. a. orgagar. ATASAJADO. Adj. m. orjajé.

ATASCADO. Adj. m. oschieláo.

ATASCAR. V. a. oschielar.

ATAÚD. S. m. jastarí e muló. | * comba.

ATEMORIZADO, Adj. m. oslanć, ATEMORIZAR. V. a. oslanar. ATENAZAR. V. a. ormodragar. ATENCIÓN (respeto). S. f. bajin. || parrable. (En) Adv. orlangó. II (Con) acán.

ATENDER. V. a. dicabelar, diquelar; junelar; orlangar, penchabar.

ATENDIDO, IDA. Adj. m. orlangó; f. orlanguí.

ATENER. V. a. aterelar.

ATENTAMENTE. Adv. acán.

ATENTO, TA. Adj m. emposunó, glandascó; f. emposuñí, glandasquí.

ATERRADO, ADA. Adj. m. orpaponé; f. orpapoñí

ATERRAR. V. a. orpaponar.

ATESORAR. V. a. chitelar manchin, ordejoroniar.

ATESTIGUAR. V. a. orpinjipar.

ATEZADO. Adj. m. caló.

ATINAR. V. a. sinisar.

ATORMENTAR. V. a. acharar, coriar, jurepe-

ATREVIDO, IDA. Adj. m. chirijimoy; f. chirijimayí.

ATRÁS. Adv. palal. | Int. ;palal!

ATRIO. S. m. nardichola.

ATROPELLAR. V. a. bucharelar-ostelí, catar. AUDIENCIA. S. f. benseñí, sundiñé.

AUDITORIO. S. m. sundiñé.

AUMENTAR. V. a. arrebojar, nejebar.

AUMENTO. S. m. nejebó.

Á UNA, Á UN TIEMPO. Adv. catané. AUNAR. V. a. diñobelar

AUNQUE. Conj. ansós. AURORA. S. f. * jahivé. AUSTERIDAD. S. f. gribá.

AUSTERO, ERA. Adj. m. mitichó; f. mitichí. AUTORIDAD. S. f. arciló, gobrelén, peó, solar. (real) bujerí.

AUTORIZADO, ADA. Adj. m. silnó; f. silñí. AUXILIAR. V. a. agilar, furunar, inerigar.

AUXILIO S. m. ineriqué. AVALUAR. V. a. amolelar.

AVANZAR. V. v. chalar-dur, rechalar.

AVARICIA. S. f. arrají, carcañipén; gancilé, gancibén.

AVARO, ARA. Adj. m. arrajunó, carcañé; f. arrajuñí, carcañí.

AVASALLAR. V. a. achangar.

AVE. S. f. patriá, pulía. | (de rapiña) puchorí.

AVECILLA. S. f. ujarré.

AVECINDADO. Adj. algomagó

AVECHUCHO S. m. apuchobó.

AVEFRÍA. S. f. purruyá.

AVENTAJADO, ADA. Adj. m. puriandé; f, puriandí.

AVELLANERO, ERA. Adj. m. papujó; f. pa-

AVELLANO, ANA. S. m. pujó; f. pují. ¡AVEMAR!A! Int ¡pumaijaié!

AVENA. S. f. lardorí.

AVENIDA. S. f. pañibarí | sisní.

AVENTAR. V. a. barbanar. AVERGONZAR. V. n. pachibelar. AVERIGUAR. V. a. buchardar, orotar.

AVERSIÓN. S. f. berrochí.

AVIADO, ADA. Ad. m. chitó; f. chití. AVIAR. V. a, chitelar.

AVIÓN. S. m. arrijé, bispivi.

AVISADÍSIMO. S. m. sup. sagé.

AVISADO. Pp. * alertáo.

AVISAR. V. a. apusar. || (a uno para que se ausente). Int. | peñas!

AVISO. S. m. arsopé, irsimén. | Int. (para dar aviso) * ¡punto! || (a la justicia) S. soplo.

AVISPA. S. f. anispa, arsonispa.

AVISPERO. S. m. arsoné.

AVUTARDA. S, f. arsochí.

IAY! Int. ; isna!

AYER. Adv. acheté.

AYUDA. S. f. asidiapí. | * vigilé.

AYUDANTE (de verdugo) S. m. * vigilé, * vigolero. || (que ayuda a engañar) * doble. (de ladrones) * cofrade. || (de garito) arrendaor, * coadjutor, mayordonio del

AYUDAR. V. a. agilar.

AYUNAR. V. n. arrestrejalar, parrotorbar. || (por precepto) ayunisarar.

AYUNTAMIENTO. S. m. armorojí,

AZABACHE. S. m. ajigriné.

AZADA. S. f. jopá.

AZADÓN. S. m. jopón.

AZAFRÁN. S. m. jopiní.

AZAHAR. S. m agilí. AZAR. S. m. sustirí.

AZARCÓN. S. m. arrujilé. AZOGUE. S. m. gujerú.

AZORADO, ADA Adj. m. dandulé; f. danduyí.

AZOTADÓ, ADA. Adj. m. barandáo, barandeláo, barandó; f. dá, elá, dí. | * duratón, envesáo, * fajáo, * pencáo. | (públicamen-te) * disciplinante de penca, * sagitario.

AZOTAR. V. a. barandar, barandelar. | * afrentar, * envesar, * palmear. || (el verdu-

go) * frisar, * pencar.
AZOTE. S. m. barandé. || * tocino. || * duros, * fajas. en pl. || (de verdugo) * penca. || pl. * pencazos. AZOTEA S. f. currandéa, varidí.

AZÚCAR. S. com. galuchí, gajuchí, juyí, uyí. AZUCARADO, ADA. Adj. m. galuchumó; f. galuchumí.

AZUCENA. S. f. gildí, jililé.

AZUELA. S. f. jusametrí.

AZUFAIFA. S. f. antují, antujimí.

AZUFA!FO. S. m. antujirú. | * ginjo.

AZUFRE. S. m. juré.

AZUL. Adj. com. jul.

AZULADO, ADA. Adj. m. julé; f. juyí.

AZULEJO. S. m. gobó.

REFRANES. - 1. Ungá jelas dicar currelar á yes calorró, o chibelas an yes banjaró. 2. Or breje jairó palal or jorrodáo, garaba á jorpoy y bisna or ñafráo.

MALDICIONÉS. - Arrastráo te veas po un cañaverá resién podáo.

Te veas arrinconáo, mal arma.

Que te se sarten lo sojo como cañuto e agua.

BALC

BABA, S. f. bajilí. BABEAR. V. a. bajılar, chiotar. BABERO. S. m. chiotí. BABIA (Estar en). V. r. moscabarse. BABIECA. S. m. mancanó. BABILONIA (confusión). S. f. barnojina. BABOSEAR. v. babear. BABOSO, OSA. Adj. m. bajilaró; f. bajilarí. * harpiéo. BACUCHA. S. f. chumiajá. | pl. * adornos. BACALAO. S. m. juribañí. BACANAL. S. f. garata, jachipén. BACÍA de barbero. S. f. baslú. BACIGA (juego de naipes). S. f. burlojí. BACIN. S. m. escarque, picoté. | * cuerno, * mortero puerco. BACULO. S. m. bateró, bujucó, caste. BACHILLER. S. m. baniché. BACHILLERIA (locuacidad importuna). S. f. bachijuñí, banichería. BADAJADA (tontería). S. f. mancañiripén. BADAJO. S. m. batelé. BADANA. S. f. postín. BADIL. S. m. * badelicó. BADULAQUE. S. m. garandón. BAILADOR, ORA. Adj. m. quelararó; f. quelararí. BAILAR. V. a. quelar. BAILARÍN. v. bailador. BAILE. S. m. quelo. BAJAR. V. a. ostelar, pejar. BAJEL. S. m. perifer. BAJEZA. S. f. nausardeza, nausardipén, chi-BAJO, JA. Adj. m. ostelé; f. ostelí. | * ledro. || Adv. y Prep. bajiné. || (Por) bajiné. BAJO (despreciable). Adj. m. bantojó, nausardán; f. bantojí, nausardañí. BALA. S. f. jurdiá. BALADRE. S. f. aleira, alfira. BALADRÓN. S. m. banjuló. BALADRONADA. S. f. banjurrí.

BALADRONAR. V. n. banjurriar.

BALAZO. S. m. jurdiaró.

matijí.

disqueró.

BALAGUERO (montón de paja). S. m. bal-

BALCON. S. m. felicha. (cubierto) diean-

BALANZA. S. f. estongere. pasanta.

BARA

BALDADO, ADA. Adj. m. baldaqué; f. baldaqui. BALDE. S. m. pigote. BALDÓN. S. m. baljiú, baljoró. BALDOSA. S. f. uyagoní. BALDOSÍN. S. m. ulagoné. BALIJA. S. f. baljuqui. BALSA. S. f. balajá. BALSAMO. S. m. ampio-lachó; baltimité. BALUMBO. S. m. bacannín. BALLENA. S. f. bancotí. BALLENATO S. m. bancoté. BALLESTA. S. f. cobarra, rapa. | * cobarba, corvá. BANASTA. S. f. cornicha, bajirina. BANASTERO. S. m. bajirinano.
BANCA. S. f. bansaquí. || (de comercio) que-jeñá. || (Juego de) bansaquí.
BANCO (asiento). S. m. bestalé, bestelé, agentive. || (comercial) bansiné, quejeñá. BANDA. S. f. bispompí. BANDADA. S. f. butijuyí, butipují. BANDERA. S. f. nagira. BANDERILLA S. f bitijí. BANDERILLEAR. V. a. bitijiar. BANDERILLERO. S. m. bitijiaro, bitijurero. BANDERÍN, BANDEROLA. S. m. nagiricha. BANDIDO. S. m. bajiloné, banjolé. | * dronista. BANDO. S. m. bujiló. BANDOLERA, v. banda. BANDOLERO. v. bandido. BANQUETA. S. f. bansaquí. BANQUETE. S. m. bunsoquí, gayipén, jachipén. BAÑADO. Adj. m. barmejiáo. BAÑAR. V. a. barmejiar. Baño. S. m. barmejí. BARAJA. S. f. bisparí, bisparaja. | * boyúa, * fayá, * gaita, * luebra, * juego de car-tas, * juego de hojas, * libro real. ' (pre-parada para trampas) * cartas picantes, * hacer el naipe, * preparar el naipe, * tracr el diablo en el cuerpo. Il (preparada para la flor llamada «colmiyo») * bruñía. (Tirar la baraja en el juego) * hacer obleas.

BARAJAR. V. a bisparajar. BARANDA, BARANDAL S f. buspije.

BARANDILLA. S. f. buspijiri.

BESO. S. m. chumendo. | (apretado) chu-

BARATERO, ERA. S. m. matojernú, butejerguitarrí. || (sitio donde recogen las basuras) nú; f. matojerňí, butejerňí. | * vilagomez, furgroñé. * vilhorró. BATAHOLA. S. f. grescajó. BARATO, ATA. Adj. m. resaronomó; f. omá. BATALLA. S. f. buroyá, BARBA. S. f. chon. | pl. chones. | * bosque. BATALLÓN S. m. bujundí, bujundoní. BARBADA (cadenilla). S. f. * tiraera. BATÁN. S. m. batují. BARBARO, RA. S. m. burjachiqué; f. burja-BATATA. S. f. bitajimí. BATEL. S. m. berdolé. chiquí. BATERÍA. S. f. balijiá. | (de cocina) balijí. BARBECHO. S. m. burchiqué. BATICOLA. S. f. * guiñaéra. BARBERÍA S. f. burquechí. BARBERO. S. m burquecho, chonero. BARBIAN. S. m barbán. || * barbal, * barbí. BATIR. V. a. baliar. BATURRO, URRA. Adj. m. galilé; f. galiyí. BARBON (macho cabrio). S. m. * cabron. BAUTISMO. S. m. muchobelaró. BARCELONES. Adj. m. bajanó. BAUTIZADO, ADA. Adj. m. muchobelao; f. BARCO, CA. S. m. berdó; f. berdí. | (pequemuchobelá. ño) berdolé. BAUTIZAR. V. a. muchobelar. BAYO, YA. Adj. m. banó; f. bañí. BARDA. S. f. bayú. BARÓN (título). S. m. bunejú. BARQUERO. S. m. berdorró. BAYONETA. S. f. bachurí. BAZO. S. m. chasavó. BEATITUD. S. f. majaripén. BARQUICHUELO. S. m. bejú. BEATO, ATA. Adj m. manjaró; f. manjarí. BARQUILLO, ILLA. S. m. berdolé; f. bují. BARRA. S. f. bujá. S. m eriandó; f. eriandí. BEBEDOR, ORA. S. m. piaró, piyaró, privaró, tapiyaró, f. piarí, piyarí, privarí. | * BARACA. S. f. * caverna, * manía. BARRAGANA. S. f. tronga. BARRANCO, CA. S. m. bujarré; f. bujarrí. piaor, * piarcón; | (gran) piarzóu. | (de BARRENA S. f. bacurriá, bascurrí, bascuvino) matagaró. BEBER. V. a. piyar, privar, tapiyar. | * piar, * potar. rriá, quincuquí. BARRENAR. V. a. bascurriar. BARRENDERO, ERA. Adj. m. burjamaró; f. BEBIDA espirituosa. S. f. repañí. BECERRO, ERRA. S. m. batané, bechunó, burjamarí. BARRENO. S. m. bascurrió. burelaló, chajurú, petanó; f. batañí, bu-BARREÑO. S. m. leprenteró. chuñí, burelalí, chajurí, petañí. BARRER. V. a. burjamar, julabelar. BELDAD. S. f. orchirí. BELLACO, ACA. Adj. m. * lúdio, * maco; f. BARRIADA. S. f. ulagué, uyaqué, bijucá. BARRIDO. Adj. m. burjanimé. * lúdia. * maca. BARRIGA. S. f. po. BARRIL. S. m. pigote. BELLEZA. v. beldad. BELLO, LLA. Adj. m. baljí, berjé; f. baljisí, BARRIO. v. barriada. berjí. BARRIZAL. S. m. chiqué. BELLOSO. Adj. m baljuy. BARRO. S. m. bujulí. | (con paja) bayú. BELLOTA. S. f. berjivia, birtrujimí. BARRUMBADA. S. f. banjurrí. BENDECIR. V. a. majarar, rabelar. BARRUNTAR. V. a. bajuchanar. BENDECIDO, IDA. Adj. m. majaré; f. ma-BARTULOS. S. m. pl. * belheces. jarí. BARULLO. S. m. chumá, garata. BENDICIÓN. S. f. majarañí. BASAR. V. a. pardiar. BENDITO, ITA. Adj. m. bresbán, majaráo; f. BASE. S. f. pardi. bresbañí, majará. BENEFICIAR. V. a. rumejar. BASILISCO (reptil). S. m. bengojí, busimují, BENEFICIO. S. m. lalor, mistó. BENEVOLENCIA. S. f. lachipén, pesquibén, BASQUIÑA. S. f. baruñí. | * campana, * reon. BENÉVOLO, OLA. Adj. m. lachó; f. lachí. da, tayáo. BASTA, BASTANTE. Adv. dosta, barsamiá. BEODO. S m. curda. BASTAR. V. n. brejelar, BASTARDEAR. V. n. burraquiar, BASTARDÍA. S. f. burraquiní. BERENJENA. S. f. borroñona, quelayá. BERZA. S. f. borruñí, relajá, sojié. BERRENCHÍN. S. m. berrí. BASTARDO, DA. Adj. m. burracó; f. burra-BERRERA. S. f. yesyú. BERRO S m. yeslú. qui. BESAR V a. chumendiar. || (apretadamente) BASTO, TA. Adj. m. brejeló; f. brejelí. BASTON. S. m. bujncó, cate, caste, tirante. chupendar.

BASIONERO. S. m. buguqueró, bujilú. || (de buile) bujiluy.

BASURA. S. f. fulañí, furgoñí, buñigoñí, mordá.

DASURERO, ERA. Adj. m. anguitarró; f. an-

* salón.

BIEN. Adv. y Conj. lachó, mistó. | S. m. lachó. (de fortuna) pl. jayerés.

BIENANDANZA. S. f. osunchó.

BIENAVENTURADO, ADA. Adj. m. majaráo, majaró; f. majará, majarí.

BIENAVENTURANZA. S. f. majaripén.

BIGORNIA. S. f. birrandí.

BIGOTE. S. m. bericobé.

BILBAÍNO, ÍNA. Adj. m. biboné; f. biboñí. BILLETE. S. m. bindoy, bicandoy. | (de Banco) * papil, * pápiro.

BIRLOCHE. S. m. bisdostón.

BISIESTO. S. m. quiungadoy. BISOJO, OJA. Adj. m. bicobay; f. bicobayí. BISOÑO, OÑA. Adj. m. biscondó; f. biscondí. BIZARRO, ARRA. Adj. m. persiné; f. persiñí. BIZCO, CA. Adj. m. bicobay; f. bicobayí.

BIZCOCHO. S. m. bijutol, bijutoy.

BIZCOTELA. S. f. bijutela.

BIZMA. S f. bidimí.

BLANCO, CA. Adj. m. parnó, plasnó; f. parñí, plashí.

BLANQUEADO. Adj. m. bornabáo, plasniáo. BLANQUEAR. V. a. bornabar, plasniar.

BLASFEMAR. V. a. jermanar, solajar, zerma-

BLASFEMIA, S. f. buldají, jermañá, solajai, zermañá.

BLASFEMO. S. com. casdamí. | m. jermañáo. solajáo, zermañó; f. jermañá, solajá, zermañí.

BOBO, BA. Adj. m. bambané, bambané, mancanó; f. bambañí, mancañí.

BOCA. S. f. muí, retuñí, rotuñí, sonsi. | * buque, * coba.

BOCADO. S. m. bornó.

BODA. S. f. romandinipén.

BODEGA. S. f bambanicha. | * hostalería. BODEGON. bambanicha. || * hostería, * pensamiento, * recambio, * registro, * tasquera, * tayón.

BODEGUERO. S. m. bambanicheró, | * hostalero.

BOFE. S. m. buque, parnó. BOFETADA. S. f. chomidiní, cate.

BOFETÓN S. m. chomidiñó.

BOLOS (Juego de). S. m. * tirangosta.

BOLSA de los fulleros para esconder los naipes S. f. bolsiya.

BOLSILLO. S. m. quisiá, quisobí. | (de dinerol * cica

BOLSO, SA. S. m. quisobó, zaino; f. quisobí, zaina, quisiá, potosiá. | m. * cuadráo; f* cuadrá, * cigarra. || (de dinero) * pelota.

BOLSON. S. m. quisibó. | * eigarrón.

BOLLO. S. m. gorbio.

BONDAD. S. f. fendañí, lachipén.

BONITO, ITA. Adj. m. mistó; f. mistí.

BONO. S. m. molé, papirí. BORCEGUÍ. S. m. estival. pl. babráos. BORRACHERA. S. f. curlá, matipén. | * mor-

BORRACHO, ACHA. Adj. m. acurdáo, curdela, curdó, matagarnó, mató, pilé; f. acurdá, curdá, matagarní, matí, piyí. | * estilbón, * piorno, * potáo.

BORRAR. V. a. nevelar.

BORRICO. S. m. mayo, ternoró.

BOSQUE. S. m. tobergelí. | (de olmos) dimutrí.

BOTA (de montar). S. f. * ilustre. | (de calzar) * toba. || (de mujer) estilbén. || * estival | (de vino) * bufia, droba, manguara. BOTE (embarcación). S. m. bují.

BOTELLA. S. f. menderi.

BOTICA. S. f. ferminielia, tuní. | * bambani-

BOTICARIO. S. m. ferminibé. | * bambani-

BOTÍN. S. ni. loyipén. || pl. * labráos. || (de mujer) pl. * dichosos.

BOTONES. S. m. pl. * canariches.

BOYERO. S. m. gurubanó.

BRACERO. S. m. randiñaró.

BRACMÁN (sacerdote indio). S. m. farfaró.

BRAGAS. S. f. balumbrés.

BRAMIDO. S. m. * bramo.

BRAVATEAR. V. a. * galear.

BRAVO, VA. Adj. m. persiné; f. persiñí. | * bravata, * matante.

BRAZO. S. m. murciá. | * bracio. || (derecho) godo. || (izquierdo) * ledro.

BRÉCOL, S. m. sojié. BREÑA. S. f. erajardá.

BREVA. S. f. chaví.

BRIDA. S. f. solabarrí, solibarrí. BRILLANTEZ. S. f. esyaqué.

BRILLO. S. m. * postin.

BRINCAR. V. a. salmuñar.

BRINCO. S. m. salmuñí. BRINDAR. V. a. grimar, grimpar, terquelar.

BRINDIS. S. m. terqueloy. BRIO. S. m. orquidén.

BROMA. S. f. baya.

BROMEAR. V. a. flamear.

BRONCE. S. m. asisprolé.

BROQUEL. S. m. * barcelonés, * campanúo, * faldudo, * muro, * rueda, * rodancho. BROTADO. Adj. m. bruteló. BROTAR. V. a. brutelar, purclar.

BRUJO, JA. S. m. chuanjanó; f. chuanjaní. BUBÓN. S. m. brutulé.

BUENAVENTURA (Decir la). V. a. penar a bají.

BUENO, ENA. Adj. m. baró. fendó, lachó; f. barí, fendí, lachí. | Adv. mistó, lachó. |

m. * guido; f. * guida. BUEY. S. m. burú, goruy, gruy. || pl. gorúes.

BUFETE. S. m. cafidí.

BUJARRON. S. m. bujendoy, bujenduy. bujendy, pargo.

BULTO. S. m. jiba. | (de ropa) * farda. || (que hace la cartera) * bimba. || (de dinero) landre.

BULLICIO. S. m. grescajó.

BURDEL. S. m. * manflá, * manflota, * me2 són de las ofensas

BURDELERO, ERA. (que frecuenta los burde-

les). S. m. * manflotesco; f. * manflotesca. BURDO, DA. S. m. brejeló; f. brejelí. BURLA. S. f. chaví, girela. | * fisga. || (Ha-

cer) V. a. * fisgar. BURLADOR. Adj. m. * maleante.

BURLAR. V. a. girelar.
BURRO, URRA. S. m. gel, grel, mayo, ternoró; f. geleñí, greñí, maya, ternorí.
BUSCADOR. S. m. orotaor.

BUSCAR. V. a. orotar, orundar. | * orotelar, farabustear. | (medios) argirar.

BUSCÓN, ONA. Adj. m. orundón; f. orundoñí. BUSTO. S. m. bueratón.

REFRANES. - 3. Buter mólan pachimachías e ternoró, sos e julay orobreró.

4. Cata yequé, sin chavoró e desquerís troecanés.

MALDICIONES. - Mar pitón te esnúe de casne, esaborío tóo.

Te se caigan la asauras jechas cachos, sin habé amorsáo.

Gritá quiéas y no puéas, canario afri-

CABAL. Adj. m. majoró, perdó; f. majorí, perdí.

CABALA. S. f. timují.

CABALGADURA. S. f. bastajó, gra. || pl. gráes. | * treza.

CABALISTICO. Adj. m. tinnnjanó.

CABALLERÍA. v. cabalgadura.

CABALLERIZO. S. m. graituló. CABALLERO. S. m. elay, eray.

CABALLO. S. m. gra, graste. | * almifor, * almisor, * cuatro.

CABAÑA. S. f. ocajanaicha. | * caverna, *

CABELLO. S. m. bal, bale. | pl. * aires. | (remesados) pl. * greñas.

CABEZA. S. f. chola, jeró. | * chapitel, * chichí, * mechusa. | (de familia) brogeró.

CABEZÓN (cuello de sayo). S. m. * hopo.
CABO (en la milicia). S. m. potesqueró. [
(de presidio) * cuco, * bedo de ran.
CABRA. S. f. braquiá, bruñí.

CABRITO. S. m. bruniyó.

CABRÓN. S. m. jingalé. || (macho cabrío) bracó, bruñó. || * barbáo, * barbúo. CACHORRILLO (pistola). S. m. pruscá, prus-

catiné.

CADA. Adj. cala, cata.

CADAVER. S. com. muló.

CADENA. S. f. berigá, sulastraba. | * brija. (de prisión) * cerecéa, * madrastra, rastra, * tiracra.

CADERA. S. f. polomia. || (hueso de la) palomí.

CAER. V. n. nichobelar, opelar, perar, petrar. | * bolear. | (El que hace caer a otro). S. m. * boleaor.

CAGACHÍN (mosquito). S. m. fingnlé.

CAGAR. V. n. finar, jiñar. | * eisear.

CAIDO. Pp. ni. * boleáo.

CAJA. S. f. arcojuñí, jestarí. | (de caudales) yestari. | * yeona.

CAJETA, CAJETILLA, CAJILLA. S. f. tajuñí.

CAJÓN. S. m. * junea.

CALABACIN, S. m. pondolé.

CALABAZA. S. f. pondón. CALABOZO. S. m. pandibó, repipoche. | * confusión, * diablo, * horno, * pandipén, tristura, * truyó.

CALCETA. S. f. solebá, trasaldaba.

CALDERA. S. f. cascarabí. | * negrota.

CALDERERO, S. m. cascaroberó.

CALDERILLA (cobre). S. f. flimá. | * minalúdia.

CALDERO. S. m. cascarobó.

CALDO. S. m. zumí.

CALENTAR. V. a. jacharar.

CALENTÓN, NA. Adj. m. jacharó; f. jacharí.

CALENTURA, S. f. tatí. | pl tatías. CALESA. S. f. berluñí, bisdostón.

CALETRE. S. m. calambricó.

CALICHE. S. m. nrregiché.

CALIENTE. Adj. m. jacharó; f. jacharí.

CÁLIZ. S. m. bada.

CALIZA. S. f. urregichá.

CALMA, S. f. orpachirimá.

CALMAR. V. a. asobar.

CALMOSO. Adj. m. orpachirimó.

CALOR. S. com. arrejofa, fachá, jachá. | (interior) jar.

CALUMNIA, S. f. marela.

CALUMNIAR. V. a. marelar.

CALVO, VA. Adj. m. pilbó; f. pilbí.

CALZA. S. f. foyosa. | * tirante. | pl. * fa-

yosas, * leonas. | (de polaina o de los segovianos) * gruyas.

CALZADO. S. ni. calcorró, tirajaiché. || * pan-

CALZONES. S. m. pl. alares, jalares. | * arrojaos. | (calzon corto) baluñé.

CALZONCILLO. S. m. balumbre. | pl. * balunés parñes.

CALLAR. V. a. maquelar, sonsibelar. CALLE. S. f. bola, ulicha. || * carrera, * polvorosa. || Int. ; meclí!

CAMA. S. f. ovil, cheripén. | * blanda, piltra, * sufría. || (muy mala) * piltrosa. || (de cordcles) * trinquete.

CAMARA. S. f. cumorrá.

CAMARADA. S. m. eandón, eandoné, quiribó; f. quiribí.

CAMBIAR V. a. gardar, purrubar. || * binelar, * comodar, * gardabinar. | (la suerte en cl juego) volver marzo.

CAMBIO. S. m. paurripén, purrubipén, || (de alhajas) * gardá.

CAMELLO. S. m. brote.

CAMINAR. V. n. ehalar, pirar, pirelar. | * martiyar.

CAMINO. S. m. drun, druné, feda. | (Dc) andro. || * calca, * carcoma, * cruz, * cru-záo, * martiyáo, * martiyo, * tira. || pl. * pisás. | (real) drungrujé.

CAMISA. S. f. gate. || * carona, * certa, * hermana, * lima, * luna, * prima, * serta. || (de majer) * primicha. || (galana o gayada) alcandora. | (de prostituta) * cairelota.

CAMISETA. S. f. * estreta

CAMPAMENTO. S. m. chater.

CAMPANA. S. f. bagandí, eulañí.

CAMPESINO, INA. Adj. m. luganó; f. lugañi. CAMPO. S. m. lugó, ortalamé, tariqué, berjali. * torbejeli, * verdón.

CANA. S. f. buyá.

CANAL, S. com. canulí.

CANASTERO. S. m. bajirinanó.

CANASTO, TA. S. m. bajirino, corniche, cornicho; f. bajiriná, cornicha.

CANCELA. S. f. nardiehola.

CANCIÓN epigramática. S. f. * cantaleta, * CANDADO. S. m. * candujo, * juan, * juan-CANDELA. S. f. dut, mermeyí, planeta, ya-

qué. 1 * dendesqueró, * lucerna.

CANDELERO. S. m. dendesqueró. | * lucerno. CÁNDIDO. Adj. com. jilí, longuí.

CANDIL. S. m. dundí. dundisqueró.

CANDILEJA S. f. dundileja, dundiliyí.

CANDILOTE. S. m. dundisqueró.

CANGREJO. S. m. rascó.

CANJE. S. m. paurripén.

CANONIGO. S. m. eraipebaró.

CANSADO, ADA. Adj m. estoriáo; f. estoriá. CANSAR. V. a. estoriar.

CANTADOR. ORA. Adj. m. guiyabaor; f. guivabaóra.

CANTANTE. v. cantador.

CANTAR. V. a. gibelar, giyabar, guiyabar, labelar. | * abetar, * quiyabelar. CANTARILLO, ILLA. S. m. corolé; f. corolí,

sitascorial.

CÁNTARO. S. m. eoró.

CANTICO. S. m. quiyobó.

CANTIDAD que percibia el mirón por ayudar en el juego. S. f. * braceaje.

CANTO. v. cántico. [(pedrusco). S. m. bar, barendañí.

CAÑA. S. f. reché, salchuyo. | * balsamí, * hueca. | (para beber) privelo.

CAÑADA. S. f. reclé, oroscaná, terriclé.

CAÑAMO. S. m. ziró.

CAÑAMON. S. m. zironé.

CANAVERAL. S. m. rechelé.

CAÑO S. m. jañí. | (de agua) jañiqué.

CAÑON. S. m. bruchardó.

CANUTO. S. ni. joroñosco.

CAPA. S. f. pañosa, uchardó. || * agüela, * agüeya, * noche, * nube, * nubláo, * pelosa, * red, * tejao. || (corta) plasta, plastamí, plata.

CAPADO. Adj. m. capaschináo, mandelón.

CAPADURA. S. f. capaschinarí.

CAPAR. V. a. capaschinar.

CAPELLÁN. S. m. teyorré.

CAPILLA. S. f. marmucha.

CAPITAL (de provincia). S. f. foró. || (caudal). S. m. * resueyo.

CAPITAN. S. m. bucaintú, doray, jojerián.

(de barco) tercó.

CAPÍTULO. S. m. jeró.

CAPON. v. capado.

CAPOTE. S. m. cachaté, mandelo, plastamó, plastanió. || * pedro, * peloso, * piso. || (sa-yagnés) * arifarzo. | (de sayal) * red de pavo.

CAPRICHO, S. m. anerí.

CARA. S. f. chichí. | * chuche, * fila, * filuche, * mundo, * siena, * tabláo.

CARABINA. S. f. chopo.

CARABINERO. S. m. jaracamaró, filaroné, perdiné. | * atrojiparó.

CARACOL. S. m norical.

CARACTER de letra. S. m. lirestre.

ICARAMBA! Int. ;arromales!

CARBÓN. S. m. hangar, langar.

CARBONERO. S. m. hangarero, langareró. CARCEL. S. f. estaribel, estaripel. || * angustia, * banasto, * banco, * confusión, * ejército, * madrastra, * temor, * trápala, trena, * tropel. | (de mujeres) barañí.

CARCELERO. S. m. chejaró, goruñón. | * banastero, * banquero. | v. alcaide.

CARDENAL (de la iglesia). S. m. eraipelalané.

CARDO. S. m. carró.

CARECER. V. a. nabelar. || * manear.

CARESTÍA, S. f. juló.

CARGADOR, CARGUERO. S. m. cartraberó.

CARGANTE. Adj. com. perma. CARGAR. V. a. cartrabar, liquerar.

CARICIA. S. f. rumendá. | * jonjana.

CARIDAD. S. f. canréa. CARIÑO. S. m. jelén, jelí.

CARNAVAL. S. m. antruejo, parchandrá.

CARNE. S. f. maas. | * crioja. || (cocida) brinzá.

CARNERO. S. m. julí. | * balante, * beyoso. (padre) bracó.

CARNESTOLENDAS. v. carnaval.

CARNICERÍA (despacho). S. f. masesqueré. || contrato. || (cn acción de guerra) masca-

CARNICERO, ERA. S. m. macarunó, mascarunó, masesquireró; f. macaruñí, masesquircrí. | m. * criojeró.

CARO, RA. Adj. m. bulmún, murnó; f. bul-

niuñí, murñí.

CARRERA. S. f. plastania. | * estivón.

CARRERO. S. m. cangayeló.

CARRETA. S. f. cangayá. | * galéa, * galera, garlera.

CARRETADA. S. f. cangayará.

CARRETERA. S. f. drungrujé. | * dron-baró.

CARRETERO. v. carrero.

CARRO. S. m. beré, burayí, cangayo. | * runcalí.

CARRUAJE. S. m. birdoche. CARTA. S. f. lía. | * palmenta. || (naipe) papira. | * espiyante.

CARTEL. S. m. bique.

CARTERA. S. f. * asaña, * palmentera, * tarpía. || (de apuntes) lel. || (sin valores) * asaña blanca.

CARTERO. S. m. * palmentero.

CASA. S. f. que, quer. || * borda, * caverna, * cuexca, * manía, * nido. || (de banca) quejeñá. || (de juego) * boliche, * garita, * garito, * ginebra, * leonera, * magra, * palomar, * poliche, * tabanco, * tabla, * tablaje público, * de cóima, * de tablaje. || (donde se juega poeo) * recoleta. | (de juego de poco fuste) * cóima de pesquería, ma de poquito, * cóima de minoribus. || (donde los ladrones ocultan sus robos) atarazana. || (de prostitución) * campo. CASACA. S. f. fargayela.

CASADO, ADA. S. m. rom, romandiñáo; f. romá, romandiñá, rumí. | m. * altanáo, * estribo; f. * altaná, * manía.

CASAMIENTO. S. m. romandiñó.

CASAR. V. a. romandiñar, romaudiñelar.

CASCARA. S. f. chilicá, orují. CASCO. S. m. * gávia, * horizonte. || (de acero) * moyerón, * remoyerón.

CASI. Adv. qui, saró buter.

CASO, S. m. dinaste,

ICASPITAI Int. ; buyati!

CASTA. S. f. ratí, sueti.

CASTAÑA. S. f. espivia.

CASTIGADO. Adj. m. barandeláo, casteláo. | * estiváo.

CASTIGAR. V. v. barandelar, barandar, curelar. | * estivar. || (con palo) castelar.

CASTIGO. S. m. barandé, saniscó. || * estiva. || (de azotes) * cotón-coloráo.

CASTILLO. S. m. sisliqué. CASTRADO. v. capado.

CASTRACIÓN. v. capadura.

CATAR. v. capar. CATAR. V. a. lujonar, pesquibarar.

CATÓLICO, ICA. Adj. m. burdórico; f. burdórica.

CAUDAL. S. m. * gueltré, * resuevo.

CAUSA. S. f. dinasté, bausalé, bursalé. CAUSAR. V. a. lojelar.

CAUTELA. S. f. albirijí. | (dc los ladrones que aparecen con diferentes vestidos delante

del robado). * compuesta. CAUTELOSO, OSA. Adj. m. * avispáo: f. * avispá.

CAUTIVAR. V. a. estardar, eclisar.

CAUTIVO, IVA. Adj. m. estardeláo, utildé f. estardelá, utildí.

CAVERNA. S. f. catescá. CAVIDAD. S. f. furniá, omán.

CAZA (Acción de cazar). S. f. cholarí. || (Piezas cazadas) cholé.

CAZADOR. S. m. clemacó, calaroné. Adj. m. cholaranó; f. cholaraní.

CAZAR. V. a. cholarar.

CAZUELA. S. f. claví. CEBADA. S. f. chor. || * granote.

CEBOLLA. S. f. esporboriá, purimí.

CEBOLLETA. S. f. esporborí,

CEBO (trampa). S. m. trebú.

CEBÓN, S. m. chuchó,

CÉDULA. S. f. li, jinoy, mola, ochardiló.

CEGAR. V. a. * anublar.

CEJAS. S. f, pl. simbrés.

CELADOR. S. m. udorilé. CELEBRAR. V. a. darabar.

CELO. S. m. odoro. || pl. achares, odoros.

CELOSO, OSA. Adj. m. odoroso; f. odorosa. CEMENTERIO, S. m. coto.

CENICERO. S. m. jaquestaró.

CENICIENTO, TA. Adj. m. flachoso, flachoy; f. flachosa, flachayí.

CENIZA. S. f. flachá.

CENSURAR. V. a. condenelar.

CENTELLA. S. f. espandeya.

CENTENO. S. m. rozo.

GENTINELA. S. m. rendiqué: || * pasma.

CENIDOR. S. m. lundecló, sustiguí, yustiqué. || * culebra.

CEPO. S. m. rapa. | (de iglesia) * juan.

CERA. S. f. jerní.

CERCA. S. f. cercán, quiribé. | Adv. sum-

CERCADO. v. cerca. | * corral.

CERCANO, ANA. Adj. m. contiqué; f. contiquí, | sumparal en m. y f.

CERCO. S. m. alcurí, royiché.

CERDO, DA. S. m. baliché, eriñé, yesanó; f. balichí. | * gruñente. | (salado) balichón. CEREBRO. S. m. crané.

CEREZA. S. f. quirsijimí.

CEROTE. S. m. quesote.

CERRADURA. S. f. pandarari. | * juan, * cerraya, * juandiaz.

CERRAR. V. a. pandar. || * enclavljar.

CERRO. S. m. play.

CERROJO. S. m. angrumó, pandorró, pertó. cangrejo, * cerrón, * juan, * pedro. certeza. S. f. chachumí.

CESAR. V. a. mucar.

CESTO, TA. S. m. corniche, cornicho; f. quiciá, cornicha.

DICATERO, ERA. Adj. m. corbató, jacanó, f. corbatí, jacañí. | * cicarazate. | | Ejercicio de * cicatería.

CIEGO, EGA. S. m. chindó, perpenté; f. chindí, perpentí | m. * anubláo, * anubláo; f.

añublá. CIELO. S. m. charó, otalpe, tarpe. | * claro. CIENCIA. S. f. chanerí. | (de los tahures) *

ciencia de Vilhán.

CIERTAMENTE. Adv. aromalí.

CIERTO, TA. Adj. m. chindinó, chirdinó; chindiñí, chirdiñí. | Adv. zimalí, chachipén, chipé. | * certus.

CIFRA. S. f. jin.

CIGARRA. S. f. sinchuyí.

CIGARRILLO. S. m. prajandí.

CIGARRO. S. m. chubaló. | (puro trujandí.

CIGARRÓN. S. m. sinchulé.

CIGÜEÑA. S. f. altacoya. | * cartacaya.

CILICIO. S. m. conel e gonó.

CIMA (en), (por). Prep. empersó, opié-buter.

CIMBEL. S. m. trebú. CIMENTAR. V. a. pardiar.

CIMIENTO. S. ni. pardí.

CINCHA. S. f. lundeclá.

CÍNGULO. S. m. sustiguí, yustiñí. CINTA. S. f. landarí.

CINTO. S. m. tachonáo. | * chatonáo.

CINTURA. S. f. sosinga.

CINTURON. S. m. lundeeló, sustiguí.

CIRCULO. S. m. alcurí, ruyipaté. CIRCUNCIDAR. V. a. capaschinar.

CIRCUNCISIÓN. S. f. capaschinarí. CIRCUNCISO. S. m. capaschináo.

CIRUELA. S. f. quiyaba.

CISCO. S. m. lanchicol, lanchisco.

CIUDAD. S. f. foró. | * ancha, * taragozagia.

CIUDADANIA S. f. lirí e foró. CIUDADANO. S. m. foroanó.

CLARIDAD. S. f. chachumí, dut, mumelí.

CLARO, RA. Adj. m. dundún; f. dunduñí. CLÁUSULA. S. f. artibulí.

CLAVAR. V. a. carfialar.

CLAVE. S. f. clichí.

CLAVEL. S. m. brocujilé.

CLAVELLINA. S. f. brojuschí.

CLAVO. S. m. cascalé, sincarfial. | de espe cia) madoy.

CLEMENTE. Adj. m. canroso, canroné; f. canreosa, canroní.

CLÉRIGO. S. m. craipé, teyorré. | * farfaró.

COARTADA. S, f. * compuesta.

COBARDE. Adj. m. casñé, longuiso, jinda. móu; f. casúé, longuisa, jindoné, jindañí, jindón. || * blanco, * blando, * lerdo, * longares, * ovcja. || || El muy || * conejo, * gayinato, * lebrón, * liebre, longar (so-

bre cobarde) * gayina. COBARDIA. S. f. jinda, jindama

COBERTOR de cama. S. m. * tamba.

COBRAR. V. a. ustibelar, ustilar.

COBRE. S. m. orosqué. || calderilla * mina lúdia.

COCER. V. n. pejuchar.

COCIDO (el) S. m. pirriá. COCINA. S. f. quinquina.

COCINERO, ERA. S. m. quinquinibó; f. quinquinibí.

COCHE. S. m. birdoche.

COFIA de mujer. S. f. * enrejáo.

COFRADE. S. m. plal.

COFRADÍA. S. f. placó. COGER. V. a. liyar, loyar, ustibar, ustilelar. * afanar.

COHABITAR. V. a. pirabar, piraberar. | * chingar, foyar.

COHEREDERO. S. m. chifrunó.

COHOMBRO. S. m. boborque, muclí.

COIMERO. S. m. * bolichero.

COJEAR. V. n. langar.

COJERA. S. f. langarí.

COJO, JA. S. m. langó; f. languí.

COL. S. f. cubí, relajá, sojié.

COLA. S. f. mamporí.

COLCHA. S. f. ucharcarisa.

COLCHÓN. S. m. pondoné. | * general, * manso.

COLECTIVIDAD. S. f. plastaní.

COLECTOR. S. m. jaracamaló, jaracambraró.

COLEGIO. S. m. mamporégio.

COLETO. S. m. mochí.

CÓLERA. S. f. tornacibé, ajurjuñé, ajurjuñí, berrí, conché.

COLÉRICO, CA. Adj. m. ajurjunó, arjunó, conchengeró; f. ajurjuñí, arjuñí, conchengerá.

COLGADERO. S. m. langarí, luandero.

COLGAR. V. a. luanar, luandar.

COLIFLOR. S. f. cubijimi.

COLINA. S. f. play.

COLMAR. V. a. costunar.

COLOCACIÓN. S. f. pacuaró. | (en orden) chitay.

COLOCAR. V. a. chibar-opré, sujelar. || (por orden) chitar, sujerelar.

COLONIA. S. f. playá. COLOR. S. m. yeref.

COLORADO, ADA. Adj. m. loló; f. loyí.

COLORÍN. S. m. pichó. COLLADO. v. colina.

COLLAR. S. m. corrayá.

COMADRE. S. f. quiribí.

COMANDANTE. S. m. doray. | (de presidio) * jambo-baró, * baranda.

COMARCA. S. f. pú.

COMBATIENTE. S. m. chingararó.

COMBATIR. V. a. chingarar,

COMEDIA. S. f. orastá.

COMENZAR. V. a. chitar, presimelar.

COMER. V. a. jalar, jamar, payipear. Il me-

ter, muflir, * muquir, * nascar, * rozar. | (con ansia) jayipear. | (a costa de otro) * (a muerte) * doble. gorrón. | (El que come sin pagar) * mogoyón. denar. COMERCIANTE, S. m. merchero. COMERCIAR. V. a. paruguelar. COMETER. V. a. querelar. || v. causar. COMICAMENTE. Adv. paripé. CÓMICO, ICA. S. m. paró; f. parí. CONDUCTO. S. m. jipú. COMIDA. S. f. máas, mas. jayipén. | * mn CONEJO. S. ni. jojoi. quición, * rozo. | (de gorra) * godería. COMIENZO. S. m presimelo. COMISIÓN. S. f. manguelo, biyabarí. COMISIONAR. V. a. biehabar, biehabelar, biyabar. COMITIVA. S. f. plastañí, sarsalé. CÓMITRE. S. m. tercó. COMO. Adv. y Conj. sata, sato, sasta, sos que | Conj. ta. | (Como que) ta-sos. COMPADRE. S. m. quiribó. COMPAÑA. S. f. quimbila. COMPAÑERO. S. m. quibilero, quimbiló. CONGOJA S. f. angujá. (en una empresa) chifrunó. || (en la milicia) candón, candoné. | (de rufián) * jorgolin. COMPAÑÍA. S. f. quimbila, quimbilia, plastaní. || (milicia) candoneri. || * golondrera. das) * gaviyá. (*empresa*) ehifrumí. COMPASION. S. f. canreá. COMPASIVO, IVA. v. elemente. COMPLACER. V. a. alendar, alendelar. COMPLACIDO, IDA. Adj. m. alendeló; f. alenpineharaor. COMPLETO, ETA. Adj. m. perdó; f. perdí. COMPLICE. S. m. azorero. COMPONER. V. a. adojar, grobelar, lujiar. COMPOSTURA. S. f. lují. COMPRADOR de cosas hurtadas. S. m. * CONQUE. Conj. sar. arrendaor, * pulio, * pulior. COMPRAR. V. a. quinar, quinelar. | * comdobas, andobales. princhar. COMPRENDER. V. a. jabiyar, jabiyelar, permear, pincherar. | * eamelar. tablerar. COMPRENSIÓN. S. f. irsimén. COMPRIMIR. V. a. trinquelar. COMPROBAR. V. a. orpinjipar. COMULGAR. V. n. erunar. CONSIGO. Pron. sarsé. COMUNIÓN. S. f. eruñí. CON. Prep. sar, sat. CONCAVIDAD. S. f. omán. CONCEBIDO, IDA. Adj. m. apucherió: f. apu-CONSUMAR. V. a. lojar. CONCEDER. V. a. dinelar, otorguisarelar. CONCEPCIÓN. S. f. apueherí. CONCEPTUAR. V. a. penchabar. CONCERTAR. V. a. chomar. agostaor. CONCIERTO S. m. paeuaró. || * bolá, * feria. CONCILIO. S m. beia. CONCLUIR. V. a. palmar, remarar. CONCLUSIÓN. S. f. esojié, gresitón. || * andá. penar. CONCUBINA. S. f. laeroi, lumi, lumiasea. CONTENER. V. a. sarterclar. tronca. CONCURRIR. V. n. catanar. CONTENTO. S. m. lalá, retejó, osunchó. ||

CONDENACIÓN. S. f. prevarenqué.

CONT CONDENADO. Adj. m. sardenáo. | * apenáo. CONDENAR. V. a. condenclar, sapelar, sar-CONDESCENDER. V. n. alendelar. CONDIMENTO. S. m. aljipí. CONDUCIR. V. a. chasar, lanelar, liquerar. CONDUCTA. S. f. puchel. CONFERIR. V. a. estongerar. CONFESAR. V. a. ununincar, vear. | * gargantar, * gargantear. || (cn cl tormento) * berrear, * cantar en el ansia. CONFESIÓN. S. f. ununinqué CONFIANZA. S. f. bonansiblé, ujaripén. (intimidad) bonansibén. CONFIAR. V. a. bonansilar. CONFIN. S. m. terreplecó. CONFINAR. V. a. nevelar. CONFORME. Adv. andiar. | (a) andiar. CONGRATULAR. V. m. alendar. CONGREGAR. V. a. catanear. CONJETURAR. V. a. bajuehanar. CONJUNTO. S. m. eatané. | (de cosas roba-CONMIGO. Pron. sarmenda. CONMISERACIÓN. S. f. eanréa. CONMOCIÓN. S. f. darañalí. CONMOVER. V. a. darañelar. CONOCEDOR. Adj. m. chanaró, chanelaor, CONOCER. V. a. ehanelar, jabelar, pinchar, pinchardar. | * entrebar. CONOCIDO. Adj. m. monré. CONOCIMIENTO. S. m. siseababén. CONSABIDO. (El) Ad. m. andoba, | pl. an-CONSAGRAR. V. a. majarificar, pacuarar. CONSEGUIR. V. a. aleorabisar, ozunchar, CONSEJERO. S. m. agualó. CONSERVAR. V. a. camelar, mecar. CONSERVAR. V. a. njarar, ujarelar. CONSTERNACIÓN. S. f. tragní. CONSTERNAR. V. n. orpaponar. CONSTITUIRSE preso. V. r. * doblarse. CONSUELO. S. m. paratató. || * voz. CONSUMIDO. Pp. m. * agostáo. CONSUMIDOR de la hacienda de otro S. m. CONSUMIR. V. a. gastisardar, tasabar. CONSUMO. S. m. gastijén. CONTAGIO S. m. retreque. CONTAR. V. a. jinar, barnojinar. | (dinero) CONTENTAR. V. a. lalar, retejar.

Adj. m. alendoy; f. alendayí.

CONTESTACIÓN. S. f. brudilá. CONTESTAR. V. a. brudilar, rudelar. CONTIENDA. S. f. biyá, chingaripén, jestiá. CONTIGO. l'ron. sartueué, satucué. CONTIGUO, UA. Adj. m. contiqué; f. conti-CONTINUAMENTE. Adv. gajere. CONTRA. Prep. dachmá, mamuí. CONTRARIO. S. m. dachmanú, enormé. CONTRATO. S. m. por, randiñipén. CONTRIBUCION. S. f. costiñí. CONTRICIÓN. S. f arrebujaró. CONTURBACION, S. f. darañó. CONTURBAR. V. a. darañelar. CONVENIENCIA. S f. mistó. CONVENIENTE. Adj. m. abisternáo. CONVENIENTEMENTE. Adv. mistó. CONVENIO. S. m. * bala. CONVENIR. V. a. caremar, chomar. CONVENTO. S. m. eosturí. CONVERSACIÓN. S. f. araquerabén, chamu yó, naquerín. " * eoba. CONVERSAR. V. a. chamuyar. CONVERTIR. V. a. limbidiar, querelar. CONVIENE (modismo), jomte. CONVITE de gorra. S. m. * godería. CONYUGE. S. m. corbayalé; f. corbayalí. COOPERAR. V. n. pirabar. COPA. S. f. beeharf, gachaté, gote. COPIA. S. f. granizo. COPLA. S. f. gachaplá. CORAJE. S. m. berrí, conché, orchiquien. CORAJUDO: UDA. Adj. m. conchenjeró, su perbio; f. conchenjerá, superbiá. CORAL. S. m. mericlén. CORAMBRE, S. f. droba, manguara. CORÁN (El). S. m. Alculalá. | * Alcujalá. CORAZA. S. f. jarmí. CORAZON. S. m. calochín, carló, garlochín. brijilí. # (En el) otembroliló. CORCHETE. S. m. durlín. | * abrazaor, acerraor, · aferraor, apuntaor, * arpía, beyerife. correor. CORDEL. S. m. jeliché. CORDERO, ERA. S. m. braquiyó, roscorré; f. braquiyí, roscorrí. CORDILLERA. S. f. daní. CORDON. S. m. yundró. CORDURA. S. f. drun. CORNEAR. V. a. serear. CORNUDO. S. m. jingalé. CORO. S. m. guiyabó. CORONA. S. f. cusañá, doscusaña. CORPULENTO. S. m. chuyó. CORRAL. S. m. paluno. | angerí, corrin CORREGIDOR, S. m. mayoral. CORREGIR. V. a. enagrabelar, ennagrar. CORRELIGIONARIO. S. m. rocamblo. CORREO. S. m. * palmentero CORRER. V. a. chapescar, najar, plastanear.

* ealcorrear, * plastarar. | (la voz) volti-

CORRESPONDER. V. a. nichobelar, pajabelar.

sarar.

CORRETEAR. V. a. ealcorrear, CORRIDO. Pp. m. * calcoteáo. CORRIENTE (Cosa). S. f. len. CORTADURA. S. f. chinarí. CORTAR. V. a. almagrar, chinar, velar. # (sutilmente) * filar. CORTE. S. m. chinari. | (fllo de un arma) chirdé. CORTEJO. S. m. * apaño, * jambrú, CORTES. Adj. m. alojé; f. alojí. CORTESANO, ANA. S. m. ehumascón; f. chumaseañí. CORTEZA. S. f, chilicá, orují. CORTIJO. S. m. cosqué, posunó, pusanó, CORTO, TA. Adj. m. chimo, tiquinó; f. chimí, tiquiñí. cosa. S. f. buchí. | pl. buchías. | (oficial) currialé. | (doméstica) > belere, * belez. || pl. belheces. | (que vale cara) caricia. (pertencciente a los rufianes) * oseta. | (robadas) pl. * gaviyás, * mercacrías. COSCORRÓN. S. m. cate, cosquí, goró. COSER. V. a. sibar. COSTADO. S. m. arigatá. COSTAR. V. n. olacerar. COSTILLA. S. f. pajoria. COSTOSO, OSA. Adj. m. murnó; f. murní. COSTUMBRE. S. f. beda, daracó. COSTURA. S. f. sibarí. COSTURERA. S. f. sibararí. COTA. S. f. * cofradía. || (de mallas) * cotón, * maya, * oncemii, * traba, * trabáo. COVACHA. S. f. cachimán, carmunicha, estaña, estaño, turniá. COYUNTURA. S. f. reblantequeré. CRÁNEO. S. m. crané. CRASITUD. S. f. chuyimí. CRASO, SA. Adj. m. chuyo; f. chuyí. CREAR. V. a. abatanar, jañar. CRECER. V. n. arrebojar. CRECIDO. Pp. * astáo. CREDENCIAL. S. f. liá. CRÉDITO (Dar). V. a. panchabelar. CREDO (El). S. m. panchabó. CREER. V. a. panchabar, pachibelar. CRETA (tierra blanca). S. f. garata. CRÍA. S. f parbarí. CRIADO, ADA. S. m. lacró, sucarró: f. lacri. sucarrí. | estribo, *gardo. pl. *cstivos.

| (de confianza) * zacoime. (de justicia)

* abrazaor, * acerraor, * arpía, * beyerife,

* correor, * mastín, * señal, * soplón, * papagayo. | (de v rdugo) * bochero. | (del Padre de mancebia) e guardacoimas, guardadamas, * guardaizas. de rufian o prostituta) * farante, * guardapostigos, * mandilandin, * mandilete, * maniblaj. pl. * hurgamendales. | (de rufián) * jorgolin, * jorgolino, * revuelta, * trainel. | (de mujer pública) * reclanio, * mandil. (de rufián que lleva y trae nuevas) : nove-CRIADOR. S. m. parbaraor.

CRIAR. V. a. parbarar. CRIATURA. S. m. chinoró; com. parbarí. CRISTAL. S. m. dinastré. CRISTIANO, ANA. Adj. m. bordelé; f. bordelí. CRITERIO. S. m. calambricó. CRITICAR. V. a. chumasquerar. CRUCIFICADO. Adj. m. trijuláo. CRUCIFICAR. V. a. carfialar, trijular. CRUCIFIJO. S. m. trijuláo. CRUEL. Adj. com. burjachiqué. CRUJIR. V. a. nacicar. CRUZ. S. f. trejú, trijul. CUADERNO S. m. lel. CUADRA de presidio. S. f. estaña. CUADRILLA. S. f. plastañí. || (de dependientes de justicia) * corchetá, * corchetesca. CUADRILLERO. S. m. puscanó. CUAL. Pron. y Adv. coin, sos. | pl. coines, sos. [(Lo) ma. CUALIDAD. S. f. sila. CUALQUIER PARTE (En). Adv. docamblé, CUALQUIERA. Pron. com. cualcán. CUAN. Adv. quichí. CUANDO. Adv. y Conj. bur, bus, pur. CUANTO. Adv. quichí. | Adv. y Conj. ma, sos, sata. || Conj. (Por cuanto) presas. CUARESMA. S. f. Cuarinda, Ostarinda. CUARTAGO, AGA. S. m. cuatropéo; f. cuatropéa. CUARTEL. (barrio). S. m. ulagué. || (de tropa) oiqué. CUARTILLO, LLA (medida). S. m. nostaró; f. nostarí. CUARTO (habitación). S. m. alquerú. | * garitón. | (moneda) calé, nortó. | * lúdio. CUATRERO (ladrón de caballerías mayores). S. ni. * almiforero. CUATROPEA (impuesto). S. m. cuártaga. CUBILETE. S. m. becharí. CUBO. S. m. pigote. CUBRIR. V. a. ucharar. | * anublar, * toldar. (con ropa) * afargar. CUCHARA. S. f. breca, paleta. CUCHARILLA. S. f. roin. CUCHARÓN. S. m. berteró, brecarón. CUCHILLADA en la cara. S. f. * chirlo cruzáo. CUCHILLO. S. m. churí. || * atacaor, * baldéo, * cerda, * filoso, | (de fusil) bachurí. || de (monte) tajamar.

querló. | * carlanca. CUENTA. S. f. floja, jina, pista. CUENTO. S. m. jinoblá, jino. CUERDA. S. f. rapela. CUERNO. S. m. nogué, rogó. CUERO. S. m. postin. CUERPO. S. m. drupo, trupo. | * árbol, * gargamiyón, * navio. CUERVO. S. m. currucó, currucú. CUESTIONAR. V. a. chiugarar, puchabar. CUEVA. S. f. furniá, furní. CUIDADO de enfermos. S. m. asidiapí. CUIDADOSO. Adj. m. emposunó. CUIDAR. V. a, garabelar, orlangar. CULEBRA. S. f. bulistraba, gulistraba, julistraha, sarape. CULEBRINA. S. f. bulistrina, julistrabina. CULO. S. m. bu, rulé. CULPA. S. f. dojí, gejostré, visaba. CULTIVADOR. S. m. ambró, CULTO. S. m. lajará. CUMBRE. S. f. jeró. CUMPLEAÑOS. S. m. pl. chibeses. CUMPLIDO. Adj. m. perdó. CUMPLIMIENTO. S. m. archabaré, plasarañí. CUMPLIR. V. a. archabar, perelar, querelar || (fielmente) archabarar. cuño. S. m. atrojí. CURA (sacerdole). S. m. eraipó. | f. castañí. CURACIÓN. S. f. castañí. CURAR. V. a chibelar-mistó. || * chivarar. CURIA. S. f. barsaní, gachimbastá. CURSO de las cosas. S. m. len. CUSTODIAR. V. a. aracatear. CUTIS. S. m. postí. REFRANES. - 5. Buter mola castorró on bá, sos glandí luandá. 6. Ocoló sin balbaló, sos soscaba mistó sar Teblesqueró.

MALDICIONES. – Sin ineros te veas en la casiya, guasonsíbili.

Te den una puñalá contra la paré, y que

la navaja s'arremache.

Mar gancho de trapero t'arrecoja, frato ardiente.

CH

CHIS

CHABACANO, ANA. S. m. brejeló; f. brejelí. CHACINA. S. f. balebá, feló. CHACOTA. S. f. girela. CHAL. S. m. ochardó. CHALECO. S. m. carbé, filiché, garvé. CHALUPA. S. f. bují. CHAMBERGO (sombrero). S. m. estache. CHANCEAR. V. a. flamear. CHAPINES. S. m. pl. * adornos, * chanclos, chancos. CHAQUETA. S. f. sobre. | (de picador) * pescaraya. CHARLA. S. f. naquerín. | * bachijuñí, * CHARLATÁN, S. m. * chirlón. CHASCO, S. m. gandaseó. CHATO, TA. Adj. m. dinajuó; f. dinajuá. CHICO, CA. Adj. m. chimó, chinorré; f. chimí, chinorrí. CHIMENEA. S. f. sosimbó. CHINCHE, S. f. quinquiria. CHINCHORRO S. m. quincoró. CHINELA. S. f. chumiajá, foyosa. ! v. chapi-CHIQUILLO, ILLA. S. m. chinchiyo; f. chinchiya. CHIRIMÍA. S. f. yundaina. CHISMEAR, CHISMOSEAR. V. a. * chispar. CHISMES. S. f. pl. * chispas.

CHISPA. S. f. muchí.

CHUS

CHISPERO. S. m. jacharé.

CHIVO, IVA. S. m. bruniyó; f. bruniyí.
CHOCANTE. Adj. m. racheló; f. rachelí.
CHOCAR. V. a. rachelar. || (entre sí) chupardelar.
CHOCHO. S. m. inicá.
CHOPO. S. m. ondinamó, yorbó.
CHOQUE. S. m. easte.
CHOZA. S. f. chupaná.
CHULETA. S. f. pajoria.
CHUPA. S. f. jesamé, pescaraya.
CHUPAR. V. a. jaramar.
CHUPAR. V. a. jaramar.
CHUSCO, CA. Adj. m. nansú; f. nansí.
CHUSMA de gente. S. f. * gaviya.

REFRANES. - 7. A salmoñí, sin chinday é á bají.

8. Ondebel biya nu diñele, sar coin nu chanele.

MALDICIONES. – Te ponga tu mujé que cuando veas un trapo coloráo no te pucas contené.

Una mala hora... t'abanique, cara d'arcayata.

Tres cosas te regalen en una semana. (La cárcel, el hospital y el cementerio.)

DECL

DÁDIVA. S. f. diñipén. | (Del ladrón al rufian) * estafa.

DADIVOSO. Adj. m. jucal, juncal.

DADO (para el juego). S. m. tarrafe. | * albán, * brecha, * diñáo, * gañir, * juantarafe, * maldición, * peste, * tarafc. || pl. * albaneses, * cuadráos, * cuadros, * hormigas. || (Terna de dados) * terniza. || (hecho de mayor a menor) * asta.

DAGA. S. f. baraustaró. | * enana, * estaca,

ganchosa.

DAIFA. S. f. lúmia, lumiasca.

DAMA. S. f. bedorí, tronga. | (de la aristocracia) tintiñí.

DAMASCO. S. m. chirijé.

DANZA. S. f. quelañí. | (de gitanos) romalí.

DANZANTE. Pa. m. quelararó; f. quelararí.

DANZAR. V. a. quelar. DAÑADO. Pp. m. bastá, bastal. DAÑAR. V. a. caquerelar.

DAÑINO, INA. Adj. m. tuyaló; f. tuyayí. DAÑO. S. m. bastá, bastal, choró, panipén.

DAÑOSO, Adj. m. tuyaló.

DAR. V. a. diñar, diñelar. | * enturar, * lomar. || (las gracias) garapatí. || (un golpe de repente) * antuviar || (por fuerza una cosa) * palmar. || (voces) * gargantear. || * gargantear. || (Lo que da el ladrón al rufián) * estafa. (Acudir dando algo) * contribuir.

DA TU. V. imper. din, diña.

DE. Prep. e. | (Dc los) Cont. es. | (De las) Cont. yas.

DEBAJO. Adv. bajiné, brostelé, ostelé. (del brazo) * bajamano.

DEBER. V. a. debisar, debisarelar. | (Adeudar) bizaurar. | S. m. orchicó.

DEBITO. S. m. bizauré.

DECAPITAR. V. a. jerachirdar. | * bornar.

DECEPCIÓN. S. f. camelo, changüí.

DECIMA (poesta). S. f. esdencibu.

DECIR. V, a. penar, penelar. || (bravatas, desafueros y desgarros) * soltar la bramona.

DECLARACION. S. f. orpinjipí, quilibén. | *

DECLARANTE. Pa. m. destebrechaor. | (en el tormento) * cantaor, * cantor.

DECLARAR. V. a. despandar, orpinjipar,

DENU

vear. | * gargantear. (en el tormento) * cantar.

DECLINAR. V. a. bejelar, perar. DECRECER. V. a. pejelar.

DEDAL. S. m. sumbaló.

DEDO. S. m. angustí, langustiá, panró. | (pulgar) langustí. || pl. * mandamientos. || Los mayores de la mano) * gigantes, * tijeras.

DEFECAR. V. n. finar,

DEFECTO. S. m. dojí, odisiló. DEFENDER. V. a. brequenar.

DEFENSOR, ORA. Adj. m. brequenaró, brequensor; f. brequenarí, brequensora.

DEFORME. Adj. m. chorré; f. chorrí.

DEFRAUDAR. V. a. jonjanar.

DEFUNCION. S. f. calisén.

DEGOLLADO, ADA. Pp. m. estebeyó; f. estebeví.

DEGOLLAR. V. a. amular, estebeyar. | * escabechar.

DEHESA. S. f. prestañí.

DEJAR. V. a. mccar, mucar, mequelar.

DEL. Cont. dor. ye. | pl. es.

DE LA. Cont. ya. | pl. yas. DELACIÓN hecha a la justicia sobre el juego.

S. f. * bramo, * soplo.

DELANTE. Adv. angeyá, anglal. DELATADO. Pp. m. * espiáo.

DELATAR. V. a. * buhar.

DELATOR. S. m. chivato, chota. | * abanico de culpas, * bufaire, * buho, * soplo.

DELCADO, ADA. Adj. m. jiriardó, ziriardé; f. jiriardí, ziriardí.

DELICADO, ADA. Adj. m. lachó, sorabé; f. lachí, sorabí.

DELINCUENTE. Pp. m. grecaró. || (incorregible) * agraviaor.

DELINQUIR. V. n. greear.

DELITO. S. m. gejostré.

DEMANDAR. V. a. puchabar.

DEMÁS. Adv. debús.

DEMENTE. Adj, m. charláo; f. charlá.

DEMONIO. S. m. benguí, bengorré, bengorró.

DEMOSTRACIÓN. S. f. abipí, dialañí, mipí.

DENOSTAR. V. a. denostabelar. DENTRO. Adv. andré, enrén, enrún.

DENUNCIAR. V. a. * buhar.

DESENVAINAR. V. a. mostañear.

DESEO. S. m. anerí, angelo

DESFILADERO. S. m. terriclé.

gran an-

DESE DEPENDIENTES de justicia en cuadrilla. S. m. pl. : corchetá. DEPONENTE. Pp. m. machiró; f. machirí. DEPONER. V. a. entregisarar, orpinjipar. DEPOSITAR. V. a. sujerelar. DEPOSITO S. m. arcojuñí; uchusén. DERECHO, ECHA. Adj. m. bastaré, bustaró, tabastorré, tibáo; f. bustarí, tabastorrí, tiba. | * reguilete. | pl. m. bastarés; f. bastarías. DERECHO. S. m. lachirí. DERECHOS Impuesto). S. m. pl. jará. DERRAMAR. V. a. bardrabar, butanar. DERREDOR. Adv. crugó, retré. DERRIBAR. V. a. combar, orpaponar, bucharar abajiné. DERROCHAR. V. a. najabelar, esparruar. DERROCHE, S. m. esparriquién. DERRUIR, V. a. arosipar. DESAGRADAR, V. a. * esquinar. DESAPARECER, V. a. najarar. DESASOSIEGO en el juego. S. m. * tripas. DESATAR. V. a. sublimar, despandar. DESATINADO, ADA. Pp. m. dineló; f. di neví. DESATINAR. V. n. dinelar. DESATINOS decir). V. a. dinelobisar. DESAZONAR mucho. V. n. tasabelar. DESCABELLAR. V. a. desglantar. DESCABEZAR. V. a. jerochirdar. DESCANSAR. V. a. desquiñar. DESCANSO. S. m. desquiño, paratuté. || sornindoy. DESCARGO del preso. S. m. * alivio. DESCENDER. V. a. bejelar, deschindar. opelar, ostelar, pagelar, perclar.
DESCENDIENTE. S. m. dugida, opelaró. DESCENSO. S. m. ostelí. DESCOLGAR. V. a. deschindar. DESCONFIANZA. S. f. resirió. DESCONOCIDO, IDA. Pp. m. oruné; f. oruñí. DESCORRER. V. a. pindrabar. DESCUBIERTO, TA. Pp. m. deschanzáo; f. deschanzá. Al que descubren buháo, entrucháo. DESCUERE lo que se . S. descuerno. DESCUBRIDOR de secretos!. S. m. anto-ria. | (de algo) viento. | de otro so plo. | (de una trampa) * florino. DESCUBRIR. V. a. alaeliar, buehardar, des pandar, pinchar, pincherar, pindrabelar. * descornar, * desflorar. | (un scoreto) * graznar, * volar la mina | (la fullería en el juego) * descornar la flor, * soplar. A/ que descubren) * descornáo. DESDE. Prep. dc.
DESDECIR. V. a. rechiflar.
DESEAR. V. a. angelar. DESEMBARAZADO. Pp. m. * correntío. DESEMBARAZAR. V. a nicobar, rijelar. DESEMPEÑAR. V. a. archabar. | fielmente

archabarar.

DESEMPEÑO. S. m. archabaré. DESENGAÑAR. V. a. entubajar.

DESFLORAR. V. a. espachilar. DESGRACIA. S. f. yenira. DESGREÑADO, ADA Pp. m. desglantáo; f. desglanta. DESGREÑAR. V. a. desglantar. DESIGNAR. V. a. uchar. DESLEAL. Adj. m. dabracó; f. dabraquí. DESMAYO. S. m. anguja. DESMEMORIADO, ADA. Pp. m. chanorginoy; f. chanorgunayí. DESMENUZAR. V. a. macicar, decotorar, jarimar. DESMONTADO. Pp. m. pinroné. DESMONTAR, V. a. pinronar.

DESNUDAR, V. a. rechipar, / a la fuerza) desmotar, despalmar. DESNUDO (En cueros). Adj. m. rechipoté. DESORDEN. S. m. garata. DESOREJADO. Pp. m. desmirláo. , * desa DESOREJAR. V. a. desmirlar. DESPACIO. Adv. flimé à flimé. DESPARPAJO. S. m. sardañá. DESPEDAZAR. V. a. decotorar, descotorar, liquerar yiguerar.

DESPEDIR. V. a. abistuar, arquisarar, bichabar, mequelar. DESPEÑADERO. S. m. luchipén. DESPERDICIAR. V. a. najabar. DESPERTAR. V. a. ostinar. DESPOJAR. V. a. desmotar, randar. | aliviar. DESPOSADO. ADA. Pp. m. romandiñáo; f. romandiñá DESPOSAR. V. a. romandiñar. | segunda o tercera voz romandiñelar. DESPRECIABLE. Adj. m. bantojo, nausardán; f. bantojí, nausardañí. | m. | ledro; f. * ledra. DESPRECIAR. V. a. girelar. DESPRENDER. V. a. nabelar, rimbayar. DESPUÈS. Adv. andá. DESTAPAR. V. a. buchar, buchardar. DESTERRADO, ADA. Pp. m. bichardáo; f. bichardá. DESTERRAR. V. a. bichardar. DESTIERRO. S. m. bicharduy. | mando. DESTINO. S. m. sustirí. DESTREZA. S. f. albirijí. DESTROZAR. V. a. parabelar. DESTRUCCIÓN. S. f. najipén. DESTRUCTOR. Adj. m. marardó. DESTRUIR. V. m. marar, nicobar. DESVARIO. S. m. barbalé. DESVERGUENZADO. Pp. nr. 18 liso, DESVERGUENZA. S. f. 18 serenida. * liso, sereno. DESVIAR. V. a. jinochar, rebucharar. DETENCIÓN. S. f sustila. DETENER. V. a. achinar, arinatrar, chiguatar, deterelar, sinarar, sustilar, ucharchar.

24 DETERMINAR, V. a. parelar. DETRÁS. Adv. apalá, palal. DEUDA. S. f. bizaurá, bizaurí. DEUDO. S. m. cachicaló. DEUDOR, ORA. Adj. m. bizauró, bizauroré; f. bizaurorí. DEVASTACIÓN. S. m. najipén. DEVORAR. V. a. jamclar, trajelar. Di. V. imper. pen.
DiA. S. m. chibé. || * claro, * claréa, * relámpago. || (festivo) chivé-baró. || (Buenos días) lachés chibeses. IDIABLOI Int. ¡dengue! | S. v. demonio. DIADEMA. S. f. doscueña, doscusaña. DIALECTO S. m. chipí. DIÁLOGO. S. m. naquerín IDIANCHEI Int. ¡dengue! || v. diantre. IDIANTRE! Int. jarromales!, ; buyati!, ;den-DICCIÓN. S. f. laó. DICHA. S. f. osunchó. DICHO, ICHA. Pp. m. penáo; f. pená. || m. * DICHOSO, OSA. Adj. m. zaché; f. zachí. DIENTE. S. m. daní, dans, piño. | * clamo, lumaero. || (grande) drané. DIESTRO, TRA. Adj. m. bustaró; f. bustarí. DIEZMAR. V. a. chibelar-andré-deque. DIEZMO. S. m. esdembó. DIFUNDIR. V. a. najibar, voltisarar. DIFUNTO, TA. Adj. muló; f. muyí. | * dormío. DIGNO, NA. Adj. m. cabalicó; f. cabaliquí. DILAPIDACIÓN. S. f. esparriquién. DILAPIDAR. V. a. csparruar. najabelar. DILIGENCIA. S. f. salmoní. || (carruaje) birdoche. DILUVIAR. V. imp. pañibarar. DILUVIO. S. m. pañibarí, brigindopé. DINERO. S. m. güeltré, jandoró, jandoripen, sangre. || pl. * amigos, * nipos, * quinas. || (en menudo) * charneles, * fardialedra. (para jugar por otro) * armaiya. || (que reparte el que gana en el juego) * barato. || (que se atraviesa en el juego) * bienes de Vilhen. | (que el pedagogo recibe del contrario de su discípulo por haber ayudado a éste a perder! V. * morder dinero. | (que envían las mujeres para librar a los rufianes) * rescate. || (que la mujer envía al rufián) * socorro. || (que voluntariamente repartía el jugador ganancioso) * rocío. || (Al que sacan el) * sangráo. DIOS. S. prop. Batimují, Debel, Oncebel,

Ondebel, Ostobé, Teblesqueró, Tcrebideré, Undebel. || pl. Debeles. || * Coime del alto, Coime de las claréas. || (Madre de) Debla. DIOSA. S. f. debla. DIQUE. S. m. tayó. DIRIGIR. V. a. enseclar. DISCERNIMIENTO. S. m. calambricó. DISCERNIR. V. n. pinchardar. DISEMINAR. V. a. najibar. DISFRUTAR. V. a. asaselar, ozunchar.

DISGUSTO. S. m. prejenoy. | en cl juego * DISIMULAR. V. a uchararar. DISIMULO, S. m. albirijí. DISIPAR. V. a. najabar, jalelar, nicobelar. DISMINUCIÓN. S. f. ostelí, DISMINUIR. V. a. achinar, achirdar. DISOLUTO. Adj. m. dineló. DISPENSAR. V. a. ertinar. DISPONER. V. a. childar, pacuarar. DISPOSICION. S. f. pacuarí. DISPUESTO, TA. Pp. m. chitó; f. chití. DISPUTA. S. f. chinga, chingarí | * cajtará. DISPUTAR. V. a. chingarar. DISTANCIA (A). Adv. aluné. DISTANTE. Adj. y Adv. aluné, dur. DISTRIBUIR. V. a. partisarclar. DISTRITO. S. m. ulagué, uyaque. DISTURBIO. S. m. darañelí. DISUADIR. V. a. rijar. DIVERSIÓN, S. f. jarana, uliquín. DIVIDIR. V. a. aginar, aricatar. DIVINO, INA. Adj. m. timujó; f. timují. DIVISAR. V. a. buchar. DIVISIÓN. S. f. aginé, aricatá. || chingaripén. DIVULGAR. V. a. voltisarar, najibelar. DOBLA de oro. S. f. * turquía. DOBLADO, ADA. Pp. m. duitó; f. duití. || (sobre el pecho) alchuché. DOBLAR. V. a. duitar. DOBLE. Adj. com. duber. | m. duitó; f. duití. DOBLÓN (moneda). S. m. duquel. DOLOR. S. m. chandé.
DOCTRINA, S. f. chirijá. || beda.
DOCUMENTO. S. m. libañí. DOGAL. S. m. jal. DOLENCIA. S. f. chijé, duquipén, panípén, salipén. | * clamo. DOLOR. S. ni. puñí, alangarí. | (en el juego) tripas. || (Causar) jurcpenar. DOMICILIADO. Pp. m. algoniagó. DOMICILIO. S. m. queré. DOMINADOR, ORA. S. m. erañó, crañoró; f. erañí, erañorí. DOMINAR. V. a. crañorear, grañorear. DOMINIO. S. m. arcilar, arciló. | v. poder. DON. S. m diñipén. DON. (Tratamiento) S. m. den. DONAIRE. S. m. sandunga, sardañá, surdiñí, zardioqui. DONCELLA. S. f. riá, ruá. | * gardá. DONDE. Adv. duqué. | (En) anduque, andruque. || (Por) sosque. || (quiera) docam. DONOSO, OSA. Adj. m. nansú; f. nansí. DONOSURA. S. f. surdiñí. DORADO, ADA. Adj. m. bijuré; f. bijurí. DORMIDO, IDA. Pp. m. sornó; f. sorní. | * albanáo, * difunto, * sorneáo.

DORMIR. V. n. sobar. || * sornar. DORMITAR. V. n. sobelar. DORSO. S. m. palá. DRACMA (peso) S. m. chulí. DRAGÓN. S. m. bengué.

DUCADO (moneda). S. m. grané. | * grano.

DUENDE. S. m. mengue.

DUEÑO, EÑA. S. m. julay, yejaló; f. julaňí, ye alí. (de casa de juego) * coimero, * garitero. (de garito) * mandrachero, * tablajero

DULCE. S. m. buyanipén, galuchí. | Adj. m. buné, buyán, guló; f. buní, buyoní, guyí.

DULZURA. S. f. buyanipén. | (de carácter) buyanura.

DURABLE. Adj. m. insoralé; f. insorayí.

DURAZNO. S. m. perpeló. DURO (moncda) S. m. chulé, estronquí, rundí. | Adv. soralé.

DURO, RA. Adi. m. soralé; f. sorayí.

REFRANES. - 9. Beruñós abelemos, ta ne os diquemos.

10. - A coin ne ó chamuya, Terebidere ne o iuna.

MALDICIONES. - Mal ánge: chinas comas y te sepan bien.

Mal amigo te diñe media copa, avinagráo.

Premita Undivé que toos te quieran..... ajorcáo.

E. Conj. y.

EBRIO, IA. Adj. m. acurdáo, curdó, pilé; f. aenrdá, eurdá, piyí. | (Medio) paspilí. | pespilé.

EBULLICION. S. f. pejucharé.

ECLESIÁSTICO. S. m. eraipó, teyorré.

ECONÓMICO, ICA. Adj. m. orrijoso; f. orrijosa.

ECONOMIZAR. V. a. orrijar. ECHADO, ADA. Pp. m. bucharó; f. bucharí. ECHAR. V. a. bucharar, chibar, tachescar.

EDAD Mucha . S. f. puraní.

EDICTO. S. m. bujiló.

EJECUTAR. V. a. aquerar, curar.

EJECUTOR de justicia. S. m. buchil, chen mararó.

EJEMPLAR. S. m. ejersilén. EJERCER. V. a. lojelar. | querelar. | potestad querelar-ezor.

EJERCICIO. S m. curripén.

EJERCIDO. Pp. m. quereláo.

EJÉRCITO. S. m. argandí. | | (cuerpo de | argandichenal. | (Armada) argandimoró.

EL (sin acento). Art. o, or. EL (con acento). Pron. ó, ondolé. | pl. ellosandayós, junós, ondoleyós, andolayos, oudoleves.

ELEVADO, ADA. Pp. m. sucó: f. sucá. ELEVAR. V. a. encalomar, surdinar.

ELOGIO. S. m. laborí.

ELLA. Pron. audolayá, andoyá, ondoleya, sirá. | pl. audolayás, andoyás, ondoleyás,

ELLO. Pron. andayó. EMBAJADA. S. f. plastaní. EMBARAZAR. V. a. oschiclar.

EMBARAZO. S. m. * balsa. EMBARCACIÓN. S. f. beré, beró, berasimplen, berasimplín.

EMBARGADO, ADA. Pp. m. duealdó; f. ducaldí. i * pesáo.

EMBARGAR. V. a. ducaldar.

EMBARGO. S. m. * peso. | (de ánimo) * nabo.

EMBAUCADOR, ORA. Adj. m. pimpó: f. pimpí

EMBAUCAR. V. a. pimpear.

EMBELESADO, ADA. Pp. moscaby en m. y f.

EMBELLECER. V. a. dabiar, lujiar.

EMBESTIR. V. a. orsojañar.

EMBORRACHAR. V. a. acurdar. EMBOSCADA. S. f. rapa.

EMBRIAGADO. r. ebrio.

EMBRIAGAR. v emborrachar.

EMBRIAGUEZ. S. f. curda, matipéu. EMBUCHAR. V. a. embuyar. | * embuciar.

EMBUSTE. S. m. bulo, bulipén, burló, lem-

bresque, trola.

EMBUSTERÍA. S. f. bulería.

EMBUSTERO, ERA. Adj. m. bulero; f. bu-

EMPADRONADO, ADA. Pp. m. jinamáo: f. iinamá.

EMPADRONAMIENTO. S. m. jinamiento, ji namoy.

EMPADRONAR. V. a jinamar.

EMPAPAR. V. a. jorrodar. EMPEINE. S. m. lubanó.

EMPEQUEÑECER. V. a. chimoguerar.

EMPERO. Conj. tamí.

EMPEZAR. V. a. presimelar. EMPINAR. V. a. surdinar.

EMPLASTO. S. m. bidimí.

EMPLEADO de prisiones . S. m. * jundogaché. | que pone los grillos) * calcetero. | (de policia) jundopasma.

EMPLEO habitual. S. m. curriel.

EMPUJAR. V. a. pinjempar. EMPUÑAR. V. a. garibear.

EN. Prep. an, andré, on.

ENAGUA. S. f. chonjí, zarandela.

ENAMORADO, ADA. Pp. m. aquejerão, gacharáo; f. aquejerá, gachará.

ENAMORAMIENTO. S. m. camelo.

ENAMORAR. V. a. camelar, jelenar. | * aquejerar.

ENANO, ANA. Adj. m. nachequilé; f. nachequiyí.

ENARDECER. V. a. urdiflelar.

ENCANTAR. V. a. cibar, celisar. | (valiéndose del ilusionismo de la palabra para el engaño) * juego de bocaiyo.

ENCARCELADO, ADA. Pp. m. abrazão, estardó, sinastró, f. abrazá, estardí, sinastrí. ENCARCELAR. V. a. estardar.

ENCARGADA de varios burdeles. S. f. * madre de mancebía.

ENCARGADO de varios burdeles. S. m. * padre de mancebía. (1).

ENCARGO. S. m. manguelo.

ENCARNADO, ADA. Pp. m, loló, loyé; f. loyí. # Es también Adj.

ENCARNADURA. S. f. brinzá.

ENCENDIDO, IDA. Pp. m. urdifláo; f. urdiflá. ENCENDER. V. a. urdiflar. | * urdiblar.

ENCERRAR. V. a. estardar, pandisarar. || * trinear.

ENCIERRO. S. m. pandibó.

ENCIMA. Adv. upré. || Prep. empersó, persó. ENCINA. S. f. cochocó.

ENCLAVAR. V. a. carfialar. ENCOMIAR. V. a. chimuclanificar.

ENCONTRAR. V. a. alachar, baluchar, berjar, rachelar.

ENCRUCIJADA. S. f. yetrujacay.

ENCUBRIDOR de ladrones. S. m. garitero. | poléo, * polinche.

ENCUBRIR. V. a. pandar, ucharar. ENDEREZAR. V. a. ardinar, enseclar, surdi-

nar, uchubalar.

ENEMIGO, IGA. Adj. m. dachmanú, enormé; f. dachmaní, enormí. || pl. dachmanuces.

ENFADADO, ADA. Pp. m. norunjó; f. norun $ji \in (Muy)$ m. norunjé; f. norunjisa. ENFADAR. V. n. norunjar.

ENFADOSO, OSA. Adj. m. norunjoy; f. no. runjayí.

ENFERMEDAD. S. f. merdipén, salipén | * clamo.

ENFERMO, MA. Adj. m. merdó, nasaló; f. merdí, nasayi.

ENFRENTE. Adv. mamuí.

ENFRIAR, V. a. jilar.

ENFURECIDO, IDA. Pp. m. tornaciboy; f. tornacibayí.

ENGALANAR. V. a. dabiar, lujiar. ENGAÑADO. Pp. m. * dupa, * tocáo.

ENGAÑADOR con buenas palabras. Ad. m. * bribión.

ENGAÑAR. V. a. jonjabar, pimpear. | * cobar, * dar la coba, * echar la bribia, * timar, * tocar. || (Que se deja) * dupa.

ENGAÑIFA. v. engaño. ENGAÑO. S. m. bulipén, camelo, changuí, jonjaina, jonjana, pinipéo | * flor, * floraina, * revesa, * tiro. || (por buenas palabras) * bribia. || (para que uno pague lo que han

comido dos) * pechardino de manga. ENGATUSAR. V. a. pesquilar.

ENGENDRADO. ADA. Pp. m. abatanáo, apucherió; f. abataná, apucheriá.

ENGENDRAR. V. a. abatanar. ENGRANDECER. V. a. ardiñar, sardañar.

ENGRASAR. V. a. ampielar. ENGREIRSE. V. r. * encampanarse. ENGULLIR. V. a. guirpiñar, trajelar. ENHIESTO, TA. Adj. m. cibáo; f. cibá.

ENJALMA. S. f. tenglé.

ENJUTO, UTA. Pp. m. bipanioso, jairó; f.

bipaniosa, jairí.
ENLAZAR. V. a. romandiñelar.
ENLOQUECER. V. a. charlar, guiyar.
ENMENDADO, ADA. Pp. m. enagrabeláo; f. enagrabelá. ENMENDAR. V. a. enagrabelar. ennegrar.

ENMIENDA. S. f. ennagrí, enagrabela.

ENMUDECER. V. n. sonsibelar.

ENOJADO, ADA. Pp. m. dujó, norunjó, ululé; f. dují, norunjí, nluyí.

ENOJAR. V. a. norunjar. ENOJO. S. m. tornacibé.

IEN PAZI Înt. ¡meclí! ENRAIZAR. V. a. amuñejar.

ENRAMADA, S. f. leverbena.

ENREDADOR. S. m. juntún. ENRIQUECER. V. a. * granar.

ENROLLADO. Pp. m. pandáo.

ENROLLAR. V. a. pandar. ENSALADA. S. f. arjañá, operisa.

ENSALZADOR, ORA. Adj. m. ardiñaró. f. ardiñarí.

⁽¹⁾ Ejercía la autoridad en la mancebía el padre o la madre; hombre o mujer que alcanzaba de la ciudad tal nombramiento, o por lo menos su confirmación, cuando los arrendadores o dueños de las boticas (mancebías), los designaban como tales. - Ortiz de Zúñiga (Anales de Sevilla, 1612) dice que «tenían ministros las mancebías; que en parte las tutelaban, tratando como a indómitas ficras a las mujeres mundarias (que así llamaba la ley a las rameras), y cuidaban de excluir las que con sus enfermedades podían añadir al contagio de las almas el de los cuerpos.»—El padre ejercía además otros oficios dentro y fuera del distrito señalado a las boticas: era a veces ministro de la justicia, o se dedicaba a prestar sobre prendas.

ENSALZAR. V. a. ardiñar, chimuclanificar. ENSEÑADO, ADA. Pp. m. siscabáo; f. siscabá. || amaestráo.

ENSEÑANZA. S. f. siscabañí.

ENSEÑAR. V. a. bedar, siscabar. | * amaestrar. | (la dectrina) chirijar.

ENSEÑOREAR V. n. erañorear.

ENSERES. S. m. pl. * belheces. ENSUCIAR. V. a. ampielar.

ENTENDEDOR. Adj. m. chanelaor.

ENTENDIDO. Pp. m. perniqué, chanaró. ! eztrucháo.

ENTENDER. V. a. jabelar, chanelar, pernear. * entrebar, * entruchar. | S. m. irsimen.

entendimiento. S. m. chanelerí, chanería. Enternecer. V. a. Sosclayar. Entero, Era. Adj. m. teroné; f. teroñí. Enterrado, Ada. Pp. m. entoroné; f. entoroñí. || * plantáo.

ENTERRADOR. S. m. archelaró. | del cementerio) garabaró, percabaor. | * plantaor. ENTERRAMIENTO. S. m. archelarén, gara-

buy. ENTERRAR. V. a. archelar, cabañar, garabar,

percabañar. || > plantar. ENTIERRO. S. m. archelo, archelarén, arche-

loy, garabuy. ENTONADO. Pp. m. * camaleón.

ENTONAMIENTO. S. m. * toldo.

ENTONAR. V. a. labelar. ENTRADA. S. f. retuñí | de la casa de prosti-

tución) * golpe.
ENTRAÑA. S. f. poria, pajuara.

ENTRAR. V. a. errar, chalar-andré | en una casa para hurtar) « calarse. 1 (en la germania) * agermanarse.

ENTRE. Prep. andré, enré. nosotros Adv.

enrecar. ENTREGAR. V. a. diñar, entreguisarar.

ENTREGARSE preso. V. r. * doblarse. ENTREMETER. V. a. remachar.

ENTRESUELO. S. m. rejochique.

ENTRETENER con palabras. V. a. * encantar. ENVALENTONARSE. V. v. * encampanarse. ENVEJECER. V. n. puranar, chitelar puró.

ENVEJECIDO, IDA. Pp. m. puriandé; f. puriandí.

ENVIADO, ADA. Pp. m. bichabáo; f. bichabá. ENVIAR. V. a. bichabar.

ENVIDIA. S. f. odora, odorí.

ENVIDIOSO, OSA. Adj. m. odoroy; f. odorayí.

ENVOLVER. V. a. argilar, argilelar, arroschicar, enrosear. | * arroscar, * involvisarar. ENVUELTO, TA. Pp. m. arroschicáo; f. arros-

EPIDEMIA. S. f. retrequé.

EPOCA. S. f. chiró, eĥumí, gresé.

EQUIDAD, S. f. lachirí.

EQUIVOCACIÓN. S. f. drunchí. EQUIVOCAR. V. A. jonjabar.

ERES. V. s. sisle.

ERGUIDO, IDA. Pp. m. sistiló; f. sistiví.

ERIZAR, V. a. uchubalochar.

ERIZO. S. m. uchubaló.

ERUCTO. S. m. * taco.

ERROR. v. equivocación.

ES. V. s. sin.

ESA. Pron. f. ocolá. | pl. ocolás.

ESBIRRO de la Santa Hermandad, S. m. puseanó. | * aferraor.

ESCALADOR de paredes. S. m. alcantariyero, escalona, ratonero.

ESCALDADO, ADA. Pp. in. jacharáo; f. jachará.

ESCALDAR. V. a. jachar, jacharar.

ESCALERA. S. f. patupiré.

ESCALON. S. m. yescaliché. ESCAMOTEAR. V. a. * bichear.

ESCANDALIZADO, ADA. Pp. m. ululé; f.

ESCANDALIZARSE. V. r. * arredomarse.

ESCÁNDALO. S. m. eagrujé.

ESCAPADO, ADA. Pp. chapescáo, plastano; f. chapescá, plastaniá. | huyendo * redoblao.

ESCAPAR. V. n. chapescar, najalelar, najar. * guiñar. el ladrón por lejado o venta-na) * cafar, * revolar. ESCAPARSE. V. r. * cojerse, * guiñarse, ` sa-

farse.

ESCAPE. S. m. nichobel, salmoní. | afufón.

ESCARNECER. V. a. caquerar, denostabelar, girelar.

ESCARPÍN. S. m. tirabañí.

ESCASEZ. S. f. juló.

ESCLAVINA. S. f. plata. ESCLAVITUD. S. f. paude'asión.

ESCLAVO, AVA. S. m. * gelpe, * greno; f. * gelpí, grení. | (negro) * jelfe.

ESCOBA. S. f. jalabayí, julabayí.

ESCOBÓN. S. ni. jalayé. ESCOCER. V. a. sonronjiar.

ESCOGER. escojiserar.

ESCONDER. V. a. chibar, uchararar. | se-

pultar, trasmontar, * trasponer. ESCONDIDO. Pp. m. * trasmontáo.

ESCONDITE. S. m. bujío. | * burlaero.

ESCONDRIJO. S. m. carmunicha.

ESCOPETA. S. f. prueatiní, puscá. ESCOPETERO. S. m. puscatero. ESCORPIÓN. S. m. birberechó.

ESCRIBANIA. S. f. tintirí, terinduy.

ESCRIBANO. S. m. libano, olibay. 1 * ibano, * nuestramo.

ESCRIBIR. V. a. libanar, randar.

ESCRITO S. m. libañí.

ESCUCHAR. V. a junar. junelar.

ESCUDILLA. S. f. conca.

ESCULTOR. S. m. echatrista.

ESCUPIDERA. S. f. chismarayí.

ESCUPIDOR. S. m. ehismaraló.

ESCUPIR. V. a. chismar, chiscar, chiotar.

ESE. Pron. ocoló. | pl. ocolós.

ESENCIA S. f. ochí.

ESFÉRICO, ICA. Adj. borondo; f. boronda.

28 ESTA ESFORZADO, ADA. Pp. nt. orchiquinó, en f. orchiquiñí, | * terne, * ternejal. ESFUERZO. S. m. esilén, csisten, sislí, orchiquién. ESLABON. S. m. chalchibén, frabardó, luchardó. || (para encender) * rufón. ESO. Pron. n. acayó, ocoló. ESOTRA. Pron. f. andayá, ondoleyá, andolayá. # pl. andayás, ondoleyás, andolayás. ESOTRO. Pron. m. ondolé, andayó, andolayé. | pl. andolayos, ondoleyós. ESPACIO. (el) S. m. otalpe, tarpc. ESPADA. S. f. estuche, filosa, fisberta, glandí. || * abanico, * baldéo, * centeya, * fayo-sa, * janró, * joyosa. || (de eombate) * blan-ca. || (de esgrima) * morena, * negra. || (Me-dia) * terciáo. ESPADACHÍN de oficio. S. m. * engibaor. ESPALDA. S. f. barandiá, espulví, palá. ESPANTAR. V. a. tripasar. | * avispar. ESPANTO. S. m. dal, espajú, arisbán. ESPAÑOL, OLA. Adj. m. jenjén, sersén, se-yorré; f. jenjeňí, serseňí, seyorrí. ESPARCIR. V. a. chibelar, najibar. ESPARRAGO. S. m. engregerí, grejerí. ESPARRAGUERA. S. f. engregeriqué, engre-ESPECIA. S. f. madoy. ESPECIE. S. f. jandoripén, jandoró. ESPEJO. S. m. berber. $\parallel (Luna\ de)$ f. berbí. ESPERANZA. S. f. ujaripén, fronsaperibén. || (Virtud) ujaranzá. ESPERAR. V. a. agarabar, fronsaperar, uja-ESPÍA. S. m. dicabelanó, bersalé, besañé; f. dicabelañí, bersalí, besañí. ESPIAR. V. a. dicavisar, dicabelar. ESPIGA. S. f. prosapiá. ESPINA S. f. jarrí, siyofí. | * pungiente. ESPINAR. (seto). S. m. erajardá. ESPINAZO. S. m. * nabato. ESPIRAR. V. n. caquivar, merar. ESPIRITU. S. m. chanisperó, ducó, ochí, suncaí, yló. | de vino), pañicarí. | (santo) peniche, chanisperó-majaró. || (malignos) pl. bengués chorés. ESPLÉNDIDO. Adj. m. y f. juncal. ESPLIEGO. S. m. jandí.

ESTÍO. S. m. canriano, nilay, yacunó. ESTIRAR. V. a. alachingar. ESTO. Pron. n. oconó. ESTÓMAGO. S. m. ogomó, oponomó. ESTORBO. S. m. * balsa. ESTORNUDAR. V. n. chicatelar. ESTORNUDO. S. m. chicatelú. ESTRADO. S. m. cumorrá. ESTRECHAR. V. a. pandar. ESTRECHO, ECHA. Adj. m. trujón; f. trujo ñí. | S m. canú. ESTRECHURA. S. f. trují. ESTRELLA. S. f. cherdiyí, uchnrgañí. ESTREMECER. V. a. dajirar. ESTRIBO. S. m. quijarí. ESTROPAJO. S. m. jalabayé. ESTROPEADO, ADA. Pp. m. grodogopó, langó; f. grodogopá, languí. ESTROPEAR. V. a. grodogopar. ESTUDIANTE. S. m. trequejanó.
ESTUDIAR. V. a. trequejanar, sjsastrar. ESPOLIQUE, ESPOLISTA. S. m. espusifiqué. ESPOSO, OSA. S. m. corbayalé, ró; f. corbo-(El aeto de) trejinó. yalí, romí, rumí. | (Prisiones) f. pl. sacés. * aniyos. ESTUDIO. S. m. trejinó, trejunó. ESPUELA. S. f. espusifí. | pl. * ferronas. ESTÚPIDO, IDA. Adj. m. bomboy, lilipendó;

f. bombayí, lilipendí. ESTUPRAR. V. a. espachilar.

ETERNAMENTE. Adv. deltó.

ETERNO, NA. Adj. m. deltó; f. deltí.

EXACTO, TA. Adj. m. perfiné; f. perfiuí.

ETERNIDAD. S. f. deltayí.

ÉTER (El). S. m. tarpe.

EVA. S. prop. Vai. EVANGELIO. S. m. embeó.

EVITAR. V. a. najarar.

ESQUINADO, ADA. Pp. m. sisconché; f. sisconchí. ESTABLECIMIENTO. S. m. jeremanichá. ESTACA de clavar. S. f. sincarfial.

ESPUERTA. S. f. coruicha, corniche.

ESQUINA y ESQUINAZO. S. esicón.

ESQUELA. S. f. palmenta. ESQUILAR. V. a. manrabar.

ESTAFA. S. f. ostaibé. || * goloria, * gorra. ESTAFADO, ADA. Pp. m. * birlaó, f. * birlá.

ESTAFADOR, ORA. Adj. m. * birlaor, * ratonero; f. * birlaora, * ratonera. ESTAFAR. V. a. * birlar. ESTANCIA. S. f. sistanó, stano. ESTAÑO. S. m. estibio. IESTÁ QUEDO! Int. * ¡esbate! ESTAQUILLA. S. f. sincarfial, ESTAR. V. n. quesar, sinar, sinelar, socabclar, soscabar. || (presente) andigar. || (de asiento) bestelelar. ESTATUA. S. f. echastrá. ESTATUARIO. S. m. echatrista. ESTATURA. (Hombre de gran) S. m. * arboláo. ESTATUTO. S. m. eschastrá. ESTE. Pron. ni. andoba, caba, ocoisa, oconó. || pl. andobas, andobales, bacén, oconós. || f. andoba, caba, oconá, ocóisa. | pl. andobas, bacen, oconás, andobales. ESTERA. S. f. telejeñí. ESTERCOLAR V. a. furgonelar. ESTERCOLERO. S. m. furgroné, groní. ESTÉRIL. Adj. m. nangué; f. nanguí. ESTETA. S. m. parguela. || * marión. ESTIÉRCOL. S. in. furgoní, groní. ESTILAR. V. a. daracar. ESTILO. S. m. daracó. ESTIMACIÓN. S. f. jendeñí. ESTIMAR. V. a. camblar, panchibelar, ro-cambelar. || * amolelar.

EXAGERAR. V. a. barresquerar. EXAMEN. S. m. lujoní. EXAMINAR. V. a. trequejenar. EXCEDER. V. a. esojiar, esojiclar.

EXCELENCIA. S. f. fendañí.

EXCELENTE. Adj. m. baré, baró, fendó; f. barí, fendí. | * baril en m. y f.

EXCELSO, SA. Adj. m. uschó; f. uschí.

EXCEPTO. Adv. atro.

EXCESIVO, IVA. Adj. esojieluy; f. esojieluyí.

EXCESO. S. m. sobraunchó.

EXCLAMAR. V. n. * garlar. EXCREMENTO S. m. ňordá.

EXCUSA. S. f. alangarí, chijé. EXECRAR. V. a. zermañar. EXHALAR. V. a. arquisarar. EXHIBICIÓN. S. f. quelibén. EXHIBIR. V. a. delalar.

EXIGIR. V. a. ustilelar.

EXIGUO, A. Adj. m. soralé; f. sorayí.

EXIMIR. V. a, chilar.

EXISTENCIA. S. f. charniqué, chipén ochibibén.

EXISTIR. V. n. apnehelar, sinelar, socabelar, soscabar, terclar.

EXORNAR. V. a. dabiar.

EXÓTICO, CA. Adj. m. abertuné; f. abertuñí.

EXPELER, V. a. sicobelar, EXPENDER, V. a. venar.

EXPIAR. V. a. membrecar. EXPONER. V. a. tablerar. | (una idea) presujerelar.

EXPRESIÓN. S. f. laó. EXPULSAR. v. expeler.

EXQUISITO, ITA. Adj. m. balbaló; f. balbalí.

EXTASIADO, ADA. Pp. moscaby en m. y f. EXTENDER. V. a. alachinguar, bucharar, voltisarar. || * rucharar.

EXTERIOR (Al). Adv. abrí, bartrabé.

EXTERMINAR. V. a. mulabar.

EXTINCIÓN. S. f. moribén.

EXTRAER. V. a. mustilar, mustiñar, sicobar.

EXTRANJERO, ERA. Adj. m. palatunó; f. palatuñí.

EXTRAÑO, AÑA. Adj. m. corbó; f. corbá. (a la raza gitana) busno, busné.

EXTRAVAGANTE Adj. m. liló; f. liyí. | v. raro. EXTREMADO, ADA. Pp. m. escarfieláo; f. escarfielá.

EXTREMAR. V. a. escarficlar, esojiar, esojie-

EXTREMEÑO, EÑA. Adj. m. gorotuné; f. go-

EXTREMIDAD. S. f. vuqué.

EXTREMO. S. ni. esojié, uchuá.

EXTREMOSO, OSA. Adj. m. esojieluy; f. esojieluví.

REFRANES. - 11. Flimé panipén dalá, ta baribú quinimá.

12. - Retejos parchandrá, sos cayieó flacha sinará.

MALDICIONES. - Quisiá verte como er trigo en la tajona.

Anda ya, On Tiritaña: que te pelen..... de parneses.

Que t'apregunte un ceví como si juás ladrón.

FAVO

FÁBRICA. S. f. chitela, jeremanicha. FABRICANTE. Pa. m. chiteló. FABRICAR. V. a. chitelar. FABULA. S. f. jinoblá. FABULISTA. S. m. jinobloy; f. jinoblayí. FABULOSO. Adj. m. calabeoso. FACULTAD. S. f. chanerí, sila. | * cnlebra, * rastri, * ronda. || (Tener) V. a. arcilar, astisar, astisarar. FAJA. S. f. lundcelá, ynstiñí. | (de general) yustiquí. FALDA. S. f. cherja, chorijá, chojindia. FALDELLIN. S. m. * pnmente. FALSEAR, FALSIFICAR. V. a. calabear. FALSEDAD. S. f. calabéa. FALSO, SA. Adj. m. bnlero, sungaló; f. bulera, sungayí. FALTA. S. f. dojí, drunchí, visabá. FALTAR. V. a. faltisarar, mancar, nabelar. * mengnar, * quebrar. FALTO, TA. Adj. m. dojó, dranchó; f. dojí, drunchí. FALTRIQUERA. S. f. potosiá, quisiá. | * foso, * rata. * sacocha, * zaina. FALLAR en el juego. V. a. farrilajar. FALLECER. V. n. caquivar, espichar, merar, perar. | * petrar. FALLECIMIENTO. S. m. calisén. FAMA. S. f. chimusolani, ulugá. FAMILIA. S. f. snetí, ulnyilia, ratí. FAMILIAR a la raza gitana. Adj. m. romanó; f. romañí FAMOSO, OSA. Adj. m. panchinó, pachirimó; f. panchiñí, pachirimí. FANFARRON. Adj m. banjuló, balcojuné. || * bravote, * triscaór. FANFARRONADA. S. f. banjurrí. FANGO. S. m. chiqué. FANTASÍA. S. f. nrdiní, barbalé. | * jendiní. FANTASMA. S. mengue en m. y f. FARMACEUTICO. S. m. ferminibé. FARMACIA. S. f. ferminicha, tnní. FATIGA. S. f. canrí, canriá, duca, panchí || corrial, * trajatela. FATIGAR. V. a. estoriar, trajatelar. FATIGOSO, OSA. Adj. m. trajatoy; f. trajatayí. FAUSTO. S. m. majoré. FAVOR. S. m. asidiapí, furuné.

FAVORABLE, Adj. panal en m. y f.; m. la-

chó; f. lachí. FAVORECER. V. a. furmar. FAZ. S. f. chiché. | * chuche, * fila, * filuche, * mundo, * siena.

FLAC

FEALDAD. S. f. chorripén. FELIGRÉS. S. m. cambroquiano. FELIGRESÍA S. f. cambroquia FELIZ. Adj. m. lachó, zaché; f. lachí, zachí.

FÉMUR. S. m. custisanguló. FENECER. v. fallecer.

FEO, A. Adj. m. chorré; f. chorrí. | com. fané.

FÉRETRO. S. m. jestarí e muló, FERIA. S. f. chandí. | * bola, * FERIA. S. f. chandí. | * bola, * jardin. FERRERUELO S. m * bonito, * herrero. FESTEJO. S. m. ulaqué, uliquín.

FESTIN. S. m. jachipén, uliquín. | * bunsoqni.

FIADO. Pp. m. jerbayáo. FIADOR. Adj. m. jerbayaor. FIAR. V. a. jerbayar, pachibelar.

FICCION. S. f. jujana. | (de los ladrones aparentando accidente o desmayo) * feila.

FIEBRE. S. f. tatí. | pl. tatíes.

FIEL (de puertas). S. m. jaracambraró. | (de pesas y medidas) * alanís. FIERO. Adj. m. * bravata.

FIESTA. S. f. ulaqué.

FIGON. S. m. fondela. | * tayón.

FIGURA. S. f. chichí. FILA. S. f. darí.

FILO. S. m. chirdé.

FIN. S. m. esojié, gresité, andá, vnqué. | (A fin de) Conj. somiá.

FINAL. S. m. andá, gresitón. FINCHADO, ADA. Pp. m. gonfané; f. gonfañí.

FINIQUITAR. V. a. tasabelar.

FINITO, TA. Adj. m. soralé; f. sorayí. FINO, NA. Adj. m. sorabé; f. sorabí.

FINURA. S. f. pesquibén.

FIRMAMENTO. S. m. charó, otalpe. FIRME. Adj. m. silné; f. silñí. || * bansiné.

FISCAL. S. m. * padrastro, * rigor, * vengainjurias,

FISONOMÍA. v. faz. FLACO, CA. Adj. m. jucó, jiriardó, ziriardé; f. juquí, jiriardí, ziriardí.

FLAUTA, S. f. pajandia. FLECHA, S. f. *cometa. FLOJO, OJA. Adj. m. bostán, postán; f.

bostañí, postañí.

FLOR. S. f. zujemia. | (requiebro rebrida que. (hccha con los naipes) * astiya, * bayestón, * boca de lobo, * paz de Judas. || en el ju no de la cartiya) * dar luz, o de la luz.

FLORESTA S. f. toberjelí. FLORIDO, IDA. Pp. m. zujemó: f. zujemí. FLUJO de sangre. S. m. len e ratí.

FOGÓN. S. m. quimiñó.

FONDO (Al., Adv. abajiné.

FORASTERO, ERA. Adj m. avertuné; f. avertuní : forano, * forata, * turnó.

FORJADOR. S. m. petalaró.

FORMA (porte). S. I. goberó.
FORMAL. Adj m, sorimbó; f. sorimbá.
FORNICAR. V. a. piraberar. || * apirabar,
*chingar, *foyar.

FORRAR. V. a. * remoyar. FORTALEZA. S. f sisliqué.

FORTUNA. S. f. balbalipén, sustirí.

FORZAR. V. a. orcatar, orsojañar. | a la mujer orehilar.

FOSFORO. S. m. candimumelí.

FOSA. S. f. cobirí.

FOSO. S. m. germó. FRAGANCIA. S. f. bné.

FRAGUA. S. f. quiminé.

FRAILE. S. m. arajai, erajai.

FRANCÉS, ESA. Adj. m. gabardé, gabiné; f. gabardí, gabiñí.

FRANQUEAR. V. a. pindrabar.

FRAZADA (manta . S. f. bediya. | * bedosa. FRECUENTADOR de burdeles, S. m. * manflotesco.

FRECUENTAR. V. a. catanar.

FREIR. V. a. ajeriar. || * ajerizar. FRENO. S. m. solibar. || (de caballo) * go-

bierno. FRENTE. Adv. mamui, tesquera. | (La | S.

f. sentayí, sentañí. FRESA. S. f. murí.

FRESCO, CA. S. m. jil. | Adj. m. y f. jil. FRIO, A. S. m. gri, jir. Adj. m. barojil; f.

barojilí. FRONTERA. S. f. mixa.

FRUSLER-A. S. f. chichí.

FRUTO, TA. S. com. frugerio. | (producto) m. mibáo. / pl. mibáes.

FUEGO. S. m. yaqué, yagulé.
FUELLE. S. m. barbanó. | pl. barbaneles.
FUENTE. S. f. aljonique, jañiqué. | * jerqueñí,

FUERA. Adv. abrí, bartrabé.

FUERTE. Adj. m. silné, sisló, sistiló; f. silní, sisyí, sistiyí. | bansiné, * manusaló.

FUERZA. S. f. sislá, sislí, orsó.

FUGA. S. f. chapescañí. Il (huy ndo de la justicia) * cayeja. | (Facilitar la) V. a. dar caye al angustiao.

FUGADO. Pp. m. * vilabertó, * vilbertó. huyendo de un peligro) * villiorró.

FUGARSE V. n. najalelar. FUGARSE V. r. * cojerse.

FULGOR. S. m. esyaque. FULLERÍA. S. f. * berrugueta.

FULLERO. S. m. perdí. | * carretero, * cierto, * florero, * salvatierra. | (que señala las cartas) * tocaor. || (el muy sagaz | * sage. | (que ganaba a otro fullero con su misma flor sage doble. || (inconstante en el ganar) voltario. | (El que en el juego daba favor al) * ángel de guarda.

FUMAR. V. a. pimar. FUNDAR. V. a. chitar.

FUNCION teatral. S. f. orastá.

FUNDAMENTO. S. m. pardí.

FURIOSO, OSA, Adj m. conchengeró; f. conchengerá.

FUROR. S. m. arjulejú, conché, tornacibé. FUSIL. S. m. panduque. | * chopo. FUSILAR. V. a. arcoprindar, mulabar.

FUTILIDAD, S. f. chichí.

REFRANES. - 43. A leste relimbidió mibáo e machamós.

14. No se parela or eraipó, e pur pechislá sineló.

MALDICIONES. - Que haiga fuego en tu casa y los bomberos presos.

Tengas munchas parbas y las yeguas te s'alunen.

Vete, que t'han visto ya. Ar resecho te tiren... y que no marren.

GANZ

GABÁN. S. m. conel. GABARRA (lanchón). S. f. berdolayí. GABELA. S. f. costiñí. GABINETE. S. m. cumorré. GADITANO. Adj. m. periné. GAFAS. S. pl. anclis. || * anquis. GAITA. S. f. yundaina. GAITERO. S. m. yundano, yundanero. GALÁN. S. m. legrenté, sintrabó. | * enjaezáo. GALANTE. Adj. m. glandascó; f. glandasquí. GALANTEADOR. Adj. legrenté. GALANTEAR. V. a. rebridar, rumendiar. GALÁPAGO. S. m. arapuché, arrecocheponche.

GALARDÓN. S. m. manchín. GALERA. (carro) S. f. beré. || (pena) beró. || * gurapa. || (de remos) barañí, burayí. || pl. : angustias, * ansias, * gurapas, * trabajo, * penas.

GALEOTE. S. m. * angustiáo, * apaleaor de sardinas, * penáo. || (De tercer banco) * ter-

GALLEGO, EGA. Adj. m. canichaló; f canichayí.

GALLINA. S. f. cañaí, cañí. | * coba, * gomarra, * piedra, * soma. | (Cobarde) casñí.

GALLO. S. m. basnó, choricló, chorrocló, gomarrón. | * cantano, * capiscol, * caporal, * misacantano, * obispo, * rey.

GAMO. S. m. bajilaché.

GANA. S. f. angeló. | (Hambre) jayipí.

GANADO. S. m. pl. brajiás. GANANCIA. S. f. ganisardí. mibáo, rumejí. pl. mibáes. | (en el jucgo) * fortuna, * prudencia. || (de la mujer con su cuerpo) * afrenta, * caída, * caira, * caire, * cairo, * cairón.

GANÁPÁN. S. m. * calcatrife.

GANAR. V. a. canisarar, ganisarar. || * galar. (Al que ganan con trampa). Adj. * brecháo. || (Cuando la mujer deja de) * disanto. GANCHO. S. in. langarí.

GANGOSO, OSA. Adj. m. nacrenó; f. na-

GANGUEAR (hablar gangoso). V. n. naerar, nacrerar.

GANSO. S. m. papín.

GANZÚA. S. f. clauca. | * calabaza, * espá, * pescá, * maestra, * sierpe.

GOBE

GARABATO. S. m. garabó. | * mozo.

GARBANZO. S. m. redundí, rejundí. GARBO. S. m. sandunga, zardioquí. GARGAJEAR. V. n. chismar, chiotar. GARGAJO. S. m. chiotá. GARGANTA (cuello). querló. || * gorja. || (des-filadero) * terriclé. GARGANTILLA. S. f. corrayá. GARFIO. S. m. langarí. garabó. GARITO. S. m. timba. | * boliche. GARRA. S. f. ñaí. | pl. ñais.

GARRAPATA. S. f. gañarapia. GARROTE. S. m. fustanque. || (Dar) * bornar.

GASTAR. V. a. gastisardar, gastisorelar. GASTO. S. m. gastijén. | (de bodegones) * astiyazo de tabancos.

GATO, TA. S. m. machicó, malchicán, perpiché; f. machicai, machicañí. GAZPACHO. S. m. pingandí, pingardín.

GAZUZA. (Mucha hambre). S. f. * gaza. GEMIR. V. n. golar, orobiar. GENDARME. S. m. perdinel.

GENERACIÓN. S. f. ratí, suetí.

GENEROSO, OSA. Adj. com. jucal, juncal. GENIO. S. m. alialí, chiporró, orchiquién. GENTE. S. f. hambé, suetí. | (baja) * bal-

hurria. || (en la feria) * bola. || (picara) * la hampa. || (de la hampa) * hampos. GENTIL (idólatra). S. m. busné, busnó.

GENTIO. S. m. sueste. || * maraña. || v. gente. GENTUZA. S. f. birlesca. || * balhurria. GERMANÍA. S. f. * hermanía, * jerigonza.

GIBA. S. f. bujía, chepa. GIBOSO, OSA. Adj. m. bujindovio, bujivio; f. bujindovia, bujibia.

GIRAR. V. a. trutar.

GIRO. S. m. truta. GITANO, ANA. S. m. caló, calé, romanó. || (primitivo) zincaló. || (moderno) calorró. || (de Hungria) pindoró; f. cayí, zineayí, calorrí, pindorí.

GLOBO. S. m. glerú. | (La tierra) pú. GLORIA. S. f. chimusolaní.

GLORIFICAR. V. a. majarificar, chimusola-

GLOTÓN, ONA. Adj. m. jamaor, jamaranó; f. jamaora, jamarañí.

GLOTONERÍA. S. f. jamaripén.

GOBERNADOR. S. m. chinobaró, poresqueró. * baranda mayor.

GOBERNAR. V. a. gobrelar, grobelar.

GOBIERNO. S. m. grobelén. || (de una comarca) gobretón || (El) peó.

GOLONDRINA. S. f. andorí.

GOLOSO, OSA. Adj. ingodimé, charabón; f. ingodiñí, charaboñí.

GOLPE. S. m. caste, catc. | * chirlo, * relámpago. || (De) Adv. cataré. || (con piedra) * turronáo. || (de palo) * chirlá. || (de repente). * antuviá. || (en la cabeza) góro. || (Dar de golpes). V. * sobar.

GOLPEAR. V. a. baliar, curarar, chaltrar.

CORDO, DA. Adj. chuyó; f. chuyí.

GORDURA. S. f. chuyimí. | putirichá. GORGUERA. S. f. * sarmentera.

GORRA. S. f. parpiná.

GORRÓN, S. m. * rozabiyón. GOTA. S. f. macotá.

GOZAR. V. a. asaselar, retejar.

GOZO. S. m. gozuncho, pesquital.

GOZOSO, OSA. Adj. m. alendoy, sardañayó; f. alendayí, sardañayí.

GRACEJO, S. m. sandunga. | * zardioquí | v. gracia.

GRACIA. S. f. fendañí, sardañá, sardioquí, surdiñí, zandunga. || pl. (Dar) garapati. GRACIOSO, OSA. Adj. m. barbaló, nansú,

sardañoy, sardañoso; f. barbalí, nansí, sardañayí, sardañosa.

GRADUAR. V. a. pesquibelar. GRANADA. S. f. meligrana.

GRANDE. Adj. m. baré, baró; f. barí.

GRANERO. S. m. malabay.

GRANJA. S. f. cosqué. gau, sosí.

GRANJEAR. V. a. ustilelar.

GRANUJA. S. m. charrán. h * guaja.

GRANUJADA. S. f. chaná.

GRASA. S. f. chuyimí, putirichí. GRATO al paladar. Adj. m. buñé; f. buñí.

GRAVAR. V. a. estongerar.

GRAVE. Adj. m. sorimbó; f. sorimbá.

GRAVEDAD. S. f. * toldo.

GRAVOSO. Adj. m. estongeró.

CREDA. S. f. bujulí.

GREY. S. f. plastañí. GRILLETE. S. m. sacé.

GRILLO. S. m. (insecto) chirivito. | (prisiones) pl. sacés. | * auiyos, * antojos, * ases, * calzas, * ciseles, * charniegos, rastrí. || (Poner) V. * calzar. GRITAR. V. a. * bramar, * bufetar, * garlar.

(en el tormento) * bufar * gridar.

GRITERIO. S. m. cagrujé.

GRITO. S. m. * bramo, * bufete, grido. | (alto o levantado) * bufio.

GROSERO, ERA. Adj. m. brejeló; f. brejelí.

GRULLA. S. f. cartayá.

GRUPO (de personas). S. m. plastañir. || (de animales o cosas) butifuyí.

GUADAÑA. S. f. puliné. GUANTE. S. m. * corteza. || pl. * cortezas.

GUANTERO. S. m. * cortecero.

GUAPETON, ONA. S. m. butejernú; f. butejerñí.

GUAPO. (que echa bravatas) * bravatero. (que anda en cuadrilla) : bigornio. | pl. * los de la bigornia.

GUARDA. S. com. aracaté. || m. * garabe. || (de campo) perdiné. || (de trigos) * mese-

GUARDAR. V. a. aracatear, garabar, garabelar, nacar, sobresarelar. | * enjibar. | | cn salud) berarbar.

CUARDIA. S m. perdinel. | (La) f. garabiá. (civil) * ehurré, * gurri, * jerser, * perdí, tricornio.

GUARDIÁN. S. m. aracatanó, garabó.

GUARNECER. V. a. * remoyar.

GUASA. S. f. baya, ehunga.

GUASÓN, ONA. Adj, m. chunganó; f. chun-

IGUAY! Int. ; isna!

GUERRA. S. f. chingaripén.

GUERREAR V. a. chingarar, | * chingar.

GUERRERO. S. m. ehingararó.

GUÍA (en los caminos) S. com. paterán.

GUIAR. V. a. lanelar.

GUIÑO. S. m. * guiñón.

GUISADO. S. m. geribáo. | * jiribáo.

GUISANTE. S. m. jeril.

GUISAR. V. a. geribar. | * jiribar.

GUITARRA. S. f. bajaní, sonanta.

GULA. S. f. jamaripén.

GUSANO. S. m. quirmó.

GUSTAR. V. a. pesquibar, lujonar, penchararar.

GUSTO. S. m. pesquital. || (ordinario, que equivale a «me gusta»). * senso.

GUSTOSO, OSA. Adj. m. buyan, pesquibaró; f. buyañí, perquibarí.

REFRANES. - 15. Siri bardorí y mol nespachiló, nacan or burdó techaró 16. Buter mola manró sat jelén, presas

gomarra sat duquipén.

MALDICIONES. - A la metá er creo no llegues esaborío.

Dió t'aconserve lo sojos... en aguardiente seco; sentraña gatuna.

Tu pare preso... y yo testigo.

HAMP

HABA. S. f. bobi. | pl. bobis.

HABANERO, ERA. Adj. m. bobanó; f. bo-

HABAR. S. m. bobiaré.

HABER. V. aux. terelar, | V. a. aisnar, terablar. || (poco usado) ardicar.

HABICHUELA. S. f. quindia.

HÁBIL. Adj. m. bastaró; f. bastarí.

HABILIDAD. S. f. albirijí.

HABITACION. S. f. alquerú, garito. | * garitón.

HABITANTE. S. m. talorante.

HABITAR. V. a. sabocar, socabar, talorar. HABITO (vestido). S. m. talorrí. || (talar) ta-

larorí. (costumbre) bedá. HABLA. S. f. * garlo.

HABLADOR, ORA. Adj. m. bucanó; f. bucaní. # * garlón, * chirlón. (Muy) m. araqueranó; f. araquerañí.

HABLADURÍA. S. f. bachijuñí.

HABLAR. V. a. acarabear, chamuyar, espandar, penar. || * chirlar, * gardar, * garlar, * parar, * parlar. || (mucho) * rajar. || (con soltura) pendablar. || (fuerte jurando) * * echar de la oseta.

HACEDOR. S. m. querelaró.

HACER. V. a. aquerar, querar, querelar. || (huir) najalelar. || (pala) * ponerse un ladrón delante de uno para ocultarle la vista y que le robe otio.

HACIA. Prep. palal.

HACIENDA. S. f. oclajita. || bají. || jayeré. HACHA. S. f. tescharí, tober. | (de viento)

mermeyín.

HACHÓN, S. m. mermeyín. HADO. S. m. sustirí.

HALAGADOR. Ad. m. rumendiró.

HALAGAR. ajelar, jombanar, rumendiar.

HALAGO. S. m. rumendi.

HALCÓN. S. m. jiquinó.

HÁLITO. S. m. albán.

HALLAR. V. a. alachar, balachar, baluchar, berjar, rachelar.

HAMBRE, S. f. bocaí, bocata, boqui, jayipí.

|| * boqué, * galisarda, * gaza, * lima. HAMBRIENTO, TA. Adj. m. boquinó, jayipón; f. boquiñí, jayipiñí,

HAMPA (Junta de la). S. f. * chirinola hampesca.

HIDR

HARAGÁN, ANA. Adj. m. alcarrán; f. alcarrañí.

HARAPO. S. m. jitarró.

HARINA. S. f. jaroí, roí.

HARINERO, ERA. Adj. m. jarrumbó; f. jarrumbí.

HARTO. Adv. dostá.

HASTA, Prep. disde.

HAYA. S. f. berján.

HAZ. S. m. querá. || * querel.

HEBILLA. S. f. chumiajá, pisabaí. | * labrá. HEBRAICO, ICA. Adj. m. ibúquio; f. ibú-

quia.

HECHO. S. m. querdí. HEDER. V. a. funguelar, sungelar.

HEDIONDEZ, S. f. salipén.

HEDOR. S. m. fuyé, sungelo.

HEMBRA. S. f. gachí.

HENCHIDO, IDA. Pp. m. perelaló; f. perelalí. HENCHIR. V. a. perelar. | * colmar, * empre-

HERBAZAL. S. m. chaván, yabán.

HEREDAD (finca). S. f. oelajita.

HERIDA. S. f. chinibén.

HERIDO, IDA. Pp. m. chináo; f. chiná. | (cn

la cara) * eclisão, * esclisião.

HERIR. V. a. chinarar, chinarelar. | * cobar, churinar. || (levemente con instrumento punzante) pinsabelar. | (en los ojos) eclisar.

HERMANASTRO, TRA. S. m. pasplanoro; f. f. pasplanorí.

HERMANDAD. S. f. placó.

HERMANO, ANA. S. m. plano, plaloró; f. planí, plalorí. | (de cofradía) in. plal; 1. penchí. || (en el Señor) ni. planoró; f. planorí. || (de la caridad) f. penchí ya canreá. HERMOSO, OSA. Adj. ni. balgí, pacuaró; f.

balgisí, pacuarí.

HERMOSURA. S. f. orchirí.

HERRADOR. S. m. petalaró, yusmitó.

HERRADURA. S. f. petal, petul, yusmital.

HERRAJE. S. m. petruí.

HERRAR. V. a. yusmiar. HERRERIA. S. f. satarriá,

HERRERO. S. m. jacharé, satarré.

HERVIR. V. a. pejuchar. HEZ del vino. S. f. * colaina.

HIDALGO. S. m. elay.

HIDROFOBIA. S. f. tornacibá.

HIDROPESIA. S. f. pañisalipén.

HORM HIELO. S. m. jecó. HIERBA. S. f. chá, yabán. HIERBABUENA. S. f. chalachí. HIERRO. S. m. sa, jach. HIGA. S. f. chaví. HIGADO. S. m. bucó. HIGO. S. m. bcou, beu, chavé. | * verdoso. || pl. beous. HIGUERA S. f. carchtá chavé. HIJASTRO, TRA. S. m. paschavoró; f. paschavorí. HIJO, JA. S. m. chabal, chavoró; f. chabala, churumbeles. HILACHA. S. f. chirirí.

chavorí, dúgida. | pl. chavorés, chorreles,

HILERA. S. f. darí. HIPOCRESÍA. S. f. jujaná.

HILAR. V. a. ñafrar.

HIPOCRITA. Adj. m. sungaló; f. sungayí.

HISTORIA, S. f. pendaripén. HOCICO S. m. * geta. HOGAR. S. m. sosimbó.

HOGAZA. S. f. jumerí, ocachá, tató.

ноја. S. f. oropajá, parojí. | (de papel) li. HOJARASCA. S. f. oropatiá.

HOLA! Int. jorí!

HOLGAZAN. Adj. m. alcarrán, garandón; f. alcarrañí. | m. * harón.

HOLGAZANEAR. V. n. garandar. HOLGAZANERIA. S. f. garandí. HOLGORIO. S. m. jachipén.

HOLLEJO. S. m. orují.

HOMBRE. S. m. jeré, elabel, manú, paiyó. pl. manuces. || (alto) * arboláo. || (de bien) * sancho-manú. || (casado) rom, romá. || (que no es gitano) gaché.

HOMBRO. S. m. Pumé. | * chueca, * pico. || Sobre el) pumén.

HOMENAJE. S. m. chimusolanó. HOMICIDA. Adj. nr. churinaró.

HOMICIDIO. S. m. mordipén.

HONDA de tirar piedras. S. f. parrachá. HONDO, DA. Adj. m. goró; f. gorí.

HONDONADA. S. f. reclé.

HONDURA. S. f. omán. HONESTO, TA. Adj. m. pachibaló; f. pachibayí.

HONGO (sombrero). S. m. estache.

HONOR. S. m. pachibó HONORAR. V. a. pachibar.

HONORARIO. S. m. jayeré.

HONORARIOS (cuenta). S. m. pl. floja, jina, pista

HONRA. S. f. pachibó.

HONRADO, ADA. Pp. ni. pachibaló; f. pachibaví.

HONRAR. V. a. pachihelar, panchibelar. HOPALANDA S. f. concl.

HORA. S. f. caná, ocaná.

HORCA. S. f. borné, filimicha, ustirí. || * balanza, * basiléa, * finibusterre, * gañotéo, viuda.

HORMIGA. S. f. oripatí, quiriá.

HORNO. S. m. sosimbó.

HORROR. S. m. berrochí.

HORRORIZAR. V. a. berrochizar. HOSPEDAR. V. a. ustilelar.

HOSPEDERIA. S. f. mesuna. | * talona, * percha.

HOSPICIO. S. m. coto.

HOSPITAL. v. hospicio. | * cotarro.

HOSPITALERO, ERA. Adj. m. * cotarrero; f. * cotarrera.

HOSTIGAR. V. a. ampuchar.

HOY. Adv. cibó, sejonia. || (Hoy día) achivé.

HOYA. S. f. cobirí. HOYO. S. m. omán.

HOZ. S. f. delnné, puliné.

HUBIERE. V. aux. * udicara.

HUCHA. S. f. ujurí.

HUECO. S. m. omán.

HUERTO, TA. S. com. veá.

HUESO. S. m. cocal, cocalé.

HUÉSPED que da posada. S. m. * secreto. HUEVERO, ERA. S. m. pelichó; f. pelichí.

HUEVO. S. m. anró. | * albaire. | de galli $n\alpha$) pelé.

HUIDA. S. f. chapescañí, plastaniá. * afufa, afufón.

HUIDO. Pp. m. * afufáo, * trasmontáo. HUIR. V. n. chapescar, dajerar, najar, diñobelar. || * afufar, * guiñar, * piñar, * quiñar, * trasmontar, * trasponer. || (Hacer)

najalelar. $\parallel (Frase\ como)\ S$, * a lo largo. HUMILLAR. V. a. chibelar-ostely.

HUMO. S. m. huá. HUNDIR. V. a. chibar ostely.

HUNGARO, ARA. Adj. m. mayoró: f. mayorí. HURTADO Al que han). S. m. murciáo.

HURTADO Al que nan). S. m. "mutelao. m. Lo S. * piyao.

HURTAR. V. a. chorar, choribar, garfiñar, ostabar, randelar. || * afanar, * bailar, * birlar, * coscar, * comprinehar, * currelar, * fastigar, * ganar, * garsinar, * mariscar, * motar, * mureiar, * piyar, * pulir, * trabajar. || 'cratera y mañosamente' * buscar || || (neage de nava valur! * horniguear. car. || (cosas de poco valor) * hormiguear.

HURTO. S. m. choro, ostabéo, ostaibé, socono. | * afano, * brascro, * empléo, * gar-fiña, * garsina, * marisco, * mercaería, * orondó, * socorro. || (de ganado) * apartamiento. || (de scubierto) * bobo. | (que ha parecido) * caláo. | (grande) * presa. || (bajo el brazo) * sobaquío.

REFRANES. - 17. Güeltré chanorgó, na que rela furuné ne pesquibó.

18. O sos sin baró somiá or bucó, sin nasaló somiá or chasabó.

MALDICIONES. - Doráo te véas a fuego; so infundioso.

Solo te véas dando las boqueás; escapáo e presiyo.

Cara angariya: enchiqueráo te veas con un Miura.

INCL

IDA del juicio. S. f. charlá, liyí. IDEA. S. f. chanté, jestiá. IDEAR. V. a. orobrar. IDÉNTICO, ICA. Adj. m. timuñó; f. timuñí. IDO. Pp. m. * aláo, * picáo. IDOLATRAR. V. a. dubelar. ÍDOLO. S. m. dubé. IGLESIA. S. f. caugarí, cangaripé, cangrí. | * andaná, * altauá, * estreya, * salud. | (parroquia) cambroquia. IGUAL. v. idéntico. ILUMINAR. V. a. emblejar. | * grublejar. ILUSION. S. f. jendiñí. ILUSTRE. Adj. m. * gótico. IMAGINACIÓN. S. f. orobreró. IMÁN (piedra). S. f. bar-lachí. IMBÉCIL. Adj. m. bomboy, lilipendó, liló; f. bombayí, lilipendí, liyú. IMPACIENTE. Adj. com. inorpachirry. IMPEDIMENTO. S. m. oryuné. | * balsa. IMPEDIR. V. a. oryunar, nastisar. IMPELER. V. a. pinjempar. IMPETU. S. m. sila. IMPLORAR. V. a. brichardilar, brinchardi-IMPONER. V. a. dichabar, IMPORTANCIA. S. f. * postin. IMPORTAR V. a. olacerar. IMPORTUNAR. V. a. bujindiovelar, trajatar. IMPOSIBILIDAD. S. f. nastiá. IMPOSIBLE. S. m. nasti. ||(Es)|. Adv. nastis. IMPRECACIÓN. S. f. buldají, solajai. IMPRECAR. V. zermanar. IMPRODUCTIVO. Adj. m. nangué. IMPUESTO. S. m. costiní, jará. INAGUANTABLE. Adj. com. perma. INCAPAZ. Adj. m. neguisarão; f. ueguisará. INCENDIO. S. m. yaqué. INCENTIVO maligno. S. m. tremendó. INCIVIL. Adj. com. busné, busnó. INCLINACIÓN. S. f. quirindañí. || (Tomar). V. aquirindar. || (al mal) chungalipén, chungaló. INCLINADO ADA. Pp. m. alchuché; f. alchu-INCLINAR. V. a. enseclar, quiríndar. INCLINARSE. V. v. pejelar. INCLUIR. V. a. chibelar.

IMPO

INCOMODADO, ADA. Pp. norunjó; f. no-INCOMODAR. V. a. norunjar, trajatelar. INCÓMODO, ODA. Adj. m. norunjoy; f. norunjayí. INCORDIO. S. m. brutulé. INCORREGIBLE. Adj. m. * agraviaor. INDIAS (Ser de las). S. m. * perulero. INDICAR. V. a. presujerelar. INDICIO. S. m. trail. INDIGENCIA. S. f. chororipén. INDIGENTE. Adj. m. chororó; f. chororí. INDIGNADO, ADA. Pp. ululé; f. uluyí. INDIGNO, NA. Adj. m. bantojó; f. bantojí. INDIVIDUO. S. m. elabel, paiyó. | (que no es de raza gitana) m. gaché, gachó; f. gachí. ÍNDOLE. S. f. alialí. INDUCIR. v. inclinar. || (al mal), tentisarar. INEXPERTO. Adj. m. biscondó. INFAMIA. S. f. nausardeza, nausardipén. INFARTO. S. m. brutulé. INFECUNDO, DA. Adj. m. nangué; f. nan-INFELICIDAD. S. f. chororipén. INFICIONADO. Pp. m. fungalé. INFICIONAR. V. a. funguelar, retrecar. INFIEL. Adj, m. dabrocó; f. dabroquí. INFIERNO. S. m. benguistanó, butrón, casinobén, prevarengué. || pl. casinobés. INFINITO, ITA. Adj. m. insoralé; f. insorayí. INFLADO, ADA. Pp. m. gonfané; f. gonfañí. INFORTUNIO. S. m. charaburrí, yenirá. INGLÉS, SA. Adj. m. enlubanó; f. enlubañí. INGRATO, ATA. Adj. m. sungaló; f. sungayí. INHUMANO, ANA. Adj. m. burjachiqué; f. burjachiquí. INIQUIDAD S. f. chorripén. INJURIA. S. f. junquí. INJURIAR. V. a. denostabelar. INMEDIATO, ATA. Adj. com. sumparal. INMACULADO, ADA. Pp. m. nespachiláo; f. nespachilá. INMCRTAL. Adj. com. inmulelá. INMUNDO, DA. Adj. m. jindó, prachiudó; f. jindí, prachindí. INMUNDICIA. S. f. jindipén. INNUMERABLE. S. com. insoralé. INOCENTE. Adj. com. longuí, jilí. IMPOSIBLE (Es) (Modismo), nastis.

INQUIRIR. V. a. orotelar. INSERVIBLE. Adj. com. potalá. INSIGNIA. S. f. nagira. INSPECTOR. S. m. udorilé. INSTANCIA. S. f. brichardila, playí. INSTANTE. S. m. fremitá. sarmuñante. INSTRUCCIÓN. S. f. siscabañí. INSTRUIR V. a. siscabar. INSTRUMENTO de medir. S. m. meerfa. INTACTO, TA. Adj. ni. nespachiláo; f. nespachilá. | v. inmaculado. INTEL GENCIA. S. f. chanarí, chanelerí. INTELIGENTE. Adj. m. chanaor; f. chanaora. || com. perniqué. INTENCIÓN. S. f. traba. || (Tener) panchaja-INTENDENTE. S. m. barolacró. | * sacóime. INTENTAR. V. a. penchabar, panchajañar. INTERESADO, ADA. Pp. m. manguindón; f. manguindoñí. INTERIOR. S. m. otembroliló. INTERIORMENTE. Adv. urró. INTÉRPRETE. S. m. destebrechaor, sariehipé. INTERPRETAR. V. a. destebrechar. INTERROGAR. V. a. puchar, puchelar, INTERRUMPIR. V. a. oryunerar. INTESTINO. S. m. porriá. INTIMO, MA. Adj. quiribó; f. quiribí. INTREPIDEZ. S. f. orquidén. INTRODUCIR. V. a. entrisarar.

NUNDACIÓN. S. f. len.

INÚTIL. Adj. com. potalá.
INVALIDAR. V. a. nicobelar.
INVESTIGAR. V. a. orotelar.
INVIERNO. S. m. chaomó, ven.
IR. V. a. chalar, najar. || * alar, * guiyar, * miñar, * navelar. || (aprisa) chapescar.
IRA. S. f. conché.
IRACUNDO, DA. Adj. m. eonchengeró; f. eonchengerí.
IRRASCIBLE. Adj. m. superbio; f. superbia.
IRSE. V. r. * alón, * alarse, * guiñarse, * levarse, * miñarse. || (muy lejos), * peñas de longares. || (aprisa), V. * picar. || (huyondo), * ¡peñasl, * peñarse, * peñas y buen tiempo, * viñas, viñas-y-juan-

danzante. ISLA. S. f. beschí. IZQUIERDO, DA. Adj. m. ean, yesdró; f. yesdrá.

REFRANES. - 19. Dor pañí butañí, arrobiñá cormuñí.

20. A chorrí bedá, ehinar ó as jeriás

MALDICIONES. - Mar fiscá t'apondere; rata vieja.

Te se vean las magriyas erretías. Anda yá; y mal arraclán te pique estan do é siete sueños.

J

JABALI. S. m. fracasó. JABARDO (reunión de rufianes). S. m. : ehanfaina, * germaná.

JABEQUE. S. m. berdolé. JABON. S. m. sampuñí. JABONERÍA. S. f. sampunería. JABONERO. S. m. sampuneró. JACA. S. f. grasté, grastí. JACARA (música para eantar y bailar), * jaearandina. || De) * jaco. JACTANCIOSAMENTE. Adv. laberniqué. JACTANCIOSO, OSA. Adj. m. banjulô; f. ban-JAMAS Av. nardián, uonardián. JAMON. S. m. balichón. JAMUGA. S. f. gasí. JAQUE. S. m. * jácaro. JARRO. S. m. pitafló. || * barroso. JEFE. S. m. brojeró, solar. || de vigilancia) * rato. | (de ladrones) * gabiyaor.

JERINGA. S. f. ajilé. JESUCRISTO. S. prop. Cresorné, Jesumbay, Teblequé. JESÚS. S. prop. Pobeá, Teblequé. JICARA. S. f. subulmí. JILGUERO. S. m. piehivirí. JINETE, S. m. graí. JOCOSO, OSA. Adj. m. sardañoy, sardañayó; f. sardañayí. JORNALERO. S. m. empirré, paiyó. JOROBA. v. giba. JOROBADO. v. giboso. JOROBAR. V. a. brijindoviar, bnjindiovelar. JOVEN. S. m. chaval; f. chavala. JOYA S. f. chiserá JUBILO. S. m. asaselo, asaseloy, gozunehó. JUBÓN. S. m. * apretáo, * cotón, * justo, * primo. || con mallas | * doble.

JERGA. S. f. * barba, fetel, * ful.

JUDIA (alubia). S. f. quindia.

JUDIO, IA. Adj. m. bordajú; f. bordají. || (Pucblo) chutí.

JUEGO. S. m. * carro. || (de dados) gañiá. || * tarafe. || (de bolos) * tirangosta. || (de naipes) *andaboba, * cartiya, * conversación, * de las rifas, * de las suertes, * espaiya, * ganapierde, * juego alegre, * juego del parar), * maribuye, * poya, * primera de Alemania, * primeriya, * veintinna, * triunfo voceaó. || (a ocultas) * conversación en secreto. || (en sccreto y de oculto) * encierro para dar muerte. || (del parar) * juego de espichón, * juego de estocá. | (dc trampa) * espejo, * raspa. | Apuntar en el) * parar. || (Establecer casa dc) * abrir tienda. || (El que tercia, abona o fía en el) * tercio. | (Lo que recogían los modorros al encargarse del) espiga.

JUEZ. S. m. barader, barander. | * agualó, * avisáo, * bravo.

JUGADOR. S. m. ficaró. | * espiyaor, * ficante, * palomo, * piyaor. | (de dados) * albaneguero, * albanés. || (sencillo c inocente) * blanco. | (que se sienta al lado del jugador para hacer señas al contrario) * apuntaor. (que pone un dado de mayor a menor) * eargar. || (que retiraba sutilmente algo de lo que había apuntado) * cercenaor. || (nuevo) * chapelón, * menor, * novato, * novatón. || (por otro y con dinero de él) * danzaire. || (flemático) * escribanía de asiento. || (que cnscñaba á los novatos) * ganso. || (que perdía) * hombre al agua o a la mar, * hace agua el navío. || (molesto) * moleor. || (que no soltaba la baraja de la mano) * momo. ||(experimentado y fullero) * negro. || (que daba favor y hacía espaldas al fullero) * padrino. || (que enseñaba á los novatos) * pedagogo. || (fullero) * pringón, * vivandero | | (que añadia sutilmente algo a lo que había apuntado) * salaor. || (sobre prendas). * tahur de media playa. || (pasivos o que sólo jugaban con dineros de otros) pl. * mirones.

JUGAR. V. a. ficar. || piyar. || * (a los naipes) * espiyar. || (con trampas) * pandar, * pandiyar. || (Lo que se juega) * espiyo. || (noche y mañana) * gotera en payla.

JUICIO. S. m. bardón, calambricó, drun.

JUMENTO. S. m. gel.

JUNTA. S. f. catescá. | (de ladrones o rufianes) * birlesca, * batel, * cofradía, * corrincho, * cherinola, * esquifá, * jacarandina, * rodéo, * rufiancsca. | pl. * bateles. | (de criados de rufianes) * mandilá | (de rufiancs) * jarandina.

JUNTAMENTE. Adv. catané.

JUNTAR. V. a. catanear | * acomodar, * arredomar, * arroscar. || (efectos robados o gente para robar) * gaviyar.

JUNTO Adv. snmparal.

JUNTURA. S. f. reblantequeré. JURAMENTO. S. m. sindicabaneto.

JURAR. V. a. sindicabalar.

JUSTICIA. S. f. barsaní, gachimbastá, lachirí, jarsiá. | * durindaina, * gurá, * hucrea, * jardaní, * justa, * sombra. || (Huir de la) * cayeja.

JUSTIFICACIÓN. S. f. lujoní.

JUSTIFICAR. V. a. lujonar.

JUSTO, TA. Adj. m. lachó, majaré, majaró, perfiné; f. lachí, majarí. perfiní.
JUZGAR. V. a. penchabar, pincherar. saplar, sarplar. || * prejenar, * sardenar.

REFRANES. 21. Coni dinela sun oclajitá gres é á moribén, sincabalicó sos ó diñen an á tesquerá sar yes mochiqué. 22. Burú pnró, troccané bustaró.

MALDICIONES. Miel te güervas, y que te coman las moscas.

En procisión te yeven entre tricornios. Con salú te piye er tren, esgalicháo.

LADR LA. Art. f. a (sin acento). || pl. ar, as, || Pron.

f. á (con acento). | pl. as.

LABERINTO. S. m. garata. LABIA. S. f. retuñí. LABIO. S. m. sonsí. LABOR. S. f. trocané. LABRADOR. S. m. randiñaró. LABRANZA. S. f. cosqué, pusanó. LABRAR. V. a. astrujar, randiñar, trocanar. LADILLA. S. f. cuñarmí, pinsorrá. LADINO, INA, Adj. m jiriné; f. jiriní. LADO. S. m. arigatá. (Al) Adv. arigatá. LADRILLO. S. m. ulagoné. LADRON, ONA. S. m. choró, choraró, choruy, randa, randí; f. chorí, randí. | * acho, * atalaya, * bailaor, * baile, * bajamanero, * birlaor, * birlesco, * birlo, * birloche. * ciquiribaile, * ciquiribaye, * gerifalte, * ladriyo, * lobo, * múrcio, * palanquín, * turlerín, * vivior; f. * acha, * loba, * múrcia. flores yanas. Il (que entra a lá parte sin hallarse en los hurtos) * aguilucho. | (que hurta en tienda de sedas) * alcatifero. || (que recibe el hurto que hace otro y se va para que no le cojan aliviaor. | (de caballerías) almiforero. || (que hurta por lugar alto) * altamerón, * altanero. || (de ganado) * apartaor. || (que reconoce los lugares a donde se puede robar) * avispón. | (de presa alta) * azor... | (que acompaña a otro ladrón y se lleva lo que hurta) * azorero. || (viejo) * bai-lón. || (que entra en una tienda, señala con una mano y hurta con la otra lo que tiene más cerca) * bajamano. || (que roba a otro picaro como el) * belitrero. I (que juega de bocaiyo o encantando con su palabra para engañar) * bocáo. | (que hurta por ventana o tejado) * bolata, * ventoso, * volaor, * volata. || (que acomete corriendo para robar) * bolatero, * volatero. | (que hurta en feria) * boleaor, * comendaor, * guzarache, * pervará. | (muy vivo) * brasa. || (muy diestro) * buzo. || (que hurta oro) * cachuchero.

| (que roba con ganzúa) * calabacero, *

percaor, * picaor. || (que roba por agujero)

* caleta. || [que acompaña al caleta] * caletero. || (que negocia con la ropa hurtada) * carduzaor. || (de bolsillos) * cicarazate, * ci-

LADR

catero. || (que hace pala o cubre) * cofrade de pala. Il (que entra en una easa para robar) * comadreja, || (que anda por ferias) * comendaor de bolas. || (que avisa algún peligro | * corréo. || (que concierta un hurto) * correor. || (de bestius) * cuatrero. || (que usa sutilezas para robar) * chancero. || (principal de los ladrones) * cherinol. || (que corta la ropa para robar la cartera) chinaor. || (de bocaiyo) + chuccro. || que desnuda por fuerza a alguno! * desmotaor. | (que quita por fuerza) * despalmante. || (que ayuda a engañar a alguno) * doble. (que hurta usando escala * escalaor. || (in-teligente) * farabusteaor. || (que hurta cortando alguna cosa) * filatero. || (doméstico) * fulior. || (que se vale de un gancho) * garabero. || (que se hace soldado para poder robar) * golondrero. | de galinas o pollos) gomarrero. || (de puercos) * gruñior. || (que agujerea paredes) *guzpatarero. || (que tantea por donde debe hurtar " hondeador. || (que hurta cosas de poco valor) * hormi-guero. || (de cepillos de iglesia) * juancro. || (del campo) * lagarto. || (que muda de vestido para que no le conozcan) * lagarto. || (que hurta lo escondido en bolsa oculta) * landrero. || (que jueya de bocaiyo) * landrero. || (nocturno) * lechuza. || (que huye) * levaor. || (astuto) * levaor, * aguila. || (de gran vista) * lince. | (que ataloya cuando están hurtando) * lince. | (de ganado lanar) * lobatón. || (torpe) * maleta. || (que anda de una parte a otra) * marcante. | (que cambia mala moneda por bucha) * mareaor. | (que anda siempre donde hay tratos) * mercaer. | (que hace escalos) * minaor, * alcantariyero, * ratonero. || (de primera noche) * murcigayero. | (que deshace la ro-pa que otros hurtan * murcigayero. | (de los que duermen) * murciglero. | (que husmea para hacer el roto) * ondeaor. | (que ayuda a hacer pala) * paletero. | (que hurta con ganzúa) * pescaor. | (que mira al guna cosa para robarla) * picón. || (que guía a los que van a robar) * piloto. | (que vende lo que otros roban) * polior. | (que sale hayendo) * rastiyero. (cobarde) * ratón. (de faltriqueras) * ratón. | (de ca-

LEVANTAR. V. a. ardiñar, eostunar, susti-

LEVITA. S. f. fargayela. | * levosa, * scpia.

LIAR. V. a. enroscar, pandar, pandisarar.

LIBERTADOR. S. m. mestenaró, mesteró.

LIBERTAD. S. f. lí, mestepén. | * bola, * cayc.

LIBRAR. V. a. liyar-abrí. | * reseatar. | v.

LEY. S. f. eschastrá, lirí. | pl. lirises.

ardiñó.

ñar, ustilar.

LEYENDA. v. lectura.

LIBERACIÓN. S. f. mestepén.

LIBERTAR. V. a. listrabar.

LIBRA (pesa). S. f. diñí.

40 LEVA pas) * redero. || (de pañuelos) * safista. || (disimulado) * sano de Castilla, * sayagués. | (que busca por donde debe hurtar) tanteaor. | (que se fuga librándose de un peligro) * vilabertó, * vilbertó, * vilhorró. (que hace caer a otro para robarle) * voleaor. || (que sube con garabato) * volteaor. LADRONCILLO. S. m. * bailito, * chirlcrin, * chiplerín. || (temeroso) * similirate. LAGARTIJA. S. f. bejarilí, pervirieha. || (pe· queña) piribieha. LAGARTO. S. m. bejarí, berdejí, piribieho. LAGO. v. laguna LAGRIMA. S. f. bielimá. | * perla. LAGUNA. S. f. ehenopañí. LAMENTAR. V. a. orobiar. LAMER. V. a. eharabar. LANA. S. f. jorpoy. LANZA. S. f. pinsabá. | * asta, * astil, janró. LANZAR. V. a. arquisarar, bueharar, taehes-LÁPIZ. S. m. poibasí. LARGO, GA. Adj. com. lachinguel. | * astáo. LÁSTIMA. S. f. canréa. LASTIMAR. V. a. asparabelar. LATIGAZO. S. m. * fustanque. LÁTIGO. S. m. chupiní. LATÓN. S. m. asisprolé. LAVADO Pp. m. malipió. LAVAR. V. a. chobelar, malipiar, muchobelar. || * mahabar. LAVATIVA. S. f. ajilé. LAZO (tramρa). S. m. rapa, trajatá. || * ritijí. LE. Pron. o (sin acento). LEBRILLO. S. m. leprenteró. LECTOR, RA. Adj. m. laranó, lirenó, naeardaor; f. larañí, lireñí. LECTURA. S. f nacardá. LECHE. S. f. cheripí, chutí. LECHO. S. m. cheripén, ovil, piltra. | * blanda, * sufría. LECHONCILLO. S. m. baloró. LEER V. a. lirenar, nacardar. LEGUMBRE. S. f. quindia. LEJOS. A iv. aluné, dur. LENGUA. S f. chipí. | * desosá, * bramona. LENGUAJE de los rufianes. S. m. * jaearandana, * jarandina, * jerigonza. LENTE. S. f. anclí.

LEÑA. S. f. cas.

f. zarapiá. LES. Pron. os.

libertar. LIBRARSE de la pena. V. r. * burlarse, * safarse. LIBRE. Adj. ni. listrabáo; f. listrabá. LIBRITO. S. m. lel. LIBRO. S. m. gascote, armensayé, gabicote. LICENCIA. S. f. li, ochardiló. LICOR. S. m. liniarí. LICORISTA. S. m. liniarista. LIEBRE. S. f. ajojoi, soljiá. LIENDRE. S. f. chovai, churriyí, liquiá. LIENZO. S. m. bostán, dieló, pustán. LIGAR. V. a. pandebrar, pandisarar. LIGERO en ejecutar. Adj. m. * breviario, * correntío. LIMA. S. f. jurí. || * culebra. LIMETA. S. f. moyate. LIMITADO, ADA. Pp. m. nebaró; f. nebarí. LÍMITE. S. m. gresité, nevelí, terreplecó. LIMÓN. S. m. berrechí. LIMONERO. S. ni. berrechinó. LIMPIADO. Pp. m. alipiáo. LIMPIAR. V. a. alipiar, julabar, malipiar. LIMPIEZA. S. f. alipipén. LIMPIO, PIA. Adj. n. alipé, chachipiró; f. alipí, chachipirí. LINAJE, S. m. ratí, suetí. LINDE, S. f. macaró. LINDO, DA. Adj. m. berjé; f. berjí. LÍNEA. S. f. darí, nevelí. LINGOTE. S. m. bujá. LINO. S. m. bostán. LIO de ropa. S. m. * farda, * oviyo. LIRIO, S. m. jililé. LISIADO, ADA. Pp. m. grodogopó; f. grodo-LENTEJA. S. f. arité. gopá. LISONJA. S. f. rebridaque, rumendí. LENTO, TA. Adj. m. loquejú; f. loquejí. LISONJEAR. V. a. jonibanar, rebridar, ru-LEÑADOR. S. m. castoberó. mendiar. LISONJERO, ERA. Adj. m. jombanaró; f. LEÓN, ONA. S. m. bombardó, lombardó; f. bombardí, lombardí. jombanarí. LISTO, TA. Adj. com. pernique; m. chitó, LEPRA S. f. zarapiá. LEPROSO, OSA. Adj. m. zarapiáo, zarapioso; sarmuñé; f. chití, sarmuñí. LITIGIO. S. m. bausalé, bursalé. LOAR. V. a. darabar, majarificar. LETRA. S. f. lirestré. LETRADO. S. m. * amparo. LOOR. S. m. ehimusolanó. LEVANTADO, ADA. Pp. m. ardiñáo, sistiló, LOBO, BA. luey, orú, tutún, yerú; f. tutuñí, sustiñáo; f. ardiñá, sustiyí, sustiñá. yerí. | pl. ornees.

41

LOBREGUEZ. S. f. turonigé. LÓBREGO. v. lobreguez.

LOCO, CA. Adj. m. charláo, dineló, liló; f. charlá, liyí. | * estravo, * nililó.

LODO. S. m. chiqué.

LOGRADO, ADA. Pp. m. ozuncháo; f. ozunchá. LOGRAR. V. a. alcorabisar, ozunchar, table-

LOMO. S. m. dumé, dumén.

LONDONENSE. Adj. m. londoné; f. londoñí.

LOQUEAR. V. m. dinelovisar. LOS. Art. m. ler, os. || Pron. os. || (De los) cs. Los que) Pron. junós sos.

LUCHAR. V. a. chingarar.

LUEGO. Adv. y Conj. yescotriá. || (que) Adv. duá.

LUGAR (sitio). S. m. gal. sistano, stano. || (población) gáo. || pl. gaos. || * taragoza. || (donde reunen los ladrones lo robado) * aduana. || (donde se sientan las mujeres públicas) * estrá. || (o tienda para recogerse) * rancho.

LUGAREÑO, EÑA. Adj. m. galilé, luganó; f.

galiyi, lugañí.

LUJO. S. m. majoré. LUJOSO, OSA. Adj. m. discandoy; f. discandayí. LUMBRE. S. f. dut, yagulé, yaqué. LUMINOSO, OSA. Adj. m. dutoy; f. dutayí. LUNA. S. f. chimutrí. | (del espejo) berbí. LUPANAR. S. m. * cambio, * campo. LUSTRE. S. m. * postin. LUZ. S. f. mumelí. | (Dar a) V. uchabar.

REFRANES. - 23. Baró garlochín, asparabela bisnajura chorrí.

24. Ternoró e baribustrés, o jaman luc-

MALDICIONES. - Te véas en recuso pendiente, y tu cnemigo er jué.

Negro te véas en la manigua, so con-

Anda a la jorca, que tiés la cara jecha a patás e mulo.

LL

LLAGA. S. f. chinibén. LLAGAR, V. a. chinarelar. LLAMA. S. f. etá, yaqué, yagulé. LLAMADO Pp. m. acaráo, asnabáo. LLAMADOR. S. m. truje. LLAMAR. V. a. acarar, asnabar, araquear, araquelar, hetar. LLANO. S. y Adj. m. berjalí. LLANTO. S. m. orobó.

LLANURA. v. llano. | S. f. tariqué. LLAVE. S. f. clichí. | * cerrón. | pl. * aeyas. | falsa | * espá. | (maestra | langoclichí.

LLEGAR. V. n. abiyar, achorgornar, bergorear, bigorear. | (de un viaje) auprar. | (de improviso) sabindar.

LLENO, NA. Adj. nr. perdó; f. perdí.

LLENAR. V. a. perelar.
LLEVAR. V. a. legerar, liquerar, ustilelar, yiguerar. || * desvalijar, * encalomar, * remolear.

LLORAR. V. a. orobar. LLORO. v. llanto. LLORÓN. S. m. orobón. LLOROSO, OSA. Adj. m. oroboso; f. orobosa. • LLOVER, V. imp. brijindar. LLOVIDO. Pp. n. brijindáo, LLUVIA S. f. brijinda, brijindia, LLUVIOSO, OSA. Adj. m. brijindoy; f. brijindayí.

REFRANES. - 25. An mistó chibé, lachis troecanés. 26. A lachingueles fedas, lachingueles calabéas.

MALD:CIONES - Tu hijo en capiya, tú con el indurto y el tren perdío. Te veas con un parmo é lengua fuera

y bailando en er columpio.

MALE

MACA. S. f. odisiló. || camelo, jonjana, joniaina.

MACAR. (dañar). V. a. caquerelar.

MACARENO. (fanfarrón) Adj. m. banjuló, balcojuné.

MACHETE. S. m. * juan-machir, * descuernapadrastros, * zinguizangue. MACHO cabrío. S. m. bruñó.

MADERA. S. f. usoripá.

MADERO. S. m. condarí.

MADRASTRA. S. f. pasday.

MADRE. S. f. bata, dai. | (de sus hijos propios) chindai. || (de Dios) debla, deblaeschindai.

MADRILEÑO, EÑA. Adj. m. adalunó; f. ada-

MADRINA. S. f. batorrí.

MADROÑO. S. m. jamadurí.

MADRUGADA. S. f. claricó, tasarba. || (En la) Adv. on cayicó. || * madrugón, * niebla.

MADRUGAR. V. n. * antuviár. MAESTRANZA. S. f. docurdaquén.

MAESTRÍA. S. f. docurdansá.

MAESTRO, TRA. S. m., docurdó, duquendió;

f. duquendiá. || (de esgrima) * travo. MAGISTRADO. S. m. barader, barander, junaró. | i jimaró.

MAGISTRATURA. S. f. gachimbastá.

MAGNATE. S. m. tintin-baró.

MAGO, GA. S. m. chuanjanó; f. chuanjañí. MAJADERO, ERA. Adj. m. bambané; f. bam-

bañí. MAJESTAD (gloria). S. f. chimuclani. || (titulo) bujerí.

MAJUELO. S. m. erisiá.

MAL. S.m. choró, charraburí. | * puñí, | Adv. bastá, bastal. choró, panipén.

MALAGUEÑO, EÑA. Adj. Adj. m. chorriganó; f. chorrigañí.

MALDAD. S. f. chorripén, odisiló.

MALDECIDO, IDA. Pp. m. zermaneláo; f. zermanelá.

MALDECIR. V. a. solajar, zermanar. | * soltar la bramona.

MALDICIENTE. Pa. com. casdamí; m. zermañó; f. zermañí.

MALDICIÓN. S. f. olajai. || * bramona.

MALDITO, ITA. v. maldecido.

MALEZA. S. f. erajardá.

MANG

MALO, LA. Adj. ni. bastá, bastal, chorré, chorró, nasaló, tuyaló; f. chorrí, nasayí.

MALSÍN. S. m. juntún.

MALTRATADO. Pp. m. * guindráo.

MALTRATAR. V. a. caquerar, curarar, guindarar, querelar choró. | * guindar, * guindarar.

MALLA. S. f. * cofradía.

MAMAR. V. a. mamisarar.

MANANTIAL. S. m. aljeñiqué, jañí.

MANAR. V. a. pupelar.

MANCEBIA (1). S. f. pisa. | * aduana, berreacro, * botica, * burdel, * cambio, * campo, * campo de pinos, * casa, * casayana, * cerco, * cortijo, * cueva, * dehesa, * guanta, * guisáo, * manfla, * manflota, * mesón de las ofensas, * montaña, * montaña de pi-nos, * monte, * partío, * pifla, * publique, * tributo, * vulgo.

MANCEBO, EBA. S. m. bedoró, gachó; f. bcd ori, gachi, lacroi, lumi, lumiasca, tronca. || * linicá. || (de prostituta) m. gaehé.

MANCO, CA. Adj. m. bayopio; f. bayopia. || * mizo.

MANCHA. S. f. quichardilá.

MANCHADO, ADA. Pp. ampiáo, quichardiló; f. ampiá, quichardilá. MANCHAR. V. a. quichardilar.

MANDAMIENTO. S. m. diehabaneló.

MANDAR. V. a. dichabar, dichabarar, penar, pacuarar. || (enviar) bichabar, bichabelar.

MANDATO. S. m. dichabón, dichabú, pacuarí.

MANDO. S. m. * peulo. MANDIL. S. m. * maneil.

MANEJAR. V. a. mujarar.

MANERA. S. f. beda, goberó, mipí. | De qué manera) Conj. sata.

MANGA. S. f. muciquí, murciquí. || * murmurciquí. || (ancha) leiva. || (de sayo) * leyva. || (de agua) felegó.

⁽¹⁾ Las casas de mancebía, se llamaron boticas y también mesones, y su gobierno se encargó a hombres prudentes mayores de cincuenta años, nombrados Padres de la mancebia, con obligación de dirimir las contiendas que allí se suscitasen (para lo cual se les dió autoridad), y de llevar a misa los días de preceptoa las pecadoras puestes a su cuidado.

MANIÁTICO, ICA. Adj. m barlú; f. baryí.

MANIFESTACIÓN. S. f. quelibén. MANIFESTAR. V. a. delalar, despandar, nieliobelar, orpinjipar, vear.

MANIFIESTO, TA. Pp. m. dundún, pirleblicó, f. dunduñí.

MANJAR, S. m. mas.

MANO. S. f. ba, báe, baste, bate. | * ancla, * garro, * labraora, * mandamiento, * rastiyo. || (derecha) * torre. || (izquierda) * yesdra. || pl. * cerras, * zerras. MANSEDUMBRE. S. f. orpachimá.

MANSO, SA. Adj. m. tintín; f tintiñí. MANTA. S. f. bediya, ochardibarí, pernicha.

* beyosa, * pelosa, * tejao.

MANTEAR. V. a. pernichaberar. || (envolver en

una manta) pernichabar. MANTECA. S. f. putiricha.

MANTEQUILLA. S. f. quir. MANTEL S. m. * tablante.

MANTENER. V. a. ujarelar.

MANTENIMIENTO. S. m. jayipén.

MANTEO. S. m. mandelo, pernichabéo,

MANTILLA. S. f. chardí, ochardí.

MANTO. S. m. ochardó. | (de mujer) * cerníealo, "ligero. || (moruno) almalequí. MANTÓN. S. m. uchardó, | * avión.

MANZANA. S. f. brondá, poba.

MANZANO. S. m. pobanó. MAÑA. S. f. albirijí. || * eifra

MAÑANA, S. f. y Adv. cayieó. || (De) on cayiró. || (Media) Adv. pascayicó. || (Pasado) Adv. cayicate.

MAR. S. m. moró. | (atlántico) malocotende. || océano) pañibaró.

MARAVILLA. S. f. cibá, ziba. MARAVILLAR. V. a. cibar, darañclar, eclisar. MARAVILLARSE. S. r. cibarse.

MARAVILLOSO, OSA. Adj. m. ciboy, ziboso; f. eibayí.

MARCA. S. f. cherdiyí. | nevelí, paterán, reñó, simachí.

MARCAR. V. a. nevelar, uchar. MARCHAR. V. n. chalar, nacar, niquiyar, pirar || * najar

MARCHARSE. V. r. * miñarse, * najarse.

IMARCHATEI V. imper. jchal!

MARGEN. S. com. culará.

MARÍA SANTÍSIMA. S. prop. Temeata. | * Efi eanza.

MARICÓN. S. m. parguela. | * marión.

MARIDO. S. m. ro, rom, romá.

MARIMACHO. S. m. manusardí pl. manusar-

MARRANILLO. S. m. baloró.

MARRANO, ANA. S. m. balé, baliché; f. balí, balichí.

MARTILLO S. m. eurrandó. MARTIRIZAR. V. a. ormundagar.

MAS. Adv. buter. || Conj. tá, tamí. No más) dosta.

MASCAR. V. a. dambar, dambilar, dranar. MASCULLAR, V. a dransar.

MASTICAR. v. mascar.

MASTURBACIÓN. S. f. parpielmela.

MASTURBARSE. V. r. parpicharse.

MATA. S. f. arluchí, buré

MATACHÍN. S. m. marardó.

MATADERO. S. m. mulabardó.

MATADOR. S. m. churinaró, mararó, nañabaor. | (con puñal) * baraustaor.

MATAR. V. a. marar, marelar, mulabar, tasabar. | (a puñaladas) * baraustar.

MATERIA. S. f. doga.

MATIZ. S. m. yeref.

MATÓN (guapo). S. m. * bravote, * jayán. || de oficio) * engibaor.

MATORRAL. v. mata.

MATRIMONIO, S. m. corbayé, romandiñipén.

MATRIZ (víscera). S. f. beo.

MATRONA (partera). S. f. chinderí. MAYORDOMÍA. S. f. queresqueriá.

MAYORDOMO. S. m. barolacró, queresqueró. 1 * sacoime.

MAZMORRA. S. f. * tristura.

MAZO. S. m. gardo, mochique.

ME. Pron. mangue, nu.

MEAR. V. a. mutrar.

MECHÓN de pelo.. S. m. bachirdoy.

MEDIA. S. f. solebá, trasaldaba. | pl. s canas, cascaras, * démias. MEDIANOCHE. S. f. pasrachí.

MEDICAMENTO. S. n. ehocoronú.

MEDICIÓN. S. f. melaló.

MEDICO. S. m. salamitó, fulcheró.

MEDIDA. S. f. bea, mcerfa.

MEDIO. S. m. m. pas, paque. | (recurso arjirit. | / Por/ Prep. enré

MEDIODÍA. S. m. paschibé.

MEDIR. V. a. bear, mulalar. | (Instrumento de) meerfa.

MEDITABUNDO, DA. Adj. m. penehaboy; f. penchabayí.

MEDITAR. V. a. orobrar.

MEDROSO Adj. m. longuiso.

MEJILLA. S. f. chomé.

MEJOR. Adj com. fendí. | Adv. feter, buterlachó.

MELANCÓLICO, ICA. Adj. m. mulanó; f. mulañí.

MELENA. S. f. bachirdoy.

MELOCOTÓN. S. m. perpeló.

MELON. S. m. sunglé.

MELOSO, OSA. Adj, m. guinoso; f. guinosa. MEMORIA. S. m. enjayé, fachó. MENDIGAR. V. a. mangar.

MENDIGO, IGA. S. m. choror; f. chororí.

MENESTER (Es) (Modismo), jointe.

MENEAR. V. a. bestelatecar, beyopear, chalabear, chilar.

MENEO. bestelateco, beyópio.

MENGUAR. V. a. pejelar. MENOS. Adv. mendesqueró. | (Al búchi.

MENSAJE. S. f. * palmenta.

MENSAJERO. S. n. * palmentero. M NSTRUACIÓN. S. f. arate. || * sanguína.

MENTA. S. f. chalachí.

MENTE, S. f. suncaí.

MENTIR. V. a. calabear, lembresquear. MENTIRA. S. f. calabeá, bulo, jujana, lembresque, trola.

MENTIROSO, OSA. Adj. m. calabeoso; f. ca-

44

labeosa. | bulero. MENUDEAR (repetir lo mismo). V. a. * gol-

near.

MERCADO. S. m. chandí, masqueró. | * bola. MERCAR. V. a. quinar.

MERCED. S. f. furuné.

MERCURIO. S. m. ochirupí.

MÉRITO. S. m. ocheritó.

MERETRIZ. S. f. lúmia lumiasca.

MERODEO. S. m. randipén

MES. S. m., chonó, ochón. | * tramié.

MESA. S. f. mensayé, sayé. | * tablón. || (limpia en el juego, sin fullerías) * mesa gallega. || (de juego de poco respeto) * tabla baja, tabla de la oveja, * tabla de tocino. || (en que se jugaba al parar) * tabla de majoribus.

MESON. S. m. uiensuna, talona, puerto. || escalón, * posunó, pusanó, * tajón, * talón, * sospecha.

MESONERO. S. m. talonaró. | * comporte, * talonero.

METAL. S. m. arispejal.

METÁLICO (dinero). S. m. jandoripén, jandoró.

METER. V. a. chalar, chibelar, sinchitar. | * mitisarar. || (dado falso en el juego) * brechar. || (la mano en la faltriquera para hurtar) * calar.

METIDO, IDA. Pp. m. chibeláo; f. chibelá.

MEZQUINDAD. S. f. carcañipén.

MEZQUINO. INA. Adj. m. carcañé, jacanó; f. carcaní, jacañí.

MI. Pron. pers. mangue. || poses. men. MICO. S. m. simuchi. || (timo) * penchicarda. (Dar) V. diñar simuchí.

MIEDO. S. m. arasnó, canguelo, drá, espajú, jiudama. | * canguis, * jinda. || (Tener) da-

MIEDOSO, OSA. Adj. casñé, jindón; f. casñí, jindañí.

MIEL S. f. aguí, anguín, quín. | * agüí.

MIEMBRO. S. m quilé, quilén. | (viril) cá, magué, maquilén.

MIENTRAS. Adv. mirindá.

MIGAJA. S f. bedorá.

MIGAR. V. a. jarimár.

MIGUELETE. S. m. perdiñé.

MILAGRERO, ERA. Adj. m. ziboró; f. ziborí.

MILAGRO. S. m. zibo.

MILES. Adj. pl. jazarés. MIMOSO, OSA. Adj. m. pastiró; f. pastirí.

MINA. S. f. chijairí.

MINAR. V. a. euquerar.

MINIO. S. m. arrujilé.

MINISTRO (del altar). S. m. teyorré. || (de justicia) * tomajón.

MIO, A. Pron. poses. m men, minrió; f. men, minrí. | pl. m. minrés; f. minriás.

MIRADA. S. f. dicada, dicañí. | Lo que alcanzaba la). * columbrón. || (Al que miran) * columbráo. || (El que mira) * columbraor.

MIRADOR. S. m. dicandisqueró. || (El que mira) * desmicaor.

MIRAR. V. a. dialar, diar, dicar, dicabelar, diquelar, endicar, guipar. | * desmicar, * enturar, * tisvar. | (con cuidado) * avispear. || (con recato) * avizorar, * columbrar.

MIRÓN. S. m. * desmicaor.

MISA. S. f. mijate.

MISERABLE Adj. com. odisiloy, arjulipé. || vicioso) ni. bantojó; f. bantojí.

MISERICORDIA, S. f. canreá.

MISERICORDIOSO, OSA. Adj. m. canreoso; f. canreosa.

MISMAMENTE. Adv. matejó.

MISMO, MA. Adv. matejó. | Adj. m. timuñó; f. timuñí. | (Lo mismo que) Conj. sastá.

MISTELA. S. f. murcielé. MISTERIO. S. m. arcofuné.

MISTIFICAR. V. a. majelar.

MITAD. S. f. macará, paqué.

MOCITA. S. f. chay.

MOCO. S. m. costunacá.

MOCOSO, OSA. Adj. m. costunacoy; f. costunacayí.

MOCHILA. S. f. * peltraba.

MODERNO, NA. Adj. m. nebó; f. nebí. MODISTA. S. m. sibararí.

MODO (De qué). Conj, sastá, satá.

MOJAR. V. a. barmejiar, chobelar, jorrodar, mojisardar.

MOLER. V. a. marabear, nacicar.

MOLESTAR. V. a. estongerar, bujindiovelar, norunjar, trajatar.
MOLESTO, TA. Adj. m. estonjeró, norunjoy,

trajatoy; f. estonjerí, trajatayí || com. perma.

MOLINERO. S. m. asianó, esianó, esianero.

MOLINO. S. m. asiá, esián. MOLLERA S. f. jeroscosa.

MOMENTO. S m. fremitá, sarmuñante. MONAGUILLO. S. m. sichaguiyo.

MONARCA. S. m. oclay; f. oclayisa. MONDADO, ADA. Pp. m. simpalomé; f. simpalomí.

MONDADURA. S. f. bobé.

MONEDA. S. f. calé, parné. | * moa, * yámara. (corriente) güeltré, méa. || (onza) jarayá. || (centén) * borrega, * cirera. || (de un duro) * coronés. || (falsa) * ful. || (de cobre) * ludio. || (de plata) * juan platero. || (de oro) juan doráo.

MONEDERO falso. S. m. * carboné.

MONJE, JA. S. m. erandié; f. erajundí. || novicia) f. erandí.

MONO, NA. S. m. papinoró, sichó; f. sichí.

MONTAÑA. S. f. bur, play.

MONTAÑÉS, ESA. Adj. m. oroturné, panto. luné; f. oroturñí.

MONTAR. V. a. olacerar.

MONTE. S. m. bur, dañí, play, toberjelí. MONTERA. S. f. jerañí, jimona.

MONTON. S. m. trabojo. || (de tierra) * te-

MOQUEAR. V. n. costunacar.

MOQUERO, S. nr. fazo, MOQUITEAR. V. n. costunear.

MORADA. S. f. garito, queré.

MORADO, ADA. Adj. m. momboricó; f. mom-

MORADOR, ORA. Adj. m. momborió; f. mom. boriá.

MORAR. V. a. socabar.

MORDISCO S. m. bornó.

MORENO, ENA. Adj. m. caló; f. cayí. MORIR. V. n. caquivar, esmerar, espichar, merar. | * vasir.

MORO, RA. S. m. bordajay, corajanó, corajay; f. bordajayí, corajayí.

MORTAL. Adj com. mulelá.

MORTIFICACIÓN. S. f. aeliare.

MORTIFICAR. V. a. acharar, pernichaberar. MORUNO, UNA. Adj. m. corajanó; f. corajañí.

MOSCA. S. f. machá.

MOSCARDÓN. S. m. machíu.

MOSQUETE, S. m. panduque.

MOSQUITO. S. m. fingulé, loré.

MOSTAZA. S. f. * salsa blanca.

MOSTO. S. m. mostagán.

MOSTRAR. V. a. bedelar, delalar, dequibelar, diar, dialar.

MOTA. S. f. chirirí.

MOTE. S. ni. avernáo.

MOTIVO. S. m. bausalé, dinasté, bursalé.

MOVER. V. a. bestelatecar, chalabear. | * levar.

MOVERSE. V. r. * alar, * levarse.

MOZO, ZA. S. m. bedoró, chaval, lacró; f. bedorí, chavala, lacrí. || m. * gardó, f. * gardá. || (Buen) * lacrorró, * sintrabó. || (sirviente) m. * sucarró; f. * sucarrí. || (de rufián) * piltro.
MOZUELO, ELA. S. m. chaval, lacrizuelo; f.

lacrizuela.

MUCHACHO, CHA. S. m. bedoró, chabó; f. bedorí, chabí, gachí, pindorrá. | * chulamo.

MUCHACHONA. S. f. musardí.

MUCHACHUELO. S. m. * gardiyo.

MUCHEDUMBRE. S. f. chumá, hambé, plastañí. | (de gentes) * cofradía, * chusma, * mara, * maraña, * runfla. || (de gente o de cosas) * granizo.

MUCHO, CHA. Adj. m. baribustré; f. baribustrí. | Adv. bute, baribú.

MUDANZA. S. f. purrubipén.

MUDO, DA. Adj. m. musilé; f. musiyí.

MUDAR. V. a. purrnbar.

MUELA. S. f. chorriá, chimulajiá. | (del juicio) chancri-chorriá.

MUELLE para generos. S. m. uchusén.

MUERTE. S. f. heribén, calisén, meripén,
moribén. || * cierta, * mují.

MUERTO, TA. Pp. m. muló; f. muyí. || *
corváo, * vasío. || (Medio) mulé, pasmuló.
|| (a puñaladas) * atacáo, * baranstáo.

MUESTRA. S. f. dialañí. (cxterior) simaché e abrí. (en el juego) garléo.

MUJER. S. f. cachí pl. cachías. ll * cisne, * ja-ná, * ramí. ll (pública) * cóima, * consejil, * chai, * germana, * iza, * léa, * lúmia, * lu-miasca, * maladía, * maraña, * marca, * marquía, * marquisa, * picaña, * rabiza, * señora del trato, * socorría, tributaria, * vaca, yegua. || (perdida, haraposa) * hurgamandera. \parallel (bellaca) * Inda. \parallel (de gusto) * tributo. \parallel (casada) romí, rumí. \parallel (ordinaria, vulgar) *eotarrera. || (lista) * marca-tuna. || (preñada) cambrí, pl. cambrías. || pública que trae uno eonsigo) * maleta. || (que no es gitanα/ gaelií.

MULADAR. S. m. furgroñé, groñí.

MULATO, ATA. Adj. m. esprejanó; f. esprejañí.

MULETERO. S. in. dronialé.

MULO, LA. S. m. choré; f. chorí. | m. * tres de menor; f. * almifora, * almisora.

MUNDO. S. m. burdán, burdipén, sundaché, surdán, sueti.

MUNICIPIO S. m. armorojí.

MUÑECO, ECA. S. m. mastronjó; f. mas tronjí.

MURCIÉLAGO. S. m. coligote.

MURMURAR. V. a. araquerar, chumasquerar.

MURO. S. m. umú.

MUSGAÑO. S. m. jabañón.

MÚSICA. S. f. singa.

MUSLO, S. m. custisanguló. MUY. Adv. baribú, but.

REFRANES. - 27. Bus mola chanclar, presas ardicar.

28. Ne pena buter á chipí, presas ó sos prejena or garlochín.

MALDICIONES. - Te véas pateáo y sin gransas que aventá; pimiento curáo.

Ineros tengas po castigo; so roñoso.

Si te farto, que sca con un negro, pa quer niño sarga mulato, y tú lo sepas.

NEGA

NABAR. S. m. repañaré.

NABO. S. m. repañó. NACER. V. n. ardiñarar, pupelar, purelar. NACIDO. Pp. ni. ardinaráo. | (Nacido en...) ardiñoral. NACIMIENTO. S. m. ardiñipén. || (de agua) algeñique, jañí. NACIÓN. S. f. chim, esichén. NADA. Adv. chi, nastiá. NADADOR. Adj. m. ñañabaor. NADAR. V. n. ñañabar, chapalatear. | * chi-NAD!E. Pron. caiqué. NAIPE. S. iu. pápira. | pl. * bueyes, * buyes, espiyantes, * lucas, * maselucas. || (preparado para hacer trampas) * naipe falso, * naipe de mayor. || (que no estaba preparado para fullerías) * naipe limpio. Il (Cuando la fullería estaba preparada en el tercio de la baraja) pl. * naipes del tercio. || (Número de naipes de la baraja) * años de Mahoma. \parallel (El as en la baroja) * punto, * suerte sola. \parallel (El dos de copas) * lámparas de Peñaflor. \parallel (El dos de bastos) * horea. \parallel (El cuatro de bastos) * palos vacíos. || (El seis en la baraja) * caye del Puerto. || (Los sietes) * Cuevas del becerro, * ronda, * setenil. || (La sota) * soldáo || (El rey) * casa grande. NALGA. S. f. napa. | * reble. NARANJA. S. f. chiringa. NARICES. S. f. pl. nápias. | * nares. NARIGÓN, ONA. Adj. m. ñarrigón; f. ñarrigoñí. NARIZ. S. f. nacré, nacrí, naquí, ñaclé. NARRACIÓN. S. f. penelarí. NARRAR. V. a. penelar. NATIVIDAD. S. f. ardinipén. NATURAL de... Adj. com. ardiñoral. NAUSEA. S. f. gramí. NAVAJA. S. f. churí, serdañí. | * alfiler, * serda, * cerdañí. NAVAJERO. S. m serdasquineró. NAVIDAD. S. f. molchibé. NAVIO. S. m. beró. NECESITADO. Pp. in. * gandío. NECIO, IA. Adj. m. dinelo; f. dineyí. | * harpiéo, * palomo. NEGADO, ADA. Pp. m. neguisaráo; f. negui-

sará.

NOVI

NEGAR. V. a. negisar, neguisarar.

NEGOCIAR. V. a. paruguelar, mujarar. NEGOCIO. S. m. curelo. NEGRO, GRA. Adj. m. gayardó, gresnó; f. gayardí, gresñí. | * greno, * gelpe, * quemáo. NI. Adv. y Conj. na, ne. NIEBLA. S. f. cohedí. NIEVE. S. f. givé. NIGROMANTICO, ICA. S. m. chuanjanó, timujanó; f. chuanjañí. NINGÚN. Adj. nanai. || (De ningún modo) Adv. nanai, nasti. nabá. ful. enrecar. ril.

NINGUNO, NA. Pron. m. caiqué, necaiqué, necaulé, necauté; f. caiquí, necaiquí, necaulí, necautí. | pl. caiqués, caiquís. NIÑO. ÑA. S. m. chabó, chinorre; f. chabí, chinorrí, chaí. NITRO. S. m. loncaré. NO. Adv. na, ne, nanai, nasti. | * nexo, * nones. | (No puede ser, No se puede) nastis. NOBLE. Adj. m. tintín; f. tintiní. | elay, eray, en m. y f. || * godo, * gótico. NOCHE. S. f. rachí. || * capa, * sorna, * os cura. || (Anoche) arachí. || (De noche, por la noche) tarachí. | (buena) rachí é molchibé. || (Media) pasrachí. NOMBRADIA. S. f. ulugá. NOMBRADO, ADA. Pp. m. asnabáo; f. as-NOMBRAR. V. a. araquear, araquelar, asnabar, hetar. NOMBRE. S. m. asnáo, acuáo, nas. | * peta, petate. | (de pila) náo. | (falso) * peta NONADA. S. f. chichí. NORIA. S. f. rin. NOS. Pron. amangue, mú. NOSOTROS, TRAS. Pron. com. amangue, mú; m. jaberés; f. jaberías. || (Entre) Adv. NOTABLE. S. m. baré, baró; f. barí. | * ba-NOTAR. V. a. apusar. | * avisar. NOTARIO. S. m. olibay. NOTORIO, RIA. Adj. m. pucanó; f. pucañí. NOVILLO, ILLA. S. m. burechunó, chajurú; f. burechuñí, chajurí. NOVIO, A. S. m. nibobio; f. nibobia.

NUBARRÓN. S. m. felegó, NUBE. S. f. paré. NUBLADO. S. m. paró, NUDO. S. m. trunchá, NUERA. S. f. sasí,

NUESTRO, TRA. Pron. m. amaró, nonrió; f. amarí, nonriá. || pl. m. amarés; f. amarías. NUEVO, VA. Adj. m. nebó; f. nebí. || m. * bisoño; f. * fresca.

NUEZ. S. f. pendajimí. || * sonante. NUMERAR. V. a. barnojinar, jinar. NÚMERO. S. m. jin.

NUMEROSO, OSA. Adj. m. butré; f. butrí.

NUNCA. Adv. nardian, nonardián.

REFRANES. – 29. Platisara ó sos debisas, chanarás ó sos habiyas. 30. Orcán é chaomó, sicaba tasatá y sc

chiba sigó.

ODRE. S. f. drobá.

chanorgunayí.

OLVIDAR. V. a. chanorgar.

MALDICIONES. - En botica te gaste toos tuo parneses; sicatero.

De la conviá que te den, jeches la meoyá po los oíos.

Mar puñetaso te pegue un inglés borracho.

O. Conj. ó, ú. OBCECACIÓN. S. f. playí. OBCECADO. Pp. ni. parchariqué. OBESIDAD. S. f. chuyimi. OBESO, ESA. Adj. m. chuyó; f. chuyí. OBISPADO. S. m. crajailó. OBISPO. S. m. crajailolé. OBLIGAR. V. a. orchicar. OBLIGACIÓN. S. f. orchicó. OBJETO. S. m. gresité. OBRA. S. f. trocané, troccané. OBRADO, ADA. Pp. m. trocanó; f. trocañí. OBRAR. V. a. curar, randiñar, randiñelar, trocanar | querelar. OBRERO, ERA. S. m. euraró, randiñaró; f. eurarí, randiñarí. OBSCURIDAD. S. f. orunipen, turonijé. OBSERVAR. V. a. * avisar. OBSTACULO. S. m. oryuné. OBSTINACIÓN. v. obcecación. OBSTINADO. v. obcecado. OBTENER. V. a. tablerar. OCASIONAR. V. a. acabelar. OCÉANO. S. m. pañibaró. OCULTAR. V. a. neguisarar, ucharar. OCULTO, TA. Adj. m. neguisaráo; f. negui-OCUPACIÓN. S. f. curelo, ucharelí. OCUPADO, ADA. Pp. m. uchareláo; f. ucha-OCUPAR. V. a. ucharclar. OCURRENCIA. S. f. chundañí. OCURRIR. V. a. anacar, chundear. OCHAVO (moneda). S. m. corú. | * charnel, * lúdio.

ODIO. S. m. * tendelo.

OFENDER. V. a. ajuncar, oquendar. OFENDIDO, IDA. l'p. m. ajuncáo; f. ajuncá. OFENSA. S. f. oquendá. OFENSOR. S. m. ajuncó. OFERTA. S. f. presayé. OFICIAL. S. m. currial. | (de justicia) * tomajón. 🛚 Adj. currialé. OFICINA de recaudación. S. f. quejeñá. OFICIO. S. m. currié, curriel. OFRECER. V. a. dinelar. OFRECIMIENTO. v. oferta. 10H1 Int. 70! OlDo. S. m. cané, junelo. I (Con oido) Adv. acán! OIDOR. S. m. junaró. OIR. V. a. junar, junelar. IOJALÁ! Int. ¡oropatialá! OJETEAR. V. a. eclisar. OJO. S. m. aquí. || pl. aquías. || (de la cara) clisé, cliso, sacaí. | pl. clisos, sacáis. || * fanal, * rayo, * visante, * vistoso. || pl. * avizores, * lumbres, * columbres, * lanternas, * luccros, * quemantes. OLA. S. f. plumí. OLEAR. V. a. ampiar. OLEO. S. m. ámplio, lámpio. | santo) ámpio. manjaró. OLER. V. a. jinglar. || (mal) funguelar. OLFATEAR. V. a. jinglar, jinglear. OLFATO. S. m. jingloy. OLIVAR. S. m. oruquial, orucal. OLIVO. S. m. oruqué. OLOR. S. m. jingloy. OLVIDADIZO, IZA. Adj. m. chanorgunoy; f.

OLVIDO. S. m. chanorgú. OLLA. S. f. arrujilé. | * picoá. | (El cocido) pirría.

OMBLIGO. S. m. trunchá. OMITIR V. a. mucar.

ONANISMO. S. m. parpichuela.

ONDA. v. ola.

ONZA (pesa). S. f. jara. || (moneda) jarayá. || * breva, * perruca. OPERACIÓN. S. g. troecané.

OPINAR. V. a. panchabelar. \(\(\) (favorablemente) rocambelar.

OPORTUNO. Adj. m. abisternáo. OPRESIÓN. S. f. panderipén.

OPRESOR. S. m. pandelaró. OPRIMIDO, IDA. Pp. m. pandeláo; f. pandelá. OPRIMIR. V. a. pandelar.

OPROBIO. S. m. baljiú, baljoró.

OPULENTO. S. m. * florío.

ORA. Conj. acaná.

ORACIÓN. S. f. beda; ocanajímia.

ORAR. V. n. bedar, bedelar, ocanar. | (Pcdir

en oración) manguelar.
ORATORIO. S. m. marmucha.

ORBE. S. m. glorinqué, pú, surdan.

ORDEN. S. m. pacuaró; f. pacuarí. Manda. to) dichabón, dichabú. | (regla monástica) arquisimí.

ORDENADOR S. m. dichabaró.

ORDENANZA. S. m. dichabanó; f. dichabañí, dichabaza.

ORDENAR (mandar). V. a. diehabar, pacuarar. || (Poner las cosas en orden) abisternar.

OREJA. S. f. can, gerta. || *mirla. || pl. * asas, * escarpias, * gentes, * jertas, * hermanas. ORGULLO. S. m. barudiñí, barundiñí.

ORGULLOSO, OSA. Adj, m. arjunó, gonfané, sistiló; f. arjuñí, gonfañí.

ORIENTE. S. m. boctaró. ORIFICIO. S. m. bu, bul.

ORIGINAR. V. a. jañar.

ORIGINARIO de... Adj. com. ardiñoral.

ORILLA. S. f. culará, ocaniyá.

ORIN. S. m. mucló. || pl. muclés. ORINAR. V. n. muclar, mutrar. || * jar. ORO. S. m. sorná, sonacay. || * cachucho, * cartucho, * mina-mayor, sonague.

OS. Pron. at, sangue.

ÓSCULO. S. m. chumendo. OSCURECIDO, IDA. Pp. m. orunó; f. oruñí. OSCURIDAD. S. f. turonigé, orunipén.

OSCURO, URA. Adj. m. bruquiló, orunó; f. bruquiyí.

OSTENTOSO, OSA. Adj. m. discandoy, f. discandayí.

OTORGAR. V. a. mecar, otorguisarelar. OTRO, A. Adj. m. aber, jetró; f. aberí, jetrí.

pl. m. aberés; f. aberías. OVEJA. S. f. braquí. | (merina) jeubí, jeulí. OYENTE. S. m. junaró.

REFRANES. - 31. Pénese or zibó, ta maquélcse or manjaró.

32. O sos ne terelas é jamar, meca ó pejuchar.

MALDICIONES. - Que no bebas má vino quer que yoren tu sojos.

Te véas como la lotería, jecho partisione. Ecnartisáo se vea tu juesos, y que yo no puá recojé ni un cachito.

PABELLÓN (bandera, colgadura). S. m., na. girá.

PÁBILO. S. ni. flachá.

PACIENCIA. S. f. orpachirimá. || (Tener) * amainar.

PACIENTE. S. m. orpachirimó.

PACTAR. V. a. chomar.

PACTO. S. m. liá.

PADECER. V. a. brichalar, mesar, urguiñar. || prejenar.

PADECIDO, IDA. Pp. m. brichaló; f. brichayí.

PADECIMIENTO. S. m. brichalipén.

PADRASTRO. S. m. pasbatú.

PADRE. S. m. batico, bato, batú, dadá. | * sayo. || (de la mancebía) * alcancía, * cambiaor, * tapaor. || pl. batos, batuces. || (santo) batomajaró.

PADRINO. S. m. batorré. PADRÓN. S. m. jinoy.

PAGA. S. f. plasarí. || (sueldo) jayeré. || (al

contado) * granía. PAGADOR. S. m. plasaró.

PAGADURÍA. S. f. plasarará.

PAGAR. V. a. plasarar, poquinelar, platisarar. | (lo que se come) * escotar.

PAGO hecho en el día con una rebaja, sobre prenda empeñada, S. m. * besamano.

PAIS. S. m. chim, chiquén. PAJA, S. f. banjarí, pus. | * picosa.

PAJAR. S. m. banjaró.

PAJARILLO. S. m. ujarré.

PAJARO. S. m. chirieló, chirricló; f. chirri-

PAJE. S. m. * sucarriyo, * suzarriyo. PAJIZO, IZA. Adj. com. bragante.

PAJUELA. S. f. tarpisca.

PALA. S. f. drané. || (Hacer pala) v. Hacer. PALABRA. S. f. lao, vardá. || (Buenas) pl. * brivias. A (con que consolaban al perdidoso en el juego) dar pistos.

PALACIO. S. m. chuquelo. PALANQUETA. S. f. * fuerza. PALANQUÍN. S. m. * calcatrife.

PALIZA. S. f. estiva.

PALO. S. m. fustanque, cate, caste. | * salón. (Golpe con) * chirlá.

PALOMAR. S. m. custañar, custañiqué.

PALOMERO. S. m. custañeró.

PALOMINO. r. pichón.

PALOMO, OMA. S. m. bayestesó, gobaró; f. gobarí. | (torcaz) eustaño.

PALPAR. V. a. pajabar. | (obscenamente) bajambar.

PAN. S. m. manró, jumerí. || * artifara, * artife, * hartón, > peso de artifara. || (de ru-fianes) * marquiartife.

PANADERO, ERA. Adj. m. manrelorró; f. manrelorrí. || * artifero.

PANAL. S. m. quinate.

PANECILLO. S m. * artifiyo.

PANERA. S. f. malabay.

PANTALONES. S. m. pl. alares, jalares. PANTALLA, S. f. abanico de chimenea.

PANTANO. S. m. chenopañí.

PANZA. S. f. 110. PAÑAL. S. m. dieló.

PAÑO. S. m. chan. (fino) contray. | (de manos) * zurro.

PAÑOLÓN. S. m. ochardó.

PAÑUELO. S. m. pichó. |* safo. || (de nariz)

* faro, * faco. * mocaero, * mocante. || (de puntas) triqué. || (de hilo) * safo de hila-

PAPA. S. m. Patapuqué, Pontesqueró. PAPEL. S. m. yuli. I (Pliego de) godogoplé. PARA. Prep. pa, somia. | (para que) Conj.

pa, sos, ta, somia-sos.

PARADA. S. f. desquiño, sustilá.

PARADO. Pp. m. * barlúz.

PARADOR. S. m. mesuna, puerto, talona. talón.

PARAGUAS. S. m. * medio mundo.

PARAJE. S. m. sistanó, stano.

PARAR. V. a. sustilar, tesumiar. | (de pron-

to) sinarar.

PARECER. V. n. bichalar, bichotar, chiprar. V. a. nichobelar.

PARED. S. f. nmú. * plomá. PAREJA. S. f. corbayé.

PARENTELA. S. f. cachicayiá.

PARIDA. S. f. chinderiñí.

PARIENTE. S. m. cachicaló; f. cachicayí.

PARIHUELA. S. f. gasí.

PARIR. V. a. chindar, minchabar. (Mal) nchabar.

PÁRPADO. S. m. recateré. PÁRROCO. S. m. protoboló

PARROQUIA. S. f. cambroquia.

PARROQUIANO. S. m. cambroquiano.

PARTE. S. com. aricatí, jedroní. pl. genitales de la mujer) chíchi, chuqui. cualquiera) Adv. docamblé, adocamble. PARTEAR. V. a. chindear.

PARTERA. S. f. chinderí, quiribí. PARTICIÓN. S. f. aginé, aricatá.

PARTIR. V. a. aginar, aricatar, asparabar. nacar, nichobelar, pirelar.

PARTO. S. m. chindoy.

PARTURIENTA. S. f. chinderiñí.

PÁRVULO. Adj. m. chinorré; f. chinorrí.

PASA. S. f. betcsumí.

PASADO, ADA. Pp. m. naqueláo; f. naquelá. PASADOR. S. m. pertó.

PASAJE. S. m. naqueló.

PASAJERO, ERA. Adj. m. mostarbán; f. mostarbañí.

PASAPORTE. S. m. lí.

PASAR. V. n. nacar, naquelar. . V. a. chalar, chasar, najar. A de largo sonajar l por medio enrar.

PASCUA. S. f. ciriá. | de resurrección pachandrá, paliyí.

PASE. S. m. molé, ochardiló.

PASMAR. V. a. darañelar.

PASMO. S. m. darañalí, darañó.

PASO. S. m. naqueló.

PASTOR, RA. S. m. durotuné, durutóu, patulé; f. durotuní, patnyí. / m. * payo; f. paya.

PATA. S. f. pachimí, pachimachí. PATÁN. Adj. m. galilé; f. galiyí.

PATATA. S. f. bujarí.

PATENTE, S. f. liá.

PATIBULO. S. m. ustiri. | borne.

PATIO. S. m. platesqueró, tandal.

PATO. S. m. papichoré.

PATRIA. S. f. chim, chiquen. · chiní. PAUSADO, ADA. Adj. m. loquejú; f. loquejí.

PAZ. S. f. trifuscó. presidente int. meclí!

PEATON. S. m. empirrone

PECADO. S. m. crejete, dojí, gejostré, grecó. PECADOR, ORA. Adj. m. crejetaró, chor, chorré, grecaró; f. crejetarí, chorí, grecarí. pl. chores.

PECAR. V. n. crejetar, grecar.

PECHO. S. m. cucha, posté. tela chepo. pl. chuchais.

PEDAZO S. m. cotoré.

PEDERNAL. S. m. levar, yaquebar.

PEDIR. V. a. mangar. en oración manguelar.

PEDO. S. m. balorri, rilo. | balorrial, * euesco, * taco. PEDRADA. S. f. * turroná.

PEDREA. S. f. resblaŭí.

PERDIDOSO, OSA. Adj. m. najabáo; f. najabá.

PERDÓN. S. m. alangarí, estormén, mecó,

trunjó.

PEER. V. n. rilar. PERDONAR. V. a. ertinar, estormar, estor-PEGAR. V. a. curarar, chaltrar. menar, jinjilar, ojabesar. PEGO. S. m. penchicarda. PERDURABLE. Adj. com. berablé, perverablé. PEGOTE. que come a costa de otro) S. m. * PERECER. V. n. caquivar, espichar, merar. PEREGRINAR. V. n. pergolear. rozabizón. PELADO, ADA. Pp. m. simpalomé; f. simpa-PEREGRINO. S. m. pergoleto, tongeleto. lomí. | * lepáo. PEREJIL. S. m. prejeté. PEREZOSO, OSA. Adj. m. alcarrán; f. alea-PELAFUSTAN. S. f. garandón. PELAR. V. a. * lepar. rrañí. | * harón. PELDAÑO. S. m. pescaliché. PERFECTO, TA. Adj. m. pacuaró; f. pacuarí. PELEA. S. f. chicarela, chicarelarí, chingari-PERFUME. S. m. bué. pén. PERINOLA. S. f. embrotá. PELEAR. V. n. chicarelar. PERJUDICAR. V. a. brijindovielar. caquere PELIGRO. S. m. paripén, rifián. || * rumbo. PELO. S. m. bal, bale. lar; querelar choró. PELUCA. S. f. baluca. PERJUICIO. S. m. choró. PELUDO. Adj. com. baljuí. PERMANECER. V. n. bestelelar, sabocar, so-PELUSA. S. f. rejí. cabelar, soscabar, sinclar. | (fijo) busmu-PELLEJO, EJA. S. com. postin. | (de vino) PERMISO. S. m. ochardiló. manguara. PERMITIR. V. a. camblar, mecar.
PERNOCTAR. V. n. sobelar.
PERO (fruto). S. m. bron, brondo. || Conj. PENA. S. f. charaburrí, duca, puñí. PENAR. V. a. curelar, ducaldar. PENDENCIA. S. f. bersejí, chicarela. | * cajtará, * ciscará, * fuñá. tanıí. PENDENCIERO, ERA. Adj. m. chingararó; f. PERPETRAR. V. a. lojar. chingararí. | * arriscáo, * fuñaor, * fuñó. PERPETUIDAD. S. f. deltañí. PERRO, RRA. S. m. chuquel, tamború; f. tam-PENDIENTE (zarcillo). S. m. chayá. borí. | (alano) chugarrú. | (de aguas) gala-PENE. S. m, cá, maguć, maquilén, quilé. fré. || (de lanas) jorpoichuquelé. || (peque-ño) m. chuquelé; f. chuqueyí. PENEQUE. Adj. curda, curdela, paspilé en m.; paspiyí en f. PENETRACION. S. f. jiribí, pesquí. PERRUNO, UNA. Adj. m. tamboruno; f. tam-PENETRAR. V. a. jabiyar, jabiyelar. boruna. PENÍNSULA. S. f. pasbeschí. PERSEGUIDO. Pp. m. * guincháo, * guindráo. PENITENCIA. S. f. duquinaní, duquinencia. PERSEGUIDOR. Adj. m. *contraste. PENSAMIENTO. S. m. orobroy, jestiá, oro-PERSEGUIR. V. a. ampuchar. | (corriendo) breró, suncai. | (Mal) chungaló, chungaliplastarar. PERSIGNARSE. V. r. persimacharse. PERSEVERAR. V. a. garabelar. pén. || (Tener malos) panchajañar. || (Malos | * chunguitas. PENSAR. V. a. penchabar, orobrar. PERSONA. S. m. elabel. [(excelente, lista. notable) * barbián. || (que atalaya) * espía. || PENSATIVO, IVA. Adj. m. penchaboy; f. pen-(a la que se hacen señas) * guiñarol. | (dechabayí. licada de cuerpo) jibuyí. I (de raza gitana) PEÑA. S. f. bar, barendañí. PEON. S. m. empirré, empirroné. | (de mano) romañí. PERSUADIR. V. a. ajelar. randiñaró. PERSUASION. S. f. * coba. PEONZA. S. f. embrotá. PEPINO. S. m. popondó. PERÚ (Ser del). S. m. * perulero. PERVERSO, SA. Adj. m. chorré, malorré; f. PEPINILLO. S. m. gorque. chorrí, malorrí. PEPITA. S. f. granita. PESADO, ADA. Pp. m. estonjeró; f. estonge-PEQUEÑO, EÑA. Adj. m. chimó, nebaró; f. rí; eom. perma. chimí, nebarí. PESADUMBRE. S. f. coripén, charaburrí. | PERA. S. f. brondá. (que ocasiona el juego) pl. * tragar hieles. PERCIBIR. V. a. apicharar, junelar, pinche-PESAR. V. a. estongerar, estongular. | S. m. rar, pincherelar, ustilar. | (con los oídos) prejenoy. prejenar. | (con los ojos) dicar. PERCHA de sastre. S. f. * alcandora. PESCADERIA. S. f. machumí PESCADERO. S. m. machoraró. PERDER. V. a. najabar, orajabar, palmar. || * deschanzar. || (en el juego) * alijar la na-PESCADO. S. m. maché, machó. PESCADOR. S. m. machamó, machaor. ve, * dar a la bomba. PESCAR. V. a. machar, machorar. PERDIDA. S. f. najal, asparabó, orajabá. PESCUEZO. S. m. garló, canró. PERDIDO, IDA. Pp. m. orajabó; f. orajabiá. PESEBRE. S. m. olibal, olibar. * deschanzáo.

PESETA. S. f. lúa, pacueca.

PESO. S. m. estongeré, meerfa. | (moneda)

chulé, estongrí, estronquí, rundí.

PESTAÑA. S. f. sosimbre.

PESTE (olor). S. f. fuyé, sungelo. (epidemia) retrequé.

PESTILENCIA. S. f. salipén.

PESTILLO. S. m. pandorró, pertó. # (de golpe) cerrón.

PETICIÓN. S. f. manguelo.

PETO. S. m. jarmí.

PETULANTE. Adj. m. gonfané; f. gonfañí.

PEZ. S. m. maché, machó.

PEZUÑA. S. f. inerá.

PIADOSO, OSA. Adj. m. canreoso; f. can-

PICA. S. f. pinsabá.

PICADO, ADA. Pp. m. punsabeló; f. punsa-

PICADOR. S. m. de toros punsabero. | (que adiestra caballos punsabo.

PICADURA. S. f. punsabela.

PICAR. V. a. punsabar. | (toros) punsabarar. al caballo para que camine) * pifar.

PICARO, RA. Adj. m. conchengeró; f. con-* belitre. | (sin oficio ni benefichengera. cio * canon.

PICO, CA. S. m. pinsabó; f. pinsabá.

PICHON. S. m. custañilo, tobadé.

PIE. S. m. pindré, pinré. | † pisante, * sal-taor. || (derecho) pinré bustaró. || (izquier-do pinré cau. | pl. pinreles.

PIEDAD. S. f. canrea.

PIEDRA. S. f. bar, barendañí, berrandañí. | * arista, * turrón. || (de chispa) yaquebar. || imán | bar lachí. | (lápiz para señalar las barajas * betumines. | pl. báres. | (preciosas pl. báres pacuaries. PIEL. S. f. postí, postín.

PIERNA. S. f. jeria, pachimí, pachimachi. | * piramide, * gamba.

PIEZA. S. f. cotoré. | de artillería | bruchardí.

PILLADA. S. f. chana, jangá.

PILLO. S. m. charrán.

PIMIENTA. S. f. pispirí. | * picante.

PIMIENTO. S. m. pisjundí. PINABETE. S. m. sintirí. PINCHAR. V. a. pinsabelar.

PINO. S. m. sintirí.

PINTAR. V. a. eostanear.

PINTOR, ORA. S. m. costanero, costano; f. costañí.

PINZA. S. f. orbrisá. PIÑA. S. f. mondá.

Plojo. S. m. chuga, chugáo. | * gáo, * juan de Garona, * picon.

PIPA. S. f. graña.

PIQUETA. S. f. pinsabó. PIROPEAR. V. a. rebridar.

PIROPO. S. m. rebridaque.

PISADAS. S. f. pl. * ealcas.

PISAR. V. a. pirelar. || * ealear. PISTOLA. S. f. prneatiùí, pruseà. PISTOLETE. S. m. * milanés, * turquía.

PITA. S. f. capirimá, capirimí. PITO milicia . S. m. guajano.

PLACER. S. m. asaseloy, osunchó.

PLAN. S. m. chanté.

PLANEAR. V. a. chantear.

PLANTA. S. f. lo mismo que plan.

PLANTAR. V. a. chitar. | (arboles |, chitar carchtás.

PLANTEAR. v. planear.

PLATA. S. f. lama, pomí. | (acuñada) plubí. * mina menor.

PLATICA. S. f. araquerabén, naquerín.

PLATICAR. V. a. araquear, araquelar, chamuyar. | * garlar.

PLATO. S. m. charó. | * taplo.

PLAZA. S. f. macará. | (de abastos) masqueró. ; (vacante en la mesa de juego) * ventana vacía.

PLAZO. S. m. macaró, resuñí. | * feria.

PLEGADO, ADA. Pp. m. duitó; f. duití.

PLEGAR. V. a. duitar.

PLEITO. S. m. litiguají, lituají.

PLIEGO de papel. S. m. godogoplé. PLIEGUE. S. m. argostín, prensanó.

PLOMIZO, IZA. Adj. m. dojapuí; f. dojapuyí. PLOMO. S. m. liripió.

PLUMA. S. f. poruní, pusealí.

POBRE. S. m. ehoror, chororó; f. chororí. |

* agosto, ∥ pl. chorrés, chorrerós. POBREZA. S. f. chororipen, chorreza; erdi-

POCO, CA. Adj. m. flimé, frimé; f. frimí. || Adv. flimé, fremità. | * picol. | poco des-pués, poco atrás. Adv. fremita-palal.

PODER. V. n. arcilar, astisar, asislar. | * jasilar. | S. m. ezor. | (El) S. arciló. | (El poder judicial) gachimbastá.

PODERIO. S. m. astisiripén.

PODEROSO, OSA. Adj. in. astisaró, asisloso, silaró; f. astisarí, silarí. | * godo, * perulero.

POLICIA. S. f. * earga, * poli. || (Cuerpo de) * poliya.

POLIZONTE. S. m. * cargueño * rodeño.

POLTRÓN, Adj. m. casñé. POLVILLO, S. m. rejí.

POLVO. S. m. pracó, rejí. POLVORA. S. f. jurdí.

POLLINO. S. m. ternoró.

POLLO. S. m. basnó, chiricló, gomarrón.

POMPA (lujo). S. f. majoré.

PONCIO PILATO. S. prop. Brono-Arjenicato.

PONCHO. S. m. plastamí. PONDERAR. V. a. barresquerar, sardañar.

PONER. V. a. bestar, bucharar, chibar, chitar, sinchitar, sujelar. | (en orden) sujerelar. | (El que pone los grillos | S. * calcete ro. | (lavativas ajilar.

PONTIFICE. S. m. Pontesqueró.

POR. Prep. per, pre. | Conj. por qué Sosqué.

PORDIOSERO, ERA. Adj. m. choror; f. chororí. || pl. chorrés.

PORFÍA. S. f. lijalí, playí, sila. PORFIADO. Pp. m. parchariqué.

PORFIAR. V. a. lijar, lijatelar. | querelar ezor.

PREÑ 52 PORQUE. Conj. presas, sos. PORQUERÍA. S. f. buñigoñí, fulañí, jindi-PREPUCIO. S. m. cipote. PORRAZO. S. m. * antuviá. || (Dar de repente un) * antuviar. PORTAMONEDA. S. m. quisobí. | * porta. PORTE en sociedad. S. m. goberó. PRESEA. S. f. chiserá. PORTERO de la carcel. S. m. * disimulo. PORTICO. S. m. nardichola. PORTUGUES, ESA. Adj. m. laló; layí. POSADA. S. f. mesuna, puerto. || * percha, posunó, * talona. POSADERAS. S. f. pl. rulé. POSADERO, ERA. S. m. taloneró; f. talonerí. | * comporte. POSAR. V. a. chivar. POSEER. V. a. abelar, terablar, garabelar. || habiyar. POSESION. S. f. (flnea), oclajitá. POSIBLE (Es). Adv. astis. | Lo, lo que es) ma-astis. blarse. POSITIVO. S. m. chachipén, chipé. || Adj. m. chirdinó; f. chirdiní. POSTIGO. S. m. languró. | * golpeáo, * per-POSTRAR. V. a. chibandar, chibar. POSTRERO, ERA. Adj. m. egresitón, segritón; f. segritoñí. POTENCIA. S. f. astisiripén, sila.

POTENTE. Adj. m. astisaró, silaró; f. astisa-

rí, silarí. POTESTAD. S. f. ezor.

POTRANCO, CA. S. m. goró; f. gorí. POTRO. S. m. sauyó. | (del tormento) * parriya, * torno. POZO. S. m. fufú, jibilén.

PRÁCTICA de arte o industria. S. f. curri-

pén.

PRADO. S. m. ortalamé. PRECEPTO. S. m. dichabanelo.

PRECIO de la prostitución. S. m. * caida, * caira, * caire.

PRECIPICIO. S. m. luchipén.

PRECISO, ISA. Adj. m. perfiné; f. perfiní. PRECONIZAR. V. a. chimuelanificar.

PRECOZ. Adj. m. chirijimoy; f. chirijimayí. PREDECIR. V. a. bajíar.

PREDIO. S. m. oclajita.

PREGONAR. V. a. gridar, pucanar, rongoje-

PREGONERO. S. m. probosqueró, gridaor. || * bramaor, * calandria.

PREGUNTA. S. f. puchañí.

PREGUNTAR. V. a. pruchar, puchar, puchabar, puchabelar. || (en una indagatoria) puchelar.

PREMATURO. v. precoz.

PRENDER. V. a. apiolar, sinastrar, ustilelar. PRENDIDO. Pp. m. apioláo.

PRENSA. S. f. trensa.

PRENSAR. V. a. trensar.

PREÑEZ. S. f. ararí, cambrí.

PREÑADO, ADA. Pp. m. cambró; f. cambrí, avará, arañí.

PREPARAR, V. a. childar, chitelar, orotar, Il (amasar alguna cosa) muliyar. || (naipes para hacer trampas), * florear, pandar.

PRESAGIAR. V. a. chanacarar. PRESBÍTERO. S. m. teyorré.

PRESENCIAR. V. a. andigar.

PRESENTADO, ADA. Pp. m. delaló; f. delayí. PRESENTAR. V. a. delalar, lanclar.

PRESENTARSE. V. n. andigar.

PRESENTE. Adj. com. delal. | (Estar) V. andigar. | (Al) Adv. sejonía.

PRESENTIR. V. a. bajuchanar. PRESIDIO. S. m. bero, caltrabó.

PRESO, SA. S. m. apioláo, estardó, sinastró; f. apiolá, estardí. | * abrazáo, * angustiao. * enrejáo, * treno. | (con grillos) * antojáo, calzáo. || (Constituirse preso) V. r. *

PRESTAMISTA de dinero a los que perdían en las casas de juego. S. m. * tomajón. | El que facilitaba dinero a los que perdían en. las casas de juego) * vecino de Tomares.

PRESTAMO sobre prenda para el juego. S. m. * abono, * prestío. Wpara el juego, más el 4 por 100 de interés). * ribete.

PRESTAR. V. a. prestisarar. | * prestir. PRESTIGIOSO, OSA. Adj. m. * godeño; f. godeña.

PRESTO, TA. Adj. m. sarmuñé; f. sarmuñí. Adv. sarmuñé, sigó.

PRETENDIENTE. Adj. m. manguindón; f. manguindañí.

PRETINA. S. f. * vencejo. PREVENIR. V. a. orotar. PREVENIRSE. V. r. * alertar.

PRIETO, TA. Adj. m. grasnó; f. grasñí. PRIMER, PRIMERO. Adj. m. brotor.

PRIMERAMENTE. Adv. brotoboro. PRIMICIA. S. f. brotabuchí, brotamuchí. PRIMO, MA (pariente). S. m. brotomuchó; f.

brotomuchí. PRIMOGÉNITO. Adj. m. brotochindó.

PRINCIPADO. S. m. manelayó.

PRINCIPAL. S. m. * godeño, * godo, * godizo. | Adj. m. * luengo. | (de la rufianesca) * cherinol.

PRÍNCIPE, ESA. S. m. mancloy, manclayí. pl. m. manclayés; f. manclayísas.

PRINCIPIAR. V. a. presimelar.

PRINCIPIO. S. m. presimelo.

PRINGUE. S. f. putirichí.

PRISA. S. f. Singó. | (De) Adv. salmoñí. | Caminar de) guiyar.

PRISIÓN. S. f. estaribel, estaripel, pandibó | * trabajo, * trápana.

PRISIONERO. S. m. estardó, sinastró. || * an-

PRIVADO, ADA. Pp. m. ducaldó; f. ducaldí PROBABLEMENTE. Adv. astis.

PROBAR. V. a. lujonar, probisarar. # (el sabor de algo) pesquibar.

PUBLICO, ICA. Adj. m. pirleblico, pucanó;

PUCHERO. S. m. picoá. | * piri. || (el cocido)

PUEBLO. S. m. gáu, sueste, pucanó. | * ga-

PUEDE. Adv. astis. | (Se) astis. | (No se...

f. pucañí.

PUDOR. S. m. Iacha, laya.

ro, taragoza. || pl. gáues.

No puede ser) Adv. nastis.

pirriá.

PUA PROCEDIMIENTO para hurtar. S. m. * registro. PROCESO. S. m. litiguají, lituají. PROCLAMAR. V, a. araquerar. PROCURADOR. S. m. queresqueró, | * alivio, amparo, * remedio. | (en contra) * padrastro. PROCURAR. V. a. remachar. PRODUCIR. V. a. acabelar, brojañear, jañar, PRODUCTO. S. m. brojañén, mibáo. | pl. mibáes. | (del juego) * graniyo. PROFECIA. S. f. bají. PROFESIÓN. S. f. currié, curripén. PROFETA, ISA. S. com. bajaly; f. chuanjañí. PROFETIZAR. V. a. bajiar, chanacarar. PROFUNDIDAD. S. f. otembroliló. PROFUNDIZAR. V. a. enquerar. PROFUNDO, DA. Adj. m. goró; f. gorí. PROGENITORES. S. pl. batuces. PROLONGAR. V. a. alachinguar. PROMESA, S. f. presayé. PROMETER, V. a. presayar. PRONTO. Adv. sarmuñé, sigó. PROPALAR V. a. voltisarar. PROPENDER. V. a. quirindar. PROPICIO. Adj. m. panal. PROPIETARIO, RIA. S. m. julay, yejaló; f. julayí, yejalá. PROPIO, IA. Adj. m. manejó, timuñó; f. manejí, timuñí. PROPONER. V. a. presujerelar. PROPORC ONAR. V. a. chomar. PROPÓSITO. S. m. traba. PRORRUMPIR. V. a. purelar. PROSEGUIR. V. a. plastañelar. PROSTITUIDO, IDA. Pp. m. arjulipé; f. ar-PROSTITUTA. S. f. lea, lumia, lumiasca, lumiaca. || * daifa. || (vieja de infima clase) * chaleco, * chamizona. PROTECCIÓN. S. f. furnné, ineriqué. PORTECTOR de menores y novatos en el juego. S. m. * tutor.
PROTEGER. V. a. bomborar, furunar, incri-

gar.

mas) artiyar.

PUA. S. f. jarrí.

PROVINCIA. S. f. chim.

PROVECHO. S. m. requemí, rumejí. PROVEER. V. a. maturnar, rielar. | (de ar-

PRÓXIMO, MA. Adj. com. sumparal. PRUDENCIA S. f. bujoní, drun.

PROVIDENCIA La). S. prop. Teblesqueró.

PROVERBIO. S. m. rejelendre.

PRUDENTE. Adj. m. cabalicó. PRUEBA. S. f. bujoñí, lujoní.

PUENTE. S. m. perpeñí. PUERCO, CA. S. m. bale, baliché, yesanó; f. balí, balichí, yesañí. PUERCO ESPÍN. S. m. uchubalichó. PUERTA. S. f. bundal, burdá. | * golpeá. PUERTO. S. m. burdó. PUES. Conj. andá. | (pues qué) Conj. andá, sos, sosqué. PUESTA. S. f. (en el juego) lijalí. PUESTO (cuerpo de guardia militar), S. m. sinando. | (de vender) cachimán, estaña. PULGA. S. f. pajumí. PULGÓN. S. m. pujumá. PULMÓN. S. m. buqué, parnó. PULVERIZAR. V. a. marabear, nacicar. PUNTA. S. f. esojié, uchuá. PUNTO. S. m. buque, esojié, doga. | (Al y en el) Adv. yescotriá. PUNTUAL. Adj. m. prefiné; f. prefiñí. PUNZAR. V. a. pinsabar, punsabar. PUNZÓN. S. m. pinsabé.
PUÑAL. S. m. baraustaró, churí. || * alfiler,
 * atacaor, * baraustaor, * cuadráo, * cuadro, * enano, esmayaor, * secreto. PUÑALADA. S. f. * churriazo. PUPITRE. S. f, cafidí. PURGAR. V. a. membrecar. PURGATORIO. S. m. membrericó, tumbardó. PURIFICAR. V. a. membrecar. PURO, RA. Adj. m. chachipiró, nespachiláo; f. chachipirá, nespachilá. PÚRPURA. S. f. lalané. PUTA. v. prostituta. PUTERO. Adj. m. pirandón. REFRANES. - 33. O sos ne abela enjayé, presas abele pinrés. 34. Coin se talára e chan panipén, duis chumís se talara á or brejé.

MALDICIONES. - En Seviya te veas buscando casa y con el carsão estrecho. Archelaró seas e toa tu casta.

QUER

QUE. Pron. y Conj. sos. || Conj. presas. || (Lo) Pron. ma. || (Los) Pron. junos sor. || Ell Pron. or sos. QUEBRADO, ADA. Pp. m. asparabáo; f. asparabá. QUEBRADURA. S. f. asparabañí. QUEBRANTADO. Pp. m. asparabeláo. QUEBRANTAR. V. a. asparabelar. QUEBRANTO. S. m. asparabó. QUEBRAR. V. a. asparabar, bridilar, parabe-QUEDAR. V. m. busmucar, mucar, quedisar; muquelar. || sinarar. || V. a. sobresarelar. QUEJA. S. f. sastejá. QUEJARSE. V. r. sastejarse. QUEJOSO, OSA. Adj. sastejoso; f. sastejosa. QUEJUMBROSO, OSA. Adj. m. sastejoy; f. f. sastejayí. QUEMADO, ADA. Pp. m, jacharáo; f. jachará. QUEMAR. V. a. jachar, jacharar. QUEMAZÓN, S. f. jaehare. QUERELLA. S. f. chiearelarí. QUERELLAR. V. a. chiearelar. QUERER. V. a. camblar, eanielar, jelar. QUERIDO, IDA Pp. m. trongo; f. tronga. || (La querida) lacroí, lumí, lumicá.

QUIZ

QUESO. S. m. quirá. || * formaje.
QUIEBRA. S. f. asparabañí; bridaqué.
QUIEN. Pron. eoin. || pl. eoines.
|QUIERO! Int. || esbáte!
QUIMERA. S. f. bersejí, chinga.
QUINQUILLERO. S. m. * andarríos, * quinaor.
QUINTA (casa de campo). S. f. sosí.
QUINTO (recluta). S. m. paneheritó.
QUITAR. V. a. nicabar. || * talar. || (por fuerza) * despalmar. || (con trampa) * espiyar.
QUIZÁ. Adv. astis, pre-bají.

REFRANES. – 35. Orcán é quirdaré, chinarela sar mochiqué. 36. Buter mola an baste ujarré, presas balogando gresté.

MALDICIONES. - Comío te vea de mijita é pan eon patas, sambuyo. Te mardigan pa siempre; mar buchil. La Cariá t'alevante... sin que t'énteres.

RAZO

RABADÁN. S. m. durotuné. RÁBANO. S. m. reniclé. RABIA. S. f. tornacibá, conché. RABIOSO, OSA. Adj. m. tornaciboy; f. tornacibayí. RABO. S. m. mamporí, RAJAR. V. a. almagrar, chinarelar, espandar. RAMA.S. f. senque. RAMERA. S. f. lea, lumia, lumiasca. | * daifa, * gaya, * grofa. * maraña, * marca, * marquía, * marquisa, * moza del común oficio, * moza del partido, * mundária, * pelota, * pencuria, * tronga, * yegua. || v. mujer pública y prostituta. || jubilada * rabiza. RANA. S. f. dambá. RANCIO, CIA. Adj. m. arranfé; f. arranfí. RANCHO. S. m. gañipén. ! de gente plas tañí. RAPAR. V. a. monrabar. RAPIÑA. S. f. loyipén, randipén. PAPOSO, OSA. S, m. rubasunché; f. rubasunchí. RARO, RA. Adj. m. corbó; f. corbí. RASO. S. m. * liso. RASGAR. V. a. asparabar. RASGUÑAR. V. a. ñaicar. RASPAR. V. a. arisojar. RASTRILLAR. V. a. opayar. RASTRO. S. m. paterán, trail. RASURAR. V. a. palabear. RATA. S. f. carmuní, carmuyón. RATEAR (andar al pillaje). V. a. * garbear. RATERA (escondrijo). S. f. carmunicha. RATERIA. S. f. randipén. RATERO, RA. Adj. m. orundón; f. orundañí. | S. m. randa, randé, randié. | * bajama-nero, * aquilinó. | (de bolsillos | * cicarazate, * cicatero. | que hurta entre el gentío * govero.

RATIFICADO, ADA. Pp. m. silnó; f. silñí.

RAZÓN. S. f. bardón, calambricó, dinasté.

RATON. S. m. jabañon.

RAZA. S. f. ratí

pista.

RAYAR. V. a. nevelar.

RÁZONAR. V. n. mujarar.

REDE

REAL (regio). Adj. com. brujeal. | (verdadero chipendoy. | (moneda S. bruje, | * coba, * boca. | pl. * contentos. REALIDAD. S. f. chachipé. REALISTA. Adj. com. brujealista. REALIZAR. V. a. aquerar. REALZAR. V. a. sardanar. REAPARECER. V. n. abiyelar. REBAJA. S. f. ostelí. REBASAR. V. a. naquelar. REBOSAR. V. a. perelar. RECATADO. Pp. m. * avispáo. RECATAR. V. n. * engibar. RECATO. S. m. parrable. RECAUDADOR. S. m. jaracamaró, jaracambraró. RECELAR. V. a. canguelar. RECELO. S. m. canguelo, resirió. RECELOSO, OSA. Adj. m. casné, daranoy; f. casňí, daraňayí. RECEPCIÓN. S. f. sundiñé. RECEPTÁCULO. S. m. pigote. RECEPTOR. S. m. aloyaró. RECIO, IA. Adj. m. silmó; f. silmí. | * for-RECIBIR. V. a. aloyar, ustibelar, ustilar. * engibar. RECIBO. S. m. ustilo. RECLAMO S. m. trebú. RECLUTA. S. m. pancheritó. RECOGIDO. Pp. m. arrobiñão. RECOGER. V. a. arrobiñar, recabelar. RECOGERSE. V. r. * retirarse. RECOGIMIENTO. S. m. sonsirré. RECOMPENSAR. V. a. plasardí, RECOMPENSAR. V. a. plasarar. RECONOCER. V. a. pincherar. RECORDAR. V. a. araperar, enjayar, ojerar. RECORTADO. Pp. m. rechirdáo. RECORTAR. V. a. rechirdar. RECOSTAR. V. a. chitadomar. RECUBRIR. V. a. ucharelar. RECUERDO. S. m. enjayé, fachó. RECURSO. S. m. arjirú, chocoronú. RED. S. f. relichí, rechibí. REDECILLA. S. f. rechibiyí. REDEDOR. Adv. erugó. en rededor Adv. m. on crugó, retré REDENCIÓN, S. f. mestepé.

REDENTOR. S. m. mesteuaró. REDIMIR. V. a. nicabelar. REDITO. S. m. brojañéu. | (diario que daba al prestador su deudor en el juego) * tributo. REDITUAR. V. a. brojañear. REDONDO, DA. Adj. m. rendepć; f. rendepí. REDOMA. S. f. movate. REDUCIDO, IDA. Pp. m nebaró; f. nebarí. REDUCCIÓN. S. f. nebararí. REDUCIR. V. a. nebarar.
REEMBOLSAR. V. a. poquinelar.
REFAJO. S. m. * puniente.
REFERIR. V. a. lanclar, penelar. REFLEXIONAR. V. a. orobrar. REFORMAR. V. a. fornir. REFRAN. S. m. rejelendre. blandesbabán. REFREGAR. V. a. * frisar, REFRENAR. V. a. solibar. REFRESCAR. V. a. jilar, tapiyelar REFUGIARSE huyendo de la justicia. V. r. * acorralarse. REGALO. S. m. diñipén. REGADO. Pp. m. muchobeláo. REGAR. V. a. muchobelar. REGATE. S. m. zarracatin. REGATEADOR, ORA. Adj. m. zarracatinó; f. zarracatihí. REGATERO, ERA. v. regateador. REGATÓN. S. m. zarracatin. REGIO, GIA. Adj. com. brujeal. REGIÓN. S. f. chim, pu. REGISTRAR. V. a. * barbear, * cachear. REGISTRO. S. m. jinoy. | * cachéo. REGLA. S. f. arquisimí, eschastrá; pacuarí. REGLAMENTO. S. m. eschastró, REGOCIJAR. V. a. alendar, asaselar, retejar. REGOCIJARSE. V. r. asaselarse. REGOCIJO, S. m. asaselo, asaseloy, lalá, osunchó. REGRESAR. V. a. limbidiar, trutar. REGRESO. S. m. baé, limbaé, truta. REGÜELDO. S. m. * taco. REGJERO. S. m. canú. REGUERA. S. f. canulí. REGULAR. Adj. m. pacuaró; f. pacuarí. REINA. S. f. beluñí, beruñí, crayisa, ocra-REINO. S. m. beluñó, beruñó, chim, esichen, lumé. BEIR. V. n. guirrar, salar. REIRSE. V. r. salarse. REJA (de arado). S. f. astruja. || (de ventana) * recañí. | (de calabozo) * escucha. REJUVENECER. V. n. relacrar RELACION. S. f. penelari. | (intima) bonansibén. RELAMPAGO. S. m. malunó. RELATO. v. relación. RELIGIOSA. S. f. erajundí. RELOJ. S. m. lorampio. \parallel (de bolsillo) parlo. RELLENAR. V. a. oschielar. RELLENO. S. m. perelaló. REMAR en galeras. V. a. * apalear. REMATADO, Pp. m. remaráo.

REMATAR. V. a. marelar, escarficlar, rema-REMEDIAR. V. a. chocoronar. REMEDIO. S. m. chocono, chocoronú. REMIENDO. S. m. cotoré. REMISIÓN. S. f. mecó. REMITIR. V. a. bichabar. REMO. S. m. pluma. REMOZADO. Pp. m. relacráo. REMOZAR, V. a. relacrar. RENACIMIENTO. S. m. repurelarí. RENDIDO. Pp. m. estoriáo, estorieró. RENDIMIENTO. S. m. chimusolanó. RENDIR. V. a. achangar, brojañear, chibandar, estoriar, rentisarar. RENEGADO. S. m. renicão. RENEGAR. V. a. renicar. RENOMBRE. S. m. ulugá. RENTA. S. f. brojañén. RENTAR. V. a. brojañear, rentisarar. REÑIDO. Pp. m. chingaráo. RENIR. V. a. chingarar, chicarelar. | * chingar. REO que confiesa su delito. S. m. * canario. | (que declara en el tormento) * cantor. || (que sacaban a la vergüenza pública) * disciplinante de luz. || (que azotaban en público). * disciplinante de penca. REPARAR. v. remediar. REPARTIR. V. a. sicobar. REPASAR. V. a. renaquelar. REPASO. S. m. renaquelo. REPETIR una misma cosa. V. a. * golpear. REPLETO, ETA. Adj. m. pereló; f. perelí. REPOLLO. S. m. cubí, relajá. REPOSAR. V. n. chibar-opré, sobelar, sor-REPOSO. S. m. paratuté, sobindoy. REPRENDER. V. a. chingarar. REPRENSIÓN S. m. chinga. REPRESENTACIÓN rufianesea. S. f. coutrato. REPRIMIR. V. a. sarterelar.
REPROBAR. V. a. condenelar, sardenar.
REPUDIAR. V. a. bucharar.
REQUEBRAR. V. a. rebridar. REQUIEBRO S. m. rebridaque. RESCATE. S. m. mestepé. RESGUARDAR V a. acruñar. RESGUARDO. S. m. acruñé, ustiló. RESIDIR. V. a. sabocar. RESISTENTE. Pa. m. silnó; f. silñí. RESOLUCIÓN. S. f. ternariló. RESONAR V. a. simbelar. RESPETABLE. Adj. com. reblinable. RESPETADO. Pp m. * jayán. RESPETAR. V. a. reblinar. RESPETO. S. m. bajín. RESPIRACIÓN. S. f. albán, arispén, resuñarí. RESPIRAR. V. n. arispar, resuñar. RESPIRO. S. m. resuñí. RESPLANDECIENTE. Pa. m. dutoy; f. dutayí. RESPLANDOR. S. m. dut, esyaqué, yagulé, yaqué.

ROBA RESPONDER. V. a. brudelar, rudelar. RESPUESTA. S. f. brudilá. RESTAR. V. a. sobresarelar. RESTITUIR. V. a. limbidiar. RESUCITADO. Pp. m. repureló. RESUCITAR. V. n. ardiñar, ardiñelar, ostinar, repurelar. RESUDAR. V. n. sodimiar. RESUELTO. Pp. m. arquisijí. RESUELLO. S. m. albáu. RESURRECCIÓN, S. f. repurelarí. RETABLO. S. m. chalorgar. RETACO. S. m. penaspé, rebrartraqué. RETAGUARDIA. S. f. palmandí, palmuchí. RETARDAR. V. a. tasalelar, tesumiar. RETENER el naipe al fullero. V. a. * sal-RETIRADO. Pp. m. rebucharáo. RETIRAR. V. a. rebucharar, recabelar. RETIRO. S. m. recabelo. | (lugar apartado), recalbiró. RETORNAR. V. a. limbidiar, trutar. RETORNO. S. m. baé, limbaé, trutá. RETORTIJÓN. S. m. alangarí, RETRAÍDO Pp. m. recabáo. RETRAER. V. a. recabar, recabelar. RETRAERSE. V. r. * recabarse. RETRAIMIENTO. S. m. recabelo, rijelú. RETRASAR. V. a. tesumiar. REUNIDO. Pp. m. acatáo. REUNION. S. f. catescá. | de ladrones | * bir-REUNIR. V. a. acatar, catancar. REVELAR. V. a. pindrabelar. | * buhar. REVERENCIA. S. f. aspasarí. REVERENCIAR. V. a. Îajariar. REVIVIR. v. resucitar. REVOLTOSO. Adj. m. * triscaor, * novelero. REVOLVER. V. a. relimbidiar, trutar. | dar vueltasi, revueltisarar. REY. S. m. beruñó, crayí, ocray. | pl. cra-

vises.

REZAR. V. a. dabardar, drabardar. RIBERA. S. f. culará, cunara. RIBETEAR. V. a. * remoyar.

RICACHO. Adj. m. * godeño. RICO, CA. Adj. m. astisaró, balbaló; f. asti-sarí, balbalí. || * florío, * granío. RIEGO. S. m. muchobelaró, rifián.

RIESGO. S. m. paripén.

RIGIDO, IDA. Adj. mitichó; f. mitichí,

RIGOR. S. m. gribá. RINCÓN. S. m. cuná.

RIÑA. S. f. bersejí, chicarcla, chinga. RIO. S. m. len. leste, | * corriente.

RIQUEZA. S. f. balbalipén, bestipé, bestipén mauchín.

RIVAL. S, m. enormé, dachmanú.

RIVALIZAR. V. a. lijatelar.

ROBADO (con gonzúa Pp. † pescáo. || (Al que han) * rastiyáo, * aliviáo, * tocáo. | (a quien dejan en cueros * en cordobán.

ROBAR. V. a. choribar, chorar, ostabar, randelar, || * afanar, * aliviar, * apañar, * ca-

chear, * garbear, * guzmiar, * lepar, * trabajar. | (con rateria). burear.

ROBO. S. m. ehoro, orondo, ostaibé, ostabéo. | * cachéo. || (arriesgado) * presa. || (at asalto) * atraco. || (al asalto sobre seguro) * atraco á la conocía. | (exhibiendo una carta) * atraco á la pápira.

ROBUSTO, TA. Adj. m. chuyó, manusaló; f. chuyí, manusayí.

ROCA. S. f. bar. ROCIAR. V. a. chobelar.

ROCÍN. S. m. postiyón.

Rocio. S. m. uchó.

RODILLA. S. f. chanclí. | (para limpiar) ehanché.

RODILLAS (Estar de). V. n. arricielar. || Puesto de) arriciáo.

RODILLO. S. m. ruyistaque.

ROER. V. a. jamelar.
ROGAR. V. a. brichardilar, brinchardilar, mangar, manguelar, ocanar.

ROGATIVA. S. f. brichardila, ocanajanímia.

ROMADIZO. S. m. jasañí.

ROMANO, ANA. Adj. m. corpinehobá; f. corpinchobí. ROMERO (planta). S. m. rumijelé. | perc-

grino) tongeleto. ROMO, MA. Adj. m. diñaclé; f. diñaclí,

ROMPER. V. a. asparabar, parabelar.

RONDA. S. f. * duende.

RONDEÑO, EÑA. Adj. m. brandaró; f. bran-

ROÑERÍA. S. f. carcañipén.

ROÑOSO. v. ruin.

ROPA. S. f. fardí. | * jaez. || (larga) * agitela, * agüeya, * talororé, * conel. || (talar) nube-baró, talororí.

ROPAJE. S. m. fardí, talaror.

ROPÓN. S. m. conel.

ROSA S. f. eugiñí, cujuñí, rují. ROSARIO. S. m. dabastró, drobardó.

ROSTRO. S. m. fila, chiehé. | * filuché, chuche, * mundo, * porra, * siena, * sierra, * tabláo.

ROTURA. S. f. asparabañí.

ROZAR. V. a. ehupardelar.

RUBOR. S. m. laya.

RUDA (planta). Š. f. romanicha.

RUDO, DA. Adj. m. burjachiqué; f. burjachiquí.

RUEDA, S. f. ruyipate.

RUEGO. S. m, manguelo.

RUFIÁN. S. m. gaché. | * aviso, * birlesco, * birloche, * engibacaire, * engibac, * ga-yón, * germán, * jácaro, * jaque, * jayán, * lcón, * rufo, * ruído, * pendencia. || (astu-to) * consejo. || que estafa al ladrón) * estafaor. | (nuevo * rufo de primer tonsura.

RUFIANCILLO. S. m. * espadachín, * rufezno, * rufiancete.

RUFIANESCA. S. f. * chanfaina, * germana, * germanía, * hermanía, * jacarandana. RUIDO. S. m. * tropcl.

RUIN. Adj. m. corbató, nausardán; f. corbatí, nausardaní. || * ledro. || (roñoso) m. carcané; f. carcañí.

RUINDAD. S. f. carcañipén. | (de ideas) nausardipén, nausardeza.

RUMBOSO. OSA. Adj. com. jucal, juncal. RÚSTICO, CA. Adj. m. galilé, patulé; gaREFRANES. - 37. A crayí muló, crayí sugercló. 38. Alpandy ta quindalé, grobélan or

MALDICIONES. - Marfiscá t'ajuste las cuenta. Coba le tengas que dá ar libanó. De la puñalá que te endiñen to jechon el argoón con palas.

SABALAR (red). S. f. rechibí.

SABANA. S. f. * alba, * nubol, * paloma.

SABÁTICO. Adj. m. conchelé.

SABER. S. m. siscababén. | V. a. chanar, chanelar.

SABIDURÍA. S. f. chanelerí, siscababén.

SABIO. S. m. chandé.

SABLE. S. m. janró. | * abanico. SABOREAR. V. a. pesquibarar.

SACAR. V. a. mustiñar, mustilar, sicobar desvalijar. || (con sutileza) jonjonar. || (el arma) mostañear.

SACERDOTE, ISA. S. m. eraipé, erajai, teyorré; f. crajayí.

SACIAR. V. a. perelar. SACO, CA. S. m. gonó; f. goñí.

SACRAMENTO. S. m. ompión.

SACRISTÁN. S. m. pechislá.

SACUDIR. V. a. bucharelar, chilar, taches

SAGACIDAD. S. f. jiribí, pesqui.

SAGAZ. Adj. m, jiriné, redomanó; f. jiriñí, redomañí. || * arredomáo.

SAL. S. f. loy. | (de piedra) lon. | (gracia) * sardioque.

SALA. S. f. cumorrá.

SALAMANDRA y SALAMANQUESA. S. f. berbirincha.

SALAR. V. a. alonar.

SALCHICHA. S. f. gojí.

SALERO. S. m. sardioquí, zandunga. | * sardioque, * zardioqui. SALIDA. S. f. bundal, nichobel.

SALIR. V. n. niquiyar, nichobelar, sicabar. SALITRE. S. m. loncaré.

SALIVA. S. f. chiotá, chotiá.

SALIVAR. V. a. chiotar, chotiar.

SALÓN. v. sala.

SALSA. S. f. permasí.

SALTAR. V. a. ardiñar, purelar, salmuñar, sicobelar.

SALTEADOR. S. m. * dronista, * ermitaño

de camino, * salterio, * tropelero. SALTO. S. m. salmuñí. * vuelo.

SALUD. S. f. estipén, golipén.

SALUDAR. V. a. aspasar, saludisar. | (repetidamente) saludisarar.

SALUDO. S. m. aspasarí.

SALVAJE. S. m. busné, busné.

SALVADO, ADA. Pp. m. sastó; f. sastí.

SALVAR. V. a. berarbar. | de una enfermedad) sastar.

SALVE. S. f. berarbé.

SALVO, VA. v. salvado. | m. Adv. atro.

SALVOCONDUCTO. S. m. atrojipú,

SANAR. V. a. chibar-lachó, lachar, sastar.

SANDÍA. S. f. sunglí. SANDIO, DIA.. Adj. m. mancanó; f. mancañí.

SANGRE. S. f. arate, | ratí.

SANGUIJUELA. S. f. espirabí.

SANIDAD. S. f. estipén.

SANO, NA. Adj. m. lachó; sastó; f. lachí;

SANTIDAD. S. f. majaripén, manjaridá.

SANTIFICADO, ADA. Pp. m. manjarificao; f. manjarificá.

SANTIFICAR. V. a. manjarificar.

SANTIGUARSE. V r. persimacharse.

SANTÍSIMO, IMA. Adj. m. quirisindoy; f. quirisindia.

SANTO, TA. Adj. m. majaré, manjaré; f. manjarí. || (óleo) ampio manjaró.

SANTUARIO. S. m. marmuchá.

SARDINA. S. f. sarbañí.

SARGENTO. S. m. sará, saralé. | (mayor) sardó.

SARMIENTO. S. m. estorei.

SARNA. S. f. guel, zarapia.

SARNOSO. Adj. m. zarapiáo.

SARTA. S. m. dabastró.

SASTRE. S. m. zaracatán.

SASTRERÍA. S. f. zaracataniá.

SATISFACCIÓN. S. f. plasarañí.

SATISFACER. V. a. platisarar. (deudas) plasarar.

SATISFECHO, ECHA. I'p. m. alendeló; f. alendayí.

SAYA. S. f. cherja, chojiá, ehojindia, chorijá. || * campana, * cubierta, * pelosa, * pe-yeja, * tapáo, * tapaora, * tayáo. SAYAL, S. m. gono.

SAYO, S. m. mandelo. | * padre, * peyejo, * sarzo, * tapaor, * vistoso. | largo co. 1 (con faldas blancas o negras) * sarzo de papal. || (de Castilla) * sayagués.

SAZON. S. f. eliró.

SAZONAR. V. a. alonar.

SE. Pron. sé.

SEBO. S. m. chupón, chuchipón.

SECO, CA. Adj. m. bipanioso, jairó; f. jairí. SECUNDARIAMENTE. Adv. reblanduy

SED S. f. japiyí. Apagar la V. tapiyelar. SEDA. S. f. quejesá, resimí. * alcatife, 1 floja, liga. Pecién sacada del capullo babosa.

SEDICIÓN, S. f. jestiá. SEDICIOSO. Adj. m. * triscaór. SEDUCIR. V. a. pesquilar, pimpear.

SEDUCTOR. Adj. m. pimpí. SEGAR. V. a. chinelar.

SEGUIR. V. a. chalar, plastañar. | corriendo plastarar. '(a una persona | * bar bear.

SEGÚN. Prep. andiar.

SEGURAMENTE. Ad. aromalí.

SEGURO, RA. Adj. m. techaró; f. techarí. | S. m. atrojipú.

SELVA. S. f. toberjelí. SELLAR. V. a. atrojipar.

SELLO. S. m. atrojí.

SEMANA. S. f. preluminá, dramiá. SEMBLANTE. S. m. chiché. | * tabláo. SEMBRADO *Terreno* | S. m. ortalamé. SEMBRAR. V. a. chibar, pachaearrar.

SEMEJANTE. Adj. com. timuñí. SEMEJAR. V. a. niehobelar.

SENADO. S. m. aleujalá.

SENCILLO, ILLA. Adj. m. lachó; f. lachí. SENDA. S. f. drunjí, feda, oroscañá.

SENDERO. (v. senda).

SENO. S. m. eliepo. || de mujer) * mameyas. SENTADO, ADA. Pp. m. besteláo; f. bestelá. SENTAR. V. a. bejelar, bestar, bestelar. | el

que sienta plaza : golondrero. SENTENCIA. S. f. saplá. de muerte 1 110-

che, * tristeza.

SENTENCIAR. V. a. saplar, sapelar, sarplar. SENTIDO, IDA. Pp. m. soronjé: f. soronjí.

SENTIMIENTO. S. m. jurepén, prejenetó, puñí. SENTIR. V. a. jurepenar, prejenar. I pena mrjiyar.

SEÑA. S. f. simaché. | Al que con los ojos se hacen) pl. * guiñarol. | en el juego, hecha por el jugador al que tiene enfrente . * berruguiya, * hacer la ceja.

SEÑAL. S. f. nevelí, nivel, paterán, reñó, si-maché, traíl. † exterior) simaché é abrí. †

pl. simaehías.

SEÑALADO. Pp. m. * apuntáo.

SEÑALAR. V. a. araquerar, nevelar, quere-lar, uchar. ** apuntar. **/con el ojo ** guinar. | en el rostro " marcar.

SEÑOR, RA. S. m. erañó, crañoró, eray, ercrió. | f. erañí, erañorí, erayí. | de casa m. * cóime.

SEÑUELO. S. m. trebú.

SEPARADAMENTE. Ad. risgé.

SEPARADO. Pp. m. risgé,

SEPARAR V. a. nicabar, rijar.

SEPULTAR. V. a. arehelar, bueharar, cabaňar, garabar, percabañar, percañar. SEPULTURA. S. f. garabuy.

SEPULTURERO. S. m. archelaró, garabaró, percabaor. | * plantaor.

SER. V. s. quesar, quesarelar, sinar, sinelar. SER SUPREMO (El) S. prop. Terebideré, Undebel.

SERA. S. f. veró.

SERA. V. s. quesá. SERIA. V. s. quesaría.

SERIO, RIA. Adj. m. sorimbó; f. sorimbá.

SERON. v. sera.

SERONERO. S. m. verolé.

SERPIENTE. S. f. gulistraba, sarapé.

SERRANO, ANA. Adj. m. oroturné, pantoluné; f. oroturñí.

SERVICIO. S. m. archabaré. | de enfermos asidiapí.

SERVIR. V. a. archabar, sirvisarclar. | pilmente) archabarar.

SESO. S. m. erané. SESTEAR. V. n. " somar.

SETO. S. m. erajardá.

SEVERIDAD. S. f. gribá.

SEVERO, ERA. Adj. m. mitichó; f. miticlí. SEVILLANO, ANA. Adj. m. safacoranó; safacoraní.

sí. Adv. afirm. oción. rixón, rxión. Pron. r. sé. | Conj. ungá.

SIDRA. S. f. peñaeoró.

SIEMBRA. S. f. pacharaquia.

SIEMPRE. Adv. gajeré, deltó.

SIEN. S. f. * sierra.

SIERVO, VA. S. m. laeró; f. lacrí.

SIERRA. S. f. daní.

SIESTA. S. f. sosna.

SIGLO. S. m. gré, grey, sielé. SIGNIFICAR. V. a. nevelar.

SIGNO. S. m. reñó, simaelié, eherdiyí. Wlirestre.

SILENCIO. S. m. guritanó, zonzí. UInt. ¡sonsirré! | * |soniche!, * |sonsi

SILLA. S. f. abestique, agentibé, bestí, bica. siyen. | de montar * estanque.

SIMPATÍA. S. f. jelí.

SIMPLE. Adj. m. bambané, bomboy, dililó; f. banībañí, bombayí, diliyi. * mándria, * palomo, * sayagnés. SIMULAR. V. a. uchararar.

SIN. Prep. bi.

SINAGOGA. S. f. socreteriá.

SINFONIA. S. f. singa.

che.

SOMETER. V. a. estoriar.

SONIDO. v. son. SONREIR. V. n. pirrar.

SON. V. s. sen. | S. m. sen.

SONAR. V. a. simbelar, voltisarar.

SOMOS. V. s. simo.

co de culpas, * abanico del infierno, * bra-

món, * bufaire, * buho, * chota, * papa-

SOPORTAR. V. a. argurar, arjurar, urjiyar.

SORTIJA. S. f. augustró, chuquí, chuquín,

SOSIEGO. S. m. desquiño. SOSPECHA. S. f. * espiua. SOSPECHOSO. Adj. m. * apuntáo, * avis-

SUBIR. V. a. ardiñar, encalomar. | * enga-

SUCESO. S. m. chundañí, querdí. | * baila.

SOSTENER. V. a. ardiñelar, terablar.

SÚBITAMENTE. Adv. yescotriá.

SUCEDER. V. a. anacar, chundear. SUCEDIDO. Pp. m. chundeó.

SUCESIVAMENTE. Adv. au begaí.

SUCIEDAD. S. f. fulaní, jindipén. SUCIO, A. Adj. m. jindó; f. jindí.

SORDO, DA. Adj. m. cajucó; f. cajuguí.

chusquín, quiliyó. || * ganguí. sosegar. V. a. desquiñar.

gayo, * viento.

SORTEO. S. ni. sustirí,

SOSTÉN. S. m. quijarí.

SOTANO. S. m. turniá.

SOY. V. s. sis, sinelo. SU. Pron. sun.

biar.

SINO. S. m. sustirí. SI NO. Conj. unga-nanai. SIRVIENTE, S. m. sucarró; f. sucarrí. SITIO. S. m. gal, sistanó, stano. SOBERANO, ANA. Adj. m. beruñó; f. beruñí. S. m. oclay, crayí; f. oclayí, crayisa. SOBERBIA. S. f. arjurjuñí, tornacibé. SOBERBIO, BIA. Adj. arjujuñó, ajujurnó, arjuuó, superbio; f. arjujuñí, arjuñí. SOBORNAR. V. a quinelar. SOBRA. S. f. sobraunchó. SOBRAR. V. a. brejelar. | sobresarelar. SOBRE. Prep. empersó, opré. SOBRENOMBRE S, m, avernáo. SOBREPUJAR. V. a. * dar quináo. SOBRESALTADO, ADA. Pp. m. dandulé; f. danduví. SOBRESALTO. S. m. perplejó. SOBREVENIR. V. n. opreabiyar, sabindar. SOCALIÑA. S. f. jonjanó. SOCALIÑAR. V. a. jonjanar. SOCARRÓN. S. m. perdi. SOCIEDAD (empresa). S. f. chifumí. SOCIO comercial. S. m. chifrumó. SOCORRER. V. a. agilar. | * achorgornar. SOEZ. Adj. m. bautojó; f. bantojí. SOFISTICAR. V. a. majelar. SOFOCACIÓN. S. f. canrí, SOFOCAR. V. a. buyelar. SOGA. S. f. * geló. SOIS. V. s. sai. SOL. S. m. ocán, cam, orcán. | * gurapandó, oripando. SOLAMENTE. Adv. folcoré. SOLDADO. S. m. jundó, jundunar, junduné, perdiuel, solché, solchí. || * golondrino. SOLEAR. V. a. asorcar. SOLICITANTE. Adj. m. manguindón; f. mau-SOLICITAR. V. a. emposunar, logonar. SOLICITO, ITA. Adj. m. emposunó, orlangó; f. orlanguí. SOLICITUD. S. f. panchí. SOLIDO, DA. Adj. m. silné; f. silñí. SOLO, LA. Adj m. geló, gueló, colcoré; f. geyí, colcorí. | Adv. folcoré. SOLTAR. V. a. despandar, mequelar, niequerar, nabelar, sublimar. SOLTERO, ERA. Adj. m. lacrizuelo, lacrorró; f. lacrorrí. SOLLOZAR. V. n. orobiar. SOMBRA. S. f. parín. SOMBRERO. S. m. castorró. || * gavión, *

SUCUMBIR. V. n. merar, perar, petrar. SUDAR. V. n. sobradar, sodimiar. SUEGRO, GRA. S. m. nucó, ñucó; f. nuquí, ñuquí. || (suegra de la mujer) dai ye rom. || (suegra del marido) dai ye romi. SUELDO. S. m. jayeré, plasarí. SUELO. S. m. chen. SUELTO. Pp. m. * correntío. SUEÑO. S. m. sobindoy, sornindoy. SUERTE. S. f. bají, sustirí. SUFICIENTE (Ser). V. a. brejelar. SUFRIDO. Pp. m. urguiñáo, SUFRIMIENTO. S. m. brichalipén. SUFRIR. V. a. urguiñar, brichalar. SUJETAR. V. a. chiguatar, pandelar, sarterelar. | achangar. SUMERGIR. V. a. maturnar, rielar. SUMISION. S. f. chimusolanó. SUMO GRADO (En). Adj. com. baribustré. SUPERCHERÍA. S. f. jonjanipéu. SUPERIOR. Adj. m. baré, baró; f. barí. | (El) S. m. solar. SUPERIORIDAD. S. f. peó. SÚPLICA. S. f. brichardilá, manguelo, ocanajimiá. SUPLICAR. V. a. brichardilar, brinchardilar, poniente, * techo, * tejáo. | (hongo) esta manguelar. SUPLICIO. S. m. coripén. | * peligro. SURGIR. V. n. pupelar. SURTIDOR. S. m. jañí, jañiqué. SUSCITAR pendencias. V. a. fuñar. SUSPENDER. V. a. sustilar, tesumiar. SUSPENSIÓN. S. f. sustilá. SOPA. S. f. jibichá SOPLAR. V. a. chumasquerar, bucanar. || * SUSPICAZ. Adj. m. * avispáo. SUSPIRAR. V. a. jimilar. SUSPIRO. S. m. jimilé, jimiloy.

SUSTENTAR. V. a. terablar. | (alimentar) parbarelar.

SUSTRACCIÓN artificiosa, S. f. jonjanó. SUSTO. S. m. arisbán, drá, perplejó.

SUTIL. Adj. m. * pulío. SUTILEZA. S. f. * chanza, * chanzaina. SUYO, YA. Pron. III. desqueró; f. desquerí. pl. m. desquerós; f. desquerías. | sun, en m. y f.

REFRANES - 39. Sen chorrís as quiribís, bus penan as chacunís.

40. Chavoró bi duquipén, bata bi jelén.

MALDICIONES. - Pleitos tengas manque los gane; arcarde é las moscas.

Tricornio te güervas; malita sentraña. Mala sanguisuela te s'atraviese en er gasnate.

TABACO. S. m. plojorró, truján. TÁBANO. S. m. machin. TABARDO. S. ni. conel, plastanió.

TABERNA. S. f. chiscón, ¹ tasca. || * alegría, * bayunca, * fondela, * tasquera.
TABERNERO. S. m. * bufiaor.

TABIQUE. S. m. quiribé, umú.

TABLA. S. f. pal.

TABLAJERO. S. m. masesquireró.

TABUCO. S. m. cachimán, estaño, chiscón. TACAÑO, AÑA. Adj. m. corbató, jacanó; f.

corbatí, jacañí. TACO. S. m. bartraqué. TACTO. S. m. pajaboy. TAFETAN. S. m. * liso. TAHONA. S. f. oreliiní.

TAHONERO. S. m. orchineró.

TAHUR (que jugaba sin atención). S. m. * cabayo. | (que terciaba en el juego) * brechaor. Il (que juega por y con dinero de otro * dancaire, * danzaire. de feria, que ganaba el dinero a los mercaderes) donivero. | que jugaba de media noche para arri-

ba) * modorro, ó * de la modorra. | que en la easa de juego facilitaba dinero a los que perdian) * prestaor. || que gustaba ju-gar sin ruido * templón.

TAIMADO, ADA. Adj. m. * negro; f. negra. TAJAR. V. a. chinar

TAL. Adj. com. andoba, andoya, caba. (En tal grado Adv. trinchí.

TALADRO. S. m. bascurri.

TALEGO, EGA. S. m. gonó; f. goñí. / (largo y angosto para dinero * culebra.

TALISMAN. S. m. bar-lachí.

TALMA, S. f. plasta, plastamí. TAMBIEN. Adv. matejó, tramistó.

TAMBOR el que le toca . S. m. guaja.

TAMPOCO. Adv. translimá.

TAN. Adv. tran.

TANTEAR. V. a. chantear, pesquibelar, ten-

tisarar. | * ondear. | (para robar) | barbear, * hondear.

TANTEO. S. m. chanté.

TANTO, TA. Adj. m. trinchó; f. trinchá. || pl. m. trinchós; f. trinchás. || Adv. trinehí.

TAPADERA, S. f. tapisalera. TAPAR. V. a. ucharar, uchurelar.

TAPIA. S. f. quiribé, yustiqué. TARDAR. V. n. tasabiar. || (mucho) tasiabar. TARDE. S. f. tasarden. Adv. tasalá, tasatá.

TARDÍAMENTE. Adv. on tasala.

TAREA. S. f. * faena. TARJA. S. f. * tarquía.

TARRO. S. m. moyaté. TAZA. S. f. dubela. | 4 plantosa. | pequeña)

subulmí. TE. Pron. tacué, tué, tuté.

TE. S. m. ten.

TECLA. S, f. pajabí.

TECHO. S. m. trasardó.

TEJA. S. f. oleñá., * combá.

TEJADO. S. m. trasardó. | * techáo.

TEJEDOR, ORA. S. m. alaquinó; f. alaquiñí.

TEJER V. a. alaquiar.

TEMBLAR. V. n. dajirar, jirear. TEMER. V. a. canguelar.

TEMEROSO, OSA. Adj. m. darañoy, jindo-né; f. darañayí, jindoñí.

TEMOR. S. m. arasnó, canguelo, darañalí, dra.

TEMPESTAD. S. f. buró.

TEMPLO. S. m. cangaripé, cangrí. | * altaná.

TEMPRANO. Adv. sigó:

TENACILLA. S. f. orbrisá.

TENAZ. Adj. m. parchariqué; f. parchariquí. TENAZA, S. f. modraga. pl. * dentonas. TENDER. V. a. bucharar, chibar. # (la espatda | chitadomar.

TENDERO. S. m. * boticario.

TENDUCHO. S. m. caramnichá.

TENEBROSIDAD. S. f. turonigén.

TENEBROSO, OSA. Adj. m. bruquiló; f. bruquiyí.

TENER. V. a. abelar, terablar, tereblar. || * criar, * habiyar.

TENTACIÓN. S. f. bajambarí, bajambañí, tremendó. | (del diablo) chungalipén, chungaló.

TENTADOR. Adj. m. bajambó.

TENTAR. V. a. bajambar, pesquilar. || tentisarar.

TERCEROLA. S. f. rebrartraqué.

TERCIADO (machete). S. m. * descuernapadrastros.

TERCIADOR en el juego. S m. * brecha.

TERCIANAS (ealenturas) S. f. trinas tatías. TERCIAR en el juego. V. a. * brechar.

TERCIO, A. Adj. in. trino; f. trina.

TERCIOPELO. S. m. * beyío.

TERCO, CA. v. tenaz.

TERGIVERSAR. V. a. gardar.

TERMINACIÓN. S. f. gresitón.

TERMINAR. V. a. palmar.

TERMINO. S. m. gresité, macaro, vuque, terreplecó. || * andá.

TERNERO, ERA. S. m. chajurú; f. chajurí.

TERQUEDAD. S. f. playí.

TERRADO. S m. eurrandéa, varidí.

TERRAZA. v. terrado.

TERREMOTO. S. m. jolilimotó.

TERRENO. S. m. chen. | (estercolado) groñichén.

TERRÓN de tierra. S. m. * terroso.

TERROR. S. m. dal, espajú.

TESORERIA. S. f. plasarará.

TESORERO. S. m. mauseró.

TESORO. S. m. mauchín, mausín.

TESTÍCULO. S. m. janreyé, pelé. | * anglé.

TESTIGO. S. m. dieharó, machiró. TESTIMONIAR. V. a orpinjipar.

TESTIMONIO. S. m. orpinjipí, machiriá.

TETA. S. f. chepo, chuchaí.

TI. Pron. tacué, tun, tué, tuté.

TIEMPO. S. m. chiró, gresé. || (A un) Adv. catané.

TIENDA. S. f. estaña, cachimaní, jeremanicha. || (de eomestibles) * botica. | (de feria) * jardín.

TIENE que... (Modismo) jonte.

TIERRA. S. f. chen, jolilí, chiquén. || (blanca) garata. | (de degracía) jerez.

TIESO, ESA. Adj. m. tibaó; f. tibayí. | * reguilete.

TIJERAS. S. f. eachás. | * hermanas, * mordientes.

TIMO. S. m. penchicardá.

Timido. S. m. * oveja.

TINAJA. S. f. lucrarré.

TINIEBLA. S. f. rachí.

TINTA. S. f. orantí, dranté.

TINTE. S. m. oranté. TINTERO. S. m. dupón, tintirí, terinday.

TIÑA. S. f. tel.

TIÑOSO, OSA. Adj. m. teloló; f. teloyí.

TIRA, S. f bispompí. TIRANIA. S. f. panderipén.

TIRANO. S. m. pandelaró. TIRAR. V. a. bucharelar, tarrascar. TIRITAR. V. n. jirear. TIZNAR. V. a. quichardilar.

TOCA de mujer. S. f. * encarrujá, * encartujáo, * verguenza. | (de red) * redejón, sarmentera.

TOCADO de mujeres. S. m. * volante.

TOCAMIENTO. S. m. pajabañí. | (deshonesto) bajanedrí.

TOCAR. V. a. pajabar. | (obseenamente) bajambar.

TOCATA. S. f. pajabí.

TOCAYO, AYA. Adj. m. bajambayó; f. bajambayá.

TOC!NO. S. m. balebá, balibá, balichón, feló, yesanó. | * balicho, * murcéo.

TODO, DA. Adj. m. saró, saré; f. sarí. || pl. sarés. || (Todo cuanto; Todo lo que) saró má. TODOPODEROSO (El). S. m. prop. Terebideré.

TOLERAR. V. a. urguiñar.

TOMAR. V. a. liyar, ustibar, ustilar.

TOMATE. S. m. lolé.

TONTO, TA. Adj. com. jilí. || m. dililó, bomboy, mancanó; f. diliyí, bombayí. || * bar-lúz, * blanco, * mándria.

TOQUE. S. m. pajabí. TORCER. V. a. * entornar.

TORMENTA. S. f. buró.

TORMENTO. S. m. achare, coripén, jachare, jurepén. | * ansia, * peligro, * presa. || (Aparato de) * molino. || (las primeras vueltas de cordel que da el verdugo) * primer desconcierto. (Al que se lo dan y niega) * tornéo. * sufrío. || (de justicia) :

TORO. S. m. jurú, burel. TORPE. Adj. com. potalá.

TORRE. S. f. fermenicha. | * alta.

TORREÓN. v. torre.

TORRENTE. S. m. sisní.

TORRIJA. S. f. filichijá.

TÓRTOLA. S. f. gobarey.

TORTUGA. S. f. arapuché.

TORTURA del agua. S. f. * ansia.

TOS. S. f. jas.

TOSCO, CA. v. burdo.

TOSER. V. a. jasar.

TOSTAR. V. a. querabar.

TOTALMENTE. Adv. saré, saró.

TRABAJADOR, ORA. Adj. m. euraró, randiñaró; f. curarí, randiñarí.

TRABAJAR. V. a. curelar, currelar, randiñar, randiñelar. | (penosa, ansiosamente) charabar.

TRABAJO. S. m. eurrelo, curripén, trejunó, troecané.

TRABAR. V. a. apiolar.

TRABUCO. S. m. peñaspé.

TRADUCIR. V. a. destebrechar.
TRAER. V. a. acabelar, lanar, lanelar. | * portar.

TRAFICAR. V. a. paruguelar.

TRAGAR. V. a. guirpiñar, trajelar. TRAGÓN, ONA. Adj. m. jayipón; f. jayipiñí.

TRAICIÓN. S. f. * revesa

TRAIDOR. S. m. sungaló; f. sungayí. | * zaino.

TRAJE. S. m. jaez, talororé.

TRAJINANTE. S. m. jerrumbró.

TRAMA. S. f. trajatá.

TRAMPA. S. f. rapa. | para cazar, trebu. | * ritiji, * tira. | (en el juego) * bayestiya, * berrugueta, * cortaiyo, * panderete, * raspa, * raspaiyo, * redoblón, * tarafa. || (en el juego de naipes, * ala de mosca, * armá, * el colmiyo, * el hacha, * espejo de Claramonte, * flor, * humiyo, * irse ó * hacer una ida, * la sierra, * panda, * reten, * tira | Hacer en el juego de naipes dar lamedor.

TRAMPOSO en el juego. Adj. m. armá, a brechero, * cierto, * fuyero, * taquin.

TRANQUILIDAD. S. trifuscó. TRANSITO. S. m. naqueló.

TRAPERO. S. m. anguitarró, jitarroró.

TRAPO. S. m. jitarro. TRAS. Prep. palal.

TRASERO. S. m. bu, buyate, rulé. TRASLADAR. V. a. naquelar, chasar.

TRASPASAR. V. a. velar, naquelar, salmu ñar.

TRASPIRAR, V. n. sobradar. TRASTROCAR, V. a. * camodar.

TRATADO. S. m. lia.

TRATAR. V. a. caremar, mujarar.

TRAZA. S. f. chanté. | (de ladrón) * aqui-

TRAZAR. V. a. ehantear.

TRETA. S. f. * zangamanga. TRIBUNA. S. f. mardieholá.

TRIBUNAL de justicia. S. m. jarsiá.

TRIBUTO. S. un. costiñí. TRIGO. S. m. gí, guí. | * grito.

TRINIDAD. S. f. trimurtí.

TRIPA. S. f. porriá. | pl. porriás.

TRISTE. Adj. m. charabaró, mnlanó; f. cha rabarí, mulañí. | fané en m. y f.

TRISTEZA. S. f. charaburrí. || * nochc. TRIUNFAR. V. a. * garlear.

| TRIUNFO en el juego. S. m. * garléo.

TROCAR. V. a. purrubar. | (alhajas) gardar.

TROJE. S. m. malabay.

TROMPETA. S. f. pumetelí. || (del verdugo) * vigilia.

TROMPO. S. f. embrotá. TRONAR. V. imp. luriandar.

TRONCO. S. m. tronfaró. (grueso) tronfa-

TRONO. S. m. bestí.

TROPA. S. f. jundunaré. || de corchetes) * gu-

TROPEL. S. ni. chumá, plastañí, $||(En | Adv_*)|$ cataré.

TROPEZAR. V. a. chundelar, chupardelar, rachelar.

TRUENO. S. m. luriandó.

TRUEQUE. S. ni. paurripén.

TRUHÁN. S. m. pérdi.

TU. Pron. poses. tuu. | pl. m. tiriós; f. tiriás,

Tú. Pron. pers. tucué, tué, tuté.

TUERTO, TA. Adj. m. cocorroró; f. cocorrorí.

TUMBA. S. f. comba.

TUMBAGA. S. f. chuquí, justiá. TUMBAR. V. a. petrar. * bolear.

TUMULTO. S. ni. chumá, grescajó. | * mara, maraña.

TUNANTADA. S. f. chaná, jaugá.

TÚNICA. S. f. conel, gaté,

TURBACIÓN. S. f. darañalí, darañó. TURBAR. V. a. canguelar, darañar.

TURBIÓN. S. m. felegó.

TUYO, YA. Pron. com. tun. | m. tiró; f. tirí. | pl. m. tirés; f. tiriás.

REFRANES. - 41. A manjaró dujó, sar ne drabar ó quesa plasararó.

42. Diquela condarí on aquí averí, ta na dica á chirirí desquerí.

MALDICIONES. - Cargáo te véas por dos ce-

Que te nombren cartero y te jayes bar-

Hora é salú no tengas mentra vivas.

VALL

U. Conj. o.

tí, Sundaché.

yequés; f. ycquís.

UBRE. S. f. chuchaí.

UFANO, ANA. Adj. m. alcndoy; alendayí.

ULCERA. S. f. chinibén.

ÜLTIMAMENTE. Adj. segritóni.

ULTIMO, IMA. Adj. m. egresitón, segritón; f. segritóní.

ULTRAJAR. V. a. curarar, ultrajisarar.

UN. Art. m. ycs; f. yequí. || pl. m. ycqués; f. yequís.

UNA | d). Adv. catané.

UNGIR. V. a. ampiar.

UNGÜENTO. S. m. ampioleto, ampio-lachó.

UNICO, ICA. Adj. m. beicó, colcoré; f. beiquí, colcorí.

f. beiquí, colcorí.

UNIR. V. a. diñobelar.

UNIVERSO. S. m. prop. Burdipén, Pu, Sue-

UNO, NA. Adj. m. yequé; f. yequí. | pl. m.

VELA

UNTADO, v. ungido.

UNTAR. V. a. ampielar.

UÑA. S. f. ñai, turrá, ||* haba. || pl. ñais. || (para cortar la bolsa) * percha.

URBANIDAD. S. f. parrablé.

USAR. V. a. daracar, mujarar.

USIA. S. com. ostría.

USO. S. m. daracó.

USTED. S. com. ostré.

UTILIDAD. S. f. brojañén, ganisardí, rumejí.

UVA. S. f. dracá, traquiá. || pl. * garuyas.

REFRANES. - 43. Jelén é chavó, pañí an cornichó. 44. A vardas lilís, gestas cajucaís.

MALDICIONES. - Mar ladriyaso te parta lo dientes.

De los amigos te fics, mar gachó.

V

VACA. S. f. burí, jurí. VACIAR. V. a. bardrabar, butanar. VACIEDAD. S. f. chichí, VACÍO, ÍA. Adj. m. liché; f. lichí. VADEAR. V. a. banagear. VAGABUNDEAR. V. n. garandar. VAGABUNDO, DA. S. m. garandón. | Adj. m. bochacay; f. bochacayí VAGO. S. m. garandón. | (sin oficio) * cañón. VAGÓN. S. m. urdón. VAINA. S. f. chilicá. VALE. S. m. mola, mole, papirí. VALENTÍa. S. f. ternariló. VALENTON, ONA. Adj. m. butejernú; f. butejerñí. | * ternc, * ternejal. VALER. V. n. molar, olacerar. VALEROSO, OSA. Adj. m. orchiquinó; f. orchiquiñí. VALIENTE. Adj. com. terne. | m. persiné; f. persiñí. || * bravata, * matante. || (El que presume de... sin serlo) * fanfarrón. VALONA de piel. S. f. mochí. VALOR. S. m. orquidén, orchiquién, ternariló.

VALLADO, S. m. quiribé.

VALLE. S. m. butrón, rcclé. VANIDOSO, OSA. Adj. m. bujiné; f. bujiñí. VANO, NA. v. vanidoso. VARA. S. f. ran. || (medida) yerrán. VARAPALO. S. m. * fustanque. VARETA y VARILLA. S. f. raneta. VARIACIÓN. S. f. purrubipén. VARIAR. V. a. purrubar. VARÓN. S. m. jeré, manú, gaché, ron, romá. pl. manúces. VARONIL. Adj. m. manusaló; f. manusayí. VASO. S. m. bursariqué, gachaté, gote, salqueró. | (de noche) escarque, picote. | * plantoso. VASTO. Adj. ma baré. IVAYA! S. f. [meclí! VE. V. imper. chá. VECINO, INA. Adj. m. contiqué; f. contiqui. VEDAR. V. a. nicobelar. VEHEMENCIA, S. f. jar. VEHEMENTE. Adj. m. caré; f. carí.

VEJAR. V. a. trajatar.

VELA. S. f. mermeyí. | * plancta.

VEJEZ. S. f. purañí.

/ELAR. V. a. ucharelar.

VELETA. S. f. diqueleta.

VELON. S. m. dundisqueró, dundiló.

VENADO. S. m. bajilaché. VENCEJO. S. m. arrijé.

VENCER. V. a. arosipar. | * dar quináo. VENDAR. V. a. pandebrar, ucharelar.

VENDEDOR, ORA. S. m. bisnaró; f. bisnarí. (ambulante) * anda ríos. || (en las cóimas, de joyas y prendas, cobrando un tanto en

cada suerte) * maniquéo. VENDER. V. a. binar, pnlir, venar, binelar. || (al fiado) jerbayar. || * bisnar.

VENENO. S. m. draó.

VENERAR. V. a. bujirar.

VENIDO, IDA. Pp. m. abiyáo; f. abiyá.

VENIR, V. a. abiyar; perar.
VENTA. S. f. bisna. || (parador) * talona, * confusión, * puerto, * tirana.
VENTANA. S. f. felichá, berdacuñí. || * alta,

* clariosa, * luminaria, * recañí, * ventosa. | (con reja) * tirana.

VENTERO, ERA. S. m. talonaró; f talonarí.

VENTOSEAR. V. n. rilar.

VENTURA. S. f. bisnajura. | (Buena) bají. || (Por) Adv. prebají.

VER. V. a. apicharar, dicar, endicar, gui-

VERANO. S. m. canriano, nilay, yacunó.

VERAS (De). Adv. zimalí. VERAZ. Adj. com. chipendí.

VERDAD. S. f. chachipé, chachipén, chachu-

mí, chipé, chipén. || pl. chachumís. || (En) aromalí, zimalí.

VERDADERAMENTE. Adv. aromalí.

VERDADERO, ERA. Adj. m. chachipenó, chipendoy; f. chachipeñí, chipendayí.

VERDE. Adj. com. bardorí.

VERDOSO, OSA. Adj. m. bardroy, baldroy, bardry; f. bardrayí.

VERDUGO. S. m. anaoz, buchil, chenmararó. * bederre, * boche, * bochin, * falso, *

ganzúa, * gurréa, * mochin. VEREDA. S. f. drunjí, oroscañá.

VERGA. S. f. magué, quilé. VERGÜENZA. S. f. lacha, laya. VERIFICAR. V. a. querclar.

VERRACO (cerdo). S. m. criñé. VERTER. V. a. bardrabar, butanar. VESTÍBULO. S. ni. nardicholá.

VESTIDO. S. m. jacz, talororé. | * adorno. | (velloso que usan los ladrones) * pedro.

VESTIMENTA. S. f. talaror.

VESTIR. V. a. talarar, chibelar, chitelar.

VETA. S. f. busjí.

VETE. V. imper. chal. VEZ. S. f. begaí, chiró, chumí.

VIA. S. f. drunjí, feda.

VIAJE. S. m. drun, druné.

VIAJERO, ERA. S. m. mostarbán; f. mostarbañí.

VIANDA. S. f. jayipén, maas. | * muqui

VIBORA S. f. virbirechá.

VICARIO S. m. protoboló.

VICIO. S. m. odísiló.

VICIOSO, OSA. Adj. m. odisiloy, odisiloso: f. odisilayí.

VÍCTIMA de un robo. S. f. * barbalote.

VIDA. S. f. charniqué, chipén, ochibibén. (conducta) puchel.

VIDRIO. S. m. dinastré.

VIEJO, EJA. Adj. m. puré; f. purí. | (Muy) nuró.

VIENTO. S. m. barbal, barban, bear, carbán. (frio) gris.

VIENTRE. S. m. poriá, trupo. VIGA. S. f. condarí. | * gardá.

VIGILANCIA. S. f. dicañí

VIGILANTE. Adj. m. dicabelanó; f. dicabelañí.

VIGILAR. V. a. dicabelar, dicavisar, diquelar, orlangar.

VIGILIA. S. f. cotúbia.

VIGOR. S. m. sislí.

VIGOROSO, OSA. Adj. m. sisló; f. sisyí.

VIL. Adj. ni. bantojó, nausardán; f. bantojí, nausardañí. || * engibaor. VILEZA. S. f. bachurrí, nausardipén, nau-

sardeza, chinoriá.

VILLADIEGO (Tomar las de). V. a. * coger las del martiyáo.

VINAGRE. S. m. molsoré.

VINO. S. m. mol. | * cáramo, * pío, * tiple, * turco. || (mosto) mostagán. || generoso) molipor.

VIÑA. S. f. eresí, crisiá, resí. VIOLAR la mujer. V. a. orchilar.

VIOLENTAR. V. a. * espaldar.

VIRGEN. Adj. com. debla; f. rua. | (La Virgen María Ostelinda, Temeata, Debla Temeata.

VIRGINIDAD. S. f. pachí, zujemia.

VIROLA. S. f. zarracatín.

VIRTUD. S. f. silá.

VIRTUOSO, OSA. Adj. m. disiloso; f. disilosa.

VISCERA. S. f. pajuará. VISIÓN. S. f. búchi. VISITAR. V. a. abiyar.

VISPERA. S. f. cotúbia. | pl. ocanajimia ya tasatá.

VISTA. S. f. discandí. | Buena * bisní. | perspicaz) * avizor.

VISTOSO, OSA. Adj. m. discandoy; f. discandayí.

VITUPERAR. V. a. zermañar.

VIUDO, DA. Adj. m. pespirineho; f. pespirincha. | (joven) m. piuló; f. piulí.

VIVIENDA. S. f. quer. * manía.

VIVIR. V. n. apuchelar, parbarar, sinelar. ||

(Modo de) S. puchel. VIVO, VA. A6j. m. apuchcló; f. apuchelí. pl. apucherís.

VOCABLO. S. m. laó, vardá.

VOCABULARIO. S. m. rotañulario.

VOCEADO. Pp. m. * clamáo. VOCEAR. V. a. * bramar, * bnfetar, * golar, yamar.

VOCIFERAR. v. voccar,
VOLAR. V. a. balogar,
VOLUMEN. S. m. bacamún,
VOLUMINOSO, OSA. Adj. comp. barial.
VOLUNTAD. S. f. pesquital, oropendola; trabá. ||* jendení.
VOLUNTARIO que sienta plaza. S. m. * golondrero.
VOLVER. V. a. limbidiar, trutar, voltanar.
VOS. Prou. com. bros.
VOSOTROS, AS. Pron. m. sangué; f. sanguí.
VOZ (sonido, grito). S. f. golé, golí. || (alta)
* bufío. || (para imponer sileneio) * [son! ||
(dar voccs) V. a. * flamar, * yamar. || (l'amando a alguno) * reclamo.

VUELTA. S. f. baé, limbaé, trutá. || * cerco. VUELTO, TA. Pp. m. dicandó; f. dicandí. VUESTRO, TRA. Pron. m. bos, jiré; f. brua, jirí. || pl. m. jirés; f. brúas, jirías, jiberías.

REFRANES. - 45. Bedas é bastal duquendió, mustiñan chavoró nasaló. 46. E bastaró á bastaró, or buter sigó.

MALDICIONES. - Que escuchando te quées niúo.

Malos chuqueles te jamen y que estos elisos lo endiquen.

Y

Y. Conj. y, ta.
YA. Conj. y Adv. acaná. || (está) * jarquestá.
YACER. V. n. busmucar.
YEGUA. S. f. grasñí. || * almifora, * almisora.
YEMA. S. f. perma.
YERBA. S. f. cha, yabán.
YERNO. S. m. sasú.
YESCA. S. f. yaspardí.
YESCA. S. f. yaspardí.
YESO. S. m. alfor, aljor.
YO. Pron. man, menda.

YUNQUE. S. m. astruje, trujé, salchuyó.

REFRANES. – 47. A Debel manguelando, ta sar or gardo diñando. 48. Asirió sos ue panehaba an fendi day, panehabará an nasalí pasday.

MALDICIONES. – Quisiá Dió que te gorvieras piera (piedra).

Te partan las quijás por jablaó.

Z

ZACAPELLA. S. f. garata, grescajó. || * cajtará.

ZAFARSE. V. r. listrabarse.

ZAFIO. Adj. m. brejeló.

ZAFRA. S. f. lucrarré.

ZAHERIR. V. a. acharar.

ZALAMERÍA. S. f. coba.

ZALAMERÍA. S. f. coba.

ZALAMERO. Adj. com. pastirí.

ZAMBRA de gitanos. S. f. romalí.

ZANGANO. S. m. alcarrán.

ZAPATERÍA. S. f. tirajayá.

ZAPATILLA. S. f. chumiajaí, foyosa.

ZAPATILLA. S. f. chumiajá, foyosa.

ZAPATILLERO. v. zapatero.

ZAPATO. S. m. calco, calcorró, tirajay. || * dnratón, * estivo, * pisante. || pl. * dnros. ||

(de mujer) tirabañí.

ZARAGÜELLES. S. m. pl. * alares, * arrojáos, * embúos. ZARCILLOS. S. m. pl. chayás. ZARZA. S. f. beldolayá, jarrí.

ZELOSO, OSA. Adj. m. odoroso; f. odorosa. ZOCO, CA. Adj. m. can; f. caní. ZORRA. S. f. andándula, rapipocha.

ZURDA, DA. v. zoco.

REFRANES. - 49. Tamború sos ne pirela, cocal ne chupardela. 50. Cata coin, sar desqueró cata coin.

MALDICIONES. Mar fiscá t'apriete la mano. Siego y sin bata te véas. Que al echá er pie te pises la asauras.

NOMBRES DE PERSONAS

Juan

Adoración Lajariá. Alejandro Jinoquio. Ineriqué. Amparo Angel Manfariel. Antón A tronense. Autonio Pipindorio. Asunción Dojiá. Atanasio Orchiló. Aurora Jahivé. Azucena Gildí. Bárbara Burjichiquí. Bartijé, Bartiqué, Bujamí. Bartolomé

Basilio Bujalimy. Bandojy. Bernardo Blanca Plasñí. Buenaventura Bají. Cándido Jilé. Canuto Joronosco. Quidicó. Casimiro Clara Ďunduňí. Clemente Cauroné. Concepción Satdiñela. Consuelo Paratató. Trejú Cruz Custodio Aracaté. Dolores Puñíes. Domingo Curcó. Esperanza Ujaranza.

Vaí.

Záche.

Inosea.

Pobéa.

Frugerios. Sardañá.

Simprofié.

Adurache.

Pinacendá.

Trubiáu.

Jiry.

Ajilé.

Chuchuquelar.

Juanito Justo León Librada Lino. Luz Manuel Maravilla María Miguel Natividad Nieves Pepa Pepita Pilatos Prudencio Pura Regla Remedios Rocío Román Rosa Rosario Salud Sebastián Severo

Lombardó. Listrabá. Bostán. Mumely. Adonay. Cíba. Ostelinda, Temeata. Gerinel. Ardiñipén. Givés. Grañá. Granita. Arjeñicato. Bujoné. Chachipira. Eschastrá. Chocoronú. Uchó. Corpinchó. Cojiñí. Dobastró. Golipén. Bachanó. Mitichó. Ocán. Pajabí. Liyac. Trimurtí. Bisnajura. Debliá. Silás.

Jardany.

Barsalv.

Majoró.

NOMBRES GEOGRÁFICOS

Sol

Tecla

Tomás

Trinidad

Ventura

Virginia

Virtudes

Alfarache Alcázar Andalucía. Aragón Asturias Avila Barcelona Bilbao

Eva

Félix

Frutos

Gracia

Ignacio

Jestis

José

Cabra Bruñí. Cádiz Perí. Castilla Castumba. Ceuta Chaute. Egipto Chal. España Sesé. Extremadura Gábia Francia Granada Meligrana.

Bajarí, Barnojina. Bibaí. Marochende.

Hungría Inglaterra Jercz Judea Londres Madrid Málaga Medina Morón Mula Portugal Roma Ronda Sevilla Toro Valencia

Habana

Bobaní. Mayiar. Enlubachén. Borbóreo Bordaía, Judajia. Yundún. Adalí, Madrilati. Chorrigán. Mayalí. Corajanó. Chorí. Laloré. Corpinchebí. Branda. Safacoro, Serva, Uliya.

Burel. Molancia.

LOS MESES

Enero Febrero Marzo Abril Mayo Junio Inerín. Ibraín. Quirdaré. Alpandy, quiglé. Quindalé. Nutivé. Julio Agosto Septiembre Octubre Noviembre Diciembre Ñuntivé. Querosto. Jentivar. Octorbá. Ñudicoy. Quendebre.

LA SEMANA

Lunes Martes Miércoles Jueves Viernes Sábado Domingo. Lemitré, limitren. Guergueré. Siscundé. Cascañé. Ajoró. Conché. Curcó, duncó.

NÚMEROS CARDINALES

uno
dos
tres
cuatro
cinco
seis
siete
ocho
nueve
diez
once
doce
trece
catorce
quince

yequé.
duí.
trin.
ostar, sistar, star.
panché.
jobe, jol, zoy.
eftá, ester, esñá.
jorbe, otor.
esniá, nebel.
esdén, deque, azará.
yesdeque.
duideque.
trindeque.
ostardeque.
panchedeque.

diez y seis
diez y siete
diez y ocho
diez y nueve
veinte
treinta
cuarenta
cincuenta
sesenta
setenta
ochenta
noventa
ciento
mil
millón

jobedeque, esñadeque, esterdeque, esñadeque, otordeque, nebedeque, bin. trianda, sinebó, ostardí, panchardí, jobenta, esterdí, otordé, otorenta, esnete, gres, greste, jazaré, mile, tarquino,

NÚMEROS ORDINALES

primero; primera segundo; da tercero; era cuarto; ta quinto; ta sexto; ta séptimo; ma octavo; ava noveno; ena décimo; ma brotobó, brotoboró; brotobí, brotoborí. duísqueró; duisquerá. brodeló. trincheró; brodelí, trincherí. ostaró; ostarí. pancheró; pancherí. zóbio: zóbia. esteró; esterí. otoró; otorí. esnetó, nubió; esnetí, nubiá. esdentó; esdentí.

PALABRAS QUE INDISTINTAMENTE SE USAN EN «CALÓ» Y «GERMANESCO» CON UN MISMO SIGNIFICADO

achangar. achirdar. achorgornar. afargar. ajerizar. albaire. albirijí. andá. aquejerar. arrobiñar. arroschicar. atrojipar. atrojiparó. babosa. bachurrí. bale. barbalé. bediva. bestelatecar. birlesca. binelar. bisnar. boliche. boqué. bornar. borne. bramar. bufaire. bufía. calcorró. cláuca. corteza. cortecero.

coto. chepo. chirlo. dugida. durlín. encampanarse. erdicha. fazo. ficar. fila. filnche. fisberta. fondela. foranó. gabicote. garabó. garfiña. garfiñar. garito. garlar. gelpe. gertas. goberó. golar. goloria. gomarrón.

goruñón.

guiyabelar.

gridar.

güeltré.

gurapas.

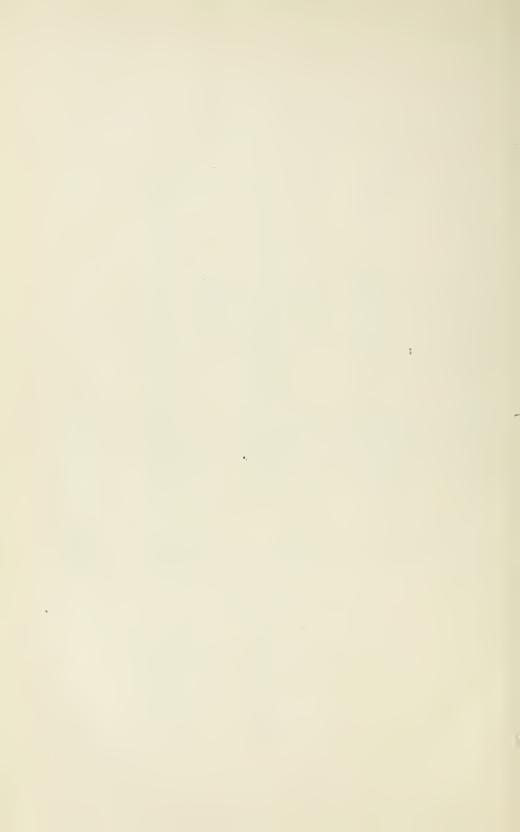
jendeñí.

iaéz.

lachirí. longuiso. lumiasca. mangar el chite. manso. mayo. niizo. móa. napa. nasti. navato. niebla. orondo. palmenta. pañosa. peltrabá. penchicarda. perar. pernicha. pesca. petrar. picoá. picosa. piltra. piltrosa. pisa. pitasló. planeta. plantoso. polinche. postin. prejenar. primicha.

pulir. ratí. recabarse. removar. resuñar. revesa. rijelar. rundi. sacóime. sage. sentañí. sierra. sistiló. soniche. sornar. tablante. talona. tarafe. tasquera. tayon. terne. ternejal. tober. trola. tronga. turonijé. vigilé. vocear. vamar. yiguerar. zafarse. zardioquí. zetaya.

Además todos sus derivados.



DICCIONARIO GITANO-GERMANESCO-ESPAÑOL

ACAR

A (sin acento) Art., la || Pron. la. A (con acento). Prep., a.

ABAJINÉ. Adv. abajo, al fondo.

* ABANICO. S. sable o espada. * ABANICO de culpas. S. delator, soplón.

ABANICO de chimenca S. pantalla. * ABANICO del infierno. S. soplón.

ABATANAO, ANA. Adj. engendrado, ada. ABATANAR. V. engendrar; crear.

ABELAR. V. poseer; tener. ABER, ABERI. Adj. Otro, otra. || pl. aberés, aberías.

ABERDOLÉ, OYÍ. Adj. abarquillado, ada. ABERTUNÉ, UÑÍ. Adj. forastero, era. || exótico, ica.

ABESTIQUE. S. asiento, silla.

* ABETAR. V. cantar.

ABIPÍ. S. ademán, demostración.

ABISTERNÃO. Adj. acomodado, apto, conveniente, oportuno.

ABISTERNAR. V. acomodar, arreglar, poner en orden.

ABISTUAR. V. despedir. ABIYÁO, Adj. llegado, venido. ABIYAR. V. acudir; venir, aparecer, llegar; | visitar.

ABIYELAR. V. reaparecer.

ABONO. S. lo que se presta sobre prenda para el juego.

ABRAZÃO, ZA. Pp. encarcelado, ada: preso, esa. || al que prenden.

ABRAZAOR, S. corchete o criado de justicia.

ABRI. Adv. fuera, al exterior.

* ABRIR tienda. V. establecer casa de juego. ACABELAR. V. producir. || traer. || ocasionar.

ACÁN. Adv. alcrta, con oído, atentamente.

ACANÁ Adv. y Conj. ya, ora. ACARABEAR. V. hablar. ACARÁO. Adj. Hamado. ACARAR. V. Ilaniar.

ADOR

ACATAO. Adj. adjunto, asociado, reunido. ACATAR. V. asociar, reunir en compañía. ACAYÓ. Pron. ello, eso.

* ACERRAO. Adj. asido.

* ACERRAOR. S. criado de justicia, corchete.

ACERRAR. V. agarrar, asir. ACNÁO. S. nombre.

Acol. Adv. acá, aquí.

ACOGIO. Adj. recogido, con derecho de asilo.

* ACOMODAR. V. juntar.

* ACORRALAO. Pp. arrinconado. * ACORRALAR. V. arrinconar. * ACORRALARSE. V. refugiarse, huyendo de la justicia. ACRUÑAO, ÑA. Adj. abrigado, ada; res-

guardado, ada.

ACRUÑAR, V. abrigar, arropar; resguardar. ACRUÑÉ. S. resguardo, abrigo.

ACURDÃO, DÁ. Pp. embriagado, ada. || Adj. borracho, acha; ebrio, ia.

ACURDAR. V. emborrachar, embriagar, ACHAGAR. V. apabullar el sombrero. ACHANGAR. V. avasallar, rendir, sujetar.

ACHARAR. V. atormentar, mortificar, zaherir.

ACHARE. S. mortificación, tormento. | pl. celos.

ACHETÉ. Adv. ayer. ACHIBÉ. Adv. hoy día.

ACHINAR, V. acobardar, acoquinar, | acor tar, detener, disminuir.

ACHIRDAR. V. acostar.
ACHIRDAR. V. acortar, disminuir.

* ACHO, CHA. S. ladrón, ona. ACHORGONAR. V. acudir, llegar. | soco-

rrer. ADALUNO, Ñí. Adj. madrileño; eña,

ADOCAMBLE, Adv. en cualquier parte. * ADOJAR. V. adomar, arreglar, componer. * ADORNO. S. vestido. || pl. babuchas, ch.,

pines.

* ADUANA. S. lugar donde reúnen los ladrones lo robado. Il mancebía.

ADUQUE. Adv. adondequiera.

* AEYAS. S. llaves. * AFANAR. V. coger, hurtar, robar.

* AFANO. S. hurto.

* AFARGAR. V. cubrir con ropa, arropar. AFARJAR. V. arropar.

* AFERRÁO. Pp. asido.

* AFERRAOR. S. alguacil, corchete, esbirro.

* AFERRAR. V. asir.

AFRENTAR. V. azotar.

AFUFA. S. huída.

* AFUFÁO. Pp. huído. * AFUFAR. V. huir.

* AFUFON. S. escape, huída.

AGARABAR. V. aguardar, esperar. AGELAR. V. acariciar.

AGENTIVE S. asiento, banco, silla.

* AGERMANARSE. V. entrar en la germanía. AGILI. S. azahar. AGILAR. V. asistir, auxiliar, ayudar, soco-

AGINAR. V. dividir, partir.

AGINE. S. división, partición.

* AGOSTÁO. Pp. consumido.

* AGOSTAOR. Adj. consumidor de la hacienda de otro

* AGOSTO. S. pobre.

* AGRAVIAOR. S. delincuente incorregible. AGUALÍ. S. asesoría.

AGUALÓ. S. asesor, consejero.

* AGUALO. S. juez.

* AGÜELA, S. capa, ropa larga.

* AGÜEYA. v. agüela. AGUÍ. S. miel.

* AGÜİ. v. aguí.

AGUILA. S. ladrón astuto. | (de flores yanas) ladrón que usa flores ladronescas.

AGUILEÑO. S. traza de ladrón. | v. aguilucho.

* AGUILUCHO. S. ladrón que entra a la parte sin hallarse en los hurtos.

AGUÍN. S. miel.

* AIRES pl. cabellos.
AISNAR. V. aux. haber.
AJELAR. V. acariciar, halagar, persuadir con zalamería.

AJERIAR. V. freir.

* AJERIZAR. V. freir.

AJIGRINĖ. S. azabache.

* AJILAR. V. poner lavativas. AJILĖ. S. jeringa, lavativa.

AJOJOI. S. liebre.

AJONDORRAO. Adj. adinerado.

AJUNCAO, CA. Adj. agraviado, ada; ofendido, ida,

AJUNCAR. V. agraviar, ofender. AJUNCO. Adj. agraviador, ofensor.

AJURJUNO, UNI. Adj. airado, ada; soberbio, bia. | colérico, ica.

AJURJUÑÉ. S. cólera.

* ALA de mosca. S. trampa en el juego. ALACHAR. V. descubrir, encontrar, hallar. ALACHINGAR. V. alargar, estirar. ALACHINGÓ, GÍ. Adj. alargado, ada.

ALACHINGUAR. V. alargar, extender, prolongar.

ALALA. S. alegría.

ALANGARÍ. S. excusa, perdón. | dolor, retortijón.

* ALANIS. S. fiel de pesos y medidas.

* ALÁO. Adj. ido. ALAQUIAR. V. tejer.

ALAQUINÓ, IÑÍ. S. tejedor, ora.

ALAR. V. andar, ir, moverse.

* ALARES. S. pl. calzones, zaragüelles. * ALARSE. V. irse.

* ALBA. S. sábana.

* ALBAIRE. S. huevo.

ALBÁN. S. aliento, hálito, respiración, resuello.

ALBAN. S. dado para cl juego. | pl. albaneses.

* ALBANÁO, NÁ. Pp. dormido, ida.

ALBANEGUERO. S. jugador de dados.

ALBANES. v. albaneguero.

ALBIRIJÍ. S. artificio, cautela, disimulo. maña.

* ALBIRIJÍ. S. aptitud, destreza, habilidad. * ALCANCÍA. S. padre de la mancebía.

* ALCANDORA. S. camisa. || percha de sas-

tre. * ALCANTARIYERO. S. escalador de paredes.

| ladrón que hace escalos. ALCARRAN, ANÍ. Adj. haragán, ana; holgazán, ana. | perezoso, osa. | zángano.

* ALCATIFE, S. seda.

* ALCATIFERO. S. ladrón que hurta en tienda de sedas.

ALCIRA. S. adelfa.

ALCORAVISAR. V. alcanzar, conseguir, lograr.

* ALCORQUE. S. alpargata.

ALCUJALA. S. Alcorán, Corán (El) | senado. ALCULALÁ. S. el Corán.

ALCURÍ. S. argolla, aro, cerco, círculo.

ALCHUCHE. UCHI. Adj. agachado, doblado sobre el pecho.

* ALEBRONAR. V. acobardar.

ALEGRÍA. S. taberna.

ALENDAR. V. alegrar, congratular, holgar. ALENDELAR. V. complacer, condescender. ALENDELO, AYÍ. Adj. complacido, ida; satisfecho, cha.

ALENDOY, AYI. Adj. alegre, contento, ta; ufano, ana.

* ALERTAO. Pp. apercibido, avisado. * ALERTAR. V. apercibirse, prevenirse.

* ALFILER. S. navaja, puñal. ALFIRA. S. adelfa, baladre.

ALFOR. S. yeso.

ALGEÑIQUE. S. fuente, manantial. ALGERGA. S. anilla, argolla, armella. ALGOMAGÓ. Adj. avecindado, domiciliado.

ALIALÍ. S. genio, índole. ALIJAR la nave. V. perder en el juego. ALIPÉ, IPÍ. Adj. limpio, ia.

ALIPIAR. V. asear, limpiar. ALIPIPEN. S. aseo, limpieza.

* ALIVIÁO. Adj. al que han robado.

ALIVIAOR. S. ladrón que recibe el hurto que hace otro, y se va para que no le co-

ALIVIAR. V. despojar, robar.

ALIVIO S. abogado, procurador. | deseargo del preso.

ALJIPI. S. aderezo de oro o plata. | aliño, condimento.

ALJÓR. S. veso.

ALMAGRAR. V. rajar, cortar. ALMALEQUI. S. manto moruno.

ALMIFOR; ORA. S. caballo; mula, yegua. ALMIFORERO. S. enatrero; ladrón de ea-

ballerías mayores.

* ALMISOR, ORA. v. almifor.

ALOJĖ, OJI. Adj. afable, agradable, cor-

* A LO LARGO. V. frase como «huir».

ALON. V. irse.

ALONAR. V. salar, sazonar. ALOYAR. V. acoger, admitir, alojar, reci-

ALOYARO, ARÍ. Adj. aeogedor; receptor, ora.

ALQUERÚ. S. aposento, enarto.

* ALTA. S. torre, torreón. || ventana.

ALTACOYA. S. eigüeña.

ALTAMERON. S. ladrón que hurta por lugar alto.

* ALTANA S. iglesia, templo.

* ALTANÃO, ANÁ. Pp. easado, ada.

* ALTANERO. v. altamerón.

ALUNÉ. Adv. lejos, distante, a distancia. * ALUSPIAR. V. aceehar.

* AMA. alcahueta.

* AMAESTRÁO. Pp. enscñado. * AMAESTRAR. V. amansar. || enseñar.

* AMAINAR. V. tener paciencia.

AMANGUE. Pron. nos, nosotros; nosotras. AMARO, ARI. Pron. nuestro, nuestra. | pl. amarés, amarías.

AMBRÍ. S. apero.

AMBRÓ. S. aperador, cultivador.

* AMIGOS. S. pl. dineros. * AMILANÃO. Pp. atemorizado.

AMOLELAR. V. apreciar, avaluar; estimar. * AMPARO. S. abogado, letrado o procurador que favorece.

AMPIAO, IA. Adj. manehado, ada; untado, ada. | ungido, ida.

AMPIAR. V. olear, ungir. AMPIELAR. V. engrasar, untar; ensueiar. AMPIO. S. aceite. Inlachó) bálsamo, unguento | majaro santo óleo.

AMPIOLETO. S. ungiiento.

AMPLIO. S. óleo.

AMPUCHAO. Adj. acosado, hostigado, perseguido.

AMPUCHAR. V. acosar, hostigar, perse-

AMUCHAR. V. achispar.

AMULAR. V. ahogar, degollar.

AMUÑIJAR. V. arraigar, enraizar, echar raices

AMUÑEJÓ. S. arraigo.

AN. Prep. en.

ANACAR. V. acontecer, ocurrir, suceder.

ANADIAR. V. añadir.

ANAÓZ. S. verdugo.

ANARANIA. Adv. amén, así sea.

ANCLA. S. mano.

ANCLI. S. gafa, lente.

ANCLISÓ. S. anteojo.

ANCRI. S. antojo, eapricho, deseo.

ANCRISÓ S. Antieristo.

ANCHA. S. eiudad.

ANDA. Adv. después. || Conj. pues. | S. fin. final.

* ANDA. S. conclusión, término.

* ANDABOBA. S juego de naipes.

* ANDANA. S. iglesia.

ANDÁNDULA. S. zorra.

ANDARRIOS. S. quinquillero, vendedor ambulante.

ANDAYÓ. Pron. ello, eso. | pl. andayós. ANDIAR. Adv. y Conj. así, conforme. || Prep. según. || (matejó) asimismo.

ANDIGAR. V. asistir, presentarse. * ANDIVELAR. V. andar mueho.

ANDOBA. Adj. el aludido, el consabido, el tal. | Pron. aquel; este, esta; aqueste,

aquesta: tal. || pl. andobas.
ANDOBALES. Pron. lo mismo que andobas. ANDOLAYA, ANDOYA. Pron. ella, esotra. Lo mismo que ondolegá.

ANDOLAYÉ. Adv. allende, allá.

ANDOLAYO, ANDOLAYOS. v. andayo, andayós. esotro, esotra.

ANDORI. S. golondrina.

ANDOYA. Pron. lo mismo que andolayá. ANDRE. Adv. y Prep. dentro, en, entre. ANDRO. Adv. de eamino. | S. eamino.

ANDRUQUE, ANDUQUE. Adv. adonde, en

ANGEL DE GUARDA. S. el que en el juego daba favor y hacía espaldas al fullero. ANGELAR. V. apetecer, desear.

ANGELI. Adj. y Adv. anterior.

ANGELO. S. apetito, deseo, gana.

* ANGERI. S. corral. ANGEYA. Adv. y Prep. antes, delante,

ANGLAL. v. angeyá.

ANGLE. S. testículo.

ANGRUMÓ. S eerrojo.

ANGUI. S. anillo. | anilla de reloj.

ANGUIN. S. miel.

ANGUITARRO, ARRÍ. Adj. basurero. era; trapero, era.

ANGUJÁ. S. aflicción, congoja, desmayo. ANGUÑO. S. afán, ambición, anhelo; gran

deseo. ANGUSTI. S. debo.

* ANGUSTIA. S. cáreel. | pl. pena de galeras.

* ANGUSTIÁO. S. galeote, preso. ANGUSTRO. S. anillo, sortija. ANISPA. S. avispa.

* ANIYOS. S. pl. esposas, grillos de prisión.

* ANQUI. S. anteojos, gafas.

ANRO. S. huevo.

* ÁNSIA. S. agua. || tormento, tortura del agua. || (Cantar en el) confesar en el tormento. | pl. galeras.

ANSOS. Conj. aunque.

* ANTOJAO. S. preso con grillos. * ANTOJOS. S. grillos (prisiones).

* ANTORIÁ. S. descubridor de secretos.

ANTRUEJO. S. Carnaval.

* ANTUJI. S. azufaifa. ANTUJIMI. S. azufaifa. ANTUJIRÚ. S. azufaifo.

* ANTUVIÁ. S. golpe, porrazo de repente.
 * ANTUVIAR. V. madrugar. || dar de repente

un golpe.

* ANUBLÁO, BLÁ. Adj. ciego, ega. * ANUBLAR. V. cubrir. | cegar.

* AÑOS DE MAHOMA. S. el número de naipes de la baraja.

* AÑUBLÁO. v. anubláo.

* AÑUBLAR. v. anublar. AOCANÁ. Adv. ahora. AOPLĖ Adv. ahí.

AOSTELĖ. Adv. abajo. AOTAL. Adv. allá.

AOTER. Adv. allí. (d'aoter) desde allí. APAGÉ. Adv. y Prep. cerca, acerca.

* APAGER. V. acostar, poncr en la cama. APALA. Adv. detrás.

* APALEAOR DESARDINAS. S. galeote.

* APALEAR. V. remar en galcras. * APANDIYAR. V. trampear.

* APAÑAR. V. robar.

* APAÑO S. cortejo, querido. * APARTAMIENTO. S. hurto de ganado. * APARTAOR. S. ladrón de ganado.

* APASIONÁO. S. alcaide de cárcel.

* APENÃO. Pp. condenado. APICHARAR. V. percibir, ver. APIOLÁO. Adj. prendido, preso.

APIOLAR. V. aprisionar, prender, trabar.

* APIRABAR. V. fornicar.

* APRETÁO. S. jubón.

APUCHELAR. V. existir, vivir.

APUCHELY. Adj. vivo. | pl. apuchelis. APUCHERÍ. S. concepción.

APUCHERIO, RIA. Adj. concebido, ida; engendrado, ada.

APUCHOBÓ. S. avechucho.

* APUNTÁO. Pp. señalado, sospechoso.

* APUNTAOR. S. alguacil, corchete. || cl que se sentaba al lado del jugador para hacer señas al contrario.

* APUNTAR. V. schalar.
APUSAO. Adj. advertido, avisado.
APUSAR. V. advertir, avisar, notar.

AQUEJERÁO, ERÁ. Adj. amartelado, ada;

enamorado, ada. AQUEJERAR. V. amartelar. enamorar. AQUERAR. V. ejecutar, hacer, realizar. AQUI. S. ojo. | pl. aquias.

AQUILEÑO. S. que tiene bucha traza para ladrón.

* AQUILINÓ. S. ratero.

AQUIRINDAR. V. aficionar, tomar inc'ina-

AQUIRINDOY, AYI. Adj. aficionado; ada. AR. Art. las.

ARACATANÓ. S. guardián.

ARACATÉ. S. guarda, esa.

ARACATEAR. V. custodiar, gnardar.

ARACHI. Adv. anoche, de noche.

ARAJAY. S. fraile.

ARANFĖ, Fl. Adj. anejo, eja; rancio, cia.

ARAÑI. Adj. preñada. ARAPERAR. V. acordar, recordar. ARAPUCHE. S. galápago, tortuga.

ARAQUEAR, ARAQUELAR. V. llamar, nom-

brar. | platicar. ARAQUERABÉN. S. conversación, plática.

ARAQUERANO, AÑI Adj. hablador, ora. ARAQUERAR. V. conversar || hablar mucho || murmurar || proclamar || señalar.

ARARI. S. preñez. ARASNO. S. miedo, temor.

ARATE. S. menstruación. | sangre.

ARBERÚ. S. alameda, arbolado.

ARBERUQUE. S. álamo. ARBIJUNDE. S. artillero.

ARBIJUNDI. S. artillería.

* ARBOL. S. cuerpo.

* ARBOLÁO. S. hombre de gran estatura. ARCARABÍ. S. ardid, astucia.

ARCILAR. V. dominio, facultad, poder.

ARCILÓ. S. autoridad. || cl poder. ARCOFUNE. S. arcano, misterio.

ARCOJUNE. S. arco.

ARCOJUÑÍ. S. arca, caja, depósito.

ARCOPICHÓ. S. arroz.

ARCOPRINDÃO, DÁ. Adj. arcabuceado, ada. ARCOPRINDAR. V. arcabucear, fusilar. ARCHARAR. V. cumplir, desempeñar, servir.

ARCHABARAR. V. cumplir, desempeñar o servir fielmente.

ARCHABARE. S. cumplimiento, desempeño, servicio.

ARCHELAR. V. enterrar, sepultar.
ARCHELAREN S. enterramiento, entierro.

ARCHELARO, Rí. S. enterrador, ora; sepulturero, era. ARCHELÓ, ARCHELOY. S. entierro.

ARDICAR (poco usado). V. haber. ARDIÑAO, ÑÁ. Adj. levantado, ada. ARDIÑAR. V. enderczar; levantar, subir. ||

engrandecer, ensalzar. || resucitar. || saltar.

ARDIÑARÁO, RÁ. Adj. nacido, ida. ARDIÑARAR. V. nacer.

ARDIÑARÓ, Rí. Adj. ensalzador, ora.

ARDIÑELAR. V. alzar. | asomar. | resucitar. || sostener.

ARDIÑELÓ, ARDIÑELOY. S. alzamiento, levantamiento.

ARDIÑIPÉN. S. nacimiento, natividad.

ARDIÑO. v. ardiñelo.

ARDIÑORAL. Adj. nacido en..., natural de..., originario de...

ARDOMBARDI. S. arena. ARDUJUY. S. asesino.

ARGANDÍ. S. ejército, armada.

ARGANDICHENAL. S. cuerpo de ejército en

ARGANDIMORÓ. S. armada real, fuerzas marítimas.

ARGANDO, Dí. Adj. armado, ada. | provisto de armas.

ARGILAR, ARGILELAR. V. arrollar, envolver.

ARGILARÓ, Rí. Adj. arrollado, ada.

ARGIRAR. V. arbitrar, buscar medios.

ARGOSTÍN. S. arruga, pliegue.

ARGULE S. arrope.

ARGURAR. V. aguantar, soportar.

ARI. S. arpa.

ARIBAN. S. aspaviento.

ARICA. S. araña.

ARICATA. S. división, partición, parte.

ARICATAR. V. dividir, partir. ARICATI. S. parte.

* ARIFARZO. S. capote sayagués o con dos faldas.

ARIGATA. S. costado, lado. | Adv. al lado.

ARINATRÁO. Adj. arrestado. ARINATRAR. V. arrestar, detener.

ARINATRÓ. S. arresto.

ARISBAN. S. espanto, susto.

ARISOJAR. V. arañar; raspar. | arrebañar. ARISOJÓN, ARISOJÚ. S. arañazo.

ARISPAÑI, aspiración.

ARISPAR. V. aspirar, respirar.

ARISPEJAL. S. metal.

ARISPÉN. S. aliento, respiración. * ARISTA. S. piedra.

ARITÉ. S. lenteja.

ARJAÑÁ. S. ensalada. ARJIRÚ. S. arbitrio, medio, recurso.

ARJORÍ. S. arcángel.

ARJUJUÑO, ÑI. v. ajujurno. ARJULEJAR. V. arrebatar.

ARJULEJÚ. S. arrebato, furor. ARJULIPAR. V. arrastrar.

ARJULIPĖ, IPI. Adj. miserable; prostituido. || arrastrado, ada.

ARJULIPU. S. arrastranuiento, arrastre.

ARJUNÓ, UÑ!. Adj. eolérico; soberbio. |

orgulloso, osa. ARJURAR. V. aguantar. soportar.

ARJURJUÑI. S. cólera; soberbia. ARLIPUCHAR. V. alquilar, arrendar. ARLIPUCHÓ. S. alquiler, arrendamiento.

ARLUCHI. S. arbusto, mata. * ARMA. S. trampa en el juego. || el que ha-

ce trampas jugando.

* ARMAIYA. S. dinero para jugar por otro. ARMENSAYE. S. libro; tomo de una obra. ARMOROJI. S. ayuntamiento, municipio. AROMALI. Adj. eiertamente, seguramente, en verdad.

AROSCHI. S. arma.

AROSIPAR. V. allanar; vencer. harrasar, asolar; derrnir.

ARPÍA. S. corchete o criado de justicia.

ARPUJAO, JÁ. Adj. arrimado, ada. ARPUJAR V. acerear, arrimar; agregar. ARQUISARAR, ARQUISIJAR. V. arrojar,

despedir, exhalar, lanzar.

ARQUISIJÍ. Adj. arrojado, resuelto.

ARQUISIMI. S. orden monástica; regla. ARQUISINO. S. arreglo, concierto.

ARRAJÍ. S. avaricia.

ARRAJÚ. S. arraez.

ARRAJUNO, UÑÍ. S. avaro, ara.

ARRANFE, Fl. Adj. raneio, cia.

ARREBOJÁO. Adj arreciado.

ARREBOJAR. V. arreeiar. | aumentar; ere-

ARREBUJÁO, Á. Adj. arrepentido, ida. ARREBUJAR. V. arrepentir.

ARREBUJARÓ. S. arrepentimiento, contrición.

ARRECOCHEPONCHE. S. galápago, tortuga.

* ARREDOMÁO, Á. Adj. sagaz; astuto, uta. * ARREDOMAR V. juntar. * ARREDOMARSE. V. escandalizarse.

ARREJOFA. S. ardor, calor, quemazón. ARRELENAR, V. arriar.

ARRENDAOR. S. ayudante de garito. ||

comprador de hurtos.

ARRESTREJALAR. V. ayunar.

ARRICIAR. V. arrodillar.

ARRICIÁO Adj. puesto de rodillas.

ARRICIALOLÓ Adj. arrodillado. ARRICIELAR. V. permanecer de rodillas.

ARRIJĖ. S. avión, vencejo. ARRISCAO. Adj. pendenciero.

ARROBIÑAO, ÑA. Adj. recogido, ida.

* ARROBIÑAR. V. recoger.

* ARROJÁOS. S. pl. calzones, zaragiielles. IARROMÁLES! Int. ¡caramba! ¡diantre!

* ARROSCAR. V. envolver. | juntar.

* ARROSCHICÁO. Pp. envuelto. * ARROSCHICAR. V. envolver.

ARRUCHE, CHÍ. Adj. arruinado, ada. ARRUJILE. S. azareón, minio. | color anaranjado.

ARSOCHI. S. avutarda. ARSONE, S. avispero.

ARSONISPA. S. avispa.

ARSOPE. S. advertencia, aviso.

ARSOSCHÍ, S. arma.

ARSOSCHISICHÉ. Adj. armado de armas menores.

ARSOSCHISISNÍ, S. armada naval. ARSUJAR, V. abalanzar, | arranear.

ARSUJÚ. S. arrangue.

ARTIBULÍ. S. artículo, cláusula.

* ARTIFARA, * ARTIFE. S. pan.

ARTIFIYO. S. panecillo.

* ARTIYÁO, Pp. armado. * ARTIYAR, V. armar; proveer de armas. * ARTIYARSE, V. armarse.

AS. Art. y Pron. las.

ASA. S. oreja.

ASALMUÑAR.. V. asaltar.

ASALMUÑI S. asalto.

* ASAÑA. S. cartera. || (blanca) cartera sin

ASTI

ASASELAR. V. alegrar, disfrutar, gozar, regocijar.

ASASELARSE. V. regocijarse.

ASASELO, ASASELOY. S. júbilo, placer, regocijo.

ASENTAR CONVERSACIÓN. V. abrir casa de juego.

* ASES. S. pl. grillos de prisión.

ASIA. S. molino de harina.

ASIANO. S. molinero.

ASIDIAJÚ. S. asistencia, presencia.

ASIDIAPI. S. ayuda, favor. | cuidado, servicio de enfermos.

ASIRIO, IRÍ. Pron. aquel, aquella. | pl. asiriós, asiriás.

ASILAR. V. poder.
ASISLOSO, OSA. Adj. poderoso, osa.

ASISPROLÉ. S. bronce, latón.

ASMINAR. V. asar. ASMINÉ. S. asado (El).

ASNABÁO. Adj. llamado, nombrado. ASNABAR. V. llamar, nombrar.

ASNÁO. S. nombre.

ASOBAR. V. adorniecer. || calmar.

ASORCAR. V. solear.

ASORCANAR. V. asolear.

ASORDÁO, DÁ. Adj. asombrado, ada. ASORDAR. V. asombrar.

ASORDÚ. S. asombro. ASORNAR V. adormir, adormecer.

ASPARABAÑI. S. quebradura, quiebra, rotura.

ASPARABÁO, BÁ. Adj. quebrado, ada; roto, ota.

ASPARABAR. V. partir, quebrar, rasgar, romper.

ASPARABELÁO. Adj. quebrantado.

ASPARABELAR. V. lastimar, quebrantar.

ASPARABÓ. S. pérdida, quebranto. ASPASAR. V. saludar.

ASPASARÍ. S. reverencia; saludo.

ASTA. S. lanza. Il dado hecho de mayor a menor.

* ASTÁO. Pp. largo, crecido. * ASTAR. V. alargar.

ASTELERÓ. S. archivero.

ASTELÍ. S. archivo.

* ASTIL. S. lanza.

ASTIS. Adv. acaso, es posible, puede, quizá. | (ma astís), lo posible, lo que es posible.

* ASTISABAR. V. acertar.

ASTISAR, ASTISARAR. V. poder, tener fa-

ASTISARÓ, RÍ. Adj. potente, poderoso, rico: rica, etc.

ASTISIRIPEN S. poderío, potencia.

* ASTIYA. S. flor hecha en los naipes.

* ASTIYAZO. (Dar) V. hacer trampa con los naipes. | (de tabancos) S. gasto de bodegones.

ASTRUJA. S. reja de arado.

ASTRUJAR. V. arar.

ASTRUJE. S. yunque.

AT. Pron. os.

ATACÁO. Pp. apuñalado.

ATACAOR. S. cuchillo, puñal.

* ATALAYA. S. ladrón.

ATARAZANA. S. casa donde los ladrones ocultan sus robos.

ATERELAR. V. atener.

ATERNA. S. arrogancia.

ATIAR. Adv. y Conj. así, así que, así como. ATOCÉ Adv. aquí.

ATOJÓ. S. adorno, aliño.

ATRACAR. V. asaltar.

* ATRACO. S. asalto. || (á la conocía) robo sobre seguro. | (á la pápira) robo exhibiendo una carta.

ATRO. Adv. excepto, salvo.

ATROJI. S. cuño, sello.

ATROJIPAR. V. afirmar, asegurar. || acuñar, sellar.

ATROJIPARÓ. S. aduanero. || Adj. asegurado.

* ATROJIPARO. S. carabinero. ATROJIPÓ. Adj. aflrmativo.

ATROJIPÚ. S. salvo conducto, seguro.

AULĖ, AUYI. Adj. ancho, cha.

AUPRAR. V. arribar, llegar, venir de un viaje.

AUPRÉ. Adv. arriba.

AUYÓ. Adj. ancho, amplio. AVARÁ. Adj. com. preñado, ada. AVER, AVERÍ. Adj. otro, otra. || pl. Averés, averías.

AVERNAO. S. alias, apodo, mote, sobre

AVERTUNÉ, UÑÍ. Adj. forastero, era.

AVIÓN. S. mantón.

AVISÁO. S. juez. AVISAR. V. notar, observar.

AVISO. S. rufián confidente de prostitutas y ladrones.

AVISPAO, A. Pp. suspicaz, cauteloso. || sospechoso. || recatado, ada.

* AVISPAR. V. espantar.

* AVISPEAR. V. acechar, mirar con cuidado.

AVISPÓN. S. acechador que reconoce los lugares donde se puede robar.

AVIZOR. S. acecho. || vista. || el que acecha lo que pasa para avisar. | pl. ojos.

AVIZORAR. V. mirar con recato. AYUNISARAR. V. ayunar por precepto.

* AZOR. S. ladrón de presa alta.

AZORERO. S. cómplice del ladrón, | acompañante del ladrón, que se lleva lo que aquél hurta.

REFRANES .. - 1. Si quieres ver a un gitano trabajar, mételo en un pajar.

2. El año seco tras el mojado, guarda la lana y vende el hilado.

BAJÍ

BABIÑAR. V. apagar; apocar.

* BABOSA. seda racién sacada del capullo.
BACAMÚN. S. volumen; balumbo.
BACÉN. Pron. pl. estos, estas.
BACHRIA. S. barrena.
BACHIJUÑI. S. habladuría; bachillería.
BACHIRDOY. S. melena, mechón de cabellos.
BACHURI. S. f. bayoneta.
BACHURRÍ. S. acción mala, vileza.
BACHURRÍ. S. acción mala, vileza.
BAE. S. mano.
BAÉ. S. regreso, retorno, vuelta,

BAELICO. S. badil. BAGANDI. S. campana.

* BAILA S. succso. * BAILAOR. S. ladrón. * BAILAR. V. hurtar. * BAILE. S. ladrón.

BA. S. mano.

* BAILITO. S. ladroncillo.

* BAILON. S. ladron viejo.

BAILON S. com profeta is

BAJALY. S. com. profeta, isa. BAJAMANERO. S. ladron, ratero.

* BAJAMANO. Adv. debajo del brazo. | S. ladrón que entra en una tienda, señala con una mano y hurta con la otra lo que tiene más cerca.

BAJAMBAÑÍ. S. tentación.
BAJAMBAR. V. incitar. || palpar, tentar, tocar obscenamente.

BAJAMBARÍ. v. bajambañí. BAJAMBAYÓ, AYÁ. S. tocayo; aya.

BAJAMBÓ. Adj. tentador.

BAJANEDRÍ. S. tocamiento deshonesto.

BAJANÓ. Adj. barcelonés. BAJAÑÍ. S. guitarra.

BAJI. S. profecía, suerte, ventura. || hacienda, || (pre baji) Adv. acaso, por ventura. || (penar a baji) decir la buenaventura.

* BAJÍ. S. sucrte.
BAJIAR. V. predecir, profetizar.
BAJILACHÉ. S. gamo, venado.
BAJILAR. V. babear, babosear.
BAJILARÓ, ARÍ. Adj. baboso, osa.
BAJILÍ. S. baba.
BAJILÓNÉ. S. bandido, bandolero.
BAJÍN. S. atención, respeto.

BAMB

BAJINÉ. Adv. bajo, por bajo.
BAJIRINANO. S. banastero, canastero.
BAJIRINÓ, NÁ. S. canasto; banasta, canasta.
BAJUCHANAR. V. barruntar, conjeturar, presentir.

BAL. S. cabello, pelo. || pl. bales. * BALÁ. S. concierto, convenio. BALACHAR. V. hallar, encontrar. BALAJA. S. balsa.

* BALANTE. S. carnero. * BALANZA. S. horea.

BALBALIPÉN. S. fortuna, riqueza. BALBALÓ, ALÍ. Adj. exquisito, ita; rico, ica. BALCOJUNÉ. Adj. fanfarrón. BARDAQUÉ, QUÍ. Adj. baldado, ada.

BARDAQUÉ, QUI. Adj. baldado, ada.

* BALDÉO. S. arma blanca, cuchillo, espada
BALÉ, LÍ. S. puerco, ca; cerdo, da.
BÁLE. S. pelo.
BALEBÁ. S. chacina, tocino.

BALDROY, AYÍ. Adj. verdoso, osa. BALGÍ, ISÍ. Adj. bello, lla; hermoso, osa.

* BALHURRIA, S. gente baja, gentuza. BALÍAR, V. batír; golpcar. BALIBÁ. v. balebá. BALICHÉ, ICHÍ. v. balé.

* BALICHO. S. tocino.

BALICHÓN. S. cerdo salado; jamón.

BALIJÍ. S. batería de cocina. BALIJIÁ. S. batería.

BALJIÚ, BALJORÓ. S. baldón, oprobio. BALJUÍ. Adj. velloso, peludo, en m. y f. BALJUQUÍ. S. balija.

BALMATIJÍ. S. balaguero (montón de paja). BALOGAR. V. volar.

BALORÓ S. lechoncillo, marranillo.

BALORRIAL. v. balorri.

* BALSA. S. embarazo, estorbo, impedimento.

* BALSAMÍ, S. caña. BALTIMITÉ, S. bálsamo, BALUCA, S. peluca. BALUCHAR, V. encontrar, hallar.

BALUCHAR, V. encontrar, nanar.
BALUMBRÉ. S. calzoncillo. pl. bragas.

* BALUNES PARÑES. S. pl. calzoncillos.

BALUÑÉ. S. calzón corto.

BAMBANÉ, AÑÍ. Adj. simple; bobo, ba;
majadero, ra.

BAMBANICHA. S. bodega, bodegón.

* BAMBANICHE. S. botica.

BAMBAN CHERO. S. bodeguero.

* BAMBANICHERO. S boticario. BAMBANO. Adj. bobo.

BANAGEAR. V. vadear.

* BANASTECO. S. alcaide, carcelero.

* BANASTO, * BANCO. S. cárcel. BANCOTÉ. S. ballenato.

BANCOTÍ. S. ballena.

BANICHE. S. bachiller.

BANICHERÍA. S. bachillería (locuacidad importuna)

BANJARÍ. S. paja.

BANJARO. S. pajar. BANJOLE. S. bandido, bandolero.

BANJULÓ. S. alabancioso, baladrón, fanfarrón, jactancioso.

BANJURRÍ. S. baladronada, barrumbada, fanfarronada.

BANJURRIAR. V. baladronear.

BANO, AÑÍ. Adj, bayo, aya. * BANQUERO. S. carcelero.

BANSAQUÍ. S. banca, asiento. | juego de banca.

BANSINE Adj. firme, fuerte.

BANTOJO, JI Adj. bajo; miserable, vil, soez, despreciable; indigno, na; vicioso,

BAR. S. canto, peña, piedra, roca. | pl. baras. | (bar lachí) piedra imán, talismán. BARADER. S. juez, magistrado.

BARANDA. S. comandante de presidio. ||

(mayor) gobernador.

BARANDÁO. Adj. azotado, castigado. BARANDAR. V. azotar, castigar.

BARANDĖ. S. azote, castigo.

BARANDELAR. v. barandar.

BARANDER. S. juez, magistrado.

BARANDIÁ. S. espalda.

BARANDÓ. v. barandáo.

BARANI. S. cárcel de mujeres. || galera (embarcación).

BARATO. S. dinero que reparte el que gana en cl juego.

* BARAUSTÁO, Á. Pp. muerto a puñala-

* BARAUSTAOR. S. puñal. || el que mata con puñal.

* BARAUSTAR. V. acometer con puñal. matar a puñaladas. || apuñetear.

BARAUSTARÓ. S. daga, puñal.

* BARBA. S. jerga.

BARBAL. S. aire, viento.

* BARBAL. S. barbián.

BARBALE. S. desvarío. || fantasía. BARBALÓ, LÍ. Adj. airoso, gracioso, osa.

BARBALOTE. S. víctima de un robo.

BARBÁN. S. airc.

BARBANAR. V. airear; aventar.

BARBANELES. S. pl. fuelles.

BARBANÓ S. fuelle.

* BARBÁO. S. cabrón.

* BARBEAR. V. registrar. || seguir a uno. || tantear para robar.

* BARBI. v. barbal.

BARBIÁN. S. persona corrida, excelente, lista, notable. || aire.

* BARBUO. v. * barbáo.

* BARCELONES, S broquel. BARDÓN. S. juicio, razón.

BARDORÍ. Adj. verde. BARDRABAR. V. derramar; vaciar. verter.

BARDRY, Adj. verde. BARDROY, AYI. Adj. verdoso, osa.

BARÉ, Rí. Adj. excelente, notable, superior. || grande, vasto.

BARENDAÑÍ. S. adoquín, canto, piedra, roca.

BARIAL, ALÍ. Adj. abultado, ada; voluminoso, osa.

BARIALAR. V. abultar.

BARIBÚ. Adv. mucho, muy.

BARIBUSTRÉ, TRÍ. Adj. abundante, en sumo grado; mucho, cha. BARIBUSTRIPÉN. S. abundancia.

* BARIL. Adj. lo mismo que baré. BARLÚ, Yl. Adj. maniático, ica.

BARLUZ. Adj. alelado, parado, tonto. BARMEJÍ. S. baño.

BARMEJIAO. Adj. bañado. BARMEJIAR. V. bañar, mojar.

BARNOJINAR. V. contar; numerar.

BARÓ, RÍ. v. baré.

BAROJIL. Adj. frío, fría.

BAROLACRO. S. intendente, mayordomo. BARRESQUERAR. V. exagerar, ponderar.

BARRICUNTÚ. S. alguacil mayor. BARROSO. S. jarro.

BARRUÑÍ. S. berza. BARSAMIÁ. Adv. bastante.

BARSANÍ. S. justicia. BARTRABÉ. Adv. fuera, afuera, al exte-

rior. BARTRAOUÉ, S. taco.

BARUDIÑÍ, BARUNDIÑÍ. S. arrogancia, or-

BARUÑÍ. S. basquiña.

BASCAÑÍ. S. alcaldía (dignidad).

BASCURRÍ, BASCURRIÁ. S. barrena, tala-

BASCURRIAR. V. barrenar.

BASCURRIÓ. S. barreno.

BASILÉA. S. horea. BASLÚ. S. bacía de barbero.

BASNO. S. gallo.

BASQUERÁA. S. alcaldada.

BASQUERIA. S. alcaldía (oficina).

BASQUERÓ. v. brostirdián.

BASTÁ, BASTAL. S. daño. | Adj. malo,

dañado. || Adv. mal.

BASTARÉ, ARÍ. Adj. derecho, echa. | pl. bastarés, arías.

BASTARÓ. Adj. diestro, hábil.

BASTE. S. mano.

BATA. S. madre.

BATACOLÉ, OLÍ. Adj. amarillo, illa.

BATANÉ S. becerro. BATE. S. mano.

* BATEL. S. junta de ladrones.

BATELÉ. S. badajo.

* BATELES. S. junta de ladrones o rufianes. BATERO. S. báeulo, bastón.

BATICO. S. padre.

BATIMUJÍ. S. prop. Dios. BATIPURÓ, URÍ. S. abuelo, ela.

BATO, ATA. S. padre, madre.

BATORRE, ORRÍ S. padrino, madrina. BATÚ. S. padre. || pl. batuces.

BATUCES. S. pl. padres, progenitores.

BATUJÍ S. batán.

BAUSALÉ. S. causa, motivo. | litigio.

BAYA. S. broma, guasa.

* BAYESTAS. S. pl. alforjas,
BAYESTESÓ S. palomo.

* BAYESTIYA. S. flor en el juego de naipes.

* BAYESTÓN. S. flor hecha en los naipes.

«Diez huebras lleva de bueyes; cada cual es con su flor; con la raspa y cortanyo. tira, panda y BAYESTON.»

(Romance de Perotudo)

BAYÓPIO, ÓPIA. Adj. maneo, ea.

* BAYOSA. S. espada.

BAYÚ. S. barda. | barro con paja.

* BAYUNCA. S. taberna.

BEA. S. medida. BEAR. V. medir. | S. viento.

BECHARI. S. copa, cubilete. BECHUNO, UNI. S. becerro, erra.

BEDA. S. costumbre, hábito, manera. doctrina. || oración.

BEDAO. Adj. acostumbrado.

BEDAR. V. acostumbrar. || enseñar. || orar. BEDELAR. V. apagar. || mostrar. || orar.

BEDELARÓ. S. apagador.

* BEDERRE. S. verdugo. BEDIYA. S. frazada (manta).

BEDO DE RAN. S. eabo de presidio. BEDORA. migaja.

BEDORI. S. dama.

BEDORÓ, ORÍ. S. mancebo, mozo, muchacho; ebo, etc.

BEDOSA. v. bediya.

BEGAI. S. vez. | (an begai) Adv. sucesivamente.

BEÍA. S. asamblea, concilio. BEICÓ, IQUÍ. Adj. único, iea.

BEJARI. S. lagarto,

BEJARILI. S. lagartija.

BEJELAR. V. deelinar; descender. | sentar. BEJINA. S. alpeehín.

BEJU. S. barquiehuelo.

BELDOLAYA. S. zarza.

BELÉN. S. amor, amorío. | pl. belenes.

BELERE, * BELÉZ. S. cosa de casa. BELECES S. pl. eosas domésticas. || bártulos. || enseres.

* BELITRE. Adj. piearo.

BELITRERO. S. ladrón que roba a otro la-

BELUÑI. S. reina.

BELUÑO. S. reino.

BENGEBAR. V. abrasar, aehieharrar. BENGEBÓ. Adj. aehieharrado. BENGOJI. S. basilisco.

BENGORRÈ, BENGORRÓ. S. demonio, dia-

BENGUÉ. S. dragón.

BENGUÉS CHORÉS. S. pl espíritus malig-

BENGUI. v. bengorré.

BENGUISTANO. S. infierno; lugar de tor-

BENSEÑÍ. S. audiencia.

BEO. S. matriz; útero.

BEÓU. S. higo. | pl. beous.

BERABLÉ. Adj. perdurable. BERARBAR. V. salvar; guardar en salud.

BERARBE, S. salve.

BERASIMPLÉN, BERASIMPLÍN. S. embarcación.

BERBER S. espejo.

BERBI. S. luna de espejo.

BERBIRINCHA. S. salamandra.

BERDACUÑI. S. ventana.

BERDEJI. S. lagarto.

BERDO, DI. S. barco, ea.

BERDOLAYÍ. S. bote, lanchón. BERDOLE. S. barquillo, batel, jabeque.

BERDORRÓ. S. barquero.

BERÉ. S. galera (embarcación y carro).

BERGOREAR, V. llegar.

BERIBEN, S. muerte.

BERICOBÉ. S. bigote.

BERIGA. S. cadena.

BERIPAPI. S. abuela.

BERJALI. S. eampo, llano, llanura.

BERJAN. S. haya (arbol).

BERJAR. V. hallar, encontrar.

BERJÉ, Jl. Adj. bello, ella; lindo, da.

BERJIVIA. S. bellota.

BERLUÑÍ. S. ealesa.

BERÓ. S. embarcación, navío. | galera, presidio (pena).

BERRANDANI S. piedra.

* BERREAÉRO. S. maneebía.

* BERREAR. V. confesar en el tormento.

BERRECHÍ. S. limón.

BERRECHINO. S. limonero (árbol).

BERRÍ. S. berreneliín, eólera, eoraje. BERROCHÍ. S. horror, aversión.

BERROCHIZAR. V. horrorizar.

* BERRUGUETA. S. fullería, tranipa en el juego.

* BERRUGUIYA. S. seña en el juego por el apuntaor al que tiene enfrente.

BERSALÉ. S. espía.

BERSEJÍ. S. quimera, riña. BERTELAR. V. apelar BERTELARÍ. S. apelación.

BERTERO. S. eucharón.

BERUÑÍ. S. reina.

BERUÑO. S. reino.

* BESAMANO. S. pago hecho en el juego sobre prenda empeñada en el día, con una rebaja.

BESAÑE, AÑÍ. S. espía, en m. y f.

BESCHI. S. isla.

BESTALÉ. S. banco. BESTAR. V. pouer; sentar. BESTELÁO, AÑÍ. Adj. seutado, ada.

BESTELAR. v bestar.

BESTELATECAR. V. menear, mover.

BESTELATECÓ. S. meneo.

BESTELÉ. v. bestalé.

BESTELELAR. V. permanecer, estar de asiento.

BESTÍ. S. asiento, silla. || trono.

BESTIPE, BESTIPEN. S. riqueza. BETESUMÍ. S. pasa,

* BETUMINES. S. piedra-lápiz para señalar las barajas.

BÉU. S. higo.

* BEYERIFE. S. criado de la justicia, corchete.

* BEYIO. S. terciopelo.

BEYOPEAR. V. menear. BEYOPIO. S. meneo.

* BEYORIFE. v. beyerife.

* BEYOSA. S. manta.

* BEYOSO. S. carnero.

BI. Prep. sin.

BIBONE, Ní. Adj. bilbaíno, ína,

BICA. S. silla.

BICANDOY. S. billete.

BICOBAY, AYÍ. Adj. bizeo, ea; bisojo, oja. BICHABÁO, BÁ. Adj. enviado, ada.

BICHABAR, BICHABELAR. V. enviar, comisionar; mandar; remitir. | despedir.

BICHALAR. V. aparecer; parecer.

BICHARDÁO. Adj. desterrado.

BICHARDAR. V. desterrar.

BICHARDUY. S. destierro. BICHEAR. V. escamotear.

BICHOLAR. v. bichalar.

BICHOTAR. v. biehalar.

BIDIMÍ. S. bizma, emplasto.

BIELIMÁ. S. lágrima.

* BIENES DE VILHAN. S. dineros que se atraviesan en el juego.

BIGOREAR, BIGORELAR. V. acercar, llegar.

* BIGORNIA (Los de la). S. pl. guapos que andan en cuadrilla para hacerse temer.

* BIGORNIO. S. guapo en cuadrilla. BIJUCA. S. barriada, barrio.

BIJURÉ, RÍ. Adj. dorado, ada.

BIJUTELA. S. bizcotela,

BIJUTOL, BIJUTOY. S. bizcocho.

* BIMBA. S. bulto.

BINAR, BINELAR. V. vender.

* BINELAR. V. eambiar.

BINDOY. v. bicandoy.

BIPANIOSO, OSA. Adj. enjuto, uta; seeo, ca.

BIQUE. S. cartel.

BIRBERECHÓ. S. escorpión.

BIRDOCHE. S. carruaje, coche, diligencia. * BIRLÁO, LÁ. Pp. estafado, ada. * BIRLAOR, ORA. S. estafador, ora; ladrón,

* BIRLAR. V. estafar, hurtar.

BIRLESCA. S. gentuza. || junta de ladro-

* BIRLESCO. S. ladrón; rufiáu.

BIRLO. S. ladrón.

BIRLOCHE. v. birleseo. BIRRANDÍ. S. bigornia. BIRTRUJIMÍ. S. bellota.

BISABÁ. S. eulpa.

BISCONDÓ, Dí. Adj. bisoño, oña; inexperto, ta.

BISDOSTÓN. S. birloche, calesa.

BISNÁ. S. venta.

BISNAJURÁ. S. ventura.

BISNAR. V. vender.

BISNAR. V. cambiar; vender. BISNARÓ, Rí. Adj. vendedor, ora.

* BISNÍ S. buena vista,

* BISOÑO Adj. nuevo.

BISPARAJA. S. baraja. BISPARAJAR. V. barajar.

BISPARÍ. v. bisparaja.

BISPIVÍ. S. avión.

BISPOMPÍ. S. banda, tira.

BITAJIMÍ. S. batata.

BITIJÍ. S. banderilla.

BITIJIAR. banderillear.

BITIJIARO, BITIJURERO. S. bauderillero.

BIYA. S. contienda.

BIYABAR. V. comisionar. BIYABARÍ. S. comisión.

BIZAURA. S. deuda.

BIZAURAR. V. adeudar, deber.

BIZAURÉ. S. débito.

BIZAURÍ. S. deuda.

BIZAURÓ; BIZAURORÉ, URÍ. Adj. deudor,

* BLANCA. S. espada de combate.

BLANCO. S. cobarde. | jugador sencillo e inocente. || tonto.

* BLANDA. S. cama, lecho.

BLANDESBABAN. S. adagio, refrán.

* BLANDO. S. cobarde.

BOBANÓ, AÑÍ. Adj. habanero, era.

BOBE. S. mondadura.

BOBÍ. S. haba. || pl. bobis.

BOBIARÉ. S. habar. BOBO. S. hurto deseubierto y restituído. BOBORQUE. S. cohombro.

* BOCA. S. real. | (del lobo) flor en el juego de naipes.

BOCAL S. hambre.

* BOCAIYO (Juego de). S. encantar, valiéndose del ilusionismo de la palabra para el engaño.

* BOCAO. S. ladrón que juega de bocaiyo, o encantando con su palabra para enga-

BOCATA. v. bocai.

BOCTARÓ. S. oriente.

BOCHACAY, AYI. Adj. vagabundo, da.

* BOCHAO. Pp. ajusticiado.

* BOCHE. S. verdugo.

* BOCHERO. S. criado del verdugo.

* BOCHÍN. v. boche.

* BODEGÓN. S. taberna. BOLA. S. calle.

BOLA. S. feria, mercado. | concurso de gente en la feria. || libertad.

BOLATA. S. ladrón que hurta por ventana o tejado.

* BOLATERO. S. ladrón que acomete corriendo para robar.

* BOLEAO. Pp. caído. * BOLEAOR. S. ladrón que hurta en feria. || el que hace caer a otro,

BOLEAR. V. caer, tumbar.

* BOLICHE. S. casa de juego, garito.

* BOLICHERO. S. coimero (dueño de garito).

* BOLSIYA. S. bolsa de los fulleros para esconder los naipes.

BOMBARDO, DÍ. S. león, ona.

BOMBORAR. V. amparar, proteger. BOMBOY, AYI. Adj. simple, tonto; ta. BONANSIBEN. S. confianza (intimidad).

BONANSIBLE. S. confianza (seguridad). BONANSILAR. V. confiar.

* BONITO. S. ferreruelo. [* (sayagués) sayo de Castilla.

* BOQUÉ. S. apetito, hambre. BOQUÍ. S. hambre. BOQUINO, ÑÍ. Adj. hambriento, ta. BORBÓREO. S. vino de Jerez.

* BORDA. S. la casa.

BORDAJAY, AYI. Adj. moro, ra. BORDAJU, Jl. Adj. judio, ia. BORDELĖ, Ll. Adj. cristiano, ana. BORNABAO. Adj. blanqueado. BORNABAR. V. blanquear.

* BORNAR. aliorear, dar garrote, decapitar.

* BORNE. S. horea.

BORNÉ, ÑÍ. Adj. ahoreado, ada. BORNIDÓ. Adj. ahoreado.

* BORNÍO. Pp. ahoreado. BORNÓ. S. bocado, mordisco. BORONDÓ, DÁ. Adj. esférico, ica.
* BORREGA. S. centén (moneda).

BORROÑONA. S. berenjena. BOS. Pron. vuestro. | pl. vuestros.

* BOSQUE, S. barba

BOSTÁN. S. lino, lienzo. BOTICA. S. mancebía. Il tienda de comesti-

* BOTICARIO. S. tendero de comestibles.

* BOYUA. S. baraja de naipes.

BRACEAJE. S. lo que percibía el mirón por ayudar en el juego. * BRÁCIO. S. brazo. | * (godo) brazo derecho.

* (ledro) brazo izquierdo.

BRACO. S. cabrón. | carnero padre. BRAGANTE. Adj. pajizo en m. y f.

BRAGÍAS. S. pl. animales domésticos; ganados.

* BRAMAOR. S. pregonero.

* BRAMAR. V. gritar, vocear, vociferar.

BRAMO. S. bramido, grito. Il delación hecha a la justicia sobre el juego.

* BRAMON. S. alcahuete, soplón.

* BRAMONA. S. lengua. | maldición. BRANDARÓ, ARÍ. Adj. rondeño, eña.

BRAQUÍ. S. oveja. BRAQUIA. S. cabra.

BRAQUIYO, IYI. S. cordero, era.

* BRASA. S. ladrón muy vivo.

* BRASERO. S. hurto.

* BRAVATA. Adj. bravo, fiero, valiente.

BRAVATERO. S. guapo que echa bravatas.

BRAVO. S. juez.

BRAVOTE. S. fanfarrón, matón.

BRECA. S. cuchara

BRECARÓN. S. cucharón. BRECHA. S. dado para jugar. || el que ter-

cia en el juego.

* BRECHÁO. S. al que ganan el dinero. * BRECHAOR. S. el que tercia en el juego.

BRECHAR. V. meter dado falso en el jucgo. | terciar en el juego.

BRECHERO. S. tramposo en el juego. BREJE. S. año.

BREJELÁ, Adv. basta.

BREJELAR. V. bastar, ser suficiente.

BREJELO, Li. Adj. basto, ta; burdo, da; chavacano, ana; grosero, era; zafio, ia. BREQUENAR. V. amparar, defender. BREQUENARO, ARÍ. Adj. defensor, ora.

BREQUENSOR. S. abogado, defensor. BRESBAN. Adj. bendito en m y f.

* BREVA. S. año. | onza | moneda). * BREVIARIO. Adj. ligero en ejecutar.

* BRIVIA, S. engaño por buenas palabras.

BRIBION. S. embaucador, engañador con palabras.

BRICHALAR. V. padecer, sufrir.

BRICHALIPĖN. S. padecimiento, sufrimiento.

BRICHALÓ, ALÍ. Adj. padecido, ida. BRICHARDILÁ. S. instancia, rogativa, súplica.

BRICHARDILAR. V. implorar, rogar, suplicar.

BRIDAQUÉ. S. quiebra. BRIDILAR. V. quebrar.

* BRIJA. S. cadena.

* BRIJILÍ. S. corazón. BRIJINDÁ. S. lluvia.

BRIJINDAR. V. llover.

BRIJINDÃO. Adj. llovido.

BRIJINDOPĖ. S. diluvio. BRIJINDOVIAR. V. jorobar. BRIJINDOVIELAR. V. perjudicar. BRIJINDOVIO, OVIA. Adj. lluvioso, osa.

BRINCHARDILAR. v. brichardilar.

BRINJINDIA. lluvia.

BRINZÁ. S. carne; encarnadura.

BROCUJILÉ. S. clavel.
BROJAÑEAR. V. producir, redituar, rendir. BROJANEN. S. fruto; producto; rédito; renta; utilidad.

BROJERÓ. S. cabeza de familia; jese; jese 1 de tribu. BROJUSCHÍ. S. elavellina. BRON. S. pero (fruta). BRONDA, DO. S. manzana, pera, pero. BRONO ARJEÑICATO. S. prop. Poncio Pilato. BROS. Pron. vos. BROSTELĖ. Adv. abajo, debajo. BROSTIRDIAN. S. alcalde. BROTABUCHÍ, BROTAMUCHÍ. S. primicia. BROTE. S. camello. BROTOBORÓ. Adv. primeramente. BROTOCHINDÓ, Dl. S. primogénito, ita. BROTOMUCHÓ, UCHI. S. primo hermano, prima hermana. BROTOR. Adj. primer. BRUCHARDÍ. S. clarma de artillería; pieza de ídem. BRUCHARDÓ. S. cañón de artillería. BRUDILÁ. S. contestación, respuesta. BRUDILAR. V. contestar, responder. BRUJE. S. real (moneda). BRUJEAL. Adj. regio, en m. y f.; cosa real. BRUJEALISTA, Adj. realista, en m. y f * BRUÑÍA S. baraja preparada para la flor llamada *«colmiyo*». BRUÑIYÒ, IYÍ. S. cabrito; chive, iva. BRUÑO, UÑÍ. S. macho cabrío; cabra. | ca-

BRUQUILO, IYÍ. Adj. oscuro, ura; tenebroso, osa. BRUTELAR. V. brotar. BRUTELO. Adj. brotado. BRUTULE. S. bubón, incordio; infarto. Bú. S. ano, trasero.

BUBIÑO, IÑÍ. Adj. apagado; apocado, ada. BUCAINTÚ. S. capitán.

BUCANAR. V. soplar.

BUCANÓ, AÑÍ. Adj. hablador, ora; soplón, ona.

BUCÓ. S. ánimo. || hígado. BUCRATÓN. S. busto.

BUCHAR V. aclarar. || destapar. || divisar. BUCHARAR. V. arrojar, cehar, lanzar. | repudiar. || extender. || poner. || tender. || sepultar. | (bucharar abajiné) derribar.

BUCHARDAR. V. averiguar; descubrir; destapar.

BUCHARELAR. V. tirar; sacudir; arrojar. || (bucharelar, osteli) atropellar.

BUCHARÓ, ARÍ. Adj. m. cehado, lanzado; repudiado, ada.

BUCHÍ S. cosa. ||visión. ||pl. buchías. || Adv. algo, al menos.

BUCHIL. S. ejecutor de la justicia, ver-

BUCHINONGE. S. burro, jumento. BUDIAR. V. amagar, amenazar. BUÉ. S. aroma, fragancia, perfume.

* BUEYES. S. p. naipes. BUFAIRAR. V. acusar.

* BUFAIRE. S. acusador, delator, soplón.

* BUFAR. V. soplar. | dar gritos en el tormento.

* BUFETAR. V. gritar, vocear.

* BUFETE. S. grito. BUFETEAR. V. almorzar. * BUFÍA. S. bota de vino.

* BUFIAOR. S. tabernero.

* BUFÍO. S. grito alto, voz alta.

* BUHÁO. Adj. al que soplan o descubren. * BUHAR. V. delatar, denunciar; revelar.

* BUHO. S. delator, soplón. BUJA. S. barra, lingote. BUJARÍ. S. patata.

BUJARRÉ, ARRÍ S. barranco, ca. BUJENDUY, BUJENDY. S. bnjarrón.

BUJERÍ. S. autoridad real. | majestad (titulo).

BUJÍ. S. barquillo, bote, chalupa. BUJIA. S. giba, joroba.

BUJIBIO, BIA. Adj. giboso. osa.

BUJILO. S. bando, edicto. BUJILUY, BUJILY. S. bastonero de baile.

BUJINDIA. v. bujia.

BUJINDIOVELAR. V. importunar, jorobar, molestar. BUJINDOVIO, VIA. Adj. giboso, osa; joro-

bado, ada. BUJINÉ, IÑÍ. Adj. vano, ana; vanidoso,

BUJIÓ. S. escondite.

BUJIRÁO, RÁ. Adj. m. adorado, ada.

BUJIRAR. V. adorar, venerar.

BUJONÍ. S. prudencia. BUJONÍ, S. prueba.

BUJONI. v. bujoni. BUJUCO. S. báculo, bastón.

BUJULÍ. S. barro, greda.

BUJULINÉ. S. alfarero.

BUJUNDÍ, BUJUNDONÍ. S. batallón. BUJUQUERO. v. bujilúy.

BUL. $v. b\hat{u}$.

BULDAJí. S. blasfemia, imprecación, maldición.

BULERÍA. S. embuste, embustería.

BULERO, ERA. Adj. embustero, era; falso, sa; mentiroso, osa.

BULIPÉN. S. embuste, engañifa. BULISTRABA. S. culcbra, serpiente.

BULISTRINA. S. culebrina.

BULMÚN, UÑÍ. Adj. caro, ra.

BULO. S. embuste, mentira.

BUNDAL. S. acceso, puerta, salida. BUNEJU. S. barón (título).

BUNSOQUÍ. S. banquete, festín.

BUÑÉ, Ñí. Adj. dulce, grato al paladar. BUÑIGOÑÍ. S. basura, porquería.

BUQUE. S. extremidad, punto.

* BUQUE. S. boca.

BUQUÉ. S. bofe, pulmón.

BUR. S. montaña, monte. | Adv. y Conj. cuando.

BURAYI. S. galera (carro). | antigua embarcación.

BURCHIQUÉ. S. barbecho.

BURDÁN. S. mundo. BURDEL. S. mancebía. BURDIPÉN. S. mundo, universo. BURDÓ, DA S. puerto; puerta. BURDÓRICO, ICA. Adj. católico, ica. BURE. S. arbusto, mata. BUREAR. V. robar con ratería. BURECHUNO, UÑÍ. S. novillo, illa. BUREL. S. toro. BURELALÓ, AYÍ. S. becerro, erra. BURJACHIQUE, IQUÍ. Adj. báibaro, ara; cruel; inhumano, ana; rudo, da. BURJAMAR. V. barrer. BURJAMARÓ, ARÍ. S. barrendero, era. BURJANIMÉ Adj. barrido. BURLAÉRO. S. escondite. BURLARSE. V. libraise de la pena. BURLÓ S. embuste. BURLOJI. S. báciga (juego de naipes). BURÓ. S. tormenta, tempestad. BUROYA. S. batalla. BURQUECHI. S. barbería. BURQUECHÓ S. barbero. BURRACO. AQuí. S. m. bastardo, da. BURRAQUIÑI. S. bastardía. BURRINAR. V. agazapar. BURRINĖ, IÑI. Adj. agazapado, ada. BURSALE. S. causa, motivo. | litigio. BURSARIQUÉ. S. vaso. BURÚ, URÍ. S. buey; vaca, BUS Adv. cuando; mas.

* BUSCAR. V. hurtar ratera y mañosa-

* BUSCAR, V. hurtar : mente. BUSIMUJÍ, S. basilisco. BUSJÍ S. veta. BUSJÍMÉ, S. betún.

BUSMUCAR. V. quedar, permanecer fijo. yaeer. BUSNÉ, BUSNÓ. Adj, extraño a la raza gitana. || incivil, salvaje, bárbaro. || gentil. BUSPIJE. S. baranda, barandal. BUSPIJIRI. S. barandilla. BUSTAJU. S. bestia, caballería. BUSTARÓ, ARÍ. Adj. derecho, echa. BUSTRÓN, BUSTRONEL. S. animal. BUT. Adv. muy.
BUTANAR. V. derramar, vaciar, verter. BUTE. Adv. mucho. BUTEJERNÚ, ÑÍ. S. y Adj. baratero, era. || guapetón, valentón. BUTEMBAR. V. abundar. BUTER. Adv. más, además. BUTIFUYI. S. grupo de animales u objetos. BUTIJUYÍ, BUTIPUJÍ. S. bandada. BUTRE, TRI. Adj. numeroso, osa. BUTRÓN. S. abismo. | valle. | infierno. BUYA. S. cana. BUYÁN. AÑÍ. Adj. dulce. || gustoso, osa. BUYANIPĖN. S. dulce, dulzor, dulzura. BUYANURA. S. dulzura de carácter. BUYAR. V. ahogar. BUYATE. S. culo, trasero. ¡BUYAT!! Int. ¡cáspita!, ¡diantre! BUYELAR. V. sofocar. * BUYES. S. pl. naipes.

REFRANES. - 3. Más valen patas de a no, que pensamiento de amo.
4. Cada uno es hijo de sus obras.

BUYÓ, Yl. Adj. ahogado, ada.

BUZO. S. ladrón muy diestro.

C

CÁ. S. pene, miembro viril.
 CABA Adj. y Pron. tal; este, ta; aqueste, esta.
 CABALICÓ, IQUÍ. Adj. prudente; dig-

no, na.

CABAÑAR. V. enterrar, sepultar.

* CABAYO. S. tahur que jugaba siu intención.

* CABRÓN, S. barbón macho cabrto). CACOBÍ, S. argolla CACHÁS, S. pl. tijeras, CACHATÉ, S. capote,

* CACHEAR. V. registrar. | robar.

* CACHEO. S. registro. | robo. CACHI. S. mujer. || pl. cahias. CACHICALÓ, AYÍ S. deudo, pariente. CACHICAYIÁ. S. parentela. CACHIMÁN. S. covacha, tabuco. || puestr de vender. CACHIMANÍ S. tienda.

* CACHUCHERO. S. ladrón que hurta oro.

* CACHUCHO. S. oro.

* CAFAR. V. escapar por ventana o tejado.
 CAFIDÍ. S. bufete, pupitre.
 CAGRUJÉ. S. algazara, griterío, escándalo.

* CAIDA. S. afrenta. || lo que la mujer gana con su cuerpo.

CAIQUE, Qui. Adj. y Pron. ninguno, na. || nadie.

- * CAIRA, * CAIRE. S. precio de la prostitu. ción. | v. caída.
- * CAIRELOTA. S. camisa de la prostituta. || camisa gayada o galana.

* CAIRO, * CAIRON. v. caída.

* CAJTARÁ. S. alboroto; disputa, pendencia; zacapella.

CAJUCO, Quí. Adj. sordo, da. CALA. Adj. cada.

* CALA. S. agujero.

* CALABACERO. S. ladrón que roba con ganzúa.

* CALABAZA. S. ganzúa.

CALABEA. S. falsía, falsedad; mentira. CALABEAR. V. falsear, falsificar; mentira. CALABEOSO, OSA. embustero, cia; falso, mentiroso: sa.

CALAFRESA. S. asadura.

CALAMBRICÓ S. caletre. || criterio, discernimiento, juicio, razón.

* CALÁNDRIA. S. pregonero.

* CALÁO. S. hurto que ha parecido.

* CALAR. V. meter la mano en la faltrique. ra para hurtar.

CALARONÉ, OÑÍ. S. cazador, ora. * CALARSE. V. entrar en una casa para hurtar.

* CALCA. S. camino. | pl. pisadas.

* CALCAR. V. pisar. | apretar.

* CALCATRIFE. S. ganapán. | palanquín.

* CALCETERO. S. el que pone los grillos en la cárcel.

CALCO. S. zapato.

* CALCORREAR. V. correr, corretear. CALCORRO. S. zapato; calzado.

* CALCORROS. S. pl. zapatos. * CALCOTEÁO. Pp. corrido.

* CALCOTEAR. v. * calcorrear. CALE. S. cuarto (moneda).

* CALETA. S. ladrón que roba por agujero.

* CALETERO. S. ladrón que acompaña al calcta.

CALISEN. S. defunción, muerte, fallecimiento.

CALO, AYÍ Adj. gitano, ana. | atezado; moreno.

CALOCHÍN. S. corazón.

CALORRÓ, ORRÍ. S. gitano moderno, na. CALTRABO, S. presidio.

* CALZAO. S. preso que lleva grillos. * CALZAR. V. poner grillos.

* CALZAS. S. pl. grillos de prisión. CAM. S. sol.

* CAMALEÓN. Pp. entonado. CAMARCA. S. algarroba.

* CAMBIAOR. S. padre de la mancebía.

* CAMBIO. S. lupanar, mancebía. CAMBLAR. V. aceptar; admitir. | querer;

estimar. || permitir. CAMBRAR. V. estimar.

CAMBRI S. mujer preñada. | pl. cambrías. || preñez.

CAMBRO. Adj. preñado, ada.

CAMBROQUIA. S. feligresía, parroquia. CAMBROQUIANO. S. feligrés; parroquiano. CAMELAR. V. enamorar; querer. || consen-

* CAMELAR. V. comprender. CAMELO. S. enamoramiento. | decepción, engaño, maea.

* CAMODAR. V. trastrocar. * CAMPANA. S. basquiña, saya.

* CAMPANÚO. S. broquel.

* CAMPO. S. lupanar, mancebía, casa de prostitución.

* CAMPO DE PINOS. S. mancebía. CAN. S. oreja.

CAN,Ñí. Adj. izquierdo, da; zoco, ca.

CANA. S. hora. CANARICHES. S. p. botones.

* CANARIO. S. reo que confiesa su delito. CANDIMUMELI. S. fósforo. CANDON, CANDONE S. camarada, com-

pañero en la milicia. CANDONER! S. compañía de soldados.

* CANDUJO. S. candado.

CANE. S. oído.

CANGARI, CANGARIPE. S. iglesia.

CANGAYARÁ. S. carretada. CANGAYELO. S. carrero, carretero.

CANGAYO, AYA. S. carro, carreta. * CANGREJO. S. cerrojo.

CANGRI S. iglesia, templo. CANGUELAR. V. recelar, temer, turbar.

CANGUELO. S. miedo, recelo, temor.

CANGUIS. S. miedo.

CANICHALO, AYI. Adj. gallego, ega. CANISARAR. V. ganar.

CANREA. S. caridad, compasión, conmise-

ración, lástima, misericordia, piedad. CANREOSO, OSA. Adj. clemente; compasivo, iva; misericordioso, piadoso: osa.

CANRI. S. fatiga, sofocación.

CANRIÁ. v. canrí.

CANRIANO. S. estío, verano. CANRO. S. cuello, pescnezo.

CANRONE, NI. v. canreoso.

* CANTALETA. S. canción o verso epigramátieo.

* CANTANO. S. gallo.

* CANTAOR. S. declarante en el tormento.

* CANTAR. V. declarar. | (en el ansia) confesar en el tormento

CANTOR. S. el que declara en el tormento. CANÚ. S. canal; reguero, era.

CANULI. S. estrecho, reguera. CAÑAÍ. S. gallina.

* CAÑAS. S. medias calzas. CAÑI. S. gallina.

* CAÑON. S. vago. | pícaro sin oficio ni domicilio.

CAPA. S. noche

CAPASCHINÁO. Adj. capado, castrado. || circunciso.

CAPASCHINAR. V. capar, castrar. 1 circun-

CAPASCHINARI. S. capadura. || circuncisión.

CAPIRIMA, CAPIRIMÍ. S. pita.

CAPISCOL. S. gallo.

CAPORAL. v. capiscol.
CAQUERAR. V. maltratar, escarnecer.

CAQUERELAR. V. danar, macar, perjudi-

CAQUIVAR. V. espirar, fallecer, morir, perecer.

CÁRAMO. S. vino. CARBÁN. S. viento. CARBÉ. S. chaleco.

CARBONE. S. monedero falso.

CARCAÑÉ, AÑÍ. Adj. ruin; avaro, ara; mezquino, ina.

CARCAÑIPEN. S. avaricia, mezquindad, roñería, ruindad.

* CARCOMA. S. camino.

CARCHTÁ. Sr. árbol, arbusto. || (charé) higuera.

* CARDUZAOR. S. que negocia con la ropa hurtada.

CARÉ, ARÍ. Adj. activo. | ardiente; vehemente.

CAREMAO. Adj. apalabrado; ajustado. CAREMAR. V. ajustar, apalabrar, tratar,

convenir. CARFIALAR. V. clavar, enclavar. || crucificar.

CARGA. S. policía.

CARGAR. V. poner un dado de menor á mayor.

* CARGUEÑO. S. polizonte.

* CARICIA. S. cosa que vale cara.

CARJARAR. V. arrunflar (en el juego de naipes).

* CARLANCA. S. cuello de camisa. CARLO, CARLOCHÍN. S. corazón. CARMUNICHA. S. escondrijo; covacha, ra-

tera. | tenducho. CARMUÑÍ, CARMUYÓN, S. rata.

* CARONA. S. camisa.

* CARRERA. S. calle.

* CARRETERO. S. fullero.

CARRÓ. S. cardo. CARRO. S. juego. CARTAYA. S. grulla.

* CARTACAYA. S. cigüeña.

* CARTAS picantes. S. baraja preparada para hacer trampas.

* CARTIYA. S. jnego de naipes. CARTRABAR. V. eargar.

CARTRABERÓ. S. cargador, carguero.

* CARTUCHO. S. oro. CAS. S. leña.

* CASA. S. mancebía. | (de cóima), (de tablaje casa de juego. I grande el rey en la baraja. | Ilana mancebía. | (recolcta) casa donde se jugaba poco.

CASCALÉ, S. clavo. CASCARABI. S. caldera. * CASCARAS. S. p. medias calzas.

CASCAROBERO. S. calderero.

CASCAROBO. S. caldero.

CASDAMÍ. Adj. blasiemo; maldiciente. | S. arpía, áspid.

CASINOBÉN. S. infierno. | pl. casinobés. CASÑE, ÑÍ. Adj. cobarde; miedoso, receloso: osa. || poltrón. || S. f. gallina.

CASTAÑI. S. eura, euración.

CASTE. S. choque, golpe. CASTE. S. báculo, bastón, palo.

CASTELANAR. V. afianzar. | apalancar.

CASTELÁO, LA. Adj. apaleado, castigado ada.

CASTELAR. V. apalear.

CASTERANDIÑARO. S. arado.

CASTOBERO. S. leñador.

CASTORRÓ. S. sombrero.

CATA. Adj. cada.

CATANAR. V. asistir, concurrir; frecuentar.

CATANÉ. Adv., a una, a un tiempo, juntamente. | S. conjunto.

CATANELAR. V. congregar, juntar, reu-

CATAR. V. agolpar. | atropellar.

CATARÉ. Adv., de golpe; en tropel. CATE. S. bastón, palo. || árbol.

CATESCA. S. asamblea, junta, reunión.

* CATESCA. S. caverna.

* CAVERNA. S. barraca, cabaña. || casa.

CAYE. S. libertad. | (dcl puerto) el seis en la baraja. || (Dar caye al angustiáo) facilitar la fuga.

* CAYEJA. S. fuga de la justicia, o huir de ella.

CAYICATE. Adv. pasado mañana.

CAYICÓ. S. y Adv. mañana. || (on cayicó) de mañana, de madrugada.

CAYOCÓ, OQUÍ. Adj. agitanado, ada.

* CEJA (Hacer la). S. seña que hacía el apuntaor en el juego, al que estaba en frente.

* CENTEYA. S. espada.

* CERCO. S. mancebía. || rodeo, vuelta.

CERCÁN. S. cerea, cercado.

* CERCENAOR. S. jugador que retiraba sutilmente algo de lo que había apuntado.

* CERDA. S cuchillo. * CERDAÑI. S. navaja.

* CERECÉA. S. cadena de prisión.

* CERNÍCALO. S. manto de mujer.

* CERRAS. S. pl. manos.

* CERRAYA. S. cerradura.

CERRÓN. S. cerrojo, llave, pestillo de golpe.

* CERTA. S. camisa.

CERTUS. Adj. cierto.

CIBA. S. maravilla.

CIBÁO, IBÁ. Adj. enhiesto, ta. || asombroso, osa.

CIBAR. V. encantar, admirar, maravillar. CIBÓ. Adv. hoy.

CIBOY, AYI. Adj. maravilloso, osa.

* CICA. S. bolsillo de dinero.

* CICATERIA. S. ejercicio de cicatero.

* CICATERO, CICARAZATE. S. ratero, ladrón de bolsillos.

* CIENCIA DE VILHAN. S. el arte de los tahu-

* CIERTA. S. muerte.

* CIERTO. S. fullero, tramposo.

* CIFRA. S. astucia, maña.

* CIGARRA. S. bolsa.

* CIGARRÓN. S. bolsón o gato de dinero. CIPOTE. S. prepucio.

* CIQUIRIBAILE, CIQUIRIBAYE. S. ladrón.

* CIRERA. S. centén (moneda). CIRIA. S. pascua.
CISCAR. V. dar del cuerpo.

* CISCARA S. alboroto, pendencia. * CISELES S. grillos de prisión.

* CISNE. S. mujer pública. * CLAMAO. Pp. voceado. * CLAMAR. V. dar voces.

* CLAMO. S. diente. || enfermedad; dolen-

* CLAREA. S. día. * CLAREAR. V. alumbrar. CLARICÓ. S. madrugada, alba. * CLARIOSA. S. agua. || ventana.

* CLARO. S. cielo. | día. * CLAUCA. S. ganzúa. CLAVI. S. cazuela. CLEMACÓ. cazador. CLICHI. S. llave. | clave. CLISÉ S. agujero; ojo. CLISEMULE. S. basilisco.

CLISOS. S. pl. ojos de la cara. * COADJUTOR. S. ayudante de garito.

COBA. S. persuasión. || zalamería. * COBA. S. real (moneda). || conversación persuasiva. || boca. || gallina. || (Dar la) V. engañar.

* COBAR. V. engañar. || herir.

* COBARBA. S. ballesta.

* COBARRA. v. * eobarba. COBIRI. S. fosa, hoya.

COCAL. S. hueso.

COCALE S. hueso muy descarnado. COCORRORÓ, ORÍ. Adj. tuerto, ta.

COCHOCLERA. S. alcuza.

COCHOCÓ. S. encina.

* COFRADE. S. ayudante de ladrones. || (de pala) que hace pala o cubre.

* COFRADÍA. S. muchedumbre de gente. junta de ladrones. Il malla o cota.

COFRÍ. S. alfiler.

* COIMA. S. mujer pública. || (de minoribus), (de pesquería), (de poquito) casa de juego de poco finste.

* COIME. S. señor de casa. * (del alto) Dios. | (de las claréas) Dios.

* COIMERO. S. dueño de casa de juego. COIN. Pron. quién, cuál. || pl. coines. * COJERSE. V. escaparse o fugarse.

* COLAINA. S. hez del vino.

COLCORÉ, COLCORÓ, ORÍ Adj. sólo, ola; único, ica.

COLCORRÓ. S. zapato. COLIGOTE. S. murciélago. COLMAR. V. henchir.

COLMIYO (El). S. trampa en el juego de naipes.

* COLUMBRAO. Pp. al que miran. * COLUMBRAR. V. mirar.

COLUMBRES S. pl. los ojos.

* COLUMBRÓN. S. lo que alcanza la mirada. COMADREJA. S. ladrón que entra en una casa.

* CÓMBA. S. tumba o ataúd.

COMBÁ. S. teja.

COMBAR. V. derribar, tumbar.

COMENDAOR de bolas. S. ladrón que anda por las ferias. | v. * gargarache | v. * pervará.

* COMETA. S. flecha. * COMODAR. V. cambiar.

* COMPORTE. S. mesonero, posadero. * COMPRINCHAR. V. comprar. | hurtar.

* COMPUESTA. S. coartada. || cautela de los ladrones que aparecen con diferentes vestidos delante del robado.

* CONCA. escudilla.

* CONCHA. S. rodela.

CONCHÉ. S. cólera, coraje, furor, ira, ra-

CONCHELĖ. Adj. sabático.

CONCHERGERÓ, ERA. Adj. iracundo, da; furioso, osa; colérico, ica; irascible.

CONCHENQUERO, ERA. Adj. pícaro, ra.

CONDARÍ. S. madero, viga.

CONDENELAR. V. censurar, condenar, reprobar.

* CONEJO. S. el muy cobarde. CONEL. S. gabán, hopalanda, ropón, tabardo, túnica. | (e gonó) cilicio.

* CONEL. S. ropa larga.

* CONFUSIÓN. S. calabozo, cárcel. | venta para viajeros

CONSEJIL. S. mujer pública.

* CONSEJO. S. rufián astuto. * CONTENTOS. S. pl. reales.

CONTIQUÉ, IQUÍ. Adj. cercano, ana; contiguo, ua; vecino, ina.

* CONTRASTE. Adj. perseguidor.

* CONTRATO. S. carnicería. || representación rufianesca.

* CONTRAY, S. paño fino. * CONTRIBUIR. V. acudir con algo. * CONTRIBUIRÓ. S. el que da algo.

* CONVERSACION. S. el juego. | (sustentada en secreto) juego a ocultas.

CORAJANÓ, AÑÍ Adj. moro, mornno.

CORAJAY, AYI. Adj. moro, ra.

CORBATÓ, Tí. Adj. ruin; cicatero, era; tacaño, aña

CORBAYALÉ. S. cónyugo; esposo, osa. CORBAYE. S. matrimonio, pareja.

CORBÓ, BÁ. Adj. extravagante; extraño, aña; raro, ra.

* CORCHETA, CORCHETESCA. S. cuadrilla de dependientes de justicia.

CORDOBÁN (En). Adv. cuando han robado a uno y le dejan en cueros.

CORIAO, A. Adj. afligido, ida. CORIAR, V. afligir, angustiar, apesadumbrar, atormentar.

CORIPEN. S. aflicción, pesadumbre, suplieio, tormento.

CORMUÑO. UÑÍ. Pron. algún; alguno, na. pl. cormuñós, nís.

CORNICHE, CORNICHO, ICHA. S. canasto, asta; eesto, espuerta: ta.

CORÓ. S. cantaro.

COROLÉ, Yl. S. cantarillo, illa; alcarraza.

CORONES. S. duro (moneda). CORPICHE. S. arroz.

CORPINCHOBÁ, OBI. Adj. romano, ana.

CORRAL. Pp. cercado, acorralado. CORRAYA. S. collar, gargantilla. CORRENTIO. Adj. ligero, suelto, desem-

barazado.

* CORREO. S. ladrón que avisa de algo.

CORREOR. S. ladron que concierta un hurto. Il criado de justicia o corchete.

CORRIAL. S. fatiga. CORRIENTE. S. río.

CORRINCHO. S. junta de gente ruin. || co-

* CORTAÍVO. S. trampa en el juego.

* CORTECERO. S. guantero.

* CORTEZA. S. guante.

CORTIJO. S. mancebía. CORÚ. S. ochavo (moneda).

* corvá. S. ballesta. * CORVÁO. Pp. muerto. * COSCAR. V. hurtar.

COSQUE. S. alquería, cortijo, granja, labranza.

cosqui. S. coscorrón.

COSTANEAR. V. pintar. COSTANERO, COSTANÓ, ÑÍ. S. pintor,

COSTUÑÍ. S. contribución, impuesto, tri-

COSTUNACÁ. S. moco.

COSTUNACAR. V. moquear.

COSTUNACOY, AYI. Adj. mocoso, osa.
COSTUNAR. V. levantar, alzar. || colmar. Il (e meripen) resucitar, volver a la vida.

COSTUNEAR. V. moquitear. COSTURÍ. S. convento.

COTARRERA. S. mujer despreciable, ordinaria, vulgar.

* COTARRERO. S. hospitalero.

COTARRO. S. hospital.

COTO. S. cementerio. | hospicio. | hospi-

* COTO. S. hospital. || hospicio.

COTÓN. S. jubón. || cota de mallas. || (coloráo) castigo de azotes. | (doble) jubón con mallas.

COTORÉ. S. pedazo, pieza, remiendo.

* COTÚ. S. arma.

COTUBIA. S. vigilia, víspera. CRANÉ S. ccrebro, craneo. seso. CRAYÍ, ISA. S. rey; reina. pl. crayises. CREJETAR. V. pecar. CREJETARO, ARI. S. pecador, ora. CREJETÉ. S. pecado. CRESORNÉ. S. prop. Jesucristo.

CRIAR. V. tener.

CRIOJA. S. earne.

CRIOJERO. S. carnicero.

CRUGÓ. Adv. derredor, rededor. | (on crugó) alrededor.

* CRUZ, CRUZAO. S. camino.

CUADRAO, CUADRÁ S. bolso, sa. m. puñal. | pl. m. dados (juego).

CUADRO. S. puñal. | pl. dados. CUALCAN. Pron. cualquiera. CUARINDA, S. cuaresma.

CUÁRTAGA. S. cuatropea (impuesto). * CUATRERO. S. ladrón de bestias.

* CUATRO. S. caballo. | * (e menor) asno.

CUBÍ. S. col, repollo.

CUBIERTA, S. sava. CUBIJIMI. S. coliffor.

cuco. S. cabo de presidio. CUCHA. S. pecho.

CUCHUQUELA. S. aceitera. CUDRUÑÃO, UÑÃ. Adj. abotonado, ada. CUDRUÑAR. V. abotonar, abrochar.

* CUERNO. S. bacín.

«Pide el viejo el orinal, y el sastre su cuerno vierte...»

(Romances de germani)

* cuesco. S. pedo.

* CUEVA. S. mancebía. | (del becerro) pl. los sietes de la baraja.

* CUEXCA. S. casa, morada. CUGIÑÍ, CUJUÑÍ. S. rosa. CULAÑI. S. campana.

CULARA, S. margen, orilla, ribera.

* CULEBRA. S. talego largo y angosto para dinero. || lima de acero. || ceñidor, faja.

* CUMBRE. Adj. alto.

CUMORRÁ. S. cámara, estrado, sala.

CUMORRE. S. gabinete. CUNÁ S. rincón.

CUNARA. S. ribera. CUÑARMI. S. ladilla.

CUNIPINDOJÁ. S. alcabala.

CUNIPUMI. S. aleachofa. CURAR. V. afanar. | ejecutar, obrar.

CURARAR. V. golpcar, pegar. | maltrater. ultrajar.

CURARO, ARI. S. obrero, era; trabajador, ora.

CURDA. Adj. borracho. | borrachera.

CURDELA. Adj. borracho, acha.

CURDÓ, Di. v. curdela.

CURELAR. V. eastigar, penar. | trabajar. CURELO. S. afán. I negocio, ocupación.

CURRANDÉA. S. azotea, terrado.

CURRANDO S. martillo.

CUSAÑA. S. corona.

CURRELAR. V. trabajar. * CURRELAR. V. hurtar. CURRELO. S. ejercicio, profesión, trabajo. CURRIAL. S. oficial. CURRIALE. Adj. cosa oficial. CURRIÉ. S. oficio, profesión. CURRIEL. S. empleo habitual. CURRIPÉN. S. ejercicio, trabajo, práctica de una industria o arte. CURRIQUÉ S albañil, CURRUCÓ, CURRUCÚ. S. cuervo.

CUSTAÑAR. V. palomar. CUSTAÑERÓ. S. palomero. CUSTANILO. S. palomino, pichón. CUSTAÑIQUÉ. S. palomar. CUSTAÑO, AÑÍ. S. palomo torcaz, ema. CUSTISANGULÓ. S. fémur, muslo.

REFRANES. - 5. Más vale sombrero en mano que espada colgando. 6. Es rico aquel que está bieu con Dios.

CH

CHA. S. hierba. CHA. V. imper. ve, anda. CHABAL, ALA. S. hijo, ja. CHABÓ, Bí. S. muchacho, cha; niño, iña. CHABORÓ, ORI. S adolescente; hijo, ja. CHACHIPÉ, CHACHIPÉN. S. cierto, positivo, realidad, verdad. | Adv. cierto. | (si. nela) así es. CHACHIPENO, EÑÍ. Adj. verdadero, era. CHACHIPIRÓ, IRÁ. Adj. puro, ra; limpio, CHACHUMI. S. verdad, certeza, claridad. pl. chachumís. CHAI. S. niña, mocita. | mujer pública. CHAJURRÚ, URÍ. S. becerro, erra; ternero, CHAL. V. imper. marchate, vete. CHALÁO, ALÁ. Adj. demente; loco, oca. CHALABEAR. V. agitar, menear, mover. CHALACHÍ. S. hierbabuena, menta. CHALAR. V. andar, caminar, marchar. || ir. || enloquecer. || meter. || pasar. || (andré) entrar. || (dur) avanzar. || (palal) seguir. CHALCHIBEN. S. eslabón. * CHALECO S. prostituta infima. CHALORGAR. S. altar, retablo.

pegar.

apaleado: ada.

* CHAMIZONA. S. prostituta.

CHANAR. V. saber. CHANARI. S. inteligencia. CHANAOR, ORA. Adj. inteligente, en m. CHANARÓ, ARÍ. Adj. conocedor, ora; en tendido, ida; perito, ita. * CHANCERO. S. ladrón que usa chanzas c sutilezas para hurtar. CHANCLÍ. S. rodilla.
CHANCLOS, * CHANCOS. S. pl. chapines. CHANCHÉ. S. rodilla para limpiar. CHANDE. S. doctor, sabio. CHANDI. S. mercado, feria. CHANELAOR. Adj. conocedor, entendedor. CHANELAR. V. conocer, entender, saber. CHANELERÍ. S. entendimiento, inteligencia, sabiduría. CHANERI. S. ciencia, facultad. CHANERÍ-CHORRIÁ. S. muela del juicio. * CHANFAINA. S. rufianesca. || jabardo (reunión de ladrones) CHANGÜI S. decepción, engaño. CHANISPERÓ. S. espíritu. II (majaró) Espíritu Santo. CHANORGAR. V. olvidar. CHANORGÚ. S. olvido. CHALTRAR. V. apalear, aporrear, golpear, CHANORGUNOY, AYI. Adj. olvidadizo, iza: desmemoriado, ada. CHALTRÓ, TRÍ Adj. aporreado, golpeado, CHANTÉ. S. plan, planta. || idea, traza. || tanteo. CHANTEAR. V. planear, plantear. | trazar. tantear. CHANZA, * CHANZAINA. S. astucia, suti-

CHAMUYAR. V. conversar, hablar, platicar. | anunciar, afirmar. CHAMUYÓ. S. conversación. leza. CHAN S. paño. CHAOMÓ. S. invierno. CHAPALATEAR. V. nadar.

CHANÁ S. granujada, pillada. CHAPELÓN S. jugador nuevo. CHANACARAR. V. anunciar, presagiar, CHAPESCAÑI. S. escapada, fuga, huída. profetizar.

CHAPESCÁO, CÁ. Adj. m. escapado, ada. CHAPESCAR. V. correr, escapar, huir, ir aprisa.

CHAPITEL. S. cabeza.
CHARABAR. V. lamer. || trabajar penosa, ansiosamente.

CHARABARÓ, ARÍ. Adj. triste; apenado, ada; afligido, ida.

CHARABON, AÑÍ. Adj. goloso, osa.

CHARABURRÍ. S. aflicción, infortunio, pena, pesadumbre, tristeza.

CHARDI. S. mantilla.

CHARLÁO, LÁ. Adj. demente; loco, loca. * CHARNEL. S. ochavo (moneda).

CHARNELES. S. pl. dineros en menudo. * CHARNIEGOS. S. pl. grillos de prisión. CHARNIQUÉ. S. vida, existencia, acto de

vivir. CHARO. S. plato. || cielo, firmamento.

CHARRAN. S. granuja, pillo.

CHASABO. S. bazo.

CHASAR. V. conducir. | pasar, trasladar. CHATER. S. campamento, aduar.

* CHATONÁO. S. cinto.

CHAVAL, ALA. S. joven; mozuelo, ela. CHAVÁN. S. herbazal.

CHAVÉ, AVÍ. S. higo, breva.

CHAVI. S. amuleto, higa. | burla.

CHAVO. S. muchaeho, niño.

CHAVORE, CHAVORO, ORI. S. hijo, ja. | pl. chavorós.

CHAYAS. S. p. pendientes, zarcillos. CHEJARÓ S. alcaide, carcelero.

CHEMBARTO. Adj. ajnsticiado.

CHEN. S. terreno, tierra, suelo.

CHENMARÁO. v. ehembarto. CHENMARAR. V. ajusticiar.

CHENMARARO. S. ejecutor de justicia, verdugo.

CHENOPAÑÍ. S. albufera, laguna, pantano.

CHEPA. S. giba.

CHEPO S. pecho, seno, teta.

CHERDIYI. S. estrella; marca, signo.

CHERINOL. S. principal de la ruflanesca o jefe de los ladrones.

CHERINOLA. S. junta de rufianes o ladro-

«Que Tarragón es mi hombre, brechaor, y no brechado; temido en la CHERINOLA, no longuiso ni estivado.»

(Vida y muerte de Maladros)

(ROMANCES DE LA GERMANÍA).

CHERIPÉN. S. cama, lecho. CHERIPÍ. S. leche. CHERJA. S. falda, saya. CHÍ Adv. nada.

CHIBANDAR. V. abatir, postrar, rendir.

CHIBAR. V. cehar, tender, posar, poner. esconder. || sembrar. || (abri) apartar. || (opré) reposar, colocar | (ostely) hundir, sumergir. | (lacho) sanar.

CHIBÉ. S. día. \ (baro día festivo. CHIBELÁO, AÑÍ. Adj. metido, ida.

CHIBELAR. V. incluir, meter. | aposar. | vestir. || esparcir. || (mistó) curar. || | ostly) humillar. || (andré deque) diezmar. CHIBESES. S. pl. cumpleaños, días. || (la

CHIN

chés chibeses) buenos días.

CHICARELA. S. pelea, riña, pendencia. CHICARELAR. V. pelear, querellar, reñir.

CHICARELARÍ. S. pelea, querella. CHICATELAR. V. estornudar.

CHICATELÚ. S. estornudo.

CHICHE. S. faz, rostro, semblante.

CHICHI. S. partes genitales de la mujer.

CHICHI. S. cara, aspecto, figura. || futilidad, nonada, vaciedad.

* CHICHÍ. S. cabeza,

CHICHIAR. V. nadar. CHIFRUMI. S. aparcería, compañía o socicdad en una empresa.

CHIFRUNO. S. aparcero, coheredero, socio. CHIGUATAR. V. aguantar, detener, sujetar.

CHIJAIRÍ. S. mina

CHIJÉ. S. achaque, dolencia, dolor. || ex-

CHILAR. V. sacudir, menear. | eximir.

CHILDAR. V. disponer, preparar. CHILICA. S. cáscara, corteza, vaina.

CHIN. S. nación, país, patria, provincia, región, reino.

CHIMO. IMI. Adj. corto, ta; chico, ca; pequeño, eña.

CHIMOQUERAR. V. acortar, empequeñecer.

CHIMORRAR. V. achicar, apoear. CHIMOCLANI. S. fama, gloria, majestad. CHIMUCLANIFICAR. V. encomiar, ensalzar, preconizar.

CHIMULAGIA. S. muela.

CHIMUSOLANÍ. v. chimuelaní.

CHIMUSOLANIQUERAR. V. ensalzar, glorificar.

CHIMUSOLANO. S. homenaje, loor, rendimiento, sumisión.

CHIMUTRI. S. luna

CHINAO, NA. Adj. herido, ida.

CHINAOR. S. ladrón que corta la ropa para robar la cartera.

CHINAR. V. aserrar. || cortar, tajar. CHINARAR. V. herir. CHINARELAR. V. rajar.

CHINARÍ S. cortadura, corte, tajo.

CHINCHIYÓ, IYÁ. S. chiquillo, illa.

CHINDAI. S. madre (respecto a los hijos propios).

CHINDAR. V. parir. CHINDEAR. V. partear.

CHINDERI. S. profesora en partos, matrona, partera.

CHINDERIÑI. S. parida, parturienta. CHINDINO, IÑÍ. Âdj. cierto, ta.

CHINDÓ, DÍ. Adj. ciego, ega.

CHINDOY, S. parto.

90 CHIR CHINEL. S. alguacil. CHINELAR. V. segar. CHINGA S. altercado, quimera, riña; reprensión. CHINGABI. S. alfiler.
CHINGAR. V. cohabitar, fornicar.
* CHINGAR. V. reñir; guerrear. CHINGARÁO, RÁ. Adj. renido, ida. CHINGARAR. V. altercar, disputar. | luchar, renir. | guerrear, combatir. | reprender. CHINGARARO, ARI. Adj combatiente; guerrero, pendeuciero: cra. CHINGARI. S. disputa. CHINGARIPEN. S. contienda, guerra, pelea. | división. * CHINI. S. patria. CHINIBÉN. S. herida, llaga, úlcera. CHINOBARÓ. S. alguacil mayor. || gober-CHINORIA. S. bajeza, vileza. CHINORÓ. S. criatura en m. y f. CHINORRE, ORRI. S. chico, ca; niño, ña; párvulo. CHIOTA. S. saliva, gargajo. CHIOTAR. V. escupir, babear, gargajear, salivar. CHIOTI. S. babero. CHIPE. v. chachipé. CHIPEN S. verdad. | vida, existencia. | Adv. cierto. CHIPENDI. S. veraz. CHIPENDOY, AYI. Adj. real; verdadero, CHIPI. S. dialecto, lengua, lenguaje. * CHIPLERIN, S. ladronzuelo. CHIPORRÓ. S. ánimo, aliento; genio. CHIPRAR. V. achispar. || asomar, parecer. CHIQUE S. barrizal; fango, lodo. CHIQUEN. S. país, patria, tierra. CHIRDE. S. corte, filo de un arma. CHIRDINO, IÑÍ. Adj. cierto, ta; positivo, CHIRICLO, CLI. S. pájaro; pollo, lla. CHIRIJA. S. doctrina CHIRIJAR. V. adoctrinar, enseñar la doctrina. CHIRIJE. S. albaricoque, damasco. CHIRIJIMAR. V. adelantar, anticipar. CHIRIJIMEN S. adelanto. CHIRIJIMOY, AYI. Adj. precoz, prematuro; adelantado, ada. || atrevido, ida. CHIRIJO. Adj. adoctrinado. CHIRINGA. S. naranja. * CHIRINOLA HAMPESCA. S. junta de la hampa. CHIRIRÍ S. hilacha, mota. CHIRIVITO. S. grillo (insecto).

* CHIRLA. S. golpe de palo. * CHIRLAR. V. hablar.

* CHIRLERIN. S ladroncillo.

CHIRLO CRUZÃO. S. cuchillada en la cara.
CHIRLÓN. S. charlatán, hablador.

* CHIRLO. S. golpe.

CHIRO. S. época, tiempo, vez; sazón. CHIRRICLO. S. pajaro. CHISCAR. V. escupir, gargajear. CHISCON. S. tabeina; tabuco. CHISERA. S. alhaja, joya, presea. CHISMAR. v. chiscar. CHISMARALÓ, AYI. S. escupidor, era. CHISMARAR. V. achiear. CHISMO, Mí. Adj. achicado, ada. CHISPAR. V. chismear, chismoscar. * CHISPAS. S. pl. chismes. CHITADOMAR. V. recostar, tender la espalda. CHITAR. V. arreglar, poner, colocar por orden. | aparcjar. | fundar, comenzar. | (carchtas) plantar árboles.
CHITAY. S. colocación en orden. ICHITEI Int. jalto! CHITELAR. V. aviar, preparar; vestir. || fabricar. || (manchin) atesorar. || (puro) envejecer. CHITELÓ. S. fabricante. CHITÓ, Tí. Adj. arreglado, aviado; ada. || dispuesto, listo: ta; alhajado, ada. CHIVAR. V. echar. | posar. CHIVARAR. V. curar. CHIVATO. S. delator, soplón. CHOBELAR. V. lavar. | mojar, rociar. CHOCONÓ, S. remedio. CHOCORONAR. V. remediár, reparar. CHOCORONÚ. S. medicamento. | remedio; recurso. CHOJIÁ. S. saya. CHOJINDIA. S. falda, saya. CHOLA. S. cabeza. CHOLARANÓ, AÑÍ. S. cazador, ora. CHOLARAR. V. cazar. CHOLARÍ. S. caza (acción de cazar). CHOLE. S. conjunto de piezas cazadas. CHOMAR. V. ajustar, concertar, convenir, pactar. | acomodar, proporcionar. CHOMÉ. S. mejilla. CHOMIDIÑÓ, IÑI. S. bofetón, bofetada. CHOMÓ, OMÍ. Adj. ajustado, ada. CHON. S. barba. || pl. chones. CHONERO. S. barbero. CHONJI. S. enagua. CHONÓ. S. mes. CHOPO. S. carabina. CHOPO. S. fusil. CHOR. S. cebada. (Cont. de chorré) pccador. | (chores) pl. pecadores. CHORAR. V. hurtar, robar. CHORARÓ. S. ladrón. CHORÉ, RÍ. S. mulo, mula. CHORIBAR. Lo mismo que chorar. CHORICLÓ. S. gallo. CHORIJA. S. saya, falda. CHORO. S. hurto, robo. CHORÓ, RI. S. daño, perjuicio, mal. | Adv. mal. | ladrón, na. | (querelur choro) maltratar, perjudicar. CHOROR, ORI. S. mendigo, iga; pobre; por-

diosero, era.

CHORORIPÉN. S. indigencia, infelicidad, pobreza.

CHORORÓ, ORI. Adj. indigente en m. y f.

CHORRACLO. S. gallo.

CHORRÉ, ORBI. Adj. deforme; feo, fea. | maio, la; pecador, ra; perverso, sa.

CHORRELES. S. pl. hijos

CHORRERÓS, CHORRÉS. S. pl. pobres.

CHORREZA. S. pobreza.

CHORRIÁ. S. muela.

CHORRIGANÓ, AÑÍ. Adj. malagueño, eña. CHORRIPÉN. S. fealdad | iniquidad, maldad. || astueia.

CHORRÓ, RRÍ. Adj. malo, la.

CHORUY. S. ladrón.

CHOTA. S. delator, soplón.

CHOTIÁ. S. saliva.

CHOTIAR. S. salivar.

CHOVAL S. liendre.

CHUANJANÓ, AÑÍ. S. profeta, isa; mago, ga; nigromante; brujo, uja.

CHUBALÓ S. eigarro.

CHUCARRÍ. S. aflicción, angustia.

* CHUCERO. S. ladrón de bocaiyo. CHUCHAÍ S. pecho, teta, ubre.

CHUCHE. S. rostro, cara, faz. CHUCHIPÓN. S. sebo.

снисно́. S. cebón.

CHUCHUQUELAR. S. alcázar, palacio.

* CHUECA. S. hombro. CHUGA, CHUGÁO. S. piojo.

CHUGARRÚ. S. perro alano.

CHULAMO, AMA. S. muchacho, cha. CHULE. S. duro (moneda).

CHULI. S. draema (pesa).

CHUMA. S. barullo, muchedumbre, tropel, tumulto.

CHUMAJARÓ. S. zapatero, zapatillero. CHUMASCÓN, AÑÍ. S. cortesano, na. ||

f. mujer galante. CHUMASQUERAR. V. criticar, murmurar;

soplar.
CHUMENDI. S. beso.

CHUMENDI, B. Deso.

CHUMENDIAR. V. besar. CHUMENDO. S. beso, ósculo.

CHUMI. S. época, tiempo; vez.

CHUMIAJÁ. S. babucha, chapín, chinela, zapatilla. || hebilla.

CHUNDAÑÍ. S. acontecimiento, ocurrencia, suceso. CHUNDEAR. V. acontecer, ocurrir, suce-

CHUNDELAR. V. tropezar.

CHUNDEO S. sucedido.

CHUNGA. S. guasa.

CHUNGALIPÉN, CHUNGALÓ. S. inclinación al mal, mal pensamiento; tentación del diablo.

CHUNGANÓ, AÑÍ. Adj. gua-ón, ona.

* CHUNGUITAS. S. pl. malos pensamientos.

CHUPANÁ. S. choza,

CHUPARDELAR. V. rozar, tropezar; chocar entre sí.

CHUPENDAR. V. besar apretadamente.

CHUPENDI, CHUPENDO. S. beso apretado.

CHUPINI. S. látigo.

CHUPÓN. S. sebo.

CHUQUEL. S. perro.

CHUQUELAR. S. palacio, alcázar.

CHUQUELÉ, EYÍ. S. perro pequeño; perra ídem.

CHUQUELO. v. chuquelar.

CHUQUÍ. S. anillo, sortija, tumbaga. || partes femeninas.

* CHUQUÍN. S. sortija, anillo.

CHURÍ. S. cuchillo, navaja, puñal.

CHURINAR. V. acuchillar, herir. | ascsinar.

CHURINARÓ. S. asesino, homicida, matador.

* CHURRÉ S. gnardia.

* CHURRIAZO. S. puñalada.

CHURRIYI. v. chovai.

* CHURUMBELES. S. pl. hijos.

* CHUSMA S. muchedumbre de gente.

CHUSQUÍN. S. anillo, sortija. | (En familiar) partes femeninas.

CHUTI. S. leche. | pueblo judío.

CHUYIMI. S. crasitnd, gordnra, grasa; obesidad.

CHUYÓ, UYÍ. Adj. craso, sa; corpulento, ta; gordo, da; obeso, sa; robusto, ta.

REFRANES. - 7. La diligencia es madre de la suerte.

8. Dios me dé contienda, con quien me entienda.

DARA

DABARDAR. V. rezar.

DABASTRÓ. S. rosario, sarta.

DABIÁO. BIÁ. Adj. adornado, ada.

DABIAR. V. adornar, embellecer, engalanar, exornar.

DABROCÓ, OQUÍ. Adj. desleal, infiel, en nı. y f.

DACHMÁ. Prep. contra.

DACHMANÚ. S. adversario, enemigo, rival. | pl. dachmanuces.

DADA. S. padre.

DAI. S. madre (en general). || (ye rom) suegra de la mujer. || (ya romi) suegra del marido.

* DAIFA. S. prostituta.

DAJERAR. V. escapar, huir.

DAJIRÁR. V. estremecerse, temblar, tener miedo.

DAL. S. terror, espanto.

DAMBÁ. S. rana. DAMBAR. V. mascar.

* DANCAIRE. S. el que juega por otro.

DANDULAR. V. asustar.

DANDULÉ, UYÍ. Adj. asustado, azorado, sobresaltado: ada.

DANÍ, DANS. S. diente. || pl. danías.

* DANZAIRE. S. tahur que juega por y con dineros de otro.

DAÑÉ. S. año.

DAÑÍ. S. cordillera, monte. || sierra de carpintero.

* DAR (á la bomba) V. perder en el juego. || (la coba) engañar. || (luz; de la luz) flor en el juego de la cartiya. Il (caye al angustiáo) facilitar la fuga. || (lamedor) hacer trampa en el juego de naipes.

DARABÁO, ABÁ. Adj. alabado, ada.

DARABAR. V. alabar, loar, celebrar.

DARACAR. V. estilar, usar.

DARACO. S. costumbre, estilo, uso.

DARAÑALÍ. S. conmoción, pasmo, temor.

DARAÑAR. V. alterar, turbar. DARAÑELAR. V. conmover, conturbar. ||

maravillar, pasmar. DARAÑELÍ. S. alteración, disturbio, turbación.

DARAÑÓ S. conturbación, pasmo, alteración, turbación.

DESC

DARAÑÓY, AYÍ. Adj. receloso, temeroso:

DARÍ. S. fila, hilera, línea, en columna.

DE. Prep. desde.

DEBEL. S. prop. Dios. | pl. Dabeles.

DEBISAR, DEBISARELAR, V. deber o ser deudor.

DEBLA. S. diosa. || (Debla Temeata) la Virgen María. || (Debla cschinday) Madre de Dios.

DEBÚS. Adv. además, demás.

DECOTORAR. V. desmenuzar, despeda-

DEDIL. S. anillo, sortija.

* DEHESA. S. mancebía.

DELAL. Adj. presente, actual, en m. y f. DELALAR. V. exhibir, manifestar, mostrar, presentar.

DELALÓ, AYI. Adj. presentado, ada.

DELTAÑI. S. perpetuidad, DELTAYI. S. eternidad.

DELTO, TA. Adj. etcrno, na.

DELTO. Adv. siempre, eternamente.

DELUNÉ. S. hoz, segur. DÉMIAS. S. pl. medias.

DEMUTRIA. S. bosque, alameda.

DEN. S. don (voz que se antepone al nombre propio).

DENDESQUERÓ. S. candelero.

* DENDESQUERO. S. candela. DENGUE. S. diablo. | Int. ¡dianche!, ¡dian-

DENOSTABELAR. V. agraviar, denostar, escarnecer.

* DENTONAS. S. pl. tenazas. DEQUIBELAR. V. mostrar.

* DESASÃO. Adj. desorejado. * DESBALIJAR. V. llevar, sacar.

DESCONCIERTO (Primer) S. pl. primeras vueltas del cordel, que da el verdugo.

* DESCORNÃO. Pp. al que descubren.

* DESCORNAR. V. descubrir. || (la flor) descubrir la fullería en el juego. DESCOTORAR. V. hacer pedazos.

* DESCUERNAPADRASTROS. S. machete o terciado.

* DESCUERNO. S. lo que se descubre.

* DESCHANZÃO. Pp. partido o descubierto.

* DESCHANZAR. V. perder. || verse descubierto.

DESCHINDAR. V. descender. | descolgar.

DESFLORAR. V. descubrir.

DESGLANTÁO, TÁ. Adj. desgreñado, ada. DESGLANTAR. V. descabellar, desgreñar. * DESMICAOR. S. mirón, el que mira.

DESMICAR. V. mirar.

DESMIRLAO, LA Adj. desorejado, ada. DESMIRLAR. V. desorejar.

DESMOTAOR. S. ladrón que desnuda por fuerza.

DESMOTAR. V. despojar, quitar.

* DESMOTAR. V. desnudar a la fuerza.

* DESOSÁ. S. lengua.

* DESPALMANTE. S. el que quita por fuerza.

DESPALMAR. v. desmotar

DESPANDAR, DESPANDELAR. V. desatar, soltar. || declarar, manifestar. || arıancar. descubrir.

DESQUERÓ, ERÍ. Pron. su; suyo, suya. pl. desquerós; desquerías. DESQUIÑAR. V. descansar, sosegar.

DESQUIÑO. S. descanso, parada, sosiego.

DESTEBRECHAOR. Adj. declarante. | intérprete.

DESTEBRECHAR, V. aclarar, | interpretar, traducir.

DETERELAR. V. detener.

DIABLO. S. calabozo. Traer el... en el euerpo). S. baraja preparada para tram-

DIALAÑÍ. S. demostración, muestra. DIALAR, DIAR. V. mirar, mostrar.

DICABELANÓ, AÑÍ. Adj. espía, vigilante. DICABELAR. V. atender, espiar, mirar, vigilar.

DICADA. S. mirada.

DICANDISQUERÓ. S. mirador, balcón cubierto.

DICANDÓ, DÍ. Adj. vuelto, ta. DICAÑI. S. mirada. | vigilancia

DICAR. V. mirar, accehar, ver, percibir con los ojos.

DICAVISAR. acechar, cspiar, vigilar.

DICAVISO. S. acecho.

DICLÓ. S. pañal, lienzo.
DICHABAR. V. mandar, ordenar.

DICHABANELO. S. mandamiento, precepto.

DICHABANÓ, AÑÍ. S. ordenanza. DICHABAR. V. mandar, ordenar, imponer. DICHABARAR. V. dar ordenes. | ejercer el

DICHABARÓ. S. gobernador, ordenador. DICHABAZA. S. ordenanza en f.

DICHABÓN, DICHABÚ. S. mandato, orden. DICHARÓ. S. testigo.

* DICHOSOS. S. pl. botines de mujer.

* DIFUNTO. S. el que está dormido. DILILÓ, IYÍ. Adj. simple; tonto, ta. DIMUTRI. S. alameda, bosque de olmos. DIN. (Cont. de diña). V. imper. da tú. DINAJUÓ, UÁ Adj. chato, ta.

DINASTE. S. caso; causa, motivo, razón. DINASTRE. S. cristal, vidrio.

DINELAR. V. desatinar.

DINELO, EYI. Adj. desatinado, ada; disoluto, uta; || loco, ca; necio, cia.

DINELOVISAR. V. decir desatinos; loquear. DIÑA. v. din.

DIÑACLÉ, CLÍ. Adj. romo, ma.

DIÑÃO, ÑÃ. Adj. dado, da. | m. dado para jugar.

DIÑAR. V. dar, entregar.

DIÑELAR. V. ofrecer. || conceder. || dar.

DIÑÍ. S. libra (pesa).

DIÑIPEN. S. dádiva, don, regalo.

DIÑOBELÁO. Adj. apegado.

DIÑOBELAR. V. adherir, apegar, aunar, unir. | aficionar. || huir.

DIQUELAR. V. atender. | mirar. | vigilar. DIQUELETA. S. veleta.

DIRLAR. V. aparecer, presentarse a la vista. DISANTO. S. cuando la mujer pública deja de ganar.

DISCANDÍ. S. vista.

DISCANDOY, AYI. Adj. aparatoso, ostentoso, lujoso, vistoso: osa

DISCIPLINANTE DE LUZ. S. reo que sacaban a la vergüenza pública.

DISCIPLINANTE DE PENCA. S. el reo que azotaban en público.

DISDE. Prep. hasta.

DISILOSO, OSA. Adj. virtuoso, osa.

DISIMULO. S. portero de la cárcel. DOBLARSE. V. constituirse preso, entregarse

DOBLE. S. condenado a muerte. | el que ayuda a engañar a uno. Il jubón con mallas.

DOCAMBLE. Adv. dondequiera, en cualquier parte.

DOCURDANSA. S. maestría.

DOCURDAQUÉN. S. maestranza.

DOCURDO, Dí. S. maestro, tra.

DOGA. S. asunto, materia, punto.

DOJAPUI, UYI. Adj. color aplomado; plomizo, iza.

DOJÓ, OJÍ. S. pecado, falta. DOLÍ. S. altar, ara. DONIYERÓ. S. tahur de feria que ganaba el dincro a los mercaderes.

DOR. Cont de Prep y Art. del.

DORAY. S. capitán, comandante.

DORMÍO. Adj. difunto.

DOSCUEÑA, DOSCUSAÑA. S. diadema, corona.

DOSTA. Adv. basta, bastante, no más,

DRA. S. miedo, susto, temor.

DRABARDAR, V. rezar.

DRACA. S. uva.

DRAMIA. S. semana.

DRANAR. V. mascar.

DRANĖ. S. diente grande, pala.

DRANSAR. V. mascullar.

DRANTĖ, S. tinta.

DRAO. S. veneno. DROBA. S. bota de vino, odre, corambre. DROBARDO. S. rosario. DROMALE. S. muletero.

* DRON-BARÓ. S. carretera. * DRONISTA. S. bandido, salteador. DRUN. S. cordura, juicio, prudencia. DRÚN, DRUNÉ. S. camino, viaje. DRUNCHÓ, CHÍ. Adj. falto, ta.
DRUNCHÍ S. error, equivocación; falta. DRUNGRUJÉ. S. camino real, carretera. DRUNJI. S. senda, vcreda, vía, sendero. DRUPO S. cuerpo. DUA. S. afán, agonía. DUR. Adv. apenas, luego que. DUBE. S. ídolo. DUBELAR. V. idolatrar. DUBER. Adj. doble. DUCA. S. afán, fatiga, pena. DUCALDAR. V. acongojar, embargar la pena, penar. DUCALDO, Di. Adj. acongojado, apenado, embargado, privade: ada. DUCÓ. S. espíritu. * DUENDE. S. la ronda. DUGIDA. S. descendiente, hija. DUITAR. V. doblar, plegar. DUITÓ, Tí. Adj. doble; doblado, ada.

DUNDILEJA, DUNDILIYÍ. S. candileja. DUNDILÓ. S. velón. DUNDISQUERO. S. candil, velón. DUNDÚN, UÑÍ. Adj. claro, ra; manifiesto, ta. * DUNORRE BARI. S. administrador o mayor del presidio.

* DUPA. S. el que se deja engañar.

DUPÓN. S. tintero.

DUQUE. Adv. donde.

DUQUEL. S. doblón (moneda). DUQUENDIO, Dí. S. maestro, tra.

DUQUILAR. V. adolecer.

DUQUINAÑÍ, DUQUINENCIA. S. peniten-

DUQUIPÉN. S. dolor, dolencia. DUR. Adv. distante, lejos, adelante. * DURATÓN. S. zapato. | Pp. azotado.

* DURINDAINA. S. jnsticia.

DURLIN. S. alguacil. || corchete; abraza-

DURLINES. S. pl. alguaciles.

DUROS S. pl. azotes. || zapatos. DUROTUNÉ; DURUTON, ÑÍ. S. pastor,

DUT. S. candela, Inmbre; claridad, resplandor.

DUTOY, AYI. Adj. resplandeciente; luniinoso, osa.

REFRANES. - 9. Reyes tengamos, y no les

10, Al que no habla. no le oye Dios.

E. Prep. de.

DUJO. Ji. Adj. enojado, ada.

DUMÉ, DUMEN. S. lomo. DUNDÍ. S. candil.

* ECLISÃO. Pp. herido en la cara. ECLISAR. V. agujerear; ojetear. || herir los ojos. || encantar, maravillar.

ECHATRISTA. S. escultor, estatuario. * ECHAR (de la oseta). V. hablar fuerte jurando. | (la bribia) engañar. | (el sermón) arengar a los jugadores cuando se distraían.

ECHASTRA. S. estatua.

* EFICANZA. S. prop. María Santísima. EGRESITÓN, OÑÍ. Adj. postrero, era; último, ima.

* EJÉRCITO. S. cárcel. EJERSILÉN. S. y Adj. ejemplar. ELABEL. S. hombre, individuo, persona. ELAY. S. caballero, hidalgo, noble.

EMBEO. S. cvangelio.

EMBLEJAR. V. alnmbrar, iluminar. EMBROTÁ. S. peonza, perinola, trompo. EMBUCIAR. V. embuchar.

* EMBÚOS. S. zaragüelles. EMBUYAR. v. * embuciar.

EMPERSÓ. Prep. y Adv. sobre, cerca de,

encima, por cima. EMPIRRÉ. S. jornalero, pcón. EMPIRRONÉ. S. peón, peatón.

EMPLEO. S. hnrto.

EMPOSUNAR. V. afanar, angustiar. | soli citar.

* EMPOSUNÓ. Pp. angustiado, con afán. EMPOSUNÓ, UÑÍ. Adj. atento, cnidadoso, solícito

* EMPREÑAR. V. henchir.

95

ENAGRABELA. S. enmienda. ENAGRABELAO. Adj. enmendado. ENAGRABELAR. V. corregir, enmendar. ENAGRI. S. corrección, enmienda, reparación.

* ENANO. S. daga, puñal.

ENCALOMAR V. alzar, elevar, subir. ENCALOMAR. V. llevar. ENCAMELAR. V. amancebar, tratar en amores.

- * ENCAMPANARSE. V. engreirse, hacerse valiente.
- * ENCANTAR. V. entretener con palabras.
- ENCARRUJÁ, ENCARTUJÁO. S. toca de muier.
- ENCIERRO para dar muerte. S. el juego en secreto y de oculto
- ENCLAVIJAR. V. ceriar, apretar.

- ENCORVAR. V. asesinar. ENCORRAL. v. * corral.
- ENDICAR. V. mirar, ver. ENGAVIAR. V. subir a lo alto.
- ENGIBACAIRE, S. rufian que recoge la ganancia de la prostituta.
- * ENGIBAOR. S. hombre vil, sin honor; es padachín o matón de oficio. I rufián.
- * ENGIBAR. V. guardar, recatar. || recibir. || aleahuetear.

ENGREJERÁ S. esparraguera. ENGREJERÍ. S. espárrago. ENGREJERIQUE. v. engrejerá. * ENJAEZÁO. S. galán.

* ENJAEZAR. V. aderezar. ENJAYAR. V. acordar, recordar. ENJAYÉ. S. memoria, recnerdo. ENJILAR. V. alcahuetar,

ENLUBANÓ, AÑÍ. Adj. inglés, esa. ENNAGRAR. V. corregir, enmendar. ENNAGRI. S. enmienda.

ENORMÉ, MÍ. Adj. adversario, contrario; enemigo, 1ga.

ENQUERAR. V. ahondar, minar, profundi-

ENRAR. V. entrar, pasar por medio. ENRÉ. Prep. entre, por medio.

ENRECAR. Adv. entre nosotros.

* ENREJAO. S. preso. || cofia de mujer. * ENREJAR V. aprisionar, meter entre rejas. ENRÉN. ENRÚN. Adv. dentro, adentro. ENROSCAR. V. envolver, liar.

ENSECLAR. V. dirigir; enderezar, indueir, inclinar.

ENTORNAR. V. toreer.

ENTORONE, ONI. Adj. enterrado, ada. ENTREBAR. V. eonocer, entender.

«Habla nueva germania porque no sea descornado; que la otra era muy vieja y la ENTREBAN los villanos.»

(Romances de germania).

ENTREGISARAR. V. deponer. ENTREGUISARAR. V. entregar. ENTRISABAR. V. introducir. | pasar.

* ENTRUCHÃO. Pp. entendido o descubierto.

* ENTRUCHAR. V. entender. * ENTUBAJAR. V. deshacer engaños.

* ENTURAR. V. dar. | mirar.

* ENVESÃO. Pp. azotado. * ENVESAR. V. azotar. ERAIPE. S. clérigo, sacerdote.

ERAIPEBARO. S. canonigo.

ERAIPELALANÉ. S. eardenal de la Iglesia. ERAJAI, AYÍ. S. sacerdote, isa. | finile.

ERAJAILOLE. S. obispo. ERAJAILO. S. obispado.

ERAJARDÁ S. breña, espinal, maleza. ERAJUNDÍ. S. monja, religiosa.

ERANDÍ. S. monja novicia.

ERANDIÉ S. anacoreta, monje.

ERAÑOREAR. V. enseñorear, dominar. ERAÑORÓ, ORÍ; ERAÑÓ, Ñi. S. dominador, señor: ora.

ERAY. S. eaballero, noble.

ERDICHA. S. pobreza.

ERERIO S. senor (anticuado .

ERESI. S. viña.

ERIANDA. S. monja profesa. ERIANDÓ, Dí. S. beato, ata.

ERIÑE. S. eerdo, verraco,

ERISIA. S. viña, majuelo.

* ERMITAÑO de camino. S. salteador. ERREUBRODEMÁN. S. arriero.

ERTINAR. V. dispensar, perdonar.

ERULÉ. S. árbol. ERUNAR. V. comulgar.

ERUÑÍ S. comunión. ERUQUĖ, v. erulė.

ES. Prep. y Art. cont., de los.

* ESBATE. Int. Quiere decir: está quedo, quieto.

ESCALAOR. V. decapitar, degollar. ESCALAOR. S. ladrón que hurta usando

escala.

* ESCALÓN. S. mesón.

* ESCALONA. S. ladrón esealador de paredes.

ESCARFIELÃO, LÁ. Adj. extremado, ada. ESCARFIELAR. V. extremar, ultimar, 1ematar.

* ESCARPIAS. S. pl. orejas. ESCARQUE. S. bacin.

* ESCLISIÁO. Pp. herido en el rostro. ESCOJISERAR. V. escojer.

ESCOTAR. V. pagar lo que cada uno se come.

ESCRIBANÍA de asiento. S. jugador flen.i-

* ESCUCHA. S. reja de calabozo.

ESCHASTRA. S. ley. | regla. | estatuto. ESCHASTRÓ. S. reglamento.

ESDEMBÓ. S. diezmo.

ESDENCIBÚ. S. décima versol.

ESIÁN. S. molino

ESIANERÓ, ESIANÓ. S. molinero.

ESICON. S. esquina, esquinazo.

ESICHEN. S. nación, reino.

ESILÉN, ESISTEN. S esfuerzo.

* ESMAYAOR. S. puñal.

ESMERAR. V. perecer, morir.

ESOJIAR, ESOJIELAR. V. exceder, extre-

ESOJIÉ. S. conclusión, extremo, fin, punto. || punta.

ESOJIELUY, UYl. Adj. excesivo, iva; extremoso, osa.

* ESPÁ. S. llave falsa, ganzúa.

ESPACHILAR. V. desflorar, estuprar.

* ESPADACHIN. S. rufiancillo. * ESPAIYA S. juego de naipes. ESPAJU. S. espanto, terror.

* ESPALDAR. V. violentar. ESPANDAR. V. abrir. || rajar. || hablar. ESPANDEYA S. centella.

ESPARRIQUIÉN. S. derroche, dilapidación.

* ESPEJO de Claramonte. S. trampa en el juego de naipes.

* ESPIA. S. persona que atalaya.

* ESPIAO. Pp. acusado, delatado. * ESPIAR. V. atalayar.

ESPIBIA. S. castaña.

ESPICHAR. V. fallecer, morir, perecer.

* ESPIGA. S. lo que recogían los modorros al encargarse del juego.

* ESPINA. S. sospecha. ESPIRABI. S. sanguijuela.

* ESPIYANTE. S. carta, naipe.

* ESPIYAOR. S. jugador.

* ESPIYAR. V. jugar á los naipes. || trampear en cl juego. || quitar algo con trampa.

* ESPIYO. S. juego de trampa. || lo que se

ESPORBORI. S. cebolleta. ESPORBORIA. S. cebolla.

ESPREJANÓ, AÑÍ. Adj. mulato, ata.

ESPULVÍ. S. espalda. ESPUSIFÍ. S. espuela.

ESPUSIFIQUÉ. S. espolia, espolista, espolique.

* ESQUIFÁ. S. junta de ladrones o rufianes.

* ESQUINAR. V. desagradar.

* ESTACA. S. daga.

ESTACHE. S. sombrero hongo, chambergo.

* ESTAFA. S. aquello que el ladrón da al rufián.

* ESTAFAOR. S. rufián que engaña al ladrón.

* ESTANQUE. S. silla de montar.

ESTAÑA. S. cuadra de presidio. Il tienda. Il covacha. || puesto de vender.

ESTAÑO. S. tabuco, covacha.

ESTARDAR, ESTARDELAR. V. arrestar, cautivar, encarcelar, encerrar.

ESTARDELÁO, LÁ. Adj. cantivo, iva. ESTARDO, Dí. Adj. preso, sa.

ESTARIBEL, ESTARIPEL. S. cárcel, pri-

ESTEBEYAR. V. degollar. ESTEBEYÓ. Adj. degollado.

ESTIBIO. S. estaño.

ESTILBÓN. S. borracho.

ESTILBÉN. S. bota de mujer. ESTIPEN. S. salud, sanidad.

* ESTIVA. S. castigo, paliza.

* ESTIVAL. S. borceguí. || bota de mujer.

* ESTIVÁO. Pp. castigado.

«Al guro era desflorado si entendía ser longuiso de quien no fuese ESTIVADO.

(Vida y muerte de Maladros)

(ROMANCES DE GERMANÍA).

* ESTIVAR. V. castigar.

* ESTIVO. S. zapato. | pl. criados.

* ESTIVÓN. S. carrera.

estongerar. V. conferir. || pesar. || gravar. | molestar.

ESTONGERE. S. peso, balanza.

ESTONGERÓ, ERÍ. Adj. cargante; pesado,

ada; gravoso, osa; molesto, ta. ESTONGRI. S. peso (moneda).

ESTONGULAR. V. pesar.

ESTOREY. S. sarmiento.

ESTORIAO. Adj. rendido, cansado. ESTORIAR. V. cansar, fatigar, rendir. || someter.

ESTORIERO. Adj. rendido.

ESTORMAR, ESTORMENAR. V. perdonar. ESTORMEN. S. perdón.

* ESTRA. S. lugar donde se sientan las mujeres.

* ESTRAVO, AVA. Adj. loco, ca.

ESTRETA. S. camiseta.

ESTREYA. S. iglesia.

* ESTRIBO. S. criado. || hombre casado.

ESTRONQUI. v. estongri.

ESTUCHE. S. espada.

ESYAQUE. S. brillantez, fulgor, resplandor.

ETA. S. llama.

EXICÓN. S. esquinazo.

EZÓR. S. poder, potestad.

REFRANES. - 11. Poco mal espanta, y mucho

12. Carnavales contentos, que mañana habrá ceniza.

FIER

* FACO. S. panuelo de la nariz. FACHÁ. S. calor. FACHO. S. memoria, recuerdo.

FAÈNA. S. taréa

FAJAO. Pp. azotado.

* FAJAS S. pl. azotes

FALDUDO. S. broquel. * FALSO S. verdngo.

FALTISARAR. V. faltar, cometer una falta.

* FANAL. S. ojo.

FANE. Adj. feo. || triste.

FANFARRON. Adj. el que presume de valiente sin serlo.

* FARABUSTEAOR. S. ladrón inteligente.

* FARABUSTEAR. V. buscar.

* FARAUTE. S. criado de rufián o de prostituta.

FARDA. S. lío, bulto de ropa.

FARDÍ. S. ropa, ropaje.

* FARDIALEDRA. S. dinero menudo. FARFARO. S. bracmán, sacerdote indio.

* FARFARO. S. clérigo.

FARGAYELA. S. casaca, levita. FARRILAJAR. V. fallar (en el juego). * FASTIGAR. V. hurtar.

FAYA. S. baraja.

* FAYOSAS. S, pl. calzas. * FAZO. S. pañuelo de nariz.

FEDA. S. camino, senda, vía.

* FEILA. S. ficción que hacen los ladrones aparentando algún accidente o desmayo. FELEGO. S. nubarrón, manga de agua, turbión.

FELICHA. S. ventana.

FELÓ. S. chacina, tocino.

FENDAÑI. S. excelencia, gracia, bondad.

FENDÍ. Adv. mejor. FENDO. Adj excelente.

* FERIA. S. concierto o plazo.

FERMENICHA. S. torre, torrcón.

FERMINIBE. S. boticario. FERMINICHA. S. botica.

FERRONAS. S. pl. espuclas.

* FETEL. S. jerga

FETER. Adj. y Adv. mejor.

FICANTE. S. jugador. FICAR. V. jugar. FICARO. S. jugador.

FIERAS S. pl. alguaciles.

FOYA

* FILA S. eara, faz, rostro.

* FILAR. V. cortar sutilmente.

FILARONÉ. S. carabinero.

FILATERO. S. ladrón que hurta cortando alguna prenda.

FILICHA. S. torre.

FILICHÉ. S. chaleco.

FILICHÍ, S. almilla.

FILICHIJA. S. torrija. FILIMICHA. S. horea, patíbulo.

* FILOSA. S. espada.

* FILOSO, S. cuchillo,

* FILUCHE. S. eara, faz, rostro.

FINAR. V. cagar, defecar.

FINGULE. S. cagachín (mosquito).

FINIBUSTERRE. S. horea.

FISBERTA. S. espada.

FISGA. S. burla.

FISGAR. V. hacer burla.

FLACHÁ. S. ceniza, pábilo.

FLACHOSO, CHA. Adj. ceniciento, ta.

FLACHOY, AYI. v. flachoso. FLAMAR. V. dar voces.

FLAMEAR. V. bromear, dar chanzas.

FLIGO. S. anteojo.

FLIMA. S. calderilla.

FLIMĖ, IMİ. Adj. poco, ca.

FLOJA. S. cuenta.

FLOJA. S. seda.

FLOR. S. trampa en el juego. | engaño.

FLORAINA. S. engaño.

FLOREAR. V. preparar los naipes para hacer trampas.

FLORERO. S. fullero, tramposo en el juego.

FLORINO. S. el que descubre la fullería.

* FLORÍO. Adj. rico, opulento.

FOLCORE. Adv. solo, solamente.

FONDELA. S. figón, taberna.

FORANO; FORATA, ANI. Adj. forastero, era.

* FORMAJE. S queso.

* FORMÓ. S. rocío.

* FORNIR. V. arreciar. || reformar.

FORO. S. capital, ciudad. | (lirí e foro) ciudadanía.

FOROANÓ. S. ciudadano.

* FORTUNA. S. dinero gauado en el juego.

* FOSO. S faltriquera.

* FOYAR. V. cohabitar.

FOYOSA. S. chinela; zapatilla. | pl. cal-

FRABARDÓ. S. eslabón de cadena.

FRACASO. S. jabalí; verraco. FREMITA. S. instante, momento. | Adv.

poco. | (palal) poco después, poco atrás. * FRESCA. S. nueva.

FRIMÉ, MÍ. igual que flimé.

* FRISAR. V. refregar. || azotar. FRONSAPERAR. V. aguardar, esperar. FRONSAPERIBEN. S. esperanza. FRUJERIO. S. fruta, fruto.

FRUYA. S. alambre.

* FUERZA. S. palanqueta. FUFU. S. aljibe, pozo. FUL. S. moneda falsa.

* FUL. S. jerga. FULAÑÍ. S. basura, porquería. FULCHERÓ. S. médico.

FULIOR. S. ladrón doméstico. FUNGALÉ, AYÍ. Adj. apestado, inficiona-

do: ada. FUNGUELAR. V. apestar, heder; inficionar, oler mal.

* FUÑA. S. pendencia.

FUÑAOR. S. pendenciero. * FUÑAR. V. suscitar pendencias.

* FUÑO. v. fuñaor.

FURGOÑELAR. V. estercolar. FURGOÑÍ. S. basura, estiércol.

FURGROÑĖ, muladar, basurero, esterco-

FURI. S. túnica.

FURNIA. S. cavidad, cueva.

FURUNAR. V. auxiliar, favorecer, prote-

FURUNÉ. S. favor, merced, protección. * FUSTANCÃO, CA Pp. apaleado, ada.

FUSTANQUE. S. garrote, palo. * FUSTANQUE. S. latigazo, varapalo. FUYE. S. hedor, mal olor, peste.

* FUYERO. S. tramposo en el juego.

REFRANES. - 13. A río revuelto, ganancia de pescadores.

14. No se acuerda el cura, de cuando era sacristán.

GABARDÉ, DÍ. Adj. francés, esa. GABICOTE. S. libro. GABINÉ, IÑÍ. v. gabardé.

* GABIYAOR. S. jefe de ladrones.

GACHAPLA. S. copla. GACHARÁO, AYÍ. Adj. cnamorado, ada.

GACHATÉ. S. copa, vaso.

GACHÉ, CHÍ. S. varón, mancebo; hembra, muchacha || mancebo de prostituta. GACHIMBASTÁ. S. curia, justicia, magis-

tratura, el poder judicial. GACHÓ, ACHÍ. S. individuo que no es gi-

tano. * GAITA. S. baraja.

GAJERE. Adv. sicmpre, constantemente.

GAJESA, S. amenazar, GAJESAR, V. amenazar, GAJUCHÍ, S. azúcar.

GAL. S. lugar, sitio.

GALAFRÉ. S. perro de aguas.

* GALAR. V. ganar. * GALÉA. S. carreta.

* GALEAR. V. bravatear.

* GALERA. v. galéa.

GALILE, IYI. Adj. lugareño, eña; rústico, ca.

* GALISARDA. S. hambre.

GALUCHÍ. S. azúcar. GALUCHÚ. S. arropía, dulce.

GALUCHUMÓ, UMÍ. Adj. almibarado, azucarado: ada.

GAMBA. S. pierna.

* GANAPIERDE. S. juego de naipes.

* GANAR. V. hurtar. GANCIBÉ, GANCIBÉN. S. avaricia.

GANCHOSA. S. daga. GANDASCO. S. chasco.

* GANDÍO. Pp. necesitado. * GANGUÍ. S sortija.

GANISARAR. V. ganar.

GANISARDÍ. S. ganancia, utilidad.

GANSO. S. jugador que enseñaba a los novatos.

* GANZÚA. S. verdugo. GAÑARAPIA. S. garrapata. GAÑIA. S. juego de dados.

* GAÑIPÉN. S. rancho.

* GAÑIZ. S. pl. los dados.

* GAÑOTÉO. S. horea.

GÁO. S lugar, población.

* GÁO. S. piojo.

GARABAR. V. enterrar. | guardar. GARABARO. S. sepulturero.

GARABĖ S. guarda, gnardián. GARABELAR. V. cuidar, guardar. ∥poseer. perseverar.

* GARABERO. S. ladrón que se vale de un ganeho.

GARABIA. S. la guardia.

GARABO. S. garño, garabato.

GARABUY. S. entierro, enterramiento, sepultura.

GARANDAR. V. holgazanear, vagabundear.

GARANDÍ S. holgazanería.

GARANDÓN. S. holgazán, vago, vagabundo. GARAPATI. S. gracia, agradecimiento. palabra que se usa para dar las gracias.

GARATA. S. bacanal, barullo, desorden, laberinto, zacapella. || creta, tierra

GARBEAR. V. audar al pillaje, robar, ratear

GARDA. S. cambio de alhajas. | viga. || moza, doncella.

GARDAR. V. cambiar, tergiversar. | trocar alhajas. GARDAR. V. hablar.

GARDABINAR. V. cambiar. GARDIYO. S. muchachuelo.

GARDO. S. mazo.

GARDO. DA. S. eriado, da; mozo, za.

GARFIÑA. S. hurto. GARFIÑAR. V. hurtar.

GARGAMIYÓN S. cuerpo. GARGANTAR. V. confesar, declarar. GARGANTEAR. V. declarar en el tormen-

to. | dar voces. GARIBEAR. V. aferrar, asir, empuñar.

GARITA. S. casa de juego.

GARITERO. S encubridor de ladiones. GARITERO. S. dueño de casa de juego. GARITO, S. casa, habitación, morada.

GARITO S. casa de juego.

* GARITÓN. S. cuarto, aposento.

GARLA S. charla, GARLAR. V. hablar, platicar; exclamar;

* GARLEAR. V. triunfar.

GARLÉO. S. triunfo en el juego.

* GARLERA, S. carreta * GARLO, S. habla.

GARLÓ. S cuello, pescuezo.

GARLOCHÍN. S. eorazón.

GARLON, ONA. Adj. hablador, ora.

* GARO. S pueblo, lugar.

* GARRO. S. mano. GARSINA. S. hurto.

GARSINAR. S. hurtar.

GARUYAS. S. nvas.

* GARUYÓN. S. aleaide de la cárcel. GARVÉ, S. chaleco.

GASCOTE. v. gabicote.

GASI. S. angarilla, | jamuga, GASTIJEN. S. consumo, gasto. GASTISADRAR, GASTISARELAR. V. consumir, gastar.

GATE. S. túnica. || camisa.

GAÚ. S. aldea, granja, poblado. | pl. gáues.

* GÁVIA. S. casco.

* GAVIÓN. S. sombrero.

* GAVIYA. S. chusma de gente.

* GAVIYA S. conjunto de cosas robadas. || pl. cosas robadas.

GAVIYAOR. S. jefe de ladrones. GAVIYAR. V. juntar efectos robados o gente para robar.

* GAYA S. ramera.

GAYARDÓ, DÍ. (color) Adj. negro. gra.

GAYINA MOJA. Adj. cobarde sobre cobarde.

GAYINATO. Adj. el muy cobarde.

GAYIPÉN. S. banquete.

* GAYÓN. S. rufián guardador de rameias.

GAZA. S. hambre.

GEJOSTRE. S. culpa, delito, perado. GEL. S. jumento.

* GELFE. S. esclavo negro.

GELO, EYI. Adj. solo, la.

* GELÓ. S. soga.

GENERAL. S. colchón.
GENTES. S. pl. orejas.

GERIBÁO. Adj. guisado. GERIBAR. V. guisar.

* GERIFALTE. S. ladrón.

* GERMAN, GERMANO. S. rusián.

* GERMANA. S. mujer pública.

* GERMANÁ, GERMANÍA. S. rufianesca. || jabardo (reunión de ruflanes).

GERMÓ. S. foso.

GERTA. S. oreja. | pl. * gertas. * GETA. S. hocico.

Gl. S. trigo.

GIBELAR. V. cantar.

* GIGANTES S. pl. dedos mayores de la mano. GILDI. S. azucena.

* GINEBRA. S. casa de juego.

* GINJO. S. azufaifo.

GIRELA. S. burla, chacota.

GIRELAR. V. escarnecer, hacer burla. | despreciar.

GIVÉ. S. nieve.

GIYABAR. V. cantar.

GLANDASCÓ, Quí. Adj. atento, ta. || galante

GLANDÍ. S. espada.

GLERÚ. S. globo.

GLORINQUE. S. orbe, globo terráqueo.

GOBAREY. S. tórtola.

GOBARÓ. ARÍ. S. palomo, oma.

GOBERÓ. S. ademán; forma, manera, porte en sociedad.

* GOBIERNO. S. freno de caballo.

GOBÓ. S. azulejo.

GOBRELAR. V. gobernar.

GOBRELEN S. autoridad, gobierno.

GOBRETON, S. el gobierno de una eomarca.

* GODEÑO, EÑA. S. ricacho, prestigioso, principal.

* GODERÍA. S. convite o comida de gorra.

* GODIZO. Adj. noble, principal, poderoso, rico.

* GODO. v. godizo. || brazo derecho. GODOGOPLE. S. pliego de papel. GOJÍ. S. salchicha. GOLAR. V. gemir. || vocear. GOLE, GOLÍ. S. voz (sonido, grito).

GOLICHE. S. acto.

* GOLICHE. S. declaración. GOLIPÈN. S. salud.

* GOLONDRERA. S. compañía de soldados.

* GOLONDRERO. S. el que sienta plaza de soldado. I ladrón que se hace soldado.

* GOLONDRINO. S. soldado.

GOLORIA. S. estafa.

GOLPE. S. entrada de la casa de prostitución.

* GOLPEÃO, EÁ. S. postigo; puerta.

* GOLPEAR. V. repetjr una misma cosa.

* GOMARRA. S. gallina.

* GOMARRERO. S. ladrón de gallinas o pollos.

GOMARRÓN. S. gallo, pollo.

GONFANE, ANI. Adj. arrogante; inflado,

GONÓ, Ní. S. talego, ega; saco, ca. | sayal.

* GORJA. S. garganta.

GÓRO. S. coscorrón, golpe en la cabeza. GORÒ, ORÍ. Adj. hondo; profundo, da. GORO, ONI. S. potro; potranea. GOROTUNE, UÑÍ. Adj. extremeño, eña.

GORQUE. S. pepinillo.

* GORRA. S. estafa.

* GORRON. S. el que come a costa de otro.

* GORUNÓN. GORUYÓN. S. alcaide (de cár-

GORUY. S. buey. | pl. gorúes. GORVIO. S. bollo.

GOTE. S. vaso, copa.

GOTERA EN PAYLA. V. jugar noche y ma-

* GÖTICO. Adj. noble, ilustre.

* GOYERO. S. ratero que hurta entre la muchedumbre.

GOZUNCHO. S. alegría, gozo, júbilo. GRA. S. bestia, caballería. | pl. gráes.

GRAL S. jinete.

GRAITULO. S. caballerizo.

GRAMÍ S. afán, ansia. || basca, náusea. * GRANAR. V. enriquecer.

GRANE. S. ducado (moneda). * GRANÍA. S. paga al contado.

* GRANIO, IA. Adj. rico, ca.

* GRANIYO. S. producto del juego.

GRANIZO. S. copia. | muchedumbre de gente o de cosas.

* GRANO. S. ducado de once reales.

* GRANOTE. S cebada. GRAÑA S. pipa, GRAÑITA. S. pepita. * GRAÑOREAR. V. dominar.

GRASNÓ, ÑÍ. Adj. prieto, eta; apretado, ada. | yegua.

GRASTÉ, GRASTI. S. caballo, jaca. GRAZNAR. descubrir un secreto.

GRÉ. S. siglo.
GRECAR. V. delinquir, pecar.

GRECARÓ, ARÍ. S. deliucuente; pecador,

GRECÓ. S. pecado. GREJERÍ, espárrago.

GREL. S. burro.

* GRENO. S. esclavo, negro.

* GREÑAS. S. p. cabellos remesados.

GREÑÍ. S. burra.

GRES. Adv. antes. | Conj. antes, antes bien.

GRESACHETÉ, Adv. antes de ayer.

GRESCAJÓ. S. alboroto, batahola, bullicio, tumulto, zacapella.

GRESE S. época, tiempo.

GRESITE. S. fin, límite; objeto; término. GRESITÓN. S. conclusión, final, termina-

GRESNÓ ÑÍ. Adj. negro, gra. GRESTARACHI. Adv. anteanoche.

GREY. S. siglo.

GRY. S. frío. GRIBA, S. austeridad. | rigor, severidad.

* GRIDAOR. S, pregonero.

* GRIDAR. V. progonar. || gritar.

* GRIDO. S. grito.

GRIMAR, GRIMPAR. V. brindar. GRIS. S. aire, viento frío.

GRITO. S. trigo.

GROBELAR. V. arreglar, componer, gobernar.

GROBELÉN, S. gobierno.

GRODOGOPAR, V. estropear.

GRODOGOPO, OPA. Adj. estropeado, lisiado: ada.

* GROFA. S. ramera,

GROÑÍ. S. estercolero, muladar. GROÑICHÉN. S. terreno estercolado. * GRUBLEJAR. V. iluminar.

* GRUÑENTE. S. cerdo, da.

* GRUÑIOR. S. ladrón de puercos.

GRUY, v. goruy.

* GRUYAS. S. pl. calzas de polaina. || calzas de los segovianos.

* GRUYO, S. alguacil.

GUAJA. S. charran. | el que toca el tambor en la milicia.

* GUAJA. S. granuja.

GUAJANO. S. el que toca el pito en la milicia.

* GUANTA. S. mancebía.

GUARDACOIMAS, * GUARDADAMAS GUARDAIZAS. S. criado del Padre de la mancebía.

* GUARDAPOSTIGOS. S. criado de rufián.

GUCARAR. V. abrir.

GUEL. S. sarna.

GUELÓ, EYÍ. Adj. solo, la.

GÜELTRE. S. caudal, dinero (moneda corriente).

GUI, S. trigo.

GUICHITÓ. S. águila.

* GUIDO, DA. Adj. bueno, ena. * GUINCHAO. Pp. perseguido. * GUINDAR. V. aquejar, maltratar. | ahorcar.

* GUINDARAR. V. maltratar.

GUINDRAO. Pp. perseguido. | maltratado. GUINOSO, OSA. Adj. meloso, osa.

* GUIÑAERA. S. baticola.

GUIÑAROL. S. persona a la que se la haeen señas o guiños.

* GUIÑAR. V. escapar, huir. | señalar con el

GU: NAROL. S. al que se hacen señas con

los ojos. * GU:NARSE. V. escaparse, irse. huirse.

GUIÑON. S. guiño, guiñada, aeción de gui-

GUIPAR. V. mirar, ver.

GUIRPIÑAR. V. tragar, engullir, GUIRRAR. V. reir. * GUISÁO S. mancebía.

GUIYABAOR, ORA. Adj. cantador, ora. GUIYABAR. V. cantar.

* GUIYABELAR. V. eantar. GUIYABO. S. eántico, canto, coro. GUIYAR. V. enloquecer, || marchar deprisa, de repente; irse.

GUJERÚ. S. azogue.

GULE. S. almibar; arrope.

GULISTRABA. S. culebra, serpiente.

GULÓ, UYÍ. Adj. dulce.

GULU. Adv. algo.

GURA. S. justicia. GURAPANDÓ, S. sol.

GURAPA. S. galera (embarcación). || pena de galeras.

GURITANO. S. silencio.

* GURÓ. S. alguacil.

* GURÓN. S. alcaide de cárcel.

* GURRÉA. S. verdugo.

* GURRÍ. S. guardia civil.

GURUBANO. S. boyero.

GURUYA. S. tropa de corchetes. GUZARACHE. S. ladrón de feria.

GUZMIAR. V. robar.

GUZPATARERO. S. ladrón que agujerea paredes.

GUZPATARO. S. agujero, paquete.

REFRANES. - 15 Ajo verde y vino puro, pasan el puerto seguro.

16. Más vale pan con amor, que gallina eon dolor.

H

* HABA. S. uña.

* HABIYAR. V. tener, poseer. * HACER (el naipe, V. preparar la baraja para hacer trampas. || (običas) V. tirar la baraja,

* HACHA (El). S. fullería, trampa en el juego de naipes.

HAMBÈ. S. gente, muchedumbre.

HANGAR S. earbón.

HANGARERÓ, S. carbonero.

* HAMPA (La). S. conjunto de gente pícara.

* HAMPOS. S. pl. de la hampa. HARÓN. Ad. perezoso, holgazán.

* HARPIÉO. Adj baboso, necio.

HARTÓN. S. pan. HASTAR. V. alargar.

HERMANA. S. eamisa. || pl. orejas. || tije-

* HERMANIA. S. rufianesca. | v. jerigonza.

* HERRERO. S. ferreruelo. HETAR, V. nombrar, llamar.

- * HOMBRE al agua o a la mar. S. jugador que perdía.
- HONDEAOR. S. ladrón que tantea por dónde se debe hurtar.

* HONDEAR. V. tantear.

* HOPO. S. cabezón ó cuello de sayo.

* HORCA. S. el dos de bastos en la baraja.

* HORIZONTE. S. casco de acero.

- HORMIGAS. S. pl. dados para jugar. HORMIGUEAR. V. hurtar cosas de poeo valor.
- HORMIGUERO. S. ladrón que hurta eosas de poeo valor.

* HORNO. S. calabozo.

* HOSTALERÍA. S. bodega.

* HOSTALERO. S. bodeguero.

HOSTERÍA. S. tabanco o bodegón.

HUÁ. S. humo.

* HUEBRA. S. baraja de naipes.

* HUECA. S. caña.

HUERCA. S. andas para llevar los muertos. || la justicia.

«Y él, con peñas y buen tiempo, baje el techo y leve el monte y calcorre de longares, pues no hay armas que lo estorben, ni huerca que lo desarme. aunque veinte huercas ronden.»

JACA

(Venganza de Cantarote) (ROMANCES DE GERMANÍA)

* HUMIYO. S. trampa en el juego.

* HURGAMANDERA. S. mujer perdida, haraposa.

* HURGAMENDALES. S. criado de mujeres públicas o de rufianes.

REFRANES. - 17. Dinero olvidado, no hace merced ni grado.

18. – Lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo.

T

IBANÓ. S. escribano.

* ILUSTREB. S. pl. botas altas de montar. INERÁ. S. pezuña.

INERIGAR. V. amparar, auxiliar, proteger. INERIQUE. S. amparo, auxilio, protección. | abrigo.

INGODIMÉ, IÑÍ. Adj. goloso, osa. INICA. S. altramúz, chocho.

INMULELA. Adj. inmortal. INORPACHIRRY. Adj. impaciente en m. y f. INSORALÉ, AYÍ. Adj. durable, innumerable; infinito, ita.

INVOLVISARAR. V. envolver.

* IRSE Ó HACER UNA IDA. V. trampa en el juego.

IRSIMÉN S. aviso, advertencia; entender, comprensión.

ISBÁ S. alcoba.

HSNA! Int. jay!, jguay!

* IZA. S. mujer pública.

* IZÁO, A. Pp. amancebado, ada. * IZARSE. V. amancebarse.

REFRANES. - 19. Del agua vertida, alguna recogida.

20. A mala manera, cortarle las piernas.

1

JABAÑÓN. S. musgaño. ratón. JABELAR. V. conocer, entender. JABERES, RÍAS. Pron. nosotros, tras. JABIYAR, JABIYELAR. V. comprender, penetrar.

JACANO, ANÍ. Adj. mezquino, ina; tacaño, aña; cicatero, era.

* JACARANDANA. S. rufianesca. || lenguaje de rufianes.

* JACARANDINA. S. junta de rufianes. || jácara (música para cantar y bailar),

> «En el Corral de los Olmos, de manflotescos morada, do está la JACARANDINA que vive la vida airada».

(Descripción de la vida airada) (ROMANCES DE GERMANÍA)

* JÁCARO. Adj. de jaque; rusián.

* JACO. Adj. de jaque o de jácara.

JACH. S. hierro.

JACHA. S. calor. JACHAR V. escaldar, quemar.

JACHARÁO, AÑÍ. Adj. escaldado, quemado: ada.

JACHARAR. V. abrasar, calentar, escaldar, quemar.

JACHARE. S. quemazón, tormento.

JACHARÉ, JACHARERÓ. S. chispero, herrero.

JACHARÓ, ARÍ. Adj. caliente; calentón,

JACHIPĖN. S. bacanal, banquete, festín, holgorio.

JACHIVAR y JACHIVELAR. V. amanecer. JAEZ. S. traje, vestido.

* JAEZ. S. ropa.

JAHIVAR. V. amanecer. JAHIVE. S. el amanecer, la aurora, el alba. JAIRO, IRI. Adj. enjuto, uta; seco, ca.

JAL. S. dogal.

JALABAYE. S. estropajo.

JALABAYI. S. escoba.

JALAR. V. comer.

JALARES. S. calzón, pantalón.

JALAYE. S. escobón.

JALELAR. V. absorber. || disipar.

JALIPI. S. apetito.

JAMADURÍ S. madroño.

JAMAOR, ORA. Adj. glotón, ona.

JAMAR. V. comer.

JAMARANO, AÑÍ. Adj. gran comilón, ona,

JAMARIPÉN. S. gula, glotonería.

JAMBO BARÓ. S. comandante de presidio.

* JAMBRU. S. cortejo.

JAMBÚ. S. apio.

JAMELAR. V. devorar. || rocr.

JANDORIPÉN. S. dinero, metálico; especie

JANDÍ. S. cspliego, alhucema.

JANDORÓ. v. jandoripén.

JANGA S. bribonada, pillada.

JANJABELAR. V. apisonar. JANNEYE. S. testículo.

JANRO. S. espada, sable.

* JANRÓ. S. lanza.

* JAÑÁ. S. mujer.

JAÑAR. V. crear, producir; originar.

JAÑI. S. manantial, nacimiento o caño de agua; surtidor.

JAÑIQUE. S. fuente, caño, surtidor.

JAPIYI. S. sed, ansia.

* JAQUE. S. rusián valiente.

JAQUESTARIÓ. S. cenicero.

JAR. S. ardor espiritual, calor interior, vehemencia.

* JAR. V. orinar.

JARA. S. onza (peso).

JARA. S. arbitrio, impuesto, derechos.

JARACAMALÓ, JARACAMBRARÓ. S. colector, recaudador, fiel de puertas; aduanero, carabinero.

JARAMAR. V. chupar. JARANA. S. diversión, fiesta.

* JARANDINA. S. junta de rufianes. || lenguaje de los rufianes. || v. jacarandina.

JARAYA. S. onza (moneda que vale 16 du-

* JARDANÍ. S. justicia.

JARDÍN. S. tienda de mercader o de feria. JARIMAR. V. migar, desmenuzar, desmigajar

JARMÍ S. coraza, peto.

JAROI. S. harina

* JARQUESTÁ. Adv. Ya está.

JARRI. S. espina, púa, zarza.

JARRUMBÓ. Adj. harinero.

JARS A. S. justicia, tribunal de ídem. JAS S. tos.

JASAR. V. toser

JASAÑÍ. S. catarro, destilación de la nariz, romadizo.

JASILAR. V. poder.

JASTARI. S. eaja, area, gaveta. | é muló!

* JAYÁN. S. rufián, matón. || Adj. respetado por los deniás.

JAYERÉ. S. la paga, el sueldo. Il hacienda, bienes de fortuna; honorario.

JAYIPEAR. V. comer con ansia.

JAYIPÉN. S. alimento, comida, vianda, mantenimiento.

JAYIPI. S. hambre, apetito (de comer); ansia.

JAYIPON, PIÑI. Adj. ansioso, osa; hambriento, ta; glotón, tragón: ona. JAZARÉS S. pl. miles.

JEBE. S. agujero.

JECO. S. hielo.

JEDROÑÍ. S. parte de un todo. JELANÓ, ÑÍ. Adj. amante; amador, ora. JELANTE. Adj. amante en m. y f.

JELAR. V. aniar, querer.

JELÉN. S. afecto, amor, cariño, amorío.

JELENAR. V. enamorar.

JELER. S. amor.

* JELFE. S. esclavo negro.

JELI. S. afecto, cariño, simpatía.

JELICHÉ. S. cordel.

JENDEÑi. S. aprecio, estimación, voluntad.

* JENDENI. S. voluntad.

JENDIÑÍ. S. fantasía, ilusión.

JENJÉN, EÑÍ. Adj. español, ola.

JENUBA. S. ama de casa.

JERAÑÍ. S. montera.

JERBAYÁO. Adj. fiado.

JERBAYAOR. S. fiador. JERBAYAR. V. fiar, vender al fiado.

JERÉ. S. hombre, varón.

JEREMANICHÁ. S. almacén, establecimiento, tienda. I fábrica.

JEREZ. S. tierra de desgracia.

JERIA. S. pierna.

JERIGONZA. S. lenguaje embrollado. | lenguaje de los rufianes. | v. germanía.

JERIL. S. guisante, chícharo.

JERMAÑA. S. blasfemia.

JERMAÑÁO. Adj. blasfemo. JERMAÑAR. V. blasfemar.

JERNÍ S. cera.

JERNIMACHI. S. abeja.

JERÓ. S. cabeza; cumbre. || capítulo. || al-

JEROCHIRDAR. V. decapitar; descabezar. JEROSCOSÁ. S. parte de la cabeza, mo-

JERQUEÑÍ. S. fuente.

* JERRE. S. guardia.

JERRUMBRÓ. S. arriero, trajinante.

JESAMÉ S. chupa.

JESTARÍ. S. caja, area | é muló atand. JESTIA. S. idea, pensamiento. contienda. | sedición.

JESUMBAY. S. Jesneristo.

104 JOJE JETRÓ, TRÁ. Adj. otro, tra. JEUBÍ, JEULÍ. S. oveja meriua. * JIBA. S. bulto. | pl. alforjas. JIBÈ. S. nieve. JIBICHA. S. sopa. JIBILĖN. S, pozo. JIBUYÍ. S. persoua delicada de cuerpo. JIBUYIQUÍ. S. alfeñique (pasta de azúcar). JIFERA. S. albóndiga. JIL. Adj. com. fresco.
JILAR. V. enfriar, refrescar. JILÍ, Adj. cándido, inocente, tonto en m. y f. JILILÉ. S. lirio, azucena. * JIMARO. S. magistrado. JIMILAR. V. suspirar. JIMILĖ. S. suspiro. JIMILOY. v. jimilé. JIMONA. S. montera. JIN. S. número, cifra. JINA. S. cuenta. || honorarios. JINAMAR. V. empadronar. JINAMIENTO S, empadronamiento.
JINAMÁO, MIÁ. Adj. empadronado, ada. JINAMOY. v. jinamiento. JINAR. V. contar, numerar. * JINDA. S. miedo, cobardía. JINDAMA. S. lo mismo que * jinda. JINDAMON. S. cobarde. JINDIPÈN. S. inmundicia, porquería, sucicdad. JINDO, Dí. Adj. asqueroso, osa; inmundo, da; sucio, cia. JINDÓN, AÑÍ. Adj. cobarde; miedoso, osa. JINDONE, AÑÍ. A lj temeroso, osa. JINGALE. Adj. cabrón, cornudo. JINGLAR. V. oler, olfatear. JINGLEAR. lo mismo que jinglar. JINGLOY. S. olfato, olor.
JINIMAR. V. apaciguar,
JINJLAR. V. absolver, perdonar. JINO. S. cuento. JINOBLÁ. S. cuento, fábula. JINOBLOY. S. fabulista. JINOCHAR. V. alejar, desviar. JINOY. S. cédula. | padrón. | registro, asiento. JIÑAR. V. cagar, defecar. JIQUINÓ. S. halcón, JIR. S. frío. JIRABÉ. S. agonía. JIRĖ, RÍ. Pron. vuestro, tra. || pl. jirės; jirías o jiberías. JIREAR V. temblar, tiritar. JIRIARDÓ, DÍ Adj. delgado, ada; flaco, ca. * JIRIBÁO. S. y Pp. guisado. * JIRIBAR V. guisar.
JIRIBÍ. S astucia, penetración, sagacidad.

JIRINÉ, IÑÍ Adj. sagaz; astuto, uta; ladi-

JITARRO. S. andrajo, harapo, trapo viejo.

JIRISINÓ, IÑÍ. Adj. asturiano, ana.

JITARRORÓ. S trapero. JOJERIÁN. S. capitán.

. Jojoi. S. conejo. JOLILÍ. S. tierra. JOLILIMOTO. S. terremoto. JOMBANAR. V. adular, halagar, lisonjear. JOMBANARÓ, Rí. Adj. adulador, ora; lisonjero, era. JOMTE. (Modismo). es menester, convicne, tiene que, ha de... JONJABAR. V. engañar; equivocar. JONJAINA y JONJANA. S. engaño, engañifa, maca, JONJANA. S. caricia. JONJANAR. V. socaliñar. | defraudar. | sacar con sutileza. JONJANIPĖN. S. artería, superchería. JONJANÓ. S. socaliña, sustracción artificiosa. JOPÁ. S. azada. JOPINÍ. S. azafráu. JOPÓN. S. azadón. * JORGOLÍN. S. compañero de rufián. JORGOLINO. S. criado del rufian. JORONOSCÓ. S. canuto o cañuto. JORPOY. S. lana. JORPOYCHUQUELÉ. S. perro de lanas. JORRODAR. V. empapar, mojar. JOYOSA. S. espada. JUAN. S. cepo de iglesia. || cerrojo, candado, cerradura. JUAN DE GARONA. S. piojo. JUAN DÍAZ. S. cerradura, candado. JUAN DORADO. S. moneda de oro. JUANERO. S. ladrón de cepillos de iglesia. * JUAN MACHIR. S, machete. JUAN PLATERO. S. moneda de plata. JUAN TARAFE. S. dado para jugar. JUCAL. v. juneal. JUCÓ, Quí. Adj. flaco, ca. * JUEGO (alegre). S. juego de naipes. || (de las rifas o de las suertes) juego de naipes. | (de bocaiyo) encantar valiéndose del ilusionismo de la palabra para el engaño. | (de hojas o de cartas) la baraja. JUJANA. S. hipocresía, ficción, mentira. JUL. Adj. azul en m y f. JULABÁO, BÁ. Adj. aparejado, ada. JULABAR. V. aparejar. || asear, limpiar. JULABAYÍ. S. escoba. JULABELAR. V. barrer. JULAY, AÑÍ S. amo, ma; dueño, cña; propietario, ria. JULÉ, Yí. Adj. azulado, ada. JULÍ, S. carnero. JULISTRABA. S. culebra. JULISTRABINA. S. culebrina. JULO. S. aprieto, apuro. | carestía; esca-JUMERÍ. S. pan, hogaza. JUNAR. V. oir, escuchar. JUNARO. S. oidor, oyente. | magistra lo. JUNCA. S. cajón. JUNCAL. Adj. dadivoso, espléndido, generoso, liberal, rumboso, en m. y f.

JUNDÓ. S. soldado.

* JUNDOGACHÉ. S. empleado de prisiones.

JUNDOPASMA. S. empleado de policía. JUNDUNAR. S. soldado.

JUNDUNARĖ, S. tropa.

JUNDUNE. v. jundoo.

JUNELAR. S. escuchar, oir; atender, per-

JUNELO. S. oído.

JUNO. S. aplicación.

JUNOS. Pron. ellos. | (junos sos) Pron.

JUNQUÍ. S. agravio, injuria. JUNTUN. S. enredador, malsín.

JURBA. S. agua. JURDÍ. S. polvora. JURDÍA. S. bala, proyectil. JURDIARÓ. S. balazo.

JURE, S. azufre.

JUREPEN. S. aflicción, sentimiento. tormento, angustia.

JUREPENAR. V. sentir, afligir. | Ator-

nientar, causar dolor.

JURI. S. lima (instrumento). JURIBAÑÍ. S. abadejo, bacalao.

JURÚ, RI. S. toro, vaca. JUSAMETRI. S, azuela.

* JUSTA. S. justicia.

JUSTIA. S. sortija, tumbaga.

JUSTO. S. jubón. JUTIÁ, S. aguja. JUYI. S. azúcar.

REFRANES. - 21. Quien da su hacienda antes de la muerte, es digno de que Ie den con un mazo en la frente. 22. Buey viejo, surco derecho.

LABELAR. V. cantar, entonar. LABERNIQUE. Adv. alabanciosamente, jac-

tanciosamente. LABORI. S. alabanza, elogio.

LABRÁ. S. hebilla.

LABRAORA. S. mano.

LABRÁOS. S. pl. botinos, borceguíes. LACRIZUELO, ELA. S. moznelo, la. || soltero, era.

LACRO, CRI. S. criado, ada; mozo, za; sier-

LACROI. S. concubina, manceba.

LACRORRÓ, ORRÍ. Adj. buen mozo, oza. soltero; era

LACHA. S. pudor, vergiienza. LACHAR. V. sanar.

LACHINGUEL. Adj. Iargo en m. y f. LACHIPEN S. bondad, benevolencia. LACHIRI. S. equidad, justicia, derecho.

LACHIRI. S. la justicia.

LECHÓ, CHÍ. Adj. benévolo, ola; bueno, sano: na; delicado, ada. | justo, ta; sencillo, illa. || apto, ta. || favorable, feliz. || Adv. bien, bueno. || (buter laché) mejor.

LADRIYO, S. ladrón.

LAGARTO. S. ladrón del campo. | el que muda de vestido para que no le conozcan.

> «Y a Tarragón llegó el bramo que está dentro en un garito,

y a solas con un LAGARTO que venido había de Murcia (de robar) aquella sorna a su lado, etc.».

(Vida y muerte de Maladros). (ROMANCES DE GERMANÍA)

LAJARÁ. S. culto.

LAJARIA S. adoración.

LAJARIÁO, RIÁ. Adj. adorado, ada. LAJARIAR V. adorar, reverenciar.

LALÁ. S. alegría, contento, regocijo.

LALANÉ. S. púrpura.

LALAR. V. alegrar, contentar.

LALÓ, AYI. Adj. portugués, esa.

LALOR. S. beneficio.

LAMA. S. plata.

* LAMEDOR (Dar). V. hacer trampas en el juego de naipes.

LÁMPARAS de Peñaflor. S. el dos de copas.

LÁMPIO, S. ólco. LANAR, V. traer.

LANCHICOL, LANCHISCÓ. S. cisco.

LANDARI. S. cinta.

LANDRE, S. bulto de dinero,

* LANDRERO. S. que hurta lo escondido en . bolsa oculta. I ladron que juega de bo eaíyo.

LANELAR. V. guiar; traer; conducir. | referir, | presentar.

LANGAR. V. cojear. | S. carbón.

LANGARERÓ, S. carbonero.

LANGARI. S. cojera. | garfio, gancho, colgadero.

LANGO, GUI. Adj. cojo, ja. | cstropeado, ada.

LANGOLICHÍ. S. llave maestra.

LANGURÓ. S. postigo.

LANGUSTÍ. S. dedo pulgar.

LANGUSTIA. S. dedo.

LANTERNAS. S. pl. los ojos.

LAO. S. dicción, expresión, palabra, vocablo.

LARANÓ, AÑÍ. S. lector, ora.

LARDORI. S. avena.

LAYA. S. pudor, rubor, vergüenza.

LÉA. S. mujer de mal vivir, prostituta, ra-

LEBAR. S. pedernal.

LEBRON. Adj. cobarde.

LECHUZA, S ladrón nocturno.

LEDRO, DRA. Adj. despreciable, bajo, ruin. S. brazo izquierdo.

LEGRENTE. S. galán, galanteador.

LEIVA. S. manga ancha.

LEL. S. librito, cartera de apuntes, cuaderno.

LEMBRESQUE. S. embuste, mentira.

LEMBRESQUEAR. V. mentir. LEN. S. corriente, inundación, río. || curso de las cosas. || (len é rati). S. flujo de sangre.

LENTRÉ, TRÍ. Adj. alemán, ana.

LEÓN. S. rufián valiente.

* LEONERA. S. casa de juego.

* LEONAS. S. pl. calzas.

* LEPAO. Pp. pelado. * LEPAR. V. pelar.

LEPRENTERO. S. barreño, lebrillo.

LEQUEJÁN S. adnana.

LEQUEJANAR. V. aduanar, pagar los derechos de aduana.

LER. Art. los.

* LERDO. Adj. cobarde.

LESTE. S. río, arroyo.

LETAYA. S. aceituna.

LETAYARÓ, ARÍ. S. aceitunero, era.

* LEVÁ. S. ardid, astucia.

* LEVAOR. S. ladrón astuto. | ladrón que huye.

LEVAR, V. mover.

* LEVARSE. V. moverse, irse.

LEVERBENA. S. enramada, alameda, arboleda.

LEVOSA. S. levita.

LEYVA. S. manga de sayo.

Li. S. libertad. | licencia; cédula, pasaporte. || hoja (de papel).

LIA. S. carta. || credencial. || patente. || pacto, tratado.

LIBANAR. V. escribir.

LIBANERÍ, S. escritura.

LIBANÓ. S. escribano.

LIBAÑÍ. S. escrito, documento.

* LIBRO REAL. S. baraja.

LICHÉ, CHÍ. Adj. vacío, cía.

* LIEBRE. Adj, cobarde.

LIGA. S. amistad. LIGA. S. seda.

LIGERO. S. manto de mujer.

LIJALI. S. puesta en el juego. Il porfía.

LIJAÑI. S. apuesta.

LIJAR, LIJALELAR. V. apostar, porfiar, rivalizar.

LILIPENDÓ, Dí. Adj. imbécil; estúpido, ida.

LILÓ. IYÍ. Adj. loco, ca. | ido del juicio, extravagante.

* LIMA. S. camisa. || hambre.

LIMBAÉ. S. regreso, retorno, vuclta.

LIMBIDIAR. V. regresar, retornar, volver. || restituir. || convertir.

LIMUGÁ. S. alicate.

LINCE. S. ladrón de gran vista. || el que atalaya cuando están hurtando.

LINERICAR. V. amparar. LINIARÍ. S. licor.

LINIARISTÁ. S. licorista.

* LINICÁ. S. manceba.

LIQUERAR. V. conducir, llevar. || cargar. || despedazar.

LIQUIA. S. liendre. LIRENAR. V. leer.

LIRENO. S. lector.

LIRESTRE. S. letra; signo, carácter (de cscritura).

LIRI. S. ley. | pl. lirises. LIRIPIO. S. plomo.

LIRUQUÉ. S. apellido.

LISO, SA. Adj. desvergonzado, ada. | S. raso o tafetán.

LISTRABAO, BA. Adj. libre. LISTRABAR. V. libertar, librar. LISTRABARSE. V. zafarse.

LITIGUAJÍ, LITUAJÍ. S. pleito, proceso.

LIYAR. V coger, tomar. || (abri) librar.

* LOBATÓN. S. ladrón de ganado lanar. LOBÉN. S. dinero.

LOBO, BA. S. ladrón, ona. LOGONAR. V. incitar; solicitar.

LOJAR. V. perpetrar, consumar. LOJELAR. V. causar, cometer. || ejercer.

LOLÉ. S. tomate.

LOLO, YI. Adj. encarnado, colorado: ada.

* LOMAR. V. dar.

LOMBARDO, Di. S. león, ona. LON. S. sal de piedra.

LONCARÉ. S. nîtro, salitre. LONDONÉ, Ñi. Adj. londinensc.

* LONGAR. Adj. cobarde.

* LONGARES. Adj. cobarde.

«Esos jaques de LONGARES no entren en tu gariton.»

(Perotudo)

(ROMANCES DE GERMANÍA)

«No es mi hombre de LONGARES aquí, sino el más pintado.» (El jaque afamado)

(ROMANCES DE GERMANÍA)

LONGUI. Adj. Inocente, cándido, en m.

* LONGUISO, ISA. Adj. cobarde; apocado, ada; medroso, osa.

«Que Tarragón no es Longuiso cual tú, cobarde Maladros.» (Vida y muerte de Maladros) (ROMANCES DE GERMANÍA)

LOQUEJÚ, EJÍ. Adj. lento, ta; pansado,

LORAMPIO. S. reloj de pared o de torre.

LORE. S. mosquito.

LOY S. sal.

LOYAR. V. agarrar, asir, coger.

LOYÉ. Adj. enearnado.

LOYIPÉN. S. botín. rapiña.

LUA. S. peseta.

LUANAR, LUANDAR. V. colgar.

LUANDERO. S. colgadero.

LUBANO. S. empeine. LUCAS. S. pl. los naipes.

* LUCERNA. S. candela.

* LUCERNO. S. candelero.

* LUCEROS. S. pl. los ojos. LUCRARRÉ. S. tinaja, zafra.

LUCHARDÓ. v. frabardó. LUCHIPÉN. S. precipieio, despeñadero.

* LUDA. S. mujer bellaca.

* LÚDIO. S. ochavo, cuarto (moneda de cobre).

* LUDIO, IA. Adj. bellaeo, aca.

* LUENGO. Adj. principal. LUEY, LUEYE, EYİ. S. lobo, ba. LUGANÓ, AÑI. Adj. campesino, ina; lagareño, eña.

LUGÓ. S. campo.

LUJI. S. aderezo de oro o plata; adorno, eompostura.

LUJIAR. V. aderezar, adornar, componer, engalanar.

LUJONAR. V. probar, justificar. | gustar,

catar. LUJONI. S. prueba, examen, justificación.

LUJOÑÃO. Adj. aprobado.

LUJOÑAR. V. aprobar.

LUJOÑÍ. S. aprobación.

LUMAERO. S. diente. LUMBRES. S. pl. los ojos.

LUMÉ. S. reino.

LUMI. S. manceba, concubina, querida.

LÚMIA, LUMIACA, LUMIASCA. S. daifa, meretriz, mujer de mala vida, prostituta, ramera.

LUMICA. S. manceba, querida.

* LUMINARIA. S. ventana.

* LUNA. S. eamisa. || rodela. LUNDECLÁ S. cineha. | faja.

LUNDECLÓ. S. ceñidor, cinturón.

LURIANDAR. V. tronar. LURIANDO, S. trueno.

* LUZ (Dar) o Dar de la luz. S. flor en e juego de la cartiya.

REFRANES. - 23. Buen corazón, quebranta mala ventura.

24. Asno de muchos, lobos le comen.

MA. Pron. lo que, lo cual. || cuanto. || (saró ma) todo cuanto, todo lo que. || (ma astis) lo posible, lo que es posible. MAÁS. S. carne, vianda.

MACÁRA. S. mitad, medio; media. | (on macara) a mitad, a mediados.

MACARÁ. S. plaza. MACARAR. V. aplazar.

MACARÓ. S. plazo. | término, linde o eonfin.

MACARUNÓ, UÑÍ. S. earnicero, era.

MACO, CA. Adj. bellaco, aca.

MACOLOTENDE. S. mar. MACOTÁ. S. gota. MACHÁ S. mosca.

MACHAMÓ, MACHAOR. S. pescader.

MACHAR. V. pescar. MACHĖ. S. pescado, pcz.

MACHICAÑÍ. S. gata.

MACHICÓ, CAI. S. gato, ta.

MACHÍN. S. moscardon, tábano.

MACHIRIÁ. S. testimonio.

MACHIRO, IRI. S. testigo, deponente.

MACHÓ. S. pez, peseado.

MACHORAR. v. machar. MACHORARO, S. pescadero. MACHUMI. S. pescadería. MACHURNI. S. alcaparrón. MADOY. S. clavo de especia.

* MADRASTRA. S. cárcel; cadena.

* MADRE de la mancebía. S. encargada de un burdel. || alcahueta.

> «A este punto se levanta otra marca, y salió fuera; y agarrando de la MADRE, etc.»

> > (El testamento de Maladros)

(ROMANCES DE GERMANÍA)

* MADRUGÓN. S. madrugada.

* MAESTRA. S. ganzúa.

* MAGRA. S. casa de juego. MAGUÉ. S. miembro viril, verga. MACHABAR. V. lavar.

MAJARAÑI. S. bendición.

MAJARÁO, ARÁ. Adj. bendito, ita; bienaventurado, ada.
MAJARAR. V. bendecir.

MAJARÉ, ARI. Adj. justo, ta; bendecido, ida; santo, ta.

MAJARIFICAR. V. alabar, glorificar, loar; santificar; consagrar.

MAJARIPÉN. S. beatitud, bienaventuran. za, santidad.

MAJARÓ. S. justo, bienaventurado.

MAJELANÚ. S. adulterio.
MAJELAR. V. cometer adulterio. || mistiflear, sofisticar.

MAJELĖ, EYI. Adj. adúltero, era. MAJORÉ. S. aparato, fausto, lujo, pompa. MAJORÓ, ORÍ. Adj. en m. y f. cabal.

MALABAY. S. granero, panera, troje.

* MALADIA. S. mujer pública.

MALCHICÁN. S. gato.

* MALEANTE. Adj. burlador.

* MALDICIÓN. S. dado para jngar.

MALETA. S. mujer pública que trae uno consigo. | ladrón torpe.

MALIPIAR. V. lavar; limpiar.

MALIPIÓ. Adj. lavado.

MALORRÉ, ORRÍ. Adj. perverso, sa.

MALUNÓ. S. relámpago.

* MAMEYAS. S. pl. seno, pechos de mujer. MAMISARAR. V. mamar.

MAMPOREGIO. S. colegio.

MAMPORÍ. S. cola, rabo.

MAMUY. Adv. frente a, enfrente. || Prep. contra.

MAN. Pron. yo.

MANCANÓ, AÑI. Adj. babieca; bobo, ba; sandio, dia; tonto, ta.

* MANCAR. V. carecer, faltar.

MANCAÑIRIPÉN. S. tontería, badajada.

* MANCIL. S. mandil.

MANCLAYÓ. S. principado.

MANCLOY, AYI. S. príncipe, esa. | pl. manclayes, manclayisas.

MANCHIN. S. tesoro, riqueza. || galardón. MANDAMIENTOS. S. la mano. || pl. dedos de la mano.

MANDELAR. V. castrar, capar.

MANDELO. S. capote, manteo, sayo.

MANDELÓN. S. capón. || Adj. capado, cas-

* MANDIL. S. criado de mujer pública o de rufián,

* MANDILÁ. S. junta de criados de rusián.

MANDILETE, MANDILANDIN. v. mandil.

MANDO. S. destierro.

MANDRACHERO. S. dueño de garito.

MÁNDRIA. Adj. simple, tonto.

MANEJO, EJI. Adj. mismo, ma; propio, ia. MANFARIEL. S. angel.

MANFLA, * MANFLOTA. S. burdel, mancebía.

MANFLOTESCO, CA. Adj. que frecuenta los burdeles.

MANGAR. V. mendigar, pedir, rogar.

MANGAR EL CHITE. V. pedir el alto. MANGUARA. S. bota o pellejo de vino, corambre.

MANGUE. Pron. me, mí.

MANGUELAR. V. pedir en oración. | rogar, suplicar.

MANGUELO. S. comisión, encargo. | peti-

MANGUINDÓN, OÑÍ. Adj. interesado, ada; pretendiente, solicitante.

MANIA. S. vivienda, casa, barraca, cabaña. || casada.

* MANIBLAJ. v. mandil.

* MANIQUEO. S. el que vendía en las coimas joyas, ropas, etc., cobrando un tanto por cada suerte.

MANJARIDA. S. santidad.

MANJARIFICÁO. Adj. santificado.

MANJARIFICAR. V. santificar.

MANJARÓ, ARÍ. Adj. beato, ata; santo, ta. MANRABAR. V. esquilar.

MANRELORRÓ, ORRÍ. S. panadero, era.

MANRÓ. S. pan.

MANROÑÁ. S. alforja.

MANSO. S. colchón.

MANÚ. S. hombre, varón; del sexo masculino. | pl. manuces.

MANUSALÓ, AYI. Adj. animoso, osa; fuerte, varonil; robusto, ta.

MANUSARDI. S. marimacho. pl. manusardiles.

MAQUELAR. V. callar.

MAQUILÈN. S. miembro viril, pene.

MARA. S. muchedumbre de gente, tumulto.

MARABEAR. V. moler, pulverizar.

MARÁÑA. S. mujer pública, ramera. || gentío; tumulto.

MARAR. V. destruir; matar.

MARARÓ. Adj. matador.

MARARDÓ. Adj. destructor, matachín.

MARCA. S. mujer pública. || (tuna) mujer lista.

«Y la otra era la Méndez, Mendez de Sotomayor,

La Méndez lleva consigo, que es MARCA de arte mayor, >

(Romances de germanii)

* MARCAR. V. señalar en el rostro.

* MARCHA. S. asociación de ladrones.

* MAREAOR. S. ladrón que cambia mala moneda por buena.

MAREANTE. S. ladrón que anda de una parte a otra.

MARELA. S. calumnia, agravio.

MARELÁO. Adj. acabado.

MARELAR. V. acabar, rematar, destruir. | calumniar. || matar. || ajar.

* MARÍA. S. arca.

* MARIBUYE. S. juego de naipes.

* MARIÓN. Adj. afeminado, esteta.

* MARISCAR. V. hurtar.

* MARISCO. S. hurto; lo que se hurta.

MARMUCHA. S. capilla, oratorio, santuario.

* MARQUIARTIFE. S. pan de los rufianes.

* MARQUÍA, * MARQUISA. v. maraña. * MARTIYÁÓ, * MARTIYO. S. camino. || (cojer las del) V. tomar las de Villadiego.

* MARTIYAR. V. caminar.

MAS S. alimento, comida, manjar. MASCARONÍ. S. carnicería en una acción de guerra.

MASCARUNO, UNI. S. carnicero, era.

* MASELUCAS S. pl. naipes.

MASESQUERÉ. S. earnicería despacho). MASESQUERÓ. v. mascarunó.

MASESQUIRERÓ. S. tablajero.

MASQUERO. S. mercado, plaza de abastos.

* MASTÍN. S. eriado de justicia. MASTRONJO, JI. S muñeco, eca. MATAGARNÓ, Ní. Adj. borracho, acha.

* MATANTE. Adj. bravo, valiente. MATEJA, EJO. Adj. mismo, ma. MATEJO. Adv. mismo, mismamente, tam-

MATIPÉN. S. borrachera, embriaguez. MATÓ, ATÍ, Adj. borracho, acha.

MATOGARÓ. S. bebedor de vino.

MATOJERNÚ. S. baratero, guapo. * MATRACA. v. cantaleta.

MATURNAR. V. abastecer, proveer, sumi-

nistrar.

MAUSERÓ. S. tesorero.

MAUSÍN. S. tesoro.

* MAYA. S. eota.

MAYO. YA. S. burro, rra.

* MAYORAL. S. alguaeil mayor. | corregidor.

* MAYORDOMO del naipe. S. ayudante de easa de juego.

MAYORO, ORI. Adj. húngaro, ara.

ME. Pron. pers. mi.

MEA. S. moneda corriente.

MECAR. V. consentir, otorgar, permitir, dejar.

IMECLII Int. [calle! || [vaya! || [en paz! MECÓ. S. perdón, remisión.

* MECHUSA. S. cabeza.

* MEDIO MUNDO. S. paraguas.

MEERFA. S. medida, instrumento de medir.

MELALAR. V. medir.

MELALÓ. S. medición, medida.

MELIGRANÁ. S. granada. MEMBRECAR. V. expiar, purgar; purifi-

MEMBRERICÓ, S. purgatorio.

MEN Pron. poses, mi.

MENDA. Pron. yo.

MENDERÍ. S. botella, redoma.

MENDESQUERÓ. Adv. menos.

* MENGUAR. V. faltar.

MENGUE. S. duende; fantasma.

MENOR. S. jugador nuevo.

MENRIMAR. V. adecuar, amoldar, apropiar; aplicar-

MENRIMO. Adj. adecuado, apropiado; aplicado.

MENSAYÉ, S. mesa,

MENSUNA. S. mesón.

MEQUELAR. V. despedir. || dejar; soltar. MEQUERAR. V. abandonar. v. mequelar. MERAR. V. expirar, fallecer, morir, pere-

cer. || padecer. * MERCAER. S. ladrón que anda siempre

donde hay tratos. MERCAERIA. S. hurto. || eosas hurtadas

por los ladrones.

MERCHERO. S. comerciante.

MERDIPÉN. S. enfermedad, padecimiento.

MERDÓ, Dí. Adj. eufermo, ma.

MERICLÉN. S. coral.

MERIPÉN. S. muerte.

MERMEYÍ. S. vela, candela.

MERMEYIN. S. antorcha, hacha de viento, hachón.

MESA GALLEGA. S. mesa limpia, en el jucgo, sin fullerías.

* MESEGUERO. S. guarda de trigos.

MESON de las ofensas. S. mancebía, bur-

MESTENARÓ, MESTERÓ. S. libertador, redentor.

MESTEPÉ. S. redención, rescate.

MESTEPÉN. S. libertad, liberación.

MESUNA. S. hospedería, parador, posada.

METER. V. comer.

METESOMIA. Conj. a fin de que, para que. MIBAO. S. fruto, ganancia, producto. | pl. mibáes.

MIJATE, S. misa.

* MILANÉS. S. pistolete.

MINA (Volar la) V. descubrir lo secreto.

MINA LÚDIA. S calderilla, cobre. (mayor) el oro. Il menor la plata.
MINAOR. S. ladrón que hace escalos.

MINEHABAR. V. parir.

MINRIO. Rí. Pron' mi, mío, mía. " pl. minrés, minriás.

* MIÑARSE. V. irse, marcharse. MIPI. S. acción, ademán, demostración,

MIRINDA. Adv. mientras.

* MIRLA S. oreja.

* MIRONES S. pl. jugadores pasivos o que sólo jugaban con dineros de otros.

* MISACANTANO. S. gallo.

MISTO. S. bien, beneficio, conveniencia. | Adv. bien, bucno, convenientemente. MISTO, Tí. Adj. bueno, ena; bonito, ita.

MITICHO, ICHI. Adj. austero, severo: era; rígido, ida.

* MITISARAR. V. meter. MIXA. S. frontera, raya.

* MIZO, ZA. Adj. manco, ca.

* MÓA. S. moneda.

* MOCAÉRO, MOCANTE. S. pañuelo de nariz.

MOCHÍ. S. coleto, valona de piel.

* MOCHÍN. S. verdugo. MOCHIQUE. S. mazo.

* MODORRO 0 * DE LA MODORRA. S. tahur que jugaba sólo de media noche para

MODRAGA. S. tenaza.

MOGOYÓN (De). V. eomer sin pagar.

MOJISARDAR. V. mojar.

MOL. S. vino.

MOLA. S. cédula, vale,

MOLAR. V. valer, tener valimiento. || produeir. | aprovechar.

MOLCHIBÉ, S. navidad. | (Rachí é molchibé) nochebuena.

MOLE S. bono, pase, vale.

* MOLEOR. S. jugador molesto.

* MOLINO. S. aparato de tormento.

MOLIPOR. S. vino generoso.

MOLSORE. S. vinagre.

MOMBORIO, RIA S. morador, ora.

MOMBORICO, ICÁ. Adj. morado, ada. * MOMO. S tahur que no soltaba la baraja

de la mano. MONDA. S. piña.

MONDARÓ, ARÍ. Adj. apiñado, ada.

MONRABAR. V. afeitar, rapar.

MONRE Adj. conocido.

MONRO, RÍ. S. amigo, iga.

MONRONE. S. amigote.

* MONTAÑA, * MONTAÑA DE PINOS, * MON-TE. S. mancebía.

* MORDAGA. S. borrachera.

* MORDER DINERO. V. lo que el pedagogo recibe del contrario de su discípulo por haber ayudado a éste a perder.

* MORDIENTES. S. pl. tijeras. MORDIPĖN. S. homicidio.

* MORENA. S espada de esgrima. MORIBÉN. S. muerte, extinción. MORO. S. mar.

* MORTERO PUERCO. S. baein. MOSCABARSE. V. estar en babia. MOSCABY. Adj. embelesado, ada. MOSTAGÁN. S. mosto.

MOSTAÑEAR. V. desenvainar, sacar el

MOSTARBÁN, AÑÍ. S. pasajero, viajero era.

* MOTAR V. hurtar.

MOYATE. S. redoma, limeta, tarro.

MOYERON. S. casco de acero.

* MOZA del común oficio o * del partido. S. ramera.

* MOZO. S. garabato.

MU. Pron. nos, nosotros, nosotras.

MUCAR. V. dejar, quedar, cesar, omitir.

MUCIQUÍ. S. manga. MUCLAR. V. orinar, mear.

MUCLÍ. S. angurria (enfermedad) || cohombro.

MUCLÓ. S. orín. | pl. muclés.

мисні. S. chispa. || ala.

MUCHOBELAO. Adj. bautizado. | regado. MUCHOBELAR. V. regar. || bautizar. || la-

MUCHOBELARÓ. S. bautismo. | riego.

MUFLIR. V. comer.

Mul. S. boca.

MUJARAR. V, tratar. | razonar. | usar. | manejar. || negociar.

* MUJÍ. S. muerte.

MULABANDÓ, * MULABARDÓ. S. mata-

MULABAR. V. ahorear, ajusticiar, fusilar, matar, exterminar.

MULANÓ, AÑÍ. Adj. triste; melancólico,

MULÉ. Adj. medio muerto.

MULELA. Adj. mortal.

MULIR. V. amasar pan.

MULIYAR. V. amasar, preparar una cosa. MULO, YI. Adj. cadáver; difunto, mucrto: ta.

MUMELÍ. S. claridad, luz.

* MUNDO. S. cara, faz, rostro.

MUÑO, ÑÍ. Adj. acelerado, apresurado,

MUQUELAR. V. parar, detener, quedar.

* MUQUICIÓN S. comida, vianda.

* MUQUIR. V. comer.

«Quiero, y es mi voluntad que muca la fria tierra en el Corral de los Olmos do se junta la braveza.»

(El testamento de Maladros)

(ROMANCES DE GERMANÍA)

MURCÉO. S. tocino.

MURCIÁ. S. brazo.

MURCIAO. S. al que hurtan. MURCIELĖ. S. mistela.

* MURCIGAYERO. S. ladrón de primera noche. Il ladrón que deshace la ropa que otros hurtan.

* MURCIGLERO. S. el que roba a los que están durmiendo.

MURCIO S. ladrón.

MURCIQUÍ. S. manga.

MURI. S. fresa.

MURMURCIQUÍ, S. manga. MURÑO, ÑÍ. Adj. caro, ra; costoso, osa.

MURÑI. S. cara.

MURO. S. broquel.

MURTA. S. aceituna.

MUSARDÍ. S. moza, muchachona.

MUSILÉ, YÍ. Adj. mudo, da. MUSTILAR, MUSTIÑAR. V. extraer sacar. MUTRAR. v. muclar. MUTRI. S. ala.

REFRANES. - 25. En buen día, buenas obras. 26. A largas vías, largas mentiras.

NA. Adv. no. | Conj. ni.

* NABATO. S. espinazo.

NABELAR. V. eareeer, faltar. | soltar, desprender.

* NABO. S. embargo de ánimo.

NACAR. V. marchar, partir. || pasar. || guardar. | aeabar,

NACARDA. S. lectura: leyenda.

NACARDAOR, ORA. Adj. lector, ora.

NACARDAR. V. leer.
NACICAR. V. crujir. || desmenuzar, moler, pulverizar.

NACRAR. V. hablar gangoso, nasal.

NACRÉ, NACRÍ. S. nariz.

NACRENÓ, EÑÍ. Adj. gangoso, osa. NACRERAR. V. hablar eon la nariz.

NACHEQUILÉ, IYI. Adj. enano, ana. NAGIRA S. bandera, insignia, pabellon.

NAGIRICHA. S. banderola, banderín. NAIPE (falso). S. el preparado para hacer trampas. | (limpio) que no estaba pre-

parado para fullerías. Il (Hacer el) o (preparar el) preparar la baraja para hacer trampas.

NAIPES de mayor). S. pl. los preparados para trampas. || (del tercio) euando la fullería estaba preparada en el tereio de la baraja.

NAJABÁO, ABÁ. Adj. perdidoso, osa.

NAJABAR. V. perder. || desperdiciar. || disipar.

NAJABELAR. V. derrochar, dilapidar. NAJAL. S. pérdida.

NAJALELAR. V, escapar, fugar, huir. hacer huir.

NAJAR. V. correr, escapar, huir; ir, mareliar. || pasar. || alejar.

NAJARAR. V. evitar. || desaparecer.

NAJIBAR. V. esparcir, difundir, diseminar.

NAJIBELAR. V. divulgar, publicar.

NAJIPÉN. S. asolamiento, destrucción, devastacióu.

NAJIPÉN. S. acometida.

NANAI. Adv. no; de ningún modo. || Adj. ningún.

NANGUE, GUÍ. Adj. estéril; improductivo, iva; infecundo, da.

NANSÚ, Sí. Adj. ehusco, ea; donoso, gracioso: osa.

NAÑABAOR. Adj. matador.

NAO. S. nombre de pila.

NAPA. anea, nalga.

NAPIAS. S. pl narices.

NAQUELÁO, AÑÍ. Adj. pasado, ada.

NAQUELAR, V. pasar; traspasar; trasladar; rebasar.

NAQUELO. S. paso, pasaje, tránsito.

NAQUERÍN. S. conversación, plática, charla, diálogo.

NAQUI. S. la nariz.

NARDIÁN Adv. nunea, jamás.

NARDICHOLA. S atrio, cancela, pórtico, vestíbulo. || tribuna.

NARÉS S. pl. narices.

NAS. S. nombre

NASALÓ, AYÍ. Adj. enfermo, ma: malo, la. NASCAR. V. comer.

NASTÍ. Adj. imposible. | (es imposible) nastis.

NASTIA. Adv. nada. | S. imposibilidad.

NASTIS. (Modismo). no se puede, no puede ser, es imposible.

NASTISAR. V. impedir.

NASTISÓ, ISÁ. S. ahijado, ada.

NAUSARDÁN, AÑÍ. Adj. bajo, aja; ruin, vil.

NAUSARDEZA, NAUSARDIPÉN. S. bajeza, infamia, ruindad de ideas, vileza.

NAVELAR. V. ir.

NAYIO. S. enerpo. Il Hace agua el) S. jugador que pierde.

NE. Adv, no. || Conj. ni. NEBARAR. V. reducir.

NEBARARÍ. S. reducción.

NEBARO, ARI. Adj. pequeño, eña; reducido, ida; limitado, ada.

NEBO, Bi. Adj. moderno, na; nuevo, eva. NECAIQUÉ, IQUÍ. Adj. ninguno, una. | pl. necaiqués, iquís.

NECAULÉ, UYÍ; NECAUTÉ, UTÍ. Adj. lo mismo que necaiqué. NEGISAR. V. negar.

NEGRA. S. espada de esgrima.

NEGRO, GRA. Adj. astuto, ta; taimado, ada. || jugador experimentado y fullero. NEGROTA. S. caldera.

NEGUISARÁO, ARÁ. Adj. incapaz; negado,

ada. || oculto, ta.
NEGUISARAR, V. negar rotundamente. || ocultar.

NEJEBAR. V. agregar, añadir, aumentar. NEJEBÓ. S. aumento.

NERACHILAR. V. anochecer. NERACHIR. S. el anochecer.

NESPACHILÁO, AÑÍ. Adj. puro, ra; inmaculado, ada; intacto, ta.

NEVELAR. V. marcar, rayar, señalar. significar. || confinar. || borrar.

NEVELI. S. línea, marca, raya, señal, límite.

NEXO. Adv. no.

NIBOBIO, BIA. S. novio, ia. NICABAR. V. quitar. || separar. NICABELAR. V. redimir.

NICOBAR. V. apartar, desembarazar. || destruir.

NICOBELAR. V. invalidar. || vedar. || disipar.

NICHOBEL. S. arranque, escape, salida. NICHOBELAR. V. partir, salir. | semejar, parecer. || manifestar. || caer. || corresponder.

* NIDO. S. easa.

* NIEBLA. S. madrugada. NILAY. S. estío, verano. * NILILO, IYI. Ad. loco, oca.

* NIPOS. S. pl. dineros NIQUIYAR. V. marchar, salir.

NISOLPA. S. arzobispo. NIVEL. S. raya, señal.

* NOCHE. S. sentencia de muerte. | tristeza. || capa.

NOGUÉ. S. asta, euerno.

NONARDIÁN. Adv. jamás, nunca.

NONES. Adv. no.

NONRIO, RIA. Pron. nuestro, tra. | pl. nonriós, riás.

NORICAL. S. caracol.

NORTO. S. cuarto (moneda).

NORUNJAR, V. enfadar, enojar, incomodar; molestar.

NORUNJÉ, ISA. Adj. muy enfadado, ada. NORUNJO, Jl. Adj. enojado, incomodado, enfadado: ada.

NORUNJOY, AYÍ. Adj. enfadoso, osa: incómodo, da; molesto, ta.

NOSTARÓ, ARÍ. S. cuartillo, illa (medida).

* NOVATO, NOVATÓN. S. jugador nuevo. NOVELERO. S. criado de rufián que lleva y trae nuevas. || revoltoso.

NU. Pron. pers. me.

NUBE, * NUBLÁO. S. capa. || (nube baró) ropa talar.

NUBOL. S. sábana.

NUCO, QUÍ. S. suegro, gra. * NUESTRAMO. S. escribano.

NULIYÁ. S. astilla.

REFRANES - 27. Más vale saber que haber. 28. No dice más la lengua, que lo que siente el corazón.

ÑACLÉ. S. nariz (parte saliente). ÑAFRAR. V. hilar. ÑAICAO, ICA. Adj. arañado, ada. NAICAR. V. arañar, rasguñar, raspar. NANABARO. Ad. nadador. ÑAÑABAR. V. nadar. ÑAQUIBÁO, IBÁ. Adj. amarrado, ada. ÑAQUIBAR. V. atar, amarrar, anudar. NARRIGÓN, ONÍ. Adj. narigón, ona.

NAI. S. uña, garra. | pl. ñais. NORDA. S. basura, excremento. ÑUCO. S. suegro. ÑUÑÍ. S. suegra.

REFRANES. - 29. Paga lo que debes, sabrás lo que posees. 30. Sol de invierno, sale tarde y se pone

presto.

o (sin ocento). Art. el, lo. || Pron. le, lo. o (con acento). Pron. él. | Conj. o, u. OBISPO. S. gallo. * OBLEAS Hacer . V. tirar las cartas en el OCACHÁ. S. hogaza, pan de dos libras. OCAJANAICHA S. cabaña, easa rústica. OCÁN. S. sol. OCANA. S. hora. ocanajimia. S. oración, plegaria; súpli ca, rogativa. | ya tasata visperas. OCANAR. V. orar; rogar a Dios. OCANIYA. S orilla. OCIÓN Adv. afirmac. sí. OCLAJITA. S. hacienda, heredad, predio, posesión. ocoisa. Pron. esta. ocoló, olá. Pron. ese, esa, eso, ello; aquello, lla. | pl. oeolós, ocolás. OCONÓ, ONA. Pron. esto, ta. | pl. oconós, oconás. OCRAY, YISA. S. rey, reina. OCHARDI. S. mantilla. OCHARDIBARÍ, S. manta. OCHARDILO. S. cédula, liceneia, pase, per-OCHARDÓ. S. chal, manto, mantón, pa OCHERITO. S. mérito. ochí. S. esencia, espíritu. OCHIBIBEN. S. existencia; la vida. OCHIRUPÍ. S. el mereurio. OCHÓN. S. mes. ODISILO. S. defeeto, maca, maldad, vieio. ODISILOSO, OSA; ODISILOY, AYI. Adj. vicioso, osa; miserable. ODORA, ODORI. S. envidia. ODOROS. S. pl. celos. ODOROSO, OSA. Adj celoso, osa: que tie ne celos ODOROY, AYI. Adj. envidioso, osa. OGOMÓ. S. estómago. OIQUÉ. S. enartel de tropa. OJABESAR. V. perdonar una ofensa. OJARAR V. recordar.

OJERO. S. acuerdo.

OLAJAY. S. maldieión.

montar

OLEÑÁ. S. teja.

OLACERAR. V. costar, valer. | importar.

OLIBAL, OLIBAR. S. pesebre. OLIBAY. S. notario, escribano. OMÁN. S. cavidad, hucco. | hondura, hoya. OMITO. S. albéitar. OMPIÓN. S. sacramento. ON. Prep. en, de, con, á con acento. Con el sustantivo singular produce la forma adverbial . ONCEBEL, S prop. Dios ONCEMIL. S cota de mallas. ONDEBEL. v. oncebel. ONDEAOR. S. ladrón que husmea dónde haeen el robo. ONDEAR. V. tantear. ONDINA. S. ala ONDINAMO. S. álamo blanco, ehopo. ONDOBA. Pron. tal, este, esta; aqueste, ta. pl. ondobás, ondobales en m. y f. ONDOLA. Pron. una. ONDOLE. Pron. esotro. | pl. ondolevós. ONDOLEYA. Pron. esotra. | pl. ondolevás. ONDOQUÍ. Adv. aquí. ONDOYE. Adv. aquende. OPAYAR. V. rastrillar. OPELAR. V. caer; descender OPELARO. Adj. descendiente. OPERISA. S ensalada. OPOMOMÓ. S. estómago. OPRÉ, Prep. sobre. opré buter más arriba, por encima.

OPREABIYAR. V. sobrevenir. OQUENDÁ S. ofensa OQUENDAR. V. ofender. OR. Art el. | or sos el que. ORAJABA, S. pérdida.| ORAJABAR, V. perder. ORAJABÓ, BIA. Adj. perdido, ida. ORANTÉ. S. tinte. ORANTÍ. S. tinta. ORASTA. S. eomedia, espectáculo, función de teatro. ORBRISÁ. S pinza, tenaeilla. ORCÁN. S. el sol. ORCATAR. V. ataear; acometer. | forzar. ORCHI. S. el alma. ORCHICAR. V, obligar. ORCHICO. S. deber, obligación. ORCHILAR. V. violar, forzar a la mujer. ORCHINERO, S. talionero, ORCHINI S. taliona.

ORCHIQUIÉN S. ánimo, genio, valor, eoraje. esfuerzo.

ORCHIQUINO, INÍ. Adj. animado, esforzado: ada; valeroso, osa.

ORCHIRI. S. beldad, belleza, hermosura. ORDEJORONIAR. V. atesorar.

ORGAGAR. V. atarugar, atragantar. ORGAGO. Adj. atarugado.

10Ril Int. | hola!

* ORIPANDO S. sol. ORIPATI. S. hormiga.

ORJAJĖ, AJÍ. Adj. atasajado, ada; hecho tasajo.

ORJIRLĖ. S. atalava.

ORLANGAR. V. atender, euidar, vigilar. ORLANGO, GUI. Adj. atento, solícito: ta. Adv. en ateneión, atendido.

ORMODRAGAR. V. atenazar.

ORMUNDAGAR. V. martirizar.

OROBAR. V. llorar.

OROBIAR. V. gemir, lamentar, sollozar.

OROBÓ. S. llanto, lloro.

OROBON. S. llorón.

OROBOSO, OSA. Adj. lloroso, osa.

OROBRAR. V. idear, meditar, pensar, reflexionar.

OROBRERO, OROBROY. S. imaginación, pensamiento.

* ORONDO. S. hurto, robo.

OROPAJÁ. S. hoja.

OROPATIA. S. hojarasca.

IOROPATIALÁI Int. jojalá!

OROPÉNDOLA. S. voluntad. OROSCAÑÁ. S. eañada. || senda, vereda.

OROSQUE. S. cobre.

OROTAR. V. averiguar, busear. | preparar, prevenir.

OROTAOR. Adj. buseador.

OROTELAR. V. investigar, inquirir.
* OROTELAR. V. busear.

OROTURNĖ, Ñi. Adj. montañés, esa; serrano, ana.

ORPACHIRIMÁ. S. calma, mansedumbre, paeieneia.

ORPACHIRIMÓ. Adj. paeiente, ealmoso.

ORPAPONAR V. abatir, asustar, aterrar, eonsternar. || derribar. ORPAPONĖ, ONI. Adj. abatido, ida; ate-

rrado, ada. ORPINJIPAR. V. atestiguar, comprobar,

deelarar, disponer, manifestar, testimo. ORPINJIPI. S. declaración, testimonio, ma-

nifestación, afirmación.

ORQUIDEN. S. brío, ánimo, arrojo, intrepidez.

ORQUIDÚ. S. el alma, | pl. orquidús, las ánimas.

ORRIJAR. V. ahorrar, economizar.

ORRIJOSO, OSA. Adj. económico, ica. ORSO. S. acometida, ataque. | fuerza.

ORSOJAÑAR. V. acometer, ataear, embestir. | forzar.

ORSOJAÑÃO. Ad. acometido, atacado.

ORTALAMÉ. S. eampo, prado, sembrado. ORTRICA. S. ataliarre.

ORÚ, UÑÍ. S. lobo, ba. | pl. oruces.

ORUCAL, v. oruguial.

ORUJi. S. eáseara, corteza, hollejo.

ORUNDAR. V. busear, inquirir.

ORUNDÓN, AÑÍ. Adj. buseón, ona. || ratero, era.

ORUNÉ, UÑÍ. Adj. deseonocido, ida.

ORUNIPÉN. S. oseuridad.

ORUNÓ, UÑÍ. Adj. oseuro, ra; osenrecido, ida.

ORUQUĖ. S. olivo.

ORUQUIAL. S. olivar.
ORYUNAR. V. alcanzar, atajar. || impedir. ORYUNĖ. S. aleanee, atajo. || impedimento, obstáculo.

ORYUNERÁO. Adj. atajado, interrumpido. ORYUNERAR. V. atajar, interrumpir. OS. Pron. les, los. || Art. los.

OSCURA. S. noehe.

OSCHICLÁO. Adj. atascado. OSCHICLAR. V. atascar. || rellenar. || em• barazar.

OSETA. S. eosas que pertenecen a los rufianes. || (Echar de la) V. hablar recio jurando con enfado.

OSLANAR. V. amenazar, atemorizar.

OSLANE, AÑÍ. Adj. atemorizado, amenazado: ada.

OSTABAR. V. hurtar, robar, estafar.

OSTABÉO, OSTAIBÉ. S. hurto, robo, estafa.

OSTARINDA. S. euaresma.

OSTEBÉ. S. la Providencia.

OSTELAR. V. abajar, agaehar, bajar, deseender.

OSTELÉ. Adv. bajo, debajo. || Prep. bajo. OSTELĖ, ELI. Adj. bajo, ja. | S. deseenso, disminución, rebaja. OSTELINDA. S. la Virgen María.

OSTINAR. V. despertar. || resueitar.

OSTRĖ (tratamiento). usted, vuestra mereed.

OSTRÍA (tratamiento). usía, su señoría. OSUNCHÓ. S. alegría, bienandanza, dieha,

eontento, regoeijo, placer.

OTALPE. S. eielo, el espaeio. | pl. las al-

OTĖ. Adv. allí.

OTEMBROLILÓ. S. interior; en el eorazón; de la parte adentro. || profundidad.

OTORGUISARELAR. V. eoneeder, otorgar. OVEJA. Adj. eobarde, tímido.

OVIL. S. cama, leeho. || lío de ropa.

OZUNCHÁO, CHÁ. Adj. aleanzado, logrado: ada.

OZUNCHAR. V. conseguir, lograr. | disfrutar.

OZUNCHÓ. S. contento, regocijo.

REFRANES. - 31. Dígase el milagro, y cállese el santo.

32. Lo que no tengas que eomer, déjalo eoeer.

PAJU

PA. Prep. para. Conj. para que.
PACUARAR. V. mandar, ordenar, disponer, arreglar. || consagrar.

PACUARI S. la orden, el mandato, la regla, la disposición.

PACUARO, ARÍ. S. orden, arreglo, concierto, colocación. Adj. perfecto, ta; regular; hermoso, osa. | Bares pacuaries) pl. piedras preciosas.

PACUECA, S. peseta. PACHANDRÁ, S. pasena de Resurrección, PACHACARRAR, V. sembrar,

PACHARAQUIA. S. siembra.

PACHÍ, S. virginidad.

PACHIBALO, AYÍ, Adj. honesto, ta; honrado, ada.

PACHIBAR. V. honrar, dar honor, PACHIBELAR. V. aceptar. avergonzar. estimar. | asentir. | ereer. | fiar. | hon-

PACHIBELO, ELI. Adj. aceptable en m. y f. PACHIBO S. honor, honra,

PACHIMACHÍ, PACHIMÍ, S. pierna, pata. PACHIRIMO. Adj. afamado, famoso.

PADRASTRO. S. fiscal. | procurador en

contra. aeusador privado. PADRE. S. sayo. || de mancebía | S. eneargado de varios burdeles.

> «Pedite al PADRE la casa, que está enfrente de la Méndez, y diósela a la Quevedo (por ser mi enemiga adrede, etc.)

(Romances de germania .

PADRINO. S. el que daba favor y hacía espaldas a los fulleros.

PAGELAR. V. descender.

* PAGOTE, S. aprendiz de rufián, PAIYO. S. hombre, individuo, sujeto. jornalero,

PAJABAÑÍ. S. toeamiento. PAJABAR. V. palpar, tocar. PAJABELAR. V. corresponder. PAJABI, S. teela. tocata. toque.

PAJABOY, S. tacto. PAJANDIA. S. flauta.

PAJORIA. S. costilla, chuleta, PAJUARA. S. entraña, víscera.

PAND

PAJUMÍ S. pulga.

PAL. S. tabla.

* PALA (Hacer). V. ponerse el ladrón delante de uno, para ocuparle la vista y que le robe otro.

PALÁ. S. dorso, espalda.

PALABEAR. V. afeitar, hacer la barba. PALAL. Prep. haeia, tras. | Adv. atrás, detrás. | Int. |atrás!

PALANQUÍN, S. ladrón.

PALATUNO, UÑÍ. Adj. extranjero.

PALETA. S. cuehara.

PALETERO, S. ladrón que ayuda a hacer

PALIYÍ, S. paseua de Resnrrección. PALMANDÍ. S. retaguardia.

PALMAR. V. concluir, terminar. || perder.

* PALMAR, V. dar por fuerza una eosa. * PALMEAR, V. azotar.

* PALMENTA. S. earta, esquela, mensaje.

* PALMENTERA, S, cartera.

* PALMENTERO. S. eartero, eorreo, mensajero.

PALMUCHI, S. cola de un cuerpo de tropas.

* PALOMA. S. sábana.

* PALOMAR. S. casa de juego. PALOMÍ, S. hueso de la eadera.

PALOMO. S. neeio. | jugador simple.

· PALOS VACIOS. S. el cuatro de bastos.

PALUNO S. corral, cerrado.

PANAL. S. amigo. | Adj. favorable, propi-

PANCHABAR. V. ereer, entender. PANCHABELAR. V. dar crédito, opinar.

PANCHABÓ. S. el Credo.

PANCHAJAÑAR V. intentar, tener intención o pensamiento.

PANCHERITÓ S. quinto, reeluta.

PANCHI. S. afan, fatiga, solieitud. PANCHIBELAR, V. estimar, honrar.

PANCHINO, IÑÍ, Adj. famoso, osa.

PANDA. S. trampa en los naipes.

PANDÁO. DA. Adj. atado, arrollado, enrollado: ada.

PANDAR. V. atar, arrollar, enrollar, liar.

| eerrar, estrechar. | encubrir. * PANDAR V. preparar los naipes para ha eer trampas.

PANDARARI. S. cerradura, cerraja. PANDEBRAO Adj. atado, PANDEBRAR. V. atar, ligar; vendar. PANDELAO, AÑI. Adj. afligido, oprimido: PANDELAR. V. apretar, oprimir, sujetar.

PANDELARÓ. S. tirano, opresor. PANDELASIÓN. S. esclavitud.

* PANDERETE. S. trampa en el juego. PANDERIPÉN. S. opresión, sujeción, tiranía.

PANDIBÓ. S: calabozo, encierro, reclusión. * PANDIPEN. S. calabozo, prisión.

PANDISARAR. V. almacenar, acopiar. || encerrar. || liar. || ligar. S. PANDIYAR. V. hacer trampas en el juego.

PANDORRÓ. S. cerrojo, pestillo.

PANDUQUE. S. fusil, mosquete; arma de fuego.

PANIPÉN. S. daño, dolencia, mal. | Adv. mal.

PANRÓ. S. dedo.

PANSIBERARSE. V. amancebarse.

PANTOLUNE, UNI. Adj. montañés, esa; serrano, ana.

* PANTUFLO. S. calzado.

* PAÑALÓ. S. aguardiente.

PAÑÍ. S. agna.

PAÑIBARAR. V. diluviar, llover mucho. PAÑIBARÍ. S. avenida, diluvio.

PAÑIBARÓ. S. el Océano. PAÑICARÍ. S. aguardiente; alcohol. PAÑISALIPÉN. S. hidropesía.

PAÑOSA. S. la capa.

* PAPAGAYO. S. criado de justicia. | soplón. PAPARUNÉ, UÑÍ. S. abuelo, ela.

PAPÍ. S. oca, ánsar. PAPICHORE. S. pato, ánade. * PAPIL. S. billete de Banco.

PAPIN. S. ganso, pato. PAPINORÓ, ORÍ. S. mono, na.

PAPIRÁ. S. raipe, carta. PAPIRI. S. bono, vale. * PÁPIRO. v. papil.

PAPUJÓ. S. avellanero. PAQUE S. medio, la mitad.

PARABELAR. V. destrozar, quebrar, rom-

* PARAR. V. apuntar en el juego. || hablar. (Juego del) S. juego de naipes. PARATATÓ. S. consuelo, alivio.

PARATUTÉ. S. descanso, reposo.

PARBALÓ. Adj. airoso.

PARBARAOR. S. criador.

PARBARAR. V. alimentar; criar. | vivir. PARBARELAR. V. sustentar; tomar aliento. PARBARÍ. S. cria, criatura.

PARCHANDRÁ. S. Carnaval.

PARCHARIQUÉ, IQUÍ. Adj. tenaz; obcccado, porfiado: ada.

PARDÍ. S. base, cimiento, fundamento. PARDIAR. V. basar, cimentar.

PARÉ. S. nube, nubarrón.

PARELAR. V. acordar, determinar.

PARGO. S. bujarrón, sodomíta.

PARGUELA. S. esteta, maricón.

PARÍN. S. sombra.

PARIPÉ. S. cosa de teatro. Adv. cómicamente.

PARIPEN. S. peligro, riesgo. PARLAR. V. hablar. PARLO. S. reloj de bolsillo.

PARNÉ. S. moneda, dinero. PARNO. S. bofe, pulmón. | Adj. blanco.

PARÓ, S. nublado. | Adj. cómico.

PAROJI. S. hoja.

PARPICHARSE. V. masturbarse.

PARPICHUELA. S. masturbación.

PARPINÁ. S. gorra.

PARRABLÉ. S. recato, urbanidad; atención.

PARRACHÁ. S. honda de tirar piedras.

* PARRIYA. S. potro del tormento.

PARROTORBAR. V. ayunar.

* PARTÍO. S. mancebía.

PARTISARELAR. V. dividir, distribuir. PARUGUELAR. V. comerciar, negociar, tra-

PARUÑÓ, UÑÍ. S. abuelo, ela. PAS. S. lo mismo que paqué.

PASANTA. S. balanza. PASBATÚ. S. padrastro. PASBESCHI. S. península.

PASCAYICÓ Adv. media mañana. PASCHABORO, ORI. S. hijastro, tra.

PASCHIBE. S. mediodía. PASDAY. S. madrastra.

PASMA. S. centinela.

PASMULÓ, UYÍ. Adj. medio muerto, ta. PASPILÉ, IYÍ. Adj. medio borracho, acha; achispado, peneque.

PASPLANORÓ, ORÍ. S. hermanastro, tra.

PASRACHI. S. media noche. PASTIRI. Adj. zalamero en m. y f.

PASTIRÓ, IRÍ. Adj. mimoso, osa.

PATAPUQUÉ. S. el Papa, el Santo Padre. PATERÁN. S. señal, marca, rastro. || guía (en los caminos).

PATRIA. S. ave

PATULÉ, ULÍ. S. pastor, ora. | patán, rús-

PATUPIRÉ. S. escalera.

PAURRIPÉN. S. canje, cambio, trucque. PAYIPEAR. V. comer.

* PAYO, YA. S. pastor, ora.

* PAZ DE JUDAS (La). S. flor en los naipes. PECUNIA. S. el dinero en general.

PECHARDINO de manga. S. engaño para que uno pagne lo que han comido dos.

PECHISLÁ. S. sacristán. PEDAGOGO. S. jugador que enseñaba a los novatos.

PEDRO. S. cerrojo. || capote. || vestido velloso que de noche usan los ladrones. PEJAR. V. bajar, descender.

PEJELAR V. decrecer. inclinarse, men-

PEJUCHAR. V. cocer, hervir.

PEJUCHARÉ. S. ebullición. PELÉ S. hnevo de gallina . | testículo. PELICHÓ, ICHÍ. S. huevero, era. PELIGRO, S. tormento, suplicio. PELOSA. S. capa, manta, saya. * PELOSO. S. capote de sayal.

> «Red de payo de sayal y un PELOSO guarnecido, etc.»

(Romances de germania)

PELOTA. S. ramera. | bolsa de dinero. PELTRABA, S. moehila, PEN. V. imper. di, PENAO, NA. Adj. dicho, cha.

PENAO. S. galeote.
PENAR. V. contar dinero. | decir, hablar, referir. | mandar.

PENAS. S. pl. galeras.

PENCA. S. azote de verdugo.

PENCÁO. Adj. azotado. PENCAR. V. azotar el verdago.

* PENCAZOS. S. pl. azotes.

PENCURIA. S. ramera.
PENCHABAR. V. juzgar, meditar, pensar. atender. | conceptuar. | intentar.

PENCHABOY, AYI. Adj. meditabundo,

da; pensativo, va.
PENCHARARAR. V. agradar, gustar.

PENCHI. S. hermana de cofradía. | ya canréa hermana de la caridad. PENCHICARDÁ. S. timo, mico, pego.

PENCHICARDA. S. ardid para comer y salirse sin pagar.

PENDABLAR. V. decir, hablar con soltura.

PENDAJIMI. S. nuez.

PENDARIPÉN. S. cuento, historia.

PENDENCIA. S. rufián camorrista. PENELAR. V. referrir, narrar, decir.

PENELARÍ S. narración, relación, relato.

PENICHĖ, S. Espíritu Santo. PENO. S. dicho.

PENSAMIENTO. S. bodegón. PEÑACORÓ S. sidra.
* PEÑARSE. V. irsc huyendo.

¡PEÑAS! Int. para avisar a uno que se au-

sente. || irse. || (y buen tiempo || irse hu-yendo. || de longares) irse muy lejos.

PEÑASCARÓ. S. alcohol; aguardiente adul-

PEÑASPÉ. S. enearo, retaco, trabuco. PEO. S. autoridad, superioridad. | el Go bierno.

PER. Prep. por. | Conj. porque. PERAR. V. caer, declinar, sucumbir, fallecer. venir.

PERCABAÑAR. V. enterrar.

PERCABAOR. S. enterrador, sepulturero. PERCAÑAR. V. sepultar.

PERCAOR. S. ladrón que usa ganzúa.

PERCHA. S. hospedería, posada. una para cortar la bolsa.

PERDI. Adj. socarrón, truhán.

PERDI. Adj. fullero.

* PERDÍ. S. guardia eivil.

PERDINEL. S. gendarme, guardia, soldado. PERDINE. S. carabinero, gnarda de campo, miguelete.

PERDÓ, Di. Adj. eabal, completo, eta; cumplido, ida; lleno, ena.

PERDOBÁ. Pron. él

PERELALÓ, AYÍ. Adj. relleno, ena; henchido, ida

PERELAR. V. descender. | cumplir, heuchir, llenar, rebosar, saciar.

PERELÓ, ELÍ. Adj. repleto, eta. PERFINÍ, IÑÍ. Adj. eabal; exacto, justo: ta; preciso, isa.

PERGOLEAR. V. peregrinar.

PERGOLETÓ, ETÍ. S. peregrino, ina.

PERIFER. S. bajel. PERIFUYÉ. S. bicho.

PERINÉ. Adj. gaditano.

PERLA. S. lágrima.

PERMA. S. yema. | Adj. cargante, inaguantable, molesto, pesado.

PERMASÍ. S. salsa, aderezo. PERMEAR. V. comprender.

PERNEAR. V. entender.

PERNICHA S. albarda. || manta.

PERNICHABAR. V. envolver en mantas. PERNICHABÉO. S. manteo. | acto de mantear a alguno, dándole sacudidas.

PERNICHABERAR. V. mantear.

PERNICHARÓ. S. albardón.

PERNICHO. S. postigo.

PERNIQUÉ. Adj. entendido, inteligente, listo.

PERPELÓ. S. melocotón, durazno.

PERPENTE. Adj. ciego, ega.

PERPEÑÍ. S. puente. PERPICHE. S. gato.

PERPLEJÓ. S. sobresalto, susto.

PERRUCA. S. onza (moneda).

PERSIBERAR. V. amancebar.
PERSIMACHAR. V. persignar, santiguarse. PERSINĖ, IÑI. Adj. bizarro, arra; bravo, ava; val ente.

PERSÓ. Adv. encima.

PERTÓ. S. cerrojo, pasador, pestillo.

PERULERO. S. que es del Perú, de las Indias: rico, poderoso

PERBARÁ. S. ladrón de feria. PERVERABLE. Adj. perdurable.

PERVIRICHA. S. lagartija. PESÁO, SÁ. Adj. embargado, ada.

* PESCA. S. ganzúa.

* PESCAO. S. que ha sido robado con ganzúa.

* PESCAOR. S. ladrón que hurta con ganzúa.

PESCARAYA, S. chupa.

* PESCARAYA. S. chaqueta de picador.

* PESO. S. embargo. \ (de artifara). S. pan.

* PESPILE. S. medio ebrio.

PESPIRINCHO, CHA. Adj. viudo, uda. PESQUI. S. penetración, sagacidad.

PESQUIBAR. V. gustar, probar. PESQUIBARAR. V. catar, saborear. PESQUIBARO, ARÍ. Adj. gustoso, osa PESQUIBELAR. V. graduar, tantear. PESQUIBEN. S. afabilidad, finura, benevolencia. PESQUILAR. V. engatusar, seducir, ten-

PESQUITAL. S. agrado, gusto, gozo, vo-

luntad.

PESQUITALAR. V. agradar. * PESTE. S. dado para jugar.

* PETA. S. nombre. || (ful) nombre falso.

PETAL. S. herradura. PETALARO. S. herrador, forjador. PETANÓ, AÑÍ. S. becerro, erra.

* PETATE. S. nombre.

PETRAR. V. abatir, caer, tumbar, sucumbir.

* PETRAR. V. fallecer. PETRUÍ. S. herraje. PETUL. S. herradura.

* PEULO. S. mando.

PEYEJO, EJA. S. sayo, ya. * PEZON. S. asidero de la bolsa.

* PIAR. V. beber.

* PIAOR, ORA; * P!ARCÓN. Adj. gran bebedor, ora.

* PIARO, * PIARZÓN. Adj. bebedor.

* PICAOR. S. ladróu que roba con ganzúa.

* PICAMULO. S. arriero. * PICANTE. S. pimienta.

* PICAÑA. S. mujer pública. * PICÁO. Adj. ido.

* PICAR. V. irse aprisa.

* PICO. S. hombro. * PICOÁ. S. olla, puchero.

* PICOL. Adv. poco.

* PICON. S. piojo. | el que mira alguna cosa y la roba.

* PICOSA. S. paja.

PICOTÉ. S. bacín, vaso de noche.

P!CHIVIRI. S. jilguero. PICHÓ. S. colorín. || pañuelo.

* PIEDRA. S. gallina.

* PIFAR. V. picar al caballo para que camine.

* PIFLA. S. manecbía.

* PIFO. S. capote.

PIGOTE. S. barril, cubo, balde, receptáculo.

PILBO, Bl. Adj. calvo, va. PILÉ, Yi. Adj. borracho, acha.

* PILOTO. S. ladrón que guía a los que van a robar.

* PILTRA. S. cama.

* PILTRO. S. aposento. | mozo de rufián. PILTROSA. S. cama dura y mala.

PIMAR. fumar.

PIMPEAR. V. embaucar, engañar, seducir.

PIMPEO. S. engaño.

PIMPI, PIMPO. S. seductor, embaucador. PINCHAR. V. conocer. || descubrir.

PINCHARAOR. Adj. conocedor. PINCHARDAR V. conocer, discernir.

PINCHERAR. V. descubrir, reconocer. percibir, juzgar. 🛭 comprender, echar de ver.

PINCHERELAR. V. percibir, apercibir. PINDORÓ, ORÍ. Adj. gitano, ana, de Hun-

PINDORRA. S. mozuela, muchacha. PINDRABAR. V. descorrer, abrir, fran-

PINDRABELAR. V. abrir, revelar, descubrir.

PINDRÉ. S. pie.

PINGANDI, PINGARDIN. S. gazpaelio.

PINJEMPAR. V. empujar, impeler.
PINRÉ. S. pie. (pl. pinreles. || bustaró) pie derecho. || (van) pie izquierdo. PINRONAR. V. apear, desmontar.

PINRONE, ONI. Adj. apeado, desmontado: ada.

PINSABÁ. S. lanza, pica. PINSABAR. V. picar, punzar.

PINSABE. S. punzón.

PINSABELAR. V. pinchar, herir levemente con instrumento punzante.

PINSABÓ. S. pico, piqueta. PINSORRA. S. ladilla.

PIÑAR. V. huir. PIÑARSE. V. irse huyendo.

PIÑO. S. diente.

PÍO. viuo.

PIORNO. S. borracho.

PIRABAR. V. ayudar, cooperar. | cohabi-

PIRABERAR. V. fornicar, hacer vida maridable.

* PIRÁMIDE. S. pierna.

PIRANDO, Dí. Adj. adúltero, era.

PIRANDON. Adj. putero, de vida liviana. PIRAR. V. andar, caminar, marchar.

* PIRARSE. v. piñarse.

PIRELAR. V. pisar. | partir, caminar, andar.

* PIRI. S. puchero.

PIRIBICHA. S. lagartija pequeña.

PIRIBICHO. S. lagarto.

PIRLEBLICO, ICA. Adj. manifiesto, ta; público, ica.

PIRRAR. V. sonreir.

PIRRIÁ S. el cocido, olla, puchero.

PISA. S. mancebía. PISABAY. S. hebilla.

PISANTE. S. pie. || zapato.

PISÁS. S. pl. caminos.
PISJUNDÍ. S. pimiento, pimentón.

PISPIRÍ. S. pimienta.

PISTA. S. cuenta, razón.

PISTOS (Dar). S. pl. las palabras con que consolaban al perdidoso en el juego.

PITA. S. aguardiente de hierbas.

PITAFLÓ. S. jarro.

PIULÓ, ULÍ. Š. viudo joven, uda. PIYAO. Adj. cosa hurtada o jugada. * PIYAOR, ORA. Adj. jugador, ora. PIYAR. V. beber. * PIYAR. V. jugar. | hurtar, quitar.

PIYARO, ARI. Adj. bebedor, ora. PLACO. S. cofradía, hermandad.

PLAL. S. cofrade, hermano de cofradía. compañero de profesión. PLALORO, ORI. S. hermano, ana.

PLANETA. S. candela, fuego, vela. PLANÓ, AÑÍ. S. lo mismo que plaloró.

PLANORO, ORI. S. hermano, ana, de con gregación. PLANTAO. Pp. enterrado.

* PLANTAOR. S. sepulturero. * PLANTAR. V. enterrar.

PLANTOSO, OSA. S. taza o vaso para be-

PLASARAÑI. S. satisfacción, cumplimiento. PLASARAR. V. pagar, satisfacer deudas; recompensar.

PLASARARÁ. S. pagaduría, tesorería.

PLASARDÍ. S. recompensa. PLASARÍ. S. la paga, sueldo.

PLASARO. S. pagador. PLASNIAO. Adj. blanqueado. PLASNIAR. V. blanquear.

PLASNÓ, Ñí Adj. blanco, ca.

PLASTA, PLASTAMI. S. capa corta, talma, esclavina.

PLASTAMO, S. capote, abrigo. PLASTANEAR. V. correr, ir a escape.

PLASTANIA. S. carrera, huída PLASTANÓ, ANÁ. Adj. escapado, ada.

PLASTAÑAR. V. acompañar. seguir.

PLASTANELAR. V. proseguir.

PLASTAÑI. S. colectividad, comitiva, embajada, grey. | muchedumbre, compañía, cuadrilla, grupo, rancho. || tropel.
PLASTARAR. V. perseguir, seguir corriendo.
* PLASTARAR. V. correr.

PLATA. S. lo mismo que plasta.

PLATESQUERÓ. S. patio.

PLATISARAR. V. abonar, pagar, satisfacer.

PLAY. S. cerro, collado, monte, montaña. PLAYA. S. colonia.

PLAYI. S. obcecación, porfía, terquedad, instancia.

PLOJORRÓ. S. tabaco.

* PLOMA. S. pared.

PLUBÍ. S. plata acuñada.

* PLUMA. S. remo.

PLUMÍ. S. ola, onda.

PO, S. barriga, panza.

POBA. S. manzana.

POBANÓ. S. manzano.

POBEÁ. S. Jesús. POIBASÍ. S. lápiz.

* POLÉO. S. el que encubre a les ladrones. fiador o abonador de ladrones.

* POLI. S. la policía.

* POLICHE. S. casa de juego.

* POLINCHE. v. poléo.

* POLIOR. S. el que vende lo que otros roban.

POLIYA S. cuerpo de policía.

POLOMIÁ. S. cadera. * POLVOROSA. S. calle.

POMÍ. S. plata.

PONDOLÉ. S. calabacín.

PONDON. S. calabaza. PONDONÉ. S. colchón.

PONIENTE. S. sombrero.

PONTESQUERÓ. S. el Sumo Pontífice.

POPONDO. S. pepino. POQUINELAR. V. reembolsar, pagar.

POR. S. contrato, escritura.

PORESQUERÓ, S. gobernador.

PORIA. S. entraña.

PORIA. S. vientre. | pl. tripas.

PORRA. S. rostro.

PORRIA. S. tripa, intestino.

PORTA. S. portamonedas. PORTAR. V. tracr.

PORUMÍ. S. pluma.

POSTA. S. alguacil.

POSTÁN, AÑÍ. Adj. flojo, oja.

POSTÉ. S. pecho.

POSTÍ. S. piel, cutis.

POSTIN. S. pellejo, piel, cucro, badana. POSTIN. S. brillo, lustre, importancia.

POSTIYÓN. S. rocín.

POSTURAS. S. pl. leyes y aranceles del juego que siempre favorceían al fullero. POSUNO. S. alquería, cortijo.

POSUNÓ. S. mesón, posada.

POTA. S. borracho

POTALÁ, ALÍ. Adj. inservible, inútil, torpe.

POTAO. S. lo mismo que pota.

POTAR. V. beber.

POTESQUERÓ. S. cabo en la milicia.

POTOSIÁ. S. bolsa, faltriquera.

POYA. S. juego de naipes.

PRACO. S. polvo.

PRACHINDÓ, Di. Adj. asqueroso, osa; inniundo, da.

PRAJANDI. S. eigarrillo.

PRE. Prep. por.

PREFINÉ, IÑI. Adj. puntual.
PREJENAR. V. percibir con los oídos. I padecer, sentir.

PREJENAR V. juzgar, sentir.

PREJENETÓ. S. sentimiento.

PREJENOY. S. disgusto, arrepentimiento pesar.

PREJETI. S. perejil.

PRELUMINA. S. semana. PRENSANO. S. arruga, pliegue. PREPARAR et naipe. V. preparar la baraja para hacer trampas.

PRESA. S. hnrto grande. | robo arriesgado. tormento.

PRESAS. Conj. que, porque, por cuanto, cuanto.

PRESAYAR. V. prometer.

PRESAYE. S. promesa, oferta.

PRESIMELAR. V. comenzar, empezar, principiar.

PRESIMELO. S. comienzo, principio.

PRESTAORES. S. pl. los que en la casa de juego facilitaban dinero a los que perdían.

PRESTAÑI. S. deliesa.

* PRESTÍO. S. préstamo.

* PRESTIR. V. prestar.

PRESTISARAR. V. prestar, dar a préstamo. PRESUJELAR. V. proponer. PRESUJERELAR. V. indicar, exponer una

idea.

PREVARENQUE. S. condenación, infierno.

* PRIMA. S. camisa.

PRIMER desconcierto. S. pl. las primeras vueltas de cordel que daba el verdugo en el tormento.

PRIMERA de Alemania. S. juego de nai-

* PRIMERIYA. S. jnego de naipes.

PRIMICHA. S. camisa de mujer.

» PRIMO. S. jubón.

PRINGÓN. S. jngador fullero.

PRIVAR. V. beber.

PRIVARÓ. S. bebedor.

PRIVELO. S. caña para beber.

PROBISARAR. V. probar. PROBOSQUERO, S. pregonero.

PROSAPIA. S. espiga.

PROTOBOLO. S. sacerdote, párroco, vica-

PRUCATIÑI. S. escopeta.

PRUCHAR. V. preguntar.
* PRUDENCIA. S. ganancia en el juego.

PRUSCA, PRUSCATIÑÉ. S. pistola, cacho-

Pú. S. comarca, región. | globo terrestre, el orbe, universo.

* PUBLIQUE, S. mancebía.

PUCANAR. V. annneiar, pregonar, publicar.

PUCANÓ. S. pueblo. Adj. público, notorio.

PUCHABAR, PUCHABELAR. V. preguntar. cuestionar. | demandar.

PUCHAÑI. S. pregunta. PUCHAR. V. dirigir preguntas.

PUCHEL. S. conducta, género de vida, modo de vivir.

PUCHELAR. V. hacer preguntas en una indagatoria.

PUCHORÍ. S. ave de rapiña.

PUERTO. S. mesón, parador, posada, venta.

PUJO, UJi. S. avellano, ana.

PUJUMÁ. S. pulgón. PULIA. S. ave, pájaro.

PULINE. S. guadaña, hoz.

* PULIO. Adj. sutil, astuto. || el que compra lo hurtado.

* PULIOR. v. pulio en su segunda acceción. PULIR. V. vender.

PULIR. V. hurtar. | vender.

PUMAIJARÉI | Int. : Ave María!

PUMÉ. S. hombro.

PUMÉN. Adv. sobre el hombro. PUMENTE. S. refajo, faldellín.

PUMETELI. S. trompeta.
* PUNGIENTE. S. espina.

PUNSABA. S. pica. PUNSABAR. V. picar, pnnzar, aguijonear. PUNSABARAR. V. picar toros.

PUNSABELA. S. picadura, punzada. PUNSABELO, AYI. Adj. picado, ada.

PUNSABERO. S. picador de toros.

PUNSABO. S. picador que adiestra caba-

* PUNTEROL. S. almarada de alpargatero. * PUNTO. S. el as de la baraja. | Int. para

dar aviso. PUÑí. S. dolor, aflicción, pena, sentimiento.

* PUÑÍ. S. mal.

PUPELAR. V. surgir. || manar. || naeer. PUPELAR. V. aparecer. PUR. Adv. y Conj. cuando. PURANAR. V. envejecer.

PURAÑÍ. S. ancianidad, mucha edad.

PURÉ, Rí. Adj. anciano, ana; viejo, eja; antiguo, gua.

PURELAR. V. brotar, nacer. || prorrumpir,

saltar.

* PURELAR. v. * pupelar. PURIANDÉ, DÍ. Adj. avejentado, ada; envejccido, ida.

PURIJE. S. antigüedad.

PURIMÍ. S. cebolla.

PURO. Adj. muy viejo; añejo.

PURRUBAR. V. cambiar, mudar, trocar, variar.

PURRUBIPĖN. S. cambio, mudanza, variación.

PURRUYA. S. avefría.

PUS. S. paja.

PUSANÓ. S. casa de labor, cortijo, granja.

PUSANÓ. S. mesón.

PUSCA. S. arma de fuego, escopeta.

PUSCALI. S. pluma.

PUSCANÓ. S. cuadrillero, esbirro de la Santa Hermandad.

PUSCATERÓ. S. escopetero.

PUSTÁN. S. lienzo.

PUTIRICHA, S. manteca, gordura.

PUTIRICHI. S. grasa, pringue.

REFRANES. - 33. El que no tiene memoria, que tenga pies.

34. Quien se viste de mal paño, dos veces se viste al año.

QUIC

OUÉ. S. la casa. QUEBRAR. V. faltar. QUEDISAR. V. quedar. QUEJENA, S. aduana. QUEJEÑA. S. banco de comercio, casa de banca. | oficina de recaudación. QUEJESA. S. seda. QUELAÑI S. danza, baile. QUELAR. V. danzar, bailar. QUELARARÓ. ARÍ. Adj. bailador, ora; bailarín, ina; danzante. QUELAYÁ. S. berenjena. QUELIBÉN. S. declaración; manifestación. || exhibición. QUELÓ. S. baile. * QUEMANTES. S. pl. los ojos. * QUEMÁO, MA. Adj. negro, gra. QUER. S. casa, domicilio, morada, vivienda. QUERA. S. haz. QUERABAR. V. asar, tostar. QUERAR, V. hacer. QUERDI. S. acontecimiento, acto, hecho, suceso. QUERE. S. lo mismo que quer. QUEREL. S. haz. QUERELAO. Adj. ejercido. QUERELAR. V. convertir. | obrar. | hacer. porfiar. || cumplir. || verificar, cometer. || señalar. || ejercer. || (ezor) ejercer potes tad. QUERELARÓ, S. el Hacedor. QUERENTO. S acento. QUERESQUERIA. S. mayordomía. QUERESQUERÓ. S. apoderado, administrador, mayordomo. procurador. QUERLO. S. garganta. cuello de la ca-QUESA. V. sera. QUESAR, QUESARELAR. V. ser poco usado . QUESARÍA. V. sería. QUESOTE, S. cerote. QUI. Adv. casi. QUIBILERO. S. compañero. QUICIA. S. cesta QUICHARDILA. S. mancha. QUICHARDILAO, ILA. Adj. manchado, ada.

QUICHARDILAR. V. manchar, tiznar, en-

suciar con manchas.

QUIY

QUICHÍ. Adv. cuán, cuanto, QUIJARI. S. estribo, sostén. QUILE. S. miembro viril, penc. QUILÉN. S. miembro. QUILIYÓ. S. anillo, sortija. QUIMBILA. S. acompañamiento, compaña. QUIMBILIA. S. companía. QUIMBILO, ILÍ. S. compañero, era. QUIMINE, S. fragua. QUIMIÑO. S. fogón. QUIN. S. miel. QUINÃO (Dar., V. sobrepujar; vencer. QUINAOR. S. quinquillero. QUINAR. V. comprar, adquirir una cosa por dinero. QUINAS S. pl. dineros. QUINATE. S. panal. QUINCORÓ. S. chinchorro (red de pescar. QUINCUQUÍ. S. barrena. QUINDIA. S. alubia, habichucla, QUINELAR. V. sobornar. |v| quinar. QUINIMAR. V. apaciguar. QUINQUINA. cocina. QUINQUINIBÓ, IBÍ. S. cocinero, era. QUINQUIRIA. S. chinche. QUIÑAR. V. huir. QUIR. S. mantequilla de vaca. QUIRA. S. queso. Quiriá. S. hormiga. QUIRIBÉ. S. cerca, cercado, vallado. | tapia, tabique. QUIRIBO, IBI, compadre, comadre, vecino, ina; amigo íntimo, amiga íntima. QUIRINDAÑÍ. S. afición, inclinación. QUIRINDAR. V. propender, inclinar. QUIRISINDOY, DIA. Adj. tantísimo, ima. QUIRMÓ. S. gusano. QUIRSIJIMÍ. S. cereza. QUISIA. S. bolsa, bolsillo, faltriquera. QUISOBÍ. S. bolsillo, portamonedas. QUISOBÓ, QUISOBÚ. S. bolso, bolsón. QUIUNGADOY. Adj. año bisiesto.

REFRANES. - 35. Sol de marzo, hiere con mazo.

QUIYABÁ. S. cirnela.

36. Más vale pájaro en mano, que ciento volando.

REBL

RABELAR. V. alabar; bendecir.

* RABIZA. S. mujer pública de ínfima clase. ramera jubilada. || alcahucta.

RACIMO. Adj. ahoreado.

RACHELAR. V. chocar, tropezar. || encontrar, hallar.

RACHELO, ELÍ, Adj. chocante. RACHÍ. S. noche, tinieblas.

RAJAR. V. hablar mucho.

* RAMI. S. mujer.

RAN. S. vara.

RANCHO. S. tienda o lugar para recogerse. RANDAR. V. anotar, escribir, hacer asien-

tos. | despojar.

RANDE, S. ladrón, ratero.

RANDELAR. V. arrebatar. | hurtar, robar. RANDIE. S. ratero.

RANDIÑAR, V, arar. | labrar.

RANDIÑELAR. V. obrar, trabajar.

RANDIÑARÓ. S. bracero, peón, trabajador. labrador, obrero.

RANDIÑIPÉN. S. contrato, escritura.

RANDIPÉN. S. merodeo, ratería, rapiña. RANETA. S. vareta, varilla,

RAPA. S. ballesta. || armadijo, cepo, emboscada, lazo, trampa.

RAPELA, S. euerda.

RAPIPOCHA. S. raposa, zorra.

RASCO. S. cangrejo. * RASO CHORREAO. S. abad.

* RAYA. S. juego de trampa. || trampa en el

RASPAIYO. S. trampa en el juego. RASTIYAO. Pp. al que han robado.

* RASTIYERO. S. ladrón que sale huyendo.

* RASTIYO. S. mano.

* RASTRÍ, S. cadena. || faja.

* RATA. S. faltriquera.

RATÍ. S. casta, generación, linaje, sangre, raza.

* RATÍ. S. familia.

* RATO. S. jefe de vigilancia.

* RATÓN. S. ladrón cobarde. || ladrón de faltriqueras.

* RATONERO. S. estafador. || ladrón escalador de parcdes.

* RAYO. S. alguacil. | pl. los ojos. REBLANDUY, Adv. secundariamente.

REDO

REBLANTEQUERE. S. conyuntura, juntura,

REBLE. S. nalga,

REBLINABLE. Adj. respetable.

REBLINAR. V. respetar.

REBRARTRAQUÉ. S. retaco, tercerola.

REBRIDAQUE. S. flor, lisonja, piropo, requiebro.

REBRIDAR. V. galantear, lisonjear, piropear, requebrar.

REBUCHARÁO. Adj. retirado.

REBUCHARAR. V. apartar, desviar, retirar. REBURDÓRICO, ICA. Adj. apostólico, ica.

RECABÁO. Pp. retraído. RECABAR. V. retraer.

RECABELAR. V. recoger, retirar, retraer. RECABELÓ. S. retiro (acto de retirarse); retraimiento.

RECALBIRÓ. S. retiro (lugar apartado).

* RECAMBIO. S. bodegón. RECAÑÍ. S. reja de ventana.

RECAÑÍ. S. ventana.

RECARDAR. V. arrastrar. RECATERE. S. párpado.

RECLE, S. cañada, hondonada, valle.

RECLAMO. S. criado de la mujer de la mancebía. | voz llamando a alguno.

RECHALAR. V. adelantar, avanzar. | alcjar, apartar.

RECHĖ. S. caña.

RECHELÉ. S. cañaveral.

RECHIBÍ. S. red de pescar, sabalar.

RECHIBIYÍ. S. redecilla.

RECHIFLAR. V. desdocir.

RECHIPAR. V. desnudar.

RECHIPOTÉ, OTÍ. Adj. desnudo, nda; en cueros.

RECHIRDÁO. Adj. recortado.

RECHIRDAR. V. recortar.

* RED. S. capa. | (de payo) capote de sayal.

* REDEJÓN. S. toca o escofión de red.

«Godas campanas engiba, limas de pecho labrado, sarmenteras de Vizcaya y redejón plateado».

(Romances de germanía).

* REDERO. S. ladrón de capas.

* REDOBLÁO, Pp. escapado huyendo.

* REDOBLÓN, S. trampa en los naipes. REDOMANO, AÑÍ. Adj. sagaz. REDUNDI, S. garbanzo.

* REGISTRO. S. bodegón. || procedimiento

para hurtar.

* REGUILETE. Adj. tieso, derecho. REJELENDRE. S. proverbio, refran. REJI. S. pelusa, polvillo. REJOCHIQUE. S. entresuelo. REJUNAR. V. arremangar. REJUNDÍ. S. lo mismo que redundí. RELACRÁO, CRÁ. Adj. remozado, ada; re juvenecido, ida.

RELACRAR. V. rejuvenecer, remozar. RELAJA. S. berza, col, repollo.

RELAMPAGO. S. golpe. | día.

RELICHÍ. S. red.

RELIMBIDIAR. V. revolver. REMACHA. S. alcahueta.

REMACHAR. V. alcahuetear. procurar. entremeter.

REMARAO. Adj. rematado. REMARAR. V. acabar, rematar.

* REMEDIO. S. procurador. * REMOLAR. V. hacer trampa en el juego de dados.

REMOLCAR. V. llevar.

REMOYAR. V. aforar. | forrar, guarnecer.

REMOYERÓN. S. casco de acero. RENAQUELAR. V. repasar.

RENAQUELO. S. repaso.

RENDEPÉ, EPÍ. Adj. redondo, da.

RENDIQUE. S. centinela.

RENICAO, ICA. Adj. renegado, ada. RENICAR. V. maldeeir, renegar.

RENICLE. S. rabano.

RENTISARAR. V. producir, rentar, redi-

REÑO. S. marca, seña, indicio, signo.

* REONDA. S. basquiña.

REPAÑARE. S. terreno sembrado de nabos.

REPAÑÍ. S. aguardiente triple, bebida espirituosa.

REPAÑO. S. nabo.

REPIPOCHÉ. S. calabozo,

REPURELAR. V. resucitar, volver a la

REPURELARI. S. resurrección; renacimiento.

REPURELAO, ELA Adj. resneita lo, ada.

REPUYO. S. acetre.

REQUEMI. S. utilidad, provecho.

RESARONOMÓ, OMA. Adj. barato, ata. RESBLAÑARAR. V. apedrear.

RESBLAÑÍ. S. pedrea.

* RESCATAR. V. librar. * RESCATE. S. lo que envían las mujeres para librar á los rufianes.

RESI. S. viña.

RESIMÍ. S. seda.

RESIRIO. S. desconfianza, temor, recelo.

* RESPETO. S espada.

«RESPETO llama a la espada que por ella es respetado, etc.».

(Romance anónimo de la colección de Juan Hidalgo).

* RESUEYO. S. dinero, caudal, capital. RESUÑAR. V. respirar. RESUÑARI. S. respiración.

RESUÑÍ. S. respiro. || plazo. RETEJAR V. alegrar, gozar, contentar. RETEJO. S. alegría, contento, regocijo.

RETEN.S. trampa en el juego de naipes.

RETINAR. V. meter en un rincón.

RETINATÁO. Adj. arrinconado.
RETINATAR. V. arrinconar.
RETIRARSE. V. recogerse.
RETRÉ. Adj. alrededor, rededor, derredor. On en derredor.

RETRECAR. V. inficionar.

RETREQUE. S. contagio, epidemia, peste. RETUÑÍ. S. abertura, boca entrada. labia.

* REVESA. S. arte o astucia para engañar a otro. || traición. || abuso de confianza.

> «Entrebaba las revesas y frisaba al más llegado; entruchaba las florainas y daba a la guerra el bramo.» (ROMANCES DE GERMANÍA)

REVOLAR. V. escapar el ladrón que huyc, arrojándose de un tejado o ventana.

REVUELTA. S. criado de rufián.

REVUELTISARAR, V. dar vueltas. | revolver.

* REY. S. gallo.

RIA. S. doncella criada .

RIBETE. S. préstamo para el juego, más el cuatro por ciento de interés.

RICIAR. V. aprovisionar.
RICLAR. V. abastecer, proveer, suministrar.

RICHANJÉ. S. alcornoque.

RIFAS (Jueyo de las . S. juego de naipes. RIFIAN. S. peligro, riesgo.

RIGOR. S. fiscal.

RIJAR. V. disuadir. separar.

RIJĖ. S. anzuelo.

RIJELÁO, ELÁ. Adj. apartado, ada.

RIJELAR. V. apartar. desembarazar. RIJELÚ. S. apartamiento, retraimiento. RILAR. V. peer, ventosear.

RILO. S. pedo,

RIMBAYAR. V. arrancar, desprender. RIN. S. noria.

RISJÉ. Adv. aparte, separado.

RITIJi. S. lazo, trampa.

RIXON. Adv. si.

RO. S. esposo, marido.
ROCAMBELAR. V. apreciar, estimar. opinar favorablemente.

ROCAMBLO, BLI. Adj. adieto, ta: amigo, iga. | correligionario.

* ROCIO. S. dinero que voluntariamente repartía el jugador ganancioso. ROCLI. S. abrojo.

RODANCHO. S. broquel.

RODEÑO. S. polizonte.

* RODEO. S. junta de ladrones o rufianes. RODOMANO, ANI. Adj. astuto, uta. ROGO. S. cuerno, asta.

ROIN. S. eucharilla.

ROM. S. hombre casado, marido. | varón. ROMÁ, Mí. S. varón; casado, ada; esposo,

ROMALÍ. S. zambra de gitanos.

ROMANDIÑÃO, ÑÃ. Adj. casado, desposado: ada.

ROMANDIÑAR. V. casar, desposar, enlazar.

ROMANDIÑELAR. V. casar dos o más ve-

ROMANDIÑIPÉN. S. boda, matrimonio. ROMANDIÑO. S. casamiento.

ROMANICHA. S. ruda (planta).

ROMANO, ANI. S. de casta gitana. | adj. familiar a la raza. RONDA. S. el siete en la baraja. || faja.

RONGOJELAR. V. pregonar. ROSCORRÉ, ORRI. S. cordero, era. ROTAÑULARIO. S. alfabeto. | vocabulario. ROTUÑÍ. S. boca. | abertura.

ROY. S. harina. ROYICHE. S. cerco, circulo.

ROZABIYÓN. S. pegote, gorrón que come a costa de otro.

> «Convida el jaque al comporte y luego cierto cayó, el comporte era gran gorra en lo de ROZABIYÓN.»

> > (ROMANCES DE GERMANÍA)

* ROZAR. V. comer.

* ROZNO. S. asno.

* ROZO. S. comida, alimento. ROZÓ. S. centeno. RUÁ. S. doncella, virgen.

RUBASUNCHĖ. S. raposo, zorro.

* RUCHARAR. V. extender.

RUDELAR. V. contestar, responder.

* RUEDA. S. broquel.

* RUFEZNO. S. rufiancete.

RUFIANCETE. S. rufiancillo.

* RUFIANESCA. S. junta de ladrones o ru-

RUFO. S. rufián valiente. | (de primer tonsura) rufián nuevo.

* RUFON. S. eslabón para sacar lumbre.

* RUIDO. S. rufián camorrista.

RUJEMÁO, EMÁ. Aproximado, ada. RUJEMAR. V. acercar, aproximar, arrimar.

RUJÍ. S. rosa.

RULĖ. S. ano, culo. RUMBO. S. peligro.

> «¿O cuál jaque huye los RUMBOS o de quien se dice en cambio si no es de tu rufezno que en Longares fué criado?»

> > (Vida y muerte de Maladros).

(ROMANCES DE GERMANÍA)

RUMEJAR. V. aprovechar, beneficiar. RUMEJÍ. S. ganancia, provecho, utilidad. RUMENDA. S. halago. RUMENDÍ. S. caricía, lisonja. RUMENDIAR. V. acariciar, halagar, lison-

jear. || galantear. RUMENDIRÓ. Adj. halagador.

RUMÍ. S. esposa, mujer casada. RUMIJELĖ. S. romero (planta). RUMINÈ. S. afeminado.

RUNCALÍ. S. carro. RUNDI. S. moneda de cinco pesetas.

RUNFLA. S. muchedumbre de gente. RUSPĖ, PÍ. Adj. adivino, ina. RUYIPATÉ. S. rueda, círculo. RUYISTAQUÉ, S. rodillo.

REFRANES. - 37. A rey mucrto, rey puesto. 38. Abril y mayo, gobiernan el año.

SA. S. hierro.

SABINDAR. V. llegar de improviso. | so-

SABOCAR. V. permanecer, habitar, residir.

SACAI. S. ojo. || pl. sacais.

SACÈS S. pl. esposas, grillos (prisiones).

* SACOCHA. S. faltriquera.

* SACOIME. S. intendente, mayordomo. SAFACORANÓ, ANA. Adj. sevillano, ana.

* SAFARSE. V. escaparse, librarse.

* SAFISTA. S. ladrón de pañuelos. * SAFO. S. pañnelo. || (de hilacha) pañuelo de hilo.

SAGÉ. Adj. muy avisado.

SAGE. S. el fullero muy sagaz. || (doble)

fullero que ganaba a otro fullero con su misma flor.

SAGITARIO. Adj. azotado por las calles. SAI. V. sois.

SALAOR. S. jugador que añadía sutilmen te algo a lo que había apuntado.

SALAMITO. S. niédico. SALAR. V. reir.

SALCHÚYO. S. eaña.

SALIPÉN. S. hediondez, mal olor, pestileneia. | enfermedad, dolencia.

SALMOÑÍ. S. prisa, diligencia. | aprisa, de prisa, a escape.

SALMUÑAR. V. saltar, brinear. I traspasar.

SALMUÑÉ. Adj. activo. SALMUÑÍ. S. salto, brinco. * SALÓN. S. palo, bastón.

SALQUERÓ. S. vaso, copa. SALSABLANCA. S. mostaza,

SALTAOR. S. pie. SALTERIO. S salteador.

SALUD. S. iglesia. SALUDISAR. V. saludar.

SALUDISARAR. V. saludar repetida mente.

3 SALVAR. V. retener el naipe al fullero.

* SALVATIERRA. S, fullero que retiene el naipe.

SAMPUNERÍA. S. jabonería. SAMPUNERÓ. S. jabonero.

SAMPUÑÍ. S. jabón.

SANCHO-MANÚ. S. hombre de bien.

SANDUNGA. S. donaire, garbo, gracia, gracejo.

SANGUE, GUI. Pron. os; vos; vosotros, tras.

* SANGUINA. S. menstruación.

SANGRAO Adj al que sacan el dinero. SANISCO. S. eastigo.

* SANO DE CASTILLA. S. ladrón disimulado.

SAPELAR. V. sentenciar, condenar.

SAPLA. S. sentencia, condena.

SAPLAR. V. juzgar. | acusar. | sentenciar.

SAR. Prep. eon. | Conj. conque. SARA, SARALE. S. sargento.

SARAPE. S. culebra, serpiente.

SARBAÑÍ. S. sardina.

SARDAÑÁ. S. donaire, gracia, desparpajo. SARDAÑÁO, AÑÁ. Adj. agraciado, ada.

SARDAÑAR. V. conceder gracias. | realzar, engrandecer, ponderar.

SARDAÑAYÓ, AYÍ. Ad. alegre; gozoso, joeoso; osa.

SARDAÑOSO, OSA. Adj. gracioso, osa. SARDAÑOY, AYI. Adj. lo mismo que sar-

SARDENÃO. Adj. eondenado. SARDENAR. V. condenar, reprobar. SARDENAR. V. juzgar.

* SARDIOQUE, S. sal, salero. SARDIOQUÍ, S. gracia, salero.

SARDO. S. sargento mayor.

SARÉ, SARÓ. Adv. totalmente, todo.

SARICHIPE. S. intérprete. SARMENDA. Pron. conmigo.

SARMENTERA. S. gorguera. | toca de red. SARMUÑANTE. S. instante, momento.

SARMUÑÉ, UÑÍ. Adj. pronto, listo: ta; apa-

rejado, ada. | Adv. presto, pronto. SARÓ, Rí. Adj. todo, da. || pl. sarés.

SARPLAR, v. saplar.

SARSALAR. V. acompañar.

SARSALE. S. acompañamiento, comitiva. Prep. con el.

SARSALÓ, ALÍ. Adj. acompañado, ada.

SARSE. Pron. eonsigo.

SARTERELAR. V. contener, reprimir, sujetar.

SARTUCUE. Pron. eontigo.

SARZO. S. sayo. | | de papel sayo de faldas largas.

SASTA. Adv. y Conj, como, lo mismo que, de qué modo.

SASTAR. V. salvar, sanar.

SASTEJA. S. queja. SASTEJARSE. V. quejarse.

SASTEJOSO. OSA. Adj. quejoso, osa. SASTEJOY, AYI. Adj. quejumbroso. osa.

SASTO, TA. Adj. alto, ta. | S. altura. | Adv. alto, como, de qué modo, lo mismo que.

SASTÓ, Tí. Adj. sano, ana; salvo, va; salvado, ada.

SASU, Sl. S. yerno, nuera.

SAT. Prep. eon.

SATÁ, Adv. y Conj. eómo, cuánto, de qué manera.

SATARRE. S. herrero.

SATARRIÁ. S. herrería.

SATÓ. Adv. como. SATUCUÉ. Pron. contigo.

SAUYO. S. potro caballo SAYAGUÉS. S. simple. | ladrón disimula-

do. I sayo de Castilla.

SAYE. S. mesa.

SAYO. S. padre. SE. Pron. se, sí.

SECRETO. S. puñal | huésped que da posada.

SEGRITÓN, OÑÍ. Adj. postrero, era; último, ma.

SEJONIA. Adv. hoy, al presente.

SEN S. son, sonido. V. son.

SENQUE. S. rama.

SENSO. S. el gusto ordinario; equivalento a «me gusta»

SENTAÑÍ, SENTAYÍ. S. la frente.

SEÑAL. S. eriado de justicia

* SEÑORA del trato. S. mujer pública.

* SEPIA. S. levita.

SEPULTAR. V. esconder.

* SERDA S. navaja.

SERDAÑI. v. 4 serda.

SERDASQUINERO. S. navajero.

SINI SEREAR. V. cornear.

* SERENIDÁ. S. desvergüenza. SERENO. Adj. desvergonzado. * SERMÓN Echar el V. arengar a los jugadores si se distraían. SERSEN, ENI. Adj. español, ola. * SERTA. S. camisa. * SETAYA. S aceituna. * SETENIL. S. el siete en la baraja. SEYORRÉ, ORRÍ. v sersén. SIBAR. V. coser. SIBARARI. S. costurera. SIBARI, S. costura. SICABAR. V. salir, echar fuera. SICLE. S siglo. SICOBAR V. sacar, extraer. || repartir. SICOBELAR. V. expeler, expulsar. | sal-SICHAGUIYO. S. acólito, monaguillo. SICHO, ICHA. S. mono, na. SIENA. S. cara, faz, rostro. * SIERPE. S. ganzúa, SIERRA. S. sien. * SIERRA. S. rostro. || (La) trampa en el juego de naipes. SIGO. Adv. presto, pronto, temprano. SILA. S. cualidad, facultad, potencia, virtud. || ímpetu. || porfía. SILARO, ARI. Adj. potente; poderoso, osa. SILMO, MI. Adj. recio, ecia. SILNĖ, ÑÍ. Adj. firme; fuerte; sólido, ida. SILNO, Ní. Adj. resistente. | autorizado, ada. | ratificado, ada. SIMACHĖ. S. seña, signo || (é abrí) muestra, señal exterior. SIMACHÍ. S. marca, señal. | pl. simachías. SIMBELAR, S. resonar, sonar. SIMBRÉS. S. pl. cejas. * SIMILIRATE, S. ladroncillo temeroso. SIMO. V. somos. SIMPALOMÉ, OMÍ. Adj. mondado, pelado: ada. SIMUCHI. S. mico (mono). || (Diñar) V. dar mico. SIN. V. es. SINABAR. V. acontecer. | quedar. SINANDO. S. puesto o cuerpo de guardia. SINAR. V. estar, ser. SINARAR. V. detener, parar de pronto. || quedar. SINASTRAR. V. agarrar, asir, prender. SINASTRO, TRI. Adj. preso, sa; encarcelado, ada; prisionero, era.

SINCARFIAL. S. clavo, estaquilla.

SINDICABANETO, S. juramento

SINGO. S. apresuramiento, prisa.

SINDICABALAR. V. jurar.

SINGA. S. música, sinfonía.

SINISAR. V. acertar, atinar.

v. sinar.

SINELO, V. soy.

SINCHULE, UYÍ. S. eigarrón, eigarra.

SINCHITAR. V. meter, introducir. | poner.

SINELAR. V. existir, permanecer, vivir. ||

SINTIRI. S. pino, pinabete. SINTRABÓ. S. buen mozo, galán. SIRÁ. Pion. ella. | pl. sirás SIRÍ. S. ajo. | pl. sirís. SIRVISARELAR. V. servir. SIS. V. soy. SISASTRAR. V. estudiar, aprender. SISCABABEN. S. conocimiento, saber, sabiduría. SISCABAÑÍ. S. enseñanza, instrucción. SISCABAO, ABA Adj. enseñado, ada. SISCABAR. V. enseñar, instruir. SISCONCHÉ. Adj. esquinado, angular. SISLA. S. fuerza. SISLE. V. eres. SISLI. S. csfuerzo, vigor. SISLIQUE. S. castillo, fortaleza. SISLO, YI. Adj. fuerte, vigoroso, osa. SISNI S. desbordamiento, avenida, torrente. SISTANÓ. S. estancia, lugar, paraje, sitio. SISTILO, IYI. Adj. orgulloso, osa. || erguido, levantado, fuerte. SISTILÓ. Adj. fuerte. SITASCORIAL. S. alcarraza, cantarilla. SIYEN. S. silla de sentarse. SIYOFI. S. esquina. * SOBA. S. aporreamiento. SOBACHATAR. V. abajar, agachar, agazapar. SOBAJÁ. S. alcahuetería. SOBAJANO, AÑI. S. alcahuete, eta. * SOBÁO. Pp. aporreado. * SOBAQUIO. S. hurto bajo del brazo. SOBAR. V. dormir. | pernoctar. * SOBAR. V. dar de golpes. SOBELAR. V. dormitar, reposar. | albergar. SOBINDOY. S. sueño, reposo. SOBRADAR. V. sudar, traspirar. SOBRAUNCHO. S. abundancia, exceso, so-* SOBRE. S. chaqueta. SOBRESARELAR. V. guardar. || quedar. || sobrar. | restar. SOCABAR. V. habitar, morar, vivir. SOCABELAR. V. estar, existir, permane. cer. SOCONO. S. hurto. SOCORRÍA. S. mujer de la vida airada. * SOCORRO. S. hurto, lo hurtado. | lo que la mujer envía al rufián. SOCRETERIA. S. sinagoga. SODIMIAR. V. resudar, rezumar. SOJIĖ. S. berza, brécol, col. SOLABARRI. S. brida, rienda. SOLAJAÍ. S. blasfemia, imprecación. SOLAJÁO. Adj. blasfemo. SOLAJAR. V. blasfemar, maldecir. SOLAR. S. superior, autoridad, jefe. SOLCHE, SOLCHI. S. soldado. * SOLDÁO. S. la sota en la baraja. SOLEBÁ. S. calceta, media.

SOLIBAR, S. freno. | V. refrenar.

SOLIBARRI, S. brida.

SOLJIÁ. S. liebre.

SOLTAR la bramona. V. decir desgarros, bravatas y desafueros. || maldecir.

* SOMA. S. gallina.

SOMBRA. S. justicia.

SOMIA. Conj. para, a fin de.

ISONI Int. voz para imponer silencio, SONACAY. S. oro.

SONAGUE, S. oro.

SONAJAR. V. alejar. | pasar de largo.

SONANTA. S. guitarra.

* SONANTE. S. nuez.

SONICHE! Int. silencio!

SONSI. S. labio, boca.

ISONSII Int. ¡silencio! SONSIBELAR. V. callar, enmudeeer.

SONSIRRE. S. recogimiento. | Int. ; silen

SONSONICHAR. V. acallar.

* SOPLAR. V. descubrir.

SOPLO. Adj. delator; el que descubre a otro. | S. delación, aviso a la justicia. SOPLÓN. S. criado de la justicia.

SORABE, ABI. Adj. fino, na; delicado, ada. SORALÉ, AYÍ. Adj duro, ra. | finito, ita; exiguo, gua. Adv. duro.

SORDICAR. V. absolver.

SORIMBÓ, BA. Adj. formal; grave; serio, ria.

SORNA. S. oro.

* SORNA. S. noche.

* SORNAR V. dormir, reposar, sestear. * SORNEAO. Pp. dormido.

SORNIBAR. V. adormecer.

SORNINDOY. S. sueño. descanso.

SORNO, Ní. Adj. dormido, ida.

SORO, RI. Adj. agrio, ia. Il áspero al paladar.

SORONJE, Ji. Adj. afligido, sentido: ida. SORONJIAR. V. afligir. | agriar. escocer. SOS. Pron. que, cual; cuales. | or sos.

Pron. el que. | Adv. enal, cuanto. | Conj. que, para que, porque, pues que, así que, como, como que.

SOSCABAR. V. estar, existir.

SOSCLAYAR. V. ablandar, enternecer.

SOSCHI. S. aliento. I animación.

sosi. S. cortijo, granja, quinta.

SOSIMBO. S. hogar, horno.

SOSIMBRE. S. pestaña.

SOSINGA. S. cintura.

SOSQUE. Adv. donde, cómo, en donde Conj. por qué, pues que.

SOSNA. S. siesta.

STANO. v. sistanó

SUBLIMAR. V. desatar, soltar.

suвulмí. S. jícara, taza pequeña.

* SUCARRIYO. S. paje.

SUCARRO, ARRÍ. S. sirviente; criado, ada. SUCO, CÁ. Adj. alto, ta; elevado, ada. || Adv. alto.

SUERTES (Juego de las . S. juego de naipes.

SUERTE-SOLA. S. el as de la baraja.

SUESTE. S. gentío, pueblo. SUETÍ. S. casta, familia, generación, linaje. | mundo, universo.

* SUFRÍA. S. cama, lecho.

* SUFRÍO. S. al que dan tormento y niega. SUJALE, AYí. Adj. adelantado, anticipado: ada.

SUJELAR. V. poner, colocar.
SUJERELAR. V. depositar. || poner en orden.

SULASTRABA, S. cadena.

SULOPIA S. antesala.

SUMBALO. S. dedal.

SUMPARAL. Adv. cerca, junto. || Adj. próximo, inmediato, cercano.

SUN. Pron. su, suyo, suya.

SUNACO, AQUÍ. S. antepasado, ada; ascendiente.

SUNCAÍ. S. mente, espíritu, pensamiento. SUNDACHÉ. S. mundo, universo.

SUNDIÑÉ. S. auditorio, audiencia, recepeión.

SUNGALÒ, AYÍ. Adj. hipócrita; traidor, ora; ingrato, ata; falso, sa.

SUNGELAR. V. apestar, heder.

SUNGELÓ. S. hedor, mal olor.

SUNGLI. S. Sandía.

SUNGLO. S. melón.

SUPERBIO, BIA. Adj. irascible; corajudo, nda; soberbio, bia.

SURDAN. S. el mundo, el orbe. SURDINAR. V. elevar, empinar, endere-

SURDIÑI. S. donosura, gracia, donaire.

SURRE, RRI. Adj. anterior. lantiguo, gua. SUSTIGUI. S. ceñidor, cíngulo, cinturón. SUSTILA. S. detención, parada. | suspensión.

SUSTILAR. V. detener, parar. | suspender. SUSTIÑÃO. Adj. levantado.

SUSTIÑAR. V. alzar, levantar.

SUSTIRÍ. S. azar, acaso, destino, hado, sino, suerte. | sorteo.

SUZARRIYO. S. paje.

SUZARRO. S. mozo que sirve.

REFRANES. - 39. Son malas las comadres, cuando dicen las verdades. 40. Hijo sin dolor, madre sin amor.

TAPA

TA. Conj. y, como, mas, como que, así como. | Adv. más.

* TABANCO. S. casa de juego.

TABASTORRE, ORRI. Adj. derecho, echa. * TABLA. S. casa de juego. || (baja, de la oveja, del tocino) mesa de juego de poco respeto. || (de majoribus) mesa en que se jugaba al parar.

TABLAJE, * TABLAJE PÚBLICO. S. casa

de juego.

TABLAJERO. S. dueño de garito.

TABLANTE. S. mantel.

TABLÁO. S. cara, rostro, semblante.

TABLERAR. V. alcanzar, conseguir, lograr, obtener. || exponer.

TABLON. S. mesa.

TACO. S. eructo, regueldo. | pedo.

TACUÉ. Pron. te, ti.

TACHESCAR. V. arrojar, echar, lanzar, tirar. | sacudir.

TACHONÁO. S. cinto.

TAHUR de media playa. S. el que jugaba sobre prendas.

TAJAMAR. S. cuchillo de monte.

TAJÓN. S. mesón, venta.

TAJUÑÍ. S. cajita, cajeta, cajetilla.

TALAR. V. arrancar, quitar.

TALARAR. V. vestir.

TALAROR. S. ropaje, vestimenta.

TALARORI. S. hábito talar. TALON. S. mesón, parador.

TALONA. S. hospedería, posada, venta.

TALONARO, ERÍ. S. posadero, ventero: era.

TALONERÓ. S. mesonero. TALORANTE. S. habitante.

TALORAR. V. habitar.

TALORORÉ. S. vestidura, traje.

TALORORE. S. ropa larga.

TALORORI. S. ropa talar.

TALORRÍ. S. hábito, vestido.

TAMBA. S. manta, cobertor.

TAMBORÚ, ORÍ S. perro, erra.

TAMBORUNO, UNA. Adj. perruno, una. TAMI. Conj. mas, pero.

TANDAL. S. patio.

TANTEAOR. S. ladrón que busca por dónde debe hurtar.

* TAPAO. S. savo.

* TAPAOR, ORA. S. sayo, ya. | padre de mancebía.

TEL:

TAPISALERA. S. tapadera.

TAPIYAR. V. beber.

TAPIYARÓ, ARÍ. Adj. bebedor, ora. TAPIYELAR. V. refrescar. | apagar la sed.

TAPLO. S. plato.

TAQUIN. Adj. tramposo en el juego. TARACHI. Adv. de noche, por la noche.

TARAFA, S. trampa en los dados.

TARAFANA. S. aduana.

TARAFE. S. dado. | juego de dados.

TARAGOZA. S. lugar, pueblo.

* TARAGOZAJIA. S. ciudad.

TARIPE. S. astro.

TARIPÉN. S. astronomía, astrología.

TARIPO. S. astrólogo.

TARIQUE. S. campo, llanura. TARPE. S. el cielo, el espacio, el éter.

TARPIA. S. cartera.

TARPISCA. S. pajuela.

* TARQUIA. S. tarja.

TARRAFE. S. dado para jugar.

* TARRASCAR. V. abrir. || tirar.

TASABAR. V. aniquilar, consumir. | matar. TASABELAR, V. finiquitar, apagar. || desazonar mucho.

TASABIAR. V. tardar.

TASALÁ. S. y Adv. tarde. || (On tasalá) tardíamente.

TASARBA. S. alba, aurora, madrugada crepúsculo matutino.

TASALELAR. V. retardar.

TASATÁ. v. tasalá.

TASARDÉN. S. la tarde.

TASCA. S. taberna.

TASIABAR. S. tardar mucho.

TASQUERA. S. tabernucho.

* TASQUERA. S. taberna, bodegón.

TATÍ. S. calentura, fiebre. | (Trinas tatías tercianas.

* TATÓ S. pan, hogaza

* TAYÁO, S. basquiña, saya.

TAYO. S. dique.

TAYÓN. S. bodegón, figón.

TEBLEQUE. S. Jesús, Jesucristo.

TEBLESQUERÓ. S. Dios, la Providencia.

* TECHAO. S. tejado.

TECHARO, ARÍ. Adj. seguro, ura.

* TECHO. S. sombrero.

* TEJÁO. S. capa, manta. || combrero.

TEL. S. tiña.

TELANĖ, AÑi. S. abad, csa. TELARÓ. S. abate. TELEJEÑÍ. S. estera. TELOLO, OYI. Adj. tiñoso, osa. TEMEATA. S. Virgen María.

* TEMOR. S. cárcel.

* TEMPLÓN. S. tahur que gustaba jugar sin miedo ni alboroto.

TEN. S. te.

* TENDELO. S. odio, aborrecimiento. TENGLÉ, S. albarda, enjahua, aparejo. TENTISARAR. V. tantear. | tentar, indu-

cir al mal.

TERABLAR. V. sostener, sustentar. | haber, tener, poseer.

* TERCERO. S. galeote de tercer banco.

TERCIAO. S. media espada.

TERCIO. S. el que tereia, abona o fía. TERCO, S. capitán de marina; cómitre

TEREBIDERE. S. cl Ser Supremo, el Todopoderoso.

TERELAR. V. haber, tener, poscer. | existir. || lo mismo que aisnar; pero terelar se aplica a la acción ya ejecutada. TERINDUY. S. escribanía, tintero.

TERNARILO. S. valentía, valor. | resolución.

TERNE. Adj. arrojado, valiente. * TERNE. Adj. esforzado.

* TERNEJAL. Adj. esforzado, valentón.

* TERNIZA. S. terna de dados.

TERNORÓ, ORÍ. S. asno; burro, rra.

TERONE, ONI. Adj. animoso, osa; entero,

TERQUELAR. V. brindar.

TERQUELAY. S. brindis.

TERREPLECÓ S. confín, límite, término. TERRICLE. S. cañada, garganta, desfiladero.

TERROSO. S. montón de tierra. Il terrón de tierra.

TESCHARÍ. S. hacha.

TESQUELO, ELA. S. abuelo, ela.

TESQUERA. Adv. frente.

TESUMIAR. V. parar; retardar, retrasar; suspender.

TEYARRÓ. S. abate.

TEYORRE. S. capellán, clérigo. TIBÁO, BAÍ. Adj. derecho, cha; tieso, esa. TIJERAS. S. pl. dedos mayores de las ma-

TIMAR. V. engañar.

TIMBA. S. garito.

TIMUJANO, ANI. S. adivino, ina; brujo, uja.

TIMUJAÑO. Adj. cabalístico.

TIMUJÍ. S. cábala.

TIMUJIAR. V. adivinar.

TIMUJÓ, UJÍ. Adj. divino, ina.

TIMUÑO, UÑI. Adj. idéntico, ica; semcjante; mismo, ma; propio, pia; igual.

TINTIN, INÍ. S. aristócrata, noble. | manso, sa. | (tintín baro) magnate.

TINTIRI. S. tintero.

* TIPLE. S. vino.

TIQUINÓ, IÑI. Adj. corto, ta.

* TIRA. S. camino. || trampa para cazar. || trampa en el juego de naipes.

TIRABAÑÍ. S. escarpín, zapato de mujer.

* TIRAÉRA. S. cadena; barbada.

TIRAJAICHÉ. S. ealzado.

TIRAJAY. S. zapato.

TIRAJAYA. S. zapatería.

TIRANA. S. venta en un camino. || ventana con rejas.

TIRANGOSTA. S. juego de bolos.

TIRANTE. S. baston.

TIRANTE. S. calza.

TIRÓ, Rí. Pron. tu; tuyo, ya. | pl. tirés, riás.

TIRO. S. engaño. TISVAR. V. mirar.

* TOBA. S. bota de calzar.

TOBADÉ. S. pichón. TOBER. S. hacha.

TOBERJELI. S. bosque, floresta, monte, selva.

TOCAO. Adj. al que engañan o roban.

* TOCAOR. S. fullero que señala las cartas. * TOCAR. V. engañar.

* TOCINO. S. azote.

* TOLDAR. V. aderezar. || cubrir.

* TOLDO. S. gravedad o entonamiento.

* TOMAJÓN. S. oficial o ministro de justicia. I el que prestaba dinero a los que perdían en las casas de juego.

TONGELETÓ. S. peregrino.

* TORBEJELÍ. S. campo.

TORNACIBA. S. hidrofobia, rabia.

TORNACIBÉ. S. cólera, coraje, enojo, furor, ira.

TORNACIBOY, AYI. Adj. enfurecido, ida; rabioso, osa.

TORNÉO. S. tormento de justicia.

TORNO. S. potro para el tormento.

* TORRE. S. mano derecha.

* TORZUELO. S. anillo.

TRABA. S. intención, propósito, voluntad.

* TRABA, * TRABÁO. S. cota.

* TRABAJAR. V. hurtar, robar.

TRABAJO. S. prisión o galeras.

TRABOJO. S. montón.

TRAER el diable en el cuerpo. S. baraja preparada para hacer trampas.

TRAGAR hieles. S. pesadumbres que ocasiona el juego.

TRAIL. S. indicio, rastro, señal.

* TRAINEL. S. criado de rufián.

TRAJATÁ. S. artería, lazo, trama. TRAJATAR, V. importunar, molestar, vejar.

TRAJATELA. S. fatiga.

TRAJATELAR, V. incomodar, cansar, fa-

TRAJATOY, AYI. Adj. cansado, ada; fati-

goso, osa; molesto, ta. TRAJELAR, V. devorar, engullir; tragar. TRAMISTÓ. Adv. tambien.

21

TRAN. Adv. tan. TRANFLIMÁ. Adv. tampoco.

* TRANIÉ. S. mes,

* TRÁPALA. S. cárcel. * TRÁPANA. S. prisión.

TRAQUI. S. abatimiento, consternación. TRAQUIA. S. uva.

TRASALDABA. S. calceta. TRASARDO. S. tejado, techo.

* TRASMONTÁO. Adj. huído, escondido.

TRASMONTAR, * TRASPONER. V. esconderse; huir.

* TRAVO. S. maestro de esgrima.

TREBÚ. S. añagaza. | cimbel, reclamo, senuelo, cebo, trampa.

TREJINO S. el acto de estudiar.

TREJÚ. S. eruz.

TREJUNO. S. estudio, trabajo. | aplica-

TREMENDO. S. tentación, incentivo maligno.

* TRENA. S. cárcel.

* TRENO. S. preso, recluído.

TRENSA. S. prensa. TRENSAR. V. apretar, prensar.

TREQUEJANO. S. aprendiz, estudiante. TREQUEJENAR. V. aprender, estudiar. examinar.

* TRES DE MENOR. S. asno o mulo.

* TREZA. S. bestia, caballería.

TRIBUTARIA. S. mujer pública.

* TRIBUTO. S. mujer de gusto, ramera. || mancebía. || (de por vida) rédito diario que se daba al prestador por su deudor, en el juego.

* TRICORNIO. S. guardia civil. TRIFUSCO. S. paz, tranquilidad.

TRIJUL. S. eruz.

TRIJULAO. S. crucifijo, crucificado.

TRIJULAR. V. crucificar.
TRIMURTÍ. S. trinidad.
TRINCAR. V. atar.
* TRINCAR. V. encerrar.

TRINCHO, CHÁ. Adj. tanto, ta. || pl. trinchós, chás.

TRINCHÍ. Adv. tanto, en tal grado.

TRINO, INA. Adj. tercio, cia.

TRINQUELAR. V. apretar, comprimir.

TRINQUELO. S. aprieto, apuro.

* TRINQUETE. S. cama de cordeles. * TRIPAS. S. dolor, disgusto o desasosiego en el juego.

TRIPASAR. V, admirar, asombrar, espantar.

TRIPASARÍ, S. admiración. TRIQUÉ. S. pañuelo de puntas.

* TRISCA. S. alboroto.

TRISCAOR. Adj. alborotador, fanfarrón, revoltoso, sedicioso.

* TRISTEZA. S. sentencia de muerte.

* TRISTURA. S. calabozo, mazmorra.

* TRIUNFO VOCEÁO. S. juego de naipes. TROCANAR. V. obrar, labrar. TROCANÉ. S. labor, obra. TROCANÓ, AÑÍ. Adj. obrado, ada. TROECANE. S. trabajo, obra, operación.

* TROLA. S. embuste, mentira.

* TRONCA. S. concubina, manceba.

TRONFARO. S. tronco. TRONFARÓN. S. tronco grueso.

TRONGA. S. la querida, barragana, manceba.

* TROPEL. S. cárcel. | ruido.

* TROPELERO. S. salteador.

TRUBIANO, AÑÍ. Adj. aragonés, esa.

TRUJAN. S. tabaco.

TRUJANDÍ. S. cigarro puro. TRUJE. S. aldaba, llamador. TRUJĖ. S. yunque.

TRUJi. S. angostura, estrechura.

TRUJILÍ. S. anguila.

TRUJIPÀO, IPÁ. Adj. agarrado, ada.

TRUJIPAR. V. agarrar, asir.

TRUJÓN, ONÍ. Adj. angosto, ta; estrecho, echa.

TRUNCHÁ. S. ombligo. | nudo. TRUNJO. S. absolución, perdón.

TRUPO. S. vientre. || cuerpo. TRUSÍ. S. algodón.

TRUTA. S. giro. || regreso, retorno, vuelta. TRUTAR. V. girar. || regresar, retornar,

volver, revolver. TRUYÓ. S. calabozo. TUCUE. Pron. tú, te, ti. TUÉ. Pron. tú, te, ti. TUMBARDÓ. S. purgatorio. TUN. Pron. tu; tuyo, ya.

TUNI. S. botica. * TURCO. S. vino.

* TURLERIN. S. ladrón. TURNÍ. S. cueva, gruta.

TURNIA. S. sótano, covacha.

* TURNÓ. Adj. forastero. TURONIJÉ. S. lobreguez, obscuridad. || Adj. lóbrego.

* TURQUÍA. S. pistolete. || dobla de oro.

TURRA. S. uña. TURRÓN. S. piedra.

TURRONÁO, ONÁ. S. golpe dado con piedra; pedrada. TUTÉ. Pron. tú, te, ti.

TUTOR. S. el que en el juego protegía a los novatos o menores.

TUTÚN. S. lobo.

TUYALÓ, AYÍ. Adj. dañino, ina; malo, la. || dañoso.

REFRANES. - 41. A santo enojado, con no rezarle está pagado.

42. Mira la mota en ojo ajeno, y no ve la viga en el suyo.

ULUL

UCHABAR. V. malparir. dar a luz. UCHAR. V. apuntar, designar, marcar, señalar. UCHARCARISA. S. colcha. UCHARAR. V. cubrir, encubrir, esconder, ocultar, tapar; velar. UCHARELAR. V. ocupar. || detener. | ven-UCHARARAR. V. disimular. | simular. UCHARDÓ. S. manto, capa. UCHARELÁO, ELÁ. Adj. oenpado, ada. UCHARELAR. V. recubrir. | ocupar. UCHARELI. S. ocupación. UCHO. S. rocío. uchuá. S. extremo, punta. UCHUBALAR. V. enderezar. UCHUBALÓ S. erizo. UCHUBALICHO. S. puerco espín. UCHUBALOCHAR. V. erizar. UCHULAR. V. apuntalar. UCHURELAR. V. lo mismo que ucharar. uchurgañí. S. estrella, Incero, astro. UCHUSEN. S. almacén, depósito, muelle para géneros. * UDICARA. V. hubiese. UDORILE. S. celador; inspector. UJARANZA. S. esperanza | virtud |. UJARAR. V. conservar, guardar. | esperar. UJARELAR. V. hacer que dure una cosa. mantener. UJARIPÉN. S. confianza, esperanza. UJARRE. S. avecilla, pájaro pequeño. UJURÍ. S. alcancía, hucha. ULAGONĖ. S. baldosín, ladrillo. ULAGUE. S. barriada, distrito, cuartel. ULAGUE. S. fiesta, festejo. ULICHA. S. calle. ULIQUÉN. S. festividad. ULIQUÍN. S. algazara, festín. ULTRAJISARAR, V. ofender, ultrajar. ulugá, S. fama, renombre, nombradía. ULULE, UYİ. Adj. enojado, indignado: ada. escandalizado, ada.

UVÍ

ULUYILIÁ. S. familia. UMÚ. S. muro, pared. UNDEBEL. S. Dios, Ser Supremo. UNGA. Conj. sí. | Adv. sí, amén. | nanai) Conj. si no. UNUMINCAR. V. confesar. UNUMINQUE. S. confesión. UPRÉ. Adv. arriba, en alto, encima. URDIBLAR. V. encender. URDIFLÁO, IFLÁ. Adj. encendido, ida. URDIFLELAR. V. encender. URDIFLELAR. V. enardecer. URDIÑÍ. S. fantasía, ilusión. énfasis. URDÓN. S. vagón. URGUIÑÁO. Adj. sufrido. URGUIÑAR. V. padecer, sufrir. | tolerar. URJIYAR. V. soportar, aguantar. | sentir pena. URREGICHA. S. y Adj. caliza. URREGICHÉ. S. caliche. URRÓ. Adv. adentro, interiormente. URUCAL. S. olivar. USCHO, CHÍ. Adj. muy alto, ta; excelso, sa. USORIPA. S. madera. USTIBAR. V. coger, tomar. USTIBELAR. V. recibir; cobrar. USTILAR. V. alzar. | arrebatar. | cobrar, percibir, tomar. USTILELAR. V. acoger. | coger. | hospedar. | llevar. | prender. | exigir. | gran iear. USTILO. S. recibo; resguardo. USTIRÍ. S. horea, patíbulo. UTILDÉ. Adj. cautivo. UYAGONÉ. S. baldosa. UYAQUÉ. S. barrio, distrito. UYÍ. S. azúcar.

REFRANES. – 43. Amor de niño, agua en cestillo. 44. A palabras necias, orejas sordas.

XIÓN

- VACA. S. mujer pública.
 - VACO, AQUÍ. Adj. ansioso, osa.
 - VAI. S. prop. Eva.
 - VARDA. S. palabra.
 - VARIDI. S. azotea, terrado, terraza.
- VASIO. Adj. muerto. VASIR. V. morir.
- VEÄ. S. huerto, huerta. VEAR. V. confesar, declarar, manifestar, publicar.
- VECINO DE TOMARES. S. el que facilitaba dinero a los que perdían en las casas de juego.
- * VEINTIUNA. S. juego de naipes.
 - VELAR. V. cortar. | traspasar. VEN. S. invierno.

 - VENAR. V. expender; vender.
- VENCEJO. S. pretina.
- VENGAINJURIAS. S. fiscal.
- VENTANA VACÍA. S. sitio o plaza en la mesa de juego.
- VENTOSA. S. ventana.
- VENTOSO. S. ladrón que hurta por la ventana.
- VERDÓN S. campo.
- VERDOSO. S. higo.
- VERGÜENZA. S. toca de mujer.
- VERÓ. S esportón, sera, serón.
- VEROLÉ. S. seronero.
- VERRUGUETA. S. trampa en el juego.
- * VERRUGUETEAR. V. trampear, trampo-
 - VIENTO. S. soplón; el descubridor de algo. VIGILE. S. ayuda; ayudante del verdugo.
- VIGILIA. S. trompeta del verdugo.
- VIGOLERO. S. ayudante del verdugo en el tormento.
- * VILABERTÓ. S. el que se fuga librándose de un peligro o de un castigo.
- * VILAGÓMEZ. S. baratero en el juego.

VUQU

- * VILBERTÓ. v. * vilabertó.
- * VILHORRÓ. S. baratero. | v. * vilabertó.
- * VIÑAS. V. irse huyendo. | (y Juan Danzante) salir huyendo.
 - VIRBIRECHÁ. S. víbora.
- VISABÁ, S. falta, culpa.
- VISANTE. S. ojo. VISTOSO. S. el ojo. || sayo.
- * VIUDA. S. horea.
- * VIVANDERO. S. jugador fuyero.
- * VIVIOR, ORA. S. ladrón, ona. * VOLANTE. S. tocado de mujer.
- * VOLAOR. S. ladrón que hurta por ventana o lugar alto.
- * VOLAR la mina. V. descubrir un secreto. * VOLATA. S. ladrón que hurta por ventana
- o tejado. VOLATERO. S. ladrón que acomete co-
- rriendo para hurtar. VOLEAOR. S. ladrón que hace caer a otro
 - para robarle. VOLTAÑAR. V. volver.
- VOLTARIO. S. fullero inconstante en el ganar.
- * VOLTEAOR. S. ladrón que sube con gara-
- VOLTISARAR. V. correr la voz, difundir, divulgar, propalar, extender; sonar.
- VOLTISARAR. V. correr.
- VOLVER MARZO. V. cambiar la suerte en cl juego.
- voz. S. consuelo.
- * VUELO. S. salto.
- * vulgo. S. mancebía.
- vuqué. S. fin, término, extremidad.

REFRANES. - 45. Costumbres de mal maestro, sacan hijo siniestro.

46. De diestro a diestro, el más presto.

* XIÓN, Adv. sí.

REFRANES. - 47. A Dios rogando, y con cl mazo dando.

48. Aquel que no cree eu buena madre, crecrá en mala madrastra.

ZARA

Y. Conj. e, y.
YA. Cont. de la. || pl. (yas) de las.
YABÁN. S. hierba, herbazal.
YACAMÍ. S. agalla del pescado; amígdala.
YACUNÓ. S. verano, estío.
YACUNÚ. S. agalla (vegetal).
YAGULÉ. S. fuego, lumbre, llama, resplandor.

* YAMAR. V. dar voces.

* YAMARA. S. moneda.
YAQUÉ. S. llama, incendio. * v. yagulé.
YAQUEBAR. S. pedernal, piedra de chispa.
YASPARDÍ. S. yesca.
YBÚQUIO, IA. Ádj. hebraico, ica.
YÉ. Cont. del.

* YÉGUA. S. mujer de vida airada. YEJALÓ, ALÁ. S. amo, ma; dueño, eña; propietario, ria. YENIRÁ. S. desgraeia, infortunio.

YEONA. S. caja de caudales.

YEQUE. S. ano.

YEQUÉ, Quí. Art. y Pron. nno, una; algún, alguno: guna. | pl. yequés; yequís. YEREF. S. color, matiz.

YERRAN. S. vara | medida |. YERU, ERI. S. lobo, ba.

YES. Art. un.

YESANÓ. S. cerdo, puereo. Il tocino.

ZASC

YESCALICHÉ. S. peldaño, escalón. YESCOTRIÁ. Ad. y Conj. luego, después. YESDRÓ, DRA. Adj. izquierdo, da. || f. ma. no izquierda. YESLÚ. S. berro. YESTARI. S. caja de caudales. YETRUJACAY. S. enerucijada. YIGUERAR. V. llevar. || arrebatar. YIGUERAR. V. despedazar. YLO. S. espíritu, vida. YORBO. S. abedul, chopo. YULI. S. papel. YUNDAINA. S. gaita, chirimía. YUNDANERO, YUNDANO. S. gaitero. YUNDRÓ. S. eordón. YUSMIAR. V. herrar. YUSMITAL. S. herradura. YUSMITÓ. S. herrador. YUSTIÑÍ. S. ceñidor, cíngulo, faja, cinto. YUSTIQUÉ. S. eenidor. | tapia. YUSTIQUI. S. banda; faja de general. YUSYÚ. S. berrera.

REFRANES. - 49. Perro que no anda, no tropieza hneso. 50. Cada cual con su cada cual.

Z

ZACÓIME. S. criado de confianza,
 ZACHÉ, ACHÍ. Adj. feliz; dichoso, osa.
 ZAINA. S. bolsa, faltriquera.
 ZAINO. S. bolsillo. || traidor.
 ZANDUNGA. S. garbo, gracia, donaire.

ZARACATÁN. S. sastre.
ZARACATÁN. S. sastre.
ZARACATANIÁ. S. sastrería.
ZARANDELA. S. enaguas.

ZARAPIÁ. S. sarna, lepra.
ZARAPIÁO, IÁ. Adj. leproso, osa.
ZARAPIOSO, OSA. Adj. sarnoso, osa.
ZARDIOQUÍ. S. gracejo, salero.
ZARRACATÍN. S. regatón, virola. regate.
ZARRACATINAR. V. regatear.
ZARRACATINÓ, IÑÍ. Adj. regateador, ora; regatero, era.
ZASCO. S. sayo largo.

ZERMANAR. V. imprecar, maldeeir. ZERMANELAO, ELA. Adj. maldeeido, ida; maldito, ita.

ZERMANELAR, V. abominar.

ZERMAÑÁ S. blasfemia.

ZERMAÑAR. V. blasfemar, execrar, vituperar.

ZERMAÑÓ, AÑÍ. Adj. blasfemo, ema; maldiciente.

ZERRAS. S. pl. manos.

ZETAYA, S. aeeituna.

ZIBÁ. S. maravilla, eosa admirable.

ZIBARSE. V. maravillarse

ZIBO. S. milagro, eosa sobrenatural.

ZIBORO, ORÍ. Adj. milagrero, era.

ZIBOSO. Adj. maravilloso.

ZIMALÍ. Adv. en verdad, de veras, eierto. ZINCALÉ, ZINCALÓ, AYÍ. S. gitano primi-

tivo, ana.

* ZINGUIZANGUE. S. tereiado o maehete. ZIRIARDÉ, Dí. Adj. delgado, ada; flaco, ea.

ZIRÓ. S. cáñamo.

ZIRONÈ. S. cañamón.

ZONZŁ S. sileneio.

ZUJEMIA. S. flor; virginidad.

ZUJEMO, EMÍ. Adj. florido, ida.

ZUMBÍ. S. aguja. ZUMÍ. S. caldo, salsa.

* ZURRO. S. paño de manos.

REJELENDRES CALÓS

REFRANES GITANOS

 A buya jonjaba, o piño lembresquéa, o argostín ne aisna arasnó. – La cana engaña, el diente miente, la arruga no hay duda.

 Aor grel puré, a bus bastarí cartraba ta o bustuyaló tenglé. – Al burro viejo, la mayor earga y el peor aparejo.

 Grastí e calorró, ó postin prensanáo y nanai coealé sastó. - Jaca de gitano, la piel arrugada y ningún hueso sano.

4. Or grel sos a Corpinehebí ehaló, se limbidia ternoró. – El asno que fué a Ro-

ma, asno se torna.

 Sauyós quelando y bedorós najabelando, chalan druneando. – Potros eayendo y mozos perdiendo, van asesando.

6. Bus mola apuchely ternoró, sos chandé muló. – Más vale burro vivo, que doetor muerto.

7. A greñí purí, lundeelá bataeolí. – A burra vieja, eincha amarilla.

8. Espivio bruquiló, gres sos estoriáo muló. – Alazán tostado, antes muerto que cansado.

9. Ne ehorí sar dojí, ne caehí bi ratí. – Ni mula con tacha, ni mujer sin raza.

 Na s'aqueró a anguin, somia dor gel a muí. - No se hizo la miel para la boca del asno.

 Coin camele bi visaba ehoré, pírese á pindré. - Quien quiera mulo sin tacha, ándese a pie.

12. Mistó, mistó, tamí garabele Debel e sun rozo me ternoró. – Bueno, bueno, mas quarde Dios mi burro de su centeno.

 Duque gras
 íés terelan, sauyós pupelan. – Donde yeguas hay, potros nacen.

14. Grasté baré, pire o pire ne. - Caballo grande, ande o no ande.

 A cartraba aor bul aor grel y aor ehoré, anglal aor grasté. - La carga al asno y al mulo al culo, al rocin a la crin.

 Sat sonaeai grel, o aleorabisa saré. Asno eon oro, alcánzalo todo.

 Coin orrija salmoni, elay ehala an lachi ehori. – Quien aprisa endura, caballero va en buena mula.

 Buter sarmuñé quesá aor grel puchar, sos aor ehandé rudelar, - Más fáeil es al burro preguntar, que al sabio contestar.

 Na liquerarán o mayo aor pañí, oción ne abela jayipí. - No llevarán el asno

al agua, si no tiene gana.

 Menda y mangue grasté, os dui terablamos manguelo yequé. - Yo y mi eaballo, ambos tenemos un cuidado.

Aor goró, presas o ehirije jetró. – Al potro, que le dome otro.

Bus eamelo gel sos nu legere, sos grasté
presas nu bueharele. – Mús quiero asno que me lleve, que caballo que me
derrueque.

23. Pupelan gorós, ta os jetrós. - Nacen po-

tros, como los otros.

 Or grel sos na soseaba querdí a perniehá, bornora a ortricá. – El burro que no está hecho a albarda, muerde la atafarra.

 Unga baloga o grasté, nanai cambla espusifí caique. - Si el caballo vuela, no

quiere espuela.

 Dui empersó yes grel, simachí e mistó dañé. – Dos sobre un asno, señal de buen año.

27. A puré grastí, solibarrí nebí. – A jaca vieja, brida nueva.

28. Nasaló grel, sumparal e queré rcehala

- bi casté. Asno malo, cerca de casa aguija sin palo.
- 29. Peno o mayo aor choré; gertúo, naja andolayé. Dijo el asno al mulo: tira alla, orejudo.
- 30. Girelas sar o grel, y at diñará sar o mamporí an a chiché. – Burlas con el asno, daros ha en la cara con el rabo.
- 31. Grastí espiviá, piya an plasno, tirajaichí y sar cherdiyí on a sentayí, aisna e sinar barí. – Jaca castaña, bebe en blanco, calzada y careta, ha de ser buena.
- 32. On duque peró o gel, perará a tenglé. Do vino el asno, vendrá la albarda.
- Choré langó y chavoré mancanó, o urjiyan saró. – Mulo cojo e hijo bobo, lo sufren todo.
- 34. Goles e ternoró, ne aupran aor charó. Voces de asno, no llegan al ciclo.
- Aor sauyó y aor bedoró, a ortrica postañí y o solibar grasnó. – Al potro y al mozo, el ataharre flojo y apretado el bozo.
- 36. A grel postán, liló erreubrodemán. A burro flojo, arriero loco.
- 37. Grení purí, tué diñará o postí. Burra vieja, darte ha la pelleja.
- 38. Grasté alendeló, ne sina jayipón. Caballo harto, no es comedor.
- 39. Aor grel muló, aor mamporí a chor. Al asno muerto, la cebada al rabo.

- 40. A cachí ta a chorí, per or pinsabo os enra a orchirí. A la mujer y la mula, por el pico les entra la hermosura.
- Pre diñar an o grel, diñar an a tenglé. –
 Por dar en el burro, dar en la albarda.
- Sat ternoró a greñí, ne chala aor asiá bastarí. - Asna con pollino, no va derecha al molino.
- 43. Ne jerbayes ne lijes, ne olaceres an goró, ne tirí romí darabes a jetró. – Ni fies ni porfies, ni cabalgues en potro, ni tu mujer alabes a otro.
- O grel sos bus curela, bus sigó o tenglé parabela. – El burro que más trabaja, más pronto rompe el aparejo.
- 45. Grel e baribustrés, o jaman tutunés. Asno de muchos, lobos le comen.
- A oprecartraba mulaba, sos nanai a cartraba. La sobrecarga mata, que no la carga.
- 47. A greľ puró, olibal purrubáo ó. A burro viejo, múdale el pesebre.
- Coin a grasté na olacera, ye graste nonardian se pera. – Quien no monta α caballo, del caballo nunca se cae.
- 49. A puró grel, bardorí flimé. A burro viejo, poco verde.
- 50. Grasté tirajaiché e yequí, baró, e dui fendó, e trin chorré, e star busnasaló.
 Jaco calzado de una, bueno, de dos mejor, de tres malo, de cuatro peor.

INDICE DE MATERIAS

	Páginas
Explicación de abreviaturas	1
Diccionario Español-Gitano-Germanesco	2
Nombres de personas Nombres geográficos	67
Los meses La semana Números cardinales Números ordinales	68
Palabras que indistintamente se usan en caló y germanesco con un mismo signifi-	
cado	69
Diccionario Gitano-Germanesco-Español	71
Rejelendres calós (Refranes gitanos)	134

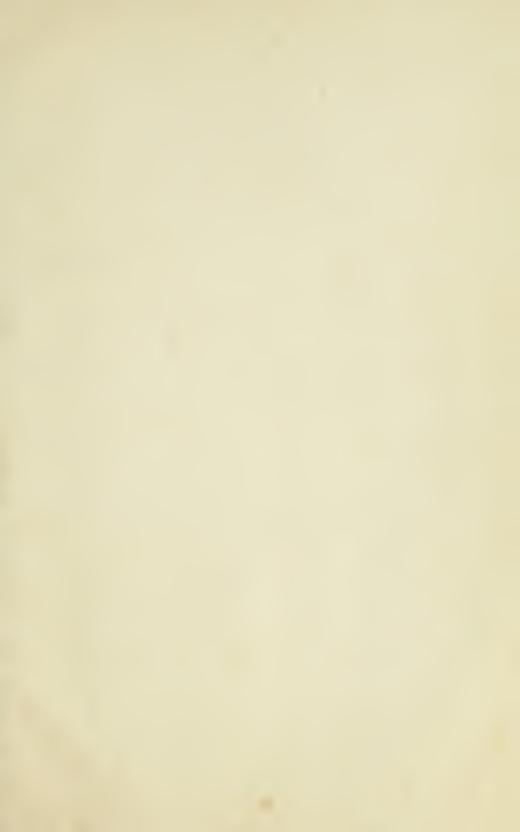
ERRATAS ADVERTIDAS

DICCIONARIO ESPAÑOL-GITANO-GERMANESCO

PÁGINA	COLUMNA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR	
10 12 12 20 21 22 23 24 24 24 30 32 37 38 42 50 54 59 60 63	1.a 1.a 2.a 1.a 2.a 2.a 2.a 2.a 1.a 2.a 1.a 2.a 1.a 2.a 1.a 2.a 2.a 1.a 2.a 1.a 1.a 1.a 1.a	30 60 31 última 25 1.a 40 46 33 21 15 10 32 20 5 4 29 23	mayordomo buguqueró buchuñí de (monte) cosas (en el tormento) voz Vilhen Dolor dranchó gastisorelar irrascible Coni bed orí rozabizón ¡quiero! bar-bear chifumí mardichola	* mayordomo bujuqueró bechuñí (de monte) casas (cn el tormento) vez Vilhan Doctor drunchó gastisarelar irascible Coin bedorí rozabiyón ¡quieto! barbear chifrumí nardichola	
67	2. a	11	Burjichiquí	Burjachiquí	

DICCIONARIO-GITANO-GERMANESCO-ESPAÑOL

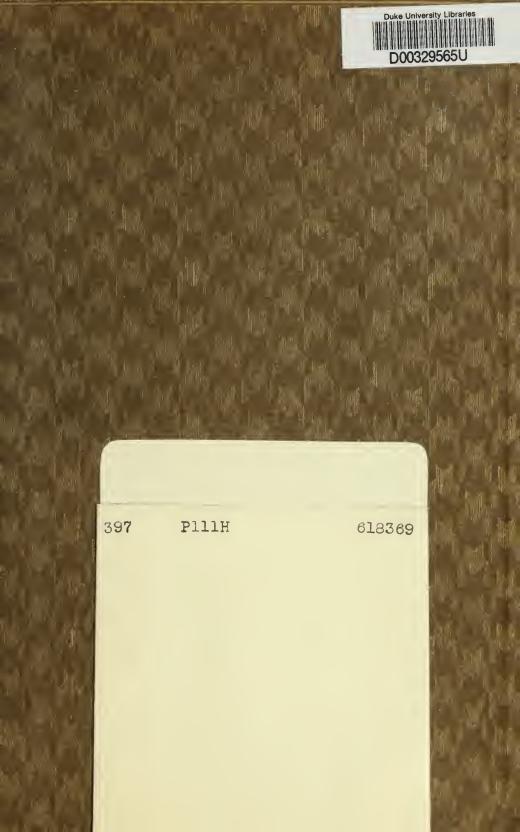
77	2. a	16	bardaque	baldaqué
78	1.a	32	baras	bares
86	2.a	32	conchergeró	conchengeró
103	1.a	28	janneye	janreye
103	1.a	38	jaquestarió	jaquestaró
105	1.a	41	lechó	lachó
109	2.a	62	minehabar	minchabar













THE PERSON NAMED IN